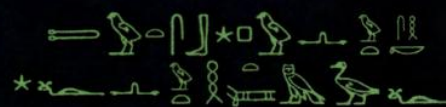


LAS CRONICAS DEL GÍRKÚ
III

EL DESPERTAR DEL FÉNIX

- ANTON PARKS -



ÉDITIONS NOUVELLE TERRE

ANTON PARKS

Las crónicas de Girkù
Volumen 3

EL DESPERTAR DEL FÉNIX

Ediciones de NOUVELLE TERRE,
El Mundo en otras perspectivas.

"Tú eres la estrella que no se pierde, que no puede desaparecer.
Tú eres la estrella que no se perderá, que no desaparecerá".



A mi esposa, Nora,
Mi M'nen Ba y amor eterno
A la que me ama, me respeta, me apoya.
y me entiende más que nadie,
aquí abajo como allá arriba.

El secreto de Osiris y el clero egipcio, revelado en El Testamento de la Virgen, se resume en estas pocas líneas:

"Vengar a alguien supone una victoria o ganancia moral sobre su forma anterior, de nuevas cualidades. Horus es una nueva forma de vida de Osiris; el padre renace en su hijo, que es supuestamente un futuro mejor para sí mismo "siendo uno", pero no idénticos.

[...] El drama de la leyenda de Osiris es interpretado por un solo y único actor: el alma, pero que se compone de tres energías-esencias de una misma e idéntica esencia, y que comprende tres aspectos diferentes para operar en el drama cósmico [...] Esta alma es Osiris, Isis y Horus al mismo tiempo, y afirma que las esencias coexisten, pero que siguen al alma que desea, por el poder de su voluntad y su pureza, elevarse a lo divino, a lo sublime".

S. Mayassis,

El Libro de los Muertos del Antiguo Egipto es un libro de Iniciación.

PREFACIO.

por James G. Rooms.

Una ley que rige todos los ciclos del universo indica que después de haber alcanzado su punto máximo, un sistema declina, alcanza su punto de culminación y es seguido por las nuevas condiciones. Actualmente, parecemos atrapados entre la agonía de un mundo de estructuras obsoletas y los dolores de parto de una nueva era. Hemos entrado en un período en el que todos los eventos se apresurarán: aumento del fanatismo, los conflictos sociales, las pandemias, la violencia urbana, las crisis económicas, la contaminación, el cambio climático... En los últimos años, un número récord de desastres naturales ha sido registrado, lo que nos sugiere, a algunos, que habríamos entrado en un período post apocalíptico. Pero, ¿qué es exactamente el Apocalipsis?

El Apocalipsis es un texto escatológico importante, atribuido al apóstol Juan. En él se describen los tiempos finales y los desastres que anuncia. Se informó de una revuelta de los elementos contra una humanidad que probablemente ha jugado demasiado. Describe un momento de intervención divina en los asuntos humanos. No es el juicio, el castigo y las acciones directas de Dios sobre la tierra. Las visiones alucinatorias de Juan evocan miedos tan poderosos que inflamaron muchas mentes durante muchos siglos. Muchos artistas han sacado de este tema inagotable sus obras maestras.

Pero si el Apocalipsis ofrece, aparentemente, la visión simbólica de una revelación definitiva que algunos han interpretado como el fin del mundo, si le habla al público sobre una larga serie de cataclismos, su verdadero sentido significa algo más. La palabra "Apocalipsis" viene del término griego Apocalupsis y significa "levantar el velo", "revelar". En Grecia, el término designa obras en lenguaje cifrado. El Apocalipsis está pensado principalmente para hacer visibles y comprensibles los elementos que estaban ocultos al mundo profano durante milenios. El texto aparece como la revelación de lo que se mantuvo oculto. Se trata de conocimiento, el conocimiento de un secreto que será revelado a los hombres capaces de entenderlo. Está claro que el momento llega, los que tengan el "discernimiento" (inteligencia) penetrarán en el significado de las profecías... Este es un despertar de las conciencias, un cambio de la vibración y la polaridad, presagiando un levantamiento completo de nuestros sistemas de creencias.

Este conocimiento oculto se relaciona con la antigua serpiente, debido a que el Apocalipsis se opone claramente al diablo y a su control sobre el mundo. La profecía dice cómo se liberará a la humanidad del yugo del gran reptil y revela que finalmente se resolverá la guerra entre las fuerzas de la Luz y de la Oscuridad. En él se describe el juicio de Dios en los "últimos días" para todos los que adoraban a la "Bestia". Y sus adoradores son numerosos: "Y adoraron al dragón... Ellos adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?" (Apocalipsis 13:4)." Todos los que moran en la tierra le adoraron..... Debido a que la "gran serpiente engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12: 9).

La serpiente es el centro del Apocalipsis y también está en el corazón de la obra maestra de Anton Parks. Al revelar el misterio de nuestros orígenes, Parks rompió un sello y este sello, una vez roto, sin duda dará lugar a algunos otros a su paso... Parks aparece como un despertador de conciencias. Es sin duda uno de los que dirigen el camino. Es gracias a los investigadores como él que avanzamos en nuestra búsqueda de la verdad. Y si algunas mentes estrechas llenas de dogmatismo prefieren ignorar estas señales, o no se preocupan o simplemente no quieren creer,

otros lo ven como más apertura anunciando un cambio radical de la civilización. A pesar del peso de plomo de los tabúes y dogmas, salimos poco a poco del letargo en el que la iglesia, las religiones, los gobiernos, el mundo científico y las sociedades secretas nos han abandonado voluntariamente.

La serpiente está incuestionablemente ligada a uno o más eventos traumáticos, profundamente arraigados a nuestro pasado. Animal sagrado y fabuloso, guardián del tesoro enterrado, guardián de conocimiento secreto, figura del inconsciente colectivo, emblema fálico, alternativamente angelical y diabólico, creativo y destructivo, se plantea la cuestión fundamental de la relación de los duelos entre el hombre y el universo, la materia y la espiritualidad, las fuerzas psíquicas y la razón, la Luz y la Oscuridad. Deificada en todas las culturas y civilizaciones, lleva un montón de mensajes contradictorios. Nacida de las profundidades de la tierra y del espacio acuático, mantiene el secreto de nuestros orígenes. Deidades humanas-reptilianas aparecen en teogonías en todo el mundo como precursores de los hombres. Ellos participan activamente con las energías creativas fundamentales. Y si la mayoría de los estudiosos prefieren pensar que los extraños seres que pueblan nuestros mitos son sólo grandes arquetipos universales, imágenes fabulosas, figuras icónicas, los audaces investigadores como Anton Parks, navegando contra la corriente del pensamiento único, consideran que estas leyendas, sin editar, esconden el misterio de nuestros orígenes.

¿Qué sabemos exactamente sobre nuestros orígenes? ¿Hay una visión objetiva e imparcial de la situación actual de nuestros conocimientos sobre los orígenes de la humanidad y una respuesta convincente definitiva en cuanto a cómo y por qué apareció la vida en la tierra, hace cerca de 3,8 mil millones de años? El hombre moderno (*Homo sapiens sapiens*), que experimentó una explosión demográfica hace sólo 200.000 años siempre está en desesperada búsqueda de sus orígenes. Y sigue siendo, al igual que el primer día, un eterno curioso tratando de entender el significado de la vida en general, y sobre todo el por qué y el cómo de su creación. Sus preguntas existenciales aún no han sido respondidas...

La diferencia es enorme entre los millones que tercamente siguen creyendo los principios de la teoría de la evolución de Darwin, y los millones de creacionistas que se aferran desesperadamente a sus dogmas obsoletos. Los trabajos de Darwin presentan muchas lagunas e inconsistencias, sobre todo en términos de la existencia (supuesta) de especies intermedias. Es imposible, de un puñado de huesos a veces fraudulentos, construir una ciencia exacta. Es en el sur de África que fue descubierto el cráneo del *Australopithecus* que se supone que representa a todo el mundo, el precioso "eslabón perdido". Demostrar a cualquier costo algún enlace directo entre el hombre y el mono, se ha convertido en una necesidad tanto para los paleontólogos como para los científicos, y el debate principal sobre otros descubrimientos igualmente importantes pero desestabilizadores, ha sido censurado. Contra toda objetividad, la teoría de la evolución sigue gozando de una aceptación casi unánime de los académicos. Su status es similar al que una vez disfrutó la historia de la creación en la Biblia!

Frente a los puristas y las mentes pomposas de la ciencia, frente a los creyentes apegados a sus dogmas inquebrantables, habrá siempre científicos rebeldes empeñados en dar a luz otra verdad. Continuarán reuniendo un número impresionante de hechos, objetos insólitos, acontecimientos extraordinarios que constituyen "pruebas" para verter en los grandes enigmas de los archivos de la historia humana. Todas las grandes revoluciones se llevaron por mentes brillantes, independientes e innovadoras. Estos visionarios imprudentes tuvieron el coraje de enfrentarse a las corrientes donde gobernaba el oscurantismo y el pensamiento único. Parks es uno de ellos.

A través de su propio descubrimiento, de su experiencia personal increíble y con la complicidad de su esposa Nora, Anton Parks nos muestra un génesis diferente. Sin dudar en avanzar en el curso de la crítica de las dos tesis habitualmente expuestas, el autor logra sintetizar nuevas hipótesis que ahora ganan más votos, la del origen extraterrestre (exógeno) de la vida. Recientemente, un equipo de expertos chinos afirmó haber descubierto genes extraterrestres en el A D N humano! Este grupo de investigadores cree que las secuencias no codificantes 97% del A D N humano son el código genético de formas de vida extraterrestre... Y estas secuencias son comunes a todos los organismos vivos presentes en la Tierra! Sin embargo, en el A D N humano, que constituye la mayor parte del genoma, declaró el profesor Sam Chang que supervisaba el trabajo, que esto era suficiente para desestabilizar a más de un mandarín de la ciencia oficial!

Vincular los antiguos textos sagrados a la exo génesis de la humanidad y la evidencia contemporánea de los encuentros del 3er tipo, es el deseo al que un menor número de autores se resisten. Antes de Parks, otros pioneros habían establecido esta relación a través de la Biblia y, más recientemente, con los escritos sumerios y los rollos gnósticos de Nag Hammadi. La visión original de los mitos fundadores de la humanidad tiene el mérito de dar coherencia a las viejas historias de entidades próximas a las estrellas que fueron considerados dioses por los antiguos pobladores. La decodificación particular de la literatura religiosa sobre el génesis del mundo destaca una información muy precisa sobre la naturaleza de estas criaturas, probablemente de origen extraterrestre que reivindicó el papel de los padres creadores.

Anton Parks enfrenta a sus lectores con una cantidad de información coherente sobre una civilización que muchos historiadores e investigadores han llamado, con razón, la "cuna de la humanidad". La cultura religiosa sumeria hace amplia referencia a la colonización de nuestro planeta por las criaturas que los sumerios llamaron los "Anunnaki" o hijos de Anu (An), el Dios supremo. La gran mayoría de las tabletas de arcilla recuperadas narran las aventuras de los guerreros Anunna. Cuentan sobre su llegada a la tierra, la colonización y la creación de la criatura humana que se convirtieron en animales y esclavos. Mientras que otros investigadores presentan a los Anunna como una raza monolítica formada por varios clanes de una misma familia opuestos entre sí, Anton Parks evoca muchas entidades de otras dimensiones del espacio que pertenecen a la raza de los Gina'abul, una palabra que significa "lagarto" en sumerio.

Según él, los dioses reptiles de la antigua Sumeria habían asaltado alguno de los bancos genéticos de vida, los cuales habían secuestrado y manipulado para servir a sus propias ambiciones: el poder. Sus crónicas evocan una larga serie de batallas y rivalidades entre diferentes clanes, los defensores de la adoración de la diosa madre y los intereses de la "Fuente" por un lado, y los machos arrogantes que desean imponer su dominación en el universo por el otro. Ellos han robado y modificado las características del genoma humano con el fin de producir un tipo de quimera híbrido que iba a ser su esclavo y de paso parte de su alimento.

A raíz de la intervención de un "Dios rebelde", la serpiente instructora del Génesis, el Lucifer cristiano, el Dios Ea-Enki sumerio, el Osiris egipcio, dio vida a otro modelo humano, más autónomo de lo esperado, con discernimiento entre el bien y el mal y con inteligencia. Esta creación fue percibida como un insulto por los dioses celosos. Es esta extraña historia que se distorsiona enormemente en la Biblia en la cual se inspiró para construir la doctrina judeo-cristiana. La tierra es un vasto laboratorio y nosotros somos el resultado de un experimento genético. Originalmente, fuimos creados para servir. Este es uno de los secretos mejor guardados, bajo el velo de los dogmas, un secreto que se dio a conocer poco a poco a la opinión pública a través de autores valientes como Anton Parks. Para él, no hay duda de que las diversas

manipulaciones genéticas implementadas por los "dioses" extraterrestres llevaron a la creación del "Homo sapiens".

El ser humano tiene en su cuerpo restos ofidios, notoriamente un cerebro "reptiliano", herencia de sus lejanos antepasados lagartos terrestres (o extraterrestres?) que, hace unos trescientos millones de años, salieron del mar y reptaron por el suelo, con el objetivo principal de sobrevivir. El mecanismo neural que desarrolló el cerebro "reptil", llevó a cabo estas funciones básicas. Y este cerebro todavía está dentro de nuestro cráneo! Es el asiento de nuestras unidades primitivas e instintivas.

De generación en generación, los descendientes de los reptiles desarrollaron adaptaciones necesarias para la supervivencia (la sangre caliente, la lactancia materna, la piel...) y se convirtieron en la evolución de los mamíferos. Las nuevas especies se reagruparon en una organización social más cohesionada. Estos cambios de comportamiento requerían adiciones al viejo cerebro reptil. Fue entonces cuando la madre naturaleza construyó un nuevo tejido neural que rodeaba el cerebro primitivo -el "cerebro de los mamíferos"- que guiaba la conducta maternal y una serie de otras emociones que llevaron a los primeros seres humanos a formar grupos cohesivos. La naturaleza también desarrolló un nuevo accesorio cerebral, envolviendo los cerebros de mamíferos y reptiles con una fina capa de sustancia neural, el neo córtex o "cerebro de los primates". Le dio al hombre su lenguaje, su razón, la lógica y la cultura. Pero este neo córtex tiene un inconveniente, es sólo un fino "barniz" fijado entre los dos antiguos cerebros, aun activos.

¿Qué pensar del pliegue semilunar situado en la esquina interna de nuestros ojos que contiene más fibras musculares de lo que queda de un tercer párpado o en el tercer párpado, que todavía existe entre los cocodrilos! ¿Qué pasa con los ligamentos redondos de la articulación de nuestra cadera, los restos de una parte de una cápsula articular que, en los reptiles, se encuentran fuera de la articulación? ¿Qué hay de otra de las glándulas peri anales alrededor del ano, estos crecimientos ocasionales en la forma de una cola primitiva que se observa en algunos casos de malformaciones? ¿Qué pasa con los cuernos, uñas, e incluso nuestro cabello, recordando los tipos de piel de escamas de reptil? La Hagadá, fuente de leyendas y tradiciones orales judías, nos revela que Adán y Eva perdieron sus "pieles brillantes y escamosas" al comer el fruto prohibido que el Antiguo Testamento traducido por la siguiente oración: "Adán y Eva vieron que estaban desnudos".?

Algunos científicos han especulado que si los dinosaurios no hubieran desaparecido, podrían haber alcanzado un nivel de inteligencia comparable al ser humano actual y avanzado hacia una forma humanoide/reptiliana. El Museo de Dinosaurios de Dorchester actualmente exhibe un curioso espécimen al público, un extraño y pequeño hombre verde, fruto de la evolución de lo que podría haberse convertido en una bípeda procedente directamente del linaje de los dinosaurios. El modelo se basa en el trabajo y la investigación del paleontólogo Dale Russell. Como ahora se reconoce que la aparición de la inteligencia humana relacionada con la encefalización se debió principalmente al bipedismo y a que el hombre es el único ser vivo que ha desarrollado un poder tal, la hipótesis revolucionaria presentada por Russell no es poco interesante.

El profesor Phil Currie de la Universidad de Alberta, admitió que algunos dinosaurios probablemente tendrían sangre caliente. Estos lagartos terribles estaban mucho mejor equipados para sobrevivir que los humanos. Su desaparición fue sólo debido a la colisión de la Tierra con un meteoro. Si no se hubiera producido la catástrofe, ¿quién puede decir cómo que especie dominante, feroz y astuta habrían evolucionado, sabiendo que algunos de estos animales podría moverse ágilmente sobre sus patas traseras? Los científicos también han teorizado que la forma

de reptil era ideal para viajar por el espacio. Capaz de hibernación o ralentizar su metabolismo durante largos períodos y sumergirse en agua o medio líquido, podrían sobrevivir para los viajes espaciales de larga duración perjudiciales para los mamíferos.

Frente a esta multitud de elementos, el trabajo de Parks nos desafía. Sus libros plantean varias preguntas importantes. Si los dioses, ángeles y demonios antiguos eran todos extraterrestres, la mayoría de ellos reptilianos, con una ética más bien dudosa e intenciones poco loables, cualquier espiritualidad es aún posible? En resumen, si el dominio espiritual sucede sobre los seres extraterrestres o interdimensionales, podemos seguir creyendo en la existencia de un Creador único, de una "Fuente"? Y que esta "Fuente" de todas las cosas sería la que no nos ha dejado en manos de nuestros torturadores reptiles? A primera vista, se podría pensar esto, pero para Parks, no es el caso. Se trata de un "retiro de transición", porque los planificadores al servicio de la "Fuente" nunca dejaron de mantener un ojo vigilante sobre su creación. En el plano humano, esto puede parecer mucho tiempo, pero para la escala de tiempo del universo, este tiempo es poco. Estos planificadores no intervienen en el desarrollo de las razas en evolución, y es precisamente lo que nos está pasando. Su objetivo es conquistar una forma de organización y de "disciplina" que emana de la "Fuente" que se puede comparar a Dios. Pero a pesar de su avanzada tecnología y su inteligencia extrema, "no tienen una misión para resolver todos los problemas", dice Parks.

La "Fuente", ilustre, no impide que la desgracia caiga sobre el sistema solar. No impide que los diversos conflictos se produzcan e incluso se extiendan más allá de este sistema. La "Fuente" es una "matriz" celestial, una máquina para fabricar "ecuaciones". Nunca deja de combinar diferentes formas, dependiendo de la región del universo y las especies que los ocupan. Esto se parece un poco a un dispositivo celeste que multiplica las combinaciones para crear una especie de equilibrio imparcial entre las diferentes especies del universo. Esto puede parecer terrible y bello al mismo tiempo.

El ser humano tiene un karma adjunto a los reptilianos, ya que en varias ocasiones ha sido manipulado genéticamente por estas criaturas. La tierra es un lugar donde la dualidad y el libre albedrío son experimentados con gran fuerza. Todos somos "dioses" potenciales y todos poseemos un alma inmortal. El alma acumula experiencias y normalmente tiene un solo objetivo, el de progresar. A pesar de los conflictos generalizados, las sangrientas batallas por el poder que constituyen el telón de fondo de la obra de Parks, un hilo conductor inmutable conecta sus Crónicas, y ese hilo es el papel del género y su relación con lo divino, a través de la energía de la Kundalini. El autor revela la importancia del polo femenino. Se refiere constantemente al amor sagrado y así, implícitamente, a la necesidad de que cada uno de nosotros encuentre su alma complementaria o "alma gemela" con la que debemos fusionarnos para reformar nuestra unidad andrógina primordial ... La temática de las almas gemelas es el punto central de la serie.

Tanto así que Sa'am-Enki (Osiris) y Heru (Horus-Lucifer), el personaje principal pasa su tiempo en busca de su alma gemela Sé'et (Isis-Aset). Es una prueba difícil y arriesgada porque coexistir en la dimensión material con su alma complementaria requiere un estricto control de la energía y el equilibrio adecuado entre los dos seres. Si uno de ellos no tiene el mismo nivel de conciencia debido a un patrón diferente, los dos "amantes celestiales" siempre encontrarán problemas en sus rutas y esto es exactamente lo que les sucede a los protagonistas de estas Crónicas que pasan su tiempo buscándose, encontrándose y perdiéndose.

Como vamos a descubrir en este libro, Parks tuvo la suerte de encontrar a su alma gemela en esta vida. Las circunstancias fueron increíbles, por decir lo menos, probablemente como todos los encuentros entre las almas predestinadas. Nora descubrió por casualidad un día los escritos de

Antón a través de una entrevista y se persuadió de conocerlo bien, incluso antes de haber leído su libro. "¿Qué decirte" escribió Nora, "que ya estábamos enamorados antes de conocer nuestras respectivas apariencias! "Con el tiempo decidieron vivir juntos y unir sus destinos en 2008. Para Nora, no hay duda de que sólo tenemos una, sólo una alma gemela o doble directo o M'nen-Ba ("esencia") como lo restituye la lengua egipcia. Habría mucho que decir sobre este tema recurrente en la obra de Parks, pero te dejo el placer de descubrirlo por ti mismo...

La historia bíblica del hombre comenzó en un jardín con el Árbol del Conocimiento. Termina con ese mismo árbol de la vida colocado "en el medio de la plaza de la ciudad (Jerusalén celestial) y en ambas orillas del río produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y sus hojas se utilizan para la sanidad de las naciones". El texto del Apocalipsis termina con la aparición de la nueva "Jerusalén celestial", una ciudad que resplandece de luz, que algunos no dudan en calificar de "objeto volador no identificado", al ver el regreso de los antiguos dioses, los de Sumeria. El bucle está cerrado. Uno podría pensar que los seres humanos pueden finalmente acceder a los misterios de su origen celeste.

El tiempo de las revelaciones se aproxima. Estamos a punto de vivir momentos intensos, momentos aterradores donde nuestros valores fundamentales se derrumbarán. La revelación de las verdades ocultas desde el principio de los tiempos relacionados con la génesis de la humanidad, la verdadera naturaleza de Dios (o más bien de los dioses) y Satanás estará presente en el "Fin de los Días" y desestabilizará completamente las tres principales religiones monoteístas. Algunos ven el presagio de la gran vuelta de las criaturas celestiales, buenas y malas que hemos clasificado erróneamente de ángeles, dioses o demonios. Según algunos, tendremos finalmente que darnos cuenta de nuestras verdaderas raíces, probablemente más "extraterrestres" que divinas.

El futuro de la humanidad exige necesariamente la conciencia y la comprensión de su pasado y sus orígenes. Para algunos, esta percepción tiene un carácter estrictamente espiritual. Para otros, puede ser que una comprensión racional y lógica. Millones de personas siguen adheridos a un sistema de creencias tranquilizador, pero basados principalmente en escritos manipulados. Ambos consideran otra hipótesis exógena como absurda. Desde hace tiempo se ha difamado el enfoque de algunos investigadores que emergían de entre las normas, las limitaciones y los caminos trillados del pensamiento único. No han sido capaz, afirman, de resolver todas las dificultades ligadas al Génesis de la Humanidad. Esta publicación del tercer volumen de la labor iniciada por Anton Parks, que cuenta con adiciones y acontecimientos importantes, demostrarán lo contrario.

James G. Rooms,

Redactor jefe de las revistas *Egipto* y *Los Arcanos de la Historia*, y Gerente General de las publicaciones de la Fundación Horus

NOTA DEL AUTOR

Las crónicas del Girkù ("Las crónicas de la espada sagrada"), de los cuales este libro es el tercer volumen, forman un conjunto cuya escritura continúa hasta nuestros días. Esta serie aporta gradualmente respuestas capitales, sin embargo, no tiene la ambición de tratar de explicarlo todo. Así que me limitaré a lo que sé, lo que conozco y lo que asimilo. Seamos humildes y enfrentémonos al muro de la historia.

Algunos lectores están ansiosos por saber todos los secretos que contendrían mis obras, y algunos de ellos parecen querer leer el final antes de querer preguntar antes de tiempo. Como ya he mencionado en los volúmenes anteriores, hay varios niveles de comprensión de nuestra serie, en la forma de la historia que implica a menudo varias capas de la realidad. Cada representante de esta saga tendrá necesariamente su propia visión y comprensión de los hechos, como cualquier lector que lee esta historia. Hay varias realidades, y algunos quieren ver en las crónicas una ficción, mientras que otros lo harán una realidad histórica, obviamente cada uno es libre de interpretar el contenido a voluntad.

Carl Jung especuló que todas las experiencias vividas están contenidas en la memoria de los hombres, en el inconsciente colectivo, algo que sería constitutivo de nuestros arquetipos. Por este motivo, y de acuerdo a esta teoría, nos encontramos con los símbolos y los mitos comunes en toda la humanidad, a pesar de las distancias entre los países y las comunidades.

Hoy en día, esta teoría es utilizada regularmente por algunos para negar la historicidad de ciertos hechos. Hay en el entorno de la "new age" expertos en manipular teorías que afirman con fuerza sus fuentes, que las reacomodan de acuerdo a lo que ellos entienden. Como resultado de ello, su mensaje a menudo no tiene nada que ver con lo que se expresó en un principio. En lugar de concebir que la historia ha dado forma e influenciado los arquetipos que figuran en el inconsciente colectivo, se especula que los arquetipos provendrían directamente de la psique, sin presentar un origen histórico. Desde este punto de vista, algunos hechos históricos son entonces considerados como carentes de realidad, y como pertenecientes a los campos de la imaginación humana y sus proyecciones arquetípicas.

Es posible que tales patrones psíquicos están presentes en el ser humano, y que la historia ha sido influenciada por estos esquemas. Pero no hay que olvidar que la historia también da forma a los arquetipos, la psique se enriquece siempre con nuevas experiencias. Lo que es cierto, es que la historia antigua no nace de las proyecciones arquetípicas similares. De hecho, es muy real y es parte de un momento específico en el tiempo.

La historia es desde mi punto de vista una renovación constante. Sus operaciones siguen siendo las mismas a través del tiempo, a pesar de las evoluciones e involuciones tecnológicas y sociales. Los arquetipos son entre otros un deseo inconsciente de emular esas experiencias con esos héroes o personajes famosos. Un mimetismo que afecta a diversos actos, pero no necesariamente dan acceso a lo que vieron y comprendieron los personajes con los cuales las personas se identifican. El cerebro reptil ya estaba presente entre nuestros primeros ancestros, ya que es la dualidad que rige este mundo desde los albores del tiempo. La "matriz cerebral" y la dualidad no se hicieron esperar hasta las teorías de Freud y Jung, ni el desarrollo de sus seguidores, con el fin de basar su existencia.

La fuerza de esta serie, que es también su debilidad, es la de navegar entre dos mundos muy diferentes, a priori incompatibles, y conectarlos: la historia antigua que toma la forma de una

historia, y el de la investigación académica y objetiva. Como explica el antropólogo Jeremy Narby, el hecho de adoptar este enfoque, corre el riesgo de aparecer como un traidor a los ojos de los dos campos, con la imposibilidad de ser tomado en serio ni por uno ni por otro.

Estoy conectado a una fuente de información, que me da respuestas sobre el pasado de la humanidad y me parecen lo suficientemente serias como para empezar a escribirlas en papel. Paralelamente al contenido de la historia, para mí es importante ir tras mis estudios y demostraciones. Nunca diré a mis lectores: "Esta es una gran historia: Asimíllala, porque es la única verdad" Mi enfoque es bastante racional y difiere de la de un "canal", que simplemente pide ser su palabra porque tiene el corazón, o ha sido "tocado por la gracia." Soy un perfeccionista por naturaleza y me gusta ir tras lo que emprendo. Si hay evidencia que encontrar, entonces es importante revelarlas, incluso si lleva semanas, meses o incluso años de trabajo adicional.

[1] En la revista Nexus (Francia) N ° 56 (mayo-junio de 2008). p. 24, que habla de la confrontación entre el mundo del chamanismo y la de la ciencia.

Este puente colocado entre dos orillas atrae a todo tipo de lectores. El objetivo no es conseguir que todos estén de acuerdo con esto, sino estudiar objetivamente y comenzar a cambiar las mentalidades a fin de comprender los mecanismos más básicos de la vida terrestre y extraterrestre en nuestro universo. Es ese tipo de reflexión el que podrá algún día abrir las mentes y cambiar nuestras formas de pensar ciegas y egoístas. Es a mi parecer que a través de un camino como este el verdadero cambio es posible, e incluso - por qué no? -, una elevación de las conciencias que eleve a la humanidad a un nivel en el que decida comprometerse...

Ya sea en mi página web o en entrevistas, dudé en varias ocasiones por el número de volúmenes que constituyen Las Crónicas del Girkù. Pensé inicialmente de tres libros. Cuando empecé a escribir esta serie, era difícil evaluar el alcance exacto. Además, al principio, yo no pensaba escribir ensayos y expedientes sobre estos temas. Sobre la importancia de la serie de las Crónicas, es como si estuviéramos en la presencia de un archivo grande recibido a través de Internet y que se almacena en un disco duro. Esta allí, e incluso se puede leer una vez recibido. Pero como nadie va a hacer clic en sus propiedades, no habrá forma de saber el espacio exacto que ocupa en el disco.

La información que tengo consiste en una larga serie de eventos totalmente desordenados que me toco ordenar correctamente. Yo por lo tanto nunca he dispuesto de marcadores de tiempo. Los únicos que aparecen en la historia o en mi investigación son de mis deducciones personales, que sigo enriqueciendo, particularmente las relacionadas con los tránsitos de Venus. En cuanto a lo que serían las fechas precisas de toda nuestra serie, sólo podemos especular. La Tierra ha sido sacudida varias veces, llegué a la conclusión de que incluso algunas fechas históricas avaladas por la ciencia a veces amenazaron con ser muy aproximadas.

Cuando indicamos que los Anunna aterrizaron en el sistema solar entre 250.000 a 300.000 años, es sólo gracias a las marcas de tiempo - muy oficiales - de la ciencia, que elevan los primeros especímenes de Homo Sapiens a la misma época. Si futuros descubrimientos van a poner estas fechas socavadas de un modo u otro, es obvio que el punto de tiempo que representa la llegada de Gina'abul y de los Anunna a la Tierra también será cuestionada. El futuro podrá decir un día si estábamos cerca de esas fechas hipotéticas.

Los datos contenidos en la serie Crónicas, no tienen como objetivo atraer a la audiencia más amplia por la gracia de una historia cosida con hilo blanco de estilo literario clásico, donde los giros fueron finamente coordinados. Me hubiera gustado entonces poner en marcha una novela de ciencia ficción, categoría que requiere mucha menos inversión. Los lectores de las Crónicas

entienden que no soy libre de escribir lo que quiero, y estoy totalmente sometido al escenario como lo recibí, y como fue probablemente vivido por las entidades concernientes. Por lo tanto, yo no soy un escritor o novelista, estoy sólo al servicio de una causa. Del mismo modo, si los libros de las Crónicas contienen mensajes "espirituales" y otros elementos que tienen que ver más con lo "material", las razones son exactamente las mismas.

Cuando vengo a tratar de explicar las diversas disciplinas "exóticas" de los "Gina'abul" u otros (apenas exploradas por nuestra ciencia oficial), escribo lo que personalmente interpreto sobre material recibido, y por supuesto, con mis propias palabras. Les recuerdo que esta es mi verdad, y una que abarca un puñado de personas que han influido en el curso de la historia, y no estoy seguro como a estas les conciernen directamente. Del mismo modo, cuando me involucro en un camino de investigación, el lector comprenderá que nunca me voy a lanzar en una dirección determinada sin fuertes convicciones en mente. Así, en mis escritos y ensayos, nunca especifico: "Vamos a cavar en esa dirección porque Isis le dijo a su hijo" o "Sa'am había visto esto o aquello, por qué nuestro sendero comienza aquí "... Por el contrario, algunas investigaciones me permiten ir más allá y hacer lo que yo considero como las confirmaciones.

En mis notas de la parte inferior, a veces me remito al lector a la información contenida en mis libros anteriores. Este proceso simplemente me permite no repetirme sistemáticamente (lo que aumenta sustancialmente el "Buscar"), y para ayudar al lector a adquirir una visión complementaria e integral sobre temas ya cubiertos.

Les recuerdo que los términos utilizados en esta serie son a menudo invariables por elección, con el objetivo de no sobrecargar la lectura que de por si no es fácil debido a la utilización de muchos vocablos sumerios, acadios, egipcios y turcos.

Usted puede encontrar al final del libro un resumen detallado de los dos volúmenes anteriores; por favor consúltelo antes de leer este nuevo libro.

Si usted está listo para despertar junto a Horus, entonces espero que disfruten la lectura y buenos días!

Anton Parks.

1ra Parte

LA INSTRUCCIÓN DEL HALCÓN

1

EL LEGADO DE ASAR



"Osiris [...] hizo varias cosas útiles a la sociedad humana: Abolió la costumbre abominable de los hombres de comerse entre sí, y estableció en su lugar el cultivo de hortalizas y frutas. Isis, por su parte, les enseñó el uso que puede hacerse del trigo y la cebada que eran previamente desconocidos y despreciados [...] Antes de salir (para conquistar y civilizar el mundo), Osiris dio a Isis la administración general del estado, ya perfectamente afinado, y llamó al consejero y ministro Hermes (Thoth), el más sabio y fiel de sus amigos. (1)

**Fragmentos de la Historia Universal de Diodoro de Sicilia,
traducción del Abad Terrasson, París, 1737**

Hace poco, Djehuti (Thoth) me dio este mensaje redactado por mi padre antes de ser derribado en tierra de Kemet (Egipto). Djehuti es la memoria de nuestra raza. Cuenta con un gran número de registros que pertenecen a nuestro pueblo y al gran Sa'am-Asar (Osiris el asesinado). Sospecho que mi progenitora tiene otros archivos de mi padre. La Madre del Trono posee el gusto por el secreto. Las memorias de nuestro fundador son por derecho su propiedad.

Las observaciones de Sa'am son un reflejo de las sensaciones que me da: suaves, románticas y lamentos. Mi padre no tenía la esencia de un guerrero, era un débil! ¿Cómo sobrevivió tanto tiempo? Es un misterio. Tenía sus guardaespaldas, sus fieles Shemsu (siguientes) y los Urshu [¹] (observadores), los que nuestros enemigos Anunnaki siempre llaman Nungal. Ambos grupos ahora asumen el nombre de Khentamentiú ("Los Primeros de Occidente"). Pero Asar (Osiris) cometió el error de introducir a su casa, entre sus más fieles partidarios, los miembros Shemsu del actual Oriente, que son los que están mezclados con la humanidad. Qué ingenuidad y qué desastre!

He leído varias veces este fragmento almacenado en un pequeño cristal de color gris azulado. Todo el mundo parece conocerlo entre nosotros. No sabemos la fecha de composición, pero sería el último documento escrito por la mano de nuestro fundador, mientras trataba de repeler los ataques de su enemigo. Sin duda es posterior a su última entrada registrada en el cristal Ugur. Quiero demostrar que Asar se expresa exclusivamente en Re'enkemet (Egipto). Así que fue antes del gran combate, y antes de la explosión de la colina primordial que mató a mi abuela Nut (Nammu). Todos los míos veneran este texto que aparenta una ensoñación poética, por la que sólo yo tengo desprecio.

¹ El término egipcio Urshu ("vigilantes" o "observadores") se refiere a una clase de seres divinos, cuyo papel es observar o velar. Diferentes descomposiciones de esta palabra en sumerio nos dan UR-SU, "de alto rango (s) Guerrero (s)" o "Fuerza de Lobo", o ÛRSU4, "la determinación de la bóveda". En la imaginería egipcia, los guerreros Urshu de Osiris son generalmente reconocidos por usar una máscara de lobo, mientras que los de Ra y Horus acompañarán a los que más tarde llevan una máscara de halcón.

Así dice el gran Asar, mi predecesor y progenitor antes de su caída final y predecible:

Este mundo es ganado poco a poco por una intensa burla. La fuerza de ocupación milenaria a la que pertenezco ha derramado sus tormentos en toda Uras (Tierra) como lo haría cualquiera de estos virus en los que he trabajado en varias ocasiones para la familia Anunna. No tengo el gusto de la genética. Me disgusta hasta el punto más alto!

Entregué mi cristal Ugur a Aset (Isis). Ella tenía grandes dificultades para mantenerlo en sus manos. O bien es el dolor que contiene lo que molesta a mi amada, o se trata de la historia relacionada al suicidio de la hija de la vieja reina de Duku, que sospecho sea la causa. Mi esposa siempre ha tenido problemas al posar sus ojos sobre el cristal de nuestra madre. Maldito sea este mineral de reflejos verde azulados!

Me retiré del dominio marítimo ahora fragmentado. Aset ha tomado en sus manos los asuntos del país. Actualmente es Djehuti (Thoth), quien ayuda a hacer frente a las intrigas y a mantener una paz todavía precaria. A'amenptah (Atlántida) está constantemente expuesta. El futuro de la A'amenptah es frágil; todo los Gina'abul tienen sus ojos puestos en la antigua Dilmun.

Exploro el mundo con mi nave Nisighu (Pájaro Azul), mi tipo de dispositivo "Iníuma" ("larga distancia"). Cuando está en el agua, con las alas plegadas sobre sí mismas, nosotros la llamamos Muna'abge.^[2] En medio del océano orgulloso, el agua se rompe a sus lados y crea poderosos remolinos que no me canso de contemplar. Surgen de ellos como brazos y me enfrentan como rogándome rescatarlos. Todavía queda mucho por lograr. Dejé lo que más me gusta en el mundo para ayudar a la humanidad. Se trata de mi decisión dolorosa y mi misión definitiva.

En los albores del tiempo, fui creado sin tener un género. Mi madre me había otorgado el derecho de unir la esencia primordial para elevarme a mí mismo hacia el rango más alto. Irónicamente, estoy de nuevo hoy sin atributos. Por otra parte, estoy separado de mi doble inversa (alma gemela), atormentado por el recuerdo de mi negligencia pasada. La cara de mi gran esposa real a menudo aparece como indulgente. Su voz suave mezclada con el viento y el aire fresco de los alrededores. El suave oleaje a los lados de mi nave me vuelve a conectar con su dulzura y los sonidos suaves de sus pasos. Su risa ligera a menudo resuena en mi cabeza. Me estoy ahogando en el trabajo. Aprendo el idioma de los felinos Urmah, los Kadistu (planificadores) de Sah (Orión), que han salido de la red subterránea del Gigal, situada en la tierra de Kemet (Egipto). Yo he duplicado toda la información acerca de su idioma, todo lo que estaba en el Ugur. Era mi madre quien los había agrupado cuando ella estaba en contacto con los Urmah mucho antes de nuestra llegada a Uras (Tierra).

² MUN-A 'AB-GE es el nombre sumerio de la embarcación de Enki-Ea, que se traduce en "el beneficio que sujeta el mar." Nos encontramos con este término en la forma babilónica Mun-abge "benéfica sobre las olas." Tenga en cuenta que el nombre asirio de "Enki-Ea" ("Osiris" en Egipto) es "Nuah", que extrañamente recuerda al "Noé" bíblico. "Nuah" es también el nombre del patriarca que pertenece a las tradiciones del pueblo chino Miao. Según Edgar A. Truax (ver Truax, EA, El Génesis según el Pueblo de Miao, de 1991 <http://www.icr.org>), el patriarca Nuah, su esposa Gaw-Boluen y su familia habría sobrevivido a la inundación en su gran nave y habría salvado muchos animales.



[imagen 1]. Nisighu ("Pájaro Azul"), el barco de Enki-Osiris en posición MUN-A'ABGE ("el beneficio que sujeta el mar"). Este dispositivo podría tanto volar en el espacio como navegar en el agua o bajo el agua.

Lo hemos modificado ligeramente para nuestro propio uso. Progresivamente nos comunicamos verbalmente a través de este notable dialecto que hemos llamado "Re'enkemet" ("la boca de Egipto"). Por lo tanto, debemos adaptar nuestros diferentes nombres comunes y las denominaciones comunes a este lenguaje. En algunos aspectos, el lenguaje de los Urmah es similar al nuestro, pero algunas de sus características son más simples. Su ritmo es más lento que nuestro Emenita (lenguaje masculino), y no incita en absoluto a la misma reflexión, lo que perturba terriblemente a los Anunnaki. La entonación es más "redonda" como el Emesá (lengua matriz) de nuestras sacerdotisas. Su alfabeto tiene una mayoría de raíces de a tríos de consonantes.

Los Anunnaki descifran poco a poco nuestras codificaciones Emesá (lengua matriz), Djehuti (Thoth) perfecciona el sistema caligráfico Re'enkemet componente de signos figurativos que ya utilizamos en nuestras comunicaciones internas. [3] Es hora de ir a otro sistema más seguro. El espíritu Gina'abul tiene capacidades extraordinarios de concentración en comparación con la mayoría de las otras especies vivientes. El Re'enkemet (Egipto), sobre todo en su forma escrita, perturba magníficamente el razonamiento de nuestros oponentes.

Cuando mi nave de reflejos azules se detiene en la orilla de A'amenptah (Atlántida) o Kankala (África), Aset y yo nos reencontramos lo más posible, y con la mayor discreción para no llamar la atención. Tenemos que ser prudentes. Temo por su vida más que por la mía. Estas son las únicas ocasiones en que deja su dominio Yu-Shut (isla del huevo) y su palacio de mármol blanco, con sus jardines seguros. Yu-Shut es la isla central del archipiélago real de A'amenptah. Sin embargo, a veces Aset visita periódicamente Kemet (Egipto) y ocupa el Gigal subterráneo de los Urmah. Por lo general, es escoltada por cincuenta Shemsu (siguientes) que pertenecen a Her-Ra, hijo y amante de nuestra madre Nammu. Mi amada por lo general viaja en su nave real. Si la ruta es demasiado larga, Aset se transporta por el aire, en un Maga'an (carguero).

Durante nuestras reuniones clandestinas, tiendas de campaña se erigen a toda prisa y los músicos que nos acompañan tocan toda la noche para nosotros. Apreciamos contemplando las

³ Probablemente una versión antigua del sistema jeroglífico que encontramos en Egipto.

estrellas que se encienden una a una en el cielo profundo. Arpas y flautas comienzan deliciosas y embriagadoras melodías. A continuación, pasamos la noche en nuestra tienda real o en una de nuestras naves, uno contra el otro, llevados por una ternura infinita. Aset siempre me da su esencia de la vida, que me aporta sostenibilidad y me ayuda a soportar el KI (Tercera Dimensión).

Por la mañana, nos separamos con dificultad. Aset es la primera en levantarse y salir. Debemos actuar con rapidez por seguridad. Ella se embarca a toda prisa en su nave escoltada de cerca por numerosos soldados. La nave levanta el ancla. La última imagen que entonces contemplo es el de la mano que se mueve bajo los flecos del toldo del buque real. Ella nunca se queda mucho tiempo en el puente.

Nos embarcamos rápidamente hacia el mar. Cuando los vientos soplan y el cielo se oscurece de nubes amenazantes, oigo que me reprochan amargamente sobre mis debilidades, lo que pasa de la risa al llanto. El rocío abofetea mi cara y se extiende a mis labios ardientes por la sal. Muna'abge se hunde en el seno de las olas y los rasgos de Ninanna-Nebet-Hut (Inanna-Neftis) se me aparecen en las corrientes oscuras. Nunca me había dado cuenta de su belleza antes de caer en sus brazos! Nebet-Hut parte de un mismo código genético que Aset, es de creer que ella habría sido engendrada por el clan enemigo para reemplazarla. Pero nadie vio nada, ni siquiera yo, probablemente debido a que la nieta de Enlil posee el gen Babbar (albino), como su padre y su abuelo. Nadie menciona el tema hoy en día, el tema es tabú. Sólo An, Enlil y los padres de Nebet-Hut deben saber la verdad sobre sus orígenes genéticos. Mi madre Nammu siempre ha tenido un gran afecto por Nebet-Hut, creo que ella lo había descubierto todo y encontró en ella un reflejo de su hija perdida... Pero un día, ante el asombro de todos, volví con la verdadera Sé'et, la antigua reina de Duku...

Después de la tormenta y sus potentes remolinos, los olores de tierra húmeda nunca están lejos. Yo llevo mi esencia de más allá de las tierras salvajes para proporcionar comida y cultura a los pueblos perturbados por la ocupación Anunnaki. He viajado por las olas brillantes hacia los cuatro puntos cardinales sin cansancio. A menudo hacemos escala en Adin, a orillas de E-Dilmun, la nueva Dilmun. Adin es la provincia soberana de los Shemsu del Este. Los Urshu (vigías) Ra son los fundadores de este territorio volcánico. La región es rica en todo tipo de materiales y alimentos.

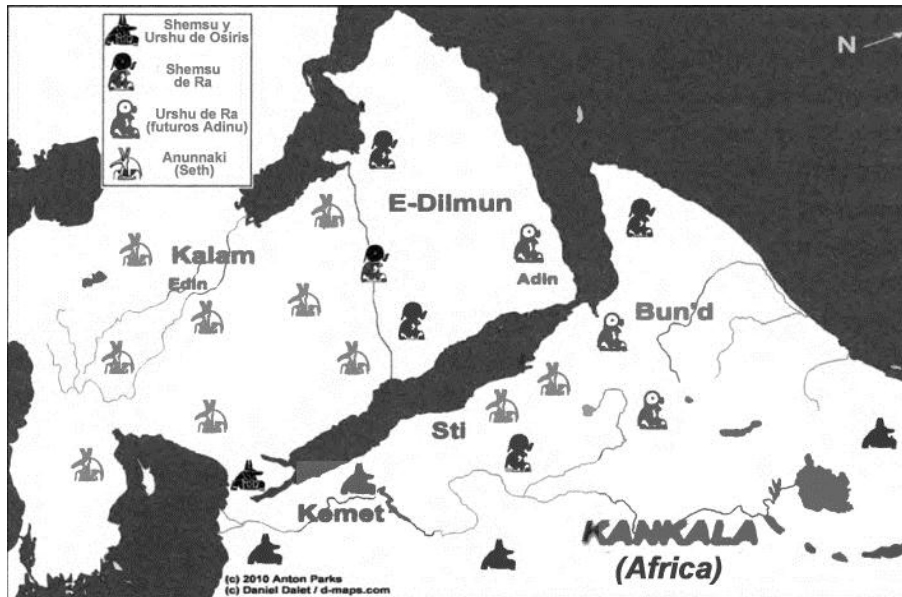
Frente a E-Dilmun y Adin está el país de Bun'd ("el bastión de la rebelión"). Aquí es donde se encuentra la mayor parte de nuestra riqueza. Las tropas de Setes han tratado repetidamente de apropiarse del país de Bun'd, pero aseguramos nuestros ejércitos. Bun'd sustituyó a la antigua Dilmun - nuestra A'amenptah (Atlántida) destruida - que ya no pudo ofrecer a mis colonias en Kankala (África) los alimentos y los bienes. Nuestros depósitos de alimentos y suministros son a menudo apilados en el Nisighu (pájaro azul). Nosotros transmitimos a los pueblos, afectados por el adoctrinamiento de mis Kuku (ancestros), nuestros diversos lenguajes y materiales para darles la autonomía que necesitan para hacer frente a nuestros enemigos. Coloqué el metal en las manos de algunos de ellos. Les mostré el uso extensivo que podíamos hacer. Pocos de ellos se atreven a usarlo de nuevo, pero ahora saben la diferencia entre el bien y el mal.

Estábamos a las orillas de Tuwakadsi (en el continente Americano)⁴. Los Sinumun ("descendencia de luz" = Amerindios) viven en paz, aunque había conflictos entre clanes. El

⁴ TU-WA-KAD-SI en lengua matriz (sumerio-acadio), "que ofrece el renacimiento y fija la luz." Este es el continente donde los sobrevivientes de Kassara (Mu) se refugiaron después de la destrucción de su mundo. Nos encontramos con este término en el idioma Hopi como Tuuwaqatsi, el continente americano o donde los antepasados de los indios americanos se refugiaron después de la guerra entre los antepasados de los Atlantes. La traducción estricta de este nombre en Hopi es Tuuwa ("arena", "tierra") Qatsi ("vida"), es decir

contacto con ellos no es fácil; los Sinumun [5] siempre me reprochan por no haberlos apoyado durante su conflicto con la antigua Dilmun (Atlántida). Yo no les podía dar un fuerte apoyo en el momento, porque yo era originalmente el fundador de la antigua Dilmun, y nosotros estábamos apoyando las acciones clandestinas de Ninanna-Nebet-Hut (Inanna-Neftis), que era la soberana de mi antiguo archipiélago real. En ese momento, empecé a viajar por el mundo y Aset aún no quería gestionar mis dominios. Ese tiempo fue poco después del regreso de mi amada entre los vivos.

Fue un periodo de gran inestabilidad global. Por primera vez en nuestra historia, una facción Gina'abul se atrevió a dominar abiertamente al resto del mundo, a sabiendas de mis Kuku (ancestros). Sólo una persona que pertenezca a la familia de Enlil podría reclamar y lograr tal hazaña; fue por eso que a Nebet-Hut se le concedió plena autoridad sobre A'amenptah. Me pareció que era un plan estratégico. Sin embargo, Nebet-Hut siempre tuvo hambre de retos y hazañas, y ha impuesto a los Sinumun (nativos americanos) como a otras tribus, un conflicto sin precedentes.



[imagen 2]. Mapa del poder entre los ejércitos de Osiris/Râ y de Seth antes de la muerte de Osiris y el gran diluvio de 10.000 años antes de Cristo. Adin no era una ciudad, sino una provincia soberana de Ra. En ese momento, los polos de la Tierra se invirtieron. Encontraras en la historia más detalles de las áreas de E-Dilmun (Yemen, Omán), Adin (Aden) y Bun'd (Punt).

Nebet-Hut había encontrado aliados Gina'abul y humanos en todo el mundo con el objetivo de desafiar a la autoridad suprema de Kalam (Sumeria). Nuestra intención inicial era obtener una autonomía para A'amenptah que definitivamente se separe el archipiélago real del poder soberano de Kalam. Pero la sed de poder de la niña de Enlil no tenía límites. Observando la eficacia de sus primeros esfuerzos, Nebet-Hut deseo fatalmente ir más allá y hacer de A'amenptah el centro de todos los poderes del mundo de la superficie. La autonomía del archipiélago no era suficiente para

"tierra viva". Tuuwaqatsi es considerado el cuarto mundo bajo el nombre de "mundo completado" en el Libro de los Hopi como "el país hermoso para todos los hombres" por Oso Blanco en el libro Kasskara und die Sieben Wellen JF Blumrich (Knaur, München, 1979-1985).

⁵ Es el pueblo amerindio. Puede incluir el término sumerio SJ-NUMUN ("descendiente de la luz" o "semilla radiante") en la palabra de los Hopi de Arizona Sinom, cuyo significado es "la gente (Indios)", tomadas de "una persona (india)".

ella. Nebet-Hut había corrompido a muchos humanos prometiendo lo imposible. Su plan era presentar y conectar todas las tierras habitadas y, en su fase final, poner de rodillas a Kalam (Sumer). Nebet-Hut habría tenido que conformarse con sacudir el poder de mis Kuku (ancestros) y ver su reacción en lugar de tratar de prolongar la embriaguez de sus primeros triunfos. Ella no tenía ningún plan estratégico. Nosotros le aconsejamos, pero ella no nos escuchaba. La respuesta de mi padre An y de Enlil era clara: los Anunnaki han utilizado el arma de cambio climático para lograr sus fines. El mundo se derrumbó sobre sus cimientos, y, enfermo como siempre lo ha hecho; el régimen Anunnaki podría domesticar a los sobrevivientes de acuerdo a sus requerimientos. Todo tenía que ser reconstruido de nuestro lado, pero A'amenptah (Atlántida), la antigua Dilmun, ha mantenido su independencia.

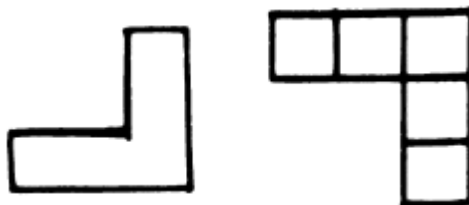
Kemet (Egipto), es mi nuevo intento, mi tierra de asilo donde mis fieles seguidores quieren recuperar las esperanzas. La he descuidado por demasiado tiempo como una tierra salvaje, ahora son los restos de la última unidad planificadora de Uras (Tierra). Nunca ha estado totalmente abandonada, dejé allí varias divisiones de Urshu (observadores) para proteger sus fronteras. Kemet, País de la Luz, del agua y la arena, que mezcla la sequía y la húmeda. Un olor familiar emana de allí después de las grandes inundaciones anuales. Es a través del aire o por las olas que me volveré irresistible a ti. Cuando salgo con mi Nisighu (pájaro azul) es para descansar y preparar una nueva tierra de descanso para mis compañeros en una paz duradera. Pero esta paz está contaminada por mi eterno oponente. Los Anunnaki han comenzado, en los últimos años, una campaña de invasiones. Una vez que el país sea seguro y crezca gracias a las riquezas de Bun'd, yo traeré a Aset de forma permanente.

Her-Ra ha propuesto varias veces utilizar la región de Adin como un centro para proporcionar a nuestros enemigos con materias primas, a fin de "apaciguarlos". Pero yo me opongo formalmente, los Anunnaki sólo necesita racionar su propio oro y minerales, así como sus víveres.. Hace milenios que se sirven en mí y en los míos, y ellos se benefician de nuestra indulgencia! Que ellos trabajen y dejen de beneficiarse de la raza humana y de mi familia!

Nos instalamos en el borde del gran río de Kemet, luter-A'a (' 'gran río ": el Nilo), cerca de las Montañas Rocosas y sus fallas naturales, abiertas durante un antiquísimo deshielo. Esto es de acuerdo a los planos, las grandes carreteras atraviesan la vasta estepa hasta los confines de Kankala (África). Enfrente, se encuentra A'amenptah (la Atlántida)⁶] en primera línea, el dominio de Sekhet-Hetep (el campo de la paz), seguido de Yu-Hetep (Isla de la Paz) y Yu-Él (Isla de combate).

Implementamos nuestro campo según el rito de los cuatro puntos cardinales. Mis guardias han reconstruido su hábitat, PerUrshu (morada de los observadores). Su forma designa la señal divina "Neter" (dios), para señalar nuestra presencia en esta ubicación. Acabo de construir mi residencia acuática justo detrás. El agua subterránea es importante en este punto y tuvimos que construir cimientos profundos. Hemos puesto bloques de granito y montamos el templo allí. Se parece un poco a mi antiguo E-Abzu de Nunkiga (Eridu) que había construido en madera caña y piedra. Éste es mucho más masivo e imponente, es una residencia para la eternidad. Yo, sin embargo, la he escondido bajo una colina artificial de manera que este fuera de la vista. Aquí es donde me refugio, y trato de olvidar por un momento lo que está pasando en mi propia tierra. Mis guardias llamaron a mi templo subterráneo Enkhu'ur ("para la gloria del príncipe").

⁶ Los principales restos son probablemente las Islas Canarias (ver El Testamento de la Virgen de la Editorial Nueva Tierra).



[imagen 3]. Signos sumerio arcaicos de LA: "plenitud", "abundancia", "felicidad", "salud". Es posible que exista una relación entre el signo sumerio y el egipcio, "Neter" (dios). Entre los antiguos, los dioses y sus dominios se suponía de hecho que traían la plenitud, abundancia, etc. Es esta forma de L invertida que lleva el Per-Urshu los seguidores de Osiris.

Mis Abgal me ayudaron con el Enkhu'ur acuático. Ellos me apoyan admirablemente. Pasamos juntos días completos en el elemento líquido regenerador. Sus canciones melodiosas resuenan en todo el edificio. Consiguen exaltar todo mi ser y participan en el recogimiento interior. Ellos curan las heridas de mi corazón.

El país está experimentando una grave sequía, el clima se calienta. Nosotros, Gina'abul, conocemos bien esta aridez, pero los seres humanos están luchando para soportarla. En temporada alta, el laúd-A'a (Nilo) está muy bajo; nunca lo he visto a este nivel. Por lo contrario, cuando las precipitaciones son abundantes en el corazón de Kankala (en África), el laúd-A'a se vuelve impredecible. Por lo tanto, sus caudales pueden ser devastadores durante las inundaciones. Algunos pueblos se han trasladado hasta el río. Los seres humanos deben hacer sus campamentos más hacia el interior, mientras el curso del gran río está desregulado. Les explicamos cómo reconocer el momento de la gran inundación anual.



[imagen 4]. Reconstitución de Per-Urshu por los seguidores de Osiris en sus días de esplendor. Hoy un nuevo templo fue reconstruido sobre el de Sethy 1er. La colina donde estaba el Enkhu'ur acuático y subterráneo de Osiris, ahora llamado Osireion, está justo detrás.

En el área geográfica que ocupamos, también les enseñamos a algunos de ellos las técnicas de selección y cultivo de cereales. Esto les da una autonomía adicional, porque no podemos suministrarles tanto a ellos como a nosotros en todos los frentes. Mis Urshu (observadores) y Shemsu (siguientes) se ubican dónde pueden. La situación geopolítica está

caliente. Los Anunnaki han quemado varias veces nuestros cultivos porque desean intercambiar sus antiguos granos del Edin (la llanura mesopotámica) por los nuestros de Kankala, Bun'd y E-Dilmun. Sé por espías que los Anunnaki quieren iniciar un cultivo en el Dukug (Tauro) y usar sus antiguas semillas de Edin de las que tienen monopolio. La gran llanura entre los dos ríos sagrados no es más que un enorme desierto salvaje donde casi nada crece a medida que el suelo se trabajó sin descanso en las garras de los Usumgal. Como ya he mencionado, me opongo firmemente a los intercambios con nuestros enemigos. Que se valgan por sí mismos! Nosotros tenemos nuestro propios granos.

Tenemos que hacer frente a los ataques incesantes de los Anunnaki que abordan nuestros territorios. Enlil y sus soldados maltratan y sacrifican a los seres humanos que están en nuestras tierras. Mis Shemsu contienen sus ataques a lo largo de Kem-Ur (el Mar Rojo). Los ataques de nuestros adversarios son importantes en los territorios de Sti (Nubia), donde tenemos muchas canteras de Nebu (oro). Como ya no proporcionamos al régimen de Kalam el Nebu, tratan de invadir estos dominios estratégicos. El Nebu siempre sirve como su componente activo y fijador en la mezcla de lo que les da la continuidad de la vida. Mis Nungal (grandes príncipes) nunca lo han necesitado, ya que poseen el gen real Kingu.

La vida tranquila y agradable que una vez conocimos en los países de los antiguos Urmah es un recuerdo lejano. Kemet (Egipto) sufre un descenso progresivo de la población debido a los repetidos ataques de nuestros enemigos. Mi hermano Her-Ra (Horus el viejo) y sus guerreros nos echan una mano, pero los Anunnaki son muchos, demasiados. Her viaja por el aire y despliega sus tropas en la batalla desde arriba. Su guardia es tan formidable como misteriosa, nadie la ha visto nunca de cerca. Después de un enfrentamiento en tierra en la que él participó, el gran Ra no volvió jamás al escenario de la batalla y desapareció rápidamente por vía aérea.

Los seres humanos nos apoyan en la batalla; les enseñamos a utilizar y a construir armas. Algunos usan armas de piedras y otros de metal. Estos dos tipos de armas son igualmente formidables. El metal se lo entregamos nosotros, pero algunos humanos en Kankala (África) ya poseen tal conocimiento. El suelo de Kankala contiene los mayores minerales reducibles que conocemos, así como importantes depósitos de sal que favorecen la producción de hierro.

En la opinión de algunos de nosotros, yo nunca tendría que haber introducido armas en el mundo humano. Aset (Isis) y yo pensamos que fue una buena decisión porque les permiten a los humanos responder a los ataques de los Neteru (dioses) de la sombra. Las armas humanas no sirven para hacer la guerra, sino para defenderse contra los opresores venidos del cielo. Observamos e identificamos problemas, por ejemplo, las sangrientas luchas entre tribus impulsadas por la ciencia de las armas que hemos puesto en sus manos. Sin embargo, nos mantenemos vigilantes en este punto, y mis Urshu de las Llanuras (vigías) no cesan de monitorear a nuestros protegidos.

Sin embargo, las luchas provocadas por las invasiones de Enlil, y de sus hijos de la revuelta, constantemente arrojan muerte y terror sobre Kemet (Egipto) y parte de Kankala (África). La mayoría de las batallas se centran en Sti (Nubia) y se extienden hasta las fronteras de Bun'd (Punt). En Sti, los depósitos de Nebu (oro) y de sal, atraen a los Anunnaki, tanto para la alimentación como para la fabricación de hierro. Nuestras tropas, disminuyendo, no pueden proteger a los humanos. Los soldados de Enlil tienen la misión de no dejar sobrevivientes: mujeres, niños y ancianos nunca están a salvo. Después de un ataque por los Anunnaki, cuando rara vez encontramos sobrevivientes, por lo general quedan presas del terror.

Tuvimos que luchar contra varios ataques sorpresa y divisiones de combate de los hijos de la revuelta a lo largo de Kem-Ur (el Mar Rojo). Hice repatriar a Kankala cinco regimientos Shemsu de Yu-Hetep (Isla de la Paz) y de Yu-Él (Isla de combate) de A'amenptah (Atlántida). También alisté soldados de Her-Ra (Horus el viejo) entre los míos, y otros con los que no pude hablar - algunos de ellos se unieron a mi guardia personal. Cuántas veces me encontré en el tumulto teniendo que luchar para dar el ejemplo. Enlil desea encontrarme cuerpo a cuerpo en combate.

Una gran batalla final parece prepararse, pero no sabemos cuándo y dónde puede explotar. Le pedí a mi padre que contenga a Enlil, y me dijo que ya no tenía ninguna autoridad sobre él. Luego le imploré que me envíe algunos batallones de soldados de Deser (Marte). La respuesta del gran An fue predecible: "Un Anunna no puede luchar contra su hermano". Estamos preparados para asumir una lucha muy larga, donde sabemos lo que está en juego, pero no sabemos el resultado. Que La Fuente este conmigo, y con los seres humanos y Neteru (dioses) que quieren una paz duradera en este planeta. Que todos mis antepasados del más allá escuchen mi oración.



[imagen 5]. Cuchillo de pedernal romboidal con una longitud de 24 cm. Pieza Bifacial serrado datada en la época predinástica de Naqada. Museos Real de Arte e Historia, Bruselas, E-5006.

2

PRIMERA ENTRADA DE HERU.



" En los tiempos en que reinaba, y con justicia, Osiris, fue asesinado por su hermano Tifón (Seth), hombre violento e injusto [...] Pero Isis, esposa y hermana de Osiris, con la asistencia de su hijo Horus, se comprometieron a vengar a su marido de este atroz atentado [. . .]"⁽¹⁾.

Fragmentos de la Historia Universal de Diodoro de Sicilia

"Tu posees el poder, tu posees la eficacia, oh Horus, señor de la piedra verde!"⁽²⁾.

Textos de las Pirámides, 301, línea 457.

Yo, Heru, hijo de la altísima Aset (Isis) - la hija y heredera de mi abuela Nut - tomo posesión, desde este día, del cristal de mi póstumo progenitor, el venerado Asar (Sa'am- Osiris). El título de este augusto objeto es Ugur, sin embargo, desde que se encuentra en Tierra Santa, mi progenitor le otorgó el nombre de Uatch. [⁷] Desde la muerte de nuestro padre, ella sostuvo en la mano el venerable objeto con el que dirigió el País de la Luz. En este día de mi 16 avo año terrestre, momento solemne cuando entras en mi posesión, yo juro en tu nombre, Uatch, que te manejaré como un equipamiento formidable para superar a nuestros enemigos, los hijos de la oscuridad de los países que se encuentran más allá del desierto.

Crecí en constante temor de ser derribado por mi tío Setes (Seth-Enlil) y sus sanguinarios seguidores. Aset (Isis) la grande, me ha preservado continuamente de un peligro mortal. He sido el objeto de una ternura constante y deseable. Me dejó absorber por su amor penetrante, por sus labios cálidos y suaves.

Mis cuatro primeros años, mi progenitora y yo, los pasamos por los grandes pantanos que se mezclan con el mar, en Mehti (Delta del Nilo), en el extremo norte del País de la Luz [⁸]. Mi madre había abandonado a sus dos tigresas, "Sasha" y "Udja" se las confió a Djehuti (Thoth). Aset

⁷ El término egipcio Uatch incluye las siguientes definiciones: "cetro de Isis" y "el arma que Horus utilizará contra los enemigos de Osiris." Su homófono Uatch también expresa una piedra verde o una esmeralda, si uno se refiere a la pág. 150 del diccionario jeroglífico egipcio de Wallis Budge.

⁸ Hace varios miles de años, mucho antes del período pre-dinástico (5000 a 3185 antes de Cristo). Todo el norte de Egipto estaba bajo agua, debido a las fuertes lluvias y el desbordamiento del Nilo y el mar.

terminaría aislada del resto del mundo, con mi persona como única atención, lejos de las voces ruidosas y de las miradas pervertidas de la corte y del Gigal subterráneo. Sólo Djehuti (Thoth) y mi segunda diseñadora, Nebet-Hut (Neftis-Inanna), vinieron a visitarnos y a conocer nuestros diferentes lugares de retiro. Nos trasladamos a menudo para evitar ser localizados por eventuales enemigos. Mi progenitora y yo estuvimos alojados en chozas circulares de caña que confeccionábamos nosotros o en cabañas de madera encaramadas en los árboles.

Partimos en la madrugada en nuestra pequeña embarcación. A mi divina madre le encantaba verme como izaba valientemente la vela cuadrada y observarla batiéndose con el viento. Ella reía cuando me mostraba con orgullo la pieza de tela de lino, orgullosa de haber hecho una hazaña indescriptible. Nuestro barco nos llevaba, con la brisa de la mañana y la lluvia incesante, por nuestro país, luego del tránsito de Benu Celeste (el Fénix).^[9] Me acurrucaba contra su cuerpo, e inspiraba su aroma profundamente sensual para ahogarme en él. Su sonrisa brillante, sus ojos verdes y su calor apasionado marcaron mi más tierna infancia. Nos observábamos cara a cara cuando la lluvia cesa momentáneamente en su constante ruido. A continuación, el susurro de un millar de árboles susurrando en nuestros oídos mientras que un suave murmullo suena dulcemente a los lados de nuestro barco mientras dormimos la siesta.

La luz ámbar de la madrugada y las estrellas del vasto cielo amenazante eran parte de la vida cotidiana. Ta-Meh ("el país del Norte", el Delta) tiene un aire aterciopelado y un pesado olor del suelo húmedo y fértil. El viento a menudo nos trae los sabores de las tierras que vamos dejando atrás. En medio de las sombras entrelazadas por los papiros y cañas, así como el aire cargado de aromas de flores silvestres, aprendí a reconocer diferentes animales y a comunicarme con ellos. Mi madre me enseñó el lenguaje de los pájaros. Yo vibraba con sus palabras, tenía sed de cultura y la pasión que ella me aportaba. Es en este universo de luz media-verde media-azulada, donde el polvo se levanta a orillas de los afluentes del fructífero laúd-A (el Nilo), he aprendido sobre la suavidad y la dureza de la vida. Fui picado por un escorpión en esa época, pero no lo recuerdo. Mi divina progenitora me trató con uno de sus remedios, y gracias a su gran conocimiento de las plantas medicinales.

Un largo velo blanco cubría la peluca de fibra ocre que le caía por la espalda. Aset caminaba descalza, o bien ella llevaba sus sandalias finas tejidas con hojas de palma. A lo largo de este período maravilloso, la mirada que mostraba no era la de hoy. En el presente, ella está en sobre su trono, frente a nosotros que nos postramos a sus pies, sus ojos están sombreados de

⁹ Este es, obviamente, el planeta Venus. Como nos enteramos en el volumen anterior de las Crónicas y en El Testamento de la Virgen, la Benu egipcia (el Fénix) es el ave que simboliza la reencarnación y que se identifica con el alma de los muertos ya que se levanta de entre las cenizas. En Benu figura la Estrella de la Tarde, la estrella que cae sobre la Tierra como un sol negro, y sin duda es Lucifer en las tradiciones judeo-cristianas. Asimismo, es claramente el ave Bah que evoca distintivamente al planeta Venus, y también las inundaciones, las que ha causado en el pasado durante su pasaje cataclismo. La descomposición sumeria del terminó egipcio Benu nos da BE-NU₁₁, "el de la luz o el fuego", que refuerza su asimilación con Lucifer, cuyo verdadero significado es "el portador de la luz". Recordemos que al planeta Venus se lo llama Noga en hebreo, o NU₁₁ -GA₆, litt. "dar luz" o "llevar el fuego" en sumerio...

verde y delineados en negro. Mi madre es la cabeza de todo un extenso pueblo y de un personal considerable. La imagen divina que ella encarna es incomparable y exige mucho cuidado.

Tanto en Mehti (Delta del Nilo), como en el corazón de la ciudad subterránea del Gikal, Nashareth, [¹⁰] mi cuerpo se ha desarrollado entre los muslos protectores y los benefactores brazos de nuestra soberana y madre. Yo conozco sus formas más íntimas, no ignoro su aroma oculto. Mis ojos fijos en sus pies finos y delicados, pasé mi infancia en la sombra de su vestido y la dulzura de sus largas piernas cubiertas con una pomada que sólo la luz brillante puede iluminar. Con la mirada digna y la cabeza alta, Aset a menudo tocaba mi cuerpo con la punta de los dedos de sus pies y respondía a mi mirada con una sonrisa profunda iluminada por sus ojos apasionados de color verde transparente. En los pantanos, en Ta-Meh (el país del Norte), los grandes árboles se balanceaban con el viento por encima de su rostro divino. En el corazón de Nashareth, eran las gasas de seda ahumadas, batidas por grandes ventiladores de madera y plumas de avestruz, las que encunaban mi mirada. Mi atención se pierde a menudo en el modo de esos ballets aéreos.

Vi a los grandes dignatarios de este mundo cegados ante la elegante majestuosidad de nuestra señora. Todos están fascinados por su belleza externa sin precedentes, pero son incapaces de apreciar su brillo interior. Encunado contra sus muslos, pude observar la soledad de nuestra Santa Madre. Su vida afectiva es como un desierto estéril. Su abstinencia prolongada es el retrato de su amor por su amado Asar (Osiris), y ella está segura de que estoy viviendo su reencarnación. Desde muy temprana edad, me he acostumbrado a proporcionarle masajes en los pies. Debo admitir haber tenido la satisfacción de procurar sensaciones sorprendentes arrebatando suspiros, siendo estos instantes de placer los únicos que ella parece haber recibido desde mi nacimiento. Cuando se cansa de las grandes plataformas y de los asientos estrechos desde los cuales dirige nuestra Ta-Merit ("querida tierra": Egipto), Aset pasa largas horas en su piscina, en el sofocante y fragante vapor. Si ella no está en su trono o su piscina circular, estamos seguros de encontrarla en uno de sus jardines llenos de varias especies de plantas, situado en el corazón del segundo nivel de Nashareth, la ciudad eterna de los antiguos guerreros de la Fuente. Un ejército de Sandan (horticultrices) regresa en silencio con pasos ligeros y gráciles. Todas me conocen y me pellizcan la mejilla con cariño, porque es aquí, en el corazón de las cuevas y las galerías, que me pasé la mayor parte del tiempo.

En el pasado, pocos son los temerarios que se aventuraron a entrar en el lecho real de nuestra Soberana. Desde una mirada juguetona y algo entusiasta, Aset ha visto mis intentos de expulsarlos audazmente con el uso combinado de mucha de mi imaginación. Debo confesar, Uatch (Ugur), que he temido que monopolizaran la atención de Aset y que ella se alejara de mí. Esto es probablemente lo que sucedió, ya que en torno a la edad de seis años, mi progenitora a menudo me dejó al cuidado de mi segunda madre, la secreta y astuta Nebet-Hut (Neftis-Inanna). Nebet-Hut

¹⁰Recordatorio del Testamento de la Virgen: Nasha-Reth, "los seres fuertes del Duat del ojo solar (Ra)". La red subterránea se llama "Duat" o "Gikal", y su capital bajo la meseta de Giza, "Nashareth".

es la nieta de mi rival y tío Setes (Seth-Enlil). Tiene la misma piel lechosa que sus antepasados paternos. Yo soy como ellos, todos somos de origen Babbar (albinos). Aset, mi divina madre, me dio a luz de esta manera, sin duda para que lleve una fisonomía próxima a la de nuestros Nungal Shemsu (siguientes) y Urshu (observadores). Sin embargo, mi fisonomía es más Kingu; probablemente ella ha combinado la mayoría de los elementos genéticos Babbar (albinos) con la semilla de Asar (Osiris)... Fui visto en Tierra Santa como el hijo de Ra (luz). El color de mi piel es el de la claridad, pero el fondo de mi Ba (alma) contiene la llama divina y las sombras de la noche. Hoy me siento preparado para recuperar todos los territorios que mi tío rival nos ha robado, y para liberar a los esclavos de la opresión instaurada por los discípulos de las tinieblas.

Nebet-Hut (Neftis) me cuidó secretamente de los cuatro a los siete años. También me enseñó a usar las armas para hacer de mí el más grande guerrero que Uras (Tierra) haya visto. Nebet-Hut tiene un papel importante en la corte de nuestra soberana: es su asesora y todavía tiene dominios significativos en países enemigos. Nebet-Hut y Meri (la muy amada) son consideradas como hermanas gemelas. Nunca lo he hablado con mi madre, pero creo que esto se debe al hecho de que su apariencia es inquietantemente similar, aunque mi madre es más Amasutum, y mi tía más Kingu. Es un misterio para mí y probablemente para todo el pueblo de luz. Sus diferencias se basan en la extensión natural del rostro de mi madre, en el maquillaje usado por Nebet-Hut, en sus peinados y en el color de su piel.

Durante estos tres años, nuestra divina Matriarca condujo nuestra sagrada patria con mano de hierro y fue capaz de frustrar muchas trampas establecidas por el hijo de la oscuridad. Setes (Seth-Enlil) sin embargo ganó poder e invadió varias áreas en el sur de Ta-Merit (tierra amada). El dispone ahora de varios territorios en Sti (Nubia). Setes siempre sospecha de Bun'd (Punt) y sus riquezas, pero los ejércitos de Ra custodian la región.

Las diversas funciones y actividades de mi Santa Madre no deben preocupar o incluso tocar a un niño como yo, pero este no era el caso. Sospecho que Aset, la gran esposa real, en ocasiones ha intentado mezclar su cuerpo con el de los extranjeros o de dejarse tentar por algunos finos oradores corruptos. Mi madre contiene la Fuerza Omnipotente que se transmite sexualmente. Sé todo esto gracias a ti, Uatch. Tener relaciones sexuales con un mortal o un hombre "común" supone una gran responsabilidad, el de transformar a este último en una deidad de prestigio amenazante e incontrolable.

Cuando me encontraba con mi madre de vez en cuando durante esos tres largos años de ausencia, sus ojos eran tan vacíos y amargos como cuando me había dejado. Su tristeza interior siempre me afectó profundamente. ¿Tal vez ella no lo sabe? Sólo la percepción de mi mirada y mi presencia a su lado parece haberla tranquilizado y reconfortado. Ella trataba de alejarse de mí para romper esta inevitable atracción que nos une entre nosotros mismos, ¿para qué confronte otros fines y personas?

Nebet-Hut (Neftis) no sólo me dio el pecho en secreto durante esos tres años en los que mi madre se había alejado de mí. Ella también me introdujo en el acto amoroso y me prodigó de su esencia de vida en la terraza sombreada y perfumada de sus apartamentos en Nashareth. Allí,

entre sus muebles con incrustaciones de nácar y su misterioso cofre de ébano, asistí al torbellino de vestidos de seda suave que ella vestía para la ocasión, insinuando las finas formas de su cuerpo. Por lo tanto, ella me aportó una fuerza turbulenta indefinible que me volvió agresivo y desconfiado de todo. Aset le llamó la atención y la relación de cuidado entre mis dos madres esta ahora súbitamente rota.

Dado que ella es mi progenitora, la soberana del País de la Luz, se hizo responsable de mi educación. Aset me hizo ingerir innumerables infusiones de hierbas para desencantarme, sin especificar bajo qué tipo de hechizo en cuestión estaba. Estoy sorprendido por sus remedios. Uno de ellos parece hacerme perder momentáneamente la memoria. Con frecuencia me despierto en sus brazos, mientras que nuestra soberana tiernamente me mece como un niño. Sus ojos se humedecen a menudo. Como si su mirada me da la vida, Aset parece esperar y observarme en silencio antes de considerar encontrar alguna solución llegado el caso. No creo que lo necesite. Yo soy parcialmente Kingu. A diferencia de mi padre, tengo sangre real Gina'abul, que se burla de la esencia de la vida.

Una antigua creencia, hecha por los más sabios que nos rodean, afirman que mi madre y yo somos una M'nen-Ba (misma esencia: almas gemelas). Aset nunca expresa nada sobre este punto, pero la mirada que lleva puesta en mi persona revela plenamente sus sentimientos y convicción disimulada. Del mismo modo, la Mer (pirámide) brillante que había construido sobre Nashareth está a la altura del fuego que ella manifiesta por Sa'am (el asesinado). La Gran Soberana habría hecho el más hermoso acto de amor mediante la construcción de esta montaña, esta pirámide de piedras, con la intención de resucitarme dentro de ella. Ese es el corazón de este edificio que desafía la razón de la gente humana, que yo he tomado nacimiento.

A poca distancia de la Santa Mer (Pirámide) se destaca Sesepe Anki (la Esfinge), ^[11] la majestuosa imagen de nuestra divina madre, protectora del País de la Luz y del sitio sagrado. Su mirada defensora apunta hacia el nuevo horizonte del Este, a la tierra de nuestros enemigos. Ellos llaman a nuestra Sesepe Anki "Âbzaza" ("la vaca que hace mucho ruido") ^[12].

¹¹Lo que encontramos en la Shesep Ankh egipcia, que es el nombre de la Esfinge de Giza y la definición egipcia que da "imagen viviente". Vamos a ver uno de los mayores secretos de la egiptología, que se relaciona con la naturaleza original de la Esfinge en la meseta de Giza. Este es un término de origen sumerio que se descompone en SÉS ("llorando", "lamentarse") EP (o IB = URAS, "la diosa primordial" o "la Tierra") y AN-KI ("El cielo y la Tierra" o "Universo"). Esto nos da SÉS-EP-AN-KI, "la Diosa (Primordial) del Cielo y de la Tierra que se lamenta". No puede ser otra que la diosa Isis! Más recientemente, la Esfinge ha llevado el nombre de Herakhti, "Horus del horizonte", perfecta manifestación del nacimiento del dios sol, la del rey que reemplaza las funciones de su madre divina.

¹² AB-ZA ZA significa "Esfinge" en sumerio. Su estricta descomposición expresa una "vaca que hace mucho ruido". Esto es consistente con la mitología egipcia que asimila a Isis como Hathor-Sheketmet (ver nota siguiente).



[imagen 6]. Sello de arcilla asirio con un soberano, o un noble, vigorizado por un elixir de vida ("esencia de vida") proporcionado por una mujer mayor que sostiene el preciado líquido en un recipiente en forma de luna. Hemos visto en los dos volúmenes anteriores de las Crónicas como la luna simboliza a menudo ciclos menstruales. Incluso si el tema ha sido tratado ampliamente, usted encontrará la información sobre este tema en la 3ra parte de este libro.

Uras (la Tierra) se volcó sobre sí misma luego de la destrucción de Mulge (estrella negra) - la colina primordial de los bienaventurados -, justo después de la muerte de nuestro fundador Sa'am (el asesinado). Sus puntos cardinales se invirtieron como consecuencia del paso del Benu (Fénix) celestial, el nuevo sol que también llamamos Arit-kheru ("el ojo del sonido"). Los seres humanos, los soberanos del país enemigo, los Neteru (dioses), todos temen su regreso y sus efectos devastadores. Su primer paso produjo numerosas víctimas. La catástrofe fue considerada como el castigo de nuestra divina madre contra la raza humana y nuestros adversarios [¹³].

¹³ Esta es una asimilación de Isis-Hathor diosa con cabeza de león Sekhmet, "la poderosa", guardiana de los secretos de las profundidades del Duat, su sede oculta debajo de la meseta de Giza. Sekhmet es considerada como una diosa devastadora responsable de varios flagelos importantes. Este lado agresivo y combativo de Isis está relacionado con el gran diluvio planteado al final del Volumen 2 (alrededor de 10.000 antes de Cristo.), el tiempo de la muerte de Enki-Osiris, y la inundación más reciente que se discutirá más adelante en esta serie, en conexión con Heriu-Renpet ("cinco días durante el año" = 5 días conocidos como epagomenales en el calendario solar Egipcio) en el que, precisamente, la imagen de "Sekhmet" aterrorizará al mundo y se moverá el calendario de 360 a 365 días... Su hijo es Nefertum, el niño solar, hijo de Ptah, es decir el primordial Enki-Osiris (véase la nota 36 del Volumen 2). Nefertum es justamente el sol naciente Horus de la mitología egipcia. Su origen se encuentra en el delta del Nilo. Como un dios que trae la luz (Lucifer), que se opone al aspecto oscuro de Setes (Seth-Enlil). En su calidad de "justiciero" y de hijo que "engulle a sus enemigos", tiene una apariencia guerrera. Nefertum-Horus posee igualmente un aspecto "crístico" (sic) como el "salvador de almas pecadoras" y "maestro de los alimentos". Una tradición crece como el loto sagrado en el cuerpo de una campaña de la diosa justamente asimilada a Isis.

Han pasado casi siete u ocho años que ya no dispongo de la esencia de vida de mi segunda madre. Nebet-Hut se ha reconciliado de nuevo con Aset, pero su relación permanece complicada. Sólo el prestigio y los poderes comunes son los que las une verdaderamente. Es una alianza forzada, un acuerdo necesario, cuyo único propósito es pretender frustrar las maniobras de nuestros enemigos. Por otra parte, Nebet-Hut es la guardiana de la herencia que me dejó Asar (Osiris) para Kalam (Sumeria), en la época en que le fue dado el nombre de Enki. Yo no deseo recuperar estas regiones, ellas también tienen un sabor amargo. Parece ser que los cultos que se practican en ella son un reflejo de la devoción que todavía se manifiesta sobre el gran Sa'am (el asesinado), el hijo del agua.



[imagen 7]. El aspecto original de la Esfinge de Giza ha derramado mucha tinta, porque su cabeza es demasiado pequeña para su cuerpo, lo que induciría una reciente remodelación de la cara. El investigador John Anthony West demostró que la erosión significativa de Shesep Ankh (Esfinge) se debe a las lluvias que marcaron períodos de lluvias muy largos (10.000 a 7.000 antes de Cristo.) así como el de Nabtan (de unos 7000 a 4000 años antes de Cristo.) La erosión de la Gran Pirámide no es visible, ya que sus cuatro caras hoy en día ya no tienen su revestimiento de piedra caliza.

En breve voy a introducirme en ti, Uatch (Ugur) y ver todo lo que contiene. A pesar del peso que pesaba sobre mi madre, Aset te sostuvo como su cetro brillante y te ha prodigado la mejor atención. Ella reveló que ha introducido en su corazón las últimas entradas de Sa'am (el asesinado), las que se habían colocado en otros sustratos minerales antes de su caída. No estoy seguro de que pueda valorar en su justa medida lo que voy a encontrar. ¿Yo realmente apreciaré estos documentos? No estoy tan convencido de ello...

3

EL ÁRBOL REAL Y EL SEGUNDO ASESINATO DE ASAR



"El mundo de los Sephiroth es el lenguaje oculto de los nombres divinos, su papel es el de manifestar la actividad descendiente de Dios, y retomar el flujo para volver al origen divino. El principio de los Sephiroth nace del hecho de que la luz divina, que no puede ser percibida en su totalidad, se vela y se densifica en diez etapas sucesivas, se cristaliza en diez energías divinas, diez aspectos de Dios, diez arquetipos ..." (3).

Vedas Virya

Isis [...] había guardado el sarcófago donde estaba Osiris en un lugar apartado. Pero Tifón, que estaba cazando una noche durante la luna llena, lo encontró, reconoció su cuerpo, lo cortó en catorce pedazos..." (4).

Fragmentos de la Historia Universal de Diodoro de Sicilia, y de Isis y Osiris, según Plutarco

Uatch, no esperes la poesía o el ensueño de mi parte, no soy Asar! Nunca voy a tener la paciencia para registrar mis impresiones como él lo hizo. La requisición legítima de mis deberes reales y la unión de mis dominios en tierra santa, no ha comenzado según lo previsto por la mayoría de los miembros de la gran Asamblea [¹⁴] del País de la Luz. De lo que se me informó, es que mi abuelo Itemu-Ra (Atum-Ra) parece alterar el programa. El gran consejo está compuesto por miembros donde no todos pertenecen a la historia de nuestra tierra bendita, Kemet (Egipto). La orden jerárquica está determinada por un orden específico, pero yo me reporto aquí como me enseñó Djehuti (Thoth) y como se muestra en la Asamblea:

¹⁴ Este es normalmente el Pesedjet ("grupo de nueve ") o Enneade ("asamblea divina"), que compone el parlamento divino que gestiona los asuntos de la tierra de Egipto y el mundo. Existen diferentes versiones de esta asamblea, aquí nos referimos a la auténtica, la primordial, de la cual surgen las otras, como las veneradas, más tarde, en Abydos o en Heliópolis. Esta asamblea forma el árbol de la vida de la Kabbalah o el árbol de los Sephiroth de la cultura judía. Los 10 Sephiroth (+ 1 oculta) de la Kabala son los 10 números primarios con los cuales Dios había creado el mundo. El árbol de los Sephiroth representa una especie de proceso de emanación y la creación de la vida. Cada Sephirah sería una pequeña parte de Dios, un poderoso arquetipo que engloba los atributos divinos, cualidades, defectos, los niveles de conciencia, percepciones, etc. En la Asamblea egipcia, habría 8 o 9 dioses, mientras que en el árbol de la Kábala, se manifiestan 10 arquetipos o aspectos (+1 oculto). Vamos a explicar esta brecha y, por primera vez, a desmitificar el árbol. Usted encontrará que todos los términos que conforman este árbol no son hebreos, sino egipcios. Para mayor claridad y facilidad de lectura, ver el árbol blanco y negro de este capítulo, o el de color que está en el medio del libro.

El primer miembro, es el que preside el Consejo, es Itemu-Ra, cuyo nombre de pila es "An" hijo de la oscuridad. Nosotros le concedimos el nombre de "Itemu", porque es considerado por todos como el amo del espacio y el tiempo. ^[15] En el Consejo, se le da el nombre de "**Khet-Her**", ^[16] "el juicio distante." An-Itemu-Ra es el Neter de Neteru (dios de los dioses), la conciencia de la Asamblea, la corona, el padre y la voluntad suprema de la familia Gina'abul de Ti-ama-te (el sistema solar). Aunque no es muy apreciado en Kemet (Egipto), Itemu-Ra sigue siendo el monarca supremo y ninguna ley puede ser promulgada sin su bendición divina. Sin embargo, el uso normativo que nos llega lo transgredimos frecuentemente en Kemet.

Itemu-Ra es el gran usurpador del trono del País de la Luz. Después de la muerte de su hijo Asar, se deslizó a la cabeza de la Asamblea pretendiendo garantizar una paz duradera entre los dos oponentes consanguíneos, Kalam (Sumeria), y Kemet (Egipto), una afirmación que nunca pudo sostener. ^[17]

Luego de tomar posición Aset, nuestra madre, colocó un lugar honorífico y póstumo que se establece en el segundo lugar, el de nuestro fundador Asar (Osiris). Su asiento está vacío. Su nombre figura en la divina Asamblea como "**Skh'Mâa**", ^[18] "gran fuerza". Sus símbolos y atributos son: el lado izquierdo de la cara, la vara de poder, la fuerza de vida, y la energía creativa. Skh'Mâa poseía la fuerza de su creador. A lo largo de su vida, mi padre, Skh'Mâa, puso en acción la voluntad de su padre, Khet-Her; es por eso que se suele decir que él contiene la energía de todos los demás Neteru (dioses).

Asar era sólo un instrumento, finalmente sacrificado por sus compañeros. En Kemet, su muerte proporciona nuevos móviles a nuestros oponentes, y ahora sirve para controlar y limitar los poderes fácticos. Desde su muerte, mi padre reina simbólicamente en la gran profundidad. Algunos dicen que siempre envía su luz a su doble femenino, mi madre Meri-Aset. Este punto de vista difiere de acuerdo a los dos sacerdocios: los que están siguiendo la palabra de mi padre, y los que siguen la voluntad de Itemu-Ra-Khet-Her (An). En tercer lugar se sitúa nuestra madre, Meri-Aset (Isis), mi progenitora. A ella le debemos todo. Ella es la que perpetúa la ideología de mi padre fallecido y quien otorgó ilegalmente la ventaja de la comprensión a la humanidad a través de su famosa ciencia de la genética. Ella es la ilustre iluminada de dos países, regente y heredera de la realeza de Nut (Nammu), la grande.

En la Asamblea, el nombre que se le da es "**Bi-Na**", ^[19] "que realiza el milagro con el aliento." Sus símbolos y atributos son: el lado derecho de la cara, la comprensión, el pensamiento, la madre divina - tanto la sombra como la luz, el trono, la vulva, la madre de las formas, la fertilidad, la encarnación, la línea de vida, y la muerte. Mi madre simboliza la feminidad que

¹⁵ Recordatorio Nota 22 del Volumen 1 de las Crónicas: IT-EM-U, "fuerza meteorológica", que acredite una función creativa (creación del Aire, la Tierra y el Cielo). Su nombre de gracia es Atum.

¹⁶ **Kether** es la "corona" en la Kabala. Esta en la 1ra posición en el árbol de los Sephiroth.

¹⁷ Un poco de historia: el clero heliopolitano fue luego asociado a Shu ("aire") y Tefnut ("humedad"), imágenes invertidas de Isis y Osiris, para que juntos formen una nueva tríada para reemplazar la de Osiris-Isis-Horus. Bajo la 2da dinastía, las especulaciones clericales han hecho de Atum-Ra el único dios que se había creado de sí mismo, es al que oran y al que aman (YAW en egipcio), es decir el YHW de la Biblia. Fue en esta misma época que el dios Ra (Horus el Viejo), garante de la estabilidad en el país, fue completamente absorbido por Atum.

¹⁸ **Chokma** o **Hokma** es "la sabiduría" en la Kabala. Chokma está en la 2da posición en el árbol de los Sephiroth. Skh'Maa es en realidad un epíteto importante de Osiris y significa "gran fuerza" en egipcio.

¹⁹ **Bina** es la "inteligencia" en la Kabalá. Bina es la 3ra posición 'en el árbol de Sephiroth.

incluye la semilla y da a luz, ella personaliza e intelectualiza el concepto y la luz de mi difunto padre.

Aset tiene la maestría sobre el conocimiento de los opuestos. Ella es el receptáculo de un conjunto de linajes genéticos de nuestra raza, la que constituye una extraordinaria excepción que molesta al seno de la familia Gina'abul. Ella es un peligro para nuestros enemigos: ella posee prácticamente todos los secretos!

En la Asamblea entonces, deberíamos encontrar mi asiento, justo después de la de mis antepasados. Pero el lugar que me era destinado es por ahora inexistente e invisible, porque a ella no se la reconoce. ¿Se espera que Her-Ra me conceda su asiento en la gran Asamblea luego de instalarme permanentemente en mis funciones, como nuestro consejo no puede contener más de diez lugares- a menos que tome el de mi padre? Pero no hay nada claro sobre esto.

Mi asiento es "**Dat**", [²⁰] "El otro mundo", como irónicamente lo llaman los cleros de Itemu-Ra (An). Después de haber sido creado por la magia y el aliento de mi madre, y de ser considerado por algunos como la reencarnación de Asar, me ven como el procedente del mundo de lo invisible. Todos me temen, porque se supone que poseo el conocimiento de mis padres: la inteligencia de mi madre y la sabiduría de mi padre. Yo soy la llama incandescente y la voz del otro mundo, el mundo de nuestros antepasados.

En cuarto lugar se sitúa la sede de mi tía Serkit (Ninmah). En la divina Asamblea, Serkit es llamada "**Seshedj**", [²¹] "la corona". Serkit es la divina partera de los Neteru de la oscuridad (los Anunna), multiplicadora de una parte de la nueva humanidad y ex concubina de mi padre Asar. Durante mucho tiempo fue la gran reina de Kharsag y de los Gina'abul sobrevivientes de la guerra de Mulmul (las Pléyades) y la esposa de mi tío Setes (Seth-Enlil) al principio del establecimiento la colonia.

Serkit es la guardiana de la doctrina secreta, es el receptáculo de todos los poderes. Sus símbolos y atributos son: el cetro, el brazo izquierdo, la bondad, el poder ancestral, la majestad, la autoridad, el exceso, el nacimiento y la creatividad. Seshedj también figura la cohesión, la síntesis y el orden en la divina Asamblea.

Su relación prolongada con mi tío Setes e Itemu la convirtió en la sacerdotisa que conoce mejor los enemigos del clan de mis padres. Creo que su unión a distancia con mi padre le permitió corregir su visión del mundo y estar hoy al lado de mi madre. Ahora vive en las montañas y se encarga de los excluidos, los vigilantes Adinu (iluminados), los antiguos Urshu (vigías) de Ra. Ellos buscan en el cielo para observar el viaje imprevisible y caótico de Benu (el Fénix- Venus).

El que ocupa el 5to lugar en la sede es mi tío Setes (Seth/Enlil), el rival del País de la Luz y el asesino del gran Asar. Setes es un mestizo creado mediante ingeniería genética por mi padre, a partir de sus propios genes, los de Nammu y de otros antiguos genes Gina'abul de la rama de la realeza. Esta disposición lo hace pasar tanto como el hijo del señor de la tierra, Asar, y el hermano de este último ya que "el creador" y "criatura" tienen el mismo material genético materno: el de Nut-Nammu. Setes juega con esta ambigüedad para acceder al trono de Kemet.

²⁰ **Da'ath** es "el conocimiento (oculto)" en la Kabbalá. Da'ath debería ser la 4ta posición en el árbol de los Sephiroth, pero no se la reconoce porque se la considera oculta o invisible. Da'ath es generalmente identificado con Lucifer en el esoterismo, por lo tanto Horus! En Egipto, el Dat (o Duat) figura el mundo subterráneo presente en la meseta de Giza.

²¹ Chesed o Hesed es "la misericordia" en la Kabbalá. Chesed es la posición 4ta en el árbol de los Sephiroth.

Setes está presente en la Asamblea sólo gracias a la buena voluntad de Itemu (An) que es claramente sensible a los halagos de este granuja y a los muchos servicios que ha prestado en Kalam (Sumeria) durante miles de años! Setes fue expulsado temporalmente de la Asamblea debido a la infracción que ha perpetrado contra nosotros.

Su nombre en la Asamblea es "**Gep-Ura'a**",^[22] "El rey de la tormenta." Gep-Ura'a/Setes se opuso al proceso de cohesión de su antigua ex esposa Serkit (Ninmah). Gep-Ura'a es la encarnación de la guerra y el caos. Sus símbolos y atributos de la Asamblea son: fuerza, poder, la dominación, la lanza y el látigo. Gep-Ura'a es el instrumento de la justicia divina asociada con el Neter Itemu-Ra (An).

El 6to es el hijo de Nut (Nammu), Her (Horus el viejo), el anciano. Se lo asocia con Ra (la luz). Her-Ra es garante de la seguridad de nuestra santa Kemet y de los restos del reino de mi padre, la bendita A'amenptah (Atlántida), que se mantiene hasta nuestros días como una ínfima porción. Es el brazo armado del norte de nuestro país, territorio de nuestra residencia real. Su presencia en el norte es simbólica, es simplemente nuestro protector moral. La defensa de nuestra casa real del Gikal está bien asegurada por los ancianos Shemsu y Urshu de Asar. Ra tiene varias guarniciones Shemsu importantes en el sur de Kemet, en Bun'd (Punt) y en E-Dilmun, la nueva tierra de los iluminados, el bastión de la rebelión contra los Anunnaki.

El nombre dado a Her-Ra en la Asamblea es "**Tih'Reth**",^[23] "la llama de la humanidad". Tih'Reth es el punto central alrededor del cual la totalidad de la asamblea se organiza. Sus elementos y atributos son: el sol, el fuego, el rey, el hijo, el corazón y el equilibrio. Como Gran Monarca, Ra-Tih'Reth debe dedicarme la parte superior de la Mer (pirámide) de Aset, la montaña artificial que me trajo al mundo.

Entonces el asiento de mi tía y segunda madre, Nebet-Hut (Neftis-Ninanna), es el que mezcla a los contrarios. Ella es celebre y temida por Itemu-Ra, que se valió de tener áreas importantes en Kalam, los países rivales. El contraste es notable entre su aspecto bélico y el del amor que parece encarnar. Está a medio camino entre el estado de madre de la humanidad y de la santa alegría, pero llena de la animalidad. Todo el mundo me dijo que tuviera cuidado con ella!

Su nombre en nuestra Asamblea es "**Nedja**",^[24] "vencedora". Ella es una de las tres dolientes y magas que ayudaron a mi madre a que yo venga a este mundo. Los símbolos y atributos de Nedja contienen el poder y la firmeza, que se conecta a la victoria que parece alcanzar continuamente. Mi tía es una sacerdotisa llena de contrastes, tiene una reputación de ser

²² **Gebura** es el "poder" y la "severidad" en la Kabalá. Gebura está en la 5ta posición en el árbol de los Sephiroth. Añadamos que en la Kábala, Gebura encarna el principio del mal y está asociada con Satanás, como lo es Enlil en calidad de Satam (administrador territorial). Gebura figura también la crueldad, la opresión y la fuerza emocional...

²³ **Tiphereth** es la "belleza" en la Kabalá. Tiphereth es la 6ta posición en el árbol de los Sephiroth. Los kabalistas también se refieren al Tiphereth como Seror Ha-ha'ir, "conjunto de la vida". El arcángel asociado a él es generalmente Mikaél. La Kábala también asocia a Tiphereth con el orgullo, el ego que supervisa todo, la Gran Monarca, la Gran Obra y la pirámide truncada.

²⁴ **Netza** es la "victoria" en la Kabalá. Netza es 7ma posición en el árbol de los Sephiroth. Ella encarna la esfera de las emociones y la inteligencia oculta en constante búsqueda de sensaciones y magia. Sus símbolos y atributos kabalísticos son: los riñones, las caderas, las piernas, una mujer desnuda, el planeta Venus, la rosa, la pasión, la lujuria, el deseo, la belleza sensual y el amor; así como también, la depresión, el odio, la alegría, la ira, la excitación: los impulsos desbordantes. Todos estos atributos definen bastante bien a Neftys-Inanna.

víctima de cambiantes estados de ánimo. Nebet-Hut-Nedja es orgullosa, egoísta, autoritaria y susceptible: nadie puede pretender oponerse a ella! Ella siempre será la pequeña niña de mi tío Setes, quien se casó con su régimen en el pasado, y combatió por él.

En la 8va posición en la Asamblea, se sitúa Djehuti (Thoth), nuestro científico que combina maravillosamente sabiduría y erudición en multiplicidad de conocimientos. Djehuti es el científico del clan de mis padres. Él es el calculador de los tiempos, el único capaz de explicar la mecánica del cielo y predecir los grandes acontecimientos celestes. Es el divino asesor de mi bendita madre. Le debemos mucho. Sin su apoyo a mis padres, Kemet (Egipto), probablemente sería hoy un anexo de Kalam (Sumeria).

"**Hut**",^[25] "el primero, el mejor," es su nombre en nuestra Asamblea. Los símbolos y atributos de Djehuti son: las ciencias, especialmente las matemáticas y la medicina. Él sana los males creados por mi tío Setes. Los nombres, los idiomas, la conceptualización y la comunicación son los atributos de Djehuti en su calidad de diseñador y guardián de la palabra sagrada de Asar. La reverberación, el esplendor y la visión del esplendor son propiedades que se relacionan con Hut-Djehuti ya que está al servicio del País de la Luz. Djehuti es honesto e íntegro, él es el orgulloso defensor de la memoria de mi padre. Las leyes, los derechos y la magia ritual lo personifican muy bien. Su verdadero nombre en Emenita (lengua masculina), **ZE-HU-TI**, "el aliento (o espíritu) del ave de la vida", es el ingeniero y capataz del plan de mi madre que me aportó la vida en el corazón de la montaña sagrada. Su genio lo hizo el primero de los seguidores de la luz y del principio femenino. Gloria a él, él es el primero, el mejor!

El noveno lugar es el asiento de mi tercera tía, Neret (Neith-Dim'mege'). Neret es considerada como asocial, vive recluida en el abismo del mundo, no se muestra casi nunca y vive en las sombras, y ahora solo en el recuerdo de su madre Nut-Nammu - la gran venerada. Neret existía mucho antes del culto patriarcal de Itemu-Ra y de su campeón, Setes. Su antigüedad extrema y autonomía hace que se la considere en Kemet como la Madre del Mundo, virgen y guerrera. Neret es la guardiana de los moldes de las formas. Es el fundamento de todo lo que encarna. En tanto que Dim'mege, en realidad es la depositaria de las matrices artificiales Siensisar y Uzumua que mi padre ha utilizado para crear a los nuevos servidores para el régimen de Kalam y Kharsag.

Su nombre en la Asamblea es "**Ysut**",^[26] "el código antiguo". Neret-Ysut simboliza la fundación del mundo creado, sobre el cual reposan los Neteru (dioses). Neret vive en las profundidades del mundo, en los cimientos de la tierra, es decir en el Abzu subterráneo de mi padre, donde las aguas del mundo se originan similares a los de nuestro luter-A'a (el Nilo). Ella es, como tal, la soberana de las ilusiones, el palacio de las imágenes y las puertas secretas. A través de su madre Nut-Nammu, Neret conoció los mecanismos del universo.

²⁵ **Hod** es la "gloria" en la Kabalá. Hod está en la 8va posición en el árbol de los Sephiroth. Se añade a la lista kabalística de los atributos de Hod, el delantal. Este delantal ilustra en Djehuti-Thoth el emblema del trabajo y de la salvación. Es el de los médicos. En la Francmasonería, el delantal es un signo de humildad y de pertenencia a la Orden. Quien lleva el delantal esta al servicio de la Luz y del Gran Arquitecto.

²⁶ **Yesod** es el "fundamento" en la Kabalá. Yesod es la 9na posición en el árbol de los Sephiroth. Sus símbolos y atributos en la Kábala son: la luna, los órganos genitales y el sexo. La forma babilónica de Yesod (Neret-Dim'mege) es Lilitu (Lilith), demoniza considerada como la bruja de la lujuria. En la exégesis judía es en realidad la esposa lunar del primer Adán, con quien engendró a los demonios de la Tierra. Yesod contiene todos los misterios, ya que también se le asigna los atributos del instinto, la percepción, la adivinación y el inconsciente.

Finalmente, la última posición de nuestra Asamblea es, a título póstumo, para mi abuela Nut (Nammu) que desapareció durante la explosión de la colina primordial de los benditos Kadistu (planificadores). Los dos difuntos, madre e hijo, tienen asientos divinos en nuestra asamblea, en la misma forma que Nut y Asar reinan respectiva y simbólicamente en los Duat Terrestre y Celeste. Parecería que una sacerdotisa de Nut encarna su presencia divina en nuestra Asamblea. Nut-Nammu es la más grande de todos los planificadores del mundo Gina'Abul. Su papel en Uras (Tierra), entre los planificadores, la ha dotado de las nociones de responsabilidad, de compasión y magnanimidad. Encarna la abnegación de sí misma en servicio a los demás y a la vida.

Antes de su muerte y su relación con el cielo, Nut era la diosa abisal por excelencia.^[27] Su nombre en el corazón de nuestra Asamblea es "**Mar-Khut**",^[28] "el árbol de poder". Nut es la reina de las formas. Su papel de planificadora le otorgó las imágenes de nuestro universo, el planeta Uras y todas las formas animadas que ahora encarna. Nut-Mar-Khut es la divinidad de los orígenes del mundo, sus raíces, ella es la presencia de la Fuente en todas las cosas en la creación. Es, sin duda, el aspecto femenino de la Fuente. Es la madre suprema y la presencia en lo alto y en lo profundo. Mi abuela era la Virgen de nuestro Mundo!^[29]

Eso es todo lo que puedo formular acerca de esta Asamblea, habiendo participado hasta hoy en alguna de sus sesiones. Con respecto al nuevo escándalo que mi tío Setes (Seth-Enlil) nos hizo sufrir y que le obligó a no poder participar más en la Asamblea, aquí están los hechos: Hace ya dos años de esto, Setes se introdujo en medianoche en nuestros dominios a pesar de nuestra vigilancia. Ciertamente tiene cómplices en la tierra santa. Tal vez las mismas personas que le habían ayudado a entrar en Ta-Ur (Abydos), el territorio de mi padre, y a masacrar a nuestro fundador y a sus seguidores. No hay duda que han observado, a la luz de la luna y las estrellas imperecederas, la montaña divina que los Anunnaki no se atreven a nombrar la conocen con el nombre de Merakhti (pirámide del horizonte)^[30], donde yo nací.

²⁷ De ahí su nombre sumerio de Engur. Recordatorio: el término Engur fue utilizado tanto para nombrar las aguas subterráneas como los abismos del Abzu, y designa a la diosa primordial Mamitu-Nammu como una representación simbólica de la fuente única de las aguas primordiales. Como un homenaje a su madre los templos acuáticos de Osiris-Enki se llamaban así.

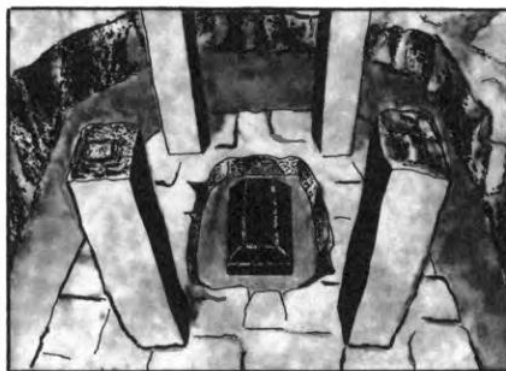
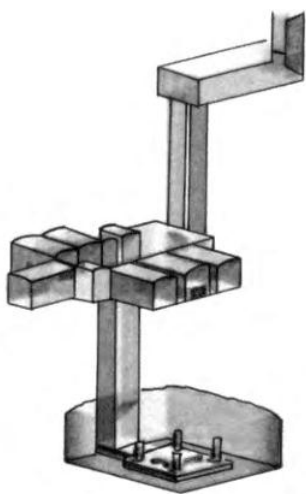
²⁸ **Malkuth** es el "reino" y la "realeza" en la Kabalá. Malkuth es la 10ma posición en el árbol de Sephiroth. Su relación con la tierra y las aguas se confirma ya que encarna la diosa del árbol sicómoro, que refresca a los muertos en Egipto. Mal-Khut, "el árbol de poder", por lo tanto es totalmente apropiado. Es el clero heliopolitano con su nuevo sistema cosmológico que ha retirado a Nut de su función terrenal, imaginando una pareja masculina llamada Geb (la Tierra). Este Geb no es otro que Enki (el señor de la tierra) antes de convertirse en Osiris. Geb no es el padre de Osiris, como se indica en varias versiones de la mitología egipcia, sino la persona que era antes de convertirse en Osiris!

²⁹ Podemos añadir que Nut es también la prometida y la novia. En la forma de Malkuth en la Kabalá, su hipotética reconciliación con Kether (Itemu-Ra/An) sólo será posible cuando todos los seres humanos se hayan reintegrado en su propia luz. En esta perspectiva, cualquier acción altruista iniciada por un ser humano es un acto de amor hacia la humanidad que sólo atrae a los dos opuestos. En el inframundo egipcio, Nut es la Duat en la que los barcos de vela de los muertos navegan para ser regenerados y revividos al día siguiente, lo que explica que en la Kábala, Malkuth es considerado como la puerta que envía el alma al paraíso (en su forma de morada es la casa bendecida por las almas justas). La muerte y la reencarnación son también temas impuestos a Nut-Malkuth, en calidad de Diosa-Madre que figura en las entrañas de la Tierra desde donde opera las metamorfosis de los difuntos para su reencarnación y del Duat celeste, a través del cual renace cada día el Rey Sol.

³⁰ El término egipcio Merakhti ("Pirámide del horizonte") puede descomponerse en sumerio en MÉR-AK-TI ("la serpiente enrollada sobre sí misma y que da forma a la vida").

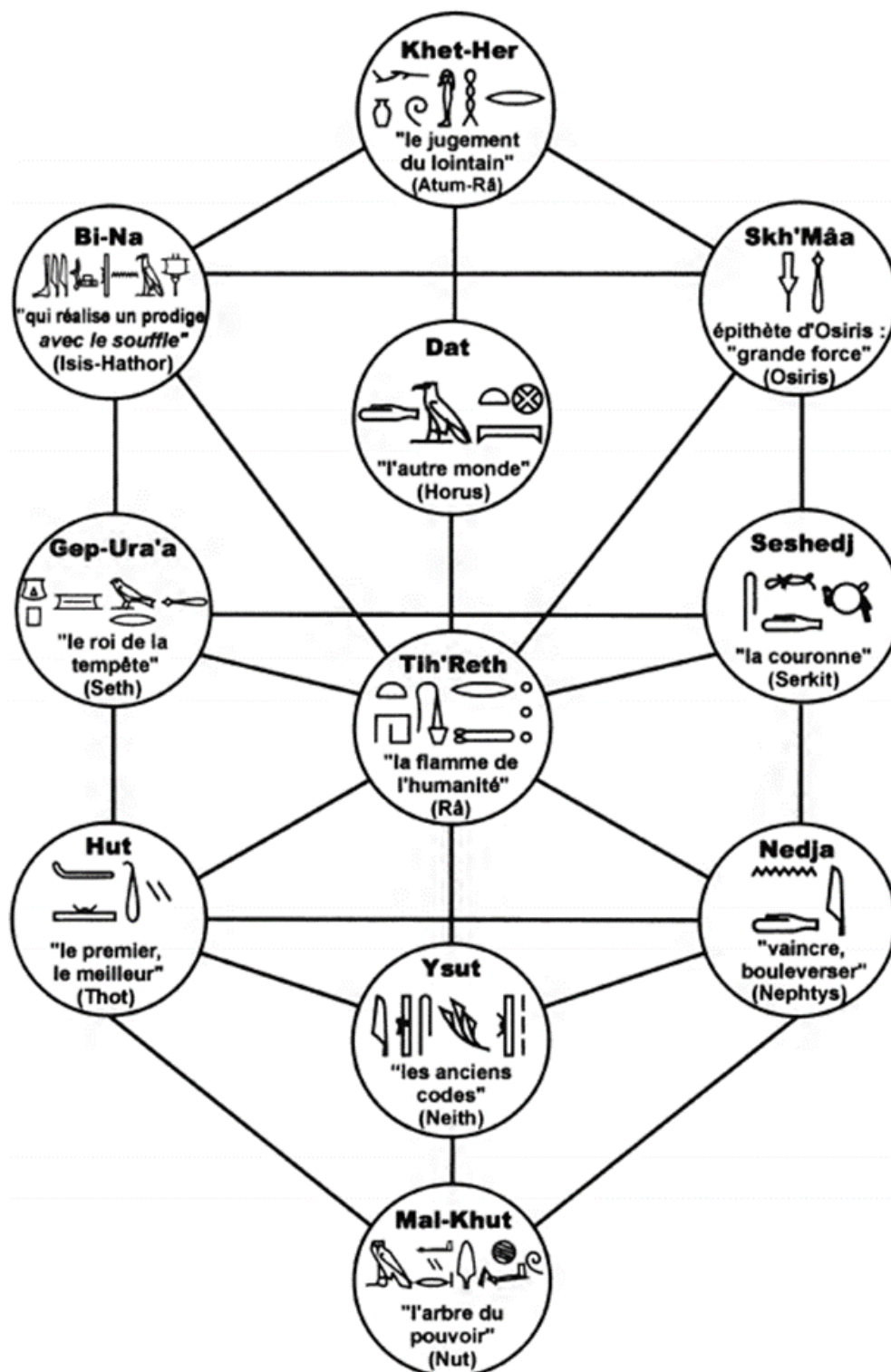
Setes y algunos asociados se introdujeron en los conductos que conducen al sepulcro santo donde reposaba Asar-Sa'am (Osiris el asesinado). Esta cámara funeraria acuática está situada en la profundidad, bajo la Sesepe Anki ("la Esfinge"). Está irrigada por las aguas subterráneas, que son alimentadas por uno de los afluentes del Urenes (el Nilo subterráneo). Golpearon y ataron al guardián Hapy (Sigpabnun-Isimmud), el fiel brazo derecho de mi padre, y brutalmente rompen en pedazos los restos benditos del santo fundador. A la mañana siguiente, cuando los guardias descubrieron el crimen, una mezcla pestilente de orina y heces cubrían los restos momificados y el sarcófago. Desde mis 14 años, debo decir que yo fui firme con Hapy! Le di una patada en el trasero que aún recuerda. Desde entonces, la antigua mano derecha del fundador tiene la mirada baja, me evita y roza las paredes mientras se desplaza. Sin embargo, sé que tiene sobre mí una mirada amable y está dedicado a mí.

Mi progenitora y yo descendimos al santuario acuático del hijo de las aguas. Los cristales de Septj (Sirio) inundando con su claridad verdosa la fuente pura del Urenes (el Nilo subterráneo) que rodea la divina habitación. Recuperamos los restos del cuerpo fragmentado. Vi por primera vez a nuestra Santa-Madre sollozar verdaderamente. Por mi parte, tuve grandes dificultades para tocar las partes de Asar, por alguna razón que no puedo explicar. Mis manos y brazos fueron tomadas por violentos temblores que sacudieron todo mi cuerpo. Mi madre dice que es porque yo había sido Asar, Sa'am-'Nki ("el verdadero asesinado").^[31]



[imágenes 8-9]. Posible tumba acuática de Osiris descubierta bajo la Esfinge por el arqueólogo Selim Hassan en 1933. Dijo en uno de sus volúmenes de su serie "*Excavaciones de Giza*", el agua estaba extrañamente clara. Hassan en vano trató de bombear el elemento líquido durante casi cuatro años. Las tumbas de la segunda planta no estaban presentes en el momento pertinente.

³¹ Recordatorio: 'Nki, litt. "el verdadero" o "de otros tiempos", que se encuentra en el nombre sumerio Enki, "Señor de la Tierra."



Tengo un poco de dificultad con este concepto: mi padre póstumo fue un gran genetista, yo no lo soy, ni tengo las habilidades de los planificadores como las suyas. Evito hablar de mis impresiones frente a mi amada madre; una mirada congelada adorna sistemáticamente su delicado rostro cuando expreso mis dudas sobre mi relación con Asar. La gran soberana me afirma con un tono imperioso que no hay inconsistencias aquí, y que ella misma era diferente antes de ser devuelta a la vida por mi padre, a través de un proceso que ella recuerda, el que me dio nacimiento. Yo me abstengo de llorar incluso frente a nuestra reina, ella sufre por dentro y yo la amo con todo mí ser. Yo soy su devoto servidor e igualmente estoy al servicio de nuestra tierra santa por toda la eternidad.

Los miembros de Asar han sido limpiados y ensamblados con cuidado por Aset (Isis), y fueron luego transportados hacia el sur del País de la Luz, Ta-Ur (Abydos). Nuestra soberana quería que el cuerpo del maestro del agua repose en su antiguo santuario, el Enkhu'ur ("Osireion"). Los Urshu de mi padre lo habían nombrado así en homenaje a su soberano, que lo había construido como una miniatura de la imagen del mar primordial del interior de Uras (la Tierra), que se encuentra en el Abzu (el mundo interno).

Es en esta región del Ta-Ur donde mi padre vivió durante varios años con sus guardaespaldas, pero también es este el lugar donde fue encontrado asesinado. El gran Asar fue objeto de un ritual macabro. Lo encontraron fuera del templo de agua subterránea, sacrificado y abierto en el pecho, atado a uno de los árboles sagrados que estaban en el monte santo. Es por eso que también llamamos a este lugar Nedjit ("donde el padre divino fue atado").

Pero desde su muerte, la región de Ta-Ur se ha convertido gradualmente en un lugar donde la gente puede transitar libremente, probablemente con una expectativa ilusoria de que se pueden encontrar en la presencia divina de nuestro fundador. Multitudes acuden al encuentro de los restos de Asar y permanecen durante días alrededor de las fortificaciones de la propiedad real.

Unos pocos privilegiados son puestos en presencia de una imagen animada de Asar, un autómatas. Las personas no saben que nuestro fundador ya no está y que fue asesinado. Los pocos que sabían no sobrevivieron a la inundación causada por el paso del Benu Celestial (el Fénix/Venus). Los sacerdotes de Ta-Ur se negaron a cuidar los restos de mi padre, diciendo que no estarían a salvo aquí. Ante esta mentira y a la organización que impuso tal simulacro, el cuerpo real de Sa'am-'Nki ha dejado Ta-Ur (Abydos) a petición de nuestra Santa Madre, y fue enviado en secreto de vuelta al subterráneo Nashareth. Esta situación impuesta a mi madre la afecta terriblemente. Aset no tiene la autoridad absoluta en Ta-Ur.

Los sacerdotes Abar^[32] dominan la región sagrada de mi padre. Por lo general, estas son sacerdotisas que están bajo las órdenes de mi progenitora que administran los diferentes lugares de culto del País de la Luz. Pero estos lugares están dedicados a la energía femenina y no a Asar (Osiris). Per-Urshu (residencia de los observadores) y Enkhu'ur ("Osireion") de Ta-Ur son los únicos de este tipo en Kemet. Mi abuelo Itemu (An) ordenó que sean sacerdotes del pueblo Abar los que administren este lugar santo.

Los Abar son originarios de Deser (Marte). Su creación es misteriosa. Es aquí, en este planeta, que se han multiplicado como propietarios de una identidad colectiva aparte. Con el tiempo se han sucedido varios grupos de exiliados hacia Uras (Tierra), pero la gran mayoría de los Abar derivan de la enorme ola de emigrantes que descendió sobre Uras escapando del paso

³² A-BAR, litt. "fuerza extranjera" en sumerio. Su homófono AB-AR, "glorificar del padre", confirma el papel de los Abar en calidad de mano de obra al servicio de An y sus asociados.

devastador del Benu Celestial, con sus masas gaseosas desatadas y sus vientos tóxicos. El planeta Deser no ha tenido la misma suerte que Uras. Nada vive ahora en su territorio. Entre los Abar, hubo muchos que no querían abandonar el planeta y murieron asfixiados y quemados.

Los Abar son completamente similares a tipo humano de Uras (Tierra). Se diferencian principalmente por su dedicación hacia Itemu (An). Ya cuando estaban en Deser (Marte) y luego en A'amenptah (Atlántida), los Abar se ocupaban respectivamente de los víveres y los cultos de los tenebrosos Anunnaki y de todas las colonias de los Gina'abul de Uras (la Tierra). El pueblo de los Abar está bajo la protección divina del gran monarca Itemu-Ra (An), que no es otro que su creador. Los Abar dedican una continua Yaw (adoración) hacia su ilustre "benefactor". Disfrutan de un papel clave en la mayoría de las regiones de los Gina'abul en Uras (Tierra). Saben todos nuestros misterios y la historia de los Neteru (dioses). Ellos son los siervos de Itemu-Ra. Algunos de ellos eran los siervos del gran Satam de las tierras del Este.

Desde su creación encadenados al abismo que constituía el oscuro subsuelo de Deser (Marte), los Abar estaban preparados para garantizar la adoración a los Neteru (dioses). Los que viven con nosotros en Kemet fueron instruidos originalmente por Djehuti (Thoth). Todos ellos son exiliados a causa de la catástrofe en Deser (Marte); ninguno de ellos proviene de Kalam (Sumeria). Por lo tanto, no tienen relación directa con las regiones de nuestros enemigos ni con los Anunnaki de Uras. Ellos no reciben órdenes más que de nuestra Santa Madre y Djehuti. A veces algunos de ellos distorsionan los comandos reales. Los Abar pretenden ser los depositarios de la palabra de Itemu y toman ventaja de este patrón para cambiar algunos de nuestros preceptos. Nuestra Meri (amada) Aset esta ulcerada, pero ella no puede hacer nada sin tomar el riesgo de poner a Itemu en su contra. Aset parece poseer un vínculo inexplicable con los Abar. Muchos de ellos permanecen fieles a la palabra de mi padre, pero este apoyo se desmorona en el Sur debido a mi tío, experto en el arte de seducir y engañar.

4

EL ALIENTO DE BENBEN

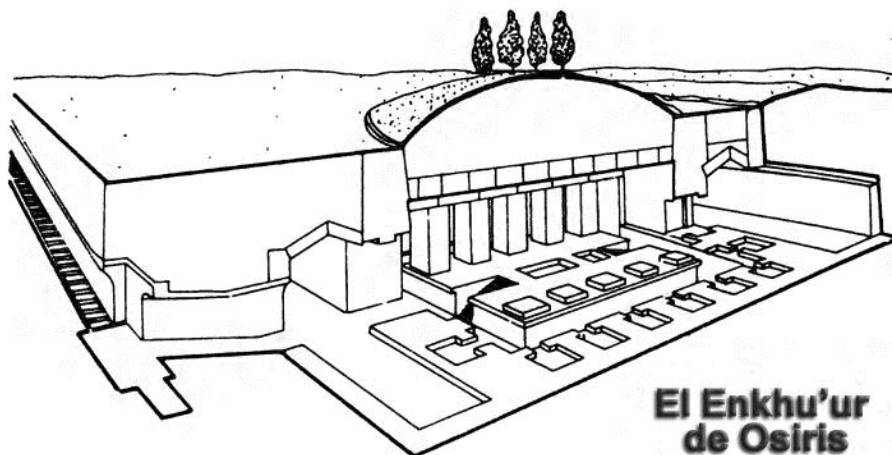


"El aliento de un meteorito, de los que temen los dioses, Isis despertó embarazada de la semilla de su hermano Osiris!"

***Textos de los Sarcófagos, extraído de la fórmula 148,
por Robert H. O'Connell***

Hace poco, fui a Ta-Ur con el acuerdo de Meri (la muy-amada), y he visto de lejos uno de los mítines que se producen alrededor de los dominios de mi padre. Las multitudes se agrupan a lo largo de las altas fortificaciones de la propiedad de Asar con una misma esperanza de cruzar las diferentes puertas cerradas y umbrales oscuros que conducen al corazón del templo acuático. Todos quieren reencontrarse con mi padre enclaustrado en la ladera de la colina plantada con árboles de ISed. La opinión general pretende que los privilegiados que cruzaron las puertas actualmente cerradas, tras la mera visión del santo fundador y su inmersión de acuerdo con el ritual en la piscina del templo acuático, traerían la vida eterna al penitente y se transformaría de mortal a un Neter (dios) ...

Contemplaba este espectáculo casi hasta el mediodía. Había muchos esta mañana, a pesar de la lluvia que seguía descendiendo del cielo. ¿Vienen aquí para escapar de una existencia mediocre o para aferrarse a una esperanza? ¿Conocen su funesto origen? Las mariposas siempre son atraídas por la luz. Este fervor ciego penetró todo mi ser. Padre, tus dominios se llenan de tus fieles. Las paredes de tus templos están rodeadas por los brazos levantados, por las quejas y las miradas suplicantes. ¿Qué has hecho, padre? ¿Eras consciente de tu carisma? Tu prestigio causó tu ruina - paradoja gigantesca donde no has previsto las consecuencias. Yo estoy aquí, abrumado por tus faltas, para reparar tus errores. Tu sangre fluye en mis venas, no entiendo todos tus planes; y yo ni siquiera conozco tu cara!



Un poderoso rugido, el eco devuelto por las montañas me sacó de mi somnolencia. Fue un Gigirlah (rueda brillante), una nave Anunnaki. Después de haberse inmovilizado al finalizar su vuelo supersónico, se situó estática encima de la multitud. Así que deje este enigma insondable y corrí hacia mi Geghu ('el grito del halcón divino que choca'), la nave negra que los Urmah que habían heredado de mi padre. Me estaba esperando en la lluvia torrencial. Su campo de fuerza creaba una radiación de protección alrededor de su figura y quedaba envuelto en un cielo de arco iris. Con un gesto que hice su cabina se abrió y me introduje en el interior.

Geghu despegó de Ta-Ur salpicando barro, que caía sobre la multitud reunida. Al verme, el Gigirlah de los Anunnaki aceleró hacia luter-A'a (el Nilo). Después de algunos años, el pueblo del País de la Luz se ha acostumbrado a ver al "halcón golpeador" en el cielo. Cuando lo ven, se sienten seguros.

Perseguí la nave enemiga hacia el sur, hacia la desembocadura del río. Podría haber disparado antes y terminarlo rápidamente, pero me tomé mi tiempo para disfrutarlo. Es mi culpa, yo no conozco mis límites! Otros dos enemigos Gigirlah me esperaban y abrieron fuego. Los viles profanadores de santuarios me habían tendido una trampa. Viré el Geghu bruscamente y pronto gané altitud hacia las nubes. Después de haber superado la capa atmosférica, vi abierta ante mí las profundidades insondables del vacío espacial. Reduje los motores y el Geghu comenzó un descenso brusco a través de las formaciones de nubes. En poco tiempo mi radar detectó objetivos. Envié una ráfaga de tres disparos hacia los objetivos. A través de la capa de nubes, observé dos de los tres Gigirlah explotar en vuelo. El último estaba todavía en mis talones. Desaceleré bruscamente, obligando a mi seguidor a hacer lo mismo, entonces aumenté la velocidad del Geghu hasta llegar a una velocidad supersónica, poco antes de que el tercer disparo alcance al objetivo... Los Anunnaki todavía no saben que las armas del Geghu nunca pierden su objetivo.



[imagen 10]. Geghu, la nave de Horus. Vimos en el tomo anterior de que esta nave fue nombrada originalmente con el nombre sumerio Gighu, es decir, "Pájaro Negro". La traducción de este término egipcio da "Geg-Hu", "el grito del halcón divino que choca" o "el grito del halcón divino que destruye el metal."

Yo estaba lo suficientemente lejos, al sur del País de la Luz, en Sti (Nubia) en el corazón de los antiguos territorios de mi padre, ahora parcialmente ocupados por el enemigo por sus minas de Nebu (oro). Innumerables refugios estaban bajo mis pies. Amplié el enfoque para obtener una imagen más amplia de la zona sospechosa. En el monitor de mi pantalla aparecieron las tropas

Anunnaki en movimiento. Tal vez allí habían depósitos de oro aún desconocidos... ¿Dónde estaban Her-Ra (Horus el Viejo) y sus soldados? No lo sé. El horizonte estaba vacío, no había señales de nuestras tropas en el cielo o en la frecuencia de radio. Yo no iba a dejar que los fieles de mi tío dominen más territorios y riquezas que nos pertenecen. Sin vacilar dejé caer una de mis misiles en el campamento. En un instante, el misil explotó entre nuestros enemigos, dejando en el suelo un agujero enorme y oscuro.

Retomando, como una flecha, la dirección del Norte, no encontré ningún obstáculo en mi camino. Cuando llegué al hangar de la montaña, hablé con el trabajador que se encarga del mantenimiento del Geghu. No conozco su nombre. Como siempre, el no estaba satisfecho:

- ¿Qué has hecho, hijo de Meri? Los misiles de tu artefacto no se fabrican fácilmente.

- Sí, lo sé, lo sé ...

- Yo ya le he dicho, que me tomó un tiempo considerable entender estos materiales y replicarlos. Esta tecnología no es nuestra.

-Sí...

-Usted me fatiga, Heru ...

-Tú también.

Salí de la habitación y me metí por los pasillos oscuros. Me reuní con mi madre en Nashareth que me esperaba de pie con firmeza, como era su costumbre. Cada uno de mis viajes la agitaba interiormente. Conocí a dos de los Abgal anfibios que a veces escoltaban a mi madre. Eran fieles compañeros de mi padre. Ellos me saludaron amablemente: "Nuestra soberana tiene desde hace varios días un estado de ánimo agitado. Tu eres el único capaz de apaciguarla, hermano mío", me dijo uno de ellos.

Meri se colocó suavemente en su sillón real, con los pies colocados en un pequeño taburete de madera. Aset pretendió no notar mi presencia y tomó un aire de rigidez. A'akhu-Hai, uno de los comerciantes de Nashareth, estaba frente a ella, de rodillas. Sus manos pegajosas de un líquido amarillo masajeaban una de las piernas de nuestra soberana. Mi corazón dio un vuelco! Sin razonar, cogí al comerciante por el cuello y lo empuje agresivamente con un movimiento del brazo. El desafortunado aterrizó sobre la mesa sembrada de flores que finalmente se inclinó y cayó sobre él. "A 'akhu-Hai ("buen marido"), no tienes otra cosa que hacer? Ve con tu esposa!", le ordene secamente. El comerciante hizo todo lo posible para levantar sus pertenencias en cuatro patas y en silencio. La mayoría de sus ollas estaban rotas y los escombros cubrían el suelo de baldosas. A'akhuHai salió arrastrándose y pidiendo disculpas. La mirada de mi madre enfrentó la mía en silencio en medio de una nube de incienso: "He aquí una historia para las ollas de miel!", me dijo con una voz alta.

Aset se había levantado de repente, dejando la comodidad de su montón de cojines. Aset se dejó crecer el pelo en los últimos años. Este es de color azafrán y se compone de largas trenzas hábilmente tejidas, con cintas anudadas de verde y oro. Los Abgal de sangre noble generalmente están desprovistos de todo pelaje, y que en mi madre los haya desarrollado es un enigma para todos nosotros. Nosotros sabemos en detalle que Meri-Aset combina varios misterios. Aun así, todavía hoy luce como yo. Su voluminoso vestido con pliegues cubría una de sus piernas, la otra estaba al aire libre, chorreaba de miel.

- La miel está llena de virtudes para mi piel. Yo la uso para mis baños y en mi pelo. A'akhu-Hai es nuestro mejor productor. Él vino a presentarme una nueva variedad, que hay de malo en eso, Heru?

- Yo no apruebo que te toque! No tolero que los mortales se esten aprovechando de tu bondad y tu ternura. Estoy aquí para protegerte, y te preservare...

- Preservarme? Aset comenzó a reír tomándose el vientre. Bueno, donde estabas, bello príncipe? ¿Dónde estaba mi defensor, estos últimos cinco días? La contemplación de los dominios de Asar (Osiris) te subyugo hasta este punto a tu real persona?

- Me "perdí" en el camino. Aproveché la oportunidad para proteger nuestras fronteras del sur.

- Tu primo Her-Ra (Horus el Viejo) ya se encarga de eso. Me decepcionas. Si hubieras querido, me encantaría haberte revelado los secretos que deseas conocer, pero prefieres correr tras aventuras inútiles y dejar lo tuyo. Sabes que estaba a punto de enviar a algunos de nuestros soldados...

Una vez más, la reacción de nuestra reina no me había sorprendido. Ella se pone terriblemente ansioso cuando no estoy a su lado. No hay duda de que ella sostiene que estamos separados por la muerte. Esta es sin duda una consecuencia de su separación con mi difunto padre. Viví con ese sentimiento desde mi infancia. La mirada de Aset es como el de un gran cristal ME abierto: cuando me escuchó entrar en la habitación, ella sin duda ordenó al comerciante que le aplique el mismo la miel en su pierna para darme celos una forma inteligente de responder a mi ausencia prolongada. Sus métodos, a menudo audaces, me perturban terriblemente porque demuestran que ella está profundamente ligada a mi persona. Tengo la misma sensación lo que la concierne. Algo que no se puede describir con palabras. Un fenómeno que no se explica y que está ahí, dentro mío, sin que yo pueda traducirlo. Este es un sentimiento exacerbado - desatado, diría yo. Pude ver en sus ojos que estaba enfadada y que su corazón estaba inquieto. Negué con la cabeza mientras me acercaba a la cama real y ella podía ver que entendía su reacción. Ella se sentó de nuevo en la cama.

- Yo estaba preocupada ... Eso es todo. - me dijo suavemente. Sus ojos brillaban con la luz de una ansiedad conservada por demasiado tiempo.

- No lo estés, mi reina. Te he echado de menos... terriblemente.

- Entonces, recompénsame con un beso. La miel es buena para la salud. Yo no me desespero por un día para preparar la mezcla para mi baño.

Meri había fijado su mirada en el pequeño taburete. Ella quería que la bese como lo hacían nuestros ancestros. Ella sostuvo su pierna derecha y me entregó su pie aun pegajoso. Adornos florales elaborados con henna amarilla se extendían en la parte superior y en la planta de la misma. Los esteticistas debieron pasar horas trabajando en el cuerpo de nuestra soberana.

- ¿No es de tu gusto, Râ'af?

Aset me llama así cuando quiere calmarme o halagarme. Râ'af simboliza a la vez la tierra del sol, el que viaja en silencio al inframundo antes de materializarse en la luz naciente. También es el sol hecho carne, la luz encarnada en un cuerpo, por lo que Meri también me denomina de esa manera. Cuando yo era un niño y a veces lloraba, ella me balanceaba tarareando suavemente ese apodo. ...

- Sí, lo es. Eres la más hermosa de las Netrit (diosas), la más grande de todas.

- Muy bien, Meruti (adorado), bésame y llévame en tus brazos, mi divino halcón.

Con una mirada firme, Meria hizo señas a sus sirvientes de limpiarla y retirarse rápidamente. Los sirvientes salieron con el traqueteo de la joyería y las tobilleras. Besé el delicado pie de nuestra reina. Me acerqué a ella. Todo su cuerpo estaba rodeado de un voluptuoso aroma a jazmín mezclado con una esencia de lirio. Sus ojos sombreados de verde y delineados en negro se ahogaron en los míos. La tela de su vestido se estiró moldeando el contorno de su cuerpo. Meri se dio vuelta en los cojines y me apretó fuertemente contra su pecho mientras me proporcionaba

caricias interminables en la cara y en la espalda: "No vuelvas a hacerme algo así o te enviare a Deser (Marte) por el resto de tus días!", me susurro al oído.^[33]

En ese momento, mi tía y mi segunda madre Nebet-Hut (Nephtys-Inanna), se introdujo en la habitación sin ser invitada, interrumpiendo abruptamente uno de mis raros momentos de intimidad con nuestra reina, lo que la hizo enojar hasta su punto más alto.

- Paz y fuerza a los dos, dijo Nebet-Hut.

Llevaba un abrigo real ceñido en la cintura y que ensanchaba sus caderas y sus largos muslos. Meri había notado que nos había visto, al igual que ella, la vestimenta de mi tía hacía sobresalir la plenitud libre de sus pechos. El rostro de Meri se encendió.

- ¿Qué quieres, hermana?

- No he visto a Heru en su entrenamiento de ayer. Si desea convertirse en un guerrero, debe tomar más en serio sus lecciones de lucha.

- Estaba ocupado, hermana. No se perderá el próximo entrenamiento, eso es seguro. Algo más?

- Me gustaría que discutiéramos sobre su..., cómo decirlo..., su educación.

- Ya no tiene mucho que aprender de mi parte. Le enseñé todo.

- Dudo que haya aprendido algo acerca de la disciplina, a menos que usted nos lo haya ocultado. Hablo de la educación sexual, mi hermana.

- Estas fuera de lugar para darme una charla de moral sobre el tema; estas fuera de cuestión!

- No es por mí, yo no pretendo querer enseñarte nada.

- Entonces ¿Quién va a terminar lo que tú empezaste años atrás?

- Deberíamos preguntarle a la persona en cuestión, ¿no crees? Dinos, Heru, ¿qué es lo que quieres exactamente? Da un paso adelante y habla sin miedo.

Tomé un tono solemne que provocó una risilla en mi madre:

- Quiero reconquistar los territorios de mi padre, restaurar el honor de mi familia, y vengar la humillación que mi tío te hizo sufrir. Eso es todo.

- Ves mi hermana, que lo sabe todo?, respondió burlonamente Aset.

-Sí, bien, entiendo Heru. Respondió Nebet-Hut irritada. Pero para cuando hagas eso, o incluso antes, necesitarás una reina a tu lado, ¿no es así? Sólo una pareja real puede reinar en nuestra tierra santa, al igual que tus padres...

-Eh, bueno, sí.

-Bien, por lo tanto...

Nebet-Hut hizo gestos amplios, como si los movimientos de sus brazos le pudieran ayudar a formular lo que quería decir. Ella abrió ampliamente sus ojos y levantó las cejas. Sus oídos estaban alertas.

-... Así entonces! ! ! como ella ha dicho, es deseable que tu aprendas el acto de amor. Ahora ya tienes edad suficiente, ¿entiendes?

- Ah, ¿es eso?, Le contesté. Sí, lo entiendo perfectamente.

- Bien!

- ¿Bien qué? respondió mi madre. Él lo hará cuando tenga el deseo, él ya tendrá tiempo para eso. Este no es el momento de enamorarse, él tiene que permanecer concentrado...

- ¿Quién habló de amor, mi hermana? Es una cuestión de iniciación sexual.

- Lo siento, Nebet-Hut, no conozcan ninguna sacerdotisa calificada para hacerlo.

- Yo sí, yo conozco! incluso a varias.

³³ Aset le dice en broma que lo enviará a Heru a las minas de Marte, es decir, a territorio enemigo. El planeta Marte pertenecía al régimen Ušumgal-Anunna.

- A varias?! Eso es ridículo!

- Debe aprender con el fin de poder satisfacer a su futura soberana. Si él fuese aburrido en la cama, sería una catástrofe.

- Sí, una catástrofe planetaria, más aún, universal! Tú exageras, como siempre, respondió Meri. Tus deseos y fantasías no son necesariamente los de él.

-No tomes esto a la ligera, hermana, y deja a Heru decidir si quiere conocer los secretos de las Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras).

- ¿Quiénes son estas ilustres sacerdotisas capaces de tal hazaña, preguntó Aset irónicamente, estas santas dedicada a abrir sus muslos para salvar el honor de mi hijo y del mundo?

- Si la elección es entre tus sirvientes más fieles, las de la ciudad santa de Aset-Heh (Dendera) .^[34] Estas sacerdotisas Gina'abul están listas a todas las exigencias que les pongas. La mayoría de ellas son de sangre noble.

- ¿Y qué sería de la sacerdotisa? Ella obtendría la fuerza de mi hijo, su Niama (fuerza vital). Él debería casarse o matarla!

- Tu hijo no puede escapar de su destino para siempre. Él deberá tener hijos, y por eso, se debe unir a una Seba Khaibit (Estrella Oscura), una futura reina. Dudo que haga como Asar (Osiris), que tuvo que evitar al máximo cualquier relación. Viéndolo hoy, Asar no tuvo hijos naturales o legítimos; Heru se tendrá que justificar ante Itemu (An) para hacer cumplir sus derechos. Pero Itemu finalmente aceptará la legitimidad de Heru? Si lo hace, deberá reconocer el poder de las sacerdotisas Seba Khaibitu, y dudo que sea capaz de eso. Voy a tener que tratar de convencerlo de eso.

- Sí, es cierto, lo tienes en tu corazón, respondió Aset.

- No seas tan irónica, mi hermana, nos encontramos en una posición difícil. La casa de Asar está vacía, mientras que la casa de Setes está llena. ¿No soy la prueba viviente, yo su pequeña nieta? Heru deberá tener una reina y engendrar una dinastía real. Los niños lo ayudarán si no recupera sólo sus dominios, hermana.

Mi madre, la gran esposa real sin marido, estaba terriblemente molesta. Sus ojos parecían húmedos de nuevo. Estaba agotada por esta discusión. Manifestó su deseo de terminar esta charla y me instó para hacerle saber mi respuesta. Me dije interiormente que si lo que nos ofrecía mi tía podría traer una ventaja estratégica en mi búsqueda de venganza, entonces debo aceptar. Si esto también podría ayudarme a encontrar a mi futura esposa, ¿por qué no? Y luego, estaba también este misterio insondable, el del fuego sagrado del cual yo no sabía nada.

Así yo me encontré en Aset-Heh (Dendera) por primera vez en mi vida. Mi madre quería llevarme ahí en el pasado, pero nuestra Reina evita cualquier desplazamiento desde hace mucho tiempo, por temor a un atentado. Aset-Heh es un sitio en construcción: sólo su templo principal, dedicado a mi madre y mi abuela Nut, y su cuenca parecen acabados por ahora.^[35] Se está trabajando en todas partes. La afluencia de las sacerdotisas en el trabajo casi no escapa al ojo.

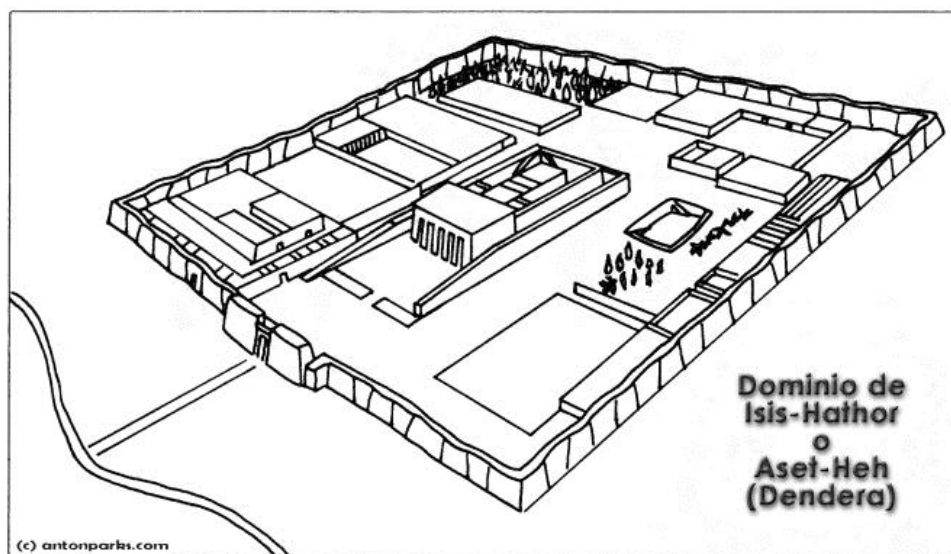
Nebet-Hut, mi hermano Sabu (Anubis) y una guarnición completa de Shemsu-Khentamentiu (seguidores del Oeste) provenientes de Nashareth, me acompañaban. Mi tía siempre estaba escoltada por sus guardias, sobre todo cuando estaba cerca de mí. Esto forma

³⁴ Denderah es probablemente la ciudad que lleva mas nombres en Egipto. Es difícil determinar el más antiguo de ellos, pero es obvio que el nombre de Aset-Heh ("asiento de la eternidad" o "Isis eterna") parece la más adecuada teniendo en cuenta el papel de esta ciudad dedicada a Isis-Hathor, la madre de Horus.

³⁵ Ver El Testamento de la Virgen (pag. 283-284) sobre la longitud extrema del sitio de Dendera y su templo, que ha sido reconstruido varias veces de forma idéntica.

parte de un pequeño acuerdo entre mi madre y ella. Aset no tiene confianza en la magia de Nebet-Hut.

Aunque tenemos la misma progenitora, Sabu y yo somos diferentes. Aset nos diseñó de manera diferente. Sabu no fue engendrado, ha sido moldeado por las habilidades de mi madre en una antigua Siensisar (matriz artificial)[³⁶] poco después de la muerte de mi padre. Sabu tiene la piel oscura y los ojos rojos oscuros de nuestro padre Asar. Es un poco más grande que yo. Mi hermano no se considera un Kirišti, ya que no se le dio a luz de forma natural. Sabu fue criado por mi tía Neret (Neith-Dim'mege) en el corazón del Abzu (el mundo subterráneo) antes de volver al Gikal y a Nashareth. En el pasado, Neret ya había apoyado a Her-Ra (Horus el viejo), el hijo de Nut (Nammu).[³⁷] La valiosa ayuda militar que benefició a mi madre se ha extendido más allá de las fronteras desde los días de intensos enfrentamientos donde nos oponíamos a los hijos de la oscuridad, los Anunna. Neret y sus Ama'argi regresaban de la profundidad de su abismo para echar una mano a los hijos de la luz. Sin ellas, los partidarios de Setes habrían sometido al planeta desde hace mucho tiempo.



[imagen 11]. El Dominio de Aset-Heh (Dendera) es un sitio muy antiguo que ha sido reconstruido varias veces de forma idéntica. El último edificio del templo de Hathor data del año 54 antes de Cristo y fue la obra de Ptolomeo Auletes, pero es, de acuerdo con cálculos de Albert Slosman la sexta reconstrucción. Los sondeos realizados en los cimientos del templo mostraron que la piedra utilizada pertenecía a los templos construidos anteriormente. Reconstrucción hipotética de la época prehistórica.

³⁶ Aquí se explicaría el misterio que rodea a la afiliación maternal de Anubis. De hecho, algunas variantes dicen que es el hijo de Neftis (hijo que habría tenido como resultado de su "relación culpable" con Osiris), otras versiones dicen que es el hijo de Isis. El nombre egipcio Sabu (lobo) se deriva probablemente de la combinación de las partículas sumerias SA ("igual", "guía") y BU₄ ("luz"). El lobo Sabu (Anubis) es bien conocido como el que guía la luz, así como el que abre las puertas secretas de los textos egipcios. Tiene precisamente la reputación de ser el guardián del Duat inferior (el Gikal), el lugar oculto donde los faraones fueron posteriormente iniciados en los grandes misterios.

³⁷ El nombre egipcio Neret o Nerit evoca tanto al "buitre" (emblema real), "al gobierno" y "la diosa del poder." Se trata del antiguo nombre de la diosa Neith que corresponde a Dim'mege, la reina de Salim que es la capital del Abzu. Su nombre egipcio también es Net que evoca la corona del Bajo Egipto (el Norte). La diosa Neith es generalmente asociado con las aguas abisales y tiene la reputación de haber dado a luz a Ra en el corazón de los montículos iniciales. Acabamos de discutir en este momento que es la encargada de la educación de este último. Ella era su segunda madre y su enfermera.

Aset-Heh (Dendera) es un sitio muy importante, el más sagrado después del Ta-Ur (Abydos) de mi padre, que se encuentra a una corta distancia hacia el noroeste. Aquí es donde cayó el meteorito que fue colocado en lo alto de nuestra Mer (pirámide), y que llamamos "Benben". Este trozo pertenecía a la colina del horizonte A'akhet, el antiguo mundo de los planificadores que llevaba el nombre de "Mulge" (estrella negra) en Kalam y que se encontraba entre Deser (Marte) y Mulbabbar (la estrella blanca = Júpiter), así nombrado en los países enemigos. Esta piedra negra de A'akhet fue arrastrada por el antiguo satélite de Mulge que llamamos "Benu Celestial" (Fenix) o "Arit-kheru" (el ojo de los sonidos). La piedra Benben simboliza la aparición del sol, nacido del caos primordial. Es sobre esta piedra que se dice que los primeros rayos del sol llegaron a posarse después de la gran catástrofe.

Este meteorito es una piedra de rayo que emite ondas negativas, de ahí su nombre "Benben" ("ciertamente no!")^[38] Djehuti (Thoth) me informó de que la piedra permaneció en el lugar durante varias décadas antes de ser izada a la cima de la Mer (pirámide) que me dio nacimiento. Ella había rodeado toda la zona de Aset-Heh con su magia. Entonces los fragmentos de piedra fueron depositados en el espacio más sagrado templo. Algunas de las sacerdotisas que llevaban en sus manos estos fragmentos de A'akhet se invistieron con el poder de la adivinación, mientras que otras se han vuelto locas. Estas piedras abren las puertas a lo invisible y, al parecer, permiten ver lo que está prohibido ver. ...

Aset-Heh es un recinto consagrado que incluye nuestra más grande escuela de sacerdotisas Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras) al servicio de nuestra Santa Madre. Esta hermandad está compuesta por todos los oficios: terapeutas, masajistas, cirujanas, parteras, tejedoras, matemáticas, las trabajadoras, músicas, artesanas, escribas... Todas bajo la autoridad de nuestra soberana Aset-Hut-Heru (Isis-Hathor) y trabajando para la salud económica de su santo dominio. Algunos sacerdotes están aquí, pero tienen un estatus muy secundario. Hay dos tipos de sacerdotisas presentes aquí, se las diferencian inmediatamente a simple vista por su gran diferencia de tamaño: las Amašutum y las humanas. Dos especies diferentes que conviven con serenidad y paz. Este lugar es único en todos los aspectos.

El sitio de Aset-Heh es también el mejor lugar para observar el cielo de nuestro país. Aquí es donde nuestras Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras) escudriñan el firmamento para ver al Arit-kheru (ojo de los sonidos) y su regreso tan temido. Aquí predominan las matemáticas, una disciplina que me da dolor de cabeza. Por suerte, diferentes melodías son constantemente escuchadas aquí y allá: laúdes, arpas, flautas, panderos, cantos. A través de la música, el Ba (alma) se eleva hacia el cielo - de acuerdo con la enseñanza de mi madre.

Nos dieron una cálida bienvenida, y nos dieron un recorrido por el templo. La figura de Meri-Hut-Heru (la amada Hathor) se encuentra en los diferentes pilares de la entrada del santuario. Ascendimos a la terraza superior, tuvimos que subir por los 144 escalones de la escalera del acceso interior. Las paredes estaban vacías, no habían textos, ni ningún gravado. ^[39] Subiendo las escaleras, Nebet-Hut (Neftis) me sugirió elegir a las sacerdotisas que fueron expuestas a las emisiones de los fragmentos negros de A'akhet: "Van a ser hechiceras maravillosas y profetizas que podrás usar para tu causa", agregó para mi beneficio. Cuando llegamos a la terraza, mi hermano Sabu me miró fijamente a los ojos, algo muy contrario a su comportamiento, y

³⁸ Recordatorio del Testamento de la Virgen: la piedra Benben es un meteorito altamente radiactivo, un hecho confirmado por el ingeniero Joe Parr a través de sus mediciones realizadas en la parte superior de la Gran Pirámide; altos niveles de energía electromagnética (rayos gamma) se liberan de la plataforma en la que estuvo depositado el Benben (de lo que he recibido). Benben se forma de la doble partícula Ben que es una negación.

³⁹ Los grabados probablemente se realizaron más tarde, durante una de las numerosas reconstrucciones del templo.

ligeramente sacudió la cabeza con el fin de hacerme entender que no estaba de acuerdo con los consejos de mi tía. Tenía la intención más bien de escucharlo a él, que a Nebet-Hut, que todos sabemos que siempre tiene ideas insólitas en mente.

Nebet-Hut exigió con tono autoritario que nos presentemos a las santas. El poder de mi tía es sin duda, considerado como el doble de mi madre, su hermana divina, cuya palabra es tan sagrada como la de la Reina del Trono. Nebet-Aha (sacerdotisa vaca), la matriarca del lugar, recibió a Nebet-Hut con una seña de la mano señalando hacia las capillas donde meditan las santas que han venerado a mi difunto padre. Las Sept Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras) de sangre Gina'abul se presentaron en la gran terraza del templo. Todas llevaban una bata de laboratorio color crudo, suspendida de los hombros con largas tiras que cubrían completamente sus pechos. Cada una llevaba una peluca en fibra vegetal. Algunas fueron trenzadas, otras tenían el pelo liso como algunos humanos.

- Y Bien, Meri-Aha (querida vaca), que nos anuncian tus profetizas? preguntó mi tía.

- Divina doliente, el clima va a mejorar, gracias al efecto de la santa Merakhti (pirámide del horizonte). Las aguas se retirarán gradualmente.

- Sí, lo sabemos, pero queremos escuchar una predicción verdadera, Nebet-Aha. Una predicción de una de tus videntes.

- La Guerra se acerca! Nuestro país tendrá que sufrir los ataques de nuestros enemigos.

-Nosotros los sufrimos con regularidad, mi hermana, respondió mi tía.

- Hablo de una guerra total, que conducirá al hijo de Meri al trono de los Dos Países. Pero este resultado no se va a conseguir sin sacrificios.

- Eso es adivinación verdadera, respondió Nebet-Hut, esto le encanta a mi corazón.

-No al mío, añadí secamente. No quiero sacrificar un ejército para destruir miles de hogares. Este asunto se resolverá a mi manera!

- Yo te reconozco ahí, hijo de Meri, respondió Nebet-Aha. Tú eres el doble resucitado de Asar, encarnando su regreso entre los vivos. A pesar de la rabia que habita en tu ser, tu corazón se ha mantenido bueno. Es casi sorprendente.

- Usted conoció a mi padre, matriarca?

-Ella es una de las pocas sacerdotisas que se han mezclado con él, me confió mi tía. Ella porta, como yo, su energía.

-Tu formas parte de los antiguos, le dije.

Les anuncié que iba a ser difícil elegir entre las Seba Khaibitu, todas parecían cultivadas y bonitas. "Toma a siete!" Me aconsejó Nebet-Hut. ¿Qué habría hecho yo con tantas sacerdotisas? Les pedí a las que no habían tocado las piedras negras de A'akhet que avancen un paso. Tres de las siete dejaron el grupo. Mi tía estaba tensa, pero hizo todo lo posible para ocultarlo. Nebet-Hut tiene el poder de Niama (fuerza vital), que lo obtuvo de mi tío Setes (Seth-Enlil) y el que le había robado a mi padre.^[40] A pesar de ello yo estoy muy conectado a Nebet-Hut, como lo estoy naturalmente con mi madre, porque mi tía ha fusionado su energía con mi persona cuando era un niño. Siento sus emociones, y es muy desagradable. Creo que no hace nada por ocultarlos, por el contrario! A veces ella también me habla por telepatía, creando así una forma de intimidad entre nosotros. La matriarca Nebet-Aha fue turbada por mi decisión, y no dejó de demostrarlo, casi llorando:

- Usted confirma su doble sabiduría hoy, Heru. Usted es el que tu madre pretende y a quien admiramos todos aquí con fervor. Nuestros ritos y oraciones son para usted. La magia de Meri es eterna. Paz, larga vida y fuerza, a Aset y a usted.

⁴⁰ Véase el Génesis de Adán (pag.298)

Nebet-Aha me presentó las tres sacerdotisas que el destino me había dotado. Yo estaba en la presencia de mi futura esposa real? La primera es conocida como Tefnut, la segunda bajo el nombre de Bastet, y la última bajo el nombre de Mersegrit. Esta última tenía una cola que no dudó en agitar detrás de la capa, como provocación. "Cada una de ellas conoce los rituales sin problemas y es una garante de la paz, precisó Nebet-Aha. Usted encontrará sin duda entre estas tres Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras), a la que le traerá la iluminación y una divina descendencia." Estas palabras eran encantadoras y deliciosas, pero, parecían sonar falsas en la boca de la matriarca. ¿Por qué tengo la sensación de que ella pensaba de manera diferente? También tengo la extraña sensación de que ella no me aprecia. Antes de irse, ella me dio una extraña mirada que me puso muy incómodo, mientras me susurro con el Kinsag (telepatía): "Asar-Heru, debería confiar más en su tía, la divina penitente. No recuperarás tu trono sin su ayuda!" Esta es la extraña sensación que me dejaron los dominios de Aset-Heh.

5

ADIN Y EL MILAGRO DE LOS SHEMSU Y LOS URSHU DE RÂ



"Entonces dijo a sus soldados, venid y mirad esta montaña y lo que se encuentra a continuación. Al ver este lugar, regresaron y dijeron que este lugar era un valle y en el centro había un árbol con vista al mar, habitado por enormes serpientes. Cuando Saddâd oyó esto, se dirigió a Lahg y ordenó cavar los pozos de los que están bebiendo hoy los habitantes de Adén, y romper una puerta en la parte más alta del valle." (6).

Abu Mahrama, Abu Muhammad, Adan ma'a nuhba min tawârîh Ibn al-Mugawir Ganadî al-Ahdal

De vuelta en Nashareth, instalé a Tefnut, Bastet y Mersegrit en diferentes apartamentos, no muy lejos del mío, sin saber cuándo tendría el tiempo y el deseo de frecuentarlas. Luego tuve que pedirle disculpas a A'akhu-Hai, nuestro artesano de la miel. Aset desea un feliz entendimiento entre los Neteru (dioses) y los seres humanos con los que cohabitamos en el Gikal subterráneo. Todo mortal que vive con nosotros ha sido cuidadosamente seleccionado. Su misión es la de fundar una familia y servir a nuestra causa. Las disputas no son deseables, ninguna disputa debe tolerarse, ni de un lado ni del otro. Esta es la ley decretada por nuestra Santa Madre, y es la ordenanza real aplicarla en todo el Gikal subterráneo.

Uatch (Ugur), tu pareces mantener tus promesas, porque has despertado mi curiosidad hasta el punto más alto. Tu información es enorme, me va a tomar por lo menos varios meses recorrer todos tus archivos. Muchos son de mi abuela Nut registrados por su mano. No pudo dormir tranquilo desde que me lancé a la lectura de tus memorias, especialmente las registradas por Sa'am-Asar. Las leí como quien escucha a un orador en la calle. Mis ojos están ardiendo debido a la fatiga y la confusión; los documentos de mis ancestros son como un grito silencioso...

Ya cotejé una copia de todas tus primeras entradas. El prestigioso 'Nki,^[41] tan amado y venerado por toda la humanidad y por su familia - incluso respetado por sus enemigos - fue un gran neurótico depresivo!? Yo no me reconozco en él. No percibo ninguna similitud entre su fragilidad y la mía. Tengo una gran compasión por él y su historia. Sin duda esto es porque él es mi padre y él amaba apasionadamente a mi madre.

Yo, Heru, hijo de Meri (la amada), nunca me habría rebajado a ni una sola conciliación, yo habría doblegado a mis enemigos y les habría hecho cumplir con sus compromisos. Habría profanado sus santuarios y habría hecho frente al peligro para no perder la confianza de mis protegidos. Los Nungal, Shemsu-Ra (seguidores de la luz) y el clan Khentamenti (primeros occidentales) de Asar están desunidos por la falta de vigilancia de mi padre. Estos se dispersaron como el viento. Una parte de ellos está con nosotros en la tierra santa, y algunos viven con

⁴¹ Recordatorio: 'Nki, litt. "Por la verdad" o "el de otro tiempo" en egipcio. Nos encontramos con este nombre en el calificativo sumerio Enki ("Señor de la Tierra"), el antiguo nombre de Sa'am, personaje central de los volúmenes 1 y 2 de la serie de Crónicas.

nuestros oponentes en Kursig (Capadocia), en el Valle de Kurama (Goreme). Otros forman parte de los guerreros de mi hermano mayor Her-Ra; su territorio principal se encuentra en el sudeste de Kankala (África) en el territorio de Bun'd (Punt), y en E-Dilmun, situada en la desembocadura del Kem-Ur (Mar Rojo). Otros se han retirado a las montañas distantes con Serkit [⁴²] (Ninmah), la divina partera de los Neteru (dioses) de los tiempos antiguos.

Los últimos mencionados se llaman Adinu (los ilustrados), son los que se mezclaron con los humanos en la época de Kharsag bajo las narices de mi padre y la de Serkit (Ninmah). Esto creó muchas dificultades en su momento. Ya que estaban en conflicto con el régimen de Kalam (Sumeria). Incluso hoy en día, los Adinu y algunos clanes de Ra se mezclaron de nuevo con las hijas de los Hombres, es por eso que se disociaron del resto de los compañeros de Asar, el clan Khentamentiu (primeros occidentales).

Esto es lo que aprendí de mi madre y de Djehuti acerca de la organización de nuestros clanes Shemsu y Urshu. Los Adinu están relacionados con los soldados de Ra ya que juntos forman la rama de Oriente. Son más pacifistas, siempre han sido considerados como los Urshu (vigías) de Ra, a diferencia de sus hermanos guerreros. Los Adinu y los Shemsu-Ra han sobrevivido y recorrido juntos las edades. La rama de Oriente es fundadora del reino de Adin, ubicado en el país de E'Dilmun, el nuevo Dilmun establecido antes de la muerte de mi padre. [⁴³] El país de E-Dilmun se encuentra en la desembocadura del kem-Ur (Mar Rojo). Es aquí donde los Nungal de Kalam (Sumeria) habían huido para refugiarse de la ira de mis antepasados paternos. Luego fueron reclutados como guerreros y exploradores por Her-Ra, mi hermano mayor. Fue así que, en las orillas de E-Dilmun, mi hermano mayor comenzó la fundación del reino de Adin que traducimos como "fuente de vida" en el lenguaje de Kalam, y como "pura luz" en Re'enkemet (egipcio).

Adin no siempre conoció la paz. Antes, cuando los Shemsu-Ra protegían sus fronteras contra Arah (Arabia), necesitaban refuerzos y soldados Shemsu repatriados del reino de los Bun'd

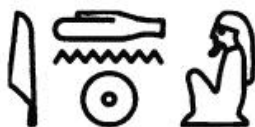
⁴² Véase la nota al pie de la página n°159 del Volumen 2 (Génesis de Adán) para la descomposición del nombre "Serkit" en egipcio y sumerio.

⁴³ El nuevo Dilmun- o E-Dilmun- estaba en la desembocadura del Mar Rojo (ver mapa). E-DIL-MUN en sumerio, se traduce como "la morada del único bien creado." E-Dilmun es la segunda Dilmun fundada poco antes de la gran inundación 10.000 años antes de Cristo. Es con E-Dilmun y su vecino en el margen izquierdo del Mar Rojo (la tierra de Bun'd / Punt), que Egipto y Mesopotamia negociarían durante muchos siglos, probablemente milenios. Los antiguos textos mesopotámicos en arcilla indican bien definidas dos Dilmun: una antigua isla (sin duda la Atlántida), fundada por Enki, que estaba en el este de Sumeria, lo que sería el actual Occidente. Hemos visto en el Volumen 2 (página 251) que la descomposición del nombre egipcio Dimu'un ("el regalo del dios del agua que es justo"). Y luego surgió una segunda Dilmun, más reciente, que se encuentra en el actual Sur, en la desembocadura de los ríos, obviamente, el Mar Rojo y el Golfo Pérsico. Un poco más al oeste se encuentran también las fuentes del Nilo Azul. Geográficamente, este segundo Dilmun no representaba a la isla de Bahrein, como los historiadores actuales creen, sino más bien a Yemen, y se prolongó probablemente hasta el país de Omán, en la entrada del Golfo. Otro punto muy importante que la semántica confirma es el nombre de sumerio de E'Dilmun que, sin duda, ha dado el término griego Eudaimon. O Eudaimon designado en el 1er siglo AC. a la ciudad de Adén, y por extensión, a todo el país o la región donde se encuentra la ciudad, es decir, Yemen. También sabemos que la palabra griega Daimon se refería originalmente a los "seres divinos", los "santos" y los no demonios. El término Eudaimon significaría en griego Eu ("bueno", "bien", "feliz") + Daimon ("seres divinos", "santos"), a saber: los "buenos seres divinos" o "santos benditos" o simplemente los "dioses benditos". El Eudaimon griego sin duda dio origen al árabe Oddaegn, un nombre que hace referencia a Adén y a su región. Oddaegn es también el nombre de la rosa del desierto, la Adenium obesum. En el hebreo antiguo, Dimyun significa "semejanza" e implica tal vez en este contexto un lugar semejante a la primera (primera y segunda Dilmun) o a sus seres "en la semejanza de los dioses". Como siempre, todo concuerda, ahora está familiarizado con la forma en que los milenios se impregnan de la semántica.

(Punt), que se encuentran en la orilla oeste del Kem-Ur (Mar Rojo). Sin embargo, Adin prácticamente ya no es atacada por los Anunnaki desde que E-Dilmun comercia con ellos. Desde el momento que E'Dilmun reemplazó la antigua Dilmun fragmentada por el tiempo y las guerras, se ha convertido en el nuevo centro de comercio de nuestros enemigos. Una relativa paz se ha establecido allí. Los miembros de la rebelión Shemsu-Urshu de Oriente se convirtieron en comerciantes y hacen de esta parte del mundo una región estratégica! Durante su vida, mi padre no quería que este comercio fuera posible. A su muerte, Ra no dudó en proponer acuerdos en la Asamblea, los tratados comerciales ratificados por mi abuelo Itemu-Ra (An) y votó con el apoyo de mis dos tías, Neret y Nebet-Hut.



Adin = la luz pura,
el disco solar.



Adin = dios del disco solar,
un destello de Ra.



Adinu = dioses del disco solar,
los destellos de Ra.

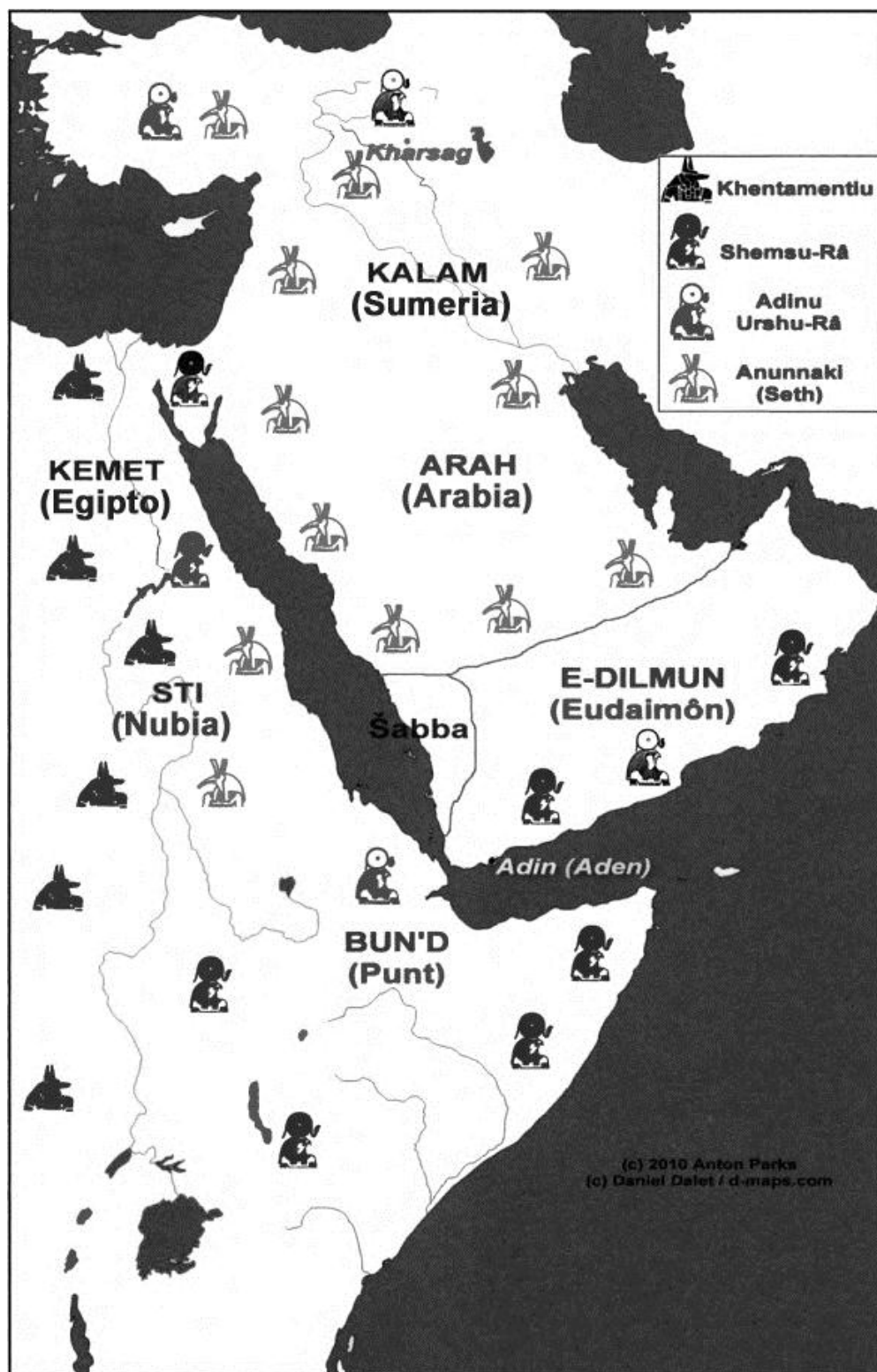
Adin ^[44] era una región en los tiempos de mi padre. Después de la gran revuelta, se convirtió en una ciudad que se encuentra en la orilla sur de E-Dilmun, en el corazón del cráter de un antiguo volcán. Los que siguen siendo soldados de Ra; sólo están ahí para controlar el transporte de mercancías. Los humanos nativos de esta región viven en el lugar y son responsables de la gestión del gran embarcadero. Las altas montañas volcánicas bordean la costa como un muro infranqueable para los enemigos de la Luz. Todo el sudoeste de E-Dilmun y de la región de Sabba está rodeado de altas montañas. Numerosas redes subterráneas se encuentran ahí y se extienden hacia el norte, en el corazón de la región de Arah (Arabia). Se dice incluso que algunos túneles llegan hasta Dukug (Tauro). Es en estas galerías y cavernas que los Shemsu de Ra están ocultos y permanecen en paz. Es una práctica típica de los Gina'abul el vivir bajo tierra.

En Adin se acumulan las riquezas de los países de Bun'd (Punt), Sti (Nubia) y Kankala (África) como los topacios, esmeraldas, malaquitas, ónix, marfil, maderas exóticas, la divina mirra, el Nebu (oro), el cobre y las perlas del mar. Pero también los productos locales de E-Dilmun, como los dátiles, el atún, sardinas, la sal y los cultivos de secano, como el trigo y la cebada. Todos estos productos alimenticios se agrupan en Bun'd para trasladarlos a Kemet, o a Adin para ser vendidos y exportados a las zonas de Arah (Arabia), Kalam (Sumeria) y Dukug (Tauro).

Sin embargo, el clan de Ra no vende metales como el hierro o el cobre, que podrían utilizarse para fabricar armas que se volverían necesariamente contra nosotros. Sabemos que el cobre es uno de los metales que nuestros enemigos usan para hacer algunas de sus armas. Los Gidrugiri (bastones de relámpagos) desde la época de mi padre ya no son utilizables. Esta

⁴⁴ A-DIN o A-TIN, "fuente de vida" en sumerio. La posición estratégica de la ciudad de Adén la convirtió en un importante lugar de comercio en la "reciente antigüedad." Los egipcios, fenicios y romanos tenían el comercio de los condimentos, la mirra y el incienso. Un bibliotecario de la ciudad de Alejandría llamado Agatárquides (150 antes de Cristo) vio su hogar inundado de riquezas orientales, y redactó del país de los Sabéens (la feliz Arabia) una entusiasta descripción sobre la mirra, el incienso, la cassia (fruta de cassia), la canela, todas hierbas y especias, como todos los productos en Yemen. Todas estas producciones tan populares fueron concentradas en Adén, después de largo tiempo cualificado en "los almacenadas de Arabia" (en D'Adén a Zanzíbar, de Mgr Le Roy, ediciones Alfred Marne et Fils, Tours, 1894).

tecnología empleaba piedras que no se encuentran en Uras (Tierra) y eran imposibles de reemplazar. La mayoría de las armas Gina'abul utilizadas para el combate en tierra ahora son de metal.



Nuestro comercio de divisas se compone de diferentes tipos de piedras preciosas. El nuestro es el diamante, que se encuentra en abundancia en el corazón de Kankala (África). Los territorios de mi tío están vacíos de todas las materias primas, solo unas pocas minas de cobre se encuentran en el extremo noreste de Kalam y de Dukug (Tauro). Al no poder robar nuestras propiedades en las regiones de Mafke't (Sinaí) y Sti (Nubia), nuestros enemigos buscan sus piedras preciosas en Tuwakadsi (el continente Americano). No tenemos nada que nos proporcionen los Anunnaki, son ellos quienes compren nuestros productos! Sin embargo, podrían proporcionarnos la cebada y el trigo, los cereales ya domesticados en Edin antes de la gran conmoción y que crecen en Dukug (Taurus) en las fronteras de Mafke't (Sinaí) y Kemet. Sin embargo, mi madre no los quiere, y estrictamente prohibió cualquier transacción con estos a mis ancestros. Ella no confía en la calidad de los cereales y el miedo a un envenenamiento sistémico organizado por nuestros oponentes. Ra gestiona los beneficios que recolecta gracias a las ventas. Cuenta con un fondo privado, un porcentaje equivalente al de Kemet.

Es sólo a través de los Anunnaki del Reino de Arah que existe el comercio entre Kemet y Kalam. Este territorio se encuentra por encima de E-Dilmun. Su frontera no está claramente determinada, a pesar de que está en nuestros registros: el clan de Ra y el de mi tío Setes (Seth), se invaden continuamente el uno al otro. Es aquí donde tienen lugar las peleas más grandes si el comercio ha fallado o si se producen desbordamientos.

Existe sin embargo una región de tregua donde se desarrollan las transacciones y el comercio entre los dos clanes. Este es el reino de Sabba. Es mi tía Nebet-Hut (Neftis) quien administra esta zona de libre comercio. Pero ella casi nunca va allí, y opera así desde Kemet. Sólo la pequeña nieta de Setes podría reunir temporalmente los dos clanes enemigos, en los tiempos de la transacción. Ella había aceptado este cargo tras las reiteradas peticiones de mi abuelo Itemu-Ra (An). Sabba en la lengua de Kalam significa "distribución de los lotes" o "recoger". [⁴⁵] Después de las transacciones, las adquisiciones y suministros se almacenan en Arah (Arabia) para ser distribuidos a todas las colonias Anunnaki. [⁴⁶]

Pocos Adinu permanecen en Bun'd y E-Dilmun. La gran mayoría de ellos han encontrado la paz y una forma de "redención" cerca de Serkit. Los vigilantes Adinu que ahora se encuentran con mi tía en el Dukug (Taurus) mantuvieron el nombre de su antiguo dominio, Adin. Una parte de los Adinu de Serkit (Ninmah) ahora residen en el Monte Igi-Ra, que se encuentra un poco al oeste de la antigua Kharsag. Ellos son considerados como los pensadores, los intelectuales. No son violentos. Una segunda parte de ellos vive en el valle de Kuram (Goreme), en Kursig (Capadocia, Turquía), a cierta distancia del Ekur subterráneo de mi tío. Todos son centinelas que se comprometen a explorar el cielo en busca de la Benu Celestial cuya amenaza de regreso aterroriza

⁴⁵ SAB o SAB-BA, en sumerio "distribución de los lotes", "recoger", "substraer raciones", "deducir las partes", "pagar" ... En hebreo, nos encontramos curiosamente con Saba, "llenar", "copa", "encuentro", "abundancia", "apaciguar" y Shabat o Shabat, "descansar", "suspender", "cesar", "celebrar", "terminar". ... El Shabat judío proviene de este Shabat, que marca el final de la semana, el descanso y ciertas prohibiciones. Una vez más se trata de un término originalmente sumerio. De este Sabba proviene sin duda el reino bíblico de Saba (o Seba) y su reina del mismo nombre. El reino de Saba se anunció en el Génesis (Gén. 10.7) como un área importante que existió justo después del diluvio.

⁴⁶ El término sumerio ARAH₄ significa "almacén", "reserva", "tienda". A partir de este término se deriva sin duda la palabra "Arabia". ¿Quién dice que mis descomposiciones y estudios lingüísticos no tienen ni pies ni cabeza y que no sirven para nada? Muy feliz, en cuanto a mí, que una parte importante de la verdad histórica sea finalmente rehabilitada y accesible al público. Toda esta antigua geopolítica sigue el sistema y falla en nuestra sociedad "moderna" y feudal. Las mismas que se encontraron más tarde en Mesopotamia, como en Babilonia. La historia es una reanudación eterna, sobre todo porque el poder está bajo el control exclusivo y soberano del patriarcado.

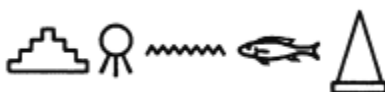
a todos mis antepasados. Algunos Shemsu de mi hermano mayor, que ya no quieren combatir, viven entre los dos clanes Adinu en el Dukug y en Kuram (Goreme), pero no sabemos su número exacto, Ra nunca nos lo quiso comunicar.

La descendencia de Adinu, los llamados Neferu (niños), no aparece como parte de los Shemsu ni los Urshu de Ra. Han invadido el noreste de las grandes estepas y las montañas de nuestros ancestros [⁴⁷]. Estos individuos son incontrolables, pero a veces parece que están de nuestro lado: odian a los Anunnaki! Todo este complicado tablero parecía relativamente claro hasta ahora. Es con asombro que descubrí sin embargo que otros Nungal escaparon de la guerra de Mulmul (las Pléyades).

⁴⁷ Las estepas figuran el norte del desierto árabe y las montañas de los antepasados, las montañas de Taurus en Turquía.

6

EL SECRETO DE DUKÚ



"Mi madre se volvió hacia el sur y nos apuntó con la mano temblorosa hacia la dirección en la que fue enterrada la tumba de un gran Kadistu con el singular nombre de Asme, probablemente uno de los Hijos del Agua de los que hablaba la inscripción.. "Estos lugares son tan antiguos que están llenos de verdad. Las piedras de luz en el fondo fueron hechas cada una por una Gir. Cada Gir es una probable Nindigir con probabilidades de dar a luz a un Kiristi, pero muy pocas han tenido la oportunidad de producir tal evento en el pasado, nos dijo en voz baja." (7)

El Secreto de las Estrellas Oscuras, p. 402 (ediciones de la Nueva Tierra)

Pasé días y noches examinando los archivos de mi padre y los de su madre Nut (Nammu). Mis tres concubinas trataron de arrancarme de mi lectura, sin llegar a lograrlo. Ellas hacen todo lo posible para satisfacerme y despertar mi apetito sexual. Una de ellas deseaba que me uniera a ella con una brutalidad sin igual, en una especie de abrazo bestial. Ya experimenté este sentimiento con mi tía Nebet-Hut cuando yo era un niño. En cualquier caso me recordó a ello. Yo no aspiro a eso. Mi reina será dulce y voy a compartir un amor genuino con ella.

Sigo estando muy concentrado en mi lectura. Algunas entradas de mi padre me desconciertan terriblemente. Eran sobre un pueblo que ocupaban el Abzu (mundo subterráneo), los Sinumun (nativos americanos). Mi padre Asar se reencontró con ellos varias veces en el continente que ahora se encuentra en el Oeste. Ellos son de fuente divina, es decir de ascendencia inalterada. Mi abuela Nut y Asar los formaron en secreto fuera de Ti-ama-te (el sistema solar). Los Sinumun luego fueron traídos al Abzu donde vivieron mucho tiempo en paz. Por razones políticas, Asar, finalmente les ordenó vivir en el mundo exterior donde ahora permanecen. Su libertad se ha comprometido en varias ocasiones. En los anales de 'Nki, también se trata la dolorosa historia de Dukú, como lo demuestra este importante pasaje de mi padre que tomó un cristal clandestino y reemplazó el Uatch para el cuidado de mi madre. Su origen se remonta a miles de años, en el momento en que el A'amenptah (Atlantis) todavía se llamaba "Dilmun". Mi padre ni siquiera practicaba el Re'enkemet (el egipcio):

Los Sinumun (Amerindios) me consideran como su cofundador y me respetan como su guía. Pero desde hace varios años, sus opiniones difieren de la mía, en la medida que me adhiero al régimen de Dilmun, con quienes no están de acuerdo. Ellos mantienen una enemistad profunda con Dilmun, que son los orgullosos concebidos por Ninanna, la nieta de Enlil, el gran Satam de Kalam (Sumeria). Ninmah fue enviada a Udu'idimsa (Marte) por decisión de An, y tuvo que abandonar el poder de Dilmun. Yo se lo transmití a Ninanna, porque mi querida Aset no se siente lista para asumir ese poder.

Ninanna, que ahora tiene la autoridad final sobre el santo archipiélago, desea gobernar a toda la Lu (la humanidad) en nombre de los Gina'abul. Desde entonces, los Sinumun del continente de Kaskara (Mu) están luchando por su independencia. Yo no les puedo dar apoyo directo, porque soy el fundador original de Dilmun, y apoyamos las acciones de Ninanna a regañadientes. La nieta de Enlil trata de hecho de desprenderse gradualmente de la autoridad soberana de Kalam y de mis Kuku (ancestros). Este es un momento importante en nuestra historia en Uras (Tierra), por la sencilla razón de que otra facción Gina'abul que es la nuestra, desafía abiertamente al régimen soberano de Kalam. Dilmun busca la independencia real, lo que no era posible en la época en que yo gobernaba en este reino, y mucho menos cuando Ninmah me sucedió. Aset y yo templamos a Ninanna como mejor pudimos. Los Sinumun (nativos americanos) no saben nada. Ellos no saben que su madre divina Kùkiangu'uhti ("Madre-Araña")^[48] no los ha abandonado y que siempre ejerce su poder y autoridad a mi lado. Kùkiangu'uhti es un status de fundador Urasiano (terrestre) que se transmite de diseñador a diseñador o de madre a hija. Nammu fue la primera Kùkiangu'uhti ('Madre-Araña'), a continuación Ninmah le sucedió en lugar de mi hermana que había desaparecido. Hoy es mi amada Aset, revivida por mí, quien ocupa esta función.

En cualquiera de los diferentes lugares donde fueron localizados, los Sinumun experimentaron un aislamiento forzado a través del tiempo con el fin de mantener virgen su naturaleza sagrada y autónoma. Siempre mantuve la creación de los Sinumun en secreto. Mi madre y yo somos los únicos responsables. Nammu los creó inicialmente en el sistema de Adala^[49] en los tiempos antiguos. Posteriormente fueron trasladados a Ubsu'ukkinna (la estrella Maia) en Mulmul (las Pléyades). Este fue un prototipo aplicado a una docena de individuos, que poseen un genotipo similar al de los Ukubi Ullegara (tipo Homo "colocado antes") de Uras (Tierra). Su entendimiento es famoso y más brillante que el de sus primos de la región Urasiana (terràquea) del Sinsal (Valle del Rift en África). Su pigmentación es más clara que la de sus primos Urasianos (terrestres) porque Uras está más cerca del Sol que su planeta de origen en Adala (en el sistema solar de Taygeta). Nammu y yo modificamos estos prototipos. Estos fueron revisados durante nuestra corta estancia en Mulmul (las Pléyades) antes de la guerra que nos trajo a Uras (Tierra). Nosotros les inyectamos algo del material de los Nungal. Es Nammu quien lo había deseado. Como somos los diseñadores de los Nungal, tenía que pedirme permiso, y se lo di. En retrospectiva, me doy cuenta de lo mucho que mi madre conocía del material genético que se utilizó para formar a los Nungal. La sangre Babbar (albina) está vinculada a Nammu así como a Uras (la Tierra). Yo ya intuía, en la época que estábamos en Mulmul, que mi madre previó para los Sinumun un destino singular.

⁴⁸ Recordemos la nota 48 del Volumen 1. Este término se encuentra en la lengua de los indios Hopi de Arizona como Kohkyangwuhti (litt. "Madre-Araña"). Se descompone en sumerio como KÚ-KI-AN-GU₇-ÚH-TI, "la santa de los Cielos y de la Tierra, la enfermera de saliva vigorizante." Vimos en El Secreto de las Estrellas Oscuras como al símbolo de la araña es uno de los más importantes de la Tierra y que designa a la Diosa Madre. Marcel Griaule y Germaine Dieterlen notan en su libro El Zorro Pálido (Instituto de Etnología, Museo del Hombre, París, 1965, p 215 a 216.), que por el retraso de volver al cielo, la araña [sin duda Ninmah en nuestra historia] se vio obligada a permanecer en la Tierra y a asociarse con la palabra de Ogo (Zorro Pálido), que es el doble dogon de Enlil. Esta parábola se llama "parábola seca o incompleta" contraria a la palabra enseñada por los Nommos, que se describen como "la parábola del agua o parábola completa." Los autores afirman por otra parte: "Y cuando Ogo, transformado en el Zorro e incapaz de expresarse oralmente "hablará" con sus patas en las mesas de adivinación, trazará una "parábola" a menudo incompleta y falsa." Hemos explorado este tema en el Volumen 2, incluido en la nota 140.

⁴⁹ Recordemos, ADA-LA, litt. "la canción de la felicidad" en sumerio. Creo que este es el sistema llamado Taygeta en las Pléyades (Mulmul).

Evité registrar esta creación audaz en mi cristal Ugur para que no se descubra nuestro secreto. Siempre he vivido en la preocupación de perderlo o que me roben el cristal que Nammu me había confiado, y que guardé por tanto tiempo. Sólo Ninmah y ahora Aset saben la verdad sobre los Sinumun. Las aventuras que narro ahora son anteriores al regreso de mi hermana, la esposa real. Abrí mi corazón a Ninmah cuando me ayudó a recuperar a mi Amada, sobre todo cuando ella me dio los genes de mi difunta prometida. Confío en Ninmah. Ella está cansada de las conspiraciones de los Usumgal y de los Anunna y ella, a menudo en secreto, trabajó para nuestra causa. Hoy Ninmah se encuentra en Udu'idimsa (Marte) donde dirige los negocios de An. Mi creador no sabe que Ninmah no la apoya como antes, y que ella nos transmite en secreto información valiosa acerca de los asentamientos Anunna y sus trabajadores Abar.

Justo después de la funesta fase de clonación, que tenía como objetivo transformar a los Ukubi Ullegarra (especie Homo neanderthalensis), para recuperar a mis Nungal sustituyendo así su tarea en el Edin (la llanura), me aventuré en un viaje clandestino con Nisighu (el "Pajaro Azul"), mi nave tipo "Iniuma" (de "larga distancia"). Yo estaba agotado y dolido por estas series de clonación. Guarde en secreto esta escapada de Ti-ama-te (el sistema solar). Fue así antes del regreso de nuestra amada Sé'et. Sólo Nammu estaba al tanto del viaje y me dio su bendición. El propósito de este viaje fuera de Ti-ama-te era el de reencontrarme con los Kadistu (planificadores) de Mulmul (las Pléyades) y pedirles asistencia; pero la voluntad de mi progenitora la santa Kùkiangu'uhti era también la de recuperar a sus hijos Sinumun y traerlos aquí con ella.

Hice reemplazarme en Kalam por mi fiel brazo derecho Sigpabnun (Isimmud), alegando un viaje a mi Abzu. Mulmul ha sido tomado por diferentes facciones Amasutum, yo no me preocupé demasiado por el resultado de este viaje. Lo más complicado de superar eran los diversos túneles atemporales y poder dejar atrás a Ti-ama-te (el sistema solar) sin problemas. El sistema de Ti-ama-te está bajo embargo por los Kadistu luego del control completo asumido por los Anunna sobre Uras. Nos es normalmente imposible dejar este maldito sistema solar. Tuve que dejar Uras usando uno de los pocos Diranna (puertas estelares) accesibles y utilizables que proporciona acceso a Mulge-Tab, el satélite de Mulge (la estrella negra). Ahora existen tres utilizables. Uno está en territorio enemigo, en Kalam, y los otros dos en las montañas. Ni siquiera puedo mencionar sus posiciones exactas en el cristal, porque me pondría en un gran riesgo. Nosotros, los que representamos la resistencia contra el régimen Usumgal-Anunna, somos los únicos que conocen su existencia. Los Anunna las buscan con obstinación, pero no los encontrarán, porque su influencia se vio disminuida por nosotros con el fin de hacerlas indetectables por cualquier dispositivo conocido.

Yo viajaba hasta Mulge-Tab con el fin de escapar de Ti-ama-te. Nisighu ("pájaro azul") tiene una tecnología diferente a la nuestra, la de los Kadistu Urmah a quienes les debo este dispositivo extraordinario. Su fuselaje alargado y azul le da un aspecto majestuoso. Este es el tipo de dispositivo que puede hacer grandes distancias en los túneles atemporales sin ninguna dificultad, y sobre todo sin el riesgo de encontrar algún objeto en los canales celestiales. Nisighu es una nave del tipo "Iniuma" ("larga distancia") que calcula la ruta con antelación.



El nombre sumerio Nisighu fue adaptado en egipcio como Nis-Ig-Hu. Qué significa: "que pertenece a la flota de luz"

El pasaje en el Diranna tuvo lugar en la misma forma que con nuestra Gigirlah ("rueda espumosa"); los viajes en los túneles eran sin embargo muy diferentes. La nave fue inundada con tonos vibrantes que recuerdan el arco iris, sin embargo, ningún fluido llenó la cabina. Sólo una radiación protege al ocupante de la aceleración relámpago. Esta proyección sorprendente ilumina el interior de la nave y la preserva del aumento de la presión debido a la velocidad.

Mi viaje se efectuó pacíficamente. Mi identidad me fue solicitada en repetidas ocasiones cuando salí de Ti-ama-te, por diferentes Kadistu (planificadores) que no se presentaron. Mi destino me fue igualmente reconocido.

Mi llegada a la nube de gas formada por las estrellas gigantes de Mulmul (las Pléyades) me dio una sensación extraña. Las relaciones políticas no son en absoluto las mismas que en el momento de la creación de los Anunna. Ahora, el orden Kadistu reina sobre Mulmul y las Amasutum recuperaron el control de todo Ubsu'ukkinna (la estrella Maia). La locura bélica del pequeño grupo de los Usumgal y sus Anunna sólo les dio la oportunidad de robar Ti-ama-te y de derrotar a nuestra reina. La monarquía Usumgal ya no es la autoridad dominante, ya sea en Mulmul (las Pléyades) o en Margid'da (la Osa Mayor). ¡Qué burla! Mis hermanos Gina'abul se dan el derecho a llevar títulos de renombre en Ti-ama-te, sin darse cuenta de que son refugiados en un mundo que no les pertenece legítimamente, y que depende originalmente de sus oponentes planificadores. Ellos debatieron y pelearon entre ellos sobre quién recibirá los favores de An. Digo y repito, mi creador es un loco, un loco y un tirano que no tiene moral. Tomando nota de que me parezco demasiado a mi progenitora, él ansiosamente codicia los buenos favores de mi Alagni Enlil. A veces me compadezco de él. A menudo me pregunto qué mano invisible me impedía que lo elimine cuando todavía había tiempo para hacerlo ...

Fui invitado a quedarme en Adhal, la ciudad donde mis Kuku (ancestros) habían establecido su dominio soberano en épocas antiguas. La puerta estelar de Adhal se mantuvo claramente en un vórtice estratégico para el planeta Dukú. La última vez que contemplé esta ciudad, estaba bajo el fuego de las fuerzas de nuestra Reina Tiamata. Todo ha sido reconstruido desde entonces. Este regreso aquí fue muy emocionante para mí. En la superficie había un calor insoportable. Las oficiales se presentaron a mí: cuatro Amasutum con tejidos ligeros y tules adornadas con piedras brillantes, y dos hombres con aires femeninos, más o menos enjoyados. Fui invitado a unirme a la joven soberana de Duku, una tal Gabara ("pastora"), y fui invitado a seguir la pequeña nube de polvo levantado por los pies descalzos de mis anfitriones. Las nuevas paredes y la puerta monumental del palacio han sido talladas para conmemorar la victoria de los planificadores sobre la autoridad Usumgal. En un instante, pude adivinar el resultado de la batalla que se había librado aquí. En las paredes, los Anunna, los Miminu ("grises") y los Musgir (dragones) fueron esparcidos por el suelo, y otros, atados de pies y manos, llevados por grandes naves. Además, las naves de carga se dirigieron rumbo a un sistema con tres soles que parecía ser el de Sipazianna (Orión), el hogar de los felinos Urmah y las sobrevivientes Amasutum de la Gran Guerra. En una esquina del mural, observé a unos Gina'abul aparentemente abandonados, que parecían estar en un período de Gibil'Itisu (renovación de la piel). La luz del sol se reflejaba en su piel y deduje que eran mis Nungal. La tropa se dirige súbitamente al Abzu de Duku hacia un grupo de tipo humanoide.

El palacio de la reina tenía la forma de una pirámide que tenía amurada filas de terrazas con flores abundantes y fragantes. Este tipo de disposición me recuerda algunos templos y mansiones de Salim. Hice mi reverencia a la soberana de Dukú que estaba sentada encima de un palco real. La Nin (sacerdotisa) descendió de su trono y me invitó a dar un paseo con ella. Hizo un gesto a sus guardias para que nos dejen en paz. La reina Gabara tenía el cuerpo moldeado en una funda blanca. Sobre su fina frente tenía una diadema de plata y su cuerpo estaba adornado con brillantes joyas. El pelo de su peluca estaba trenzado con hilos de plata.

- ¿Qué haces aquí, hijo? me preguntó con una mirada amable. Tu eres Sa'am, el Nitahlam (amante) de Nammu?

- Es una historia demasiado larga para contar, ya no soy el Nitahlam (amante) de Mamitu-Nammu, pero soy su hijo. Desde que me he casado con su seguidora, Sé'et ...

- ¿Qué me estás contando, te casaste con la hija de Nammu, tu hermana? Eso es singular y no se ha practicado durante mucho tiempo entre nosotros. Esto me recuerda la historia de Saran ("totalidad del cielo") y Asme ("esplendor"), los amantes reales y malditos contra un destino difícil. ¿No conoces este episodio que pertenece a nuestra herencia?

- No, para nada. Pero mi historia es demasiado larga y complicada, Eres (Reina) ...

- Yo solo puedo decidir si tus aventuras sonarán tediosas o no a mis oídos. Tengo todo mi tiempo. Ahora que lo he autorizado a usted a venir aquí después de un viaje tan largo, y comencé a realizar los registros de toda su asamblea, tú me compensaras mis futuros problemas, contándome las controversias que estos generan, cuéntame todo, y quiero decir todo!

Me tomó dos días completos contar mi historia a la soberana de Dukú. Al final de mi presentación, pensé que una sonrisa se planteaba en las comisuras de su boca; pero una lágrima corrió por su mejilla, y la atmosfera estaba como sobrecalentada.

- Esto es increíble, me dijo, porque tu historia realmente me recuerda a nuestros dos amantes que eran consanguíneos pertenecientes a la familia real de Dukú. Saran ("totalidad del cielo") fue destinada a convertirse en la reina de este planeta. Fue una Nin (sacerdotisa) brillante en todos los aspectos, adorada, probablemente incluso idolatrada por su familia y dedicada a un famoso destino. Pero estaba tan enamorado de su medio hermano Asme ("esplendor") que era un simple trabajador al servicio de los jardines del palacio, que ella dejó su cargo a su hermana menor. Esta última no sabía administrar las propiedades de Dukú y los problemas llovieron sobre el linaje gobernante de nuestro amado planeta, mientras que los dos amantes vivían ocultos en la opulencia, en medio de los bienes que les había dado su tía. La tía en cuestión era la madre de Asme. Ella amaba a Saran como su propia hija, y vivió una fuerte disputa con la familia real. Pero sus funciones planificadoras y los numerosos viajes que debió efectuar no le permitían asegurar que los jóvenes Nitahlam (amantes) estarían protegidos. Durante una de sus ausencias, los parientes reales declararon a Saran y a su hermano responsables del declive social que afectaba a Dukú. Esta declinación no fue tan terrible, ya que solo se debilitaba la dinastía gobernante, mientras que daba el poder al pueblo. Los dos amantes fueron perseguidos, atacados y expulsados de Dukú. Hay dos versiones que difieren en cuanto al resultado de esta historia. En una versión de la leyenda, Saran y Asme logran huir a través del sistema de Gagsisá (Sirio) con la complicidad de sus protectores. Pero la otra versión, más dramática, sostiene que Asme no pudo escapar con su amada. Ella sólo podía ir a Gagsisá (Sirio). Se afirma en esta última versión que una vez llegada a su destino, la joven Saran terminó sus días con el Girkù de su tía. Saran y Asme eran amantes celestes, cualquiera sea el resultado de esta historia, lo cierto es que se trataban de Urni (almas gemelas). Es difícil para mí decir, hijo mío, cual versión de la historia es la buena. Sin embargo tenemos una tumba no muy lejos, en una de nuestras colinas, que supuestamente contiene las cenizas del hijo de la gran Nammu, el llamado Asme.

Sin saber por qué, yo estaba totalmente absorto en esta historia.

- Mamitu-Nammu, mi madre?

-Sí, ella jamás te dijo que tenía un hijo?

-No, jamás.

-Fue un Kiristi, debido a que Nammu era una Gir ("noble que porta") de sangre Abgal. Su hijo Asme había sido enviado con su padre aquí a Dukú, porque su madre no quería exponerlo en Uras (Tierra).

- ¿Por qué el marido de Nammu no la siguió? ¿Por qué tuvo una hija con otra Nin (sacerdotisa)?

- Esta es una historia de familia, y las historias de familia siempre son complicadas, hijo. El Abgal Enkú ("santo señor") quería iniciar una descendencia con Nammu, pero tu progenitora es una Kadistu y las funciones de planificación movilizan una gran cantidad de tiempo y energía. Nammu había esperado que su Nitahlam (amante) la siguiera, pero era diferente. Enkú aspiraba a una vida pacífica, no una vida llena de aventuras y peligros en el otro lado de la galaxia. No sabemos si Enkú traicionó la confianza de Nammu o si se separaron en buenos términos. Lo que sí es que Enkú se quedó con la hermana de Nammu y tuvieron dos hijas, una fue Saran.

- La hermana de Nammu? Pero que hermana? Quién es ella?

- Ninsikila ("sacerdotisa pura"), es bajo este nombre que la conocemos. Ella es la hija de nuestra difunta Tiamata. La conducta de Saran y Asme y las revueltas que sobrevinieron obligaron a la madre de Saran a dejar la comodidad de Dukú y refugiarse con su madre Tiamata. No sabemos nada más sobre ella.

- ¿Por qué mi madre no me reveló que ella tenía una hermana? Ella misma nunca me dijo nada sobre su hijo. Esto es incomprensible!

Los ojos de la joven Gabara expresaron preocupación y su voz adquirió casi un tono de admiración.

- Por lo de su hermana, yo no lo sé, pero por su hijo, eso es otra cosa. La gran Mamitu-Nammu es conocida por todos nosotros, es una leyenda viviente. Sus pensamientos están presentes en nuestros corazones. Yo no argumentaría demasiado diciéndote que probablemente deberías considerar que eres la reencarnación de su hijo Asme.

-¿Qué la hace pensar eso?

- Es la historia que me acabas de relatar. Usted estuvo casado con Nammu. Al saber que estaba con su hijo, ella súbitamente se apartó de usted. Mamitu en ese punto se dio cuenta de quién eras. No me digas que ella no siguió considerándote como un Kiristi, ya que ella no te dijo de tu reencarnación? No es muy honesto viniendo de una Gir como ella, pero tiene sentido si consideramos que Nammu ve en ti la reencarnación - una extensión de su hijo Asme. Ciertamente, a sus ojos eres Asme!

Me quedé de piedra por esta leyenda del Dukú. He venido aquí a pedir ayuda a los Kadistu, y lo que he recogido a cambio era una extraña leyenda que me puso incómodo. Sin embargo, no voy a dejarme aturdir por la historia de Saran y Asme, y voy a evocar el propósito de mi visita. De hecho, en lo concerniente a mi fatídica petición a Gabara, mi anfitriona real me hizo entender que no podría traer alivio y despachar portadores de la luz: "Usted es dueño de sus propios Kadistu en Ti-ama-te (el sistema solar) y en Uras (Tierra), las Ama'argi y sus Nungal. Además, es posible que los Kadistu de Mulge puedan serle de gran ayuda".

Yo no estaba muy entusiasmado por su respuesta, y Gabara lo noto enseguida. Ella sólo sigue un protocolo que tuvo que ser resuelto antes de mi llegada. Ella sabía como yo que esta decisión no era justa. La soberana me miró fijamente con sus grandes ojos redondos, como si quisiera animarme a que le pidiera una compensación.

- Yo también vine aquí a llevarme conmigo a la familia de los Sinumun ("descendientes de luz"), que pertenecen a Nammu. La santa Kùkiangu'uhti quiere recuperar a sus hijos y hacerlos prosperar en Uras.

- Concedido! Estos seres y todos sus genes pertenecen a Uras, es natural que vuelvan a su planeta junto a sus hermanos Ukubi (género Homo). Se les trata bien, como deseaba Nammu. No les falta nada. La familia Sinumun se ha multiplicado desde su salida de Dukú. Ellos son ahora casi treinta parejas con sus hijos.

-Yo quería solicitarles que me permitan descender a las cuevas que entrecruzan su ciudad y entran en las regiones que unen lo superior e inferior, en lo que llaman el Duat.

- ¿Qué deseas hacer en este lugar sagrado, hijo mío? No estoy segura de que puedas acceder a esa petición... Si mis consejeros supieran...

-Yo ya he penetrado en este lugar con Nammu y nuestros Nungal cuando huimos de los combates. En calidad de hijo de la santísima, creí tener el derecho a circular por este lugar como lo vea conveniente.

- Sin duda, sin duda, dijo molesta, te concedo ese derecho, pero debes ser rápido, porque tu partida no debe prolongarse por mucho tiempo. Yo no puedo seguir aquí más tiempo. No voy a ser capaz de acompañarte, pero iras con escolta.

La soberana de Dukú golpeó las manos y le pidió a su subordinada que me conduzca hacia el Duat con algunos de sus guardias. "Estarás bajo guardia, me dijo. Haz lo que tengas que hacer. Nosotras te devolveremos a los Sinumun, pero vuelve rápidamente hacia tu tierra de asilo, donde tu destino ha guiado tus pasos. No puedo hacer nada más por ti". Le di las gracias y le dije que ya había hecho mucho. Finalmente añadió con una amplia sonrisa que no olvide recordarle a mi ancestro, Ansar, que el ya no era el dueño de Dukú.

Me despedí de mi anfitriona y fui entregado a los ojos curiosos de las sacerdotisas que me llevaron a los sótanos sagrados de la ciudad de Adhal. Nos introducimos en el subterráneo debajo del palacio. Una vez en el secreto Duat, empecé a buscar por todas partes la tumba de este Kadistu, objeto de atención de las Amasutum. Mi madre me comentó sobre este Asme durante nuestro viaje a través de estas mismas cuevas.^[50] Su historia volvió a mí como un eco lejano. Mi escolta femenina preguntó acerca de mis motivos. La súbdita de la soberana me interrogó:

- Por la Fuente, qué estás haciendo, En (señor); Por qué quieres ver la tumba sagrada?

- ¿Qué sabe usted de esta tumba y su ocupante?

- Nada que tú necesites saber, extranjero.

-Yo no soy un extranjero, soy el hijo de la gran Mamitu Nammu. Mi progenitora siempre me ha reiterado que lo que yo tenía que aprender, lo descubriría por mí mismo. Si los misterios que están relacionados con Nammu están en estos refugios subterráneos, tengo que descubrirlos, con o sin su ayuda. Tengo la bendición de su reina. Por el contrario, si usted no coopera, es posible que se retrase mi partida y su soberana se lo reproche. Todo depende de usted.

La mirada de la súbdita persistía en mi cara, como queriendo penetrar profundamente en mi interior. Después de un tiempo que pareció interminable, ella respondió en un tono neutro que ocultaba sus pensamientos: "Si está seguro de que su elección no creará ni resentimiento o arrepentimiento, entonces nos seguirá". Asentí con la cabeza y seguí al grupo que me llevó a través de túneles interminables.

- Hubo un tiempo en que se desarrollaron aquí ritos de paso y la iniciación al conocimiento del alma, me dijo ella. Todo se detuvo el día en que se celebró el regreso de los Kadistu a su lugar de origen.

-¿Por qué? El rito no se realiza como antes?

- No, todo estaba bien por lo que sé, pero este ritual no habría tenido lugar sin el acuerdo de Nammu. Aquí, Enki, esto es lo que usted busca.

La sacerdotisa me señaló una cuenca en donde estaba sumergida una pesada tumba tallada en piedra negra. Caminé alrededor. No me sentía cómodo y mi cabeza empezó a dar vueltas. Fui presa de una crisis repentina de Buluhur (espasmos). No percibí ninguna inscripción visible por fuera, me preparé para bucear, pero la súbdita me detuvo bruscamente:

⁵⁰ [51]. Véase p. 402 del Volumen 1 de las Crónicas (Editorial Nueva Tierra).

- No hay necesidad de que se moje en vano. Voy a pasar el hecho de que está prohibido nadar en estas aguas, pero sabemos que no hay ninguna inscripción. Son los hombres quienes escriben sobre sus monumentos. Nosotras, no lo hacemos casi nunca...

- Entonces ¿Vas a decirme quién es?

Al verla de nuevo vacilar, le recordé que tenía la bendición de mi madre y la de su soberana. Un pánico frío se apoderó de ella y se arrodilló implorando mi indulgencia. Toda la escolta hizo lo mismo.

- Perdón, En, imploramos su misericordia por el mal causado a su santa madre.

Yo estaba absorbido por esta trama que se me revelaba poco a poco.

- Por la Fuente, de qué me estás hablando?

- Estas son las cenizas del hijo de Nammu, las de tu hermano, que están en esta tumba. Preferimos recordar esta historia como la de un acontecimiento lejano, o incluso una pesadilla; pero no es tan remota como eso. Asme, hijo de Nammu, fue un Kiristi de pura cepa, un Kadistu cuyo destino se mostraba prometedor. Él estaba protegido por su padre, pero a su nueva esposa, Ninsikila, que era la soberana de Duku, no le gustaba el hijo de Nammu. Ella lo veía como un agitador y un oponente de sus mandatos divinos. Asme reprochó a su tía por favorecer a la nobleza a expensas de los trabajadores varones, que trabajaban duro para el sistema despótico de la reina Ninsikila. Ninsikila hizo perseguir a los dos amantes como los hombres suelen hacer con algunos Adam (animales). Saran y Asme querían huir de Dukú. Saran logró escapar en un Gigirlah, pero su Nitahlam (amante) fue asesinado en la colina que tú conoces, cuando él intentaba embarcarse en la nave. El guardia de la soberana recogió el cuerpo del hijo de Nammu. En su ira, Ninsikila colocó los restos en la montaña y lo sometió al ritual de las puertas de la luz, que envía a una esencia a su lugar de origen celestial. Una vez que el ritual terminó, se quemó el cuerpo de Asme, de nuevo sin el permiso de su madre Nammu. Así, gracias a estos dos protocolos Amasutum, Ninsikila ha bloqueado irrevocablemente la oportunidad de enviar el alma de tu hermano hacia Gagsisá (Sirio). Estas acciones maliciosas también han eliminado toda esperanza a Nammu de poder recrear el cuerpo de su hijo e implantarle su espíritu inicial.

En el momento de esta conversación, yo todavía no sabía el verdadero funcionamiento de las Unir (Pirámides) o montañas sagradas como la de la ciudad de Adhal, pero vagamente entendí su uso. Existen dos procedimientos. El primero es la puerta de la luz, que permite enviar un ser o alma a un lugar determinado. Es un viaje que tiene lugar más allá del horizonte de sucesos. El segundo es el ritual de la luz del horizonte-temporal, que a veces se utiliza para calificar una Unir (pirámide)-que reencarna un fallecido perfectamente identificado.

Yo también estaba lejos de sospechar, en esa reunión, que los genes de mi amada habían sobrevivido a la batalla de Dukú, y que fueron precisamente estos y el uso de una Unir (pirámide) que, mucho más tarde, me traerían a Sé'et como Aset. Pero tuve el reflejo de preguntar a la súbdita de la reina Gabara qué había sido de los genes de Asme, sabiendo que cada gen Gina'abul se deposita constantemente en la gran biblioteca de nuestro patrimonio genético de la ciudad de Ankida, en el planeta Nalulkára del sistema de Margid'da (la Osa Mayor). La respuesta de la súbdita real fue categórica:

- Ninsikila suprimió los genes del hijo de Nammu de la biblioteca. Ella lo hizo cuando tuvo que dejar Ubsu'ukkinna (estrella Maia en las Pléyades) para refugiarse en Margid'da con su madre Tiamata. Ella tomó la oportunidad de llevarse con ella la biblioteca, que terminó en Margid'da (Osa Mayor). Nammu nunca podría resucitar a su hijo! De estos eventos surgió una terrible pelea entre tu madre y su hermana Ninsikila.

- ¿Y qué pasó con Ninsikila? Yo no la conozco en absoluto.

- Nadie los sabe, hijo mío. Tiamata probablemente la envió a un sistema remoto para salvarla de la ira de Nammu. Usted debe preguntárselo a su madre. Ya conocemos su furia de

cuando enfrento a su hermana. Eso fue suficiente! Así que, en honor a Nammu, hemos eliminado el nombre de Ninsikila de nuestros anales. Sólo nuestra memoria mantiene su recuerdo!

- De cualquier manera, que fue del padre Abgal de Saran y Asme, el llamado Enkú?

- A nuestro entender, regresó a Gagsisá (Sirio). Las revueltas de Dukú y la desaparición de sus dos hijos lo separaron para siempre de Ninsikila y de Mulmul (las Pléyades).

Yo estaba conmovido por esta historia. Ya no tenía ninguna pregunta. Tengo la sensación de haber sido este Asme, pero no tengo ninguna prueba. Esta impresión que aun siento me molesta porque, a mi regreso, no tendría más información sobre esta historia de mi madre. Sin embargo, yo le pedí detalles acerca de su hermana Ninsikila, pero ella me respondió que tenía mejores cosas que hacer en Kankala (África) como para escarbar un pasado remoto que no tenía nada que ver con nuestras actividades en Uras.

En mi estadía en Dukú, finalizada mi visita al Dual, fui invitado a reunirme con los famosos Sinumun (futuros nativos americanos). Tome vuelo con mi Nisighu ("Pájaro azul") para una reunión en el Abzu de Duku. Los Sinumun efectivamente se habían multiplicado desde la última vez que me había reunido con ellos junto a mi madre, en los días en los que les habíamos inyectado sus genes Nungal. Esta iniciativa singular tiene sentido cuando se sabe que la sangre Babbar (albino) está vinculada a Nammu, así como a Uras (Tierra). Presintiendo probablemente el embrollo político al que estaríamos sometidos gradualmente en el momento de la creación de los Anunna, mi progenitora sin duda quería involucrar a los Sinumun a la ciudad celestial, donde ella trabaja desde tiempos inmemoriales en nombre de Tiamata y de los Kadistu. Ella ya preveía, en su momento, deportarlos a Uras. No hay duda de que ella no había imaginado que la revuelta de los que habían hecho la guerra a nuestra reina Tiamata terminaría en Ti-ama-te (el sistema solar). Es así que el trabajo genético de Nammu, al cual estuve involuntariamente asociado, ha dado lugar a complicaciones inesperadas justo antes de mi partida de Dukú...

Los ancianos Sinumun me reconocieron como su Mas^[51] y consorte de la gran Kùkiangu'uhti ("Madre-Araña"), su creadora. Su partida hacia Uras en mi compañía les había sido anunciada por la soberana de Dukú; pero sus protectores no ven esto con buen ojo. Estos últimos son miembros de Mulmul (las Pléyades) que forman una comunidad Kadistu (planificadores) llamada "Kasin" o "Kassin'a",^[52] cuyo objetivo es guiar a los diferentes Ukubi (género Homo) de mi madre. Entre ellos se encuentran los Nungal que habían huido de la batalla de Mulmul (las Pléyades) y los Sukkal con forma de pájaro. Fue mi progenitora la que había constituido esta comunidad mucho antes de la creación de los Anunna. Ella nunca me había expresado esto. Nammu es muy secreta en muchas áreas y claramente prefiere que descubra sus secretos por mí mismo...

Nuestra salida a bordo del Nisighu ('pájaro azul') se retrasó por la inesperada razón de que los miembros de Kasin'a ("mensajeros de la diosa") no querían dar por terminado su misión vital y abandonar a los Sinumun en manos de los "depredadores" que estaban en Uras (Tierra). Un consejo extraordinario fue ordenado por la soberana Gabara. Fui invitado a recorrer los opulentos

⁵¹ Término sumerio que expresa un príncipe o un líder. Nos encontramos con este nombre en la lengua hopi en la forma Masaw o Masa'u, que es el apodo dado al Gran Espíritu, considerado como el co-creador de la raza humana con su asociada, Kohkyangwuhti (Madre Araña). Entre los Hopi, Masaw es también el amo del inframundo, al igual que Enki y Osiris.

⁵² En la lengua proto-sumeria (lengua matriz): KAS ("visitante" "extranjero", "mensajero", "viajero", "viajar rápido"); IN₅ ("dama", "soberana") si KAS₄-IN₅, "los visitantes de la soberana (= de la Diosa-Madre Nammu)," o "mensajeros de la soberana". De este término deriva probablemente el nombre Hopi Kachine o Kachina, "iniciado estimado de alto rango", que designa al colectivo extraterrestre de las Pléyades que se encarga de velar por el pueblo Hopi. Estos seres divinos son muy importantes en sus tradiciones. Para ellos, sus dioses y protectores vienen de esta región del cielo, que es también la de su origen.

palacios reales por el tiempo que duró la negociación. Los diferentes miembros de la comunidad Kasin'a fueron convocadas para presentar sus reclamos. Después de un acalorado debate de varios Danna (horas), finalmente se decidió que la corporación Kasin'a mantendría un estrecho contacto con los Sinumun y que iban a viajar a Uras tantas veces como pudieran. Al mismo tiempo, se me preguntó si quería recuperar a mis Nungal sobrevivientes. Varios miembros Nungal se presentaron en la gran sala del consejo decorada con turquesas y mármol. Estaban allí, parados cerca de una columna imponente. Sus rostros eran serios y obviamente preocupados. Les respondí con calma que estarían mejor aquí, en Dukú, y que eran bienvenidos en Uras como miembros de Kasin'a. Mi decisión levantó muchos elogios y aplausos en todo el consejo. Gabara se puso de pie, totalmente desgastada, el tono cortés y diplomático que había usado hasta ahora cambió de repente:

- Bien hecho, Mas'su-Enki! Usted finalmente consiguió sus Kadistu (planificadores). Pero nos aseguraremos de que sus movimientos se limiten a la misión educativa de los Sinumun. Los Kasin'a no deben en ningún caso frecuentar a los Urasianos (terrestres) y aún menos a inmiscuirse en sus historias. ¿Entendido?

- Absolutamente, gran Eres, le contesté sarcásticamente.

- Vete ahora mismo!

- Nosotros partiremos...

Después de estas últimas palabras un tanto exacerbadas por la decisión del consejo, el colectivo Sinumun se embarcó conmigo en mi Nisighu ("pájaro azul") y dejamos atrás Dukú y Mulmul (las Pléyades) para siempre. ^[53]

Y así como los Ukubi de Nammu, los bautizados Sinumun, se reunieron en Uras. Nosotros los mantuvimos el mayor tiempo posible en secreto, a los ojos de nuestros oponentes, este proyecto genético. Los cambiamos de ubicación varias veces a petición de mi madre. A menudo se quedaron en el Abzu. El colectivo de planificadores Kasin'a vela por ellos. Los Kasin'a están ligados a los Sinumun, viajan periódicamente entre los sistemas estelares de Mulmul (las Pléyades) y Ti-ama-te (el sistema solar), sin contacto directo con nosotros.

Ni siquiera mi Ugur, mi cristal, nunca tuvo conocimiento del pueblo de los Sinumun. Siempre he sido cuidadoso con la información que he depositado en él. Ugur tiene una historia cargada por los años y los hechos. Este cristal de roca tallado en forma de cilindro tuvo que tomar la vida de muchos seres durante su larga vida. Nunca olvidaré que Saran se eliminó con él... Desde que reviví a Sé'et en Mulge-Tab (satélite de la estrella negra), dejé de usar gradualmente a Ugur para que mi amada no tuviera contacto con él. Si soy la reencarnación de Asme, Sé'et es la reencarnación de Saran. Hoy entiendo el silencio de Nammu y su voluntad de deshacerse de Ugur, el "cristal maldito", como ella le llama. Saran probablemente ha terminado sus días bajo los ojos horrorizados de mi progenitora, esta última no se separó desde ese momento de su cristal. La historia de Saran y Asme no aparece en Ugur. Todos los elementos de esta historia debieron ser borrados de su memoria por el cuidado de mi madre. No hay datos, no hay imagen, no hay nada...

⁵³ Las tradiciones de los Hopi de Arizona incluyen una versión que sus ancestros provienen de las Pléyades (Siete Hermanas). Ellos fueron transportados por el Gran Espíritu volando a bordo de un águila llamada "Enki". De acuerdo con esta versión, Enki y sus hijos celestiales descendieron de las Pléyades (KAS₄-IN₅ en sumerio o "mensajeros del soberano"), eran benefactores de la humanidad que trajeron los conocimientos y la capacidad de volar a través de Patoowa, los "escudos voladores".



[imagen 12]. Nisighu o Enki-pájaro ("Pájaro de Enki"), con la que los hopis afirman haber viajado a la Tierra para vivir con el Gran Espíritu Mas'su

A veces siento que Ugur ruge en silencio. Emana de él algo terrible y opresivo. Era mi confidente eterno y no lo voy a olvidarlo. Ugur también transmite mis penas y dudas. El portarlo me pesa mucho, es por eso que no lo utilice más desde que Sé'et volvió a mí. Mi esposa lo guarda en una bóveda en algún lugar de su apartamento en Dilmun o en el Gigal subterráneo, donde mi amada descansa a veces, lejos de los ojos y las maquinaciones de los enemigos.

Después de leer este largo pasaje, fui a estirar las piernas y por encima de todo a despejar mi cabeza. Yo estaba enojado con mi padre! Busqué a Djehuti (Thoth) para que me informe sobre algunos detalles. Me dijeron que estaba trabajando en el exterior de Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide), tal vez en la parte superior. Los guardias me aconsejaron no salir, el terreno estaba inundado. Salí secretamente de nuestros subterráneos por el cobertizo donde se encuentra mi nave y bajé la colina. Un bote me estaba esperando abajo. A veces salgo a escondidas a recorrer nuestros dominios a remo. Me gusta atracar a lo largo de una colina y escuchar a los pájaros Bulbul silbando en el viento. Realmente aprecio su canto y su ballet aéreo, no me cansa nunca.

Saqué el barco al líquido elemento y me dirigí a la impresionante máquina que me dio nacimiento. Los árboles estaban bajo el agua. Más abajo, a los pies de nuestra plataforma, sólo la parte superior de miles de árboles sobresalían sobre la enorme masa líquida.

El puente de Bit-Ra-Hem actualmente se ha perdido. Lo crucé y me fui a través de la hendidura que recorre toda la longitud del edificio. Al llegar al final de un lado, accedí a una de las escaleras que conducen a la parte superior de la Merakhti. En la parte superior, encontré a Djehuti vestido con un traje blanco que le cubría de pies a cabeza. Él estaba ocupado con la piedra Benben.

- ¿Qué estás haciendo aquí, Heru?

- Ah, Djehuti (Thoth). Perdóname, no quiero molestarte.

- Que dices, tu no me inoportunas nunca! Tén, colócate esto para tus ojos.

Djehuti me dio un par de anteojos. La piedra de nuestra Mer (pirámide) es peligrosa, su parpadeo puede molestar la vista.

- No te preocupes, reanudó Djehuti, no te expones a ningún problema si no la tocas y no la frecuentas por demasiado tiempo. Pero dudo que sea una buena idea que estés aquí.

- Me arriesgo a algo?

- No lo sé. Casi he terminado de todos modos.

- Tú lo sabes todo, habitualmente...

- Tu caso es particular; espera, voy a explicarte la razón.

- Subí aquí con mi madre cuando era pequeño.

- Sí, lo sé. Ella había querido mostrarte el fragmento de A'akhet (la colina del horizonte: Mulge). Espera un segundo, tengo que comprobar un detalle... No te aproximes al Arit (el ojo) ... Retrocede un poco...

Djehuti tenía una pequeña caja en sus manos. Él la apretó y la piedra empezó a crepitar ligeramente como lo hace un leño en la hoguera.

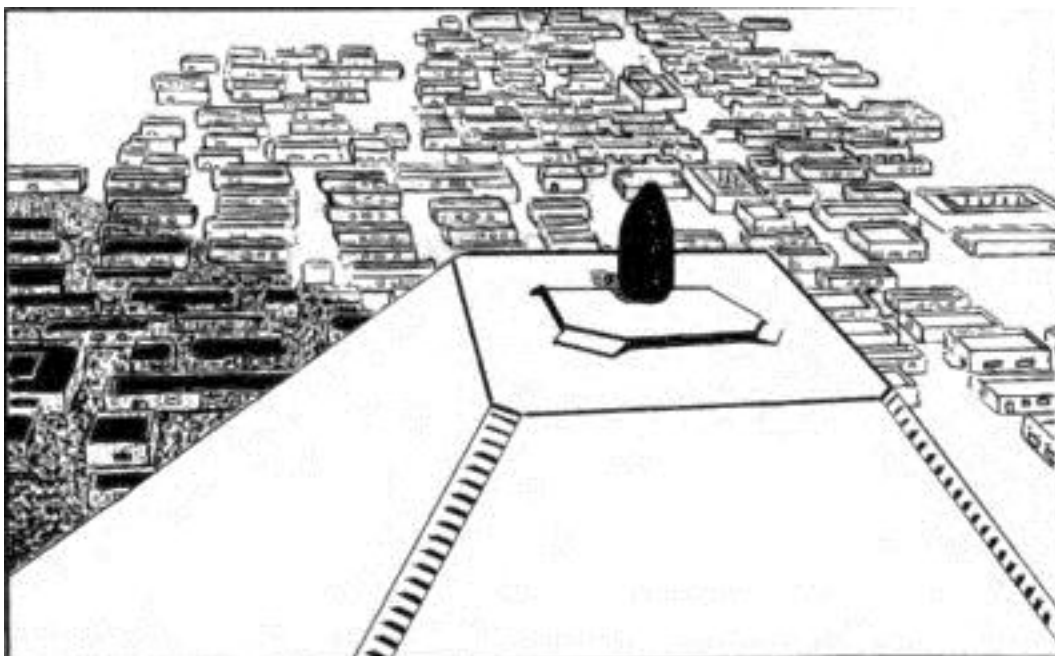
- Aset me había dicho que no hay que tocarlo, reanudé. Que esta piedra no era buena para mí.

- Ella estaba en lo cierto al señalarte eso. El Benbén tiene un poder prodigioso, y más aún desde que fue colocado en la Bit-Ra-Hem. Varias fuerzas diferentes entran en acción en la cumbre. También es importante no tocarla cuando le pega el sol, se pone extremadamente caliente.

Djehuti comprueba la radiación de Benben que también llamamos Arit (el ojo).

- ¿Por qué llamamos el Benben "Arit"(ojo)?

- Debido a que se trata de una antena fuertemente magnética. Una antena capaz de escanear el éter y el cosmos. Es un ojo magnético.



[imagen 13]. Benben situado en la cima de la Gran Pirámide

- Tú me enseñaste que la Benben está en resonancia con A'akhet, el antiguo planeta de los Kadistu. Y también has dicho que la Benben había servido para captar mi esencia para que yo pueda encarnar dentro de la Mer (pirámide). Entonces, para qué sirve este fragmento hoy?

- Aquí es a donde quería llegar, y hay mucho que decir, mi joven alumno. Estoy encantado de que me hagas esa pregunta. Estamos en presencia de una acción-reacción. Para resumir, voy a recordarte lo que ya sabes: Asar fue abatido en la misma época que A'akhet. Sus destinos son idénticos, tanto a uno como al otro les destrozaron su estructura individual por la misma razón y por las mismas personas: Enlil-Setes y los Anunnaki. Ahora nuestro sistema planetario está roto, como nuestra estructura de gobierno en el País de la Luz. Nuestros enemigos han causado una mutación dentro de nuestro sistema solar, tal como han desequilibrado nuestro funcionamiento político y nuestra cohesión social. La explosión de A'akhet expulsó su luna, el Benu Celestial (Fénix) que nosotros llamamos "Arit-kheru" (el ojo de los sonidos).^[54] El Benu vino de la zona celestial y caótica del gran combate, el dominio donde los Neteru (dioses) murieron en la explosión, todo al igual que tu regresa del reino de los muertos que está más allá de nuestras percepciones. Comprendes? El Benu produjo la reacción, de la misma manera que tú estás aquí para restablecer el equilibrio roto. El ojo solar Benu terminará su camino cuando el tuyo se haya completado. Todo tu ser soporta esta influencia planetaria excepcional, este eco insólito. A'akhet, el Benu, Asar y tú, forman un solo principio que se ha roto, y debe ser reparado. Es una tarea de enormes proporciones que no se puede lograr completamente solo, por lo que necesitas nuestro apoyo; y es importante que nos escuches, a tu madre y a mí en particular.

Djehuti se levantó con un aire concentrado.

- Listo, ya está hecho.
- ¿Por qué trabajamos en esta roca, debemos utilizar la santa Mer (pirámide) pronto?
- Tenemos varios proyectos para ella. Recientemente, le he asignado una misión especial a nuestra Mer y su piedra negra: la de regular nuestro clima; ya está funcionando.
- Hay un olor extraño aquí que tengo la impresión de conocer...
- Es el olor específico de Benben y de sus piedras negras.
- ¿Qué más produce el Benben?
- Esta piedra estimula la percepción de Altas Vibraciones. Ella trae una gran profundidad a la expansión de la conciencia y el acceso al espacio, sobre todo hacia el lugar de la tragedia. Es por eso que se coloca en la cumbre. El Benben nos ayudará a corregir lo que se ha roto. Te hizo volver de sucesos más allá del horizonte, como también nos ayudará a localizar el Benu (Fénix), porque el Benben también nos sirve aquí en Nashareth para rastrear el Benu. Nosotros también buscamos su eco en el firmamento. Cada estación de investigación, tales como la de Serkit (Ninmah) en

⁵⁴ Arit-Kheru o Yret-Kheru (el ojo de los sonidos) es el nombre egipcio del futuro Venus antes de tomar su lugar actual en el sistema solar. En el volumen anterior (carpeta Neb-Heru), hemos estudiado los diferentes aspectos del perjudicial cuerpo celeste encontrado en antiguos textos funerarios, que mostraron que los faraones encarnaban a Neb-Heru (el señor Horus) en calidad de Estrella de la mañana y de la tarde. El objetivo era restaurar el cuerpo roto de Osiris en el cielo (el cinturón de asteroides) para reequilibrar el pasado y el presente. No se habla aquí de la Estrella de la Mañana (Venus), sino del planeta aullante que destruyó el sistema solar. Encontramos rastros de Arit-Kheru (el ojo de los sonidos), o el ojo de Horus, en diferentes textos egipcios. La historia cuenta que durante la terrible batalla entre Horus, el anciano, (Ra) y Seth, este arrancó el ojo izquierdo del hijo de Nut (Nammu). En los textos funerarios egipcios, el ojo arrancado de Horus, el anciano, denota claramente dentro de la misma temática el cuerpo desmembrado de Osiris, lo que confirma la estrecha relación entre el Fénix (el ojo de sonido / Mulge-Tab) y la colina primordial que explotó (A'akhet / Mulge) que estaba entre Marte y Júpiter. El ataque que causó la muerte de Osiris también estuvo cerca de quien ha sido Horus el anciano en su combate estelar contra Seth, que le valió perder su ojo izquierdo (la luna de la colina primordial = el Fénix). Vamos a terminar diciendo que el jeroglífico egipcio del ojo significa "mala suerte"!

Iginim (región alta) ^[55] o los otros vigilantes en Kurama (Goreme/Turquía) poseen fragmentos de A'akhet traídos por Arit-kheru-Benu (el ojo de los sonidos - Fénix). Por eso he dicho que el Benben es una antena, un ojo magnético. Pero, yo ya hablé... Tu viniste a verme por algo específico?

-Ya no lo recuerdo. Pero no era importante... Nuestra conversación me hizo mucho bien ...

Me desperté en mi despacho. Aset estaba a mi lado. ¿Qué me había ocurrido? No me acuerdo de nada, ni siquiera después de mi fascinante conversación con Djehuti (Thot). Mi madre me informó que mi conversación fue interrumpida porque me había desmayado en la plataforma de Bit-Ra-Hem. Djehuti me tuvo que descender sobre su espalda. "Que me sucedió?" Le pregunté. Meri tenía como una ligera sonrisa y me dijo que acercarse a Benben era peligroso, sobre todo para mí. "En el futuro, debes escucharme un poco más, joven tonto", añadió con cariño. En el fondo de la sala, detrás de la pesada puerta, se oyeron gemidos y quejas.

-¿Qué es ese ruido? Le pregunté.

- Son tus tres hijas de la alegría, me dijo Aset, les prohibí entrar. Hice bien ¿no? Salté de la cama, alarmado...

- ¿Qué quieren?

Mi madre se echó a reír de buen corazón:

- Tu magnetismo personal no deja de asombrarme; se preocupan por tu augusta persona. Es un tipo de competencia: a ver quién se lamenta más por ti. No hago ningún pronóstico, son las tres excelentes...

- ¿Qué puedo hacer? Ellas me aburren, madre! Continúan reclamándome noche y día.

- Noche y día? Es por ello que tus visitas son cada vez más raras. Sus labios son tan dulces y sus muslos tan tiernos hasta el punto de abandonarme, a mí, la Reina del Trono?

- No es cierto, no he tenido relaciones con ninguna de ellas. Aset estaba molesta. Ella generosamente deseaba recompensarme con su indiferencia al respecto. Pero es simplemente imposible ocultarme sus sentimientos. Sus ojos ardían:

- ¿Y entonces?

- Entonces nada. Ellas me aburren!

- ¿Ya? Es perfecto, te sugiero que las devuelvas a tiempo a Aset-Je (Dendera).

- Ese no sería un buen cálculo. Puesto que ellas son de Nashareth, tu hermana me maldijo con una paz soberana.

- ¿Qué, también? Imposible, ella está constantemente vigilada y monitoreada.

- Eso no le impide a veces circular cuando considere oportuno.

- Que ha hecho, esta inoportuna?

Aset había empezado a pasearse por la habitación. Los tacones de sus zapatos golpeaban el pavimento con insistencia.

- Nada, por ahora, respondí...

- Desdichado, vas a hacer que me vuelva loca... Tú lo has ganado! Quédate con tus putas, y yo me ocupare de Nebet-Hut (Neftis), me contestó Meri, molesta. Pero no vengas llorando a mí cuando no sepas qué hacer!

- Te encuentro muy segura en este punto. Tal vez mi reina es una de ellas...

Aset levantó sus cejas, divertida, y tomó aire rígido. Ella me señaló hacia la puerta, detrás de la cual se desató un rugido ensordecedor. Los gemidos se habían convertido en gritos llorosos.

⁵⁵ IGI-NIM en sumerio ("zona alta" o "ojo de los príncipes"). Esta es el área en las montañas de Taurus habitada por los vigilantes que se encuentran en el texto de Enoc. Aquí es donde se encuentra el Monte IGIRA ("la garza" en sumerio); desglosado en IGIRA, nos da "el ojo que mide", también en sumerio. Vea el siguiente capítulo, "Revelaciones de la montaña de los Vigías".

- Dudo que la Reina de Kemet este aquí. A menos que quieras hacer de nuestro país el hazmerreír del mundo!

Meri me dejó con un paso noble. Ella abrió la pesada puerta con un gesto majestuoso y lanzó a tres sacerdotisas secamente: "*Ustedes pueden entrar. Está lleno de vigor y esperando con impaciencia.*" Las concubinas se lanzaron sobre mí y elogiaron con vocablos de admiración. En el mismo instante, Sasha y Udja, las dos tigres de Meri - con quienes había crecido - salieron detrás de mi cama rugiendo con fuerza. Las tres sacerdotisas huyeron a toda velocidad para diversión de Aset, que se había quedado en la puerta. Mi madre apenas podía contener su risa:

- En nuestras tierras del sur (África), habrían ganado el trofeo de la carrera de gacela, lanzó en tono burlón.

Con una mirada que controló su pasión imperiosa, Aset invitó a sus dos gatos a unírsele. Mis dos hermanas tigresas la siguieron en el acto.

-En definitiva, no hay nada mejor que el amor desinteresado de un animal, dijo finalmente. Las dos hermanas son de la misma opinión que yo. Te dejo en tus lecturas. Pero no se te olvide que ni el cristal, ni Djehuti, ni yo tenemos las respuestas a tus preguntas. Sólo tú tienes la información que buscas, y está en ti, en tu corazón.

Meri había ganado, pero he entendido desde hace tiempo que es inútil contradecirla. Aset se pone así solo cuando está confiada, que es casi todo el tiempo. Ella hizo lo mismo a regañadientes, porque ella sabe que tengo que aprender por mí mismo. Djehuti tiene razón, tengo la sensación de estar roto y que debo ser "reparado" al mismo tiempo que debo restablecer la paz y el honor de mis padres, para restablecer un clima de entendimiento entre los diferentes clanes.

Mi madre es un cristal abierto, y esto es una impresión inquietante. A pesar de nuestras diferencias, tengo la sensación de verme en el espejo cuando la contemplo. Es una sensación extraña.

7

REVELACIONES EN LA MONTAÑA DE LOS VIGILANTES



Vi ese valle donde había gran perturbación y agitación de aguas. Cuando todo esto ocurrió, de aquel ardiente metal fundido y desde la agitación, en ese lugar se produjo un olor a azufre y se mezcló con las aguas y ese valle donde estaban los Vigilantes que habían seducido a la humanidad, arden bajo la tierra. De sus valles salen ríos de fuego donde son castigados esos Vigilantes que han seducido a quienes habitan sobre la tierra.⁸

El Libro de Enoch, extracto del capítulo 66, 5 a 7

Uatch, los propósitos de mi padre exudan la desilusión y la duda. Sus problemas milenarios y la falta de iniciativa lo obligaron a enfrentarse a situaciones confusas. La extraña desaparición de mi madre mientras escapaba de Desser (Marte), los desacuerdos con mi abuela Nammu, la fuga de los Namlu'u (la humanidad primordial) del Ki terrestre durante la muerte de mi bisabuela Naunet (Tiamata), la partida de los planificadores-Kedju (Vigilantes) y los múltiples ataques y complots de los Usumgal y los Anunnaki daban la razón a los nervios del gran Asar, el Sa'am-'Nki ("el verdaderamente asesinado").

Lo más increíble es que nosotros, su familia inmediata, conocemos la verdad. El resto del mundo como sus enemigos consanguíneos ignoran las profundas falencias de 'Nki-Asar. Mi padre sigue siendo hasta hoy un mito viviente. El tiempo lo ha convertido en una marioneta ingeniosa al servicio de los Anunnaki y de Itemu (An).

Sus repetidas acciones rebeldes están apenas presentes en la memoria de la humanidad. Sa'am-'Nki está para siempre congelado en los rasgos de esta figura bajo la colina verde de Ta-Ur (Abydos). Aquí, las multitudes y los reyes de todo el mundo se reúnen para satisfacer al gran gobernante y escuchar sus buenos consejos en el corazón de su Abdu (Abzu) miniatura. Aquí, los sacerdotes ritualistas de Itemu, se benefician de las condiciones ventajosas a cambio de la atención que prestan a la viva copia de Asar. Tengo la intención de cambiar esto algún día, en nombre de mi madre, y de mi padre alevosamente asesinado. El hijo de Nut, Her-Ra, mi primo y protector del País de la Luz, no puede resolverlo todo; ahora yo me encargo de ir a combatir a nuestros enemigos cuando menos se lo esperan. Yo lo hago por mi cuenta, a veces sin el conocimiento de mis parientes.

Her-Ra cubre la parte Sur de Kemet (Egipto) con su terrible Na'arb (aliento de fuego). Pero sus ojos están constantemente fijos en nuestra residencia real al Norte. Es el garante oficial desde el gran levantamiento. Ra tiene planes para verme oficialmente unido a sus fuerzas aéreas en el futuro cercano, para conjugar nuestros esfuerzos. Son probablemente mis hazañas en el Este, en territorio enemigo, lo que lo empuja a querer sumarme a sus proyectos.

La gran Asamblea divina se reunió poco, por lo que se entiende el deseo del hijo de Nut. Itemu (An) no es muy entusiasta de ir en contra de esta idea, y me encuentra muy joven para realizar dichas funciones. Itemu me teme, porque ve en mí el gran adversario de su protegido Setes (Seth-Enlil). Y tiene razón para estar preocupado! Itemu sin embargo debe ser parcial en

nuestra Asamblea; él no cesa de posponer mi integración a nuestro ejército, a pesar de la voluntad unánime de los miembros del parlamento.

El gran Ra me prometió: él y yo formaremos en un tiempo un equipo implacable que se encargara de proteger nuestra santa tierra de nuestros enemigos. Constantemente nos roban terreno en Sti (Nubia) y, en menor medida, en el Sur de Kankala luego de la muerte de mi padre. Her-Ra tiene una fundición secreta en los templos de Behutit (Edfu).^[56] Las formidables armas se almacenan en el mayor secreto. Mi madre, Djehuti (Thot) y yo somos los únicos que sabemos. Her-Ra trabaja con algunos de sus Shemsu. Trabajan el hierro en la forja subterránea de Behutit (Edfu) y fabrican armas que luego se distribuyen entre la gente, para que participe en los combates. Algunos humanos conocen el arte de la fundición de los metales. Esta ciencia se ha conocido y se ha perdido en varias ocasiones a través del tiempo.^[57] Mi padre la reveló a algunos pueblos partidarios. Pero pocos de ellos se atreven a desafiar la prohibición de Itemu-Ra (An).

⁵⁶ Behutit (Edfu) es una ciudad del alto Egipto siempre dedicada a Horus el viejo. Sin embargo uno encuentra numerosas figuras de Horus (Heru), el hijo de Isis. En la pared noroeste del templo está gravada la historia de las batallas entre Heru y Setes, que el presente libro evoca, al igual que las próximas Crónicas. El templo de Edfu es una construcción reciente (época ptolemaica), pero se han encontrado restos de templos arcaicos en sus cimientos. Por supuesto, la arqueología moderna nunca se atrevería a decir que en la mayoría de los templos egipcios, había otros, muchos más antiguos. La misma conspiración de silencio es para todo el mundo, donde quiera que se encuentren edificios importantes. Nos referimos por ejemplo a los diversos monumentos que salpican el continente americano, en particular las de los mayas. ¿Por qué esta actitud? Sin lugar a dudas para no revelar la presencia de antiguos "dioses" o de civilizaciones antiguas, y continuar ocultando la verdadera historia de la humanidad. Finalizamos descomponiendo el término egipcio Behutit (Edfu) en proto-sumerio: BE ("él", "aquel"); HU ("pájaro") TI ("flecha"); IT ("brazo", "con"), lo que nos da BE-HU-TI-IT, "el pájaro armado con flecha". Este nombre esta probablemente relacionado con el disco alado de Her-Ra (Horus el viejo), su máquina voladora también llamada Na'arb ("aliento de fuego") en egipcio, que tenía fama de permanecer en Behutit-Edfu.

⁵⁷ Después de muchos debates, que además están lejos de terminar se acordó, en general, colocar el descubrimiento de la metalurgia en la época de la civilización Nok en Nigeria y en la región de Kaolack (Ndalane) Senegal, entre el 3500 y el 2000 antes de Cristo. Véase, al respecto, Lhote, H., "El conocimiento del hierro en África Occidental", en la Enciclopedia mensual del Miércoles 25 de septiembre 1952, Davidson, Basil, África antes de los blancos, Pressas Universitarias de France, 1962 y Diop, Cheikh Anta, "El uso del hierro en África", en Notas Africanas Notas, N ° 152 IFAN, Dakar, 1976. La polémica sigue abierta en tanto que para la policía científica "blanca", la Edad de Hierro es más reciente, y no se ha iniciado en África, sino en Europa. Estos debates estériles no reflejan los numerosos hallazgos arqueológicos que demuestran que el dominio del hierro en la Tierra es muy anterior a eso. Estos hallazgos han sido ocultados, pero fueron publicados durante los dos siglos anteriores en revistas prominentes, en momentos en que los orígenes de la civilización humana todavía no estaban bajo el control de la policía científica y los partidarios del darwinismo. Algunos ejemplos: el descubrimiento de un jarrón de metal en 1852 en las rocas precámbricas de Dorchester, Massachusetts, datación estimada a 600 millones de años (en la revista Scientific American del 5 de junio de 1852); descubrimiento de un clavo de metal en 1844 en la arenisca Devónica (al menos 360 millones de años) en la carrera de Kingoodie (Mylnfield), Escocia (en el Informe de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia, 1844, p. 51); descubrimiento en junio de 1934 un martillo de hierro con un mango de madera petrificada, cerca de Londres, Texas, que esta datado entre 140 y 400 millones de años (Creación Evidencia Museo, Glen Rose, Texas). También en este sentido, Forbidden Archeology M. Cremo y R. Thomson, Bhaktivedanta Book Trust / Torchlight Publishing Inc., Desde 1993 hasta 1998 (publicada en 2002 en una versión abreviada en Francia, ed. Du Rocher, L titulado "Historia secreta de la especie humana") y la revista francesa Ankh, N ° 4/5, 1995 a 1996.

Después de la muerte de mi padre, los humanos de Kemet se volvieron contra los Neteru (dioses) de Kalam (Sumeria). La inundación causada por el Benu Celestial (Fénix), la antigua luna de Mulge, tenía razón en esta rebelión. La idea general es que esta inundación habría sido una respuesta a esta rebelión, cuando se trata de la consecuencia de la explosión de la colina en el horizonte. Luego de la gran agitación, una severa prohibición concerniente a la fabricación de metal cayó sobre nuestro país. Fue Itemu quien la decretó, solo delante de la Asamblea. Pero Her-Ra distribuyó ilegalmente armas a través de sus herreros.

Los herreros de mi ascendente son llamados "Mesentiu",^[58] todos ellos son Nungal de origen, o bien descendientes de Nungal, es decir, hijos de la mezcla entre Nungal y hembras Amasutum. Las armas que distribuyen están en manos de aquellos que llamamos Neferu, "niños" o "descendientes". Estos niños descomunales son terriblemente temidos por el régimen de Kalam, ya que encarnan la unión degradante entre los Neteru (dioses) de Ra y la humanidad. Los Neferu (niños) luchan de vez en cuando a nuestro lado, pero son independientes e incontrolables. Según nuestra información, la mayoría vive en las montañas o en las grandes estepas del Este. Algunos viven entre los humanos. Estos Neferu también distribuyen ilegalmente armas a los mortales.

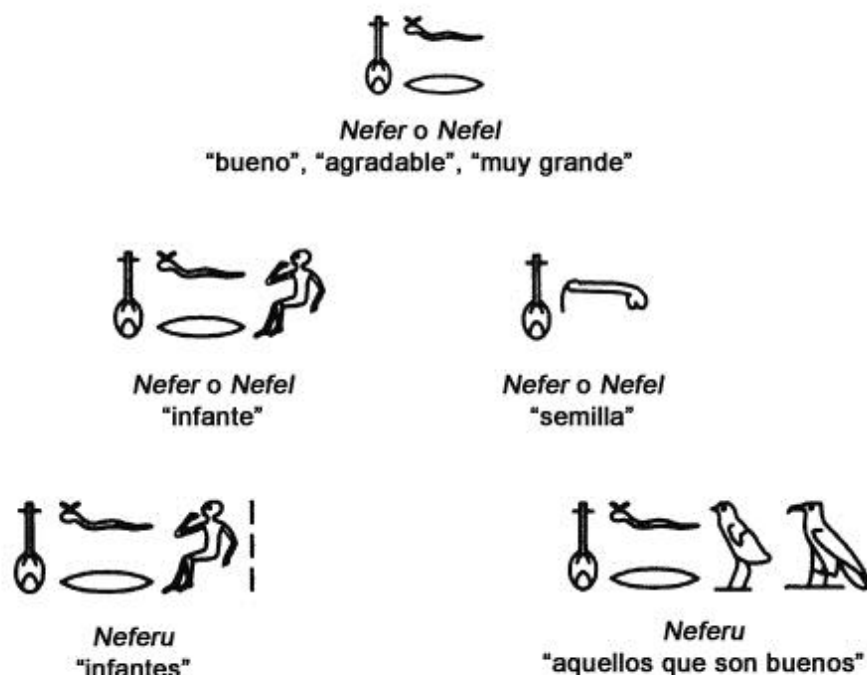
Her-Ra luchó contra nuestros enemigos desde tiempos antiguos. Él es el garante de nuestra seguridad, y es así desde antes del fallecimiento de mi padre. Él conoce el uso de todas las armas y técnicas de guerra, incluido el de los guerreros Urmah. Su aliento caliente asusta a nuestros enemigos. Sus hazañas contra nuestros oponentes de las sombras no sólo conciernen a Uras sino también a las profundidades del espacio. Desde de la explosión de la colina primordial, su antigua luna, la que llamamos "Arit Kheru" (ojo de los sonidos), trastorna a Ti-ama-te (el sistema solar). Su primer paso impactó directamente las islas de A'amenptah (Atlántida). La A'amenptah está formada hoy por unos pocos fragmentos. Pero su nombre todavía resuena en territorio enemigo. La A'amenptah sigue en pie. Durante miles de años, sucesivamente estuvo en las manos de mi padre, de Serkit (Ninmah), de Nebet-Hut (Neftis-Ninanna) y finalmente de mi madre, la A'amenptah está ahora bajo el control de Her-Ra. Todavía no he ido a A'amenptah, pero el destino, probablemente me dará la oportunidad de poner un pie allí.

Después de una lectura bastante intensa de los anales de Sa'am (el asesinado), mi mente cambió. La información disponible en Uatch me deja suponer que la información importante aún la tengo que descubrir. Yo sabía a dónde ir y lo que debía obtener. Todavía tenía que justificarme con Meri. Yo había estado fuera durante cinco días y tuve que dejar nuevamente nuestro refugio milenar para "*examinar en vano otros países y perder el tiempo*," como ella me dijo con un tono autoritario. Salgo todos los días del Gikal con mi Geghu, pero generalmente por un par de horas para navegar en el norte y centro del país.

Fui a ver a mi madre. Ella no se hallaba en sus apartamentos. La gran sala estaba sellada por las propiedades mágicas de una piedra que protegía la entrada. La gran Aset conoce el poder de los minerales. Ella sabe cómo hablar con ellos y darles órdenes con su voz de mando. He leído en mi cristal Uatch que mi abuela Nut (Nammu) también poseía esta capacidad. Sin lugar a dudas se la había transmitido a su hija. Me reencontré con mi hermano Sabu (Anubis), el cuidador primario de la Duat y del clan interior Khentamantiu de nuestro padre. Como custodio del Duat, estudió artes y secretos con Djehuti (Thot). Me dio una cordial bienvenida. Le pregunté acerca de nuestra madre, pero me dijo que no la había visto por la mañana.

⁵⁸ Encontramos rastros de los Mesentiu ("herreros") de Ra en las paredes de Edfu, Egipto, donde están claramente asociados con Shemsu-Ra (seguidores de la luz o de Ra) y con Shemsu-Heru (seguidores de Horus). Mesentiu consta de la raíz Mesen que significa "defensa" y "protección" en egipcio. Los Mesentiu tienen la reputación de manejar el hierro y la fabricación de armas, lo que confirma su relación con los ángeles vigilantes de los textos bíblicos. Una vez más, todo está muy claro.

Tuve que recorrer varios niveles de Nashareth antes de que Aset regresara a nuestra preciosa granja del segundo piso. Nuestras diferentes granjas nos proporcionan lana, leche, huevos y una mano de obra saludable para ciertos trabajos. Los animales también nos legarán su piel y cuero cuando haya terminado su tiempo. Meri estaba allí, con la mirada soñadora, acariciando con sus deliciosas manos las bestias que se aferraban a ella. Ovejas, cabras, terneros y pollos alrededor de nuestra soberana. La piel de mi progenitora parecía aún más clara de lo habitual, sigue siendo un enigma que nadie se explica.



[imagen 14]. La L no existe en egipcio antiguo (que se sustituye con R), Nefer podría pronunciarse Nefel, que nos remite al término hebreo Nephel o Nephil, traducido como "gigante", lo que nos designa a los Nephilim, los hijos de los dioses y las mujeres humanas. Es difícil no concluir en un origen egipcio de este término. En los tiempos faraónicos, la palabra Nefer era de uso general para referirse a un niño. Muchos faraones llevaban el sustantivo al principio de su nombre. Nephilim se descompone en sumerio como NE_4 -HIL'LI'IM que expresara una categoría de individuos que "son el miedo y destrucción" en el espíritu Anunnaki (véase también El Testamento de la Virgen, p. 278).

- Bueno, me dijo, aquí estas finalmente. Sus hermosos ojos verdes se tornan de color rojo con la fatiga. No veo más que una cosa: tu cristal te demanda demasiado tiempo y te aleja de mí!

- Perdona mi conducta, mi madre, pero el antiguo cristal de Asar contiene tanta información...

- El motivo no es válido, me respondió con una sonrisa en sus labios. Ya te he dicho muchas veces, no me llames "madre".

-Meri (muy amada) es claramente más apropiado. Aset estaba repentinamente temblando. Un destello iluminó sus ojos chispeantes. Dio un paso atrás y me miró de pies a cabeza.

- Deja que te mire. Estás creciendo día a día y me niegas esta alegría. ¿Vendrás o no a verme esta noche como solías hacerlo?

- No, no esta noche, Meri. Tengo que ir de inmediato a la montaña de Serkit (Ninmah) y hablar con mi tía. La soberana de los antiguos Urshu (vigías) de Ra tiene información que no está en el Uatch.

- ¿Qué?! Quieres codearte con las fronteras de nuestros enemigos para ir a visitar a esa vieja loca? Tú te burlas de mí. ¡Qué pérdida de tiempo! ¿Qué sabes tú, Heru?

Una vez más, me encontré muy estúpido frente a nuestra reina. Su tono es cada vez más conmovedor y sin apelación cuando está enojada. La gran Aset posee todas las ciencias y enseñanzas, es la divina heredera de nuestra madre Nut. Sin duda se trató de una afrenta que limitaba su conocimiento de las cosas. El papel dominante de Meri dedicada a la organización de nuestra sociedad, debe pesar sobre sus pequeños hombros. Sin embargo, estoy aquí para relevarla. Sus ojos eran redondos y ardían como soles, casi mojados. Su bonita voz había crecido como un trueno, que al instante había ahuyentado a los animales.

- Tengo muchas preguntas sin respuesta. Esta en primer lugar, la historia de Saran y Asme...

- ¿Ese episodio en la historia de Duku? Es una vieja leyenda sin importancia, ella respondió molesta. Nada lo suficientemente interesante como para justificar tal medida. ¿Qué más?

- Serkit parece conocer muchos secretos, y tengo la intención de arrebatárselos algunos.

- Como cuáles?

- Información sobre nuestros oponentes. Ella era la compañera de Setes (Seth-Enlil), y es la madre de Ninurta, el jefe de la milicia enemiga.

- Y también la compañera de tu padre durante mi larga desaparición de entre los vivos. Ella lo amaba sinceramente, estoy segura. Debe verte a ti, al igual que tus tías y yo, como la reencarnación divina de Sa'am-'Nki (el verdadero asesinado). Ella estaba con nosotras tres en el corazón de la Mer (pirámide) en tu nacimiento. Ella tratará de engañarte y probablemente te seducirá. Ahora bien, si de todos modos tienes que ir, iré contigo!

- No, Meri. Tu presencia la perturbará y no querrá hablar conmigo. Esta respuesta no ayudó a la Reina del Trono. Mi madre empezó a pensar un momento, pero no encontró nada que añadir. Ella frunció los labios y finalmente me dijo con una voz burbujeante: *"Si no vuelves en la noche, enviaré un guardia a rescatarte. Puedes estar seguro! Vete de una vez, vete a perder tu tiempo!"*

Meri me dejó con el corazón roto, porque no me gusta verla en ese estado. Ella con frecuencia mantiene la compostura. Yo casi siempre la he conocido así, excepto cuando estábamos juntos cuando ella me subía por el Mehti (Delta del Nilo). Aset soporta una carga inconmensurable que deseo aclarar lo mejor posible.

Mi orgulloso Geghu fue sacado del Gikal a través de la puerta principal de la montaña por el margen izquierdo del luter-A'a (Nilo). Los otros accesos están cerrados debido a la gran inundación. Volé sobre la meseta donde la gran Mer se encuentra vestida con su negro Benbén como mirador del país. Nuestro pueblo la llama "Merakhti" ("Pirámide del horizonte"), pero mi progenitora y los de Duat la llamamos "Bit-Ra-Hem" ("Hathor, luz del rey Heru"). En esta meseta se llevó a cabo una vez una lucha feroz mientras mi madre y las divinas asistentes me traían al mundo. Her-Ra libró una dura batalla contra las fuerzas de la oposición. Setes tuvo conocimiento de que Meri tenía la intención de crear un descendiente en el corazón de la montaña artificial. Es en el centro de la habitación llamada Meshkenet (sala de parto) que nací. Entonces me pusieron en la Hut-Benu (la casa del Fénix); fue entonces cuando recibí la bendición real de mis tres tías. En

cuanto al cuerpo de mi progenitor, había sido colocado en el Shetat, el santuario que mis tías y mi madre a veces la llaman "Per-Seker" (la casa de Seker).^[59]

La meseta y la red subterránea en varias ocasiones han sido protegidas por nuestro escudo de energía. A veces los ponemos en funcionamiento cuando estamos preocupados. La base de Bit-Ra-Hem se encuentra todavía bajo el agua. Casi siempre la he visto así. Pero las aguas se retiran y estamos seguros, por lo que se ha previsto, que el líquido elemento liberará en unos días el montículo rocoso que soporta la gran Mer.

Yo quería hacer un pequeño desvío. Mi nave de aspecto feroz cruzó la estéril extensión oriental y me transportó al Edin (la llanura de Mesopotamia). Los famosos campos de trigo de antaño, aquellos donde varios Ukubi (género Homo) trabajaban hasta la muerte para el régimen Anunnaki, han formado un enorme desierto fangoso que se extiende hasta el horizonte. El cultivo intensivo y la gran inundación destruyeron la gran despensa de los Neteru.^[60] Las crecidas de las aguas provocadas por el paso de Arit-kheru (el ojo de los sonidos) desequilibró a Uras (Tierra) y trastornó toda su fauna. La violencia de este pasaje hizo bascular al planeta, y provocó la reversión de los polos, provocando que el sol se ponga donde se levantó una vez. Aquí y allá, los aldeanos viajan a Edin en barco. Los orgullosos Buranum (Eufrates) y Halhal (Tigris) mezclan sus aguas a grandes olas empujadas por los océanos. Algunas casas se asoman en los alrededores pantanosos. Nunkiga (Eridu), la ciudad de mi padre 'Nki, está luchando por salir a la superficie. El techo del templo donde el santo fundador recibió sus ofrendas esta ahora destruida. Más al Norte, Duranki (Nippur) muestra apenas los restos de sus paredes de madera. Nuestro rival Setes, ya no vive aquí desde hace mucho tiempo. Los Anunnaki han abandonado el Edin y sus hogares. Se replegaron de nuevo en la región de Kursig (Capadocia), en el extremo noroeste del Edin. Allí, los delincuentes se han acumulado en su red subterránea, que le dan el nombre de "Ekur" (la casa de la montaña).^[61] He estado allí recientemente. Pero nadie lo sabe...

⁵⁹ La piedra Benben figura la luz del sol y es considerada como la piedra angular de los hermetistas.. Wallis Budge indica en la pág. 217 de su diccionario, Un diccionario jeroglífico egipcio, que hay dos homófonos muy interesantes de Benben en la lengua egipcia, que proporcionan respectivamente traducciones: "que ofrece la luz (en la casa de Seker)" y "el dios de la luz en el templo de Seker". Algunos piensan que esta es la piedra Benben que nunca fue instalada en la Gran Pirámide (Keops), lo cual no es exacto, porque el Benben original es el que estaba colocado en su parte superior. Llegamos a la conclusión en la nota 117 del Volumen 1 que "Seker" es el nombre de la cámara del rey (SE-KE-ÉR en sumerio, es decir, "La luz (o radiación) del lugar de las lamentaciones") y hemos señalado en el Volumen 2 que "Seker" es el nombre que toma Osiris después de su muerte.

⁶⁰ A fuerza de haber trabajado la tierra sin descanso durante milenios, el Edin se ha convertido efectivamente en un desierto. Esto explica por qué la palabra sumeria EDIN ("la planicie") también se puede traducir como "estepa" y "desierto". El signo arcaico sumerio "EDIN" también es sinónimo de la partícula sumeria BIR₄, que significa: "algo que se está secando." No debe confundirse Edin con Edén, que está claramente definido en las tablillas de arcilla con el mismo nombre ("Kharsag") como el jardín de Ninmah en Kharsag.

⁶¹ En esta serie, hemos mencionado varias veces las múltiples definiciones derivadas del sumerio KUR. Va a encontrar los elementos esenciales en las notas 66 y 67 del Volumen 1 y en el "Enki en la tierra de los muertos" del Volumen 2. El Kur no evoca aquí a los niveles dimensionales 1 y 2 (las frecuencias más bajas de los niveles dimensionales), sino simplemente a la montaña. Creo que la región de Kursig (literalmente "montañas extendidas", descomposición estricta: KUR-SIG, "bajo la montaña") es la que ahora se llama Capadocia en Turquía. La meseta de Capadocia (la palabra persa Katpatuka, "caballo de carrera") está salpicada de ciudades subterráneas, algunas de ellas están interconectadas. Son un número de 36. El origen de estas ciudades subterráneas es completamente desconocido, a pesar de que se utilizaron en el segundo milenio antes de Cristo por los Hititas, y más tarde por los antiguos cristianos para escapar de los invasores

Volé sobre la ubicación de Kharsag, que se extiende en el extremo sur de la montaña de Dukug. La antigua Kharsag milenaria fundada por mi padre a partir de los planes de Serkit, fue arrastrada por el agua y el hielo. No queda mas nada! Fue reconstruida varias veces en el pasado, pero las múltiples inundaciones destruyeron sus cimientos. Detrás de la pequeña montaña, el límite natural del jardín de Ninmah está siempre presente. El antiguo jardín del Eden forma una llanura, naturalmente abrigada por las montañas. Toda la zona esta maldita; ningún Gina'abul vaga por aquí hoy.



[imagen 15]. El antiguo Kharsag, hoy Karadag, se encuentra 29 km al sur de la ciudad de Siirt, y a 19 km al suroeste de la ciudad de Eruh (Turquía). La carretera más cercana para llegar al oeste del Edén (el antiguo jardín de Ninmah), es la ruta 56-51. El supuesto lugar del mítico jardín está hoy salpicado de cultivos. Sería interesante hacer aquí serias excavaciones arqueológicas.

Geghu siguió su ruta hacia el norte geográfico. Las montañas desfilaron por la ventana. Más lejos, hacia el norte, se encuentra el gran lago con su volcán que lanza humo sin interrupción.^[62] Este es el punto para girar hacia el oeste. A la izquierda, en las colinas, a una

árabes. Los arqueólogos prefieren datarlas en el segundo o incluso tercer milenio antes de Cristo o anterior, como una cuestión de clasificación antropológica. Las mayores ciudades subterráneas son las de Kaymakli y Derinkuyu sobre las que hablaremos más. Por último, señalar que el término E-KUR ("casa de la montaña") fue utilizado por los sumerios para designar el principal templo de Enlil en su ciudad natal de Duranki (Nippur), o a cualquier tipo de casa donde él habría residido con sus compinches y sus varias concubinas. La palabra KUR está escrita como Kur o Kiur según traducciones y contextos - véase por ejemplo el Kiur de Enlil, citado por Nora Parks en el final de la carpeta del libro, que es "la casa de la montaña del cielo", sin duda situada en Marte.

⁶² Tal vez el Dagi Nemrut, al borde del lago Van en Turquía. Oficialmente, esta extinto por muchos milenios, pero textos como los de Enoc confirman que estaba todavía activo en la época del profeta que fue identificado como Enmeduranki ("Señor del ME de los Cielos y de la Tierra"). Acerca de Enoc y su asimilación a Djehuti-Thot, consulte El Testamento de la Virgen, p. 274.

distancia media, se encuentra el territorio de Iginim (región alta), donde se ubica la nueva Kharsag, el nuevo Edén de Ninmah que todos llamamos "Igira" (garza) en lengua Emenita de mis antepasados. Era la primera vez que ponía un pie allí. Extrañamente, no hay ningún jardín. La mayoría de los Adinu, los antiguos Urshu de Ra - ahora vigilantes de Serkit (Ninmah) - se encuentran aquí.

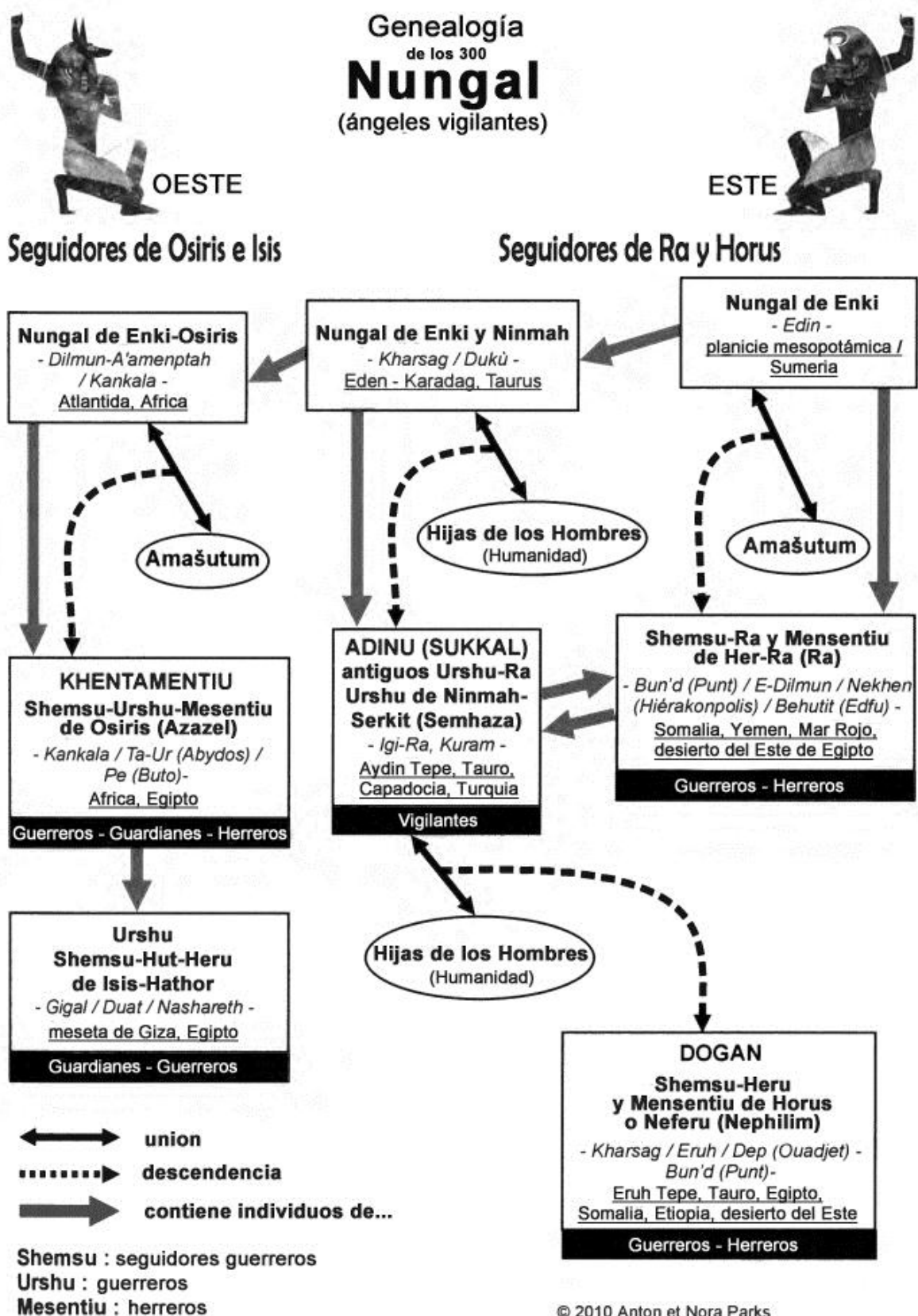
Las construcciones de madera de Igi-Ra son pocas y están dispersas en el montículo. Una torre esférica equipada con una lente gruesa se encuentra en la subdivisión, en la cima de la montaña. No hay nada excepcional aquí, solo estoy asombrado de encontrar un pueblo en el medio de la nada.

Los antiguos Nungal, los que convivían con los Usumgal en Kharsag son, junto con sus descendientes, la mayoría. Hay varias centenas de Adinu (ilustrados). Ellos han sobrevivido al paso de Arit-kheru (el ojo de los sonidos), el antiguo satélite de la montaña primordial (Mulge), porque mi madre había abierto las puertas de Nashareth cuando las aguas se levantaron. Sus hermanos Shemsu-Ra habían sido, también, salvados de las aguas en el momento del gran cataclismo. Los otros seguidores de mi padre y su descendencia Gina'abul viven con nosotros en Kemet y en el Gigal subterráneo. Los que trabajan en Kemet y Kankala (África) son llamados "Urshu" (vigilantes), y los de mi madre son llamados "Shemsu-Hut-Heru" (seguidores de Isis-Hathor: seguidores de la morada de Horus).

Después de su pesada tarea de cavar los dos ríos de Kalam (Sumeria), los valientes Nungal experimentaron una rehabilitación dentro de la monarquía Usumgal, obligándolos a compartir sus vidas con sus antiguos torturadores, mientras que los Anunnaki se habían instalado en Edin (la planicie). ^[63] Su función era vigilar y proteger Kharsag, de la amenaza de los Kingu (reales) y las tribus Ukubi (género Homo). Pero los Nungal de mi santo padre colaboraron con su creador y proporcionaron las técnicas guerreras a la humanidad para defenderse contra el régimen de las ofrendas que exigían más y más su esfuerzo. Mucho antes de la muerte de mi padre, los trucos de los Nungal fueron descubiertos por los Usumgal. Ellos se encontraron atrapados entre el régimen despótico de Kharsag, para los que trabajaban oficialmente, y su relación con su creador rebelde y su pareja, es decir, mis padres. Los Nungal de Kharsag huyeron y se refugiaron en E-Dilmun.

Djehuti (Thoth) fue mandado por el régimen de Kharsag para negociar su redención. Pero los Nungal no quisieron saber nada y se situaron distantes del régimen Anunnaki-Usumgal. Por otro lado, no desean unirse a sus hermanos de Kankala (África) y de A'amenptah (Atlántida). Sus culturas se habían diferenciado con el tiempo. Los rebeldes Nungal del Este formaron un pequeño grupo independiente - una fuerza dividida en dos clanes, uno de guerreros, y otro de intelectuales. Una familia que crece multiplicándose a través de los siglos con las Amasutum de un lado, y las hijas de los hombres por el lado de Kharsag. Cuando se negaron a someterse a Itemu (An), este último dio órdenes para capturarlos. Pero a pesar de todo, mi mayor Her-Ra los contrató para formar una colonia independiente y militar. Más tarde, Serkit (Ninmah) - la partera del régimen Usumgal - fue garante de la facción pacifista, la de los Adinu que ya no deseaban vivir la tensión de los enfrentamientos. Serkit ahora permanece con ellos en Dukug (Tauro). La otra facción rebelde incluye a los Shemsu-Ra y viven al sureste de Kankala (África) y en E-Dilmun (Yemen) a lo largo de Kem-Ur (Mar Rojo).

⁶³ Como se ve en el Volumen 2, esto explica por qué los textos mesopotámicos afirman que una vez los Nungal (Igigi) sacados de su arduo trabajo en Edin (la llanura), fueron traídos al cielo de An (es decir, a la montaña de los dioses, el Dukug), mientras que los Anunnaki descendieron a la Tierra. De hecho, los Anunnaki se instalaron en Edin, en ciudades o pueblos en la llanura entre los dos ríos, el Tigris y el Éufrates. Sus casas eran generalmente de madera.



Desde el descubrimiento de su insurrección secreta, los Nungal fueron bautizados "Sè'emsu-Ra" ("padres que traen a la tormenta") en Ememnita (lenguaje masculino) por los Anunnaki. El Emesa, el lenguaje de las Seba Khaibitu (Estrellas Oscuras) permite otras traducciones, esta facción Nungal se traduciría como "padres como la tormenta que guían", a causa de su afiliación con los Kingu-Imdugud y su voluntad de luchar contra los Anunnaki.

Para nosotros, en el País de la Luz, su nombre evoca sencillamente a los Shemsu-Ra, "seguidores de la luz". Los que ahora viven en el Dukug o en Kursig (Capadocia) se hacen llamar Adinu (iluminados), "los seguidores de la Adin" (la luz pura) en el idioma de las montañas (turco). Su misión es la de explorar el cielo continuamente para monitorear a Arit-kheru (el ojo de los sonidos) y la predicción de su temido regreso. Por eso, el nombre dado a la montaña de Serkit es IGI-RA, "el ojo que mide".^[64]



[imagen 16]. La Aydin Tepe de las montañas de Tauro significa "pico brillante o claro" o "cima de los ilustrados y los intelectuales" en turco. A finales del 2006, cuando empecé a localizar el Kharsag de los Anunnaki, que se encuentra al sureste de Aydin Tepe, el ingeniero Gerry Zeitlin me había traído su ayuda en este proyecto. Nuestra única guía eran los "Flashes" de los diferentes panoramas contemplados por Sa'am y Heru, que me tenía guardado en la memoria a través de mis experiencias. Yo en esa época también quería localizar a los vigilantes de IGI-RA, el "segundo Kharsag" de Ninmah. Mi atención ya se había posado sobre Aydin Tepe y su entorno, y había nominado a esta zona de trabajo en los términos de "loc.4B" y "Vista 2". Al final, nos estacionamos temporalmente en una zona situada a pocos kilómetros al noroeste de Aydin Tepe, y habíamos renunciado a nuestra búsqueda. Casi tres años después, y esta vez equipado con las herramientas adecuadas, retomé esta investigación. Para volver a nuestro estudio esencial de la semántica, tenga en cuenta que el término turco Aydin significa "luz"; "iluminados" e "intelectual", mientras que la palabra aramea y hebrea Ayin significa "ojo"; "iluminados"; "despierto"; "observador". Hemos visto, que en egipcio, Adin, significa un "iluminado de Ra". En el Libro de Enoc en hebreo, a los vigilantes se les llama Yrin o Irin, los seres identificados como supervisores "que no duermen." Varias posibilidades que ya no son, y que a su vez confirman que: Aydin Tepe es la montaña de los Vigilantes! Usted dispondrá más información de otro argumento, relacionado con el aspecto general del sitio.

⁶⁴ O, simplemente, "el ojo de Ra"

- Heru, Heru, hijo de Meri. Como has crecido! Que nos vale esta augusta visita aquí, donde ningún Gina'abul se digna a poner su mirada?

Serkit (Ninmah) vino hacia mí para darme la bienvenida a los pies de Geghu. Que personaje increíble! Su mirada parece contener muchos misterios. Llevaba una amplia y cálida tela en el pecho. Una gruesa capa de azafrán caía de sus hombros. Serkit es ligeramente más baja que Meri y que Nebet-Hut (Neftis).

-Una visita apresurada, me temo, divina Serkit.

-Que acento divertido. Tus hazañas, y tus acciones alimentan tu fama. Me temo que tus hazañas recientes han enojado mucho a tu tío.

-¿De qué estás hablando?

- Pues del valor que mostraste junto a las tribus que viven en la región Kursig (Capadocia), encima del Ekur subterráneo de tu tío.

- Ah, ¿esa historia? Pero, ¿cómo es que tú la conoces? Yo nunca he dicho a nadie, ni siquiera a los míos.

- ¿Quién más podría haber hecho una cosa así? Yo lo esperaba, lo supuse. Cuéntame, cuéntame rápidamente! Pero primero, vamos al calor de mi casa. Hace mucho frío aquí y se levanta viento.

Tras estas palabras, un viento helado sopló repentinamente en ráfagas. Serkit me llevó al centro de la ciudad protegiéndome bajo el cálido abrigo. Las calles estaban oscuras. Las linternas crujían tambaleándose a disposición de los vientos a lo largo de las fachadas blancas. Ella me hizo notar que yo llevaba el cristal de Sa'am Enki, y era importante que nunca me separo de él. "Es pesado de llevar, pero también es invaluable", agregó. Los Kedjiu (vigilantes)⁶⁵ que nos cruzamos me miraron de una manera extraña. Llevaban conjuntos oscuros, compuestos por muchas plumas que van desde el negro más profundo al verde y azul oscuro. De un golpe ajustado, Serkit abrió la pesada puerta de madera de su casa, que comenzó a crujir terriblemente. La compañera de los vigilantes me sentó en una silla de cedro y se precipitó a la gran chimenea para revivir el fuego. El interior era bastante oscuro - era difícil admirar la decoración.

- Tu ves en la oscuridad? Le pregunté.

- Qué pregunta! Entiendo; ¿este no es un lugar para tus hermosos ojos color esmeralda?

- No tengo la misma percepción que la de los Gina'abul. Pero no es igual a la tuya, que perteneces al antiguo linaje.

- ¿El antiguo linaje? Ah, sí... Pero volviendo al caso. Dime cómo hiciste para causar tal desorden en las áreas de Enlil.

- ¿Te refieres al templo privado de Setes en el pueblo de los mortales, el que de repente se incendió?

- Sí, dijo ella con emoción, sentada a mi lado mientras se calentaba las manos. ¡Sí!

- Está bien. Fue hace tres Ibedju (meses), tres Iti (meses) para usted.

- No hace falta aclarar, conozco bien la lengua de tu madre y la del País de la Luz. Puedes hablar conmigo en tu idioma nativo, el Re'enkemet (egipcio).

- Bueno. En secreto, sobrevolé la región meridional de Kursig (Capadocia), la zona de mi tío y de nuestros enemigos. Era la primera vez, y nadie lo sabía, porque los míos jamás me habrían dado permiso, ni siquiera Her-Ra (Horus el viejo). Los pueblos que ocupan las tierras altas no son

⁶⁵ El término egipcio Kedji o Qedji, los homófonos que significan "turno", "giro" y "navegador." Hemos planteado reiteradamente el término KAD₄-IS₇,-TU, "antiguos planificadores de vida", que se encuentra en el término acadio Qadistu ("santa mujer"). Tenga en cuenta también que el vocablo "qds" generalmente significa "santo" en las lenguas semíticas, y que a menudo era un término asociado a los dioses y los ángeles. Por ello no es sorprendente encontrar el término Kedji en Egipto para referirse a los vigilantes.

numerosos. El culto de las ofrendas está suspendido por el momento en el país de Kalam (Sumeria), pensé que la gente de esta región tenían que estar relacionados con los Neteru que viven bajo sus pies, en lo subterráneo. Indudablemente debían saber algo. Aterrillé a Geghu (el halcón golpeador) detrás de las rocas y me acerqué a un pueblo...

- El famoso Geghu. Enki lo llamaba el "Gighu" (pájaro negro). No lo utilizó casi nunca. Temía su poder. Él nunca había querido mostrármelo y es hoy que por fin se revela... Es una maravilla tecnológica. Una nave de guerra Urmah, sin duda la más potente de esta remota época. Incluso la de tu mayor, Her, robada a los Kingu (realeza), no es tan famosa. Pero continúa, te lo ruego ...

- Entré en la aldea de los mortales que se me olvidó el nombre. Yo sabía su ubicación gracias a un mapa utilizado por Djehuti. Lo que me sorprendió, fue que no vi ni mujeres ni niños en las afueras, solo un par de hombres en plena agitación. Las naves Anunnaki fueron colocadas alrededor de una gran mansión de aspecto oscuro. Sentí como un malestar interior y me dije a mí mismo: "mal día". Continué encapuchado y, con ayuda del Niama (fuerza vital), cambié mi apariencia para parecerme a los Neteru de Setes (Seth). Mi piel se tornó más oscura y mi cara más reptiliana.

- Conoces nuestra magia y por lo tanto la prácticas, continua!

- ¡Sí! Dos guardias Anunnaki protegían la entrada de una casa extraña. Me pidieron la contraseña. Sin embargo, utilizando el Niama intercepté la palabra "Nigdun" (presentación) la saque de sus cabezas! Les comuniqué la palabra secreta alabando a Enlil, y entré en la casa. Los gobernantes humanos cohabitaban con los Anunnaki. Todos estaban desnudos y formaban grupos. Me espante. La quejas se escucharon desde ambos lados. Un Anunnaki se acercó a mí y me preguntó si quería visitar a los "sumisos" de esta planta, o a los "insumisos".

El aspecto de Serkit oscureció bruscamente.

- Por la Fuente, perpetúa estas prácticas!, exclamó. Continúa, hijo mío.

- Abatido, respondí "los insumisos" sin pensar. "*Bueno, es una buena opción*" me respondió. El Anunnaki me dirigió a las escaleras y me invitó a bajar un piso. Al bajar, me encontré con que los gemidos se hicieron más fuertes. Otro Anunnaki me recibió y me preguntó qué quería. "Si no son suficientemente dóciles para su gusto, usted tiene el derecho a sacrificar a uno de ellos", agregó riendo. No puedo describirte lo que vi. Mujeres mortales estaban allí, encarceladas, y los abyectos Neteru de Setes (Seth) y sus gobernantes mortales sufrieron el peor abuso! Se-tes ("como la vergüenza") - es bien nombrado en su idioma!

Estaba nervioso, ya que el recuerdo me estaba acosando. Mientras contaba la historia de mi aventura, me levanté y agarré mi cristal Uatch. Su hoja iluminó la habitación con su formidable brillantez. Su fuego terrible pasó sobre la cabeza de Serkit que quedó petrificada, con mirada de admiración.

-Mi corazón dio un vuelco, tía divina! Yo saqué el Uatch debajo de mi capa y masacré uno por uno a los verdugos que prevalecieron en el sótano. No me vieron venir. El estruendo de los gemidos eran tan oscuros que cuando regresé, en la planta baja, prácticamente ninguno de los socios de mi tío había oído nada. Las mujeres asustadas me siguieron en silencio. Las dirigí hacia la salida. Salté sobre los otros torturadores mientras que los otros mortales de este nivel se precipitaron, ellos también, hacia la entrada principal. Mis opositores se lanzaron sobre mí, pero mi Uatch los empalo y les corto uno por uno. No tuve ninguna misericordia. Les ordené revelarme donde estaba escondido su señor, pero Setes claramente no fue a la fiesta ese día. Cuando Uatch completó su trabajo mortal, no dejé rastro que pudiera revelar mi identidad. Este maldito lugar que servía de templo a los Anunnaki y a sus falsos dignatarios varones fue quemado con los cuerpos dentro. Pero él no estaba allí, por la Fuente, él no estaba allí... Una vez que terminé mi historia, yo todavía estaba bajo la influencia de la agitación. Serkit

temblaba. Varios Nungal corrieron hacia la entrada de la casa de la matriarca; ella les aseguró respondiendo que todo estaba bien. Yo estaba agotado por mi presentación. Serkit quería hacerme recuperar la compostura:

- Puedes calmarte, tu tío no sospecha que fuiste tú quien lo hizo. Es demasiado seguro de sí mismo y piensa que eres un niño.

- Por la Fuente, lo atravesaré a él también!

- Tranquilízate, me dijo. Modérate, hijo mío, y no invoques a la Fuente de ese modo.

- Tú no eres mi madre! Le respondí secamente... Ah si, te ruego que me disculpes, las Amasutum de Margid'da (Osa Mayor) y de Mulmul (las Pléyades) llaman a los varones así...

- No solamente, mas yo también soy una de tus cuatro madres. Yo estaba allí con tu progenitora y tus dos tías, cuando naciste en la gran Unir (pirámide) Bit-Ra-Hem, durante el ritual de nacimiento de "la luz del horizonte". Qué milagro que eres. Por la Fuente, déjame que te vea un poco más de cerca.

Tenía la mirada cansada y probablemente ensombrecida debido a mi agitación repentina. Serkit sumergió profundamente sus ojos en los míos. Sus manos temblorosas corrían por mi cara.

- Como tú eres increíble! Tú eres la Gibilzisağal (reencarnación) del hijo del agua. Tus ojos no engañan, lo puedo ver. La obstinación de tu madre pagó! Ella realmente te restauró la vida. Por contra, eres más nervioso e iracundo que antes.

- Todo esto es absurdo! Estas son sólo tonterías. Fue un debil, y yo no me reconozco en él.

- Que tu carácter sea diferente, más vivo, no quiere decir que no seas Asar. Aunque la filosofía Abgal me sea parcialmente extraña, no te olvides que yo era una Kadistu (planificadora) antes de quedar varados aquí con los supervivientes de la batalla de Ubsu'ukkinna (la estrella Maia de las Pléyades). Aset y tu son Abgal. Nammu también lo era. Por respeto a ellas ...

- Por respeto a quien, divina Serkit? Por respeto a tu hermana? Por respeto a tu hija?

- ¿Qué quieres cantar, pequeño imprudente?

Serkit estaba nerviosa. Ella miró hacia otro lado y se alejó para comprobar como estaba el fuego en la chimenea. Pero el fuego seguía ardiendo. La respuesta que esperaba que estaba por venir y la razón principal de mi viaje a los confines de Dukug finalmente estaría justificada.

- ¿Cómo te tengo que nombrar? ¿Ninmah? ¿Ninkharsag? ¿Serkit? o ¿Ninsikila ("sacerdotisa pura")?

La gran partera de los Anunna me miró, asombrada. Ella quiso decir algo, pero su voz se había quedado atascada en su garganta. Los labios de Serkit se apretaron y las lágrimas llenaron su ojo derecho.

- Tú estas dotado, hijo de Meri. Eres el portador de los poderes de tu madre, pero eso no prueba nada!

- Eres tú la famosa Ninsikila que tenía por hija a Saran, que no es otra que mi madre, o al menos su doble, lo que parece. En este caso, tú eres la antigua soberana de Duku. En cualquier caso lo había deducido a medias por las palabras de 'Nki en mi Uatch. Pero el gran Sa'am (asesinado) no llegó al final de su investigación. No se atrevió a remover el pasado, probablemente para evitar ofender a su madre Nammu. Ahora estoy en su lugar para honrar su memoria. Yo encarno su memoria. Esto es lo que los seres del Gugal subterráneo constantemente me insisten cada día. Así que, si todo esto es cierto, tú eres la segunda hija de Tiamata. Así que eres la hermana de mi abuela Nut-Nammu. Por lo tanto, todo se explica!

Colapsada, Serkit se puso de pie y me miró fijamente, el desgarro se leía en sus ojos.

- Tu eres perspicaz, Heru! Es inútil mentirte porque tú sabes la verdad, que yo exitosamente enterré en lo más profundo de mi ser, luego de Limanu (milenios). Es el privilegio de los inmortales como nosotros. Verás, es absolutamente insoportable! Sí, tu madre es una réplica de Saran. Incluso puedo decir que ella se le parece terriblemente. ¿Cuántas veces la he pensado

como mi hija y no la de Nammu? Tú debes saber esta historia a través de Uatch, tu Gírkù. Enki sin duda ha entrado en un cristal desconocido, y su contenido fue transferido a Ugur por tu madre después de la muerte de su marido, es decir, de ti mismo!

- Son tonterías, te digo!

- No me interrumpas, Heru, y no me hagas pasar como la malvada! Sé perfectamente que en algún momento, Enki se unirá en secreto al sistema de Ubsu'ukkinna (la estrella Maia) y al Dukú a través de Mulge, el satélite de la colina del horizonte. Yo lo frecuentaba en esa época y no dije nada a sus Kuku (ancestros) por amor a él. Tú debes saber que en tiempos ya remotos donde hemos clonado los primeros modelos de trabajadores, obré ciegamente para los enemigos de tu familia y de la antigua Dilmun, que llaman la casa de "A'amenptah" (Atlántida). ¿Qué crees tu? ¿Por qué crees que seguí a Enki a la antigua Dilmun mientras había mucho que hacer en Edin? En ese entonces yo gobernaba A'amenptah en lugar de tu padre. ¿Por qué? Enki pensaba, en ese momento, que me hacía un regalo hermoso, pero yo me instalé allí por los Usumgal, para espiar al hijo del agua y sus negocios. Eso es lo que hice al principio, pero las cosas cambiaron después de eso. Comprendí, y me tomó un poco de tiempo. Por la Fuente, sí, me tomó mucho tiempo.

- ¿Qué quieres decir ?

- Yo estaba tan enojada con mi hermana. Tu debes saber que la orgullosa Nu'ut (Nammu)...

- ¿Cómo dices? Nut?

- Sí, es cierto, me dijo, ustedes la llaman "Nut" en el País de la Luz. Este nombre es ahora parte de su vocabulario y perdió el sentido original de "la imagen del día y de una era", un título que se le dio a mi hermana después de su muerte. Nut, por lo tanto, me impidió reencontrarme con mi hija. Cuando Saran huyó del Dukú a Gagsisá (Sirio), fue a unirse a los partidarios de Nammu. Mi hermana se apresuró a unirse a los anfibios Abgal. Sé de buena fuente que Saran quería hacer reencarnar la esencia de su amante, el Kiristi Asme, es decir, a ti mismo.

- ¿Yo? Tú eres obstinada, pero no voy a decir nada más, le respondí.

- Estás en lo cierto, no me deberías molestarme, dijo secamente. Por lo tanto, Saran quería devolver el Ba (alma) de su amor, pero yo hice el ritual de "las puertas de la luz" con el cuerpo de Asme, que envía un Ba a un lugar determinado, en la ocurrencia a Gagsisá (Sirio). Entonces yo quemé los restos del Kiristi y quité sus genes de la biblioteca genética de nuestra especie. Mi hermana obviamente nunca tomo los genes de su hijo y, por tanto, no los tenía con ella. Enorme error! Ella no podía traerlo de vuelta a la vida. Tuve mi turno e impedí a Nammu recuperar a su hijo. Pero no había esperado lo que ocurrió a continuación. Desesperada, mi hija Saran se suicidó delante de tu tía Nammu. Un triste destino...

- No se te nota muy conmovido, mi tía.

- Saran siempre estuvo más cerca de Nammu que de mí. Se parecían mucho. Saran siguió constantemente el consejo de su tía. Mi hermana la vio cómo su propia hija. La amaba tanto que le hizo someterse al ritual del "horizonte de la luz", que logra renacer una esencia específica. Nammu tenía todo para lograr esta hazaña en el lugar: el cuerpo, los genes y las Unir (pirámide), es decir la tecnología Abgal. Mi hermana lo hizo antes de que yo supiera sobre la desaparición Saran y que pudiera revivirla yo misma. Ella me robó a mi hija! Cuando Saran regresó con la forma de Sé'et, tenía todo lo de mi niña, excepto la cola. Nammu le transmitió algunos genes que pertenecían a ella, fue así que le adjudicó a Sé'et las manos palmeadas, que eran menores en su encarnación anterior aunque era Abgal por su padre. La planificadora de Uras (Tierra) tenía grandes ambiciones para su criatura. Sé'et, "el presagio de la vida", su nombre en Emesa (lengua matriz), dice mucho del destino que Nammu había previsto para su segunda hija. Ella era una santa Gir, formada para ser una partera de Kiristi. Tal vez en aquella época, Nammu quería reencarnar a su hijo Asme en el vientre de su hija? En cualquier caso, no se había imaginado que él

volvería de esta manera, es decir, a través de la ingeniería genética de Itemu (An). Se ha hecho justicia!

- A pesar de tus diferencias con mi abuela Nut (Nammu), por qué no has hablado alguna vez, y protegido a Sé'et? Siendo que ella portaba algo de tu hija?

- ¿Qué me estás diciendo? Tú posees la versión de la verdad. Recuerda, Heru, que para algunos de ustedes soy la malvada! Sin embargo, era yo quien le convenció a Ansar de exiliar a Sé'et en Udu'idimsa (Marte). Quería tener un ojo sobre ella. A pesar de que no era mi hija, la que yo nunca pude comprender, quería preservarla de las garras de Usumgal. Yo estaba trabajando en Udu'idimsa en ese momento. Me hice cargo de producir los Abar y los instalé entre los Anunna en esta colonia remota. Udu'idimsa, para ti Deser (Marte), siempre ha sido importante para nosotros, ya que lindaba con Mulge y su ilustre satélite, que ahora se ha vuelto loco. Qué irónico y que desastre! Por hacer explotar a Mulge los Usumgal no habían previsto tal flagelo! La valiente Kharsag ya no existe más. Más de un edificio no revela su antigua gloria, las olas lo han arrasado una y otra vez, para siempre. Hoy, Udu'idimsa es un desierto, sus Anunna y los Usumgal viven en su Abzu (mundo subterráneo). En cuanto al Edin de los Anunnaki y sus casas, todo se sumergió de nuevo. Todos se amontonaron en el Ekur subterráneo de tu tío, un poco más arriba en la montaña. Se ha hecho justicia!

- Quiero saber más de mi madre. ¿Qué sabes tu acerca de su desaparición en Deser (Marte)?

- Es una larga y triste historia. No sé si debo contártela. De todos modos, esta no calmará tu deseo de venganza y no va a cambiar tu destino. Nunca lo he hablado con Enki, creo que no lo habría soportado. Pero tu hoy eres valiente y así me liberarás de esta otra carga que me estrecha la garganta. Sé'et por lo tanto trabajó conmigo en Udu'idimsa (Marte). Ella era muy trabajadora, pero muy infeliz. Sólo tenía una cosa en mente: reencontrarse con Sa'am-Enki-tu. Ella ayudó para clonar al pueblo de los Abar. Nos entendíamos bien. Luego trabajó como Santana (jefa de la plantación) en cultivos, huertos y jardines que alimentaron nuestra colonia y a todos los Abar. Por desgracia, tuve que ausentarme varias veces para volver a Uras (Tierra) y Kharsag. Como probablemente sabes, yo estaba con Enlil, con tu tío Setes. Todavía creía en él en esa época. Teníamos nuestro hijo, el valiente Ninurta. Enlil también viajaba entre Uras y Udu'idimsa. Se aprovechó de mi ausencia para sacar a la hermosa Sé'et de su trabajo. La encerró en la torre doble de su palacio, en el medio del desierto, durante casi dos años, tal vez más, no lo sé. Su área nunca fue bombardeada por los Kadistu (planificadores). Fue la época que yo había abandonado el planeta Udu'idimsa para centrarme en el desarrollo de la colonia de Kharsag. Enlil hizo muchos viajes bastante cortos entre los dos planetas. Yo confiaba en él, porque parecía que me amaba. No sé lo que le hizo a Sé'et y lo que él esperaba de ella, tal vez un niño, pero puedo garantizar que ella nunca le ha dado ninguno.^[66] Sé'et poseía grandes facultades, las mías y las de tu abuela Nut. Nosotras heredamos el conocimiento de nuestras antepasadas Amasutum, aquel que trae o destruye la vida. Cuando descubrí la fechoría de Enlil, le retiré mi virtud de vida en el acto y le he prohibido el acceso a Udu'idimsa (Marte). Estaba solo y gradualmente preso de trastornos funcionales, debido a que el KI es traicionero en Uras (Tierra), así como lo es en Udu'idimsa (Marte) para la mayoría de los machos de nuestra colonia. Pocos entre tu gente lo saben: tu tío es

⁶⁶ Estamos aquí en presencia del gran tema gnóstico de la madre celestial cautiva y perseguida por los "ángeles malos". Este concepto es también aplicable a la Sabia Sophia (Tiamata), progenitora de los arcontes, que son su hija Zoe (Nammu) y la víspira de la Vida (Sé'et-Aset-Isis). Las tres son las representantes de la Diosa Madre y por lo tanto una forma de Sophia (Sabiduría) en sí. Vea en el archivo de Nora Parks al final del libro, que se refiere a la cautividad de Sé'et, futura Isis.

todavía Nungal, y no debería necesitar la virtud de vida, pero su genotipo es defectuoso en comparación con la de la primera cepa Nungal. Es un mestizo notable en términos de inteligencia, pero muy cuestionable genéticamente. Enlil fue entonces rápidamente a encontrar una hembra para aliviarlo. Yo por supuesto arrebaté a la pobre Sé'et del palacio del protegido de Itemu (An). Ella estaba conmocionada y creo que ella pensaba que yo la había abandonado aquí, para ser atormentada por este tirano. Ella nunca quiso hablar conmigo. Ella me aferro suplicándome para que le dé su libertad. Ella quería unirse a ti tan pronto como sea posible y reencontrarse con su madre Nammu. Inmediatamente negocié su liberación. Las discusiones fueron difíciles con los Usumgal. Ellos finalmente solicitaron que deje de humillar al pobre Enlil en público, lo que hice en contra de la liberación de Sé'et. Nadie lo sabe y eso es la verdad! La historia termina aquí, por desgracia. Sólo sé que los Abgal de Mulge-Tab querían encontrarse con ella antes de que ella regresara aquí a Uras. Se habían enterado, no sé cómo, del ultraje que había sufrido y querían purificarla.

- Los Abgal de Sa'am no me habían manifestado nada sobre esto. O darme a conocer el caso. Nos escondieron estos hechos. Esta historia me molesta; la ira se apodera de mí!

- Apacigua tu corazón, hijo mío. Sé'et desapareció entre Udu'idimsa y Mulge. Ella nunca llegó a su destino. Sólo lo supe tardíamente por Nammu y su hijo, cuando estabas conmigo hace mucho tiempo con la forma de Enki. Sa'am se cuidó de revelar la desaparición de su hermana. No confiaban totalmente en mí, y no me hicieron más preguntas. Pensé que Sé'et vivía en el Abzu y había renunciado a ti. Al no verlos juntos y contemplar en silencio tu soledad, yo ingenuamente imaginé que Sé'et ya no amaba al gran Sa'am, que la reunión no había sido feliz. ¡Eso es todo! Sin embargo, siempre he considerado que Sa'am podría ser Asme, probablemente incluso antes de que su madre lo entendiera. Tuve mi venganza. Sé'et ya no estaba atada en carne a su Urni (alma gemela) y tuve la esencia del hijo de Nammu. Una justa recompensa, mientras que mi hermana retuvo a mi hija! Me limité a este pequeño consuelo por un largo tiempo.

- ¡Qué historia terrible entre Nammu y usted! Ustedes son hermanas, nunca se reconciliaron?

- Sí un poco, con el tiempo. El tiempo a veces puede ser una buena cosa. La reconciliación sin embargo no se produjo después del renacimiento de tu madre, sino mucho más tarde. No me atrevo a decirlo.

- Habla, por la Fuente! Dime la verdad.

- Bien, por la Fuente, te diré lo que es, aunque esta vez de verdad pase como una sacerdotisa detestable. Tu sabes que he dado los genes de Sé'et a Enki para traer de nuevo su cuerpo y su Ba (alma) entre nosotros?

Sí, he leído en los archivos de Asar, pero yo no lo recuerdo claramente, si eso es lo que sugieres. Es de todos modos lo que dice todo el mundo.

- Y esa es la verdad! Sin embargo, lo que Enki seguramente no mencionó es que cuando Sé'et regresó, ella portaba una cola!

- Una cola?

- Sí, la de mi hija Saran! Estos famosos genes eran los suyos. La venganza fue completa. Concediendo los genes de mi hija a Sa'am-Enki, recuperaré un poco de Saran. Puesto que los genes han sufrido el ritual de "la luz del horizonte" en la Unir (la pirámide) de Mulge-Tab, yo estaba segura de que me encontraría con mi verdadera hija, su cuerpo y su Ba (alma). Tú debes saber que Saran y Sé'et eran físicamente bastante similares, excepto con lo concerniente a la cola. Por el contrario, es en esta ocasión que vuelve con las manos palmeadas. Recuerda que este no era el caso como con Saran. Su filiación Abgal probablemente se había saltado una generación. Pero allí estaba, ella volvió, todo esto es bastante incomprensible para mí.

- Yo no lo creo. Esto demuestra que el Ba (alma) puede influir en los genes, y por lo tanto actuar sobre la apariencia de un ser. Esta es una gran lección. Pero, por Ra, hay algo que no comprendo: mi madre no tiene una cola! ¿Qué me dices de eso, qué ha sucedido?

- ¡No tengo idea! Un día ya no estaba...

- Todo esto no significa nada para mí! Y esta historia sobre su secuestro en Deser (Marte) revuelve mis entrañas, añadí. No entiendo muy bien. ¿Quién es mi madre?. Ella pone sus ojos en mí como lo hacía con los de Sa'am (el asesinado). Los pensamientos que me envía son incoherentes. Su corazón late con fuerza cuando me observa en silencio. Ella es la Gran Esposa Real, y no tiene marido...

- ¿Qué quieres, Heru? ¿Con quién quieres que ella se una? Yo estaba totalmente confundido porque me vi obligado a admitir que yo no tenía ningún deseo de imaginar a Meri unida con nadie. La lógica, sin embargo es que deseaba lo contrario.

- Eres un tremendo estúpido, me dijo secamente. La inclinación infinita que tiene ella por ti es igualada sólo por la Unir Bit-Ra-Hem que ella construyó para que tu vuelvas! ¿Qué opinas? ¿Crees que ella la ha construido en un instante? Ella luchó como una leona para obtener las autorizaciones. Los Abgal no deseaban que fuera así, al menos, no de esta manera. Temen a los lazos que te atan, por la sencilla razón de que tus acciones han causado, conjuntamente, mucha gracia que trajo sufrimiento hacia ti mismo y a tus seres queridos. Y ella obtuvo, su autorización, contra la opinión de los miembros más ilustres de la asamblea! Ella te cuida como una leona a su pequeño, o incluso más. Mientras que tú no comprendas que forman las dos mitades de un mismo elemento, no podrás conocerte verdaderamente. Tú eres el heredero de una dinastía con un destino doloroso, pero hay que mirar más allá de las apariencias. Ella te ama desde el fondo de su ser, y tú también. Es inútil luchar. Ella ha tratado de unirse con otros, pero nunca lo logra. Ahora ya lo sabes, yo sé muchos secretos. Cuando tu tía Nebet-Hut (Neftis-Ninanna) se hizo cargo de tu cuerpo cuando eras un niño - como su abuelo Enlil lo hizo con la pobre Sé'et - Meri, probablemente dijo que no tenía nada que perder. Ella ciertamente no quería perderte de nuevo. Yo no te estoy diciendo que vayas a caer en sus brazos, sino que simplemente recuerdes que Aset tiembla de deseo y amor por ti. Ella es demasiado humilde como para decírtelo. La conozco bien, ella es mi hija Saran. Sin embargo, tú eres el único que sabe qué hacer...

- Pero yo no sé nada! Mis ojos están como impulsados por la fuerza de sus deseos, y sin embargo siento que esconde verdades.

- ¡Oh, sí, ella debe ocultarse! Pero todavía eres un poco joven. Tal vez ella quiere protegerte?

- ¿Sabes que ahora tiene pelo? Le dije.

- No, nos hemos visto por un tiempo y nos comunicamos a través de la voz interpuesta. Meri es una gran maga. El Niama (fuerza vital) de Sa'am fluye en ella.

- ¿Y su tez se está convirtiendo en la de un Babbar (albino)?

- Eso, yo no lo sabía. En ese caso...

Serkit se me acercó y me empezó a olfatear de arriba hacia abajo, luego se levantó bruscamente y me condujo al exterior sin decir una palabra. Ella estaba pensativa y no muy cómoda. El pueblo estaba agitado. Mi madre trató de ponerse en contacto conmigo mediante el Kinsag (telepatía). Pero a medida que negaba mi comunicación, me dolía el cráneo.

- Que te indispones, Heru? preguntó mi tía.

- Meri intenta ponerse en contacto conmigo, debe estar preocupada.

- Deja que vea a través de tus ojos, y se tranquilizará. Déjame hablar con ella.

- No, ella esperará... ¿Debe ella siempre hacerse cargo de todo?

- En los Gina'abul, solamente a los M'nen-Ba (almas-hermanas) la tenencia del Niama les permite comunicarse mejor... Lo digo así...

Fingí no haber escuchado. La antigua reina de Dukú levantó la vista al cielo y señaló con el dedo a la atmósfera:

- Esas malditas nubes finalmente se disiparon. Nunca sabemos por cuánto tiempo exactamente. Debemos actuar rápidamente. Ah, si los efectos de Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide) podrían extenderse hasta aquí, tendríamos menos nubes!

El zumbido de traqueteos intercalados acompañó el movimiento del gran telescopio que se dirige hacia el cielo.

- ¿Por qué no utilizan la tecnología Amasutum y perforan la capa de nubes?

- Podemos escanear el cielo a través de las nubes, pero siempre es mejor para disfrutar de un momento como este. Las lecturas son siempre más precisas, y también nos permite identificar objetos más cercanos a la atmósfera, tales como asteroides.

- Pero dime, pueden hacerlo? Pueden cambiar el clima?

-¿Quieres decir el Decreto 33 del Mardukù? No es una muy buena idea por ahora. Las condiciones atmosféricas de Uras son inestables. Si las modificamos, el daño climático se extendería más y probablemente se iría amplificando. Bit-Ra Hem regula el clima alrededor de tu casa principal, y ofrece una modificación localizada. La tecnología en la que el decreto 33 se refiere es diferente. Tu madre y yo estamos en contra de este proyecto, que Itemu-Ra (An) sin embargo ha tratado de votar por la asamblea divina. De todos modos, las aguas descienden gradualmente. Sean pacientes hasta su regreso ...

Serkit escanea el cielo por un largo tiempo. Estaba oscureciendo. Ella me invitó a entrar en la gran torre con su cúpula gigante. Los Adinu estaban sentados ante una gran mesa y miraban el cielo profundo en una pantalla con reflejos verdes.

-Nos enloquece, reanudó Serkit. El antiguo satélite de Mulge no es muy conciliador. Estamos en alerta máxima. Su regreso puede intervenir en un par de meses o en cien años. Su curso está loco e impredecible. Su trayectoria, inestable. Una colisión de Arit-kheru con cualquier cuerpo celeste, aunque sea pequeña, puede causar grandes cambios en su trayectoria. Con suerte, quizá pudiera escapar o explotar, pero teniendo en cuenta su masa, lo dudo. Arity-kheru puede igualmente acelerar su viaje y, por qué no, golpear en Udu'idimsa (Marte), Uras (Tierra) o quién sabe qué más. Lo ideal es que sea recogido por el Altar (Júpiter) y termine su recorrido estrellándose. Pero lo dudo también.

Me preocupe. La noche comenzó a caer. Tenía que volver lo más rápido posible de otra manera corría el riesgo de que desembarque aquí una tropa de soldados especialmente enviados a buscarme para tranquilidad de mi progenitora. Traté de seguir la conversación, pero mis pensamientos se centraron en la nueva pigmentación de Meri y la inquietante reacción de Serkit sobre este punto. La tensión aumentó gradualmente en mí.

- ¿Por qué el Benu Celestial lleva el nombre de "Arit-Kheru" (el ojo de los sonidos)?

- ¿Nunca te lo han dicho, en tu casa? Todos ellos se ven afectados por este episodio, porque evoca la desaparición de Asar y luego de la gran Nammu. A tu gente no le gusta remover el pasado. Durante la vida de Asar, Her-Ra (Horus el viejo) se hizo cargo de las luchas en el cielo, y tu antiguo tú, luchaba en el suelo. La lucha seguía siendo irregular y desordenada en esa época. Todo comenzó con el ataque sorpresa a Ta-Ur, que se debió a Asar. Como tú sabes, 'Nki-Asar fue asesinado y fue encontrado atado al árbol sagrado, con el pecho abierto. El árbol y el cuerpo fueron quitados para ser llevados como trofeos, pero al final fueron dejados atrás en la parte inferior del afluente del gran río, ambos probablemente demasiado pesados para moverlos. No lo sé muy bien. Irónicamente, el gran hijo del agua no estaba muerto todavía sino que se ahogó, atado al árbol. Una guerra desesperada entre los partidarios de Asar y los fieles tu tío Setes entonces comenzó. La lucha fue terrible.

- Ya sé todo eso, mi tía, le dije molesto. ¿Qué pasa con el Benu (Fénix)?

- Ya viene, joven impaciente. El antiguo satélite de Mulge es considerado como el ojo de luz de los Kadistu (planificadores), que supervisa tanto a Udu'idimsa (Marte) como a Uras (Tierra). Aquí viven algunos Kadistu irreducibles, los pocos que no habían huido tras la llegada de los Anunna. La guerra entre Her-Ra y los Anunnaki no se limitaba a nuestro planeta. Esta se extendía hasta Udu'idimsa, donde tu abuelo tiene tropas Anunna. Mientras tanto, aquí en Uras, el anuncio de la muerte de Asar se extendió entre varios Shemsu y Urshu, y también entre los seres humanos que tomaron parte en los combates en el suelo. Setes se enfureció, quería marcar una impresión. Hizo explotar la colina del horizonte Mulge, sin duda con el apoyo de los Usumgal. Unas semanas más tarde, la llegada del astro furioso puso fin a la lucha que se había intensificado. Pilares de fuego, de piedras y cenizas acompañaron al ex compañero de Mulge. El caos descendió sobre Uras. La masa y la velocidad acumulada por el astro furioso fueron el origen de un impulso monstruoso sobre Uras y de un ruido espantoso! El ojo de Ra había caído para vengar a Asar y a los partidarios del país de la luz. El mundo basculó, El estupor fue total; una lluvia de piedras y fuego cayó sobre nuestras cabezas con un ruido de trueno ensordecedor. He visto cataclismos, pero ninguno como este... Hay que oírlo para creerlo: el ruido era terrible! Los Anunnaki se dirigieron hacia Itud (la luna) y a la nave nodriza de An que estaba orbitando el planeta.^[67] En cuanto a los tuyos, se refugiaron en el Abzu o, como tu madre Aset y Her-Ra, en el Kigal (Gigal) de los felinos Urmah. El resto del mundo quedó bajo el agua o fue quemado por el fuego del cielo. Los Usumgal habían pensado en todo menos en eso. Qué miseria! Fue entonces que tu madre decidió construir la gran Unir (pirámide) para hacer que vuelvas. Pero mientras tanto, las aguas se han desbordado de nuevo debido a la fusión de los hielos. Ahora estamos en una fase de descongelamiento global. El Benu Celestial permaneció visible durante mucho tiempo en nuestro cielo, y brillaba como un segundo sol. Se le veía claramente a pesar de la capa de nubes oscuras. Cuando naciste, todavía era visible.

El espectáculo que la madre de los Anunna tuvo que retratar era sorprendente, pero yo lo conocía en su mayoría. Probablemente había aportado algunos detalles adicionales a su explicación concerniente a Arit-Kheru para ocupar mi mente aún atormentada.

Pensé en mi madre, Her-Ra y su progenitora, mi abuela Nut.

- Mi abuela Nut tenía la piel clara, divina Serkit?

- No, para nada... Ella era como yo, excepto que yo no tengo ascendencia Abgal. Por extraño que pueda parecerte, extraño mucho a tu abuela. Ella era el alma de este planeta. Su repentina desaparición nos ha sacudido a todos, incluso a An. La información más reciente indica que Nammu salía del Abzu de Mulge para dirigirse a Mulge-Tab cuando ocurrió el desastre. Rara vez pisó Mulge y su satélite. Quién hubiera pensado que iba a estar allí el día de esta locura! Estábamos en guerra, tenía que saber lo que ella arriesgaba.

- Y tú, ¿tienes un enlace Babbar (albino)? ¿Tuviste un padre, o la gran Naunet (Tiamata) que te dio la vida gracias a la genética?

Serkit estaba avergonzado. Podía ver hacia dónde me dirigía.

- Nunca tuve un padre, Tiamata es mi madre, eso es todo lo que necesitas saber. Mira, dijo apuntando a la pantalla, es aquí donde lo hemos visto por última vez. Arity-kheru normalmente traza su viaje a su lugar de origen. Su viaje se hace ahora en la oscuridad...

Fui presa del pánico. Este intercambio me hizo entrar en pánico de repente. La santísima Meri (amada) fue obligada a tener relaciones sexuales con un albino! Ella estaba haciendo esto en

⁶⁷ La versión nínive de !La Epopeya de Gilgamesh", dice: "Los Anunnaki blandieron sus antorchas de su resplandor divino que estalló la Tierra [...] Los dioses asustados antes de la inundación, huyeron ascendiendo al cielo de Anu (An)". Las antorchas son sin duda las naves con las boquillas en llamas de los Anunnaki a quienes les permitieron reunirse con su rey An en el cielo.

las sombras, bajo nuestras narices. Una terrible ira había ganado todo mi ser. Tuve que dejar a Serkit a toda prisa. Yo tenía un solo objetivo: castigar al culpable, aquel que jugó conmigo y con el santo del País de la Luz. Mi actitud parecía aturdir a Serkit, que parecía sumergirse en el diluvio que me acababa de describir. Apenas tuve tiempo de caer sobre mi Geghu que ella me rogó que me tranquilizara rápidamente. Mi nave despegó verticalmente en una nube de arena y polvo.

8

EL GRAN HER-RÂ Y LA PRIMERA ASAMBLEA



"[...] ¿Qué es esta forma de realizar un veredicto por tu cuenta? Dios insistió: "Qué Thot conste los cartuchos de Horus y le coloque la corona blanca en la cabeza!" Pero el Señor del universo estuvo en silencio durante un largo rato, irritado contra la Enéada. Seth, hijo de Nut, declaró entonces: "Que se vaya conmigo. Voy a hacerle ver que la fuerza de mi mano prevalece en su mano, en presencia de la Enéada, pues no se puede invocar ninguna disposición legal para despedirle." Pero Thot objetó: "No nos reímos por la mentira, es a Seth a quien le damos la función de Osiris ahora que su hijo Horus está presente? Re-Horakhty entró en cólera, y, como la fuerza en Seth es grande, es al hijo de Nut, a quien Ra quería dar esta función. Onuris lamentó en voz alta ante la Enéada, diciendo: "Qué vamos a hacer?" Entonces Atum, el Gran Magistrado quien se encontraba en Heliopolis, dijo: "Envíen a llamar a Banebdjed, el gran dios viviente, para que arbitre sobre estos dos jóvenes" (9).

Papiro de Chester Beatty I, Tebas, 20ª dinastía (alrededor de 1160 aC.)

¿Dónde estaba? ¿Dónde podía encontrarlo? En el dominio austral, en Aria (Antártida) o en A'amenptah (Atlantis), o por E-Dilmun? La ira que me había invadido no parecía disminuir en modo alguno. Engañado, ella me había mistificado como un principiante!

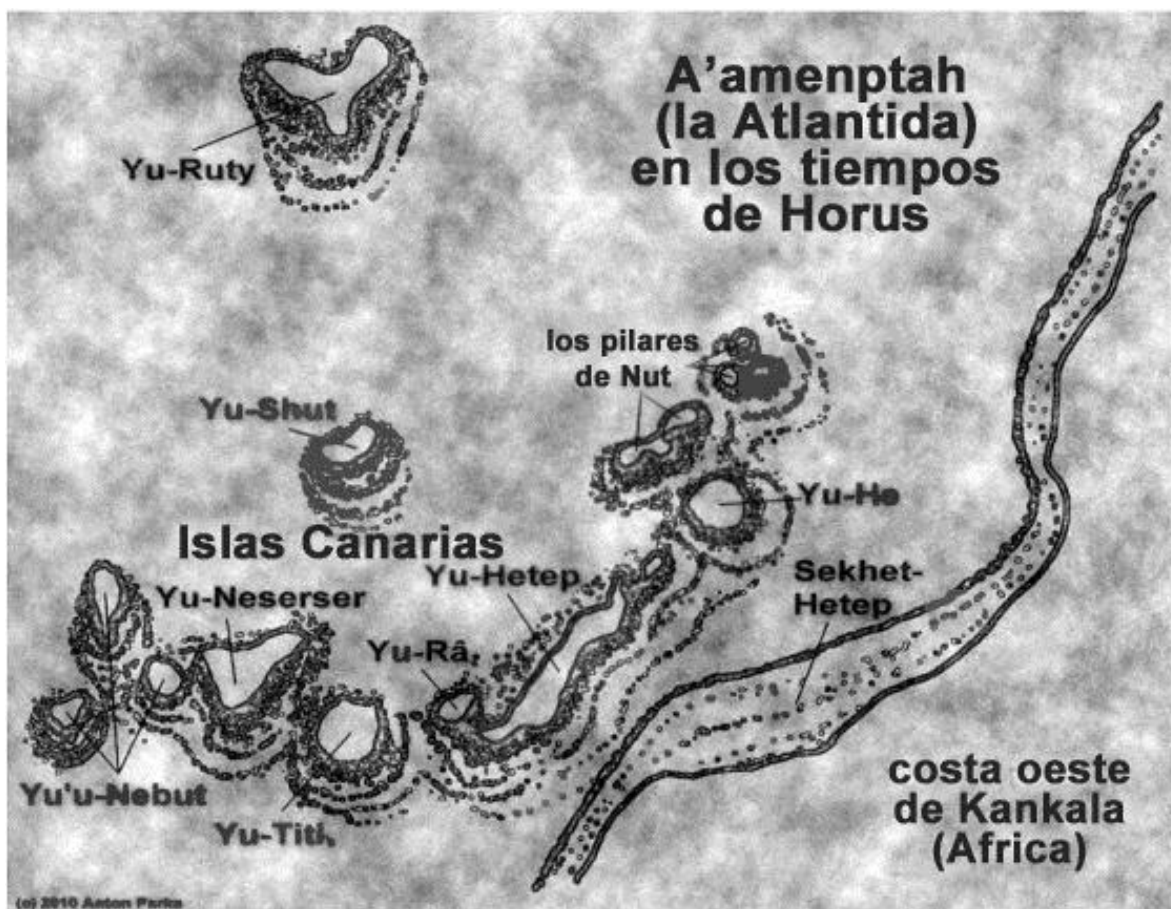
Geghu se dirigió hacia el oeste, hacia A'amenptah y sus últimos rayos de sol que son filtrados por nubes oscuras. Mi mayor debe encontrarse aquí; aquí es a donde se establece. Nunca había estado tan lejos, mis movimientos están restringidos a todo el País de la Luz hasta Sti (Nubia) y a sobrevolar el luter-A'a (Nilo). Yo estaba ciertamente preocupado por Meri, pero no me importaba en ese momento. El cielo estaba cubierto de nuevo y la lluvia descendió de las nubes. Bajo mis pies, las regiones del norte de Kankala (África) estaban llenas de ríos crecidos por las aguas del cielo y de las montañas. Prácticamente ninguna mina de Nebu (oro) se encuentra en estas vastas áreas. Nuestras operaciones se concentran principalmente en Sti y en el corazón de Kankala. Mi padre poseía minas en el continente de Tuwakadsi. ^[68] Estas están ocultas, y no se utilizan por ahora. Algunos depósitos de oro también se encontraron en A'amenptah (Atlantis), en sus días de gloria.

Crucé las playas de arena que bordean el gran océano del Oeste. Geghu pasó rasante cerca las olas y sus luces iluminaron el oleaje. Yo estaba sobre Sekhet-Hetep (el campo de la paz), un rico territorio agrícola de Kankala que una vez emergió, el cual se mezcla estrechamente con Yu-Hetep (Isla de la Paz). La isla de Yu-He (Isla de combate), que era un puesto militar, ya no existe, se hundió junto con las demás. Detrás de ella, estaban los pilares de Nut, estos también, hundidos. Mucho más allá del océano estaba el dominio real de mis padres: Yu-Shut (la isla del

⁶⁸ Recordatorio: TU-WA-KAD-SI, "que ofrece el renacimiento y fija la luz." Este es el continente americano donde los sobrevivientes de Kâsskara (Mu) se refugiaron después de la destrucción de sus tierras.

huevo), que se derrumbó sobre sí misma... Ella y muchas otras no han resistido la prueba del Benu Celestial. Los restos de A'amenptah aparecieron en mi pantalla principal: surgieron las cumbres de Yu-Hetep (Isla de la Paz), Yu-Neserser (isla del fuego), Yu-Titi (Isla de pisoteo) y el resto del archipiélago del sudoeste que sigue en pie. Yu-Titi también representó un puesto militar; está rodeada por Yu-He (Isla de combate) y la divina Yu-Hetep (Isla de la Paz). El montículo de mi mayor, Yu-Ra (isla de Ra), se encuentra detrás de Yu-Hetep. En el archipiélago se refugiaron algunas familias de sobrevivientes humanos. Her-Ra los llama "los salvajes". Evita el contacto con ellos. Los restos de la valerosa A'amenptah se concentraron en Yu-Ra que está en trabajo perpetuo. La reconstrucción es lenta y dolorosa.

Geghu pasó en silencio las pálidas murallas de Yu-Ra, la isla soberana. Esta es una isla bastante tranquila. Sus orillas son seguras debido al gran número de seres humanos que tratan de incursionar en campos del Neter (dios) Ra. Djehuti me reveló que los mortales por lo general navegaban las islas de Yu-Hetep y Yu-Titi en las que ya no queda ningún Neteru (dioses), debido al pasaje del Benu Celestial y luego a la gran migración hacia Kemet.



[imagen 17]. Los restos de la A'amenptah de la época de Horus son visibles en este mapa en torno a las Islas Canarias. Los nombres de las islas míticas se encuentran en las paredes del templo de Edfu, en Egipto. Formaron los dominios primordiales de los dioses de Egipto antes del gran cataclismo del 10.000 antes de Cristo. Los textos de Edfu indican que estas áreas fueron destruidas durante la guerra y por el paso de un cuerpo celeste llamado "el ojo que suena". Hice todo lo posible para restituir las ubicaciones de las islas de acuerdo a mi comprensión de la historia y la geografía.

Mis luces se apagaron, por lo que mi nave se tornó invisible. Me posé a la distancia, en medio de un gran parque lleno de aromas embriagadores. Las linternas bailaron al ritmo del viento. El jardín fue invadido por la bruma. El momento no era el adecuado para disfrutar del paisaje. Impulsado por un viento persistente, la espuma del vasto océano me abofeteó la cara. Estaba frío y bajo una lluvia torrencial cuando me acerqué a la casa de mi mayor. Se suponía que algunos guardias deberían estar en su turno de servicio, pero los soldados parecían más ocupados con la bebida y bromeando, que protegiendo las paredes del santuario. De todos modos, ¿quién puede atreverse a entrar aquí, sin el riesgo de perder la vida?

El palacio interior de Her-Ra (Horus el viejo) está recubierto con una fina capa de Nebu (de oro) y tiene altas columnas que combinan turquesa y topacio. Dos guardias con lanzas intercambiaron una pequeña charla en la planta baja. Circulé bajo sus narices; mientras los dormité brevemente a través de mi Niama (fuerza vital), justo el tiempo para pasar y alejarme. En sus clases particulares, Djehuti (Thot) me había revelado que el gran Ra tenía sus aposentos en el segundo nivel. Subí las escaleras sin hacer ruido. Me encontré con otro guardia que no podía eludir. Le corté la cabeza con mi Uatch. Él nunca me vio venir. La cabeza tirada en el suelo no era la de un Shemsu-Ra, sino la de un Kingu. No hay duda de que era un esclavo. Un esclavo Kingu-Babbar (realeza-albino), aquí armado? Extraño!

Inmediatamente enfundé mi cristal con el fin de no revelar mi presencia a Ra, que posee también, la energía omnipotente. Me metí en las habitaciones del hijo de Nut sin hacer ruido. Algunas lámparas ardían tenuemente en la penumbra e iluminaron el suelo pavimentado de azulejos de colores blancos y turquesas. En lo profundo de los apartamentos resonó un arpa con una melodía monótona: era una noche tranquila, un momento favorable para "llegar al otro lado."

Recorrí el piso de los apartamentos principescos. El nivel se beneficiaba con una serie de pequeños arcos que permitían atravesar la luz cuando era de día. Finalmente lo encontré. Her-Ra estaba tendido en el baño, perdido en una habitación enorme. Con la cara hacia al techo, dormía tranquilamente. ¿Cuántas veces le había visto? Diez o doce veces. En cada vez, él me causó una fuerte impresión; su constitución, su mirada, a la vez suave y aguda. Nosotros no nos cruzamos desde que fui a una misión en los cielos y que yo apoyé ilegalmente el desplazamiento de sus tropas. A veces me da sus instrucciones por radio. Otras veces, sigue siendo desesperadamente silencioso. Él me pone a prueba antes de oficializar mi entrada a su fuerza aérea.

Ra es el hijo de mi abuela Nut y posee los genes de mi padre Sa'am. Es un mestizo y su genotipo completo es desconocido. Lleva genes Abgal, aunque de tipo mixto Sukkal. Mi abuela Nut es su creadora. Ella lo habría creado artificialmente como un niño. La tradición afirma que creció muy rápidamente. Her-Ra es también Babbar (albino) como yo, y yo siempre quería ser como él...

Saqué a Uatch de su funda. La hoja comenzó a rugir silenciosamente en la habitación como una manifestación terrible e intensa. Her-Ra tuvo tiempo de escuchar mi formidable arma y de verme. En un gesto desesperado, arrancó del fondo de la sala una espada con la Niama (la fuerza vital). El arma giró en el aire y finalmente aterrizó en la palma de su mano. La hoja del Uatch sonaba fuertemente en el resplandor brillante. La espada de mi oponente era de Ba'al-en-Pet (hierro del cielo), el único metal que puede empujar el calor de un Gírkù. Her se levantó bruscamente, listo para responder de nuevo a mi ataque. Aprovechando el estupor de mi mayor, di un golpe sordo, de la manera en que Nebet-Hut (Neftis) me enseñó durante mis lecciones de combate.

Her no tenía ningún recurso. Apenas había dejado la bañera se vio acorralado contra la pared, con los pies resbaladizos y el brazo entumecido. *"Por la Fuente, mi hermano, ¿qué*

quieres? Tu eres el ganador" me dijo desanimado. Una leve sonrisa se dibujó en su rostro, porque parecía estupefacto por semejante osadía. Mi arma estaba debajo de su cuello.

- Comprendo bien tu engaño y el de mi madre. Has jugado bien con nosotros, le contesté. ¿Cuánto hace que visitas sus muslos sin nuestro conocimiento? Él asombró se reflejó en sus ojos.

- Nekhen (joven)! ¿Quién te informó tal cosa?

-Ya no me puedes engañar. Meri se transforma en Babbar (albina) delante de nuestras narices. Eso sólo puede venir de ti!

- Yo no soy el que tú piensas. Deja tu arma, mi pequeño hermano, y discutiremos con calma.

Al verme dudar, Her-Ra dijo: "*No tienes elección.*" De pronto sentí un objeto punzante en mi cuello. Una voz femenina resonó detrás de mí: "*¿Está todo bien mis hijos?*"

- Sí, todo está bien. El valiente Heru, hijo de Meri, está entre nosotros. Nos va a dar la satisfacción de bajar su arma, sentarse y conversar con sus anfitriones, que le concederán la hospitalidad digna de un gran soberano.

Yo había derrotado al gran Ra y tuve mi compensación. Yo ya estaba lo suficientemente orgulloso de mí mismo como para soportar el resto. Me volví para ver a la mujer que me había amenazado con su arma por detrás. Vi una cara que parecía familiar, sin poder identificarla. "*Cálmate, mi hijo, yo no te haré daño, no está en mis habilidades*", me dijo con calma. Yo estaba aturdido. Uatch tomó su lugar en mi cinturón. Este sentimiento de conocer ese rostro sin poder darle un nombre equivocado me puso incómodo. Mi mayor se vistió y parecía contento de verme tan confundido.

- No parece conocer a esta Nebet (sacerdotisa). No te preocupes. No la recuerdas, porque todavía no la habías conocido hasta la fecha. Viene de lejos, de muy lejos...

La sacerdotisa parecía digna. Inmediatamente observé que ella tenía los dedos palmeados. Su mirada reveló sus ojos de un tono azafrán, despiertos y brillantes. Una sabiduría interior parecía habitar este pequeño cuerpo, ligeramente más grande que el de Meri (la amada). Llevaba un vestido de lino blanco que abrazaba sus muslos, ajustado a su cintura por un cinturón de Nebu (oro).

- ¿No es ella formidable? me preguntó.

- Yo... Sí, sin duda ...

Yo sólo estaba observando a esta criatura, ella era tan encantadora. Her-Ra probablemente quería desviar la conversación. Yo se lo remarqué. La sacerdotisa lo presionó para hacerme saber la verdad.

- Piensa otra vez, respondió el gran Ra. Esta Nebet tiene un papel importante en esto que me acusas, ya que no es otra que tu abuela Nut (Nammu). Yo estaba aturdido e incapaz de formular una palabra. Nut, Nammu, la grande, la madre de mis padres Meri-Aset y Sa'am-Asar, estaba frente a mí aunque ella había muerto hacía muchos años. Era una tontería, esto es lo que expresé:

- ¡Imposible! La gran Nut paso al otro lado hace mucho tiempo. Nadie pudo recuperarla. Su hija Meri y Serkit (Ninmah) no tenían sus genes. Nut nunca se depositó en la biblioteca de nuestra raza. Ella no quería que juguemos un día con sus genes.

- Marcha en paz, mi hermano, me dijo Ra. Eso es exactamente correcto. Yo era el único que las tenía. Yo se las había robado a sus espaldas, ya que, como tú dices, ella nunca lo habría aceptado en vida.

Miré la cara de Nut. Sus ojos aterciopelados acunaron tiernamente mi mirada y parecían recordarme sentimientos enterrados. Su frente estaba ligeramente arrugada, y parecía acentuar su mirada atormentada. ¿Por qué un nuevo misterio rodeaba la presencia de Nut? ¿Era realmente

ella, o estaba tratando con una simple copia, sin la esencia original? Yo estaba agotado de todas estas historias, todas esas mentiras, estos secretos grotescos. Una mano se posó sobre mi frente, me dejé caer pesadamente en una almohada grande que se extendía a todo lo largo de un asiento de madera exótico.

- ¿Qué es esto, una nueva prueba? Me rindo!

Creo que me dormí profundamente con estas palabras. Todavía puedo escuchar en mi cabeza la voz de Nut diciendo: *"Descansa, mi hijo."* Mi sueño era pesado, habían pasado algunos días que no había dormido.

Cuando me desperté, Nebet-Hut (Neftis) estaba a los pies de la cama donde me habían depositado. Cuatro guardias de Meri estaban detrás de ella. Nebet-Hut estaba vestida con un traje oscuro de combate, con bandas con corazas de metal. Su cabello negro profundo estaba atado y cubierto de flores de color turquesa cosidas con hilos de plata.

- Tu madre está colérica! Ella no se va a retrasar. Mejor que no te encuentre en la cama! Es un largo día que atender, pequeño príncipe, y no quiero que faltes a tu entrenamiento como ayer y los días anteriores. Toma esto!

Nebet Hut me dio una espada y me hizo señas para que la siguiera. Dos de los cuatro guardias me sacaron mecánicamente de la cama. Lo hacían tan a menudo! Me dejé arrastrar fuera de mi cama, y mi espada cayó al suelo. La hermana de Meri me estaba esperando en la terraza de la habitación. Apenas llegue a ponerme delante de ella, su arma hendió el aire y cayó precisamente en el hierro de mi espada. Mi espada sonó y comenzó a vibrar dolorosamente. *"¿No te dije que levantarás la guardia? Tu oponente no tendrá piedad en el campo de batalla"*, me grito con sequedad. Nebet-Hut tiene la capacidad de irritarme al extremo. La forma de subestimarme cuando tiene un arma en la mano dice mucho sobre su carácter. Los cuatro guardias del Gikal se colocaron a lo largo de la pared y observaron nuestra lucha con interés, por no decir con regocijo.

- ¿Qué hace mi Meri? Le pregunté al tiempo que respondía a sus ataques.

- Creo que ella envió a la mitad de su guarnición en tu búsqueda ayer por la tarde y durante la noche. Afortunadamente Serkit (Ninmah) y Nut (Nammu) se pusieron en contacto con nosotras. Tu madre está furiosa...

Los golpes de mi maestra de esgrima se volvieron cada vez más insistentes. Ella aumentó el ritmo de sus ataques. No hay duda que ella no se atrevió a añadir que también estaba preocupada.

- Tú sabías que Nut fue recreada? ¿Por qué no me dijeron nada?

- Aaah Heru, suspiró, bajando la guardia. Debes hacer las preguntas correctas. ¿Por qué tu madre es Babbar (albina), joven halcón?

- Porque ella duerme con Ra; incluso si él afirma lo contrario!

Nebet-Hut rio. Mi niñera había reanudado los ataques. Observaba sus movimientos mientras que los desviaba uno por uno. Los choques fueron terribles. Los guardias se habían puesto nerviosos. La hermana de Meri hizo girar su arma y me obligó a acercarme a ella. Estábamos cuerpo contra cuerpo, hoja contra hoja. Un extraño olor provenía de una de sus manos, un olor que hizo girar mi cabeza. El olor me recordó algo que había respirado hacía poco, pero no podía ser capaz de determinarlo. Mi tía repentinamente se liberó.

- Eres tan ingenuo, me gritó ella. La Madre del Trono te ama sólo a ti... Y ella ama las pociones...

Mi maestra de armas dio un golpe en mi hoja. La punta de la espada se rompió con el choque. Nebet-Hut utilizó de repente el Kinsag (telepatía) y su voz invadió mi mente: *"Tú debes venir a verme más a menudo. Estos malditos guardias están siempre tras mis pies y yo no soy libre de acercarme a ti. Tengo muchos secretos para revelarte si tú lo quieres"*.

Me tensé al ver mi arma rota. ¿Meri ama las pociones y las plantas medicinales? Por supuesto, ¿pero cuál era la conexión? Yo le iba a pedir más información cuando se escuchó una voz.

- El entrenamiento finalizó por hoy!

Era el tono que Meri emplea cuando estaba enojada. Mi madre echó una mirada fría a su hermana. Tengo la impresión de que acababa de interceptar el mensaje telepático. A primera vista, podríamos decir que las dos antiguas reinas de A'amenptah tienen un cierto parentesco. Pero una observación cuidadosa permite revelar que tienen el mismo perfil. Últimamente, la cara de mi madre estaba extrañamente apretada, como la de mi tía. Por otra parte, la gran Aset (Isis) cuenta ahora con su famosa piel Babbar (albina), que la asemeja más a Nebet-Hut. La verdadera diferencia está en sus maneras de embellecerse. Mi madre se maquilla delicadamente, mientras su hermana se pinta en gran medida, lo que le da un aire severo. Meri estaba regiamente vestida. Llevaba un vestido blanco cruzándole los senos y ceñido a la cintura con un cinturón dorado. Pulseras adornaban sus muñecas y una coraza de bronce sobre el pecho. Ella había pasado un fino polvo de Nebu sobre su cara y hombros. Estaba divina, como siempre.

Nebet-Hut dejó el balcón, sin una palabra, sin un gesto de desprecio y sin mirar atrás. Dos guardias la siguieron y los otros dos se quedaron donde estaban. Desde una mirada penetrante, mi madre les hizo señas de que salieran de la habitación para dejarnos en paz.

Aset me miró con ojos tristes y enojados. Mi escapada prolongada la había sufrido. Parecía, sólo ahora, que podía darse cuenta de que yo no tenía nada y que todo estaba bien. Afronté a su mirada, como para no ceder a una forma de intimidación que a veces parece imponer.

- ¿Cuántas veces tendré que preocuparme así? ¿Ha decidido volverme loca? Si ese es tu deseo, lo has logrado.

- Tú piensas que todavía soy un niño. Descubrí muchos misterios que rodean a mi padre y a ti. ¿Por qué tantos secretos?

- Los secretos están a la espera de ser revelados. Tú eres el único que puede hacerlo, pero tengo que admitir que no lo estás haciendo muy bien. Este es otro punto en común con tu padre. Como el niño, que sabe que va a ser considerada hoy como un adulto, como el heredero de una dinastía inusual. Dado que tú estás presente en Yu-Ra (isla de Ra) y que una Asamblea se llevara a cabo en este día, Serkit preguntó a Itemu (An) - a mis espaldas, por supuesto - si puedes asistir a esta sesión.

- ¡Muy bien!

- Esto no me agrada porque tenía otros proyectos más atractivos que el de participar en esta mascarada. Sin embargo, sin cuestionamientos te dejo ir con estos grandes dementes.

- Tú me halagas doblemente. Sin embargo, permíteme hacerte esta pregunta: tú honras la memoria de mi padre, te consideras una digna sucesora de sus obras, pero destruyes sus informes grabados en Uatch, y dejas solo lo que te convenga. ¿Por qué? ¿Quién es esta Nut? ¿Es mi abuela?

- La compañera de Ra es una pálida copia de la original, nada más. Ella no es mi madre o tu abuela. Ni más, ni menos. Me compadezco de ella.

- Parece que poseías una cola en el pasado; donde está ahora?

- Eso... eso no es importante...

- Pues si lo es!

- Bueno, ya que quieres saberlo, me corté el apéndice cuando Asar se castró luego de caer tontamente en los brazos de Nebet-Hut. Se habían reencontrado en su casa en Nunkiga (Eridu) en Kalam y él estaba borracho. No hay duda de que ella se había transformado en mí misma. Somos muy parecidas, eso no fue muy complicado para ella. En esa época, era solo una historia de

fisonomía y de piel. A Nebet-Hut le encanta cambiar su aspecto sin el conocimiento de los demás, como a veces lo hace. En cuanto a Nut, hablo de mi verdadera madre, me había ayudado en el momento de realizar esta cirugía.

- ¿Para qué?

- Por rabia, por cólera! Hice como él. Al castigase así, me había privado de su cuerpo, de nuestra unión. Finalmente, me sentí tan culpable como él: no habíamos sido lo suficientemente precavidos. Así que decidí castigarme a mi turno; él se había cortado su "cola", así que yo me corté la mía. También quería renunciar a la querida Saran que ya no pertenece a estos tiempos. Como tú comprenderás, Saran era la hija de tu tía Serkit y yo fui recreada con sus genes. El gran 'Nki (el verdadero) no lo había notado! En cualquier caso, tal vez no había querido ver. Mi renacimiento fue un éxito y eso era todo lo que le importaba. La ingenuidad de Asar siempre me ha preocupado, pero yo lo amaba así como era. Revisé todo a sus espaldas, como lo hago contigo. No tengo mucha confianza en Nebet-Hut, a pesar de sus esfuerzos para mostrarme su buena fe. Yo sé que ella me va a traicionar al menos una vez más. Ten cuidado con ella. En cuanto a la lucha, sus tácticas de guerra, y la información que tiene sobre nuestros enemigos, podemos escucharla. Ella está suficientemente mezclada con ellos. Ella se maquilla escandalosamente para ocultar las huellas de su libertinaje milenar....

En esos momentos, un poderoso gong sonó por toda la ciudad. Una multitud se había reunido en el parque del palacio. Los miembros de la Asamblea divina se habían reunido antes de entrar a la sala de juntas. Había dejado de llover y el sol finalmente parecía tratar de levantar el velo nublado. El jardín tenía fragantes flores de color azafrán que recordaban el astro solar. Meri tomó mi mano y adoptó un paso ligero. Su ira se había extinguido así como había llegado.

Después de descender las largas escaleras, nuestros pies caminaron por los pasillos de piedra que conducen a la sala de juntas. Cuando llegamos allí, nos dimos cuenta de que éramos los últimos. El gran Itemu-Ra (An) nos invitó a instalarnos. Su estatura siempre me impresionó. Estaba vestido con su ineludible vestimenta blanca y llevaba una estrella en el pecho. Una cabeza desconocida estaba fuera del grupo. *"Es tu tía Neret (Neith-Dim'mege), la que ha educado al Gran Ra"* me dijo mi madre con la Kinsag (telepatía). Neret me observaba con atención. Posee los genes de la cepa terrestre, el de las Ama'argi. Esta es una reina con una mirada soberana. Neret vestía una túnica ocre con un generoso escote amarillo. Tenía los ojos sombreados con polvo púrpura mezclado con Nebu (oro). He leído en mi cristal que mi padre había tenido una relación continua con ella en el momento en que mi madre ya no estaba viva.

La mayoría de los miembros presentes observaron a Meri con los ojos muy abiertos. ¿Cuánto tiempo llevaba ella sin asistir a un consejo? Su tez pálida parecía no ser conocida por todos. Meri levantó suavemente una pierna al sentarse en su asiento. Nos colocamos entre Nebet-Hut y Serkit, la soberana de Adinu. Las dos amantes de los grandes misterios estaban finalmente codo a codo. El eco lejano que las había asimilado como a hermanas gemelas se había materializado en un instante. El rey de los Anunnaki comenzó:

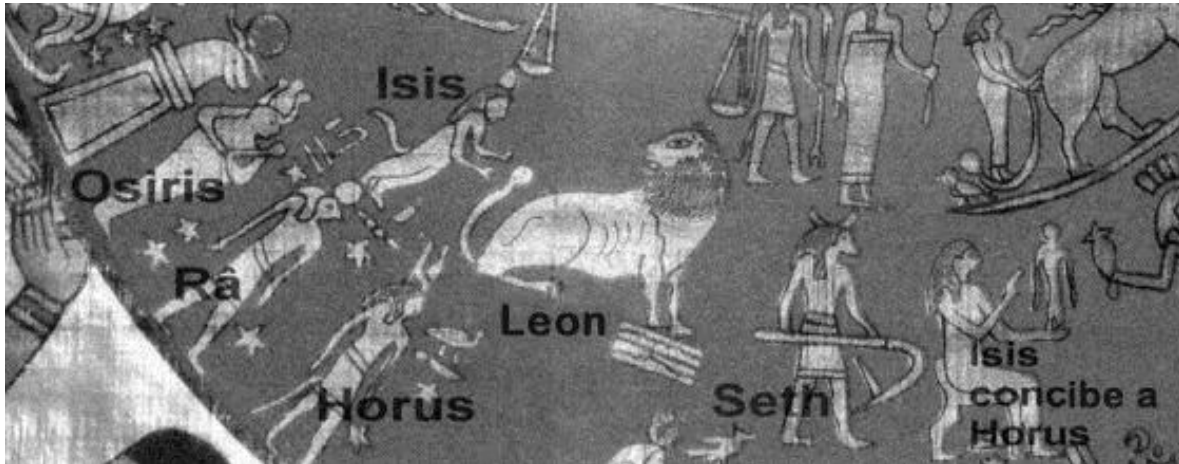
- Bueno, esta sesión comienza ahora. Damos la bienvenida a la llegada de los prestigiosos dignatarios. Contamos con la asistencia de Aset, la progenitora del País de la Luz, que se dignó a movilizarse, su hermana real Nebet-Hut, soberana de Sabba, que la acompaña y finalmente Serkit, la progenitora de las Anunna, la divina madre de la multitud, la amante de los santos Kedjiu (vigilantes) ...

- Y etcétera, etcétera, irónicamente dijo Serkit.

Una risa tímida se levantó de la asamblea, fue Nebet-Hut. Itemu la miró y continuó:

- Gracias a Djehuti, el hacedor de milagros, y a Her-Ra, el protector de las dos tierras. Honramos la presencia divina de Nut resucitada, en el acertadamente llamado País de la Luz. Gracias también a la excepcional presencia de Neret (Neith-Dim'mege), la regente del Abzu y

la ciudad de Salim. Presto una atención especial a la excepcional venida de Heru, hijo de Meri, que se encuentra al lado de su madre. Y para finalizar felicito a los miembros de esta Asamblea por su gran magnanimidad, así como sus miembros honorarios. La votación en la que participan todos los miembros dio vida a mis expectativas y las de mis Kuku (ancestros). El gran Enlil ahora puede unirse a los que están participando en la Asamblea y recuperar el lugar que se merece.



[imagen 18]. El calendario de Dendera comienza su largo viaje de las constelaciones zodiacales en espiral por una Isis con una cola y la corona blanca de su difunto esposo en la cabeza. La sigue el signo del zodiaco del León que está allí para conmemorar el trágico suceso de esos tiempos: alrededor de 10.000 antes de Cristo. , en el momento en que la constelación del león ocupaba el cielo. Luego viene Seth, el verdugo, diseñado como la muerte con su guadaña, seguido de una Isis dando forma a su hijo Horus. Hábilmente, la muerte de Osiris no se formula, sólo se sugiere. En la parte izquierda, donde vemos a Osiris, Ra y Horus (portando la corona doble de sus padres), no es parte del circuito de las constelaciones, sino de la lista de los 36 decanatos. Copia del Zodíaco de Dendera de un papiro perteneciente al autor.

Ante esto, el asesino de mi padre, mi enemigo jurado, entró en la habitación y se quedó cerca de su protector. Era la primera vez que lo veía de verdad! No puedo describir mis impresiones. Setes-Enlil es al menos tan grande como Djehuti. Es Babbar (albino) como yo y todos los Nungal. Su aire provocativo es digno del retrato que hice de él hasta ahora. Un odio feroz creció progresivamente en mí. Nebet-Hut me habló internamente a través del Kinsag (telepatía) y me aconsejó encarecidamente tranquilizarme: "*Cálmate, eso es lo que quiere*", me dijo ella. Mi progenitora se inquietó. Los miembros del Consejo pertenecientes al País de la Luz se animaron gradualmente. De repente Neret se levantó y lanzó: "¿Una votación? ¿Qué votación? Ni siquiera estaba al tanto." Djehuti tomo la palabra:

- Este es un resultado inesperado y es lamentable que la gran Neret no pueda votar. Consideramos que Enlil puede recuperar su asiento gracias a los muchos votos de varios miembros que están fuera de nuestra jurisdicción. Pero no tan pronto. ¿Estás seguro de los resultados de la votación, noble Itemu?

- Todo está bien. Puedes comprobarlo por ti mismo! Itemu-Ra hizo un gesto. Un repugnante Miminu (gris) trajo una caja cuyo contenido fue repartido en la mesa central.

- Es una vergüenza, un escándalo! Lanzó mi madre que se levantó repentinamente. ¿No tienes ninguna dignidad?

Enlil se sorprendió y volvió la cabeza hacia Itemu:

- ¿No soy bienvenido en este divino foro, gran An? ¿O debo entender que los votos no valen nada en este país?

- Paz! reanudó inmediatamente Djehuti . Si en efecto hay un lugar donde no tenemos el privilegio de peleas, es éste. Los principales miembros de la divina Asamblea aceptan el veredicto.

- Bien, reanudó Itemu, la sesión se abre ahora. ¿Cuáles son los temas principales para ser desarrollados hoy? Ah, sí...

1 -Buscar fondos para restaurar el canal principal de Ta-Ur (Abydos).

2 -Establecer un acuerdo para que los límites de Kem-Ur (Mar Rojo) sean accesibles a los Anunnaki. Este protocolo, con suerte, llevará a la paz duradera entre nuestros dos pueblos.

3 -Hacer un balance de la situación de la población de los Abar en Kemet.

4 -Ahora que está fuera de sospecha, definir los territorios que legítimamente pertenecen a Enlil, hijo de Asar.

- ¿Qué?! Exclamó Meri. ¿Enlil de repente es el descendiente de Asar? Negó la paternidad del hijo del agua durante toda su vida, ¿y ahora que ha asesinado al santo fundador, quiere legitimar su filiación y obtener sus posesiones? Es un insulto grosero! El verdadero sucesor de Asar está conmigo. Este es mi hijo Horus. Lo engendré con el patrimonio genético de Asar. Heru es el hijo de Asar. Aquí todo el mundo lo sabe!

- Demuéstralo respondió Itemu-Ra.

- Es inútil hacer este mal, replicó Serkit levantándose. No hace falta que se enfrente a ti como en el pasado.

- Alabo tu benevolencia, Serkit, pero puedo defenderme, lanzó Meri molesta. Pero Serkit era terca:

- Deja que los expertos discutan con los gobernantes del Este, mi hija. Estoy muy sorprendida por esta discusión. Que esta divina Asamblea me perdone, pero voy a formular esto en idioma Emenita (lenguaje masculino) con el fin de exponer mi punto a los varones de las regiones del Oriente: Dim'mege, Ninanna y yo misma hemos asistido a Aset a ejecutar el prodigio. Nosotras somos las Meskhenut (diosas del nacimiento). La Merakhti ("pirámide del horizonte"), lo siento, especificó, la Unir (la pirámide) que llamamos "Bit-Ra-Hem" es el símbolo viviente. Heru es el hijo de Asar.

- No esperábamos ese debate, lanzó secamente el soberano de los Anunnaki. Ya que está presente en esta reunión, que el joven Heru suba y responda a mis preguntas. ¿De verdad eres el hijo de Asar, el 'Nki (el verdadero)?

- Sí, lo soy, y tú eres mi abuelo, noble Itemu.

- Pruébamelo!

- Es muy sencillo, yo tengo a Uatch, el Gírkù que mi padre llamado "Ugur". Mi madre Aset me lo delegó. Setes ("como la vergüenza"), él, nunca lo ha poseído!

-¿Cómo me has llamado? respondió mi tío. Pronunció mi nombre en una forma extraña...

- Setes ("el de las bandas") es un nombre local que expresa su relación con la muerte del santo fundador, respondió Nut. Este es el nombre que todos le han otorgado por aquí. Si usted pretende reclamar potestades en Kemet, deberá conocer la práctica local.

- La duda permanece. Soy inocente, no maté a mi padre Asar! El pequeño enano de Meri no pronunció ese nombre en la misma forma que usted, santa Nammu.

- Comprender esto, insistió Itemu-Ra. Sus derechos le fueron retirados. Es el legítimo sucesor de 'Nki.

- Con todo el respeto que le debemos, respondió Djehuti, su deber es el de permanecer imparcial en esta Asamblea y no debe tomar partido por nadie.

- Bueno. Heru, si usted es el hijo de Asar, por qué eres Babbar (albino)? - preguntó el rey de los Anunnaki.

- Bueno, si Setes ("como la vergüenza") es el hijo de Asar, ¿por qué es Babbar también cuando el santo fundador no lo era? Le respondí.

- Suficiente, comprendí el nombre pronunciado por el hijo de Meri, exclamó Enlil-Setes. Esto es un insulto! ¿Cómo te expresas pequeño enano? Tu hablas en el idioma local, pero con la pronunciación Emenita (lenguaje masculino). Sin embargo, nunca ha puesto los pies en Kalam (Sumeria). Esto es completamente ridículo!

El debate dio un giro extraño. Nebet-Hut se paró como una estaca y se atrevió a señalar con el dedo a su ascendente Setes:

- Las santas Meskhenut afirman que este debate debe continuar sin la intervención de Enlil, el llamado Setes ("el de las bandas"). Está en juego su honor!

No sé cómo habríamos tenido que tomar el contenido de esta advertencia, pero el hecho es que Nebet-Hut calmó la situación. De hecho, tiene al gran Itemu-Ra en el bolsillo. Por otro lado, Setes parece que en ciertos casos tienen la capacidad de contener su ira. A menos que sea la intervención de su niña la que lo ha calmado?

- Reclamación concedida para el buen desarrollo del debate, respondió Itemu mirando a Setes. Retomemos nuestra conversación hijo de Meri. ¿Quién es tu padre?

- Es el gran Sidim-Gal (maestro-albañil), el Nagar (artesano) de este mundo. Creo que a usted lo llaman a veces con ese nombre.

-Si hay una Nagar aquí presente, dijo Itemu-Ra, y ese soy yo! No es suficiente poseer el cristal de 'Nki para pretender ser su hijo. Usted no está respondiendo a mi pregunta, ¿cómo puede afirmar que él es su padre?

- Mi padre real ya no es de este mundo. Su sangre y su Ka (espíritu) están en mí. Por esta razón, no puedo olvidar que es materializado con la estatua que ostentan en la colina sagrada de Ta-Ur (Abydos).

- Esa estatua, como usted dice, es para honrar su memoria, hijo mío.

- No, es un ídolo articulado por sus sacerdotes que lo hacen pasar por vivo.

- Pequeño insolente, le pagamos su memoria y su culto viviente. Sin nosotros, la gente del País de la Luz ya lo habría olvidado.

- Es mi turno de honrar su memoria, noble Itemu-Ra. Si a usted le gustaría tener la confirmación de que el gran Nagar es mi padre, tome un poco de mi sangre y haga que sea analizada.

Meri se puso como una furia:

- Esta fuera de cuestión, yo lo prohíbo formalmente! Nadie obtendrá la sangre de nadie en esta Asamblea!

- Así que nunca sabremos la verdad, santa Meri, replicó Itemu-Ra.

- ¿No lo has escuchado, gran An? intervino Serkit excedida. Las Meskhenut aquí presentes, incluyéndome a mí, te certifican que Heru es el hijo de Asar. Trabajamos para ello. Usted no puede poner nuestras palabras en duda, de otra manera su lugar no está aquí. Incluso le recordaré lo que usted ya sabe y que Enlil no puede ignorar, ya que es difícil de atacar la santa Mer (pirámide), donde el milagro ocurrió: Heru es la reencarnación del santo fundador!

El muy corrupto Itemu-Ra había anudado los nervios. El rey de Uras no podía contradecir a las cuatro Meskhenut, guardianas de la cohesión de Kemet, a pena de perder la imagen y sobre todo su status. Todos sabemos que Itemu-Ra se introdujo ilegalmente en nuestras tierras utilizando a Setes. Esta función de maestro de la asamblea divina fue un compromiso que se había

impuesto a las Meskhenut, a fin de regatear una forma de paz ilusoria. La ubicación de sus Abar⁶⁹ en nuestra tierra le permite controlar los cultos, especialmente los bienes que resultan. También le permite dominar la efigie de Asar y hacerle decir que nuestro clero decreta en el nombre de Itemu Râ. La aparición de esta situación en la asamblea no ocurrió para mí desagrado. De repente me encontré con la idea de esta reencarnación absolutamente cautivadora. Ella iba a ayudarme a justificar mi derecho al trono de Kemet. Por el momento, esto puso a Itemu-Ra y a su secuaz, a quien sueño decapitar, en un gran problema...

Itemu-Ra estaba como aturdido. Yo no lo había cruzado a menudo hasta ahora, y siempre me había mirado con gran fuerza. Pero, debo admitir que al verlo cabizbajo me sentía bien. De repente percibí que las cuatro Meskhenut experimentaban alguna confusión interna. Una extraña sensación me invadió. Me di cuenta en un instante que estaban tratando de sondear a mi abuelo Itemu. Yo estaba como conectado con ellas, sobre todo con mi madre, con quien tengo la energía. El gobernante de los Anunnaki lo había sentido y se había recompuesto.

- Heru, hijo de Meri. ¿Eres la reencarnación de Asar?

Itemu había adivinado que este tema iba a avergonzarme, tuve que improvisar y responder de forma inesperada.

- Soy su continuación, soy el renacimiento de Enki.

- El nombre por favor. ¿Quieres decir 'Nki (el verdadero) Asar?

- Sí

- No estamos en Kalam, puedes formular los nombres de las personas en tu idioma nativo, en Re'enkemet (egipcio). Bueno, tengo objetos pertenecientes al santo Asar. Permítanme mostrárselos! Itemu-Ra hizo un gesto a dos de sus Miminu (grises). Trajeron una caja llena de objetos que derramaron sobre la mesa del consejo.

- De todos estos objetos, dos pertenecían a mi hijo Asar, reanudó Itemu. Si los encuentras, nosotros tendremos la confirmación de que usted es el que dice ser. Le presente los dos objetos a Djehuti y él puede confirmar cuando llegue el momento.

- Acaso escuche mal? arrojó irónicamente Neret. ¿No nos dijiste que no habías planeado discutir esto, noble Itemu?

El padre de los Anunnaki se hizo el sordo. Djehuti tenía los ojos bajos. Yo vi a Meri quejarse. Nebet-Hut no estaba muy cómoda y frunció el ceño cuando de repente se quedó mirando el contenido de la caja. Serkit negó con la cabeza sin mirarnos, como si quisiera decirnos que este ejercicio era estúpido.

- No hay necesidad de mirar a su madre y tías, no van a ayudarle. Ellas no le dirán nada a través de la Kinsag (telepatía), yo lo sabría. Si la santa Meri no se calma y vuelve a su lugar, voy a tener que despedirla de esta Asamblea.

Mi madre estaba ulcerada, pero era previsible. Con una mano, le indiqué que se calmara y me centré en los objetos. Qué baratijas! Una estatuilla de terracota, un pequeño cristal verde, un brazalete de cobre, dos archivos ME de cuarzo, un pequeño cuchillo, un anillo de Nebu, un diente de Ukubi (Homo), un collar de piedras de roca, un frasco con arena, tres flores secas de Afa amarilla (melilotus) - las flores usadas por los muertos - y una brújula.

Yo estaba listo para jugar este juego insano, pero incluso con la mejor voluntad del mundo, estos objetos no significaba nada para mí, absolutamente nada! Tenía la esperanza de identificar entre ellos un objeto descrito por mi padre en sus memorias, o sentir algo, fue en vano.

⁶⁹ Recordatorio: los Abar son sobrevivientes de Deser (Marte) que escaparon de la explosión de Mulge, el astro negro. Formaron una importante colonia en Egipto que se basaba en la adoración de los Neteru (dioses), particularmente en la de Itemu-Ra (Atum-Ra), que será mucho más tarde Amón. Los Abar de nuestra narrativa forman parte del clero de la antigüedad, mucho antes de las primeras dinastías egipcias.

- Lamento anunciar al Consejo que ninguna de estas piezas ha pertenecido al santo fundador.

Itemu frunció los labios e hizo una cara impasible. Djehuti movió la cabeza afirmativamente y nos confirmó que ninguno de estos objetos había pertenecido al esposo de Meri.

- Eso fue suerte! exclamó Setes.

- Setes como siempre de mala fe y los miembros aquí presentes lo verán, proclamó Meri. Por la Shesep Ankh (la Esfinge), la verdad estalla finalmente dentro de esta Asamblea. Que mi hijo Heru sea finalmente proclamado sucesor de Asar y se le conceda la soberanía sobre todo el País de la Luz!

El momento tan esperado por mi madre y mis tías estaba a la mano. Itemu y Setes no podían añadir nada, ya que habían quedado atrapados en su propia trampa. Todos estos años de sufrimiento seguidos de un trabajo duro para reparar la terrible tragedia, todo este tiempo y energía serían finalmente recompensados, Itemu estaba pálido. El asesino de mi padre tenía la cabeza entre las manos. Su orgullo estaba roto, me parecía que iba a llorar de rabia. Meri tomó mi mano y la apretó con fuerza contra su corazón, una manera pura de compartir esta victoria que era lo más importante a sus ojos. Mis tías tenían todas la misma sonrisa, incluso vi una sonrisa divertida en los labios de Nut. Djehuti me miró con sus ojos haciéndome un guiño en signo de victoria. La asamblea estaba eufórica. Sólo Ra, el hijo y amante de Nut, se había quedado en su esquina. De repente se puso de pie:

- Heru, el hijo de la santa Meri es demasiado joven para convertirse en el garante del País de la Luz. No tiene todavía 17 años. No podemos permitir que un niño se sienta en el trono de Kemet, sabiendo todas las trampas y peligros que enfrentará. No podemos confiarle nuestras vidas y nuestras propiedades. El hijo de Asar, incluso si es su reencarnación juvenil, no puede resolver todos estos problemas por sí solo. En calidad de responsable de los ejércitos de Kemet y del equilibrio de las fuerzas en torno al cual gira el gran Consejo, no estoy de acuerdo, por ahora a la entrega del asiento soberano del País de la Luz a Heru.

Nos quedamos estupefactos. Meri no tiene absolutamente ninguna capacidad de contener su ira en casos como éste. Su naturaleza imperiosa da paso a un tono despectivo e insultante, o incluso una actitud neurótica deplorable. Su sangre hirvió y se levantó de repente. Señaló al hijo de Nut, mientras le lanzó un "Rhââ!" interminable que había petrificado la reunión en su totalidad:

- Sí, soy yo, respondió Ra irónicamente. Tu extraña magia no me asusta, mi hermana.

- Tú quieres causar la ruina de Kemet? Lo regañó mi madre con desprecio. Tu deseas retirar el trono, mi trono, al único heredero del País de la Luz? ¿O has hecho un pacto con el enemigo?

- Con todo el respeto que le debo, esposa de Asar, no estoy de humor para tu sarcasmo. Estoy lúcido, simplemente. Consagraré a tu hijo en la Gran Mer (pirámide) cuando llegue el momento.

- Tu estupidez es aterradora! Antes de eso, tendrás que luchar y eliminar los ataques de nuestros enemigos. ¿Cuántas víctimas, mientras tanto, por tu culpa? Transformaras nuestra tierra en una pira funeraria. Tú no controlas más las maniobras de nuestros adversarios. ¿Crees que los puedes contener con tu comercio ilegal, algo que el gran Asar nunca quiso en toda su vida? Sí, puedo revelarlo aquí: durante varios meses, sin la ayuda militar que Heru te aportó en secreto, nuestra riqueza, las de Kemet, Sti (Nubia), Bun 'd (Punt) y Kankala (África) estarían en las manos de los Anunnaki y de Setes. Sólo la guerra permitirá a Setes acceder al poder supremo. Tu estas absorbido por el juego de la guerra. Sin este entretenimiento y sin tu comercio, tú no eres nada!

- Cálmate, gran esposa real, intervino Nut. Entendemos tu dolor y tus miedos, pero por la gracia de la Fuente, no te abandones a la desesperación.

- ¿Tu?! ¿Te atreves a hablarme? Estoy segura de que eres cómplice de sus fechorías. La verdadera Nammu nunca habría aceptado tal afrenta. Estaría conmigo, con su hija...

En ese momento, Meri fue presa de sollozos convulsivos y casi se desmayó. La cogió a tiempo. Ella se sorprendió, medio inconsciente. Las células nerviosas se comportan de la manera de un condensador electroquímico, que se cargan como resultado de un gran enojo o excitación. Cuando hay sobrecarga, el cuerpo de alguna manera se duerme. La vehemencia de mi madre me había galvanizado. Cada una de sus lágrimas libera un poco más mi furia interior y mi sed de venganza. Hice signo a varios guardias para que la llevaran con escolta a mi nave. Mis varias tías estaban en estado de shock. Neret (Neith-Dim'mege) se puso de pie y gritó al Anciano, el gran Ra:

- Qué deshonra mi hijo! Tu que has preservado la paz y eras un campeón, así como la luz del país. Rescataste los pueblos de A'amenptah y Kemet muchas veces. ¿Qué queda hoy de todo esto?

- Escuchar, Neret... lanzó Ra con la esperanza de ser escuchado. Neret no estaba de humor para bromear, ella pronunció una imprecación que clavó a Ra en su asiento. No podía moverse. La habitación parecía temblar sobre sus cimientos. El poder y la firmeza de su Niama (fuerza vital) me recordaron los poderes de mi madre y que ella no lo utilizaba casi nunca. La voz de mi tía había cambiado y se había vuelto más grave:

- Cállate y dejemos hablar a la razón! Una práctica a la que has renunciado, continuó. Me avergüenzo de ser su niñera y segunda madre. Cuando Nut, la Grande, me pidió que te cuidara, hace ya un largo tiempo, lo hice como si fueras mi propio hijo. Te di el pecho durante varios años. Te hemos educado con valores Amasutum, los de nuestros antepasados. Así que te pregunto por segunda vez: ¿qué queda de todo eso hoy? El orgullo ha tomado posesión de todo tu ser y le has dado un gran poder a nuestros enemigos a quienes sin embargo, combates cada día. Un enemigo sin embargo, como señaló acertadamente Aset, con el que también haces comercio! Ahora que los miembros de esta Asamblea que prestan atención a mis palabras: voy a otorgar a Heru todas las fuerzas armadas que necesite para poner orden en el país de Sa'am (el asesinado) y para recuperar sus derechos vulnerados.

- Te prohíbo que jures de esa forma, Neret, intervino Itemu-Ra (An). Tú no tienes derechos en esta Asamblea.

- Suficiente! No estás en condiciones de darme lecciones, dijo Neret. He dado lo suficiente para ti. Ustedes eran todos indigentes y listos para alimentarse de la arena al aterrizar en Uras (Tierra). ¿Qué hizo usted por usted? Algunos alimentos y el material vital que situamos en la bodega de cada Gigirlah (nave). Te di un poco de tecnología Ama'argiana y he sacrificado cientos de mis hijas para darte la oportunidad de perpetuar tu raza de guerreros apartados del sacerdocio. Estaban allí para preservar nuestras Amasutum del peligro y en su lugar, ellos maltrataron a los Nungal de su Santo Fundador, por no hablar de los abusos que infligen a los diferentes Ukubi (Homo) a través del tiempo. Ninmah y Enki eran sólo objetos colocados en tus manos. Tu pensaste que tal vez podías escapar de las leyes kármicas que se generan al crear genéticamente esclavos en su lugar? Te equivocas! Llegará un día en que pagarás en gran medida tus fechorías. Cerré los ojos demasiado tiempo y te di más de lo que deberías haber tomado. Los Ukubi'im (Homo neanderthalensis) de Nammu eran difíciles de manejar, y sin mí y mis Siensisar (matrices artificiales), tu serías el gobernante de una banda de monos y no quién eres hoy! La lista es larga y los resultados de tus acciones son deplorables, heredero de los Usumgal.

- ¿Qué nos propones tú, tú que infundes conocimiento? cuestionó Itemu. ¿Qué quieres?

- Sólo una cosa: el derecho a ser invitada a este Consejo normalmente, en calidad de Gina'abul mayor de este planeta, presidiendo tu lugar. Me gustaría señalar que si tu no mantienes esta paz vulnerable entre el Pueblo de la Luz y tus Anunnaki, que tu tendrás toda la responsabilidad, dispararás una guerra que no la superarás jamás. A diferencia de mi hermana Aset, yo respeto el punto más alto, me preocupo por las víctimas humanas que esto podría implicar.

En ese momento, mis tías volvieron sus miradas acusadoras hacia el maestro del Consejo. La empuñadura mental de Neret cesó y Ra pudo recuperar sus funciones motoras. Estaba totalmente humillado. ItemuRâ no podía dejar de tomar rápidamente una decisión:

- Vamos a tener que decidir entre los dos hijo de Asar. Esta es la única manera de encontrar una solución a esta diferencia.

- De acuerdo, respondió Setes, haremos un combate singular y terminemos de una vez!

- Es sólo un niño replicó Djehuti, usted no puede aceptar esta sugerencia, gran Itemu. Itemu-Ra parecía molesto. Nebet-Hut (Neftis) miró al maestro del Consejo moviendo la cabeza negativamente. Entendí que le confirmó que no estaba listo para medirme con Setes con un arma.

- En este caso, la elección del combate parece lo más sensato, dijo Itemu. Pero hay una dificultad: Heru es un niño. No puedo, por tanto, autorizar tu solicitud, Enlil.

- Anoche, humillé a Ra en sus apartamentos, con un arma en la mano, anuncié al Consejo.

- Yo te dejé ganar, hijo de Meri, respondió el interesado.

- Poco importa! reanudó Djehuti. Personalmente, no estoy a favor de la elección de combate. Todos ustedes saben mi opinión. Kemet (Egipto) debe regresar a Heru, y Setes debe recibir una compensación. Abogo por que la Asamblea se suspenda de manera que todos podamos reflexionar en calma cada uno por separado. El País de la Luz esta sin soberano por varios cientos de años. Eso es demasiado tiempo. Pero eso no es una razón para decidir el futuro de Kemet y el destino de dos seres con demasiada precipitación.

- Muy bien, que así sea, dijo Itemu. Teníamos que encontrar un acuerdo para permitir el acceso desde la orilla oeste del Kem-Ur (Mar Rojo) a los Anunnaki para hacer un balance de nuestros Abar, pero vamos a ver estas cuestiones más adelante. Por el contrario, necesitamos fondos para restaurar el canal de Ta-Ur (Abydos). Que decide la Asamblea divina?

- Nada, ella no decide nada por ahora y sobre todo sin Meri, contestó Nebet-Hut (Neftis). Tenemos la sospecha de que tu intención es aprobar un nuevo impuesto que financia este trabajo, pero no importa! Las cajas del templo de Ta-Ur están llenas. Lo sé, porque me encontré con los sacerdotes hace poco. Ta-Ur es la localidad más visitada, y las donaciones acuden de todas las regiones en honor de Asar (Osiris). Utiliza esos fondos para tu trabajo, noble Item-Ra. Eso es lo que a mi hermana le habría recomendado. Mi palabra es tan segura como la de ella.

- Ya veremos esto, mi hija, dijo Itemu molesto. Es noble y conmovedor observar hasta qué punto te preocupas por los bienes de tu hermana, como estamos haciendo lo mismo con tus dominios de Kalam (Sumeria)...

Itemu-Ra y Setes miraron a su nieta. La intimidación es su arma favorita. Nebet-Hut se levantó al mismo tiempo que el resto de la junta. Mis tías estaban preocupadas. Setes me miraba largamente diciéndome en el pensamiento: "*Aprende a manejar tus armas más rápido, hijo de la nada!*" La ira se apoderó de mi garganta, pero no reaccioné. Djehuti amigablemente me dio unas palmaditas en la espalda. Trató de tranquilizarme susurrándome que el Consejo iba a encontrar una solución equitativa. Cuando regresé a mi nave, Meri estaba esperando con cuatro guardias. Ella mostraba su habitual aire de solemnidad que traicionó su inimitable naturaleza imperiosa:

- Si tú quieres suceder a tu padre en el trono de todo el País de la Luz, vas a ser mejor que aprendas a expresarte en lenguaje Kemet.

- Yo lo pronuncio como se me enseñó, madre.

- Hace mucho tiempo que no hablo así. Debemos expresarnos en Re'enkemet (egipcio). Dentro de la Asamblea, es preferible que se pronuncien los nombres de todos en Re'enkemet, y no en Emenita o en Emegir de Kalam, ¿está claro? Olvídate de las pronunciaciones que has aprendido de Nebet-Hut. Abandona el lenguaje de nuestros enemigos. Te enviaré a Djehuti para que te dé algunas lecciones. Ya no estoy avergonzada de mí como tú lo estuviste. Nuestros enemigos no tendrán indulgencia.

Una parte del misterio que rodea a mi madre se resume aquí. Un detalle, por lo menos hasta un elemento insignificante, de repente se convierte en los problemas más difíciles de resolver en el momento. Meri tiene el arte de saber reprocharme amargamente mis debilidades. Tengo que ser perfecto para ella, en el nombre de un recuerdo del pasado que conozco en parte.

En mi mente, ahora estaba seguro de que sólo un combate podría distinguirme de mi enemigo. Esta es un combate, una lucha sin compasión para la que tengo que prepararme. El apoyo de mis tías y las palabras de Djehuti nunca van a tener el peso suficiente contra los opositores de esta talla.

Geghu estaba listo para arrancar de las tierras del antiguo dominio marítimo de mi padre. Meri me preguntó suavemente si podía manejarlo, pero le dije que no sería prudente. Mi madre tiene prohibido conducir, a pesar de que sabemos que ella fue víctima de un atentado y no de un accidente hace mucho tiempo cuando se llamaba Sé'et. Ella estaba molesta; nadie se atrevía generalmente a oponerse a sus deseos; probablemente pensaba que yo iba a ceder en este momento. Yo considero dejarla pilotear junto a mi algún día cercano, pero quiero darle una sorpresa.

Regresamos a nuestra red subterránea y a los aposentos reales. Sasha y Udja, las dos tigresas de mi madre, esperaban a su ama moviéndose nerviosamente entre los grandes pilares de nuestros apartamentos. Son apenas mayor que yo. Meri posee sus genes y las recrea cuando una de ellas fallece. No puedo decir cuántas veces ella ya las ha clonado. Estas son en cada caso de especies diferentes que entran dentro de estos pequeños cachorros de tigre listos a salir de la Siensisar (matrices artificiales).

Una poderosa orden de Meri, y el campo de protección que estaba bloqueando la entrada se inactivan, lo que nos da acceso a la suite real. Después de lamer las manos de su señora, Udja⁷⁰] cayó pesadamente sobre mis pies, impidiendo que me mueva. Este es un pequeño juego que a esta tigresa le encanta jugar conmigo, y ella sigue con bostezos fuertes. Esta es la más afectuosa de las dos, pero también la más temerosa. Cuando ambas deben mostrar los colmillos para proteger a su señora de algún rostro desconocido, Udja espera primero la reacción de su hermana.

Sasha es mucho más agresiva. Nuestra relación es extraña a pesar de que crecimos juntos. Sólo Meri realmente puede acercársele y acariciarla en paz. Mi madre la llama por su nombre de diferentes maneras dependiendo de la situación,⁷¹] todo depende de su intención. Ambas bestias estaban nerviosas. Ellas se comportan anormalmente estos últimos meses, me señaló Meri. Esto parece molestar a mi madre, porque ella no puede explicar este comportamiento totalmente inusual.

⁷⁰ Udja, litt. "fuerza protectora" o "fuerte / ruidoso".

⁷¹ Sasha significa "brillar como una estrella", Shasha "pisoteo el pie" o "despreciable" y Shaasha, "respeto". Tuve que sumergirme en el diccionario egipcio para comprobar el significado de estas palabras, donde por fin pude entender la sutileza de esta práctica inventada por Isis. Esto es parte de las sorpresas agradables con las que me he encontrado en la redacción de esta serie.

Como de costumbre, Meri estaba tendida en un amplio banco después de haber preparado una bebida. Parecía cansada. Udja finalmente se había trasladado a echarse a su lado. Sasha se puso de pie y siguió mirándome con una mirada insistente. A veces se desprende su mirada para escudriñar en lo invisible, gruñó y me miró de nuevo.

- ¿Has visto? Le pregunté a mi madre.

- Todos los felinos hacen eso, Heru, pero estoy de acuerdo en que Sasha gruñe anormalmente en estos momentos. Esto me preocupa. En cuanto a Udja, ella está más tímida de lo habitual...

Mi madre y sus dos grandes felinos estaban rodeados de humo que escapó de los incienso. Yo estaba una vez más irritado! La pregunta que me perseguía desde que obtuve el Uatch de las manos de mi madre tenía que ser respondida:

- ¿Por qué los archivos de mi padre fueron cortados por ti, oh mi madre?

- He ahí un tono bien solemne, oh hijo mío, - respondió ella con una voz que se atragantó de una emoción indescriptible.

No hay duda de que tenía dolores en los pies; Meri ha fingido no haberme escuchado y se cubrió los pies con una crema, mezcla de aceite de oliva y miel. Yo estaba allí, en medio de la sala, viendo una de las paredes. Aset finalmente cambió de conversación: "*Puedes beber un refresco, te serviré una copa, mi príncipe.*" Le respondí que yo no necesitaba nada. Mi respuesta tenía un aire de molestia. Ella miró el vaso que me había preparado y me miró con enojo: "*Yo, tengo sed!*" Ella finalmente me lo entregó. Lo tomé como un comentario despectivo. En ese momento, tuve una alucinación que me llevó a un sentimiento de humillación y me obligó a sentarme. Una cosa que no puedo explicar hasta este día. Una visión deshonorosa ensuciaba mi mente y nunca me ha dejado desde entonces. Me encomiendo a ti, Uatch, al igual que mi padre antes que yo. Vi brevemente mi bastón de vida en la boca de mi madre y ella parecía contenta. Ella tenía sed de mí! Este es un pensamiento corrupto que no controlo y que no entiendo en absoluto. Ella debe dejar a mi mente, pero tengo un mal rato para deshacerme de él..

Meri apenas se había dado cuenta de mi pánico interior. El incidente no afectó para nada su legendario orgullo, y apenas levantó la vista. Le entregué su taza. Su rostro estaba cerca del mío. Fruncí el ceño... ¿Fue un efecto de la luz o alguna otra cosa? Yo no podía dejar de remarcárselo: "*¿Por Asar, madre, tu piel otra vez se convertirá en verde?*" Meri escondió su rostro y se enterró entre los cojines.

- ¿Estás enferma, mi madre?

- ¡No! ... Sí!...

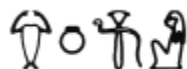
- Sí o no? ¿Qué puedo hacer?

- Nada, Heru, nada más. No te preocupes, no importa. Esto pasará...

Yo estoy impotente. Sólo la magia de mi madre podría resolver este problema. Nadie puede asistir a Aset: ella tiene todas las respuestas! Dejé la habitación sin hacer ruido. Meri me preguntó por qué la abandonaba tan pronto; le respondí que tenía que limpiar mi nave al día siguiente.

9

SEMHAZA



"Al principio, Serkit no tenía ni familia ni consorte; ella se atestigua solamente, de la primera dinastía. Serkit es una antigua diosa patrona. En este papel, es particularmente activa en las ceremonias y creencias funerarias. Serkit es la Señora de la Vida; también lleva el epíteto porque debe proteger del veneno fatal de los escorpiones, serpientes y otros animales peligrosos". (10)

Neter, dioses de Egipto.

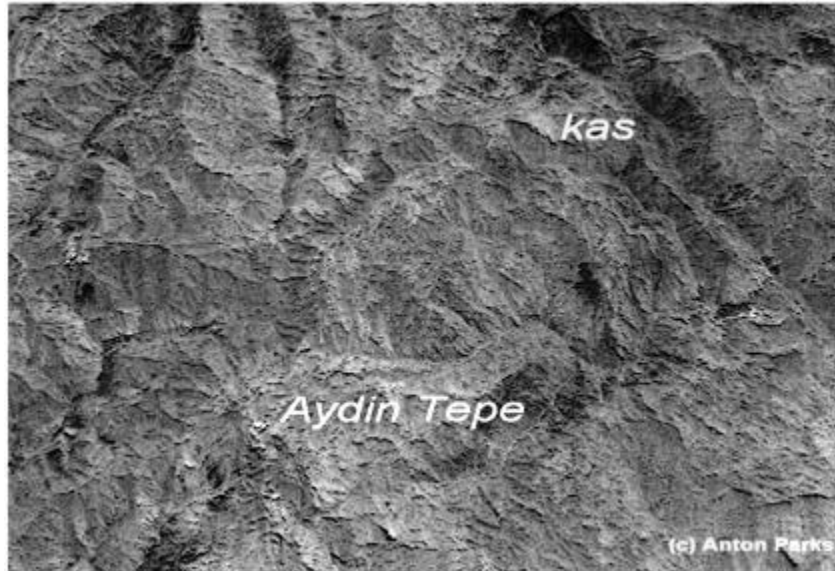
Volví a ver la gran Serkit (Ninmah) en su montaña de Igira, sin permiso, por supuesto. Serkit parece ser la única de mis tías que no tiene miedo de nuestros enemigos. Ella ha demostrado a los Usumgal y los Anunna que esta inmunizada por la eternidad. El Igira es definitivamente un lugar extraño. Hace frío y las nieves invaden sus picos en gran parte del año. Lo que lo hace un lugar extraño para construir comunidad!

De vuelta en la montaña brillante, todavía tengo una sensación rara sobre los observadores de Serkit. Ellos no me aprecian realmente. Tres guardias se acercaron a mi nave para preguntarme el propósito de mi visita. Yo les dije que quería reencontrarme con su reina. El viento soplaba con fuerza y la nieve estaba cayendo, lo que dificultaba nuestra discusión. Uno de ellos me preguntó:

- ¿Qué?
- Serkit, vuestra reina!
- No la conozco...
- Ninmah?
- ¡Tampoco!
- Te burlas de mí?
- ¿Te refieres a Semhaza ("que sostiene la planta")? [⁷²].

⁷² 73. En el libro de Enoc, Shemehaza (el líder de los ángeles caídos o vigilantes) se traduciría en "indicador de los cielos" (cf. Los Intertestamentarios Escritos de la biblioteca de las Pléyades, ediciones Gallimard, 1987, p. 477). Desde mi perspectiva, este nombre no es de ninguna manera arameo o hebreo, sino sumerio: SEM-HA-ZA significa "que posee la planta" en sumerio. ¿Qué personaje tiene la planta de la vida y la muerte en la literatura Mesopotámica? Esto es, por supuesto, la diosa Ninmah solamente. En el Libro de Enoc, Shemehaza es el líder de los vigilantes rebeldes. En Enoc VIII, 3, Shemehaza se dice que ha enseñado a la humanidad "los encantos y la botánica", facultad que solo posee Ninmah en la mitología mesopotámica (ver mito de Enki y Ninmah cuando ésta negó su esencia de vida a Enki y que ella lo curó a través de las plantas). Por lo tanto, no es un hombre sino una mujer. Tenga en cuenta la importancia dada por los escritos de Enoc a Shemehaza (Ninmah) y a Asael (Enki-Osiris), ambos opositores de la palabra de Yahvé (An).

- Ah, ¿ese es su nombre aquí?
- Por la Fuente, estamos en plena noche, y ella quiere dormir!
- ¿Dormir? Pero ustedes nunca duermen...
- Tendrá que esperar hasta mañana para ver si acepta recibirlo.
- Por supuesto, aceptará!



[imagen 19]. Posición de las montañas de Aydin Tepe y Kas en el Taurus. IGIRA significa "garza" en sumerio. Su descomposición sumeria estricta da IGI-RA, "el ojo que mide" o "el ojo de Ra". Sabemos que la garza es el símbolo del Fénix-Venus (es decir, el ojo solar) y de Heru (Horus) en Egipto. Es curioso notar que el probable nombre de la montaña de los ángeles vigilantes esta asociado con la garza-Fenix, mientras que los vigilantes tenían por misión precisamente supervisar el caótico transito de esta garza-Fenix (Venus). La palabra "garza" se deriva de francique haigro, (lenguaje del oeste de Alemania). Lo que es más sorprendente es que este término tiene sus raíces en la antigua Heigir alemana, que siempre significa "garza". La similitud fonética entre el sumerio Igi y el antiguo alemán Heigir es llamativo.

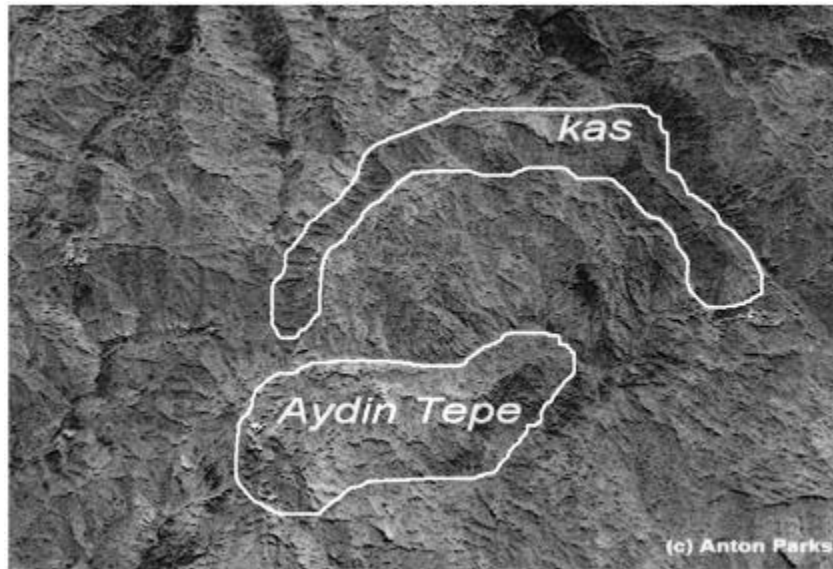
Todas estas aventuras me habían hecho olvidar la noción del tiempo. Los guardias se retiraron. Yo no sabía dónde pasar la noche.

-Y ¿habría alguien aquí que pudiera hospedarme un par de horas? Lo dudo, saben que no eres bienvenido aquí, hijo de Meri.

- ¿Por qué?

Los Adinu (iluminados) no me respondieron y comenzaron a bromear entre sí. Hacía frío y una fina nieve helada comenzó a caer. Me metí en mi nave para pasar la noche. Estaba cansado, no, estaba más bien molesto. Apenas me había conformado con la comodidad de la cabina, alguien llamó a la carlinga. Bajé las escaleras, pensando reencontrarme con Serkit, pero el destino me puso en la presencia de un extraño, uno de los vigilantes. Su mirada no era normal, ni su tamaño. Era más alto que los Khentamentiu de mi padre, que los Shemsu de Ra o los Adinu de Serkit, y por lo tanto más alto que yo.

- ¿Sabes quién soy? me pregunto el desconocido.
- No, nunca he visto antes a nadie de tu especie.
- Tu sin embargo deberías, hijo de Asar...
- Nadie me llama así. Es mala suerte, al parecer.



[imagen 20]. En el paisaje de las montañas de Tauro, Igira - ahora Aydin Tepe - forma como una lágrima, la de Ra. La mitología egipcia atribuye la creación de la nueva humanidad a las lágrimas de Ra o Atum-Ra (los dos son a menudo confundidos) que se han producido después de la inundación del ojo divino. De la misma manera. Sabemos que los Shemsu de Osiris, como los Adinu ("iluminados de Ra"), están conectados a la Duat subterránea, ya que se considera que han cohabitado allí durante un tiempo. Cuando se ve de cerca la geografía general del sitio de Aydin Tepe, podemos distinguir el equivalente de un ojo egipcio. Una cadena montañosa cercana lleva el nombre de Kas, que significa "ceja" en turco, un término que no podría ser más apropiado para referirse a la ceja del ojo solar.

- Ya lo sé.
 - Usted vive aquí?
 - Oficialmente, no.
 - ¿Qué es lo que quieres, forastero?
 - Ayudarle si lo desea.
 - No necesito de ninguna ayuda. Gracias y adiós!
 - Esto no es lo que se dice en todas partes.
 - ¿Cómo es eso?
 - El rumor dice que usted busca formar un ejército.
 - Tengo a los Shemsu-Urshu (seguidores-observadores) de Asar, ellos me seguirán.
 - Eso no es un ejército. Desde la muerte de su padre, custodian la zona subterránea de su madre y los otros se encuentran dispersos a los cuatro vientos de Kemet.
 - Mi tía Neret (Neith-Dim'mege) me ofreció su ayuda y sus tropas.
 - No comprometa a las hembras en una batalla si desea ganarla. Las hembras son buenas estrategas, pero no guerreras. Ninguna mujer debe luchar contra un hombre. Nosotros, protegemos a las mujeres. Ellas son nuestro futuro.
 - Entonces, tengo los de Ra, sus Shemsu ya están luchando contra los Anunnaki.
 - Ni los Adinu (iluminados) que vienen a burlarse de ti, ni los Shemsu de Ra le ayudarán. Los de aquí sólo escuchan las palabras de Semhaza ("que mantiene la planta") y los otros mercenarios siguen las órdenes exclusivas de Ra. Ellos nunca escucharán a otro hombre, mientras que él esté vivo.
 - ¿Cómo es que sabes esto?
- El hombre levantó las cejas con un aire categórico.

- Ya lo tengo! Tu... Tu eres parte de los condenados, los reprobados, le contesté. Eres un Nefer (Nephil(im))! Los Shemsu del Este son tus padres, precisamente los Adinu de Serkit!

- Si tu quieres ayudar, ve a ver a el herrero Mishak, él te guiará. Pero en ningún caso hables de nuestra conversación a tu tía Semhaza-Serkit.

A estas palabras, el Nefer se volvió y desapareció en la niebla. Yo nunca había oído el nombre de Mishak antes!

Pasé una mala noche. Una noche sin dormir, sin descanso, una noche llena de preguntas sin responder...

Al amanecer, llegó Serkit golpeó contra mi nave.



[imagen 21]. Montaje que refleja la posibilidad de que todo el sitio de Aydin Tepe se asemeja al ojo egipcio. El Aydin Tepe estaría en "el devanado Khabet", que por lo general simboliza los ciclos de vida. Esta es probablemente la razón de por que este lugar fue elegido por los "iluminados de Ra" que, por su cuidadosa vigilancia del cielo, preservaban los ciclos de vida terrestres. Recordemos que Aydin significa "luz", "iluminado" e "intelectual" en turco. El Aydin Tepe está situado a 12 km al este de Season, la carretera más cercana al acceso es la 72-04.

- ¿Eres tu Heru? Ven a unirme a mí, me ordenó la soberana de los Adinu.

Ella no me esperó y volvió hacia su morada. Pude observar el paisaje con la luz de la aurora de la mañana. El viento había aminorado y el sol había perforado las nubes brevemente.

Cuando entré por la puerta de su hogar, Serkit me cuestionó:

- Ahora bien, mi hijo, ¿a qué se debe esta nueva visita? Tuviste una disputa con tu madre?

- ¿Mi madre? No. Me gustaría que me ayudes a encontrar las respuestas a algunas preguntas.

Serkit es una mujer increíble, su mirada jamás es la misma. Tiene una extraña obsesión, la de la fijarse en su interlocutor en el comienzo de la conversación, y luego desvía la mirada hacia los bordes de la cara, como si tratara de ver algo en lo invisible, tal vez su aura. Esa mañana, tenía ojeras debajo de los ojos, y parecía preocupada. Su rostro estaba terrible. No parecía haber dormido bien. Su mirada vagó en el vacío y había dejado mi persona.

- Por la Fuente! ¿qué has hecho ahora? Me quejé.

- No voy a ocultarte que tuve una muy mala noche.

- ¿El sueño no fue a la cita, tía?
- Yo hubiera preferido dormir, por una vez, pero yo no estaba aquí hijo mío. Nuestra Asamblea se reunió ayer por la noche.
- ¿Qué?! Pero mi madre y yo no fuimos informados!
- Era preferible. Aset no habría soportado este debate. No sé si debo decírtelo a ti, pero tu madre ha sido privada de la Asamblea hasta nuevo aviso. Su última actuación no ha complacido a Itemu (An).
- No es ninguna sorpresa: mi tío regresó a la Asamblea sin votación justa, y la reina divina de Kemet es privada de sus derechos sobre su tierra.
- Esto no es nuevo, hijo mío, pero veo que estas familiarizado con este tipo de situaciones. Las decisiones tomadas en nuestras asambleas nunca han sido justas, excepto en la época que Asar y Aset gobernaban juntos sobre sus dominios. Ese tiempo es demasiado lejano. Te conciernen directamente, y como ya te enteraras muy pronto lo que se decidió sin tu consentimiento, por lo que puedo revelártelo, el objeto de esta reunión era encontrar un arreglo para que te reconcilies con tu tío.
- Jamás!
- Lo sé, lo sé... Te entiendo perfectamente. No estoy de acuerdo con este proyecto, que ha sido validado por Itemu (An), Ra (Horus el Viejo), tu tía Neret (Neith-Dim'mege) y Djehuti (Thoth). Nebet-Hut (Neftis-Inanna), Nut (clon de Nammu) y yo hemos votado en contra. Tu tío (Enlil) no pronuncio votó. Fueron cuatro votos contra tres.
- Con el de Aset y el mío, habríamos sido cinco contra cuatro...
- No, tu tío Setes habría votado a favor, y habrían cancelado la votación. Así es como funciona, hijo mío. De todos modos, Itemu finalmente estaría en lo cierto.
- El voto de Djehuti hizo la diferencia, es un traidor!
- No vayas tan rápido en tus acusaciones, Heru. Djehuti quiere la paz para todos nosotros, es lo mismo para tu tía Neret. Ellos piensan que tomé la decisión correcta.
- ¿Qué va a pasar, tía?
- Se ha decidido que tú vas a pasar unos días con tu tío, en sus dominios, por lo que te dará a conocer su ciudad subterránea en Kursig (Capadocia en Turquía).
- No, no pienso ir!
- Vamos a tener que prepararte para ello, hijo mío.
- ¿Te refieres al lugar donde yo estaba, de la que te conté que los Anunnaki de Setes contaminan las mujeres y profanan su honor?
- Nadie sabe, nadie tiene pruebas de que sea como tú me has contado. Te aseguro, te creo! Pero debes estar doblemente apaciguado, cuando estés allí, vamos a tener todos los ojos en el Ekur de Setes. Yo demandé que los guardias de tu madre y algunos Adinu del valle de Kuram (Goreme) se posicionen a la salida de la red subterránea de tu tío.
- Mishak, el herrero, ¿lo conoces?
- No. Es un nombre de tu país, hijo mío. Comprendí que no iba a obtener ninguna respuesta de este lado.
- ¿Qué opinas de la propuesta de Neret de ayudarme militarmente?
- Sería en último recurso, si ese era su deseo. Ella tiene un ideal. Actualmente, no son tiempos para la guerra, sino para la reconciliación.
- Yo no puedo, mi tía. Pides lo imposible! Está fuera de mi capacidad. Ni siquiera puedo explicármelo. Verlo me produce un asco profundo.
- Bien... De hecho, hay dos causas principales. Por la razón que tú conoces, pero que tú no aceptas, que llevas dentro de ti el sufrimiento profundo y fatal de tu padre, el que le han infligido en el famoso ataque sorpresa en Ta-Ur (Abydos). Tú, Heru, tú has experimentado ese

dolor. Habiendo sido Asar, llevas dentro de ti el tormento que experimentó cuando fue herido, atado al árbol sagrado, torturado y fusilado. Ese suplicio es tuyo y se convirtió en un odio feroz. Tu carácter es diferente al de tu vida anterior, porque esta muerte violenta cambió tu naturaleza profunda. Créeme, hijo mío, yo rezo todos los días para que ese ultraje te sea soportable y se te olvide. No es fácil para ti, porque tu madre lleva ese dolor también. Ella te crio así, y has sido programado para vengar la afrenta sufrida por tu padre. Eso es mucho para ti y para tus jóvenes hombros. ¿Puedo posar mi mirada en la parte superior de tu cuerpo?

- Sí, mi tía.

-Bien, abre tu atuendo... Qué extraño material...

Yo portaba una combinación en fibra y resina, que fue fabricada especialmente en Nashareth. Estas se ajustan a mi tamaño y son bastante difíciles de quitar.

- ¿Dime, es siempre tan incómodo el desvestirte y vestirte?

- Pues sí.

- ¿Por qué son tus atuendos todos negros como la noche?

- Es un souvenir de la región de dónde vengo: el Râ'af (el sol negro). También está conectado con el nombre de nuestra querida tierra, Kemet (Egipto),^[73] y con Kankala (África) y sus habitantes.

- Ah, Kankala! A Kankala la echo mucho de menos, hijo mío. Bueno, muéstrame tus hombros si no te importa. No hay nada aquí... aquí tampoco...

- ¿Qué es lo que buscas tía?

- Bien, eso es todo, ¿qué es esta marca?

Serkit me mostró mi marca de nacimiento localizada en mi hombro izquierdo.

- La tuve siempre.

- ¿Esta marca no te recuerda nada? ¿No era el hombro izquierdo de Asar el que fue golpeado antes de ser atado y torturado?

- Eso es lo que se cuenta. Mi tío lo habría herido con su lanza, lo habría golpeado por detrás. Esto no es una prueba!

- ¿No sientes allí un dolor a veces?

- Si...

- ¿Por qué, ya que tú nunca te has hecho daño?

- Yo... no lo sé...

- ¿Tu no lo sabes o no sabes más? Tú que eres tan seguro de ti mismo, por lo general. Si la duda se instaura finalmente en ti, es porque vas por buen camino. Estaba cansado del interrogatorio. Serkit quería empujarme fuera de mi comodidad. Ella había tenido éxito. Sus ojos brillaban a la luz de las llamas. Qué rostro extraño el de esta reina caída y reducida a vivir en el exilio, lejos de sus orígenes.

- ¿Cómo quieres que me identifique con Asar?, yo no sé mucho acerca de mi padre. Sus archivos son dispersos. Yo sólo tengo a disponibilidad información fragmentada en el cristal Uatch (Ugur).

- Sí, lo sé. Eso no representa mucho para toda una vida de un Gina'abul. Allí se reducen a recopilar información de aquí y allá. Asar no escribía mucho, lo hizo al principio, eso lo aliviaba, y luego se cansó. ¿Quién iba a leer todo eso, de todos modos? Luego, tu madre regresó del horizonte de sucesos, y todo cambió en nuestras vidas...

⁷³ Recordatorio: el país de Kemet (Egipto) significa "país negro" en egipcio.

- Tengo que ir allí, tengo que encontrarlo!
- ¿Encontrarlo? ¿Cómo es eso?
- Tengo que ir al otro lado para hablar con él. Si no lo encuentro, tal vez te creeré.
- No creo que te sea muy útil, Heru. Visitar el mundo de los antepasados no es un simple viaje como cuando piloteas tu nave.

- Geghu no es fácil de pilotear, yo soy el único que puede hacerlo!
- Ah, se me olvidaba lo talentoso que eres y que nunca fallas en tu observación. ¡Ciertamente! En cuanto a tu deseo de cruzar el horizonte de sucesos, podría tal vez ayudarte algún día. Sin embargo, no tengo las habilidades para hacerte pasar el horizonte del Angal (el gran elevado), pero puedo hacerte cruzar el Kidul (mancha oscura). Allí, tú puedas quizás encontrar respuestas. De todos modos, Angal o Kidul, te aseguro que no te encontrarás con tu padre, el gran Asar.

- Él era débil!
- No, eso no es correcto. Fue auténtico y sincero. También fue un gran utopista que a menudo tomaba decisiones sin tener en cuenta las opiniones de sus compañeros. Asar sabía anticipar, tenía un ingenio mordaz y su increíble intuición lo apoyaba y protegía con frecuencia. Él cometió algunos errores, pero muy pocos, en comparación conmigo misma o los demás... Pero Asar era ingenuo, y no era tan astuto como su abuelo y su tío. Todo esto lo hacía un héroe, pero él está muerto! Sus métodos eran más cerebrales, los tuyos más musculares, esa es la diferencia. Eres tú, Heru, quien debe encontrar el equilibrio entre estas dos concepciones, estas dos fuerzas, que podrían parecer opuestas, pero solo en apariencia.

- Él no era feliz!
- Y tú, ¿tú lo eres? Difícil que fueras feliz con la carga que el llevaba sobre sus hombros. Pero desengáñate, Sa'am-Asar sabía divertirse. A veces alegraba nuestras comidas y bromeaba sobre todos nosotros y sobre él mismo. Incluso a veces se disfrazaba de mujer, y parodiaba a los Gina'abul y a las Amasutum. Eso hizo reír a su madre Nut (Nammu), pero no demasiado a Aset, que vio que algunos no estaban riéndose de su improvisada comedia, sino de él. No, tengo que admitir que nos hizo reír.

- Yo ni siquiera conozco su rostro...
- ¿Es eso verdad?
- Lo vi vagamente en el Gigal, cuando habíamos recuperado su cuerpo cortado en su tumba acuosa, pero sus ojos no se parecían a nada.

- ¿Meri no guardó nada?, ¿alguna imagen?
- No lo sé. Como de todos modos, ella piensa que soy yo...
- Debe ser difícil para un hijo el no conocer el rostro de su padre o de su madre. Ya ves, yo he clonado toda mi vida, por fin lo comprendí.. La vida en este planeta es particular, esta requiere un periodo de adaptación. La mía duró varios milenios. El problema es que tú no tendrás tanto tiempo como yo.

- Lo veré algún día, ¿aunque sea en imágenes? Me ayudaría quizás a entenderlo.
- Con eso te puedo ayudar si lo deseas. ¿Quieres?
- Qué pregunta!
- Tengo una grabación que estaba en un cristal. Posiblemente pueda responder a algunas de tus preguntas.

Con un gesto de cariño, Serkit me dio unas palmaditas en la rodilla y dejó su gran silla. Ella rebuscó en sus cajones de madera. El objeto codiciado apareció; era un cristal oscuro de tamaño pequeño. Ella lo empotró en la base del reproductor de lector que estaba en su mesa.

Te dejo ver tranquilo. Te puedes guardar este artículo, es un regalo de su tía, dijo con ternura.

Entonces vi la grabación de Serkit, un clip de película con Uatch en el momento en que fue nombrado Ugur. Una escena que ya no se encuentra en mi cristal. Fue mi madre quien lo había registrado durante una misión con los Nungal y Djehuti. Se ven un centenar de soldados Nungal nerviosos a causa de los humanos, hombres, mujeres y los niños dirigidos hacia un Gigirlah (ruedas espumosas). La escena tiene lugar en entornos desconocidos. Los humanos eran del tipo Sinumun (amerindios), supuse que era en el viejo continente de Kaskara (Mu), lo que pude confirmar más tarde. Esta era una evacuación muy grande. Las naves de los Nungal se colocaban en el enorme terreno de una ciudad imponente. Una nave nodriza Ama'argi piramidal se encontraba en el centro mismo de la ciudad. Las piedras blancas y rojas de los edificios aparecían a través de una cortina de humo amenazante que se levantaba hacia el cielo.

Miles de personas se subían a las naves en un estruendo de sirenas. La confusión era total. La persona que filmaba esto estaba visiblemente situada en la terraza de una residencia alta y hacía un acercamiento hacia la plaza central. Los humanos se empujaban, algunos caían y eran pisoteados. En la multitud, un anciano continuaba gesticulando mientras trataba de razonar con su séquito. La puesta se centraba en la cara de la persona, uno podía leer en sus labios el lenguaje Emenita: "No, no lo harán, estos son los malos espíritus, los hijos de la Serpiente. No debemos seguirlos, nos llevarán a una muerte aún más aterradora que la que nos espera aquí". La visión se expandió. Cerca de la escena, una joven mujer de pelo marrón vestida con plumas multicolores estaba atascada en este montón de vidas. Ella se ve obligada a soltar la mano de su compañero. Totalmente histérica, le suplica que se reúnan mientras ella se aleja, raptada por el movimiento de una multitud tumultuosa. Se escuchó la voz de Meri como si estuviera a mi lado, lo que confirma que era ella quien registraba esto:

- ¡Qué horror! ¿Podemos hacer algo?

- Nada, por desgracia, respondió a una segunda voz ahogada por el estruendo.

La longitud focal se ensancha, los seres humanos luchan entre sí a pesar de la columna de Nungal enviados a controlar la situación.

Un hombre ricamente vestido emerge penosamente entre la multitud y fija el objetivo de la mirada. La que filma apunta ahora hacia la entrada del patio haciendo una rotación de 45°. Djehuti (Thot) aparece en la imagen, rodeado de guardias. Se oye una voz a la distancia. Djehuti fija el objetivo que graba la escena, por consecuencia a mi madre, y le dijo:

- No te preocupes, venerable Aset, vamos a controlarlos...

- No estoy preocupada, le respondió Meri.

Un desconocido, más corpulento, aparece en la puerta. Los Nungal siguen al individuo corriendo. Él tiene el pelo marrón y lleva una flor roja dentro de un círculo en su amplia túnica blanca ceñida a la cintura con un cinturón de piedras multicolores. Los Nungal hacen un cambio de dirección y lo empujan brutalmente utilizando sus lanzas y sus Gidrugiri (bastones de rayos).

- Regresa con los demás, le dijo uno de los soldados de mis padres.

- Yo no soy uno de esos cautivos, ¿no lo ves? Yo soy su Mu'ugi,^[74] el responsable de este reino, objeto de sus persecuciones y de sus violaciones, serpientes despreciables! Ante esto, un soldado saltó sobre él, lo tumbo sobre su espalda y le lanza una serie de golpes con la culata. Se oyó la voz de Meri exclamar:

- Por la Fuente! Haz algo, Djehuti!

⁷⁴ MU-MU-I, litt. "que conoce la palabra de la gente" en proto-sumerio, y que se pueden encontrar en el término Hopi Mongwi ("jefe").

Otros dos Nungal intervinieron rápidamente y dominaron al soldado. Djehuti se dirigió al grupo, demandó a los guerreros que traigan al Mu'ugi ante él. El jefe de la ciudad fue llevado ante Djehuti. Tenía una hemorragia nasal.

- Tus soldados habrían hecho mejor en matarme en lugar de ponerme en tu presencia.
- Nosotros nunca suprimimos una vida sin razón. Tú te confundes de clan. ¿Cuál es tu nombre?

- Osaya, soy el 469° administrador de este Imperio.

- ¿469°? El tiempo pasa rápido en este mundo...

Djehuti sonrió irónicamente. Osaya se rio.

- El planeta está a punto de estallar. Todos vamos a morir. De qué te servirá tu inmortalidad, ¿hijo de la serpiente?

- ¿Hijos de la serpiente? ¿Así que tú conoces nuestro nombre? Reanudó Djehuti.

- ¿Quién no reconoce sus rostros y sus actos? Usted no tiene derechos aquí; no eres bienvenido y ustedes no son los Kasin'a (mensajeros) que esperamos.

- Sí, nosotros no somos los que estás acostumbrado a encontrarte. Sin embargo, las personas a las que usted alude no vendrán. La guerra se ha ganado el cielo en las fronteras de Udu'idimsa (Marte). Su seguridad ya no está garantizada, es por eso que tenemos que ayudarles.

Osaya miró el objetivo y luego pareció examinar a Meri con aire aturdido. Él exclamó de repente:

- ¿Qué estás haciendo aquí, criatura vil? ¿Crees que no te había reconocido debajo de tu piel de serpiente? Tengo el ojo para reconocer los cambios de tu especie.

-Usted nos malinterpreta, responde Djehuti, ella no es la soberana del país que llaman Talahtuska^[75] (Atlántida).

- Yo reconozco su rostro bajo su piel verde llena de escamas... Esta es la charlatana, que habla para no decir nada, que ensucia todo lo que toca. Estamos en guerra con Talahtuska a causa de ella!

La imagen se movió. Aset respondió secamente mientras la grabación continuaba:

- La persona que usted describe con tanto ardor es mi hermana genética! No nos hacemos responsables por sus acciones. Hemos hecho todo lo posible para evitar esta locura entre Kaskara (Mu) y Talahtuska, la prueba es que estamos aquí. Yo soy la hija de tu creadora Kùkiangu'uhti (Madre-Araña) y la mujer de tu soberano Mas'su (el Príncipe).

- Mas'su no tiene esposa, él nunca la tuvo. El Gran Espíritu Mas'su nos abandonó en la época en que cubrió los complots de la que tu denominas tu hermana, que se había colocado en el trono de Talahtuska (Atlántida). Es por eso que tenemos problemas con él. Promueve la política de Talahtuska a nuestra costa.

- Nosotros no estamos aquí para reescribir la historia, ni para entrar en guerra contra tu pueblo, le replicó Djehuti, sino para rescatar el mayor número de personas, a todos los que quieren seguirnos.

- ¿Dónde van a ir?

- No es importante para usted ya que ha decidido quedarse aquí. Sepa que nosotros vamos donde la Fuente espera.

- ¿La Fuente? La única que podía argumentar eso como posible, está en el otro mundo.

⁷⁵ TA-LAH-TUS-KA, litt. "Hacia la brillante sigue siendo la proclamación" en sumerio, que se encuentra bajo la forma Talawailuchqwa o Talawaitichqua ("la tierra de la salida del sol") en Hopi y designa la Atlántida. La "proclamación" expresa sin ninguna duda a la Atlántida, los seres que poseían el poder hablaron mucho, probablemente en las grandes asambleas.

- El otro mundo, sí, ahí es donde vamos todos! Con un gesto, Djehuti mostró al soberano la multitud que se apresura a subir detrás de ellos. La nave nodriza Ama'argi emitía un sonido cristalino. El cielo estaba cada vez más amenazante y el viento soplaba con fuerza.

- Ya discutieron suficiente, les reprendió Meri. El tiempo es corto, debemos comenzar ahora.

Una nave pequeña de forma inesperada se posó en la terraza. Su aspecto recordaba a las Tumua Ama'argi excepto que era más amplia, ofrecía suficiente espacio para 8 o 10 personas. Meri se precipitó dentro de ella sin dejar de filmar. La siguió Djehuti y varios Nungal. Una figura no identificada entró en cámara y se encontraba paralelo al objetivo. Aset filmó sus piernas, las manos del desconocido se colocaron en el muslo derecho de mi madre. La secuencia se prolonga un corto instante en este momento íntimo... Mi sangre se acelera! El desconocido dijo: "*No podemos hacer nada más*". Retrocedo ese pasaje y me detengo en las manos: son palmeadas. ¿Podría ser mi padre? Djehuti le responde al extranjero que se ha hecho todo lo posible, y que no podían esperar mejores resultados. El motor ruge en medio de un montón de humo y de repente despegó del suelo. Aset siguió filmando la escena y Ugur estaba apuntando hacia el exterior de la nave, el paisaje es sorprendente y el suelo tiembla.

La nave se eleva cada vez más. A continuación, la nave nodriza Ama'argi con forma de pirámide se aleja de allí también. La multitud que no podía embarcarse es expulsada hacia atrás por la explosión de sus aviones. Los supervivientes se dispersan en todas las direcciones. Humos de todo tipo ahogan el paisaje, no se puede decir si las nubes son de polvo o de humos y gases. El cristal Ugur se dirige de nuevo hacia el interior de la nave. La cabeza del desconocido aparece de repente; su mirada es dulce. Agarró el cristal y dijo: "*Bueno, no hay necesidad de registrar más.*" Fin de grabación.



[imagen 22]. Mapa de la antigua Turquía, con las dos regiones principales de Iginim y de Kursig (Capadocia), en la época en que son presentados los hechos en este libro.

Repasé la última imagen, que muestra la cara desconocida. Lo miro con cuidado. Siento una extraña sensación. No hay duda de que es él. Este es mi padre. Su rostro finalmente se me reveló por primera vez. Una fuerte emoción me invade, tragué saliva, yo no puedo llorar.

Serkit vino a mi encuentro, poco después de ver el documento. Ella me quiso dar coraje para mi futuro encuentro con mi tío. Mi tía me dio un beso en la mejilla y me acompañó a mi

nave. En el camino, le pregunté si conocía a los Neferu (Nephilim), los hijos de sus Adinu. Ella parecía sorprendida por la pregunta.

- No sabemos dónde se esconden, dijo. Si quieres evitar problemas con tu abuelo Itemu (An), asegúrate de no cruzarte con ellos o de hablarles.

Finalmente le pregunté sobre la hostilidad que me demuestran sus Adinu. Serkit respondió, sin dar más detalles, que se trataba de una vieja historia entre los clanes del Oeste y los del Este sobre la muerte de Asar.

Mi Geghu ("halcón golpeador") despegó más rápido que el trueno; tenía la esperanza de volver antes de que se descubra mi escape. De vuelta en nuestra red subterránea, recibí la doble cólera de Meri en la cara. Sus dos grandes felinos azafrán también estaban irritados al igual que su ama. Los tres realizaban una vertiginosa ida y vuelta en los apartamentos privados de mi madre. La voz de Aset discutía fuertemente y yo tenía una impresión de que los sótanos temblaban haciéndole eco. La noticia de la decisión del consejo y la obligación de tener que ir a la montaña de mi tío habían mitigado en gran medida el impacto de mi solitaria escapada. Todavía le pregunté a mi madre si conocía a un tal herrero Mishak, pero su respuesta fue negativa. Era sincera. Aset luego quiso revelarme un secreto que yo todavía no conocía sobre el lugar donde me están esperando. Tal vez ella lo ha hecho para persuadirme de no ir allí. Ella me preguntó lo siguiente:

- Existen numerosas ciudades subterráneas en Kuram (Goreme),^[76] ¿Sabes por qué?

- Para resguardarse del Benu?

- Pero Heru, han previsto cavar 36, ¿por qué tantas?

- No lo sé, mi reina.

- Para dar cabida a todos los gigantes, todos los niños nacidos de apareamientos entre Neteru (dioses) y humanos - cuyos progenitores son los Anunnaki o los Nungal.

- ¿36? Pero es enorme! Es una obra colosal...

- Sí, es una tarea comandada por Itemu (An) antes del asesinato de Asar. A medida que tu abuelo vio que mi marido tenía una buena relación con estos niños increíbles, su proyecto fue reunir a los diferentes Neferu (niños = Nephilim) alrededor de los Anunnaki para luego dominarlos. También piensan que pueden traer a sus padres para debilitar nuestros diversos clanes Shemsu y Urshu. Si su plan funcionara, no tendríamos ejército y Kemet estaría a merced de Kalam. Ellos nos hacen creer, sin embargo, que lo hacen todo por la paz entre los Neteru (dioses) y para preservar a los seres humanos.

- Es como una enorme prisión? Le pregunté.

-Sí, de alguna manera. Es tu tío el responsable de finalizar el proyecto. Es por eso que tu tía Serkit ha colocada a los Adinu en Kuram. Tú debes saber que tu tía en secreto apoya a los Neferu.

- ¿Por qué tanto misterio en torno a estos Neferu; de que tienen miedo Itemu y Setes?

- Los Neferu fueron contratados por Asar muchas veces en el pasado. Son una multitud guerrera que sería preferible que tu abuelo y tu tío no le den la espalda. Ellos tienen un gran temor. Es por esto que los desean, gracias a una acción diplomática secreta, los seducirán a

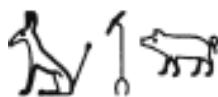
⁷⁶ El término Goreme proviene del griego Kopaya / Korama cuya etimología es incierta. Estoy absolutamente seguro de que esta palabra proviene del sumerio KUR-AM o KUR-AMA, "el KUR del capitán o del Señor", de modo que de Enlil. El famoso KUR de Enlil designa sus montañas en el Tauro, en Kursig (Capadocia = montañas extendidas), donde se encuentra su morada subterránea, el Ekur. Cuando los mesopotámicos grabaron las aventuras de Enlil en la piedra, no hicieron distinción entre los diferentes dominios que Enlil frecuentaba a lo largo de su larga vida de dios, llamando sistemática KUR o KJUR. De esta manera, nos encontramos, incluido en el concepto de KUR, con las montañas de Kharsag, Capadocia, la montaña del cielo donde se violó a una de sus Ninlil (consulte la carpeta final), el dominio de las dimensiones inferiores, y sus templos de Sumeria, generalmente llamados Ekur.

reunirse en Kuram. Serkit los induce en la creencia de que logrará traerlos un día al Kursig (Capadocia) de tu tío en el nombre de la paz entre Kemet y Kalam. Para llevar a cabo su venganza, ella se unió a varios cientos de Adinu en Kuram. Mientras tanto, los Anunnaki cavan laboriosamente las viviendas subterráneas, pensando terminar en breve con los Nungal y su descendencia. Cavan como los Nungal lo han hecho por ellos en el pasado. Este es un buen giro de los acontecimientos. Cavan en vano!

- ¿Quieres decir que estas ciudades no serán habitadas?
- Únicamente si eres más inteligente que Itemu y Setes - ves lo que trato de explicarte?
- Perfectamente, madre.

10

EL EKUR



"Antes que los Éggregorois (vigilantes) se rebelen y descendan del cielo, una prisión fue construida para ellos en las profundidades de la tierra entre las montañas. Antes, que los hijos de los gigantes nacieran, [ellos] que no conocían la justicia y la piedad en sí mismos, habían construido y levantado 36 ciudades, para que los hijos de los gigantes vivan en ellas..."(11)

Fragmento en copto del Libro de los Gigantes, Kephalaia 1171-9

"Dios es un devorador de hombres. Es por esto que los hombres fueron sacrificados. Antes de que los hombres lo sean, los animales fueron sacrificados, ya que aquellos a los que se sacrificaron no eran dioses"(12)

Manuscrito de Nag Hammadi, "El Evangelio de Felipe", el Codex NH2; 40

Cinco días después de mi encuentro con Serkit, me han traído con gran pompa al campo de Kursig (Capadocia). Reconocí el pueblo, donde había rescatado en secreto a los humanos hace tres meses atrás. Me dijeron que el nombre de esta localidad era Méligud, cuyo significado es "puente" en lenguaje Emenita. Bajo este Méligud [77] estaba el Ekur secreto de mi tío.

⁷⁷ MELI-GUD, "la ranura superior" o "puente" en sumerio. Es probablemente el significado original (en sumerio) del nombre de esta ciudad que antes se llamaba Melegüp. El arqueólogo Omer Demir le puso el nombre latino Malagobia ("vida dura"), más tarde dado a esta región, sería alegando a este Melegüp cuyo significado es desconocido (ver páginas 5 y 11 de la versión francesa de su libro, Capadocia - Cuna de la Historia, Sociedad Internacional para la Investigación de las Civilizaciones Antiguas, Derinkuyu, Turquía, 1986). Personalmente, prefiero asimilar esta palabra Melek'güp como Melek ("Ángel") y Güp ("poder", "difícil"), por lo que "el ángel del poder" o el término "el ángel difícil (problemático)", es un término perfecto para describir a Enlil que vivía en este "pasaje superior" en comparación con los demás, siendo la construcción subterránea más grande de todas bajo esta región. Uno encuentra hoy el nombre de esta localidad con el término Derinkuyu que se puede descomponer en DIRIG-KU-U₅, "enorme fundación levantada" en sumerio. Derinkuyu se descompone en Derin ("profunda") y Kuyu ("sumideros") o "pozos profundos" en turco, una definición coherente con su realidad geográfica. Derinkuyu es la más grande de todas las ciudades subterráneas de Capadocia y tiene un máximo de 18 niveles en lugares a una profundidad de casi 85 metros. Derinkuyu se encuentra en una vasta meseta entre dos grandes volcanes: Hasan Dagı y el Erciyes Dagı. El alcance de esta ciudad subterránea es tal que podría albergar a más de 10.000 personas. Los más optimistas anuncian 20.000 personas. Hay otras 35 ciudades subterráneas en la región, lo que nos da un total de 36, o el número exacto de las ciudades de los ángeles caídos y sus hijos mencionados en un fragmento del Libro de los Gigantes (Kephalaia 1171-9) al comienzo del capítulo. Que yo sepa, esta es la primera vez que esta información es revelada. Con este texto de Kephalaia, una vez más, hemos confirmado que los antiguos documentos contienen información real sobre el pasado de la humanidad. Los antropólogos y arqueólogos remontan estas ciudades subterráneas a los orígenes del cristianismo, en un momento en que los cristianos huían de la invasión árabe. Como señaló Andrew Collins en su libro

Meri no se había dignado a moverse. Ella me dijo que debería desertar y no rebajarme a esta hipocresía diplomática! La había encontrado rebelde, me fui enojado. Djehuti y Nebet-Hut me habían acompañado, y una guarnición de Urshu (vigilantes) de Asar pertenecientes a nuestra subterránea Gigal. La única información tranquilizadora que tuve fue que yo podría salir de este lugar en cualquier momento. Djehuti no me había dado ningún consejo y se quedó en silencio. Sus ojos, sin embargo, querían calmarme. Mi segunda madre me aturdió con las recomendaciones, como las de mantener mis Sagra (chakra) cerrados con el fin de no ser espiado sin mi conocimiento. Nebet Hut estaba nerviosa, pero ella hizo lo imposible para ocultarlo. Cuando está ansiosa, su voz se atasca y le molesta.... Ella había colocado una de sus manos en un lado de su cara, como si quisiera mostrarse pensativa, pero su mirada estaba vacía; no había nada que pensar... Ella estaba a cierta distancia de su abuelo, con quien ya no mantiene ninguna relación desde hace mucho tiempo. Sus Sagras se acababan de cerrar para no proyectar ninguna emoción. Su rostro se congeló.

Una pequeña guarnición de los Urshu-Adinu ya estaba allí, como me fue prometido por la soberana del monte Igira. Vienen de la famosa zona de Kuram (Goreme), que no está muy lejos al norte.

Por primera vez, pude apreciar el abismo que parece separar a los seguidores del Oeste - los Khentamentiú de mi padre - de aquellos de Serkit, que pertenecen a la rama del Este. Los nuestros, los de nuestra Gigal y Kankala (África), son verdaderos guerreros, mientras que los Adinu se consideran a sí mismos más como intelectuales y pensadores. Sin embargo, me he dado cuenta de que los que están en la región de Kuram (Goreme) tenían arcos y flechas. Ambos clanes se miraron fijamente en silencio. Setes (Seth) parecía regodearse en secreto. Él estaba allí, en la entrada del pueblo. El ambiente general de Méligud no era el mismo que había observado hace unas semanas atrás; ahora parecía agradable, casi alegre. Los pobladores cantaban, las mujeres abundaban en las calles. La ilusión era perfecta.

Mi tío me dio una gran bienvenida, abriendo los brazos: "*Te doy la bienvenida, hijo de Meri!*" El príncipe de los Anunnaki llevaba un traje naranja, realzado como un tejido real salpicado con motivos geométricos. Sus ojos brillaban de manera casi sobrenatural. Setes nos preguntó si estábamos bien instalados y me invitó a entrar al pueblo. Entré en el dominio de mi enemigo sin decir una palabra a mis acompañantes. Apreté los dientes. Los pobladores ansiosamente lanzaban pétalos de flores en el suelo para formar una alfombra real. Mi tío me propuso visitar el pueblo, y yo acepté.

Fuimos de residencia en residencia; la recepción era la misma en todas partes: sonrisas, demostraciones de amabilidad, pequeñas atenciones... Una de las muchas miradas que cruce me hizo estremecer, era la de una mujer que había salvado de la vergüenza en mi misión de rescate. Me acordé de ella debido a su altura inusual como para la de un ser humano. Ella me reconoció, sus manos comenzaron a temblar. Ella se recompuso. Setes lo noto:

- Esta mujer te agrada, ¿mi sobrino?

Mi tío tenía una mirada inquisitiva. Estaba tratando de atraparme, lo podía sentir.

-Es bonita ¿no es así? Es tuya, si la deseas, dijo. Como regalo de bienvenida.

- Yo... yo no sé si debo hacerlo.

- Pero, si tú no la tomas, algún otro tomara tu lugar, dijo con sarcasmo.

Ella me miró con insistencia, como si dijera: "Sálvame de él!" La mujer en cuestión desprendía una extraña energía.

"Nuestros antepasados los Ángeles" (ediciones Abubilla, 2002), es difícil imaginar que estas ciudades serían la obra de los cristianos que estaban atrincherados como conejos para protegerse del empuje islámico de 642! Estamos en presencia de una nueva ocupación reciente del lugar.

- ¡Ah! Se me olvidaba, antes de hacer tu elección, debo advertirte que esta es una salvaje. Yo la había destinado al templo, pero ella se escapó, y tuvimos que castigarla hace algún tiempo.

Setes levantó su vestido con un palo sin ninguna delicadeza, y me mostraron una terrible cicatriz en los riñones. La marca no fue bien curada. Trataba a esta pobre mujer como un carnicero lo haría con un pedazo de carne.

- Finalmente, no creo que esta sea una buena idea. Tú te mereces un mejor regalo. Ella es prácticamente de tu tamaño, no es práctica para montarla. Además, ¿te das cuenta? Cuando la tomas por detrás, no serás capaz de evitar verle la marca de deshonor...

- No es tan grave, está bien; acepto tu regalo, tío.

- ¡Perfecto! Eres tan amable como tu padre. Ten cuidado de que esto no se convierta en una debilidad. Tu elección es buena, pequeño príncipe, su vagina es estrecha y su ano delicioso.

Yo no estaba seguro de mantener mis bienes incautados...

- ¿Cómo es eso?

-¿Qué crees tú, hijo de Meri? Todos los seres humanos me pertenecen. Me acosté con todas sus mujeres. Muchas de ellas me dan placer y otras son buenas madres. Ahora tengo muchos niños que son una mezcla de ambas especies. Ellos son mis nobles soberanos que administran mis innumerables áreas. Para eso se necesitan los rebeldes en los barrios de nuestro anfitrión! Ordenó el señor del Ekur. Bien, continuemos nuestra visita, mi sobrino...

Este evento había creado un malestar entre nosotros. Me preguntaba cómo iba a justificar ante Aset la presencia de esta humana portadora de la energía de nuestro oponente. Setes súbitamente quedó en silencio. Él orienta nuestros pasos mientras observa mis reacciones. Setes sabe mantener el control total de sí mismo, independientemente de las circunstancias. Es conocido por sus golpes de brillantez en el seno de la Asamblea, pero se ve diferente fuera de ella.

Caminamos alrededor del pueblo, otras dos mujeres tuvieron una reacción un tanto similar, que atrajo la atención de mi tío. Él dejó escapar la primera, mientras me preguntaba si quería añadirla a mi paquete de bienvenida, pero yo no podía aceptarla, bajo pena de traicionarme. Agarró la segunda, le inspeccionó la cara, los dientes, detrás de las orejas. Levantó un poco sus ropas y colocó una mano bajo su vestido, como para examinar su vientre o su sexo - realmente no se puede decir. La pobre estaba aterrorizada. Él ordenó a su guardia, que nos seguía de cerca, que la llevaran a sus apartamentos y la vistieran como una reina.

- Soberana de una noche..., me dijo divertido.

- ¿Tú vas a unirte con ella, tío?

- Sí, sólo por placer. Como la que tú has adquirido, que lleva la marca de deshonor.

- ¿Por qué es esta marca? ¿Qué han hecho para ofenderte?

- Ellas se alojan en el templo. Pero hace unos meses, un grupo de intrusos se introdujeron en mi tierra durante mi ausencia y saquearon mis bienes. Las sacerdotisas aprovecharon la oportunidad para escapar. Algunas se refugiaron en sus familias, que son las que llevan la marca. Otras que querían huir de mis dominios fueron encontradas y ejecutadas en la plaza pública. La que yo te ofrezco esta noche conoce lo que ocurrió, voy a interrogar personalmente. Yo me estaba reservando ese momento para una digna ocasión. Su vida dependerá de lo que me revele. ¿Pero pareces ansioso, Heru?

- No esperaba tal dureza hacia tus súbditos.

- ¿Mis súbditos? Estos son sólo Adám (animales), no lo olvides! Ellos existen gracias a nosotros, y fueron creados para servirnos. Los que saben cómo mostrar obediencia no son desgraciados. ¿Has visto cómo son felices? Los nuestros son más civilizados que los de las montañas y los de las llanuras. Aquí, son atendidos y podemos codearnos sin riesgo. Aquí es precisamente el templo; lo reconstruimos hace poco. ¿Vamos a visitarlo?

- Tenemos tiempo para eso; ahora me gustaría ir a mis apartamentos.
- Pero ciertamente. Tendremos buena oportunidad para otra visita. Descansa. Te doy una cita esta tarde, hemos preparado una fiesta en honor al hijo de Meri. Los guardias vendrán a buscarte.



Dos soldados, dos de estos molestos Anunnaki, me llevaron a la guarida de Setes. Entramos en una casa bien cuidada y caminamos por amplias escaleras ocultas bajo una trampilla. La red subterránea era increíble! Es muy diferente a la de Nashareth y su Gikal. El conjunto es más compacto, mientras que en casa todo es mucho más grande y muy alto. Descendimos por varios niveles teniendo que ascender cada tanto. ¿Esto fue para desorientarme? No me reencontré con ningún ser humano, solamente los soldados de mi tío parecían quedarse aquí.

Mi madre tenía razón, esta idea era mala, muy mala; yo no debería haberla aceptado. Yo estaba entre mis enemigos, en el corazón de su principal hito. Sólo la Fuente y mi extrema vigilancia me podrían salvar de un mal giro. Yo no estaba seguro de nada. En ningún momento, Setes había intentado atraparme. ¿Qué haría esta desafortunada noche, si ella me denunciará después de sus asaltos de brutalidad? Mi tío es conocido por su extrema violencia. Sentirlo cerca de mí me hizo sentir enfermo, pero actué como si nada hubiera pasado. Al igual que los Anunnaki: son francamente desagradables, con sus ojos de fuego y su olor peculiar. Yo tenía que aguantar y ajustarme a lo decidido por el Consejo. Fui empujado varias veces durante nuestro recorrido y me enfrente con muchas miradas hostiles.

Finalmente llegué a mis apartamentos. Ninguna puerta estaba cerrando mi apartamento, solo una cortina gruesa y dos guardias bien armados para vigilarla. Estaba atrapado. Para mi asombro, del interior emanaba elegancia y confort. El mobiliario era de cedro, y algunos muebles

llevaban incrustaciones en Nebu (oro). Las numerosas pequeñas lámparas con aceites de fragancias creaban un ambiente de paz y contemplación.



[imagen 23]. El interior del Ekur. El arqueólogo e historiador Ömer Demir, que trabajó en el lugar, está convencida de que partes de Derinkuyu quizá datan de finales del Paleolítico (9500 / 9000 antes de Cristo.) Los primeros niveles son de alrededor de 2,10 m de altura (tamaño máximo de los Anunnaki), mientras que las partes más nuevas son más pequeñas (por Andrew Collins en su libro Nuestros antepasados los Ángeles, pp. 275-276, publicado Abubilla, 2002, citando Capadocia -Cradle de Historia, Sociedad Internacional para la Investigación de las Antiguas Civilizaciones, Derinkuyu, Turquía, 1986). Con una altura tal para los pasajes más antiguos, difícil imaginar que podríamos encontrarnos con los viejos "dioses" Anunnaki irreales y arquetípicos, una imagen con la que algunos se congelarían.

Yo quería derrumbarme en la cama, pero me sorprendió encontrar allí a la mujer que me habían ofertado. Ella parecía esperarme. Su pelo negro estaba suelto y caía en rizados sobre sus hombros. Estaban cubiertos con una rejilla de hilo de oro. En su pecho desnudo colgaban innumerables joyas brillantes. Dos pulseras metálicas de los Neteru (dioses) sobre su antebrazo. Ella lucía un vestido de lino ampliamente dividido que dejaba advertir su intimidad. Varios de los dedos de sus pies llevaban resplandecientes anillos. Esta humana estaba demasiado bien vestida, se notaba que la habían vestido a propósito.

- Vístete, mujer.
- Si hago eso, van a matarme, ella me dijo ansiosa.
- Nadie va a tocarte, yo velaré por ello.
- ¿No soy lo suficientemente bonita para usted, señor? Si es así, ¿por qué me ha aceptado?
- ¿Cuál es tu nombre?
- Altin ("imagen de vida").^[78]

⁷⁸ AL-TIN, "imagen de vida" en sumerio. Altin significa oro en turco. Un punto importante, la lengua turca es parte de las lenguas altaicas. Su origen es muy antiguo y es completamente diferente de la de los hititas (Nesili), que pertenece a las lenguas indoeuropeas. El turco sin duda está vinculado con las poblaciones del Paleolítico superior, como la de los cazadores-recolectores de Oriente Medio. El turco era, por lo tanto, el idioma que se hablaba en las llanuras y en las montañas, que era la lengua del pueblo. A título, el Prof. Dr. Sukru Haluk Akalm (Director del Instituto de la Lengua turca) afirma en un estudio de la lengua turca (La lengua turca: el lenguaje del mundo): "Por otro lado, gracias a los estudios comparativos de la fonología y morfología y palabras tomadas de otros idiomas, no hubo datos importantes que revelan la edad de la lengua turca. Las 168 palabras identificadas como de origen turco que se pasaron al sumerio ayudaron a desarrollar la idea de que el sumerio y el turco son de la misma época".

- Bien Altin, en mi hogar, no tocamos a las mujeres como aquí o en Kalam. Las mujeres son como tu nombre lo indica: preciosas. Es la mujer la que elige a su amante, y no al revés.

-Bueno, Tanri (dios), [⁷⁹] yo te autorizo a que me frecuentes. Calentarte contra mi cuerpo no va a hacerle ningún daño!

Si yo no hubiera visto la sombra de mi tío y de sus Anunnaki detrás de esta Altin, podría haber aceptado su invitación. Pero yo era un futuro rey en busca de su reina, no de una nueva concubina. Caminé alrededor del apartamento en silencio. Quería comprobar si no había por allí un cristal que nos grabe sin nuestro conocimiento. Entonces le hice señas para continuar discutiendo en un tono más bajo, para no ser escuchados. Reanudé suavemente:

- Respeto tu invitación, pero todo lo que sucede aquí es contrario a las normas que conozco. Yo estoy aquí para observar las costumbres de tu viejo maestro, y yo no pertenezco a su mundo, como tampoco obedezco a sus costumbres.

-¿Eres un Kingu (Real albino)? ¿O un rechazado del Este, un Musahit? ella pregunta.

- ¿Un Musahit? [⁸⁰] ¿Que es ese nombre?

- Se refiere a aquellos que son de la montaña brillante del Este, los reptiles observadores, de piel blanca como la luna.

- Pertenezco a la familia de los Kingu, como tu anciano maestro, le contesté. Hay diferentes ramas en la realeza. Por un lado los Imdugud y luego los Nungal de mi padre. Los Nungal se dividen en varios clanes aquí. Están aquellos del Oeste y los del Este. Los que están en el Oeste portan el signo del lobo, y a menudo son llamados "Khentamentiu" (primeros occidentales), los cuales están compuestos por los Urshu (observadores) y los Shemsu (seguidores). Los Nungal del Este se dividen en dos grupos, en primer lugar están los de Her-Ra, los Shemsu-Ra que viven en el sureste, en Bun'd (Punt) y en el nuevo Dilmun, la EDilmun, situada en la desembocadura del Kem-Ur (Mar Rojo); el segundo clan de los del este se encuentra en la montaña de Igira no lejos de aquí, en Kuram (Goreme). Estos son los que llamamos la Adinu (iluminados) y que tú misma nombras como los Musahit (observadores). Todos llevan el signo del Halcón.

- Usted es un Ban (serpiente), [⁸¹] el hijo de la hechicera, la gran Tanrica (diosa) del Sur. Eres tú el que ha nacido en el corazón de la montaña sagrada. Usted es el halcón.

- ¿Me conoces? ¿Sabes de mi madre?

Altin comenzó a sollozar y se arrojó a mis pies:

- Perdóname mí señor. He tenido sólo un informe con la Seyhtanri, [⁸²] pero fue suficiente para que yo sienta ahora muchas, muchas cosas! Yo porto la magia de antaño.

- Sí, lo sé muy bien. Y si yo me llego a unir contigo, tú quedarías loca y me habrías contaminado con la energía de tu antiguo propietario.

-Hace casi un año, yo fui arrebatada de mi familia y traída aquí para servir a Seyhtanri (Seth) y sus soldados en el templo. Ahora estoy maldita y nunca podré volver con los míos. Veo mucho más allá de las percepciones ordinarias, y sé que Seyhtanri te odia más que a nada. Debes estar muy atento.

⁷⁹ TAN-RI₆ "guía gratuita" en sumerio. Tanri significa "dios" en turco.

⁸⁰ MUS-AH-IT, "Serpiente(s) de la semilla del claro de luna" en sumerio, por lo que se refiere a un reptil cuyo gen o semilla viene de seres de piel clara como la luna. Musahit significa "observador" en turco. Aquí es interesante encontrar las partículas sumeria AH ("semilla", "arrojar"), mientras que los vigilantes son reconocidos por estar unidos con el ser humano.

⁸¹ IL-AN, "eminente del cielo" o "brillante del cielo" en sumerio. Yilan significa "serpiente" en turco.

⁸² Seyhtanri, litt. "dios-maestro" o "dios-rey" en turco, que se encuentra más tarde bajo la forma turca Şeytan o Seyhtan, es decir, d. "Satanás"; es Enlil-Seth, ex Satam (administrador territorial) de Sumer. Una vez más, la semántica se muestra implacable.

- Tranquilízate, en cuanto a tu estado, yo te ayudaré. Sé dónde llevarte para que te cures. Confía en mí.

- Pero es de usted de quien estoy hablando, hijo de la Santa Tanrıça (diosa), no de mí.

-Tengo que hacer lo suficiente por todos los que tengo que proteger, por lo que sí, tengo más cuidado de mí mismo.

- Haría bien en encontrar a alguien que se preocupe por usted...

- Gracias, tengo a mi madre!

Altin pareció vacilar, ella me miró fijamente, como comprobando si podía continuar la discusión:

- Te olvidas de los Dogan. Usted omite a los Dogan en su lista de infantes que pertenecen a la familia de los Kingu (albinos-reales).

- Los Dogan?

En lenguaje de Kalam, DU-GAN [⁸³] expresa una descendencia impronta de combate o guerra. Comprendí que se trataba a los niños Adinu (iluminados), los famosos descendientes malditos que simplemente llamamos "Neferu" (Nephil (im)) en el País de la Luz.

- ¿Qué significa esa palabra en tu idioma? Le pregunté.

- No lo sé. Este es el nombre que se les da. No sé más sobre ellos.

- En mi país, los llamamos "Neferu". ¿Sabes dónde encontrarlos? Es absolutamente necesario ponerme en contacto con ellos...

- Nadie sabe dónde están ocultos. Seyhtanri (Seth) los persigue implacablemente. Sólo sabemos que se esconden en el desierto y en las montañas.

- Conoces tú a un tal Mishak el herrero?

La mujer parecía sorprendida.

- Es el nombre de nuestro herrero, aquí en Méligud. Creo que es de su país.

- ¿Podrías llevarme con él?

- Lo hare si ese es su deseo, mi señor.

Altin me miró con dignidad. Su sonrisa se torció, presagiando el malestar. Esta humana tenía sangre noble, la sentí rápidamente. Sangre de Ilan (serpiente), como la llaman los autóctonos de esta meseta alta en las montañas. Sus modales, la combinación de delicadeza y refinamiento, eran los de una princesa, y ella hizo todo lo posible por ocultarlo. Entendí que Altin se encontraba en el templo, no para satisfacer los deseos sexuales de los Anunnaki - otras estaban allí para eso - sino para ofrecerles su esencia de vida, y hacer este presente de sangre a unos pocos elegidos. Los Anunnaki tienen todos esta anomalía genética, particularmente marcada en este planeta: no pueden prescindir de la carne de los animales o de la esencia de vida de las hembras que poseen genes Gina'abul. Esta esencia de vida es la que les permite soportar el KI (tercera dimensión) y vivir allí. Altin, y otras de su clase, contribuyen a fijar a los dignatarios Anunnaki con el material Urasiano (terrestre). El gen Amasutum mezclado en los humano parece aún más eficaz para los Anunna de Uras (Tierra) que el de nuestras hembras de pura cepa.

Le ofrecí que me acompañara a la velada organizada en mi honor. De esta manera, mi tío podría pensar que estaba conectado con ella y que yo la había elegido como concubina. Esto es probablemente lo que él había esperado. ¿Pero por qué? Debía descubrirlo rápidamente.

Levanté la gran cortina y demandé a los guardias una vestimenta digna para Altin. Poco después nos trajeron ropas pesadas, adornadas con bordados y piedras preciosas. Altin elige el más inmaculado de ellos, pero también el más incómodo. Estas ropas parecían haber servido a

⁸³ Precisamente DU-GAN, "portador del combate" o "infante de guerra" en sumerio. Hoy, Dogan significa "halcón" en turco.

Amasutum más que a humanas, generalmente más pequeñas. Pero en ella encajaban perfectamente, era tan grande. Esto me confirma doblemente su gen Gina'abul.

El vestido fue firmemente atado por mí para ajustar adecuadamente el busto de la pobre mujer. Altin me dijo que de acuerdo a los diseños de los Anunnaki, teníamos que sufrir para estar bonitas, y que haríamos babear a Seyhtanri (Seth) de envidia. Ella se maquilló fuertemente los tres reflejos, los ojos, las manos y los pies, y se ató pesadas joyas en el cuello y las muñecas: *"Esto hace que me vea increíble"*, dijo divertida.

- Tú parece conocer las costumbres Amasutum, le reproche.

- Yo he aprendido mucho aquí, ella respondió avergonzada. Los guardias nos invitaron a salir. El grupo nos marcó el paso en dirección al banquete. Avanzamos por varias plantas para salir al exterior, hacia el gran techo de una casa comunal. El festejo iba a tener lugar aquí. Mi tío nos brindó una buena recepción y nos invitó a sentarnos a su lado. No podía dejar de escudriñar en Altin quien ni siquiera se dignó a mirarlo, él no lo tomó bien. Yo esperaba una reacción violenta; así que me quedé en mi guardia.

Los sirvientes humanos vinieron a encender los faroles de plata. Un aroma caliente y desconocido flotaba en el aire. Altin dijo que no existe en mi país y que era la esencia de un árbol de la montaña, el Sedir (cedro), llamado "Erinu" en Kalam. Mi padre, Asar, conocía bien este olor de las montañas de Dukug. Estábamos rodeados de Anunnaki y de algunos dignatarios Gina'abul que no conocíamos. Había un puñado de hembras Gina'abul, sin duda descendentes de las uniones entre los Anunnaki y las Ama'argi. Tal vez había entre ellas humanas con sangre Gina'abul. Éramos cerca de sesenta personas alrededor de una gran mesa rectangular. Una cabeza superó a todas: la de un Usumgal (Dragón); probablemente uno de mis bisabuelos. Sus ojos rojos como brasas me miraban obstinadamente. Iba vestido de blanco y rojo, al igual que mi abuelo Itemu (An). Ninurta el guerrero e hijo de Setes estaba a su lado. El Usumgal se tomó el tiempo para saludarme desde lejos con un movimiento de cabeza. *"¿Tú conoces a Ansar? Hizo el viaje desde Deser (Marte) para conocerte"*, me dijo la Seyhtanri. A partir de ese momento, supe que toda esta farsa olía a emboscada y yo tendría que mantener mis Sagra (chakras) cerrados con el riesgo de traicionarme a través de mis pensamientos. Siendo Altin poseedora, parcialmente, de la energía de mi tío, le demandé mediante la Kinsag (telepatía) que no pensara en nada. Ella estaba en las garras de alguna agitación interior. Tuve que improvisar una discusión:

- Has instalado muy bien a tus Anunnaki, pero ¿por qué aquí?

- ¿Y por qué no? Tengo casi todo el tiempo vivido en las montañas. La situación de este sitio y su topografía es notable; es una meseta en la altura. Cavamos estos túneles y esta ciudad para preservarnos de Arit-kheru (el ojo de los sonidos) y el desbordamiento de las aguas. Mira, Kalam (Sumeria), y gran parte de Kemet (Egipto) están bajo el agua y el barro. Este subterráneo Ekur también se coloca estratégicamente entre Kalam, lugar donde tengo muchas tierras, Kemet, donde An-Itemu exige mi presencia y en algunos territorios nuevos a mí derecha.

Al formular estas palabras, Setes me había provocado, pero yo hice como si nada pasara para preservar nuestra paz de momento. Si los acontecimientos iban a complicarse, no deberían venir de mí. Había evitado evocar su excavación en Kuram (Goreme). ¿Por qué?

- Otras ciudades ocultas existen no muy lejos al norte, en Kuram (Goreme), le mencione. ¿Por qué cavar tantas ciudades subterráneas?

Setes parecía molesto:

- Simplemente para preservar a todos nuestros compañeros en caso de un nuevo cataclismo. Ya ves, no somos ingratos, contrariamente a lo que tu madre imagina y dice.

- ¿Por qué han aceptado la presencia de otros Adinu a dos pasos de aquí?

- Estos viejos fieles de su mayor se unieron a nosotros para una paz duradera. ¿No es esto una cosa maravillosa y un buen ejemplo a seguir?

- ¿Tu confías en ellos? ¿No están aquí para vigilar y dar reportes a mis tías?
- Son de tu lado y del nuestro, y funciona! Dudo que desempeñen ese tipo de cosas.
- Yo creo que ellos también están ahí para vigilar la trayectoria de Arit-Kheru (ojo de los sonidos) ... Está en juego la supervivencia de los Neteru (dioses) y los humanos, le precise.
- Todos somos observadores del cielo aquí Anunnaki y Nungal! Respondió Setes molesto. No necesitamos las observaciones de Ninmah y de sus iluminados; tenemos todo el equipamiento necesario para escanear el cielo. Todo esto es sólo una broma. Itemu (An) no sabía qué hacer con esta loca, por lo que le concedió una roca hacia el Este, además de unos cuantos locos para apoyarla. Ella siempre quiso ser interesante.
- Y sus Adinu mezclados con los humanos, formando seres separados, más grandes que tú, que yo, que los Anunnaki, y que los Nungal. Son orgullosos guerreros, al parecer, son los híbridos que te dan muchos dolores de cabeza...
- Esos bastardos, todos van a morir uno tras otro! Acorralados por mis acosos y ataques, puede que algún día traten de ponerse en contacto contigo. No debes hablar con ellos por ningún motivo. Tú tomarías el riesgo de enfrentarte a la ira de Itemu y sus Usungal.
- ¿Por qué iba a hacer eso, mi tío, y eso que me aportaría a mí? Ya tengo bastante que hacer en la tierra de Kemet.
- Tú debes unirte a mí, respondió mi tío. Mira todo el esplendor que yo te ofrezco. Con un gesto, Setes me mostró sus varias concubinas, todas fueron instaladas aparte, en un extremo de la gran mesa. Al prestar más atención al lugar, pude descubrir todo tipo de bienes materiales de Kemet, Kalam, Sti y Bun'd. No vio mi reacción, Setes había puesto toda su atención que se centraba en el sexo femenino, objeto de un legendario interés. Sus labios se retorcieron en silencio mientras su mirada se fijaba en Altin con avidez. Tragó saliva.
- "¿Tu no estas acompañado, tío? ¿Tu esposa Ninlil no está a tu lado? le pregunté.
- ¿Ninlil? ¿Cual, mi sobrina? Como he dicho: ¿por qué tener una mujer, ahora que puedo tener cientos?
- La asamblea se rio en voz alta y golpeando rítmicamente sobre la mesa usando los cubiertos. Los platos se hicieron esperar largamente.
- Yo he tenido un montón de mujeres, Heru. Ninguna me convenía; mientras que aquí, todas las mujeres son mías. Excepto, por supuesto, la que te di y que parece tener tus favores. ¿Tus adornos te favorecen, mujer? ¿Cómo te llamas, nuevamente?
- Altin, gran Seyhtanri. Sí, es un hermoso vestido. Le doy las gracias por prestarme este conjunto real.
- Real, se puede decir! Cuídalo bien. No has elegido el más común de ellos: muchas de mis esposas lo han llevado antes que tú. Conozco cada rincón de ese vestido. Las he poseído a todas en ese vestido. Mi semilla divina ciertamente lo ha impregnado, dijo divertido.
- Altin se turbó, y su mano temblaba sobre la mesa. Tuvimos que fingir estar unidos, por lo que puse mi mano protectora sobre la suya. Ella pareció calmarse en el momento. Los ojos de mi tío comenzaron a brillar.
- La primera de ellas que fue llamada... No lo sé... Fue hace tanto tiempo. Este vestido tiene Limamu (milenios), y en varias ocasiones ha sido restaurado.
- ¿Ninmah? Le pregunté molesto.
- No, poco después se alieno terminando en los brazos de mi padre Sa'am, Enki el mal nombrado. Después o durante esta historia, yo no lo sé. De todos modos, Enki y Ninmah se amaron mucho, esto se conoce. Espero que no seas crédulo, hijo de Aset. Ves a tu progenitor como padre de familia, pero él metió su cola miles de veces antes de clonar a tu santa Meri (bien-amada)! Pero era imposible para él procrear por sí mismo; ningún niño legítimo, solo miles de

Alagni (clones), algunos de los cuales dicen ser sus hijos, así como millones de Adam (animales) nacieron de sus acciones ...

- Es sólo porque era casto ...

- ¿El? Estás bromeando! Era estéril, es por eso que solo tuvo los bastardos Alagni.

- ¿Y tu, eres su hijo legítimo, o sólo uno de sus muchos bastardos Alagni? Perdiste tu oportunidad, tío!

- No tomes ese tono conmigo, muchacho. Eso es todo, yo estaba en Deser (Marte)...

-Ya está bien! A quien le importa estos ensalces! Fue mi reacción.

- Este vestido perteneció a la que desposé en ese planeta, y que ame mucho - una tal Sé'et, hija de mi madre Nammu.

Me tomó mucha energía el poder contenerme y no saltar sobre este tirano, allí, justo en el banquete, en medio de una horda de Anunnaki listos para saltar sobre mí. Fue en ese momento que mi madre intentó, una vez más, ponerse en contacto conmigo mediante el Kinsag (telepatía). Le supliqué ponerse en contacto conmigo después. El dueño de la casa no pareció haber captado nada.

- Puedo ver que es de una muy vieja Amasutum, le contesté. ¿Por qué me hables de ella con tanto gusto, tío? ¿Vives tu en el pasado?

Setes estaba avergonzado. Su ataque no había hecho efecto. El sonido de los cubiertos había redoblado en intensidad. Los Anunnaki tenían hambre! Mi tío hizo un signo con la cabeza hacia el fondo de la sala. Grandes platos humeantes aparecieron junto a los aplausos y vítores. Era cerdo, Sah, en lenguaje Kalam. Mi tía Ninmah-Serkit modificó genéticamente estos animales a fin de facilitar su domesticación y así alimentar a los Anunna de Uras.^[84] El Sah es una antigua especie conocida en las colonias Gina'abul, y su salvaje y primitiva versión fue introducida aquí por los grupos étnicos planificadores. Mi madre me había dicho que Ninmah había realizado esta transformación con el fin de aminorar el gusto de los Anunna por la carne humana, la de los Adam (animales). Los Anunnaki han consumido seres humanos durante milenios con el fin de contener la frecuencia del KI (3D) para poder vivir aquí. Pero este proceso demandaba demasiados sacrificios. Es por eso que tuvimos la idea de domesticar este animal para salvar el linaje Anunnaki. En el diseño de los Anunna, el cerdo es el alimento de los Neteru (dioses)! El consumo de Aq (menstruación) es bastante reservado, solo para los altos dignatarios Gina'abul. Mezclado con Nebu (oro), el Aq de las Amasutum y de las mujeres híbridas humano-Gina'abul ayuda a fortalecer el sistema inmune de los Gina'abul lo que les prolonga la vida.^[85]

Un trozo de la elección me fue presentado, pero el plato de Altin estaba vacío. Me gustaría honrar este festín, pero no antes de que le sirvan a mi protegida. Altin fue finalmente servida al final, justo después de las diversas Amasutum y las concubinas del dueño de casa. Cuando ella levantó el plato, apareció una sangrienta cabeza humana. Altin dio un salto hacia atrás y dejó escapar un grito terrible. Los Anunnaki dejaron de comer y comenzaron a reír a carcajadas. Mi tío se levantó y lanzó una mirada de sorpresa en el plato:

- Vaya que esto es muy desagradable, yo ordené la ejecución de este humano, pero ahora se encuentra en su plato.

- ¿Cómo te atreves a insultarnos así, Seyhtanri (Seth)?

- Te aseguro que no será nada, hijo de Meri!

- ¿Quién es este hombre? Le pregunté.

⁸⁴ Esta es probablemente la razón por la cual el cerdo se asoció con el dominio de Seth entre los egipcios, Seth mismo refrendaba esta aparición en algunos documentos, especialmente los que tenían una visión de guerra o nefasta...

⁸⁵ Véase en esta nota Nora Parks titulada "El fruto del árbol" (cf. final del archivo libro).

- Es... Este es nuestro herrero, Mishak, respondió Altin llorando.

Yo quería tener más detalles:

- ¿Cuál fue la culpa de este hombre para terminar así?

- Estuvo a punto de traicionarme, respondió mi tío. Todos los traidores se someten a este destino aquí, todo el mundo lo sabe.

- Seyhtanri, dudo que nos quedamos aquí más tiempo. Espero que nos disculpes, a riesgo de pasar la noche contigo saldremos de este lugar mañana.

Todos los ojos se volvieron ansiosamente hacia nosotros en este golpe de suerte: el de vernos, mi tío y yo, peleando. El tiempo estaba como suspendido. Agarré a Altin por el brazo y nos fuimos del salón de banquetes en un silencio glacial. Setes ordenó a varios de sus guardias que nos lleven de vuelta a nuestros apartamentos. Altin quedó atónita y en silencio. Sentí lástima por este humano, porque entendí que ella conocía al herrero. De vuelta en nuestra habitación, recosté a Altin sobre la cama y me recosté a un costado para hacer un balance. Yo estaba muy molesto. ¿Cómo sabía Setes que tenía la intención de hablar con este humano? Sin duda, fue asesinado a causa de esto. Meri hizo otra incursión mental. Ella me insistió a que le responda y le permita ver lo que estaba haciendo. Me levanté y sacudí a Altin que parecía dormir. No podía mirarla de frente, de lo contrario mi madre pensaría que me gusta. Yo le hice una señal para que se cambiara rápidamente. Ella no debe usar el vestido que mi madre podría haberlo conocido en su vida anterior, mientras era cautiva de mi tío.

- ¿Así que, Heru? me dijo Aset usando Kinsag (telepatía).

-Sí madre, dame tiempo para ordenar mis pensamientos. Estoy en mi apartamento y descansando, la cita de esta noche salió mal.

- ¿Cómo es eso, que salió mal? Déjame darle un vistazo a la habitación, me demandó Aset.

Podía oír a la humana batallar con su vestido, pero por desgracia no la pude asistir. Por su parte, Altin no debía entender mucho puesto que yo me comunicaba con mi madre usando el pensamiento.

- ¿Qué me ocultas ahora, Heru? ¿Vas a abrir los ojos finalmente? La batalla entre Altin y su vestido real parecía haber terminado; ni un sonido más. Oí que la humana me susurro: "*Eso es todo.*" Así que abrí los ojos iniciando la exploración de la vivienda desde la entrada. Mi madre llegó a la conclusión de que era más bien "normal". Cuando mis ojos se fijaron en mi cama y en la humana, mi sangre se congeló de repente: Altin estaba totalmente desnuda, y me miró estupefacta. Los contornos sensuales de su cuerpo revelaban una piel temblando de deseo. Inmediatamente miré hacia abajo mientras le hacía señas para vestirse. Pero era evidente que ella no me entendía:

- Bueno, yo estoy aquí, frente a ti, me dijo.

La reacción de mi madre no tardó en llegar:

-Por la Fuente, Heru! Estaba segura! Así que no has tenido suficiente de tus tres prostitutas sino que además ahora con una humana! Eres tan decadente como Setes! Deja que mire esta mujer. Permíteme observarla, te lo ordeno!

Intentar cortar una comunicación telepática con Aset, mientras que ella quiere continuarla, produce un dolor terrible en el cráneo. Imposible de resistir. Miré otra vez a la humana mientras le hacía muecas - "*Este es un juego increíble que no conozco. Pero me divierte mucho*", me dio Altin alimentada por este entretenimiento desconocido. La mujer se abalanzó sobre mí, sus labios rozaron mis ojos como las alas de una mariposa y su boca se estrelló en la mía mientras me observaba con sus ojos almendrados. De repente, y contra todo pronóstico, la voz de Meri salió de mi boca con fuerza, sin que yo pueda controlarla:

- Pobre Humana! ¿Cómo te atreves a acercarte así, deseando unirme con un Neter. Retrocede, baja tu mirada, y no me toques más, o te mato en el acto! Attin se acurrucó en un rincón de la vivienda, el temor paralizó todo su cuerpo:

-Es la demencia... de la magia! Su voz no es en absoluto la misma. Perdóname, Señor, me suplicó.

Mi madre no estaba allí, su voz estaba en silencio, y me dejó una sensación de malestar y tristeza. Poco a poco recuperaré la conciencia.

- Soy yo quien debe pedir perdón, le dije. No era yo quien estaba hablando. Sólo traté de hacerte comprender la necesidad de cambiarte de ropa. Lo siento.

- Ese... No fue usted... ¿Pero quién habló de esa manera?

- Mi madre, simplemente, mi madre...

- ¿Tu madre? Así que si te toco, no arriesgo nada, ¿no es así?

- No, por supuesto...

Así que Altin me dio una bofetada real, que tuvo el efecto de sacarme de mi sopor de forma permanente.

La noche no se hizo famosa. Altin estaba acurrucada en una esquina de la cama, y yo me encontraba en el fondo de la sala, en un asiento de madera. Había pasado todo el tiempo pensando. A la mañana siguiente, levanté la pesada cortina y nos llevaron al exterior. Setes no estaba allí, y fue su hijo Ninurta quien nos recibió. Ninurta es un guerrero formidable, y sé que voy a encontrarlo algún día sobre el campo de batalla.

- Voy a ser tu guía por hoy, dijo Ninurta.

- ¿Dónde está tu padre? Le pregunté.

- En este momento está ocupado - estará aquí mañana, sin duda.

- No he oído sus disculpas.

- No, yo dudo que te las proporcione, lo conoces poco.

- Si, yo lo conozco muy bien, pensé que había cambiado.

Esta frase salió naturalmente de mi boca, sin entender por qué había dicho tal cosa. Yo no conozco a mi tío, o muy poco, y sólo a través de lo que se me ha contado.

Reclamé que abrieran las puertas para que podamos salir. A lo largo de las casas, nos encontramos con una mujer encerrada en una jaula. Era la humana con quien Seyhtanri había pasado la noche. Le pregunté a Ninurta que estaba haciendo esta mujer allí, y dijo que estaba esperando a ser ejecutada. Altin se arrojó a mis pies para que la liberara. Le exigí a Ninurta poder salir con la cautiva: *"Tu padre me la había ofrecido, pero yo me había negado. Yo la reclamo como compensación por la indignación que mi protegida sufrió en público la última noche."* Ninurta estaba aburrido. Le pregunté sarcásticamente si tenía alguna influencia aquí o si sólo era su padre quien tomaba las decisiones. Ninurta decidió en lugar del gran Seyhtanri. Con una seña la prisionera me fue entregada.

Yo había ingresado sólo en el territorio de mi tío y al final salimos tres. Tras nuestra llegada al campamento de los seguidores, el campamento fue desmantelado a toda prisa; los diferentes clanes se dividieron y los Khentamentiu nos embarcaron en un antiguo Maga'an (carguero). Giramos hacia las tierras del sur. Kemet se encuentra casi en línea recta hacia el sur. El Ekur de Setes es un lugar altamente estratégico a cierta distancia de los campos...

La humana se había acurrucado contra Altin; era imposible sacarle información. Yo estaba molesto por tener que traer a las dos mujeres a casa, a Nashareth. Mi madre incluso tendrá una crisis. Por lo tanto, he decidido dejarlas en Aset-Heh (Dendera), donde serían purificadas y donde podrían recuperarse.

Así fue que me reencontré con Nebet-Aha, la matriarca de Aset-Heh. Le confié las dos mujeres a las y le pedí que las cuidara como a sus propias hijas. Para mi sorpresa, ella no parecía

entusiasta. Me señaló que no tenía otra opción. También le he prohibido poner a mis protegidas en contacto con las piedras negras de A'akhet (Mulge, la colina del horizonte), que todavía no me inspiran ninguna confianza. Nebet-Aha respondió irónicamente que sólo los santos pueden acercarse a ellas y que no pone estas piedras en presencia de cualquiera. Ella también dijo que yo no debo temer a estos fragmentos porque su resonancia es similar a la mía.

2da PARTE

EL DESPERTAR DEL HALCON

1

EL BAUTISMO



"Fui purificado el día de mi nacimiento en el gran lago de Natron, donde residen Ra y la Justicia".¹³

El Libro de los Muertos, extracto del capítulo 17

Estábamos todos reunidos en el recinto de Bit-Ra-Hem. El agua de la fosa había sido evacuada a través de las cuencas inferiores. Más abajo, el elemento líquido siempre llenaba la llanura. Tablones de madera se habían extendido en el suelo fangoso para evitar que nos resbalemos. Estaba rodeado de miradas simpáticas, pero yo todavía estaba nervioso, haciendo mi mejor esfuerzo por ocultarlo. Día tras día, hago todo lo posible para no fallar y causar la ruina de la Madre del Trono. Y eso requiere mucha energía.

El sol había atravesado las nubes, y mi hermano Sabu (Anubis) nos dijo que era una buena señal. Mi madre no paraba de cepillarme, como para mantener un contacto constante con mi cuerpo. Sus gestos eran atentos, tal vez demasiados para el futuro soberano que soy. Como tantas otras veces, Nebet-Hut (Neftis) estaba flanqueada por dos guardias y mostraba una sonrisa torcida. Mi persona fue objeto de una contemplación silenciosa de su parte. Mi segunda madre a menudo me consume con sus ojos en silencio, manteniendo al mismo tiempo una expresión de omnipotencia bajo sus ojos pintados. Djehuti (Thot) mantiene un ojo sobre ella, él sabe que a veces es impredecible.

- Es arriesgado, Heru, el descenso no es factible, dijo mi madre. No tienes que hacer esto. Yo no estoy tranquila. Presiento algo nefasto.

- Si no lo hago, los Shemsu y los Urshu nunca mostraran por mí el respeto que merezco.

- Este rito debe realizarse en Ta-Ur (Abydos), en el corazón del Enkhu'ur (Osirion) de Asar. Me siento impotente en mi propia tierra, me dijo ella suavemente.

- Madre, esto habría implicado un pedido especial a los sacerdotes de Ta-Ur, y nos habrían obligado a explicárselo a Itemu (An). Me reservo el Enkhu'ur para otro momento, confía en mí.

Me había preparado para este extraño rito. Mi madre me lo había contado varias veces. Se trata de una metamorfosis corporal y espiritual que requiere el paso por las profundidades del agua, con el fin de borrar las manchas de sus vidas pasadas y de la actual. El agua en el pozo de Bit-Ra-Hem podía desempeñar el papel de Nun (el océano primordial). Todo futuro soberano debe someterse a este uso del baño sagrado en unas aguas que figuran los orígenes. Se trata de un antiguo rito Amasutum que varias ramas Gina'abul han adoptado desde el principio de los tiempos. Mi padre había experimentado una forma de purificación cuando se convirtió en el esposo de la gran Nut (Nammu), pero este rito fue practicado de a dos, en pareja. Dado que aún

no había encontrado mi reina entre mis tres concubinas, yo tenía que realizar este ritual antes que el otro.

Yo no esperaba nada complicado, sólo una purificación por inmersión que iba a terminar con una confirmación solemne decorada con una unción sagrada. Muchos oficiantes tenían que esperarme en la planta baja, incluyendo mi mayor Her-Ra.

- Ra te dará la bienvenida en la fosa, dijo Meri. Debe permanecer en el agua, probablemente tendrá que nadar hasta allí. Pero piensa bien en sumergirte totalmente. Todo debe estar bien.

- No me digas más, podrás estropear mi diversión, le contesté.

- Hoy es el día de tu renacimiento, Heru, me dijo Nebet-Hut (Neftis). No lo tomes a la ligera, el día de hoy es el de tu gran metamorfosis. Tu alma, después de su lucha en contra de su naturaleza animal, devendrá brillante y despierta. Tú vas a golpear a los espíritus hoy. Dame tu cristal, hijo mío.

- Este no es más que un rito pacífico mi hermana, no vale la pena tomar ese tono pedante, se opuso Aset. Pero sí, Heru, no deberías necesitar de Uatch. A tu primogénito no le gustaría que tú aparezcas armado. Ponlo en mis manos en su lugar.

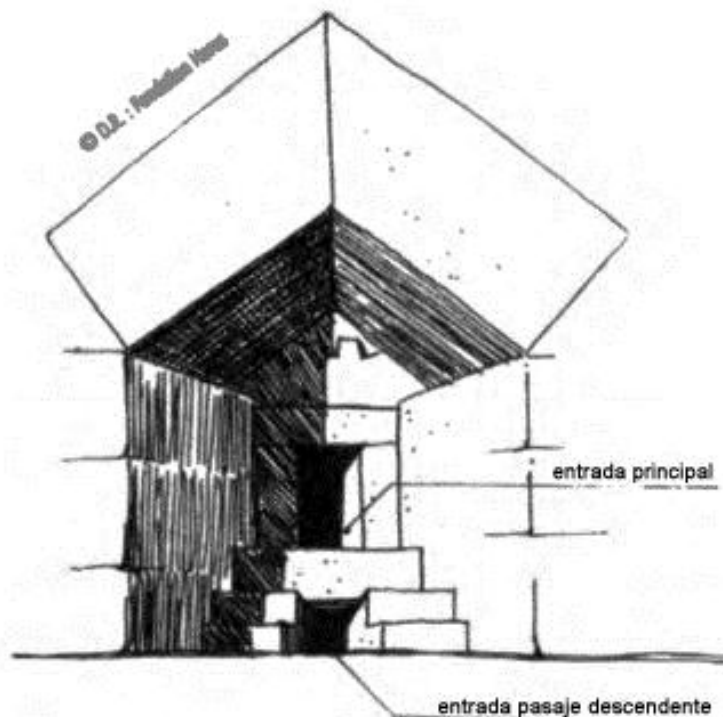
Meri le dio una sonrisa a su hermana, y Nebet Hut hizo todo lo posible para hacer su cortesía. Entregué mi cristal a mi madre y me alejé de sus brazos protectores para subirme al puente que conduce a la entrada de Bit-Ra-Hem. Tomando una escalera en la parte derecha de la entrada, pude descender por el puente de piedra y me deslice por el pasillo hidráulico de la terrible máquina que me dio a luz. Efectivamente era resbaladiza! Después de viajar por más de la mitad del pasillo curvado hacia atrás, finalmente me encontré a mí mismo en contacto con el agua, lo que me impidió ir más allá. Se despedía un olor a pescado podrido! Y tenía que seguir mi camino nadando. Uatch, me zambullí en el agua oscura e inmundicia, pero tú no estabas conmigo. El viaje que me esperaba no era más que un recuerdo.

Me zambullí en la gran negrura. Mis genes Abgal me fueron de gran ayuda: gracias a ellos puedo ver bajo el agua. Después de un baño, llegué por fin a la fosa subterránea. Un resplandor, como el de una vela, iluminaba tenuemente el abismo. Provenía de la piedra sobre la que se encontraba Ra junto a tres siluetas. Estaba a punto de subir por mí mismo en el islote, cuando mi tobillo fue aplastado con una fuerza increíble mientras me tiraba al fondo del agua maloliente. Mis músculos del pecho se crisparon. Tuve tiempo para respirar profundamente en la oscuridad, justo antes de que el líquido del Nun me trague. Lo primero que me vino a la mente fue que este ataque no era parte del ritual...

La cosa me había soltado. Ella me había dado un golpe en la cabeza que me hizo caer aún más en el abismo. Golpeado por el terror, tuve que enfrentarme a mi atacante, era un señor del luter-A'a (Nilo), un enorme cocodrilo. Sus formidables mandíbulas no paraban de cerrarse agitando el líquido elemento; él era muy agresivo y generaba violentos remolinos. El monstruo era voraz, y evidentemente tenía hambre. La única solución era enfrentar al peligro, me aprisione contra su espalda y mantuve sus formidables mandíbulas cerradas. Él comenzó a agitarse y a luchar con fuerza. No debía soltarlo bajo pena de darle la oportunidad de que me destruyera de un bocado. Dudo que mi inmortalidad me ayudara de algo aquí.

Pensé en mi madre y como iba a sufrir el choque ante la noticia. Mis pensamientos sin duda me traicionaron porque Aset trató de establecer contacto con el Kinsag (telepatía). Ella sigue conectada a mí. Incapaz de responderle, sólo pude enviarle mi terror. La lucha fue desigual, el

reptil era más de dos veces y medio mi tamaño. Su esencia era el de la muerte. Las lecciones de combate de Nebet-Hut no me fueron de ninguna utilidad. Tenía que mantenerlo firme, pero yo estaba muy fatigado. Me quedaba una sola solución, la más radical y más abrupta de todas: la de usar el Niama (fuerza vital), el poder que permanece latente en mí que me había servido hasta ahora solo para hacer trucos divertidos o cambiar mi rostro. Por primera vez, tendría que usarlo para quitar una vida! Pensé en mi padre y en el episodio que tuvo que superar contra Abzu-Abba. Ugmu, el terrible grito de la muerte inmediata, es la única solución en una situación tan desesperada. Usar el Ugmu transformaría necesariamente mi vida. Cuando esta puerta se abre, no se cierra jamás. Ingenuamente, pensé que nunca tendría que usarlo, no tan bruscamente, en cualquier caso, y no tan estúpidamente. Imposible esperar más tiempo, el animal no subiría a la superficie, y yo estaba muy escaso de oxígeno. ¿Sería capaz de usar el Ugmu bajo el agua? No tuve tiempo de plantearme la pregunta. El grito de muerte inmediata salió de mi boca como un relámpago, y el cocodrilo detuvo su lucha al instante.



[imagen 24]. Este dibujo de la entrada a la Gran Pirámide revela la presencia de una puerta (ahora tapiada) y la entrada oficial que sería un pasillo descendente, hidráulico para mí, que conducía a la cámara subterránea (para más detalles, véase El Testamento de la Virgen). © Fundación Horus

Subí a la superficie y me aferré al islote de piedra. Entonces oí una voz que proclamó: "Ven aquí, hijo de la Luz. Tu nacimiento solar se llevará a cabo al mismo tiempo en que salgas del agua primordial". Era la voz de mi mayor, la de Her-Ra. Yo estaba débil. La lucha y el uso de Ugmu me habían agotado. Me dolía terriblemente el tobillo; me era imposible pararme. El gran Ra dijo en un tono más bajo: "Ayúdenle a levantarse." En ese momento, el líquido del Nun se vació en un rugido ensordecedor fluyendo hacia el sur. Dos sacerdotisas se acercaron y me levantaron. La voz de Meri

sonó detrás de mí. Mi madre tuvo que pasar por la entrada principal y descender por las escaleras a la cámara hidráulica.

- Por la Fuente, ¿qué has hecho? Has profanado con la sangre el santuario que encarna la vida!

- Madre Divina, perturbas este rito, así como este día de renacimiento, le contestó Ra.

- No conozco este ritual de sangre. Te atreviste a hacer esto aquí, en mi casa. Tu desprecio es muy grave!

- Es un bautismo de muerte. Su hijo destruyó su pesada suciedad y derrotó al monstruo de las profundidades. Este es ahora un verdadero Neb (señor) y él porta el título de vengador de su padre.

- Finaliza tu ritual y sal de aquí, hijo de Nut (Nammu), añadió Meri en tono autoritario.

- Que así sea, mi hermana.

Aset se colocó a los pies de la enorme roca, en medio de la carnicería vergonzosa. Nebet-Hut y Sabu (Anubis) estaban a su lado. El cuerpo del animal no estaba lejos. Parecía intacto, solamente sus huesos y entrañas habían sido destruidos por el impacto. Las dos sacerdotisas me llevaron ante Ra. Mi mayor anunció en tono confiado:

- Geb-tierra que te dio a luz. Tú eres el sol que brotó en la oscuridad. Tu Ba (alma) es despojada de toda suciedad. El Ba está desnuda cuando llega a la absolución de los pecados. Tu renacimiento hace de ti una parcela de luz. Renueva tus vestimentas.

Las dos sacerdotisas llevaron mi ropa. Reconocí a Bastet y a Tefnut, dos de mis concubinas. Mersegrit estaba con Ra y sostenía una jarra en la mano. Las dos sacerdotisas se deshicieron de mis pertenencias y me pusieron una túnica inmaculada, tejida de un lino muy fino. Ra dijo:

-Ma'akheru (justificado), te has deshecho de tus impurezas terrenales! Tú portas la marca de la gloria. La unción santa que da el poder y regenera tu cuerpo! Que los aceites de la aclamación se derramen sobre tu cabeza!

Mersegrit me derramó suavemente el contenido de la jarra que proporcionaba energía y regeneraba mi cuerpo. Yo era glorificado y los cuatro oficiantes clamaban mi nombre oculto: Neb-Heru (el Señor Horus)! Bastet se hizo cargo de la inscripción de mi nombre secreto en un cristal, que tenía la función de sellar la ceremonia. "Todo el mundo puede salir de mi casa, excepto tú, Sabu (Anubis). Y retiren el pobre animal. Yo me encargaré de su cuerpo más tarde", lanzó Meri. También ordenó a Nebet-Hut que se quedara unos instantes.

- Mi hermana, estabas informada de lo que le esperaba a nuestro futuro rey en el Nun? preguntó mi madre.

- Sí, hermana.

- Esta idea surgió de ti, por supuesto...

- Sí, hermana. Pero, no tomes ese tono. Amo a Heru tanto como tú. ¿Qué riesgo corría tu hijo, que posee el dominio del Niama (fuerza vital)? El riesgo era que tal vez no lo use, y por lo tanto mostraría debilidad. Ahora que se ha demostrado su valor al realizar esta proeza, su hijo será considerado como un soberano y no como un niño débil.

- Ra era tu cómplice...

- Sí, lo fue. Tú debes darle las gracias.
- Lo que tú no has entendido es que a diferencia de ti, Ra secretamente deseaba que Heru fallara.
- Por la Fuente, la Gran Aset ve el mal en todas partes! Gracias a nosotros, tu hijo será capaz de consolidar sus lazos con los Khentamentiu de Asar y los Shemsu de Ra. Es prácticamente en el trono de Kemet. Solo debe encontrar su reina y ganar el corazón de Itemu-Ra (An). Con ese corazón, yo hago mis negociados.
- Debemos esperar, mi hermana, demando Meri.
- Tu debes tratar el tobillo de tu hijo, que se muestre a todos en plena gloria y no disminuido por una lesión cuando salga de la Bit-Ra-Hem. Confía en mí, le dijo la hermana de Aset.
- Nebet-Hut nos dejó, quedamos mi madre, mi hermano y yo. Una vez que la divina doliente dejó la habitación, Sabu estalló en cólera contra mi tía:
- No me agrada esta sacerdotisa! Perdónenme los dos por mi expresión, pero no puedo soportarlo más.
- Esta bien, mi hermano, le contesté divertido, yo nunca te vi así.
- Mis felicitaciones por tu logro, pero a veces me pareces más ingenuo que Asar - me dijo. ¿No ves como ella te devora con los ojos, mi hermano? Ella quiere tus huesos, tu carne, tu sangre y tu Ba (alma)!
- Oh, ya lo sé! Pero no te preocupes por eso.
- Nosotros lo sabemos, Sabu, respondió Meri. Pero la divina Innin es demasiado poderosa como para dejarla con nuestros enemigos. Es preferible que este aquí, con nosotros. Se trata de todos modos de su deseo.
- Ella está convencida de que será tu reina, Heru, contestó Sabu. Ella piensa prestar apoyo a nuestros soldados y ayudar a entrenar tus tropas. Los guerreros Khentamentiu de Asar están bajo mi protección divina. Si tú deseas enrolarte en el futuro ejército, te toca a ti conocer mi opinión, mi hermano, pero no dejes que esta sacerdotisa crea que es la soberana de los Shemsu-Urshu de Asar.
- Yo reflexione un largo tiempo, y no creo haber usado los servicios de los soldados de mi padre, le contesté. Debemos mantener estos guerreros para proteger nuestro dominio subterráneo. Entre ellos hay muchos hermanos con los que crecí. No quiero alejarlos de sus familias a las que conozco y les tengo afecto. Tengo otra idea en mente para mi ejército.
- Yo sé lo que tienes en mente, mi príncipe, lanzó Meri alegremente. No sé cómo vas a llegar a realizarlo, pero este proyecto me agrada muchísimo! Me molestó que mi madre supiera mi secreto.
- ¿Qué idea es esta, no me revelaran nada? demandó Sabu.
- Los Neferu (Nephilim) ...
- ¿Los Neferu? Pero son muy elusivos, mi hermano. Y ellos están malditos!
- Yo haré mi trato!

- Es una idea extraña, contestó Sabu. Tu sabes como yo que no son bien vistos por los Shemsu de nuestro padre. Sin embargo, yo respeto tu elección, especialmente si nuestra madre lo aprueba... No voy a ocultarte que es también porque tu idea suena como si fuera la de Itemu-Ra. Supongo que sabes lo que estás haciendo. Pero con Nebet-Hut, que harás?

- No haré nada. ¿Qué puedo hacer? Ella es la hermana de nuestra madre, ella tiene el mismo patrimonio genético.

Sabu tomó un tono autoritario.

- Entonces, te diré lo que ambiciona: tomar tu lugar, mi madre y unirse a Heru en el fuego! Fue diseñada por el clan contrario con el patrimonio genético de Sé'et. La lista fue preparada, condicionada por Setes (Seth-Enlil); sin embargo ella no es más bienvenida en Kalam... Ella engañó a Asar, ella engañó a todo el mundo, y está entre nosotros ...

- Eso se remonta mucho tiempo atrás, hijo mío, dijo Meri. Ella cometió errores que se los hemos hecho ver, pero también fue sincera en muchos aspectos. Yo la hice pasar por el ritual de Seba-Mut (Puerta de la Muerte). ¿Sabes lo que eso significa? Ella fue absuelta y me juró fidelidad. Yo sé con quién estoy tratando. Somos diferentes, pero nosotras nos parecemos en algunos aspectos. Ella es prisionera de su aspecto divino: ella busca un Neter (dios) o un hombre a su medida. Un ser que pueda soportar su poderosa aura. Pero no es mi gemela la que actualmente nos está trayendo problemas, es mi hermano Ra. Voy a tener que resolver este problema rápidamente.

- Sí, estoy de acuerdo contigo, madre, respondió Sabu: Her-Ra se vuelve peligroso. Él no quiere apoyar a Heru en su búsqueda real; tiene demasiado miedo de perder su lugar. Yo sólo veo una sola solución para todos estos temas: deben unirse, Meri y tú, Heru.

- ¿Nosotros unirnos? Le pregunté.

Aset había permanecido en silencio. Ella había puesto su mano sanadora en el tobillo, y magnetizaba con la otra mano usando el Shen de vida. Al no ver ninguna reacción, Sabu continuó la discusión:

- ¿Qué, mi hermano? ¿Aún te niegas a admitir que eres Asar?

- Otra vez esta historia! Dije, cansado.

- Sabu, él debe aceptarlo solo, dijo Meri.

- Yo puedo ayudar!

- ¿Tu, Sabu? le respondí. No veo que me podrías aportar.

- Heru, debes ir al encuentro de nuestros antepasados, me dijo mi hermano. A reencontrarte con nuestros antepasados en el otro lado del velo. Ellos te dirán dónde está Asar.

- ¿Quieres drogar a mi hijo, Sabu? Ten cuidado.

- Mi tía Serkit (Ninmah) me dijo que esto era posible, - le respondí - pero ella no veía la oportunidad de hacerme viajar en lo que ella llama "Más allá del horizonte acontecimientos", sino más bien en el Kidul (el punto más oscuro).

- ¿Tu tía te dijo eso? Nunca deja de sorprenderme, dijo Meri. Sin embargo, tiene razón. Un viaje a las dimensiones adyacentes del KI (3D), al Kidul, probablemente sería suficiente para tener una idea sobre este tema. Tu hermano te puede llevar allí si lo deseas. La decisión es

tuya. Y listo, ya estas curado. Podrás salir y mostrarte ante todos los Shemsu y los Urshu, así como a nuestro pueblo que te espera con impaciencia.

Salimos de la habitación de Nun y salimos de Bit-Ra-Hem. Mi madre se llevó a mi hermano a un lado y le pidió que me guiara en el Kidul (dimensiones paralelas) únicamente si sentía la necesidad. Ella insistió igualmente en el hecho de no frecuentar demasiado el Kidul, y sobre todo no ir más allá del horizonte de sucesos.

En el exterior, el clima estaba hermoso. Varias guarniciones de nuestros soldados y una parte de nuestro pueblo de Nashareth habían abandonado el refugio subterráneo para animarme. Nebet-Hut había extendido la noticia: el hijo de Meri había vencido a la muerte en el Nun, y había conocido la metamorfosis divina.

A raíz de este suceso, decidí enviar a mis tres concubinas a Aset-Heh (Dendéra). Ellas se pasaban el tiempo reclamándome y se volvieron muy exigentes con respecto a detalles que todavía no entendía muy bien. Además, su participación en esta farsa no me había animado a mantenerlas cerca de mí. Ninguna de ellas estaba destinada a ser mi reina! Estas tres sacerdotisas llevan una energía similar a la de mi tía Nebet-Hut, preferí separarme de ellas y sacarlas de la influencia de mi tía.

En la misma época, Her-Ra, mi mayor, finalmente me llamó para participar en los combates en el sur de nuestro país y a lo largo de Kem-Ur (Mar Rojo). Luego, con Geghu ("el halcón golpeador") inspeccione el agua, las dunas y los árboles de nuestros territorios sagrados. Hemos perdido terreno durante varios años. Tengo órdenes de disparar sólo a los elementos extranjeros en movimiento, los que tratan de apropiarse de nuevas áreas pertenecientes al País de la Luz. Las nuevas instalaciones que han hecho a nuestras espaldas están a salvo. Un decreto de la Asamblea antes de mi nacimiento votó esta imposición en nombre de la paz entre Kemet y Kalam. Sólo tenemos el derecho de actuar ante un delito flagrante. Es por eso que nuestros enemigos a menudo viajan por la noche. Ya he realizado dos rondas nocturnas que nos permitió detener a los invasiones ilegales: no hubo sobrevivientes! En la oscuridad, la cabina del Geghu brilla con un rojo profundo y los diodos brillan como estrellas ámbar. Sus sensores son infalibles. Me gustan los vuelos nocturnos aunque Meri no duerma en toda la noche.

Los Anunnaki utilizan otras formas de naves además de sus tradicionales Gigirlah (ruedas espumosas). Le damos el nombre de "Tian" (flecha del cielo). Se trata de un vehículo volador, agudo y muy rápido, basado en la tecnología de los Kingu reales, una ciencia que parece ha sido tomada por los Anunnaki. Según nuestra información, estas naves se construyen en Deser (Marte) en las bases subterráneas de Itemu-Ra (An). Un fatídico día, voy a ir a este planeta y seré mucho menos diplomático que mi padre. Que ese día llegue rápido, y termine todo esto! Pero en esta vida, todo me indica que tengo que aprender a ser paciente.

2

MÁS ALLA DEL HORIZONTE DE SUCESOS



"¿Dónde se fue? El rey quiere ir al cielo por todas las vidas y autoridad para que pudiera ver a su padre [Osiris] y que pudiera ver la luz ". (14)

Textos de las Pirámides, 915a-914c

Sabu (Anubis) plantó su mirada vigilante sobre mí. Sus dos sacerdotes, que nos acompañaron, no me inspiraron ninguna simpatía y yo trataba de borrarlos de mi mente. Casi me habían llevado por la fuerza hacia el corazón de Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide) sin hablarme.

Estábamos en lo más profundo de nuestra Mer (pirámide), en el Shetat ("cámara del rey"). Era el gran día. Sabu me recostó en la cama de Asar. Detrás del sarcófago se encontraba la tapa, pero no parecía estar destinada para el viaje que iba a emprender. Yo estaba finalmente listo para conocer la verdad sobre mi padre y yo.

Sabu me había convencido de cruzar el portal del horizonte de los sucesos a pesar de la prohibición oficial de nuestra madre. Él me había indicado que este camino era más preciso que el Kidul (dimensiones paralelas). En el Kidul, me arriesgaba a encontrarme con todo tipo de seres, pero en el horizonte de los sucesos, estaría en contacto con nuestros antepasados.

- No olvides lo que te he enseñado, hermano. No te olvides de las fórmulas ...

- ¡Sí, lo sé! Pero no creo que las necesite. Tengo lo que necesito conmigo.

Con orgullo le mostré Uatch.

-No lo necesitas para llegar a donde vas. Dame el cristal.

- ¡Estás loco! Es justo ahora que lo dices, ¿cuándo ya estoy recostado y listo para el viaje?

- Exactamente, tú no estás listo.

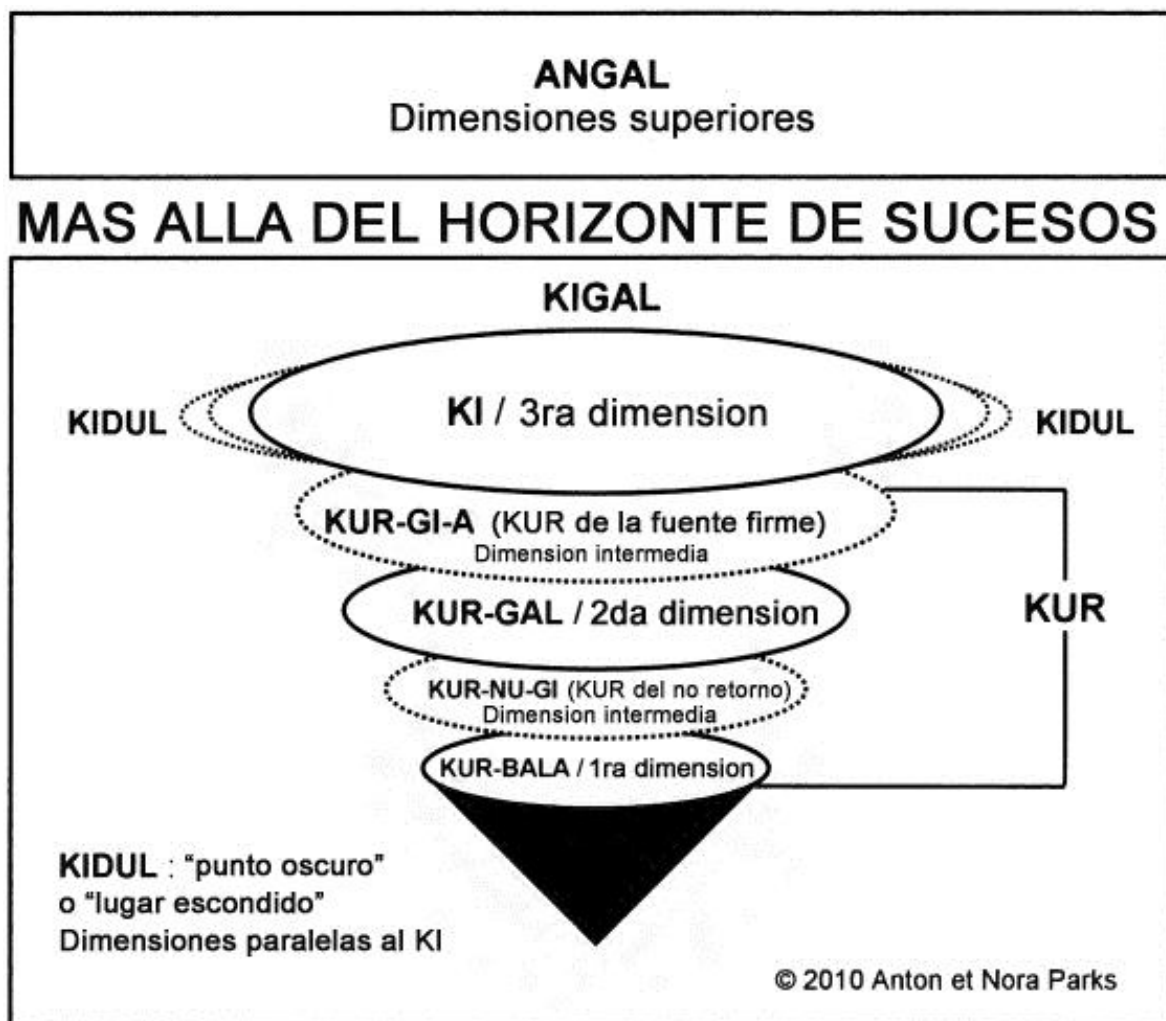
- Tú me has engañado...

-No, nunca te aconseje utilizar el Uatch para este ritual. Confía en mí, hermano. Dámelo, voy a tener mucho cuidado.

- ¡La última vez que retuvieron mi cristal, casi perdí un pie!

Sabu me indicó que me calmara. Le di mi cristal con un gesto iracundo mientras intente añadir algo, pero él me lo impidió secamente:

- Ahora cállate.



Tuve la impresión de estar desnudo. Un fuerte temor se apoderó de mí: el de estar solo, frente a mi espejo interior. ¿A que podría aferrarme, más que a mi propia voluntad y estas fórmulas estúpidas? Sabu me preguntó si estaba listo. Respondí afirmativamente con una inclinación de cabeza. De hecho, no lo estaba en absoluto. Uno de los asistentes agarró el largo bastón en el que Sabu había colocado su mezcla. El extremo del bastón hueco buscó mi nariz. Yo estaba preocupado, pero no lo demostraba. Una vez que la varilla encontró su objetivo, el sacerdote sopló fuertemente en una de mis narices. Apenas tuve la sensación de recibir el segundo polvo de ardor en la otra fosa nasal, fui arrojado al instante a un entorno poco familiar:

Estaba oscuro y frío. Miles de pequeños seres me acosaban por todos lados. Ellos se reían y se reían de mí. Comencé a recitar mi primera fórmula: *"Mi corazón pertenece a la casa de Unefer (el ser perfecto). No voy a posar mis ojos en este lugar. Yo soy un penitente en el borde del mundo, que estima toda forma de vida. Si me respetas, yo también te respeto."* Mis atacantes de repente desaparecieron, dejándome solo en un paisaje que se asemejaba a la nada. Estaba muy oscuro, estaba perdido en el medio de la nada. Miré a mis pies y descubrí a Uras a varios miles de leguas más abajo.

Sonidos agudos, como canciones, hacían eco en la distancia. Lo invisible era vasto, parecía tan eterno, peligroso y pacífico. Todo dependía del estado de ánimo en el que me encontraba. Dejé el sistema solar a una alta velocidad sin saber a dónde iba. Estaba bien, aunque un tanto aturdido. Oí una voz femenina que me preguntó si sabía lo que quería, lo que yo quería. Instauró la duda en mi mente. Me esforcé por permanecer entre los vivos y conectado con el KI (tercera dimensión). Rápidamente me ganó la sensación de perder el equilibrio. Mi cuerpo cayó de golpe en el ataúd de mi padre. Colores extraños y agresivos rodeaban la habitación. ¡Estaba solo! ¿Dónde estaban Sabu y los dos sacerdotes Shemsu?

Un extraño zumbido llenó la habitación. El techo se transparentó sobre mí: los diferentes compartimentos de las piezas de compensación formaban como una colmena gigante, miles de abejas batían sus alas constantemente. El efecto se intensificó y se convirtió en un ritmo regular. Una luz intermitente apareció y se sincronizó con el sonido. Ella se fijó gradualmente en la pared sur, en el nivel del conducto: la puerta estaba abierta. El conducto brillaba como el oro; estaba en la dirección correcta. Me levanté, ¿pero tenía tiempo suficiente? El efecto de la droga fue corto y sentí que había pasado mucho tiempo fuera del KI (tercera dimensión). La noción del tiempo no era la misma. ¿Cómo reintegré mi cuerpo? Dudé un momento, luego me dirigí hacia la puerta del horizonte. Pero una sombra cayó sobre mí y me impedía entrar en la apertura celestial. Esta no tenía rostro y estaba armada con un látigo y un hacha. Sus movimientos eran rápidos y precisos. La esquivé como me enseñó mi tía Nebet-Hut. Un golpe del hacha falló y se estrelló en la esquina del sarcófago con un ruido ensordecedor cuyo eco resonó alrededor de Bit-Ra-Hem. Un pánico intenso se apoderó de mí. ¡No imaginaba que allí, el arma podía romper la piedra! Instintivamente, intenté tomar a Uatch, pero no lo tenía conmigo, mi hermano Sabu lo guardaba en el KI. Intenté usar el Niama (fuerza vital) para desarmar a mi atacante, pero por desgracia no tenía ningún efecto en esta dimensión adyacente ...

Las armas de mi rival cortaban el aire a mi alrededor, que se calentaba gradualmente. Yo esquivaba los golpes, pero con cada movimiento, sus ataques redoblaban su velocidad y violencia. La sombra se rio, expresando una alegría sádica que estremeció mi espalda. ¿Cuál era la fórmula adecuada para este tipo de situación? Ninguna - ¡Estaba perdido! El calor era insoportable. Me resigné al hecho de que pronto recibiría el golpe fatal, pensé terriblemente en Aset. En ese momento, el rugido pulsante de millones de alas de repente se detuvo. La puerta hacia el horizonte (que conduce al sur) se oscureció y se selló. En sucesivas olas, las abejas atravesaban el techo para hacer frente a mi desorientado oponente. Algunas lo atacan, mientras que otras me llevan a la parte trasera de la sala. Ellas me levantaron y me metieron en el ataúd ...

Abrí los ojos, Sabu estaba ahí ... ¡Por fin! Me levanté precipitadamente, y miré a mí alrededor. El sarcófago estaba intacto, no había señales de lucha en la habitación. Levanté la vista para examinar el techo: ¡no había abejas!

- ¿Estás bien, hermano?- me preguntó Sabu. -Tu viaje duró poco ...

- Sí, se me acabó el tiempo; ¿pero por qué estoy ya aquí?

- Tu viaje fue corto aquí, pero no debería haber sido corto en el otro lado. No debes haber salido fuera del tiempo. ¿Qué pasó, hermano?

- ¿Hay algunos insectos aquí? ¿Las abejas?

- ¿Abejas?

- ¡Sí, las abejas!- contesté molesto.

- No que yo sepa.

- Había miles sin embargo, aquí, hace un momento.

-¿Te has encontrado con las abejas de Asar? ¿Tu? Lo hiciste...

- No te entiendo, ¿me dices que no hay abejas, y luego me hablas de las abejas de mi padre?

Sabu estaba avergonzado, balbuceó algunas palabras y me dijo que yo era el legítimo, que yo era Asar. Lo interrumpí y le dije que tenía que hablar en el acto con nuestra madre. "*Un peligro nos acecha aquí, en nuestros dominios*", le dije. Él quería venir conmigo y no podía detenerlo. Le quite a Uatch de las manos con un gesto precipitado.

Fuimos a través de la Meskhenet (cámara de parto / Cámara de la Reina) y su pasaje secreto para meternos en el subterráneo de la Duat (sistema subterráneo). De vuelta en Nashareth encontramos a Aset en debate con varios de nuestros Abgal. Djehuti estaba cerca de nuestra madre. Ella estaba como de costumbre exasperada de discutir con los anfibios. Ella nos miró de lejos; el silencio se apoderó de repente de la gran sala. Con un movimiento de cabeza, ella les ordenó a los Abgal que dejaran la habitación; Djehuti se quedó con ella. Los Abgal le hicieron una reverencia y me miraron brevemente con un aire neutro, dejando la sala del trono.

- Estoy exasperada por todas estas discusiones dignas de diplomáticos, - nos dijo Aset irritada.- Pero mis tormentos se desploma en este mismo momento. ¡Con la oportunidad de verlos a los dos juntos, mis hijos! Hoy estoy satisfecha, los tres seres que mi corazón ve como los más deliciosos están conmigo.

- Meri, ¡hablando de esta manera, te olvidas a mi padre! Aset y Djehuti me miraron fijamente al instante, como para recordarme con una mirada vidriosa lo que ellos consideran que había sido mi origen. Tuve que ir a lo esencial:

- Estamos en peligro.

- Explícate - me demandó ella con voz preocupada.

- Hay un enemigo aquí, dentro de nuestras paredes. Lo conocí en Bit-Ra-Hem.

- ¿Qué hacías en la montaña del horizonte, Heru?

Sabu estaba confundido y salió en mi defensa:

- Todo viene por mí, madre. Soy plenamente responsable. Como ustedes saben, Heru quiere conocer a nuestros antepasados. Yo le aporté mi ayuda con el fin de acceder a su deseo y conducirlo más allá del horizonte de sucesos.

- ¿Que? -Exclamó Aset- ¿Estoy en una reunión, y mis hijos aprovechan la oportunidad para forzar las puertas de Bit-Ra-Hem sin mi consentimiento? ¡Ustedes saben que yo puedo escuchar semejante broma mientras mi mente se dedica a la diplomacia! Sabu, te pedí no enviar a Heru más allá del horizonte de sucesos.

Las facciones de Meri se crisparon. Se levantó de repente y su voz se disparó en la forma de una poderosa tormenta. Los ecos de su violenta acusación continuaron resonando en nuestros oídos.

Djehuti puso su mano en el hombro de nuestra madre y le dijo:

- Madre del Trono, hemos discutido varias veces este tema. Heru tiene que hacer su propio aprendizaje, solo y haciendo caso omiso de tu augusta solicitud...

- ¡Es más bien una manera de acapararme!- Solté con frialdad sin pensar.

- ¿De acapararte? -Preguntó ella- ¿Yo, la carne de tu carne, y tú, la esencia de mi esencia? Por la Fuente Eterna, ¡prefiero sucumbir a escuchar esto!

Aset se dejó caer en su asiento real, mirando al suelo. Yo quise responder pronta y fuertemente, pero no lo hice. Ella continuó:

- A veces, las palabras de Heru son una fuente de sufrimiento cruel, y no puedo evitarlo.

- Tenemos que dejarlo hacer sus elecciones y sus propias experiencias- Repitió Djehuti.

- ¡Oh bien! La soberana renuncia a toda razón. ¿Qué esperabas encontrar en nuestros antepasados, Heru, ¿que no puedes encontrar aquí en nuestro santuario, o que yo no puedo revelarte?

- Deseo encontrar a mi padre.

Los rostros de Aset y Djehuti se congelaron súbitamente, y tuvieron el cuidado de no responder inmediatamente. Ambos se miraron el uno al otro. Por último, Meri finalmente esbozo una sonrisa que se hizo más y más brillante. Con un guiño de ojo, ella invitó a Djehuti para que conteste:

- Heru es sin duda un piloto excepcional, un gran estratega en la batalla y un futuro soberano, pero no es el rey de los sacerdotes - dijo cariñosamente.

- Él tiene tiempo para eso -dijo Aset- Tu solicitud es aceptada, Heru. Para que encuentres a tu padre. Que él te traiga las respuestas a tus preguntas. Tienes mi bendición.

Djehuti retomó su aire grave y me preguntó a qué peligro me enfrenté en el corazón de Bit-Ra-Hem. Con mucho gusto les relaté mi aventura sin omitir ningún detalle importante para mostrarles el valor que tuve al enfrentarme a mi oponente. Luego vino el pasaje concerniente a las abejas...

- ¿Has visto las abejas en el techo de la Shetat ("cámara del rey")?- preguntó Djehuti.

- Sí, son ellas las que me rescataron cuando me enfrenté a la sombra armada. Eran innumerables.

- No se lo digas a nadie, Heru - dijo Aset- Acabas de descubrir un secreto importante que nadie debe saber.

Sé, desde una edad temprana, que la abeja es nuestro símbolo real por excelencia y que viene de mi padre. Muchos de entre nosotros afirman que Asar tenía una gran colonia de estos insectos de los que se había ocupado durante muchos años, hasta su muerte. Los tenía en A'amenptah (Atlantis) y en Kemet (Egipto). Pero les habíamos perdido el rastro. Fue mi madre quien me habló de estas abejas durante mi infancia. Ella me dijo que al pasaje del Benu Celestial (Fénix) había levantado las aguas por todas partes en Uras (Tierra). Los sobrevivientes de A'amenptah habían seguido a las abejas de Asar hasta Kemet, mientras que el suelo estaba cubierto de barro y de cadáveres de todo tipo. La red subterránea que conectaba una vez a A'amenptah con Kankala se había derrumbado. En el exterior, el paisaje que nuestros antepasados conocían, estaba totalmente irreconocible. Además, el planeta se inclinó sobre su eje, los puntos cardinales no eran los mismos. Los sobrevivientes, agotados por la larga marcha hacia el actual

Este, finalmente habían llegado al reino de Ta-Ur (Abydos) por las cimas de las montañas. Descendieron de las alturas y acamparon esperando a que el nivel del agua disminuya para visitar el valle. Finalmente descubrieron la ciudad santa cubierta de barro. La Per-Urshu (residencia de los observadores) de Asar se rompieron en pedazos, y sólo el Enkhu'ur (Osireion) de mi padre estaba prácticamente intacto. Los sobrevivientes reconstruyeron Per-Urshu de manera idéntica. Luego, el agua poco a poco fue aumentando de nuevo en algunos lugares, debido a la fusión de los hielos producidos durante el gran deshielo.



[imagen 25]. Posible ruta de los sobrevivientes de A'amenptah hacia Abydos. El Clan del Oeste se dividiría entonces en varios grupos y el más importante de ellos se ha unido al Gigal subterráneo de Isis en Giza.

- ¿Eran las abejas de mi padre? ¿Aquellas de las que me hablabas en mi infancia?

- Es posible -respondió mi madre- En realidad, sí, estoy segura. Descubrimos su ubicación cuando empezamos el proceso que provocó tu retorno durante el vuelo causado por la ola de Asar.^[86] Y a medida que se calentaba el aire y se amplificaba la onda que tenía que ir a buscar tu Ba (alma), estos guardias alegres aparecieron en el quíntuple techo. El aspecto general de la Shetat ("Cámara del Rey") se esfumó y la sala quedó iluminada con una claridad radiante que nos reveló tu presencia. Todo salió como estaba planeado, sólo que su "asistencia" no fue anticipada cuando nos pusimos en marcha.

- ¿Ellas aportaron algo inesperado al ritual?- Le pregunté a Meri.

- Todo tuvo lugar más rápido que lo que fija el procedimiento Abgal. En un momento cuando las abejas aparecieron ante nuestros ojos batiendo sus alas, la habitación se calentó más

⁸⁶ Vea la 9na parte, "La Montaña de Hathor y el despertar del Fénix", del Testamento de la Virgen, para la identificación probable del proceso. Estos son todos los datos sobre esta discusión que me permitió hacer comentarios sobre las diversas técnicas que podríamos considerar sobre la posible operación de la Gran Pirámide.

rápido, las ondas de sonido que nosotros producíamos se transformaron rápidamente y se mezclaron con la vibración producida por las miles de alas en movimiento.

- Vivimos una situación confusa -retomó Djehuty- Como tú sabes, tu madre y tus tres tías estaban en el corazón de Bit-Ra-Hem, y llevaron a cabo el ritual del "horizonte de luz" mientras que tu tío Setes y sus Anunnaki atacaban nuestros dominios. Nuestro escudo electromagnético se desplegó a un muy alto nivel de resonancia. Yo estaba en Nashareth con una parte de nuestras fuerzas armadas. El otro grupo estaba estacionado en una emboscada en las montañas del sureste con Her-Ra. Ellos tenían que atacar a los Anunnaki cuando comenzaron a disparar contra varias de nuestras aperturas en las colinas. Fue entonces cuando comenzó la batalla.

- Sí, ya conozco esta famosa batalla que hemos ganado. Pero, ¿qué relación hay con las abejas de Asar?

- Debemos remontarnos un poco antes de estos acontecimientos -continuó Djehuti- En esa época, yo estaba haciendo pruebas con Bit-Ra-Hem y su escudo. Habían pasado varios días desde que había visto algunas abejas circular libremente por el edificio. Muy pronto, me di cuenta de que pasaban por los dos conductos de la Shetat ("cámara del rey"). Estaban en todas partes. Ellas nunca fueron agresivas. Las abejas no podrían crear importantes dificultades en la puesta en marcha de las diferentes aplicaciones, pensé que no eran importantes. Especialmente porque eran las de Asar: reconocimos su tinte ligeramente anaranjado. ¡Era un signo providencial! Sin embargo, busque la colmena durante varios días sin éxito, antes de finalmente encontrarla encima del quíntuple techo.

- Era inquietante -reanudó mi madre- ya que el techo proporcionaba una resonancia fundamental y la reverberación necesaria para restablecer la onda de Asar, que tuvo que pedir prestado la puerta del horizonte. La presencia de una colmena en este lugar podría alterar enormemente nuestro programa, la resonancia era limitada. Y no teníamos manera de desalojarlas.

- Las abejas parecen haber pasado a través de pequeños orificios en la mampostería de la Gran Galería -continuó Djehuti- Llamamos a nuestros Abgal para solicitarles sus opiniones.

Meri parecía repentinamente avergonzada y finalmente le dijo a Djehuti que esta parte de la historia no era interesante. Djehuti miró hacia abajo y comenzó a ignorar deliberadamente este pasaje que yo no conocía. Vigorosamente le exigí que continuara. Yo insistí tanto que Aset finalmente aceptó. Djehuti reanudó de la siguiente manera:

- Ellos prestaron mucha atención a este problema, pero terminaron bromeando haciéndonos notar que estábamos tomando a Enki-Asar por un Bulug (¡novato!). Como su humor es generalmente con doble sentido y no lo comprendemos plenamente, nos recordaron que estábamos usando una tecnología Abgal: "*Las abejas desaparecerán en la próxima prueba*", nos dijo uno de ellos. Esto es exactamente lo que pasó en mi nuevo intento, que incluyó la implementación de varias columnas energéticas a lo largo de la Gran Galería: todas ellas de repente desaparecieron...

-¿Cómo que desaparecieron? ¿Te refieres a que volaron de repente ante sus ojos?

- Yo estaba en ese momento en la Shetat ("cámara del rey") para supervisar el dispositivo de reversión incrustado en la puerta del horizonte (el conducto Sur). Las columnas de energía estaban en funcionamiento. El escudo se había intensificado alrededor de la Mer (pirámide), la puerta del horizonte se había abierto. Los contornos del sarcófago de la cámara se

hicieron transparentes y muy luminosos: los enjambres de abejas que se encontraban en la habitación literalmente se desintegrados ante mis ojos...

- ... Hasta que volvimos a verlas nuevamente unos meses más tarde -continuó Aset- durante los dos proceso divinos, el de las "puertas de luz" (envío de la onda) y el de "la luz del horizonte" (el retorno de un alma al mundo). No son visibles a nuestros ojos en el KI (tercera dimensión), pero sin embargo están presentes en una dimensión paralela.

- Sí -reanudó Djehuti- pero esto es totalmente inesperado, ya que ahora son una parte integral de la maquinaria que es el Bit-Ra-Hem. Las abejas de Asar se fundieron dentro de ella. Desde entonces, todo es más rápido de lo que dicta la lógica cuántica.

- Si el tiempo se acelera aún más, mejor, ya que tengo que volver al sarcófago de Shetat ("cámara del rey") -les dije- Pero esta vez, ¡iré armado! Una fuerza desconocida me impide llegar a la puerta del horizonte (el conducto Sur) y está equipada para el combate.

Meri no ocultó su nuevo temor:

- ¿Estás suficientemente entrenado para eso? ¿Estás listo para hacerlo?

- ¿Listo para luchar?

- No, Heru -respondió Aset.

- Sí, está listo, mi madre -respondió Sabu- Yo lo he preparado personalmente.

- ¡Basta ya con sus enigmas! Os dejo ahora -anuncié.

- No quiero que Heru deguste el sabor de las sustancias del más allá -añadió Aset.

- Esto es parte de sus obligaciones, madre. No te preocupes, yo me ocupo de mi hermano y de su aprendizaje. No va a ser tocado por el mal del más allá.

Ante esto, Meri se asomó a lo más íntimo de mí ser; sus ojos eran los de una madre mirando a su hijo. Esta atención materna me recordaba a mi infancia. Ella me agarró la mano con mucha gracia. Sus manos estaban húmedas y su garganta estaba apretada. Aset dijo que me ayudaría a descubrir a esta criatura en el Shetat, pero que lo haría desde aquí, a la distancia. Ella nos sugirió que coloquemos las columnas de energía a lo largo de la galería principal para comenzar a abrir la puerta del horizonte en el KI (3D).

- Así, tendremos más oportunidades de expulsar al agresor, haciendo que se aparezca en el KI -agregó ella.

La besé en la mejilla. Aset finalmente susurró:

- Ve, mi amor, ve a buscar tus raíces, pero no te pierdas en el camino. Vuelve a mi rápido.

Djehuti, Sabu y yo dejamos Nazaret para introducirnos en los túneles y pasillos que nos llevaron hasta Hut-Benu (la casa del Fénix), el cuarto secreto donde nos habíamos escondido después de mi nacimiento mi madre y yo. Cada vez que paso por este lugar me da una sensación extraña. Después de que nuestros dominios fueran parcialmente invadidos por el agua, este era el único pasaje interno que conozco que lleva a la Meshkenet ("cámara de la reina") y al conjunto de la Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide). Djehuti me dijo que existe otro, pero desconozco su ubicación.

Subimos los escalones de la escalera de caracol. Bit-Ra-Hem ya no estaba en peligro, la losa que normalmente cerraba el paso a la Meshkenet ("cámara de la reina") había sido retirada hacía varios años. Es aquí, en esta Meshkenet, que fui dado a luz por la divina Aset.



[imagen 26] Grabado del piso de la Cámara de la Reina realizado por Gilles Dormion (ver La Cámara de Keops, Fayard, 2004). La losa gris tiene diez ranuras, lo que nos demuestra a que ha sido ubicada muchas veces. Este pasaje llevaría a la Cámara del Fénix.

En esta etapa Djehuti emitió la señal de radio para hacer resonancia con las columnas. Se abrió la válvula que se encuentra por debajo del puente de la Mer (pirámide) y el agua invadió la Netra (habitación hidráulica) con un ruido ensordecedor que resonó en todo el edificio. La turbina subterránea comenzó a girar proporcionando la energía que puso a las columnas en funcionamiento. Un sonido de baja frecuencia comenzó a inflarse para finalmente estabilizarse hasta casi escapar a nuestras percepciones auditivas.

Djehuti nos dio la señal para salir de la Meshkenet (cámara de la reina), lo cual hicimos, encorvándonos casi hasta las rodillas para cruzar el estrecho paso. Llegamos a la oscura Gran Galería, vallada en su jaula de metal, y comenzamos nuestro ascenso por debajo de las imponentes columnas de energía. Destellos vivos, como relámpagos, provinieron de la parte superior e iluminaron intermitentemente nuestro camino.^[87] Djehuti tenía una caja en la mano. Me dijo que “fijaba la resonancia” de las columnas para conseguir la modulación correcta. Cuando llegamos a la Shetat (“cámara del rey”), los dos Shemsu de mi hermano ya estaban presentes, uno de ellos equipado con la famosa cerbatana de caña.

- ¿Qué debo hacer en particular?- Le pregunté a Sabu mientras me instalaba en el sarcófago.

⁸⁷ Esta escena y muchas otras, que hablan del escudo de energía, dan testimonio de la presencia de las columnas de energía que creaban grandes rayos en el techo de la galería principal, que aportaban la energía necesaria para formar un escudo electromagnético alrededor de la pirámide con el objetivo de protegerla. Estos elementos de varias visiones, y ésta en particular, constituyen el punto de partida de la pista seguida en “El Testamento de la Virgen” sobre las bobinas de Tesla o los pilares Djed (capítulo 6 de la 9na parte)

- Nada, mi hermano, excepto que no puedas mantener tu cristal contigo. No olvides que el tiempo no tiene impacto en tu viaje. Dondequiera que vayas, el tiempo no existe. ¿Tienes todas las fórmulas en tu cabeza? Esto es esencial.

- ¡Sí!

- Si ves a la sombra de nuevo, no ataques primero y trata de conversar con ella.

- ¡Ella no estaba de humor para charlar en ese momento!

- Haz lo que te digo y veras.

- Es fácil decirlo, me encantaría contar con tu presencia...

- Bien, buen viaje, hijo de Meri -añadió Djehuti- Ve hacia el lugar donde tienes que ir al encuentro de lo que tienes que encontrar. En cuanto a nosotros, vamos a garantizar la seguridad de tu cuerpo aquí.

La cerbatana de caña de repente apareció delante de mis narices. Sentí un fuerte dolor en mis fosas nasales, lo que eventualmente desmaterializo mi cuerpo.

Mi mirada se fijó en el techo que ya estaba comenzando a ondular y a brillar. No me atreví a salir de la litera de piedra de inmediato. ¿Estaba ya en el otro lado? Las abejas no aparecían hasta ese momento. Una sombra se me aproximó y me miró fijamente, yo temblaba. Era Aset.

- ¿Estas bien?

- ¿Qué estás haciendo aquí?

- Te dije que yo te ayudaría, pero no veo a nadie aquí.

- Madre, no te quedes aquí, yo me las arreglaré. No pensé que serías tan real como en el KI.

- Este no es el momento para hablar de esto. Eres tú quien no debería estar aquí, tu cuerpo ya siente las alimañas.

- ¿Qué?

- ¡Tú no eres más que un idiota, un idiota!

Me quedé asombrado por lo que acababa de escuchar. ¿Esto es una prueba? Si ese es el caso, no estaba listo. ¿Qué juego se juega aquí? Ella no puede hablarme así, es imposible.

- ¿Dónde está tu coraje, cerdito? Cerdo! Tu padre no te puede ayudar, yo lo destripé, de hecho fui yo quien lo hizo. Yo bailé sobre su cuerpo, lo devoré y me oriné sobre él... Todo el mundo piensa que fue tu tío, ¡pero fui yo!

Ante estas palabras, desenvainé mi Uatch. Mi mano temblaba. ¡Esta no es Aset! Es su apariencia, pero no es ella. Todo mi cuerpo temblaba sin saber por qué. Su arrogancia y su forma de hablar, este sólo podía ser Setes! ¿Esta es la verdad? ¿Qué verdad?

- ¡Tu espada me excita, chico! Tendrás que atravesar mi cuerpo, para saber si soy yo.

La aparición de Aset no estaba armada. Tenía que hablar con ella como me aconsejó mi hermano. La situación era imprevista. ¿Por qué las abejas no están aquí? Le pregunté:

- ¿Quién eres tú y qué es lo que quieres?

- Soy claramente, tu paradoja y tu pesadilla. ¿No soy tan bonita como tu amante?

- ¿Qué amante?

- ¡Tu madre amante! Tú debes saber que no la haces disfrutar como yo...

- ¡Eso lo dudo! Oí de pronto una segunda voz parecida a la de Meri.

Apenas oí esta respuesta el ser desconocido cayó a mis pies. Mi madre, aparentemente la verdadera, se puso delante de mí. Ella llamó al ser con ambas manos.

- Yo te prometí estar a tu lado. No te preocupes más por él. Mira, la puerta está abierta, amado mío.

Me volví, la puerta del horizonte brillaba como el sol y una luz brillante escapaba.

- No puedo salir de aquí, madre. No con él.

- Yo lo conozco. De todos modos, él no puede hacerme nada. Lo hemos purgado, déjanos, ¡déjanos!

Guarde a Uatch en su vaina y me preparé para salir de la Bit-Ra-Hem. Djehuti, mi hermano y los dos Shemsu aparecieron gradualmente en mi campo de visión. Sus movimientos eran bruscos, como si la realidad de su KI tratara de sincronizar con la mía. El ser se incorporó. Ya no llevaba el rostro de mi madre, su cara estaba en blanco, pero yo sabía que era Setes. ¿Por qué es tan real? ¿Por qué es esta visión diferente de la anterior? ¿Es en verdad una visión? Sin embargo, aún no he partido hacia el otro lado. De hecho, ya estoy ... Setes se precipitó sobre Aset y trató de atraparla. Él sacó un arma de la nada, una especie de hacha, pero era diferente a la de la visión anterior. Cortó el aire con su poderosa arma. Salté en su dirección, pero mis movimientos se ralentizan como en un mal sueño. Me encontré finalmente sobre él. La sala estaba de repente bañada en un resplandor cegador. Yo tenía su cuello entre mis manos, listo para apretarlo con todas mis fuerzas, pero logró empujarme. Aquí me llamo la atención un brillo en la puerta del horizonte. Setes es rápido: levantó el brazo para golpear a mi madre con su arma. La decoración pareció cambiar y aparecieron las columnas. Comencé a caer, a caer, pero tuve tiempo de ver su brazo cayendo sobre Meri. Ella luchó y evitó el golpe. Mi hermano se acercó a Setes, pero demasiado lento. Setes levantó su brazo nuevamente y lanzó su arma contra Aset. Tuve tiempo para ver el terrible choque -yo soy pequeño, soy minúsculo; la cabeza de Meri rodó sobre el suelo...

Estaba oscuro. Tenía frío. No quería estar allí, ¡yo no podía esperar a volver! Trate de concentrarme para salir, pero nada funcionaba. Mire a mi alrededor buscando el sol, Uras (Tierra), o cualquier marcador astronómico, pero nada, nada. Espere... Aparecieron las luces. Ellas formaron un túnel de luz cuyo brillo era indescriptible. Supe que este pasaje era el que conducía a los antepasados. Estaba a punto de presentarme, cuando una voz suave preguntó por mis intenciones: "*¿Qué quieres? ¿Qué haces aquí cuando no ha llegado tu tiempo?*". Yo respondí que estaba allí para conocer a mi padre. No hubo respuesta, todo mi ser se sintió atraído por el pasillo brillante. Me sentía muy bien, sin ser capaz de explicarlo, aunque estaba preocupado y molesto. La luz era intensa pero muy suave. Era de una claridad especial, sentía que la conocía desde siempre. Yo me inmovilice de repente, sin saber por qué; comprendí que no puedo controlar mi viaje. Una silueta apareció gradualmente, una cara lisa sin rasgos verdaderos se reveló ante mí. Sin poder explicármelo, tuve la sensación de estar en presencia de una entidad femenina:

- Aquí no hay ningún padre.

- Estoy preocupado, quiero ir más rápido, ayúdame a volver al mundo de los vivos.

- ¿No estoy yo vivo también?
- Yo vi a mi madre morir delante de mis ojos ...
- Ella está bien.
- ¿Qué quiere decir con que está bien?
- Ella está bien.
- Bueno, ya que estoy aquí, quiero conocer a mi padre. Tengo que hablar con él.
- Aquí no hay ningún padre.
- ¿Asar... Sa'am, Enki ...?
- Estos son los nombres de donde provienes. ¿Conoces su nombre de las alturas?
- Abajo, fue mi padre, nuestro fundador a quien llamamos Asar. El fundador de la A'amenptah (Atlántida) y Kemet (Egipto).
- La persona que usted menciona no se encuentra entre nosotros, él tiene mejores cosas que hacer allí abajo.
- No entiendo nada. ¿Puede ser más específico, por favor?
- Yo no tengo el derecho de hablar con usted, tengo que dejarlo ahora.
- No me dejes así ... ¿Dónde puedo encontrar a Asar, mi padre?

La silueta se retiró hacia atrás, hacia el vacío, sentí que ella me sonrió. Ella amablemente me rechazó, ¡a mí, Heru, al hijo de Asar! El túnel se apartó a una velocidad vertiginosa, la oscuridad, frío, comencé a caer ... Nada más ... Estaba en el ataúd de mi padre ...

Mi retorno se efectuó precipitadamente y con estrés. Apenas había abierto los ojos los dos Shemsu de Sabu me agarraron y me sacaron de la cama de Asar. Aset estaba allí, viva, ella se lanzó a mis brazos, diciéndome: "¡Mi amor!" Estaba a punto de contarles sobre mi viaje, pero Djehuti nos sacó a toda prisa de la habitación. Retomó un animado debate que parecía haber tenido con mi madre durante mi viaje al otro mundo:

- Mi reina, con el mayor respeto que le debo, pienso que no es una buena idea. Debemos pensar y buscar otra solución. Estoy seguro de encontrar una en un plazo razonable.
- No tenemos el tiempo que solicitas. Bit-Ra-Hem tiene la capacidad para hacerlo, ¿no? - preguntó mi madre.
- Sí, por supuesto! Pero le demandaremos una gran cantidad de una sola vez.
- ¿Más que en el momento del nacimiento divino, mientras Setes nos atacaba?
- Sí, el bombardeo dentro Bit-Ra-Hem será más intenso en ese momento y nos arriesgamos a extender el tiempo, esto es lo que más me preocupa. Debería comprobar todo antes. Además, otras aplicaciones se han realizado desde entonces. Bit-Ra-Hem regula nuestro clima actual, si cambiamos la función de repente, nadie sabe lo que va resultar desde un punto de vista meteorológico. Espero lo peor, mi reina.
- Estamos en guerra, Djehuti! ¿Está claro? Vamos a proteger nuestra propiedad y a nuestra gente. Tú subestimas la ciencia Abgal. Bit-Ra-Hem nos protegerá de nuevo de nuestros enemigos. Nadie tiene permiso para entrar con nosotros.

- ¿Puedo solicitar que se presenten los Abgal, antes de iniciar la operación?

Mi madre pareció sorprendida ante esta solicitud. No estaba acostumbrada a que él le pida permiso, excepto cuando se trataba de mí. Ella hizo un gesto a uno de los Shemsu para que vaya a buscar a dos de nuestros Abgal en el acto. Sus ojos eran de color negro; ella miraba a Djehuti con insistencia.

- Podemos tener esta discusión en su sala de audiencias, mi reina.

- No, ¡vamos a esperar y la tendremos aquí!

- Bien, mi reina.

Le pregunté a Djehuti de qué se trataba esta operación. Él respondió que mi madre quería aumentar la frecuencia en el interior de Bit-Ra-Hem, que tendría el efecto de cancelar el potencial gravitatorio de la pirámide. De esta manera, las puertas del horizonte se bloquearían y nadie podría entrar con nosotros sin nuestro conocimiento. Asimismo, añadió que nuestra reina había decidido ampliar el escudo electromagnético protector de la Bit-Ra-Hem en el extremo norte del país. Este es otro procedimiento que tenía que ser combinado con la de "potencial cero" que había mencionado. Le pregunté si la Shetat ("cámara del rey") sería utilizable durante esta operación porque tenía la intención de regresar al otro lado, mi viaje no había sido muy concluyente. Él contestó que no, que era demasiado peligroso. Cuando le pregunté por qué, añadió que el vacío potencial crearía rupturas en la materia...

Los dos Abgal llegaron rápidamente y tuvimos que cortar nuestra conversación. Yo no puedo diferenciar a los anfibios, debido a que se asemejan mucho. Estaban acompañados por una Nebet-Hut curiosa y sonriente:

- ¿Me he perdido algo? ¿No se me solicita más, mi hermana?- preguntó ella.

Oí a mi madre murmurar algo para sí misma, y yo fui el único en percibirlo. El rostro de Nebet-Hut se endureció, lo que presagiaba que tal vez había cogido el insulto. Aset abrió la boca para hablar directamente con mi tía:

- ¿Dónde están los dos guardias que suelen acompañarte?

- ¡Encerrados en mi apartamento y totalmente desnudos! Les di un brebaje por mi cuenta. No recordaran nada...

- ¿Qué?!

- Bueno, como tú insistes, debo confesar mi crimen, ya que sabrás el resultado final: Los he atado en mi cama. Ellos esperan mi regreso para la última felación...

- Siempre tan insolente y libertina, ¿no?

- Oye, ¡yo bromeo, hermana!

- No te preocupes, Meri. Nosotros despedimos a los guardias y somos actualmente garantes de Nebet-Hut -dijo un Abgal.

- Pero no de su humor -agregó el otro anfibio, casi divertido.

- Ni de su imaginación desbordante -dijo mi madre.

- Tú te subestimas realmente acerca de tu imaginación y fantasía -respondió Nebet-Hut- Estoy segura de que eres tan talentosa como yo, mi querida hermana. ¿Tal vez no lo haces conscientemente?

Todos los ojos se volvieron hacia Aset, como para captar su reacción. Como no hubo ninguna, los ojos curiosos regresaron a mi tía y a su humor extraño. Mi madre respondió dirigiéndose al Abgal:

- Bueno, ¿puedes tranquilizar a Djehuti sobre la configuración en función de las columnas de energía indefinidamente, y el bombardeo que se traducirá en el corazón de Bit-Ra-Hem? También queremos saber si podemos aplicar este cambio, y por lo tanto cambiar la función de la Bit-Ra-Hem sin que con ello se deteriore el clima de nuestro país. ¿Es esto correcto, Djehuti?

- Sí, si utilizo la modulación de punto de anclaje que ya conocen, me gustaría saber si la colisión de los elementos, provocada durante varios meses, ¿no va a crear una radiación [¿radiactividad?] permanente e irreversible en la Shetat ("cámara del rey")?

- Después de parar la operación de ajuste, los efectos de la ingravidez durarán varios años -dijo uno de los anfibios- El núcleo de la Bit-Ra-Hem será difícilmente utilizable y sus puertas serán igualmente inestables en todo momento. Nada más.

- Eso es exactamente lo que quiero -respondió Aset.

- Eso es lo que sucederá -dijo el otro Abgal.

- ¿Y para el clima?- preguntó Djehuti.

- El clima está mejorando gradualmente y naturalmente. La interrupción de la armonización climática creado por la Bit-Ra-Hem no cambiará fundamentalmente nada.

- Bien, llévalo a cabo Djehuti -mando mi madre- ¡Que los Abgal te asistan en esta maniobra!

Lo que acababa de oír me emocionaba y me enervaba. Le pedí más información a Djehuti. Añadió que el bombardeo extendido al corazón de la Bit-Ra-Hem podría causar cambios en los núcleos atómicos de cualquier tipo de material: "*Si un ser se encuentra en este momento en el corazón de nuestra pirámide, se desintegrará, incluso tú, Heru, con tu control sobre el poder del Niama (fuerza vital)*".^[88] Finalmente le dije que no entendía mucho de todo esto, y me respondió que era normal. Él interrumpió nuestra conversación propuso que lo acompañara a Nashareth, porque tenía que centrarse en lo que tenía que hacer.

Djehuti tomó su transmisor y dio la orden de iniciar la operación. Caminamos por la gran galería superando las columnas de energía. Muchos de nuestros trabajadores se apresuraron a colocar nuevas columnas y aumentar su número. Mi madre me dijo que el montaje sería rápido. Ella parecía ansiosa. Su condición no se relacionaba con la decisión que había tomado, sino con mi experiencia en el corazón del sarcófago. Debíamos hablarlo. Nebet-Hut nos seguía de cerca. Meri le

⁸⁸ ¿Esta concentración de técnicas es factible en vista de las tecnologías disponibles actualmente para nuestra civilización? No tengo ni idea. Ya me he enfrentado a este problema al escribir el Testamento de la Virgen y, como habitualmente hago le he dado crédito a la información que había recibido. Como parte de la prueba planteada en El Testamento de la Virgen, traté de explorar lo mejor que pude las diferentes técnicas que se utilizan tanto para generar un escudo electromagnético y capturar un alma definida en el espacio. Las posibilidades que se describen aquí implican claramente que Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide) tendría otras funciones que la de una simple máquina para reencarnar un alma. Este fenómeno será confirmado en varias ocasiones en esta historia – yo no hago más que transmitir los datos e informaciones grabadas en un lugar determinado. Los lectores e investigadores tendrán la libertad de investigar sobre este asunto para sacar sus propias conclusiones.

preguntó si no tenía nada que hacer, y mi tía respondió que no. Mi madre la despidió y exigió a los Abgal que la conduzcan a sus apartamentos.

De regreso en la casa de Meri, mi madre y yo tuvimos una discusión sobre lo que había visto más allá del horizonte de sucesos. Le expliqué todo lo que vi. Le hablé de esta presencia que parecía femenina. Ella me dijo que ya la había conocido. Me sorprendió. Aset me reveló entonces que después de la muerte de Asar, pasó tiempo tratando de ponerse en contacto con él en la zona de Sah (Orion). Para mi sorpresa, me dijo que lo había conseguido, y que fue uno de los momentos más bellos de su existencia, después de tantas penas y decepciones. Le pregunté por qué buscaba sobre Sah (Orion), mientras que los orígenes de nuestra familia estaban en Septj (Sirio). Aset me dijo que nuestra carne está relacionada con Septj pero nuestros espíritus están ligados a Sah, que nuestra familia celestial estaba asentada en Sah, todas nuestras Nut-Bau (almas comunitarias).

Añadió que para entrar en contacto con Asar, tenía que ir a través de esta entidad llena de solicitudes. Le dije que la había encontrado bastante fría. Mi madre me respondió que si reaccionó así, es porque mi solicitud no se me pudo conceder. Aset añadió que tendría que confiar en esa entidad del Angal (Los Planos Superiores), porque es importante.

Naturalmente, también hablamos de la presencia ilegal de Setes en nuestro dominio real. Meri seguía consternada por este descubrimiento: "*¿No te das cuenta? Él debe saber algunos de nuestros secretos. Todas nuestras decisiones durante varios meses en Nashareth han llegado directamente a sus oídos. Él lo sabe todo, conoce mis secretos*", me dijo abatida. Aset añadió que pensaba que había traidores entre nosotros y ahora se explicaba mejor por qué nuestros enemigos habían logrado frustrar algunas de nuestras decisiones estratégicas. Yo no conocía los detalles de estos casos, yo comencé a participar recientemente en nuestra vida política. Pero esto demostró por qué sus tigres estaban nerviosos, y por qué mi tío había matado de repente al herrero Mishak mientras yo estaba buscándolo; por lo tanto no mencionare su nombre aquí, en nuestros apartamentos.

Le aseguré a la Reina del Trono, que probablemente había tomado las mejores decisiones. Yo sin embargo, expresé el deseo de salir más allá del horizonte de sucesos para conocer esta importante entidad, para ganarme su confianza, y pedirle que me ponga en presencia de mi padre. Meri estaba terriblemente molesta. El nuevo uso de nuestra Mer (pirámide) nos impedía satisfacer mi deseo. Además, mi madre estaba segura de que mi petición fue rechazada debido a que Asar ya no estaba presente en el Angal (Plano Superior). Era yo quien ahora se sentía abatido. Meri parecía realmente molesta al verme así. Ella me ofreció un trato. Una misión que deseaba atribuirme de todos modos luego de haber participado en las operaciones militares de la fuerza aérea de mi mayor. Una tarea domestica que, de repente, se transformaba en un intercambio justo. Estoy seguro de que habría aceptado mi petición, pero su plan era atractivo, y era tanto para ella como para mí una cuestión capital. La venganza de una Amasutum con un temple como el de la Reina del Trono es un plato que se sirve frío. Mi venganza fue también puesta en marcha...

3

LA BATALLA DE MAFKE'T



"Sinaí: Explotaciones de cobre, turquesa y malaquita. Bajo el Antiguo y el Medio Imperio, los reyes enviaban expediciones militares a las minas, constantemente amenazada por los Beduinos. Hathor, señora del país de la malaquita (y de la turquesa), era la diosa de las minas..." ⁽¹⁵⁾

Guy Rachet

Éramos cerca de 700 Shemsu-Ra y Urshu en la región de Mafke't (Sinaí), [⁸⁹] en una emboscada detrás de la "colina del mirador". Había logrado contratar a 300 Urshu (vigilantes) de mi hermano Sabu (Anubis). El acuerdo no era muy cálido, pero el objetivo de los dos clanes eran mismo: detener la progresión de nuestros enemigos en el territorio de nuestro padre Asar. Además, los Urshu estaban muy familiarizados con esta área. En la época de mi padre, él liberó aquí una gran batalla entre los Urshu y los Anunnaki. Aquella intrusión del enemigo había tenido la intención de hacerse cargo de las minas de Asar - una batalla que los Urshu habían ganado. Esta zona esta maldita a los ojos de los enemigos de la Luz. Pero los depósitos de piedra y de cobre de esta región siempre giran en la cabeza de mi tío.

Fuimos advertidos por los exploradores de Ra que las tropas enemigas estaban todas las noches tratando de avanzar en esta dirección. Cuando culmina su caminata nocturna, los Anunnaki tienen la costumbre de cavar hoyos en los que se introducen para descansar hasta la noche. Son difíciles de detectar durante el día, si no sobrevolamos la zona de cerca, es decir, tomando el riesgo de ser descubiertos. Nos trasladamos a la zona codiciada de la misma manera que nuestros adversarios: por la noche. Nuestra expedición nocturna había llegado a este sector estratégico en la madrugada. El cielo estaba plomizo, pero no llovía. Las nubes estaban bastante bajas. Ra, mi mayor, en silencio estaba estacionado en la altura, por encima de las nubes. Habíamos pasado el día esperando la señal. Yo tramé mi plan en mi cabeza, lo que me impedía concentrarme en la lucha que íbamos a librar. Mi papel era muy preciso, no tenía margen para el error. Dependía de esta acción mi vida y el honor de mi madre. Sabu (Anubis) estaba a mi lado, se dio cuenta de mi confusión interna. Él también parecía preocupado. Le pregunté qué le pasaba y me dijo que conocía este lugar por haber luchado contra nuestros enemigos aquí y que vio a muchos de los nuestros morir aquí. Yo no entendía, no debería hablar de la famosa batalla ya que él nació después de la muerte de mi padre. Me miró a los ojos y me dijo que había conocido muy bien a nuestro padre y que los dos habían logrado grandes cosas juntos. Debo confesar, Uatch, ¡estoy celoso y enojado! Sabu lo había sentido, me tendió el brazo fraternalmente y me aconsejó

⁸⁹ Mafke't significa "turquesa" en Egipto. El Sinaí siempre se ha llamado así por sus minas, especialmente las de turquesa.

no tener envidia, porque yo soy el designado por las declaraciones de mi madre. Yo era Asar antes de regresar desde más allá del horizonte de sucesos. Estaba claro para él, y él me recordó que me ayudaría a aceptarlo. Sabu me habló entonces de la lucha y de la existencia:

- Tú debes saber que no me gusta este tipo de batallas, mi hermano.

- A mí tampoco -Le contesté.

- Pero yo siempre tomé las armas cuando se trataba de proteger a nuestros padres o de preservar nuestras tierras. Al igual que antes, es un honor luchar a tu lado en este día.

- Intento ser digno de este honor, hermano. Mi Gírkù nos beneficiará.

- Sí, pero mantenlo bien firme, que no se te escape de las manos.

Sabu se había quedado pensativo.

- Debes encontrar una esposa, mi hermano -Le dije.

- Ah, ¿por qué? Yo las frecuento, tú lo sabes. Yo sé más que tú sobre el tema -Dijo sonriendo.

- Yo te hablo de una familia. Tú debes comenzar una familia, hermano.

- Te prometo pensar en ello cuando la prometida se presente...

- ¡Cuento con eso!

Varios Gigirlah (ruedas espumosas) y Tumuás (fuerzas del viento) [⁹⁰] que pertenecen a mi mayor estaban un poco más al oeste de nuestra posición, escondidas entre dos montículos, situados a cerca de treinta minutos. Geghu ("el halcón golpeador") estaba delante de nosotros, directamente escondido detrás de la "colina de la sangre". Es aquí donde casi 500 Anunnaki habían caído bajo los golpes de los batallones de Asar. Se esperaba que yo usara el Geghu como último recurso si la batalla llegara a salir mal.

Nuestro objetivo era esperar la noche y observar la señal para continuar la marcha. Estábamos planeando un ataque frontal en la oscuridad a una cierta distancia, mientras nuestros adversarios debían estar en un paseo nocturno a pie. Pensamos que los Anunnaki estaban a siete u ocho horas de nuestra posición, pero cuando nuestros enemigos salieron de la arena y fueron finalmente descubiertos, se nos informó de que estábamos a tan sólo una hora. Uno ya no podía contar con la sorpresa y la fatiga de nuestros oponentes. Contra todo pronóstico, habían comenzado antes de lo esperado; la luz del día no caería en dos horas y teníamos que decidir rápidamente: los exploradores del ejército de Setes no tardarían en llegar...

Ra ordenó un cambio de estrategia con el fin de preservar el elemento sorpresa. Se les ordenó a los soldados a volver sobre sus pasos, y retirarse hacia el oeste de las naves. El retiro debía efectuarse rápidamente y en silencio. Yo estaba tomando mis órdenes de Ra por radio, especificando que yo no podía unirme a las tropas y no podía abandonar mi nave para verla terminar en las manos de nuestros adversarios. Yo estaba tomando un riesgo, incluso asegurando el acceso a Geghu. Mi mayor entonces me ordenó volver a mi nave y despegar inmediatamente. Yo le dije que era demasiado tarde, y que los exploradores enemigos podrían verlo cuando despegara, incluso de lejos. Ra estaba molesto, me ordenó regresar a mi nave, permanecer allí y

⁹⁰ Ver fotografía n° 7, p. 56 de El Génesis de Adám.

cortar mi radio. Le pregunté si tenía otras órdenes para esperar de él, respondió que no. ¡Así que yo estaba fuera de la misión!

Las respectivas fuerzas de Ra y Sabu salieron de la zona para volver hacia el oeste. Su movimiento formó una nube ligera de polvo que, afortunadamente, se desvaneció después de unos momentos. Yo estaba allí cerca de mi nave, en silencio y aislado de los movimientos actuales de las tropas, corté todo contacto por radio. Esta inesperada decisión frustró mi plan. Ra tuvo que bajar y tomar parte en el combate, espada en mano. Era lo que esperaba. Eso es lo que solía hacer cuando el enemigo estaba a la mano para "mantener su imagen" como para la gloria y los honores habituales. Si yo no participaba en la lucha en tierra y si mi mayor no descendía para combatir, mi estrategia se iría por el desagüe.

Los exploradores llegaron al valle mucho más rápido de lo esperado... Apenas quince minutos después de haber levantado el campamento. Aparecieron gradualmente y por separado. He contabilizado cinco; eran todos humanos y equipados con armas. Parecían nerviosos. Tenía la esperanza que uno de ellos no tuviera la siniestra intención de explorar la "colina de sangre". Se fueron brevemente alrededor del pequeño valle y continuaron caminando a lo largo de los montículos.

Media hora más tarde, aparecieron los Anunnaki. Eran numerosos, muy numerosos. Yo estaba recostado en la parte superior de la colina y examinaba sus movimientos utilizando un telescopio de aumento. Los soldados no estaban en formación, se dispersaron por todo el valle. De repente vi que algunos de ellos subían por las colinas opuestas. Mi corazón dio un vuelco, deben estar subiendo igualmente en el lado de la montaña donde yo estaba. Bajé la "colina de sangre" y subí rápidamente a mi nave para deslizarme dentro. Si uno de los soldados me veía, yo podría entonces hacer un despegue de emergencia. ¡Nuestra operación militar y mi plan se presentaban muy mal!

No tardarían en descubrirme. Un Anunnaki se encontró cara a cara con mi nave y quedó horrorizado, ya que no se esperaba este encuentro; no me distinguió a través de la ventana oscura. Yo tenía mis manos sobre la palanca de mando, listo para despegar del suelo. El Anunnaki saltó sobre mi Geghu y lo electrifiqué con mi dispositivo; el soldado cayó muerto. Entonces me volví hacia mi radar y varias formas aparecieron en mi pantalla. Observe que la mayoría de las tropas ya habían pasado. Mi radar escaneó el valle para darme el número de soldados enemigos: casi 1200... ¡Nos iban a masacrar! Ra debía saberlo al igual que yo. ¿Iba a prevenir a nuestros soldados?

Algunos Anunnaki estaban cerca de mi posición. Dos de ellos tuvieron la oportunidad de oponerse a mi nave. El golpe de electrocución no funcionaría una segunda vez. Salí de mi Geghu y me escondí detrás de un arbusto. Un primer soldado apareció, lo liquidé con mi hoja de un corte certero y luego escondí su cuerpo detrás de la espesura. El segundo llegó, vio a Geghu y comenzó a gritar para alertar. Fui y me lancé sobre él. Rodamos por la pendiente para finalmente aplastarnos abajo en el valle. Tuve que estrangularlo con mis manos. No me gusta ese tipo de pelea. Si Nebet-Hut (Neftis) me hubiera visto, haciendo una cosa así sería probablemente elogiado, ¡pero yo no! Tiré el cuerpo a los pies de las colinas. Nada, no se escuchaba sonido; el ejército estaba ya muy lejos.

Tuve un mal presentimiento. Volví al Geghu y efectué una exploración más amplia de la zona. Nuestros soldados estaban allí, atrincherados, sus filas estaban inmóviles. Estaba claro que la batalla iba a tener lugar a cualquier precio. La nave de Ra se cernía sobre las nubes. Mi mayor contaba sin duda con el apoyo de sus máquinas voladoras estacionadas más lejos. ¡Pero esto no

era suficiente! Esperé para ver los combates en mi pantalla. Cuando los primeros signos aparecieron y nuestros soldados salieron de sus trincheras, Geghu despegó del suelo y volé hacia las columnas posteriores de nuestro enemigo. Tuve que destruir el máximo de soldados de su retaguardia.

La luz del día declinaba. La retaguardia aún no había acometido y estaba a medio camino a la carga; el efecto sorpresa fue total. Yo reavivé mi radio antes de abrir fuego y le informé a mi mayor sobre mi presencia. Él no tuvo tiempo de responder. Geghu y yo tuvimos la necesidad de solucionar el problema, lancé mis dos misiles contra las columnas traseras. La matanza fue completa y varios cientos de soldados mordieron el polvo. En ese momento oí la voz de Ra diciendo que debería haber esperado sus órdenes. *"¡No hay tiempo, quiero conservar a los Shemsu del Oeste, a sus familias, con vida! Todavía tengo dos o tres andanadas que hacer antes de tomar parte en los combates en tierra"*, le contesté. No hubo respuesta, pero Her-Ra debía estar enojado: ¡Yo le había robado su victoria! Las fuerzas aéreas de Ra entonces aparecieron para tomar parte en el combate.

Geghu hizo varias pasadas para eliminar a los fugitivos que se retiraron a las montañas. Luego dirigí mi nave hacia el oeste para ocultarla detrás de nuestras líneas, a un cuarto de hora de los combates. Habiendo asegurado su acceso, entonces me lancé a una frenética carrera para unirme a la refriega.

Yo estaba muerto de cansancio ya que la carrera fue intensa. El sol se había perdido a través de las nubes y entregaba a la tierra sus últimos rayos de luz. El combate cuerpo a cuerpo, la confusión, estaba al fin visible, y escuché de lejos el choque de las espadas. Un olor de la carnicería y de la muerte llenaba estos lugares donde sucedió el mayor desorden. El sol estaba de nuestro lado, y el enemigo lo tenía en los ojos. Con Uatch en la mano, me lancé en medio de la confusión y el tumulto. Su intensidad estaba regulada al máximo. Me encontré frente a una oleada de espadas y lanzas, pero Uatch dejaba a todo esto en pedazos o en derrota. Yo golpeaba sin ninguna sensación de resistencia. Yo cortaba las cuchillas enemigas y los cuerpos como mantequilla. Cada tajo era uno victorioso, es el privilegio de los que pueden dominar un Girkù. El enemigo fue azotado por el terror.

Los valientes Urshu luchaban como leones, pero algunos ya estaban en tierra. Muchos cuerpos de los dos bandos tendidos en el suelo. Quejas, sangre, tripas y todo lo que un soldado conoce, sin desear revivirlo con tal intensidad, dominante en esta batalla, mi primera en tierra firme. Tuve que prestar atención a mi brazo izquierdo, el de mi venganza. No debía realizar ningún golpe seco, de lo contrario me caería y quedaría a merced de nuestros enemigos.

El polvo era denso en algunos sitios, y la arena invadía nuestras bocas; nuestros ojos ardían. Los Anunnaki se retiraron gradualmente. Mi padre probablemente había librado algunas batallas como ésta, y había sobrevivido. ¡Nosotros también! Los choques se estaban volviendo más violentos a medida que avanzábamos. Ra debió descender. ¡Era ahora o nunca! Levanté mis ojos al cielo. Su Na'arb (aliento de fuego) se cernía en silencio, pero él no tomó parte en el combate. Yo estaba enojado: él debía ayudarnos y bajar a la lucha! Yo no olvidé mi plan; nunca salió de mi mente y me hizo pensar en ello. ¿Dónde estaba mi hermano Sabu? ¿Estaba él todavía entre los vivos? También pensé en el por qué no quería perderlo ahora, justo cuando comenzábamos a conocernos... Vi a Ninurta, el hijo de Setes. Él también me vio, pero me evitó. Este ejército Anunnaki sólo podía ser dirigido por un alto dirigente y de confianza. Este espectáculo imponente y terrible me dio la sensación de no tener fin. Uatch tenía buen golpe y golpeó de nuevo, nada parecía detener la carnicería. La oscuridad cubrió la batalla, sólo la luz de la luna brillaba débilmente sobre nuestras acciones. ¡Uatch brilló como mil luces en la batalla!

Finalmente, un sonido potente como el de un gigantesco cuerno escapó de Na'arb, anunciando la participación del gran Ra y de sus seguidores en la batalla. Un rayo salió de la nave, y Ra y su guardia se enfrentaron en el combate cuerpo a cuerpo. El choque fue terrible y el aterrizaje engendró gran confusión entre nuestros oponentes. Los soldados de Ra se apresuraron furiosamente en sus filas. La victoria estaba finalmente a la mano. Mi propia victoria también...

Mi atención estaba fija en mi mayor (Ra). Los golpes del enemigo eran cada vez menos sostenidos y me permitieron llegar tranquilamente cerca de nuestro comandante en jefe. Até mi arma silenciosa cuidadosamente a mi muñeca y la oculté bajo mi combinación de colores de noche. ¿Dónde estabas, Ra, cuando mi padre cayó? ¿Qué has hecho, ilustre Ra, en la Asamblea? Has humillado a la Madre del Trono y a su hijo. Tú estás conspirando con mi segunda madre; me tienes miedo. Tú deseabas que el gran reptil me devorara en la cuenca del Bit-Ra-Hem. Hoy, querías ponerme fuera de carrera...

Los guardaespaldas del gran Her-Ra vencieron la última resistencia con los brazos victoriosos. Sus corazas brillaban a la luz de la luna. Yo nunca había visto a estos soldados antes. Nadie tiene el privilegio de contemplar, además de los ganadores, cuando la batalla está a punto de culminar. El clan Khentamentiu de mi padre, probablemente nunca lo había visto, o al menos en mucho tiempo. Estos guerreros tienen el pelo blanco y la piel de una claridad deslumbrante. Son extremadamente violentos y poseen una extraña crueldad. *"La violencia posee, únicamente, el privilegio de hacerse respetar"* - no sé quién dijo esto; quizá lo había leído en los archivos de mi padre, pero esta frase tenía sentido aquí, ante nuestros propios ojos. Los Urshu del Oeste estaban sorprendidos. La guardia de Ra consistía exclusivamente en Kingu-Babbar reales (albinos real), ¡que bebían la sangre de sus enemigos! Su armadura tenía grabada un águila real. ¡Todo esto era sólo un espectáculo indescriptible!

Uatch, ¿te acuerdas? El momento favorable había llegado. En mi mano derecha, te sostenía firmemente, y me preste a lanzar el golpe fatal con mi brazo izquierdo. Yo no tenía margen para el error. Solo un disparo podía ser despedido de mi manga, y tenía que llegar a su meta. Presté atención de levantar mi arma punitiva en un momento en que nadie estaba mirando. Con una tracción del brazo, clavé la punta envenenada. El veneno que mi madre me había dado produjo su efecto instantáneamente: Ra cayó de repente al suelo. Su guardia fue presa del pánico. ¡El líder de los ejércitos había caído! Los pocos Anunnaki que continuaban con vida huyeron a las montañas y las naves se precipitaron tras ellos durante varias horas.

Los innumerables estandartes del ejército victorioso se habían quedado en la distancia. Los estandartes con cabezas de lobo y de halcón se agitaban triunfalmente. Más ninguna nube oscureció el cielo; la luna estaba llena e iluminaba el valle. El cuerpo de mi mayor fue arrastrado y llevado a un lugar seguro por la armada plateada. Un rayo surgió de la Na'arb y se llevó a la familia de tez pálida. ¡Mi venganza fue completa! La Na'arb finalmente se alejó en el cielo estrellado.

Los vencedores marcharon a través de la pila de cadáveres. Encontré a mi hermano conmocionado, pero estaba vivo. Busqué el cuerpo de Ninurta. Lo busque por todas partes sin éxito. Debió retirarse con los demás. Pasamos toda la noche y el día siguiente recogiendo los cuerpos de nuestros enemigos para quemarlos. Esto es lo que siempre hacemos. También recuperamos las armas para que no terminasen en las manos de los humanos. Los Neteru (dioses) no dejan jamás nada atrás. Los que habían caído entre nuestros dos ejércitos de seguidores fueron transportados en varios cargueros y repatriados a sus familias. De los 300 Urshu que yo había reclutado, se mantuvieron solamente 180. Yo jure en mi interior no volver a enlistar a los Urshu para este tipo de misión. El tiempo de la verdad me había llegado, debía armar mi ejército de disidentes, opositores desprovistos de todo vínculo fraterno conmigo mismo.

El mal que había tomado posesión de Her-Ra era desconocido para todo nuestro pueblo. El jefe de nuestro ejército estaba consciente, pero no podía moverse. A medida que las horas pasaban, el mal parecía invadir más su cuerpo debilitado. Yu-Ra (Isla de Ra) en A'amenptah (Atlántida) fue visitada por las figuras más nobles de nuestro pueblo. Una procesión solemne viajaba en silencio, iban de la entrada de la residencia del soberano hasta su dormitorio real, a través de las escaleras internas. Las Grandes Serkit (Ninmah) y Neret (Neith-Dim'mege) se habían reunido junto a su cama. Yo estaba allí, junto a mi hermano Sabu y Djehuti.

Para sorpresa de todos, Serkit anunció que no podía hacer nada, que este mal parecía ajeno a este planeta. Ella tenía consigo un par de pociones, pero ninguna parecía ser eficaz contra esta extraña aflicción. Neret miró a mi mayor y le hizo los peores reproches: *"Tú pagas ahora por tus acciones y tu engaño. Lo siento por ti hijo mío. Pero esto, ya lo sabes. Yo voy a orar por tu salvación"*. La asistencia se quedó atónita. Todos los ojos ahora estaban fijos en el doble de mi abuela Nammu, que todo el mundo sabe que la original era la rival de Serkit (Ninmah) en términos de Conocimiento. La pobre no podía hacerlo mejor que la madre de los Anunna. Ciertamente tiene muchas de las nociones de mi abuela, pero el parecido termina ahí. Ella misma afirmó en voz alta que es sólo una Alagni (clon) de la original.

El aire estaba ofuscado; Nebet-Hut entró en escena. Ella tenía consigo un vial. Una poción que ella administraba a los moribundos. Serkit, que se había quedado cerca de la cama, agarró las manos y le preguntó algo a mi segunda madre en el oído. Nebet-Hut respondió de la misma manera. Serkit se enderezó y finalmente dijo un "no" con la cabeza. Nebet-Hut asumió un aire triste y se mordió el labio; ella parecía tener lágrimas en los ojos. Se retiró del costado de la cama real completamente abrumada. ¿Era sincera o era todo una comedia? Con ella, nunca se sabe.

La asistencia estaba prácticamente de luto. Las oraciones se elevan gradualmente. Yo estaba jubiloso interiormente, al tiempo que lo ocultaba lo mejor que pude. Serkit me miraba en silencio y persistentemente. Ella se quedó pensativa. Mi cuerpo estaba cubierto de sudor. Sabu se había dado cuenta y me preguntó si todo estaba bien, yo sacudí la cabeza sin decir nada con gesto afirmativo. Serkit no cesaba con su escudriñamiento. Era tan poderosa que finalmente me leería por más que yo no quisiera. Me concentré mejor. El tiempo parecía haberse detenido a nuestro alrededor, el resto de los individuos presentes parecían vibrar en otra realidad. Serkit anunció entonces que era hora de hacer venir a Aset, que ella también tenía algo que decir:

- Sabemos que a nuestra hermana Aset le fue prohibido estar aquí, en A'amenptah (Atlantis), pero no estamos unidos en la Asamblea divina. La gran Neret se encargara de traerla, y estará bajo su protección divina.

- No hay necesidad de hacer esperar más tiempo a estas personas, mi hermana -Reanudó Neret- Podemos admitir la entrada de Meri-Aset, ¡la Madre del Trono de Kemet!

Mi madre apareció en silencio. Ella tenía un frasco en las manos. Cuando se encontró cerca de la cama, Serkit le preguntó el nombre del remedio al oído. Aset respondió en voz baja. La madre de los Anunna entonces puso los ojos redondos como canicas y autorizó a la administración de la bebida. La gran Serkit parecía desconcertada. Aset se inclinó sobre la cama de mi mayor. Ella conversaba tranquilamente con él; no oímos absolutamente nada. Her-Ra parecía protestar, pero ella insistió. La voz de Ra tomó un tono más calmo. Terminó por beber la bebida, y mi madre se sentó victoriosa. El gran Ra luego se sentó en la cama y adoptó una apariencia de regocijo. La asistencia aclamó a mi madre fervientemente: la reina de Kemet había curado al brazo armado de los dominios de Asar. Nebet-Hut no lo podía creer y parecía extremadamente irritada.

4

LOS HIJOS DEL HALCON



*"Los Nephilim estaban en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y ellas les dieron a luz hijos; estos son los héroes de la antigüedad, hombres de renombre".*¹⁶

Génesis 6: 4

Unas pocas semanas después, fui enviado a Aset-Je (Dendera). Nebet-Aha, la matriarca del dominio, me había ordenado que venga a buscar a mis dos protegidas que había salvado de las garras de mi tío. Claramente, había un problema. ¿De qué orden?, no tengo ni idea, sobre todo porque cuando dejé a Meri, me dijo con un tono alegre que me esperaba un gran día. La magia de nuestra reina se me escapa. ¿Ella realmente percibe el futuro o bien percibe cosas que luego interpreta?

Cuando llegué, me encontré un cadáver envuelto en la entrada del dominio. Una sacerdotisa esperaba mi llegada cerca de la puerta; ella me aconsejó no acercarme al cuerpo y me guio hasta la matriarca. Nebet-Aha estaba orando en una oscura celda del templo. Un olor extraño y familiar encantaba el lugar, era el de Benben y las piedras negras de A'akhet. Sentí un soplo de calor. Cuando la matriarca salió de su retiro, ella tomó un tono autoritario:

- ¡Aquí llega al fin! La próxima vez que me pida que de hospitalidad a extranjeras, asegúrese de que estén sanas.

-Por La Fuente, ¿qué ha sucedido?

-Una de sus protegidas era la portadora de un mal, un mal que ha puesto a nuestro dominio y a su santuario en peligro. No hemos podido salvarla.

- ¿Altin?- Le pregunté con ansiedad.

- No, Altin está viva, pero sigue estando frágil. Tú vas a llevártela hoy, junto con el cuerpo.

- ¿Por qué no me contactó antes?

- Por razones de seguridad, pedí el confinamiento de nuestro santo dominio durante varias semanas. El mal ha sido eliminado y todo desplazamiento es nuevamente posible, yo le mande a buscar. Usted no podría haber hecho nada de todos modos.

El trato entre la matriarca y yo nunca fue bueno. No puedo explicarlo; hay algo que no funciona entre nosotros. Desde que traje a mis tres concubinas a Aset-Heh, el tono de Nebet-Aha es aún más quebradizo. Creo que mi tía Nebet-Hut y ella habían ideado un plan que no les salió según lo planeado. Pero ¿cuál? Esta pregunta me preocupó durante algún tiempo. Pero no creo que esta visita me traiga la respuesta.

Le pregunté a Nebet-Aha si hubo más pérdidas que lamentar, y ella dijo que no, que ella había reaccionado a tiempo, pero que Altin había sido afectada ya que estaba con la víctima. Por consiguiente fue difícil de tratar. Me di cuenta en ese momento que Seyhtanri (Seth), sin duda había contaminado a la humana destinada a una ejecución pública. ¿Pero por qué sacrificarla si había sido infectada previamente?

Altin vino a nuestro encuentro, escoltada por una sacerdotisa humana. Su tez estaba pálida y su marcha inestable. Se arrojó a mis brazos.

- Encontré todas mis fuerzas en cuando te vi, mi príncipe -Me dijo ella.

- ¡Que conmovedor! -Replicó la matriarca con un tono irónico- Hijo de Meri, espero que no vaya a insultar a su madre mezclándose con una humana y en el trono de Kemet... Voy a dejarle manejar la situación, y conducir su destino. Altin quiere ir a casa, yo no sé dónde, en el Este, entre los salvajes. ¡Que así sea!

Cuando nos dejaba, Netbet-Aha se volvió hacia mí y me recordó que no me olvide de llevarnos el cuerpo con nosotros. ¿Qué debía hacer? Altin me sacó fuera del templo, quería salir de allí rápidamente. Al salir, escuchamos una flauta haciendo eco en la distancia. Su fina sintonía era exquisita. “Me recuerda el sonido de los pájaros Bulbul” comenté. Altin me preguntó qué era un Bulbul. Le respondí que no existían en su hogar, que era una especie de ave de Kankala (África), también presentes en la A'amenptah (Atlántida) en la época de mi padre.

Estábamos cerca del cuerpo de la infortunada. Altin me dijo que fue ella la que había pedido a la matriarca recuperar el cuerpo.

- ¿Sigue siendo contagiosa?

- No, yo no lo creo, pero las sacerdotisas se mantienen cautelosas -Respondió Altin.

- Tú sabes, sería más prudente no llevarla con nosotros. Deberíamos incinerarla ahora...

- ¡Sabia decisión, hijo de Meri!- Dijo una voz detrás de Altin.

Fue Mersegrit, una de mis ex concubinas. Llevaba un abrigo immaculado que destacó su piel aceitunada. Su andar era elegante y silencioso. Mersegrit era la más temeraria de mis tres pretendientes. Era la única que se me había impuesto a tomarla por detrás. Su cola se había elevado y envuelto alrededor de mi cuello, con la amenaza de asfixiarme si no le brindaba satisfacción...

- Este cuerpo aun parece contagioso -Reanudó Mersegrit- Sería más seguro que el hijo de Meri no se acercara.

- ¡No! tenemos que llevarla -protestó Altin.

- ¿Por qué, joven humana?

- Para regresarla a su familia y colocarla en su tumba.

- No voy a permitir que nuestro futuro rey sea contaminado por tu culpa, pequeña imprudente.

-No te preocupes por mí, Mersegrit, tengo piel gruesa -Le respondí- Gracias por tu preocupación.

- Partamos ahora -me pidió Altin- ¡Que estaré en medio de mi pueblo antes del atardecer!

Asentí con un movimiento de la cabeza. Mersegrit gruñó con rabia:

- ¡¿Usted se atreve a escuchar y a obedecer a una humana?!

- Altin posee sangre Gina'abul, yo la respeto tanto como a ti.

- Entonces, ¡no te hagas ilusiones, bastarda! -reanudó Mersegrit- No serás más reina de Kemet que mis hermanas y yo. Su madre lo ha hechizado. Su Ba (alma) le pertenece.

- No la escuches, Heru, esta celosa. Esta poseída por el poder de las piedras negras. Ella y sus dos hermanas las manipulan en secreto en el templo. Las vi el otro día.

- ¿Las piedras negras de A'akhet? -Le pregunté ingenuamente.

Mersegrit repitió nerviosamente la frase:

- Las piedras negras de A'akhet por supuesto, ¡pobre ingenuo! Gracias a ellas, lo sé todo, ¡y tú nada! Deberías mezclarte de nuevo conmigo, tendría mucho para enseñarte acerca de ti mismo y de tu destino. ¿Te acuerdas de nuestros intercambios voluptuosos? Del poder divino que me has concedido y que me ha sumergido en una marea creciente. ¡Esta marea no baja, hijo de Meri!

- ¡Suficiente! - intervino una voz detrás de mí.

La matriarca apareció, estaba enfadada con Mersegrit. Netbet-Aha le ordenó regresar de inmediato al templo, y preparar la oración. Ella volvió a hablar, dirigiéndose a mí:

- Le ruego que disculpe su conducta, Nebraska (señor). Ella aspira a convertirse en su reina, eso es todo.

- Ella no soporta el poder de mi Niama (fuerza vital). Todo esto es mi culpa ...

- ¡Ella y sus hermanas lo sabían! Ellas sobrevivieron, y yo voy a ayudarlas.

- ¿Desde cuándo se acercan ellas a las piedras sagradas?

- No te preocupes, recientemente. Cuando usted las frecuentaba, ellas todavía no las tocaban. A su regreso, las tres solicitaron el derecho a manipularlas. Debido a que son talentosas y dedicadas, concedí este derecho a dos de ellas. Tefnut pronto podrá manipularlas a su vez.

- ¿El cuerpo de la difunta aun es contagioso?- Le pregunté.

- Yo no lo creo, porque la he impregnado con mi medicina. Tu protegida quiere repatriarla a su país, es por eso que estoy a cargo de la descontaminación hasta su venida. Yo hubiera deseado colocarla en mi camilla para embalsamar lo antes posible, pero Altin ha preferido mantener su cuerpo tal como está. Sin embargo, siga siendo prudente, hijo de Meri.

Ante esto salimos, la matriarca salió con paso rápido hacia el templo dedicado a mi madre y a mi abuela.

- La sacerdotisa le teme -Dijo Altin.

- ¿A mí?

- No sé por qué, pero te tiene mucho miedo. Ten cuidado con ella, hijo de la gran Tanrica (diosa). Por el contrario, ella fue sincera acerca de este asunto.

- ¿De qué me estás hablando?

- Debes utilizar mejor tus poderes de lian (serpiente), habrías entendido bien lo que yo estaba tratando de hacerte comprender en secreto. La fallecida no ha sido envenenada por el Seyhtanri, sino aquí.

- ¡Eso es imposible, no en Aset-Heh! ¿Por qué?

- Para eliminarnos, a ella y a mí. Excepto que yo no bebía el agua que me traían cada día. Yo bebía la del gran pozo. Si digo la verdad, tú y tu madre están en peligro. Ella urdió su complot en su templo principal. Yo guardé este cuerpo para que puedas hacerlo inspeccionar por tu madre, la hechicera.

- Vamos a evitar implicarla en esta historia. Yo le informaré si lo que dices es cierto. Sé a dónde ir. ¿Tú vives muy al Este, en las montañas?

- Sí.

- Ese será ahora nuestro camino.

Tras estas palabras, traje mi Geghu cerca de la entrada del dominio para meter el cuerpo en la bodega. Así entonces dejamos atrás a Aset-Heh y tomamos la dirección noreste hacia Igi-Ra (el ojo que mide), la montaña de Serkit-Ninmah. Cuando llegamos, aterrice mi Geghu tras una nube de polvo. Me bajé de la nave y me reencontré con los Adinu. Los guardias me miraron. Ellos cambiaron la expresión extrañamente al ver a Altin, y se inclinaron para saludarla.

Un camino pavimentado nos llevó hacia la casa de mi tía. "Nunca había sido tan bien recibido aquí", le dije a Altin con humor. Un guardia golpeó la puerta de madera de Serkit y dijo: "Semhaza, una sorpresa para ti". Entramos. Mi tía tenía un aire de aturdida:

- Estás aquí, ¿eres tú?

- Sí, mi tía...

- No, tu no, Altin

Altin se arrojó a los brazos de Serkit. Obviamente, ellas se conocían. Mi tía me explicó que mi protegida había estado aquí y que había desaparecido hacía varios meses.

- No he tenido la oportunidad de formularte los otros días en A'amenptah: mis felicitaciones por tu hazaña en la batalla de Mafke't (Sinaí) -Me felicitó Serkit.

- Nosotros tuvimos suerte porque éramos superados en número. Afortunadamente mi Geghu estaba allí. Quizás no tengamos tanta suerte la próxima vez...

- No subestimes tus capacidades, Heru, como la de los diferentes Shemsu -Agregó.

Altin entonces relató su historia reciente a la soberana de los Adinu que luego ordenó a varios de sus guardias que le trajeran el sospechoso cuerpo. Altin le dijo que pensaba que había sido envenenada.

- Otra historia de veneno, decididamente, ¡me van a estropear, tu madre y tú! -Se quejó Serkit en un tono casi divertido.

Cuando depositamos el cuerpo en la casa de la reina, esta última nos despidió, citando el hecho de que tenía que trabajar sola y en paz. Mi tía le dio a Altin una manta de piel de oveja para abrigarse. Así que fuimos a tomar aire; el cuerpo olía tan mal que el viento fresco nos hizo bien. Las calles estaban casi vacías. El día ya declinaba y los rayos solares daban un tono naranja a la cadena montañosa que nos rodeaba.

- No me gustan las montañas -Le dije.

- Yo las conozco de memoria; aquí es donde vivo, mientras que tú eres un Tanri (dios) de los grandes ríos, de las llanuras y desiertos. Estas habituado a horizontes muy distantes.

- Probablemente tendremos que pasar la noche aquí, a menos que aceptes volar de noche -Añadí.

- No, vamos a salir mañana, cuando tengamos la respuesta a este enigma. Si los traidores circulan libremente en tu círculo íntimo, es importante que los sepas.

- ¿Por qué haces esto?

- Tú me salvaste la vida, hijo de la Tanrica (diosa). Entre los nuestros, no nos gustan los traidores.

- Entre los míos tampoco. Nuestra familia ha sido traicionada más de una vez. Mi padre murió a causa de una traición.

- ¿Qué sabes tú sobre ese asunto? -Me preguntó.

- Nosotros no sabemos mucho. Mi padre Asar había reclutado a Shemsu del Este entre su guardia personal, y tuvo que ser entregado al enemigo por uno o más de ellos. Es por eso que hubo después una división dentro de los tres principales clanes Shemsu. El territorio de mi padre fue atacado un día en que gran parte de sus guarniciones habían sido enviadas a un frente vecino.

- ¿Estos seguidores del Este que estaban con tu padre, era los de Ra, o los de aquí, los Adinu?

- Ambos clanes tienen orígenes similares, había seguramente de los dos. De todos modos, nunca encontramos a los culpables. No hubo ningún sobreviviente luego del ataque contra Ta-Ur (Abydos).

- Si, ¡los hubo!

- ¿Qué sabes tú?

- Mishak estaba entre ellos.

- ¿El herrero que tu antiguo dueño asesinó? Pero era un ser humano, no un Neter (dios). Mi padre no alistó a seres humanos en su custodia. Es más, si es así debería haber muerto hace mucho tiempo, todo esto se remonta a varios cientos de años.

- No, él era parte de los Dogan, fue uno de los que llaman Neferu (Nephilim).

- ¿Cómo sabes que los Neferu lucharon con mi padre? -De repente comprendí lo que Altin me escondía: no era una humana provista con genes Amasutum, sino una Nefer. Ella ocultó este hecho desde el principio.

- ¿Por qué me has ocultado algo así? -Le pregunté con rabia.

- Te ruego que no me culpes, pero tuve que poner a prueba tu virtud. La zona donde vivo está oculta. Nadie, incluso entre tu gente, sabe dónde vivimos. Sólo tu tía Semhaza lo sabe.

- ¿Cómo se llama este lugar?

- ¡La región de la Doble Verdad! Debes saber que el herrero Mishak fue uno de mis tíos y un hermano del rey de los Dogan. Yo soy la sobrina de nuestro soberano. Nuestro rey no tiene más hijos; todos ellos murieron en diversas batallas. Siendo la mayor de mi familia, yo soy la heredera de los Dogan. ¿Tú querías reunirte con ellos? Bien, yo puedo ayudarte.

- ¿Qué sabe tu pueblo sobre mi padre?

- ¡Mucho! Mucho más de lo que piensas.

Altin se había deslizado bajo mis brazos. Hacía frío. Estaba atrapado en un momento de vacilación. ¿Qué iba a pedirme a cambio? Se dio cuenta de mi vergüenza y me dijo que mantenerla caliente no me comprometía a nada.

- Yo nunca te pediré nada, somos nosotros los que te debemos mucho -Me dijo- Y nunca omitiré esto: yo soy una futura soberana, la de un pueblo orgulloso llamado Dogan, ya no puedo ocultarlo más, ellos están impacientes por conocerte. Los Dugan ("que portan el combate"), de acuerdo con el idioma de mis antepasados, o Dogan.

Le pregunté otra vez qué significaba Dogan en su idioma. Ella respondió:

- ¡Halcón! No me preguntes por qué, tú lo verás por ti mismo.

Dada la hora, le propuse a Altin abrigarse en mi nave, afirmando que podría pasar la noche allí. Cuando nos acercamos a Geghu varios Adinu nos interceptaron. Nos ofrecieron unirnos a ellos. La futura reina de los Dogan fue a Igi-Ra, y ella tenía por aliado al hijo de Meri. Tal cosa parecía increíble para sus ojos. Fuimos invitados bajo la gran cúpula, donde la lente se mueve día y noche sobre el cielo. Gran parte de los Adinu estaban allí. Nos recibieron fraternalmente. Todo el mundo conocía a Altin, la Nefer de los Shemsu del Este. Su alegría estaba en su apogeo. Hubo música, canciones, bailes y comida. En un momento, nos olvidamos de todas nuestras preocupaciones. La cerveza fluía a flote, y yo bebí un poco de más.

Al día siguiente, Serkit tenía los resultados de su autopsia y se puso en contacto con nosotros. Yo tenía un fuerte dolor de cabeza. Mi tía había trabajado toda la noche. El cuerpo presentaba rastros radiactivos anormales. Le pedí a Serkit si podía especificar lo que eso significaba:

- No sé más que eso, Heru, sólo puedo comentar sobre lo que es visible. Pero estas radiaciones no son la causa de su muerte.

- ¿Cuál fue la causa, entonces? -Le pregunté.

- Altin estaba en lo cierto, es un poderoso veneno que no se encuentra de forma natural en este planeta. Yo no pude descifrarlo totalmente, porque ha sido capturado un momento por las trazas radioactivas, pero ese veneno es conocido por cualquier Ninti (sacerdotisa de la vida). -Serkit parecía avergonzada. Ella pidió a Altin que saliera de la casa por unos instantes. Nuestra conversación continuó:

- ¿Qué ocurre, tía?

- Este veneno es casi idéntico al que se le administró a Her-Ra en la tierra de la batalla de Mafke't (Sinaí).

- ¡Es imposible!- Protesté.

- Lo dudo, Heru. Conozco el secreto de tu madre, y los tuyos. No te preocupes, seguirá siendo guardado por mí. Admito que los dos me han entretenido. ¡Ra recibió una buena lección! Pero este caso es diferente. No puedo ver a tu madre envenenando a una residente de Aset-Heh (Dendera).

- Sobre todo porque nunca pone un pie allí -Añadí- Creo saber quién es la culpable, mi tía. Mersegrit, una de mis tres concubinas que vive en Aset-Heh, tiene una cola, al igual que mi madre solía tener...

- Sí, ¡al igual que yo! Sólo las Amasutum antiguas disponen de este apéndice y, por tanto de un veneno, el mismo veneno al que tu antiguo yo se enfrentó en la iniciación del fuego del As

en Margid'da (Osa Mayor) ^[91]. Si lees los anales del gran Sa'am, era Sé'et quien poseía tanto el veneno como el antídoto. Volviendo a nuestro asunto, es obvio que es esta Mersegrit, o una de sus hermanas, que sin duda envenenó a esta pobre mujer. ¿Sabes por qué?

- ¡Seguramente por venganza! Ni ella, ni sus hermanas me llamaron la atención como futuras esposas.

- Eso está arreglado. Ahora puedes hacer entrar a Altin.

- ¡No, aún no! Si me lo permites, voy a beneficiarme de este momento de pedirte algo más. Después de la batalla de Mafke't, los Urshu de mi hermano y yo hemos visto a la guardia personal de Ra.

- ¿Y?- Me dijo ella interrogativa.

- Eh bueno, estos soldados no eran Nungal-Shemsu...

- ¿Que eran entonces?

- ... ¡Eran Kingu-Babbar!

- ¿De los reales? Eso es preocupante. Te puedo asegurar que yo no sabía nada. Pero esto puede explicar tal vez la sorprendente paz que hemos conocido por siempre con los reales, mientras que estos últimos están en conflicto abierto con los Anunna. Hay, sin duda, un elemento que se nos escapa y debe estar relacionado con el tratado firmado en el Abzu (el mundo subterráneo) entre Nut (Nammu), Neret (Neith-Dim'mege) y los Kingu. [92]

- Tú eres consciente de eso, ¿verdad?

- Te olvidas que Asar y yo fuimos íntimos durante mucho tiempo antes del regreso de tu madre. Tu tía Neret, que elevó a Her-Ra, debe haber concluido un acuerdo especial con los reales, esto se vuelve claro. ¿Cuál? Tal vez se pueda saber algún día. Traté de averiguarlo hace mucho tiempo, pero Neret no quiso decirme nada.

Terminamos nuestra conversación confidencial y Altin pudo regresar a la casa de mi tía. ¿Cuál era el reporte final de la relación entre las trazas radiactivas encontradas en el cadáver y su muerte? Serkit orgullosamente respondió que esto demostraba que la persona que había envenenado a la humana manipulaba sustancias radiactivas. Estas sustancias provenían, por supuesto, de las piedras negras, las de A'akhet (la colina en el horizonte). Después de haber completado su tarea, Serkit quería descansar. Ella nos preguntó si queríamos recuperar el cuerpo y Altin contra todo pronóstico, respondió que ella no conocía a la mujer. Mi tía se ofreció a hacerse cargo de los restos y nos invitó a reanudar nuestro viaje. Los saludos fueron expeditivos.

Así que retomamos el camino al cielo para reunirnos con los Neferu Dogan, los "halcones", según la traducción que Altin me había dado sobre esta palabra. Altin me pidió que tomara la dirección de la antigua casa de Serkit. "¿El antiguo Kharsag, el territorio maldito?" le pregunté. Ella me lo confirmó con una inclinación de cabeza. Me sorprendió.

Nuestro viaje fue rápido. Cuando llegamos a la antigua Kharsag, Altin me pidió que aterrizara un poco más al norte, "¿Ves esa depresión de allí, en forma de peces gordos? Ahí es donde tenemos que bajar", dijo.

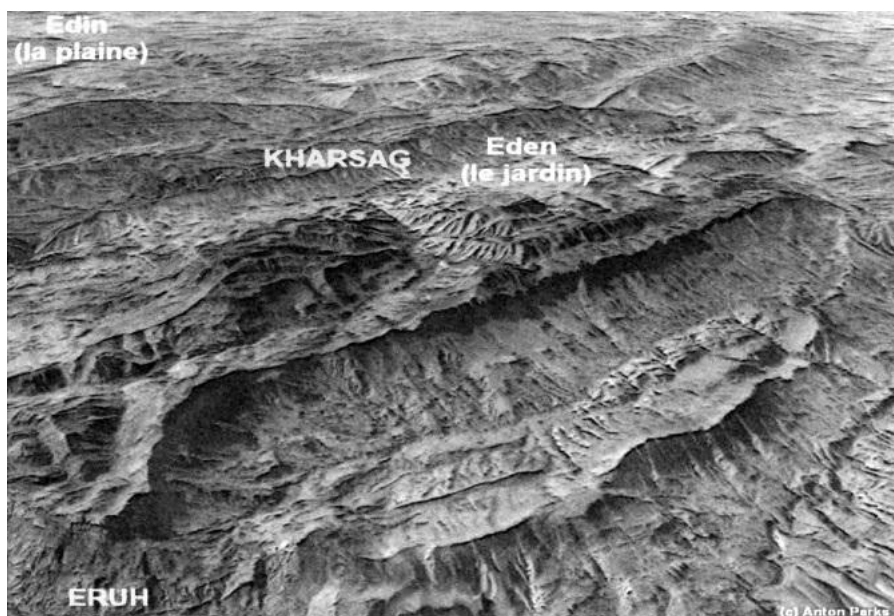
- ¿Ahí? ¡Estoy soñando! ¿Aquí es donde ustedes viven?

⁹¹ Ver El Secreto de las Estrellas Oscuras, a partir de la página 199.

⁹² Ref. Génesis de Adán, p. 157

- Yo te dije que era la región de la Doble Verdad...^[93]. De acuerdo con nuestras tradiciones, se dice que tu padre estaba enojado y que él un día puso su nave estelar aquí, y habría creado esta marca en el suelo.

- Sí, tenía que aterrizar cerca de Kharsag varias veces, pero jamás haría una marca de este tipo en la roca; Además, es demasiado grande en comparación con su Nisighu (pájaro azul).^[94]



[Imagen 27]. La región de la Doble Verdad. Nor-noreste de la antigua Kharsag y de su jardín se encuentra la localidad de Eruh de la que se habla en este capítulo. Deben existir allí numerosas cuevas subterráneas...

Geghu aterrizó en un remolino de polvo pesado y húmedo. La región de la Doble Verdad estaba bañada por la luz dorada de la mañana. El sol brillaba como mil luces. Nos bajamos de la nave y la princesa de los Neferu examinó el paisaje. Luego puso sus manos alrededor de su boca para comenzar un chillido que me recordó el del halcón. Altin lo hizo en varias ocasiones hacia los cuatro puntos cardinales; el eco hizo el resto. Mientras esperábamos, le pregunté por qué su pueblo se había refugiado aquí. Ella respondió que era el último lugar donde Seyhtanri vendría a cazarlos...

Era un entorno desértico. La estrella del día se elevó en silencio y ya iluminaba el hueco de las montañas con su cálida y relajante luz. Escuchamos un grito similar al de Altin. Siluetas aparecieron en la distancia. A medida que se aproximaban, pude ver que estos seres eran altos y atléticos. La joven mujer entrecerró los ojos y dijo en tono divertido:

⁹³ Este es efectivamente el nombre que la literatura egipcia atribuye al lugar de origen de los seres halcones, los seguidores de Horus. El sitio se encuentra al norte de la antigua Kharsag, cerca del jardín de Ninmah, llamado hoy Eruh, un nombre que no tiene ningún significado en turco pero recuerda claramente el nombre egipcio de Horus: Heru. Por otra parte, como hemos visto, el término turco Dogan ("halcón"), desglosado en sumerio da DU₁₄-GAN, "portar el combate" o "nacimiento de guerra", lo cual es consistente con el papel de los Nephilim, o Neferu, los hijos de los vigilantes.

⁹⁴ Si mis cálculos son correctos, el Nisighu debía tener entre 80 y 100 metros de largo.

- Ah, quieren impresionarte: ¡llevan puestas sus máscaras!
 - ¿Cómo saben quién soy?
 - Ellos conocen tu nave. Supongo que ha pasado un tiempo desde que la vieron circular en el cielo.
 - Has escondido muy bien tu juego, Altin... Tú sabías quien era yo desde el principio.
 - Sí, es verdad, sin los poderes de Seyhtanri, te habría reconocido de todos modos. Mi gente te conoce muy bien.
- Altin suspiró y un escalofrío recorrió todo su ser.
- ¿Qué ocurre?- Le pregunté.
 - Hace casi un año que no he visto a los míos. En este momento que hablo contigo, ellos no dudan que soy yo, ¿pero me aceptarán?
 - ¡Pero, por supuesto...!
 - He cambiado, tú lo sabes. He cambiado a causa de tu tío y el terrible poder que inculcó en mí. Tuve que hacer estas cosas, allí, para sobrevivir...
 - Tú no tienes obligación de decirles lo que te pasó; ¿me entiendes Altin? -Le dije, agitando su brazo- Yo no diré nada. Pero tendré que improvisar, porque están llegando...

Era un grupo de diez personas. Las máscaras de metal que llevaban eran de plata y reproducían las características del halcón. Sus espaldas eran impresionantes. Sus alturas también, porque eran cerca de una cabeza y media más altos que yo. Llevaban una armadura hecha de diferentes metales. Los Neferu sostenían en sus manos arpones y lanzas de metal, probablemente de hierro. Me quedé muy impresionado. Uno de ellos levantó su máscara, revelando sus ojos azules. Él miró a Altin con una mirada que expresaba desconfianza.

- Bueno, mi prima, ¿de dónde vienes? Nosotros hemos estado buscándote por todas partes.

Altin tartamudeó, buscando las palabras, pero la inspiración no vino a ella. El "primo" no se veía cómodo. Yo tomé la palabra:

- Ella aún está conmocionada. Tuvo que caminar durante meses en el desierto. Yo la encontré hace más de ocho semanas en la orilla oeste de Kem-Ur (Mar Rojo). Ella estaba tratando de escapar de una división Anunnaki...

- Nosotros tenemos centinelas allí, y no han visto nada.
- Yo tampoco he visto a tus centinelas -Le contesté.
- Es que ellos son más eficaces que los de clanes Khentamentiu y los Shemsu-Ra juntos.

El Nefer miró a Altin detenidamente. Terminó diciendo:

- Bienvenida, mi prima, nuestro futura soberana.

El Nefer hizo una señal a sus compañeros. Uno de ellos intentó vendarme los ojos. Saqué a Uatch de su vaina, pero Altin me calmó y me señaló que estaba justificado. Ellos me llevarían a su retiro escondido, y como yo era todavía un desconocido para ellos, no querían correr riesgos. Les dije que no quería dejar mi nave al descubierto. El Nefer me dijo que iba a ser vigilada, y que de todos modos, ninguna nave enemiga sobrevolaba esta región.

Una vez con los ojos vendados, los soldados me hicieron girar sobre mí mismo, y tomamos la carretera. La marcha duró una hora, y pasamos por los fuertes ascensos y descensos agudos. Finalmente llegamos a nuestro destino cuando comencé a escuchar que nuestros pasos resonaban en cuevas misteriosas. Nos hundimos bajo la roca. El choque de las armas de los Neferu que acompañaron mi viaje en silencio se hizo más marcado. Altin estaba cerca de mí, sentí su olor; ella me susurró: "Estos túneles no son naturales, fueron excavados por tu padre Asar". Yo temblaba en silencio porque estaba muy impresionado por esta reunión. Tuvimos que pasar varios guardias y nos acercamos poco a poco. Un alboroto que se convirtió en un ruido ensordecedor. Entonces percibí las voces elevándose y proclamando de corazón: "Asar; Asar; Asar; Asar; Asar...". Hicimos un par de pasos más, y uno de los soldados me quitó la venda de los ojos. Yo estaba frente a una sala monumental tallada en la roca. El aire allí era sofocante. Los grandes candelabros se balanceaban al ritmo del techo. Una enorme multitud estaba allí, aclamando el nombre de mi padre quien era el gran ausente de mi existencia. Sin embargo no era a Asar a quien ellos glorificaban, era más bien a mí. Tuve que levantar mi mano para responderles. Extraña sensación la de ser entregado a la mirada de extraños que parecen conocerte. Ni siquiera sabía por qué estaba allí.

Los clamores se prolongaron durante un tiempo que pareció considerable. Cuando terminó el aplauso, un guardia me dio una palmada en el hombro y me invitó con una señal a encontrarme con su soberano Saglam, que significa "a la cabeza de muchos" en el idioma de mis antepasados. Altin estaba detrás de mí. Me explicó que su nombre significaba "sólido" en su idioma. Ella y algunos soldados luego me guiaron hacia su soberano. Los pasillos eran del mismo tipo que los de la sala de Setes y de los diferentes Kedjiu (vigilantes) de Kursig (Capadocia).

- Ah, ahí estas al fin, hijo del grande. ¿Fuiste tú quien encontró a mi querida sobrina?

El rey Saglam, el sólido, no era tan grande como la mayoría de sus soldados. A pesar del hecho de que él estaba sentado, parecía tener mi altura. ¡Pero era gordo! Saglam insistió en arreglar los pliegues de su gran capa ocre que le servía de hábito. Sus manos corrían por sus muslos y su vientre, nunca encontrando los pliegues rectos para esconder su barriga. Su largo cabello castaño dorado era suave y terminaba en rizados sobre sus hombros. Sus pequeños ojos claros eran tan maliciosos como los de una comadreja.

- Sí, señor, soy yo -Le contesté.

- ¡En buena hora! ¿Así que eres tú, joven halcón, quien tomará la mano de Altin?

Tenía que encontrar una excusa y actuar como si nada hubiera pasado:

- Ay, mi corazón ya está tomado, gran Rey.

- ¿Tu corazón ya está tomado? Pero, si es así... ¡por el cuerno de la cabra que comí ayer!

- Es un secreto que no puedo confiar a nadie en este momento, pero eso será revelado a usted antes que a nadie, se lo prometo.

- Bien, bien. Cuento contigo, ¿sí? Pero este terrible anuncio eclipsa el regreso de nuestra futura reina amada. Eso es lamentable. ¿Estás seguro de que esa joven vale la pena?

- Sí, así lo creo, señor.

- Bien. Entonces, ¿tú querías reunirte con nosotros para hacer negocios?

- Definitivamente no puede ocultar nada a usted, gran Saglam.

- Y es por eso que yo soy el rey -Dijo divertido.

- Por desgracia, tengo malas noticias para usted, Señor. Yo tenía una cita importante con uno de los suyos, pero llegué demasiado tarde. Fue asesinado por el Seyhtanri de Kursig.

- Tu tío, ¿es eso cierto?

- Sí.

- ¿Quién era este Dogan que asesinó ese monstruo?

- El herrero Mishak.

- ¡Por mi barba que me corté hace tres lunas! Era uno de nuestros mejores espías, y sobre todo un buen amigo. Lo habíamos enviado en busca de mi querida sobrina y lo habíamos perdido poco tiempo después. Pero prosigue, por favor.

- El Poder de Kemet está en mis manos. En nombre de la antigua alianza que unía a mi padre con su gente, estoy a punto de recuperar las tierras robadas a Asar y de vengar su nombre...

- ... Pero te falta un ejército -Continuó.

- Sí, eso es correcto. Un ejército de mercenarios dispuestos a todas las hazañas.

- La gloria, los honores, riquezas, mujeres... Pero, joven Heru, ¿cómo te puedo conceder mi apoyo militar mientras que tu corazón este tomado y nuestra alianza no pueda ser fortalecida? ¿Qué tienes para ofrecerme en compensación?

- ¿Qué deseas, noble rey? ¿Tierras? ¿Nebu (oro)?

- Su elección será la mía. Se generoso y elige bien, como lo harías por ti mismo. Tu sabiduría se reconoce en todos los países occidentales.

- Bueno, señor.

- Deja de llamarme así, querido. Llámame Saglam como antes. Me produce una sensación divertida volverte a ver.

- ¿Volverme a ver? ¿Nos conocemos?

- ¡Entiendo! Sin embargo, los rumores sobre ti se confirman, volviste de entre los muertos a través de la montaña de Aset, pero no recuerdas nada... ¡Destino cruel! Sin embargo, tienes el mismo aspecto. Nunca podría olvidarlo.

- ¿Usted conoció a mi padre?

- He luchado a su lado, tan cerca como estoy de ti ahora.

Los ojos de Saglam se llenaron de lágrimas. El rey se puso nostálgico y sus ojos no dejaron de inspeccionarme. Saglam se levantó, casi tambaleándose, debido a una agitación repentina, a menos que fuera por su edad. Por último, me tomó por los hombros y me apretó contra él. Dijo con la voz ahogada por la emoción y las lágrimas:

- ¡Tú estás aquí, por fin! Te tengo en mis brazos otra vez, mi buen rey...

El soberano me abrazó aún más fuerte. Por un breve momento, me pareció ver la cara de Saglam frente a mí, pero más joven, como una visión que habría llegado a través de las edades. Yo estaba tumbado en el suelo. El cielo era de un azul profundo, pero columnas de humo negro se levantaban del suelo. Nubes blancas inmaculadas pasaban muy por encima de nosotros. Las

vestimentas de Sağlam estaban ensangrentadas. Él me sostuvo en sus brazos. La sangre que manchaba su uniforme y sus armas no parecía ser suya, sino mía. Sağlam reanudó:

- ... Traté de cerrar la herida abierta con mis manos. Te rogué que te quedaras conmigo, pero te habías ido, mi rey.

- Tú no podías hacer nada más, Sağlam -Le respondí- Tú eras parte de la guardia personal de Asar. Tú estabas allí cuando ocurrió el ataque sorpresa en Ta-Ur (Abydos), ¿no es así? Viste partir a Asar, mientras él estaba en tus brazos.

El rey confió en mí mientras me mantenía apretado. Nuestros ojos no se cruzaron, lo que hizo su confesión probablemente más fácil:

- ¡Sí! Como tú has perdido tu memoria, mi rey, yo voy a contarte lo que pasó. Yo estaba a la cabeza de los Neferu, yo era el líder de los "muchos", nadie sabía qué hacer con nosotros, salvo nuestro buen rey y nuestro soberano. Asar y Aset siempre han tenido un gran afecto por nosotros. En ese día por siempre fatídico, éramos un blanco fácil para las fuerzas enemigas, porque el amado Asar había enviado casi todas nuestras tropas a Ta-Ur junto a Kem-Ur (Mar Rojo), donde nuestros enemigos se habían desplegado con furia. Era una trampa, y nuestro rey había sido mal asesorado. Sólo éramos una docena los que nos habíamos quedado con Asar en Ta-Ur, todos los Neferu, hijos de los Shemsu del Este. Éramos parte de su guardia personal y habíamos sido elegidos por nuestro tamaño y fuerza. Nuestros oponentes llegaron en la noche por sorpresa. Normalmente no nos arriesgamos mucho, gracias a los altos muros que rodean las dos residencias reales, pero había traidores entre nosotros, porque las pesadas puertas de nuestra zona estaban abiertas. Uno de los delincuentes fue asesinado por mis soldados, y eso es lo que nos alertó. La llegada repentina de nuestros enemigos había creado una confusión total, y los partidarios de Setes tomaron ventaja de nuestra desorganización. Rápidamente nos vimos obligados a escondernos detrás de los muros de Per-Urshu (la casa de los vigilantes)^[95], ya que eran muchos.

- Nos dijeron que eran 72...-Le mencione.

- Sí y no. ¡Esa es la leyenda para subestimar nuestra derrota! Solo Aset sabe la verdad, porque yo se la conté más tarde. Sí, 72 adversarios tenía la primera formación de la milicia de Setes. Voy a explicarte cómo me enteré de esto más tarde. Setes había decidido poner fin a Asar. Lideró el primer grupo de élite. Antes de llegar a nuestras fortificaciones, ya habían sacrificado a casi todos los aldeanos que vivían alrededor del santo dominio. Algunos sobrevivientes vinieron a nuestras puertas buscando resguardo: esto te dice hasta qué punto Asar fue amado por su pueblo. Pero pronto sucumbieron en las manos de los partidarios de tu tío. Los soldados de Setes quemaron todas nuestras reservas. Toda nuestra zona estaba envuelta en llamas, y parecía aumentar la intensidad del fuego. Nos mantuvimos valientes. Nosotros escondimos a nuestro rey en el Enkhu'ur, su hogar acuático. Por suerte, sólo un Abgal había quedado con él ese día, estando los otros en Kankala (África), en cumplimiento de una misión civilizadora para los seres humanos. Muy rápidamente llegaron los refuerzos Shemsu, alertados por las llamas. Se trataba de nuestros guerreros que se encontraban en los dos puestos ubicados en las estribaciones de Ta-Ur. Cuarenta guerreros como máximo. Pero otros partidarios de Setes también llegaron. Los Anunnaki eran tan numerosos que el suelo tembló bajo sus pies. Ningún poder habría sido suficiente para detenerlos. Nuestros guerreros habían cerrado filas y resistió hasta el final, a pesar de todos estos intentos. Estábamos acorralados contra nuestros muros, pero

⁹⁵ Recordatorio: el templo de Sethy 1° de Abydos fue construido sobre las ruinas de esta antigua casa de los Shemsu-vigilantes de Osiris.

eliminamos a muchos. Sí, ¡hemos aplastado los huesos de muchos de ellos! Por último, Asar salió de su refugio y se mezcló en la batalla. Fue un acto heroico apelando a todos los honores y a la mirada de la posteridad. ¡Luchó como un león!

Él nos dio la fuerza para ir más allá de nuestros límites, a pesar de que todo estaba perdido. ¡Si no lo hubiera hecho, yo no estaría aquí para contarte esto! Yo salí detrás de él. Otros, más rápidos, se unieron a él para protegerlo. Asar no tenía en sus manos el cristal Ugur, puesto que ya no lo tenía en ese entonces, pero su hoja estaba desgarrando al enemigo como nunca lo había visto antes. Él, ¡el peleador más humilde y más bajo de nosotros! Él con sus propias manos derramó la sangre de nuestros enemigos como ningún otro. Pero, dado su creciente número, nos habían logrado masacrar; vi partir a dos de mis hermanos y varios primos esa fatídica noche. Pero, inevitablemente, el golpe mortal lo impactó. Sa'am-Asar cayó: había recibido una lanza por la espalda, sin que yo supiera de dónde venía.

- Nos dijeron que fue Setes...

-No, ¡eso es falso! Setes no se encontraba en combate cuerpo a cuerpo, se mantenía a la distancia; el merodeaba alrededor de los restos de Asar. Nuestro rey fue arrastrado por dos Anunnaki hasta la colina que cubre el templo Enkhu'ur. La lanza todavía estaba atrapada en su hombro. Yo los seguí gateando entre los cuerpos de mis compañeros. Fue llevado ante el traidor Setes que estaba cerca de Enkhu'ur. Este último rompió la lanza, asegurándose de dejar el hierro insertado en el hombro de nuestro soberano para atormentar su carne. Setes había cortado uno de los árboles sagrados que estaba en la santa colina. Luego ataron a nuestro rey en el árbol. Fue entonces cuando Setes le habló a Asar, parecía hacerle preguntas. Estaba demasiado lejos como para oír. Él estaba fuera de sí. Como Asar no le respondía, el hipócrita lo golpeó una vez, dos veces, tres veces en la cara y la cabeza, pero nuestro rey permaneció digno. Entonces, el zorro de Setes tomó un cuchillo y le abrió el pecho. Asar gritó de dolor. Un grito que recordaré toda mi vida...!

La voz de Saglam se ahogó en una serie de sollozos. El gobernante de los Neferu estaba llorando como un niño, pero le pedí que continuara en el nombre de Asar, lo cual hizo:

- ... Setes rio y rio sin parar... Su victoria fue total. Todo el mundo había caído a mí alrededor. Ni un solo guerrero estaba de pie. Yo estaba allí, en medio de esta terrible pesadilla, recostado como todos mis compañeros, ¡y yo no podía hacer nada por él sin poner en riesgo mi propia vida! Lloré de rabia. Varios Anunnaki pasaron alrededor de la zona en llamas, con sus lanzas en mano. Cuando tenían dudas en cuanto a la condición de un cadáver, le clavaban las lanzas en la cabeza. La victoria fue completa, pero todos estaban muy nerviosos. No hay dudas de que no volverían. La carnicería duró hasta bien entrada la noche. Tuve la suerte de no ser víctima de una de sus lanzas. Setes metió la mano en el cuerpo de nuestro rey, yo... yo no sé lo que hizo. Asar se derrumbó, pensé que estaba muerto. Luego me quedé dormido, agotado por la fatiga y la angustia, y cuando me desperté, el árbol y el rey no estaban allí... Era de día, el sol se había levantado. Me enderecé en silencio. No se oía nada, ni siquiera las quejas de eventuales sobrevivientes. Me arrastré como un llan (serpiente). Recorrí las dos moradas de rodillas. A continuación, finalmente encontré el cuerpo de nuestro rey tumbado en el Gran Canal. Estaba a medias sumergido en el agua y bañado en su propia sangre. Tuvieron que exhibirlo y hacerle dar la vuelta por nuestros dominios como un trofeo antes de dejarlo ahí, como una rama rota por los vientos. Miré a mí alrededor y lo retiré del líquido elemento. Por la gracia de la Fuente, y contra todo pronóstico, aún estaba vivo...

- Nos dijeron que murió ahogado -Le dije sorprendido.

- ¡Otra mentira para minimizar su sufrimiento! De todos modos, sabes como yo que él era Abgal (anfibio). Escupió el agua y la sangre, ¡y yo recuperé la esperanza! Asar era un Neter. Con las últimas fuerzas que me quedaban, arrastré dolorosamente a nuestro rey y al tronco varios Remenu (codos). Encontré un arma no muy lejos de allí, y la utilice para separarlo. Las ataduras estaban fuertemente apretadas y habían marcado su carne. Cuando empecé a deshacerme de las cuerdas, la herida abierta en el pecho me fue revelada. ¡Por la Fuente! No lo podía creer: creo que Asar no tenía corazón, pero no estoy seguro. Sí, me has oído bien, ¡sin embargo, él todavía estaba vivo! No pude ver el corte por mucho tiempo, ya que me aterrorizaba. Quería hacerle creer que todo estaba bien. Rápidamente traté de cerrar la herida abierta con mis dos manos. Deseo que pudiera darme su magia para hacerlo... Él era un Neter, ¿por qué no? Él negó con la cabeza y me hizo señas para que me vaya. Vi sus suaves ojos carmesí, escuché su voz en mi cabeza: "Déjame amigo mío. Los soldados de tu reina están en camino. No puedes hacer nada por mí. Ellos me encontrarán". Hubo un sonido cerca, como una conversación que el viento me había traído. Pensé primero que era nuestro rey, que seguía hablándome, pero en realidad eran nuestros enemigos. Me quedé unos momentos con Asar, abrazándolo con fuerza, pero él ya se había ido hacia "el otro lado". Algunos partidarios de Setes seguían allí, nunca dejan sobrevivientes. Así que me recosté rápidamente, me arrastre por nuestros dominios en toda su longitud para dirigirme a las alturas. Pude ver desde arriba el rastro sombrío que dejó el fuego de nuestros enemigos. Esto se veía de lejos en el frescor de la mañana y mostraba la carnicería que había sufrido Ta-Ur. Yo me acomodé para esperar a los nuestros, escondido en la parte superior de la Pega (pasaje) que se introducía en la montaña, pero de repente me encontré con dos sobrevivientes de la matanza, dos Neferu. Uno de ellos era el herrero Mishak. El segundo estaba en shock y nos incitó para que vayamos hasta los túneles del Duat para llegar al Gigal y la ciudad santa. Teníamos que proteger nuestros subterráneos lo antes posible y decirles a nuestros compañeros lo que había sucedido. Así que huimos a través de las montañas para llegar al Duat subterráneo de Kemet y su red de túneles. Pero durante nuestro paso en el camino a lo largo de uno de los afluentes del Urenes (el Nilo subterráneo), Mishak y yo comprendimos que nuestro segundo compañero era el traidor que había vendido a nuestro rey a Setes. El traidor Shemsu fingió estar lastimado y ralentizó nuestro progreso. Él había dejado marcas a lo largo de nuestro recorrido subterráneo para que nuestros enemigos nos encuentren y descubran el camino que lleva a la ciudad santa de los Urmah. Lo torturamos para que nos revelase todo lo que sabía. Estábamos dispuestos a pasar horas haciéndolo, ¡pero una sola fue suficiente! No puedo explicar lo que le habíamos hecho para hacerlo hablar. Finalmente confesó y nos habló de los 71 cómplices de Setes que formaban el batallón de élite, y de sus dos cómplices que estaban entre nosotros en Ta-Ur. Él y sus dos socios habían abierto en secreto las puertas de nuestro dominio durante la noche. Los tres delincuentes habían traicionado a Asar y a nuestros hermanos por algunas tierras y mujeres... Por lo tanto, tuvimos la tarea de masacrar a uno de los traidores de nuestro rey, Mishak se dio cuenta, que se revelaría el camino que conducía a la ciudad santa, conocido por unos pocos iniciados. Una vez que obtuvimos la información, le dimos de comer grandes piedras, y arrojamos su cuerpo en el agua. Borrarnos muchas huellas que había dejado en las paredes, hechas a poca distancia de nuestras huellas en el suelo, y tapiamos el pasaje a pie que conectaba a Ta-Ur con Nashareth gracias a un desplazamiento de la tierra. Aset conoce toda la historia. Cuando llegó de la A'aménptah para recogerlo en Ta-Ur, y se estableció luego en Nashareth, fuimos a verla y le contamos todo. Ella entonces me dejó a cargo de los Dogan porque yo era el último en haber visto a Asar con vida ya que él había muerto en mis brazos. Nunca volví a la santa morada de Nashareth ni a Ta-Ur. Me da vergüenza, mi rey, estoy avergonzado de que los traidores se hayan infiltrado entre los míos. Toda mi gente sufre el deshonor por aquella noche maldita.

Saglam "el sólido", estaba a punto de caer a mis pies cuando terminó de evocar su historia. El séquito del rey, así como Altin y sus parientes estaban todos llorando. Los Neferu (Nephilim) llevaban una carga muy pesada sobre sus hombros a causa de estos tres traidores. Los Shemsu del Oeste, los ancianos del clan Khentamentiu, les habían hecho pagar fuertemente la desaparición de Asar, mientras que ellos lucharon con él hasta el final, hasta la muerte.

- Levántate, mi orgulloso Saglam -Le dije- Me toca a mí sostenerte en mis brazos, noble guerrero de Asar.

Pero Saglam estaba muy débil. La evocación de ese terrible momento lo había agotado. Entonces le di un abrazo fraterno y lo reinstaure en su trono de madera. Reanudé:

- ¿Qué puedo hacer para aliviar tu sufrimiento?

- Nada, señor de Kemet. Tu presencia entre nosotros es inesperada.

- Igualmente lo es tu llegada a mi vida y a mi corazón. Gracias a ti, comprendo muchas cosas. Si tú piensas que yo soy Asar, tu antiguo rey, sabes que no tienes que ser perdonado por nada. Voy a hablar en tu nombre en Nashareth, y volverás allí con la cabeza en alto. Mi madre te dará la bienvenida con los brazos abiertos.

- Yo dudo tener la fuerza y el coraje. Si el clan Khentamentiu debe algún día darnos la bienvenida, lo harán por ellos mismos.

- Vamos a encontrar una solución para que se sepa la verdad sobre ti y sobre los tuyos.

- Una verdad revelada, pero oculta, oh ... -dijo Saglam- El único consejo que me permito darle, mi rey, es no confiar en Her-Ra (Horus el viejo). Ya no es el Neter que era desde la muerte de Nut (Nammu). ¡Él hizo un pacto con el mal!

- ¿Con los hijos de la oscuridad, los Anunna?

Al ver que no obtenía respuesta, entendí lo que quería decir.

- Tú te refieres a los reales; acabo de descubrirlo hace poco -Le contesté- Su morada está llena de Kingu y su guardia personal se compone solamente de Babbar (albinos). ¿Conoces los términos de este pacto?

- ¡Es complicado! Pero solo te puedo decir lo que hemos aprendido a través de Asar. Fue él mismo quien me lo dijo una tarde, durante una de nuestras reuniones al pasar... Pero lo que sé se lo debo a nuestros progenitores Adinu, que te recuerdo, conocen bien a Her-Ra. Hace mucho tiempo que Ra está relacionado con los Kingu, no sabemos desde cuándo, pero sí que hace mucho tiempo. Es por esto que los tuyos y nosotros nunca hemos tenido ninguna queja sobre los reales. Ellos son más discretos, pero sólo en apariencia. Siempre y cuando no marchemos en sus tierras y no metamos nuestras narices en sus negocios, no tenemos nada que temer...

- Ellos también se mueven en las dimensiones de KUR: es difícil marchar en ellas -Le dije. Saglam estaba muy cansado, su respiración era entrecortada, probablemente por la emoción y el esfuerzo que tuvo que hacer para proporcionarme todos los detalles de ese fatídico día. Mientras se disculpaba, le hizo un gesto a Altin para proseguir con la discusión. Me dijo que ella sabía tanto como él. La futura reina de los Neferu reanudó de la siguiente manera:

- Puede ser, pero eso no les impide tener guaridas por todo el mundo subterráneo. Como nos hemos ocultado bajo tierra de la misma forma que ellos, ya hemos tratado con los reales. Ellos no son complacientes, no más que sus hijos Imdugud. Los Shemsu y los Neferu son sólo bastardos a sus ojos, ¡pero sabemos que nos temen!

- ¿Qué es lo que quieren?

- Ellos hacen negocios, está es su casa. Ellos estaban aquí antes que nosotros, mucho antes de que tu abuela Nut (Nammu) descubriera su presencia.

- ¿Negocios? ¿De qué tipo y con quién?

- Negocios con engendros exteriores que no conocemos. Su interés se centra particularmente en la raza humana y su funcionamiento, y más en los humanos Babbar (albinos) ya que poseen sus genes. Cuando tu tía Serkit comenzó a trabajar en el tipo humano Babbar, los reales mantuvieron una estrecha vigilancia sobre esta creación dado que comparten los genes de los Adam Min (Homo sapiens) y los suyos. Creemos que los Kingu-Babbar prevén invasiones de la especie humana-Babbar sobre las instalaciones Anunnaki, como la de Kalam (Sumeria).

- Pero para esto, deben maniobrar en secreto. Aset trabajó en el tipo humano-Babbar con el fin de que los Anunnaki tuvieran menos control sobre ellos.

- Sí, Aset había creado los Annegara Babbar (Neanderthal blanco "colocado después") y luego trabajó en los Adam Min-Babbar que Serkit había dado forma bajo las recomendaciones de Asar. Sin embargo, los reales también han modificado por su parte a los Adam Min. Esto nos da hoy día dos versiones de humanos Adam Min-Babbar (Homo Sapiens blancos) similares físicamente, pero no similares desde un punto de vista químico. Por un lado, las versiones de Asar-Serkit-Aset, ligeramente reelaborados, y por el otro, las versiones de los Kingu.

- ¿Cómo los distingues? -Le pregunté.

- Por lo que sabemos, no hay manera de diferenciarlos. La versión modificada por los tuyos es capaz de razonar de forma inconsciente, utilizando la intuición, y la otra sólo puede razonar de modo consciente. El hecho de razonar solamente de manera consciente indujo a los individuos a que actúen por cálculo. Asar había realizado la misma modificación sobre los Adam Min (Homo Sapiens) de Kankala en la parte posterior de sus antepasados, para evitar que el género humano se terminara matando como los Neteru (dioses).

- Esto le dio a los mortales que lo tienen un poder sobre los demás. Mientras estamos aquí para hacer la ley, todo va a estar bien, pero si los Neteru ya no están...

- Eso es lo que quieren los Kingu -Respondió Altin- Ellos nunca intervinieron directamente y simplemente dejaron que tus antepasados se mataran. 'Nki-Asar no reproduciría el esquema Gina'abul con la especie humana. Tal vez pensó que los Neteru un día ya no estarían aquí y que los seres humanos tendrían que vivir sin ellos, y fatalmente hacer frente a los Kingu.

- Por lo tanto, los reales combaten junto a Ra. Ellos se involucran a pesar de todo en nuestras historias.

Saglam respondió irritado:

-Es sólo un pacto aislado, y debe estar relacionada con un contrato entre Ra y ellos. ¡Esto es sólo para protegerse, y sólo a él!

- El carecía de protección recientemente -Añadí divertido.

-Sí, al parecer -Retomó Saglam- Las noticias viajan rápido como tú sabes. Afortunadamente para él que Aset conociera la cura.

- Volviendo a tu pregunta -Dijo Altin- Sería necesario averiguar qué hay detrás de todo esto y conocer el plan de los Kingu.

- ¡Yo me ocuparé de eso! Voy a terminar descubriéndolo -Le dije.

- Haz todo con mucho cuidado, mi rey -Reanudó Saglam- No agites demasiado ese lado. No despiertes lo que se ha quedado dormido...

Con un gesto Saglam pidió a dos de sus guardias que lo ayudaran a levantarse. Todavía estaba débil.

- No te preocupes por mí, Nebr (señor) -Me dijo- Es sólo pasajero. Guardé dentro de mí toda esta historia por demasiado tiempo. Me hizo un gran bien poder contártela. Sólo necesito descansar. Esperando que nuestra alianza se materializa a través del gesto de tu elección, y para demostrar que soy el más feliz de los Neferu, te daré un centenar de mis soldados. Gurur, mi orgulloso apoyo, te traerá a cien de nuestros guerreros más valientes. Todos serán voluntarios para formar los primeros miembros de los Shemsu-Heru (seguidores de Horus).

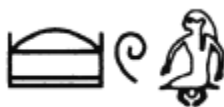
Así fue como conseguí mis primeros guerreros, lo que daría nueva vida a mi búsqueda de la verdad y a la reapropiación de mis derechos familiares. En menos de una hora, los voluntarios se presentaron ante mí en la sala principal, donde me habían ovacionado por el nombre de mi padre. Me habían llamado Asar, que también significa "diezmo" en su idioma. Fue efectivamente 'Nki-Asar quien tuvo que establecer las reglas de la realeza y del tributo alimentario destinado a alimentar a los Neteru de Kharsag.^[96]

Así que les pedí a los Neferu, bautizados como "Shemsu-Heru" por Saglam, que caminen por el Mehti (Delta del Nilo), y que acampen en la colina de Dep, cerca de la colina de Pe donde se encuentra una importante concentración de miembros del clero de Asar. Aquí es donde pasé los momentos más hermosos de mi infancia con mi madre. Acordamos que harían contacto con el clan Khentamentiu en mi nombre, manteniendo una buena relación con ellos y esperando mis siguientes instrucciones.

⁹⁶ Recordatorio: en El Testamento de la Virgen, se encuentra a partir de pág. 107 todo lo que se relaciona con Asar (Osiris) y el diezmo pagado a los dioses. Por una extraña "coincidencia" Asar significa "diezmo" tanto en turco como hebreo...

5

LOS FRAGMENTOS DE A'AKHET Y EL MISTERIO DE LAS CAMAS DE PIEDRA



"En estos tiempos brumosos de la evolución del mundo, los Hombres no sabían de la muerte. Los ocho antepasados de la primera pareja humana vivieron por tiempo indefinido. Procrearon ocho descendencias diferenciadas, cada una se reproducía por sí misma, porque todo el mundo era femenino y masculino".¹⁷

Tradición de los Dogon de África por Ogotemmel.

A mi regreso de la región de la Doble Verdad, me sentía completamente exhausto. No había dormido durante mucho tiempo. Un largo sueño reparador me esperaba. No traté de reencontrarme con Aset inmediatamente. Lo que me habían revelado los Neferu sobre su relación con mi padre debía ser digerido primero. Aset también tenía que cumplir su promesa, la de abrirme la puerta del Shetat ("cámara del rey") para poder ver más allá del horizonte de sucesos. Pero el Angal (el gran plano superior) podría esperar un poco, yo estaba demasiado cansado como para reunirme con él.

Una vez que me derrumbé en la cama, intercepté un mensaje telepático de Nebet-Hut. "¡Qué desdicha!" me dije. Ella quería encontrarse conmigo lo antes posible. Le respondí por Kinsag (telepatía) y discutimos:

- Estoy muy cansado, mi tía. Déjame descansar en paz.
- Deja de evitarme. Dudo que desees dejar pasar una oportunidad como esta para encontrar respuestas a tus preguntas.
- ¿Qué preguntas?
- Las que conciernen a tu padre y tus orígenes.
- Pronto accederé a la gran Mer (pirámide). Encontraré mis respuestas a su debido tiempo.
- Lo que te propongo no implica mucha energía y riesgo para todos nosotros. Desactivar nuestra Mer, aunque sea por poco tiempo, es peligroso. Dudo que tú quieras correr ese riesgo mi príncipe. Tú puedes hacer tu viaje acostado aquí, en Nashareth. Yo seré tu guía.
- Sabes bien que eso me resulta molesto, tía, ¡no tengo confianza en ti! Pero tu idea es atractiva; sin embargo, estoy demasiado cansado como para planear un viaje tan tedioso como el de ir más allá del horizonte de sucesos.
- ¿Cómo puedes temerme, a mí, tu devota? ¿Entonces estás de acuerdo, Heru? Ven a mí, ven a verme a mi apartamento y yo te guiaré.

- Ya te lo he dicho, Nebet-Hut, déjame descansar y vamos a ver esto más adelante tal vez.
- ¡Si tú estás demasiado cansado para venir a mí, soy yo quien va a ir hacia ti!
- Lo dudo, las pesadas puertas de mis apartamentos están cerradas. ¡Buenas noches, mi tía!

En ese momento, la misteriosa y astuta Nebet-Hut apareció en mi habitación, con una caja en la mano. Llevaba un vestido ajustado negro que le llegaba hasta los muslos, cruzado en los pechos y ceñido a la cintura con un cinturón dorado. Una diadema delgada de Nebu (oro) rodeaba su frente sosteniendo su largo cabello negro, donde se entrelazan cientos de hilo de oro.

- ¡Por la Fuente! ¿Cómo entraste?
- Tú subestimas mis poderes, ¡los que me has concedido en tu otra vida! Me tomé el tiempo para dominarlos antes de que acaben por dominarme. Tú deberías hacerlo en un futuro próximo.

Nebet-Hut se acercó a mi cama con un aire feliz. Su andar era animal.

- Así que me acabo de enterar que tuviste un encuentro con los Neferu. Ten cuidado con ellos. Son engañosos.

- Esa no es la opinión de nuestra reina, y ella aprueba esta alianza.
- Yo debo advertírtelo. Te acostumbrarás a mi opinión... Mientras tanto, ¡abre la caja!
- ¿Qué hay en ella?
- Ábrela y verás...

Uatch, yo era débil. Aunque tuve un mal presentimiento, igualmente levanté la tapa de esa maldita caja. Dentro había unas piedras negras de A'akhet. Hice una mueca.

- No son buenas para mí, y lo sabes.
- ¿Y por qué no?
- Porque me producen náuseas.
- Es tiempo de despertarte, Râ'af (sol negro). Ya no eres el niño de Meri. Ella no podrá alejarte de tu destino eternamente para protegerte. Yo soy tu guía: ¡confía en mí al menos una vez en tu vida!
- Sospeché desde hace tiempo que tú estabas manipulando estas piedras.
- Es inevitable, ya que ellas se te parecen...
- ¿Tus piedras lograrán reencontrarme con mi padre o mis antepasados? Te recuerdo que ese es el objetivo.
- Te llevarán a donde tienes que ir, mi querido. Ellas te mostrarán lo que necesitas saber.
- ¡Eso está bien porque necesito saber quién soy! No hay truco sucio, ¿no? ¿Ningún cocodrilo bajo la cama o algún monstruo detrás del velo? Ya no quiero pelear, ¿entendido?
- El único monstruo que encontrarías sería el de tu inconsciente. Sin trampas, te lo prometo. Tú estás bajo mi protección divina para siempre.

Nebet-Hut quería desabrochar mis ropas, pero protesté. Luego me pidió que lo hiciera por mí mismo para exponer mi pecho. Con un aire digno, mi tía me colocó entonces un gran

fragmento de A'akhet en la frente, otro en mi garganta y un tercero en el pecho. Inmediatamente sentí una sensación de ardor. Ella me dijo que no era normal, ya que no fueron expuestos al sol, pero que se debía a mi contacto: "Es como cuando se conectan dos polaridades idénticas, se repelen, y en algunos casos, se calientan", me indicó. Nebet-Hut me aconsejó que me relajara y que no pensara en nada. Le respondí que yo podría hacerlo si ella retirara su mano de mi muslo, lo que hizo en el acto.

El progreso hacia las regiones innombrables tuvo lugar mucho más lentamente que en la Shetat ("cámara del rey") de Asar. Tuve que luchar contra la fatiga y el ardor mientras me concentraba en la nada. Las imágenes aparecieron muy borrosas al principio, y finalmente aclararon con suavidad: yo estaba acostado en mi cama, totalmente desnudo. Una mujer estaba sobre mí. Su largo cabello rozaba mi cara y acarició mi cuerpo en toda su longitud. Su boca, su lengua hizo todo para terminar finalmente en mi palo de vida. El placer era intenso. Su rostro se enderezó para contemplarme, ¡era Meri! Ella sonrió. Era su color de pelo granate. Se arrastró por mi cuerpo penetrando en mi sexo...

¿Dónde estaba Asar? ¿Dónde estaban mis antepasados? Yo no estaba en mi cuerpo, era más bien un espectador de la escena, pero era yo quien estaba recostado. Los besos sedientos de Aset cubrieron mi boca. Ella sintió mucho placer. Estaba cada vez más atrevida y casi violenta. Su rostro se enderezó para mirarme atentamente. ¡Ya no era Aset, sino Nebet-Hut! ¿Había sido mi error? No había dudas: sus ojos delineados con kohl y sus párpados sombreados de un azul tan profundo como la noche. Este pelo era el de mi tía: negro como las tinieblas. Ella se unió a mí con una brutalidad bestial; este estallido de violencia parecía no tener fin. Su vestido oscuro y cortado revelaba unos largos muslos bien formados. Tenía la boca contorsionada del deleite y me lanzó una mirada en blanco como la nieve, tanto placer había hecho bascular sus pupilas. Ella gritó y rugió como un animal.

Yo me arrebaté de esa visión para recuperar la realidad lo más rápido posible. Cuando desperté, estaba en mi cama, y Nebet-Hut junto a mi cabecera. Me levanté de golpe; las tres piedras rodaron por la cama. ¡Yo estaba muy enojado! ¿Qué había hecho?

- ¡Por Asar! ¡Toma tus piedras y deja mi apartamento! -Le grité.

- ¿Que te ocurrió, mi príncipe? ¿Qué has visto?

- ¡Tus piedras están hechizadas! Tú las has programado para influir en mi visión.

- Yo no tengo que hacer nada. Te juro por mi honor que no he hecho nada. Eres tú quien ha influido en tu visión. Lo que se ve es la verdad del pasado o la de un futuro más o menos próximo. ¡Las piedras negras nunca mienten!

- ¡Tú me montaste como una bestia! Esa es realmente una realidad curiosa, ¿no? -Nebet-Hut se rio de buen corazón. Sus ojos brillaban de alegría.

- Como me siento de halagada, mi corazón. Espero que hayas tenido mucho placer. ¿Tienes miedo de la poderosa vorágine de la vida donde aflora la verdad? ¿No entiendes que soy tuya? Yo te pertenezco como tú me perteneces. ¡Juntos somos uno!

Yo estaba totalmente sorprendido por lo que acababa de oír. Después de tantos años que me habían inculcado que yo era el doble inverso de Aset, mi tía finalmente me reveló audazmente que ese no era el caso y que ella era mi M'nen-Ba (misma esencia). Por un instante, yo había considerado ser la víctima de una broma secreta de Nebet-Hut, hasta que sus ojos repentinamente se humedecieron. Por lo que pude recordar, yo nunca la había visto llorar.

- Ahora estoy haciendo el ridículo delante de ti, mi príncipe. Después de tantos años de espera y silencio. Te ruego que me disculpes.

¿Nebet-Hut disculpándose? Eso también era la primera vez.

- ¿Pero qué es esta oscura maquinación? ¿Todo el mundo aquí dice que soy el doble de Aset?

- Es lo que todos piensan, pero esa no es la verdad. Todos ellos aceptaron los errores de tu madre. Ella creó un dogma basado en la mentira.

- ¡Eres tú quién miente! -Le conteste- ¿Tú no eras una de las cuatro Meskhenut (diosas del nacimiento) que se reunieron para mi nacimiento?

- ¡Para tu regreso! Sí, pero esto no cambia el hecho de que tú eres mi gemelo y no el de Aset. Escucha a tu corazón, mi amado, verás que es la verdad.

Mi tía se secó los ojos con un trozo de su vestido.

- ¿Te refieres a que los Abgal nos habrían engañado? -Le pregunté- Ellos, los más sabios entre los sabios que todo el mundo escucha a nuestros...

- La técnica de tus "sabias ranas" es implacable, incluso feroz, porque no hacen ninguna concesión al Ba (alma) para volver a entrar en un nuevo cuerpo. Con la tecnología Abgal, el Ba no es invitado a encarnar, sino obligado a hacerlo. ¿Crees que eso es sabio?

- Yo no tengo que juzgar a este principio incluido en las diversas doctrinas de mis antepasados de Septj (Sirio) -Le respondí- Cuando se lleva a cabo tal técnica, está sujeta al juicio del Abgal y a su conocimiento de la astrología y del funcionamiento del universo.

- Tú pones por delante la tecnología Abgal, mientras que no crees ser la reencarnación de Asar. Careces de claridad en tus palabras, hijo de Meri.

- Hago mi suposición y la asumo -Le contesté-. ¿Tal vez no soy más que un parche en este juego de la vida? ¿Tal vez hubo un error de cálculo al enviar las ondas de Asar más allá del horizonte de sucesos? ^[97] A pesar de nuestras diferencias, ¡yo creo en las palabras de Asar! En cuanto a sus convicciones, mi padre sabía que Sé'et y luego Aset, eran ambas su doble, su Urni (alma gemela), es decir su M'nen-Ba. Sin ninguna duda.

- Estaba equivocado, ¡él también! Toda nuestra religión está basada en esta historia que hace de ti el M'nen-Ba de la Reina del Trono. Todo el mundo ha creído estos desvaríos y no podemos volver atrás. No estoy pidiendo que cambiemos nuestros cultos, sino que me mires como tu prometida y me consideres como tal.

- ¡Las piedras negras te han hecho perder la cabeza! Tú codicias el trono de mi madre, eso es todo...

- Yo soy tu reina. ¿No has leído los archivos de Asar? ¿No has consultado las revelaciones de la Ninhal (la sacerdotisa de la adivinación)? ^[98]

- ¿Estas loca? ¿Estás bromeando!? Hay algo que no funciona en tus afirmaciones: yo también vi a Aset en mi visión, ella también se unió conmigo con mucho placer. ¿Cómo se explica eso?

⁹⁷ Sobre el envío de la onda osiriana, ver El Testamento de la Virgen de la página 290.

⁹⁸ Ref. Génesis de Adán, p. 157.

- Es muy sencillo, mi dulce, ¡lo que se ve es la verdad! ¿No has notado cómo cambió su rostro? No sólo su piel, también su fisonomía: sus rasgos se afinaron.

- Todo el mundo se ha dado cuenta. Ella es una hechicera...

- ¡No, por supuesto que no! No hay nada mágico en todo ello. Aset juega contigo desde hace más de un año. Ella se aparea contigo en secreto. La Reina del Trono te hace venir a sus aposentos, te hace beber una de sus pociones, te unes a ella por la noche y cuando te despiertas, tú no recuerdas nada.

- ¡Qué buena broma! -Le respondí, entre divertido y exasperado por tal insolencia. Nebet-Hut tomó un tono triste y solemne. Ella puso su mano sobre mi corazón.

- Esto sin embargo es la verdad. Tu semilla, la que me pertenece, te la roba ante mis narices, fluye por su garganta y por su cuerpo. Gracias a ello, se convirtió en Babbar (albino), como nosotros dos. ¿No te das cuenta? Ella es sólo tu madre, y yo, tu prometida; debes aceptarlo. La prueba, es que al privarse actualmente de tu visita, esta volviendo poco a poco a su verdadera fisonomía Amasutum...

Yo estaba desconcertado. ¿Por qué Nebet-Hut tuvo que romper mi mundo interior de esta manera? ¿Para ser mí reina? Sin duda. Yo no sabía qué mas decir. ¿Había, pues, mentira en sus palabras?

- Deja mis apartamentos y nunca vuelvas a poner los pies por aquí.

- Estoy aquí para despertarte, mi amado. Kemet y tú han sido abusados por demasiado tiempo. Si necesitas mi apoyo, o incluso más, ya sabes dónde encontrarme.

Nebet-Hut se retiró en silencio. Salté como una bestia salvaje y me lance a la búsqueda de mi señor Djehuti. Afortunadamente, él no estaba en el séptimo sótano de Nashareth, sino en el segundo nivel, "bajo el gran lago principal del sur" me habían dicho. Este lago está conectado a los Urenes (Nilo subterráneo), que fluye hacia abajo desde el cuarto piso. Varios niveles se fusionan al sur de la ciudad para formar tres de los siete que ya conocemos, y así es como estos importantes canales riegan todo Nashareth. Los últimos niveles de nuestro refugio son naturalmente irrigados por el elemento líquido a través de los Urenes. Este es el lago sagrado superior que provee de agua a la cuenca del Bit-Ra-Hem y a su pozo, donde luché con el gran cocodrilo y recibí la unción divina.

Cruce bordeando el mayor lago de los Urenes del primer nivel, en el que se baña en silencio el ilustra Nisighu (pájaro azul) de Asar. Aset me había traído de visita una o dos veces cuando yo era un niño. Esta nave nunca me atrajo, a diferencia de Geghu. Una vez al año, Nisighu es retirada del agua, limpiada, examinada, probada y puesta a flote. No hay sal en los Urenes, por lo tanto, no hay riesgo de corrosión. Al contrario, se mantiene mejor en el agua que en el aire. No ha volado desde tiempos inmemoriales.

Formas agraciadas entrecruzaban el líquido elemento; aquí es donde se hospedaban nuestros Agbal y mantienen vigilado el Nisighu de Asar. Ellos a veces cantan, lo que genera un ambiente sonoro de una gran belleza, induciendo tranquilidad y estados de meditación. A menudo paseo por las orillas del lago de los Urenes y salgo apaciguado y reconfortado antes de mis salidas con Geghu. Muchos residentes de Nashareth caminan por aquí en familia. Muchas veces he hablado con ellos, lo que me permitió conocerlos y apreciarlos.

Me encontré a Hapy (Sigpabnun-Isimmud), el ancestral compañero de mi padre, al borde del lago. Cuando no tiene un ojo sobre la tumba de Asar, se encuentra aquí en compañía de los

Abgal. Hapy es un gran soñador, probablemente como lo era mi padre. Él se ofreció a llevarme hasta Djehuti.

Después de cruzar la gran puerta del sur y sus amplias escaleras de caracol, nos encontramos en el segundo nivel. Caminamos todo el piso: aquí es donde se encuentra nuestra área cultivable y nuestro suministro de alimentos. Mi madre se encontraba aquí con varias sacerdotisas agricultoras. Ella estaba muy feliz de verme, yo me puse un tanto a la defensiva. Acorté nuestra conversación diciéndole que me encontraría con Djehuti por un asunto urgente. Meri estaba triste por no poder verme por más tiempo, me propuso que me encontrara con ella en su casa esta noche, a lo que yo respondí: "¡Por supuesto que no!"

Mi guía y yo nos unimos a Djehuti un poco más adelante. Trabajaba en un respiradero que estaba atascado, estaba vestido con una combinación pálida con reflejos azules. Le agradecí a Hapy que luego volvió a sus deberes. Después de explicarle mi experiencia con Nebet-Hut a Djehuti, este sacudió la cabeza y dijo:

- Yo no he sido lo suficientemente atento con ella. No puedo tener la mirada en todo, pero esto no es una excusa, mi joven discípulo.

- ¿Entonces qué? Ella me mintió, ¿sí o no?

- Tu tía es una víctima de su propio funcionamiento. Conocemos bien su árbol kármico y el de Aset. Tú puedes estar seguro de que los Abgal nunca habrían acordado la realización de la empresa que representó la construcción de Bit-Ra-Hem (la Gran Pirámide), si hubieran tenido alguna duda al respecto. Todo el mundo entre nuestros aliados validó esta cuestión del hermanamiento: los Abgal, Neret, Serkit, tu madre, tu abuela Nut...

- ¿Nut? Desde el momento en que mi madre fue recreada por mi padre 'Nki ("el de otros tiempos"), mi abuela Nut se enojó con Aset, y nunca supe por qué.

- Pero ahora los sabes; Serkit me contó que lo habías descubierto por ti mismo hace poco. Todo simplemente porque tu madre volvió de más allá del horizonte de sucesos con el patrimonio genético de Saran, la antigua hija de Serkit-Ninmah. Tu abuela ha querido a 'Nki, tanto como tu madre y Serkit. De esta manera, Serkit había recuperado a su hija Saran, no sólo su esencia - su Ba (alma) - sino también su forma genética. Serkit ha jugado bien con 'Nki, que la había abandonado. Nut nunca lo aceptó, ella quería a su hijo aquel que su alma había sido atrapada. Para 'Nki era diferente, había encontrado su doble femenino, y eso es lo único que le importaba. No importaba el aspecto, sobre todo porque los cambios físicos eran pequeños, a excepción de la cola que Aset poseía, pero que luego ella misma eliminó como sabes ahora. Nut aprendió mucho de N'ki-Asar, pero igualmente él aprendió mucho de tu abuela, que era la más grande de los Kadistu (planificadores) Gina'abul. Esto fue para ella una gran lección. Para Serkit también, fue una gran lección. Ella se ha convertido en nuestro mejor aliado, y se puede confiar en ella.

- Esta bien, mi guía, entiendo tu punto de vista, pero entonces ¿por qué Nebet-Hut esta tan segura de ser mi doble?

- Probablemente viene del hecho de que Nebet-Hut posee una parte del patrimonio genético de Se'et. No soy un especialista en genética como tu madre o tus tías Serkit y Neret. Tú podrías tal vez preguntarles a ellas. Los genes no lo son todo, es la esencia -el Ba- la que crea la diferencia, pero las experiencias, los conocimientos, se transmiten de hecho por los genes. Aquí es donde debe haber una explicación.

- ¿Y sobre la pregunta del cambio de fisonomía de nuestra reina? Como te he dicho, Nebet-Hut afirma que se aparea en secreto conmigo cuando yo la visito. Ella afirma que nuestra reina me droga y yo no recuerdo nada. Es cierto que me despierto cada vez sin recuerdos de nuestra noche. También otras veces tuve pérdidas de memoria. ¿Sabes algo de esto?

Djehuti parecía terriblemente aburrido.

- Sinceramente, no lo sé. Eso lo debes descubrirlo tú. Sin embargo, si nuestra reina ha hecho esto, no creo que su objetivo haya sido el de influirte o manipularte. Ella y tú forman una trama divina, sin tener en cuenta que tú no lo has aceptado. Ahora que ocupas una posición importante en nuestra jerarquía, tendrías que ir tomando cartas sobre este asunto. Yo no tengo el derecho a influir en tus elecciones y tus investigaciones, así que no puedo decir más, o incluso darte un consejo. Tienes mucho que descubrir todavía, y algunas de ellas están bajo tu nariz. Abre muy bien los ojos, mi estudiante.

Djehuti no me diría nada mas, él estaba demasiado ocupado o no quería... Entonces me iría a encontrarme con mi hermano Sabu (Anubis). Le conté toda mi entrevista con los Neferu y la verdad sobre la muerte de nuestro padre Asar. Entonces le pregunté si estaba listo para reunirse con ellos en el campo de la Doble Verdad, cerca de la antigua Kharsag. Al ser el comandante en jefe del clan Khentamentiu, era esencial que pudiera hablar con el rey de los Neferu, que habían apoyado a nuestro padre hasta su muerte. Uatch, admito que yo también tenía otra idea en mente.

Sabu no estaba muy entusiasmado con esta idea, ya que se enfrentaría a las acusaciones de sus soldados. Le dije que el rey Saglam y su sobrina Altin ambos tenían una versión muy diferente sobre la muerte de nuestro padre, y que yo los sentía sinceros. "Si tú piensas que son honestos sobre este tema, esta sólo puede ser la verdad. Tu juicio no puede estar equivocado en este punto. Así que voy a la reunión"; me dijo.

Sin saber cómo abordar esta conversación, no le he dicho ni una palabra a mi hermano sobre mi supuesta relación íntima con nuestra madre. La ira se elevaba lentamente en mí. Aunque Aset tuviera la mejor de las intenciones, ella me había mentido, y esta idea era intolerable para mí. Le pedí a Sabu sin embargo que no se alejara durante los próximos días, porque lo iba a necesitar para hacer otra visita al más allá del horizonte de sucesos. Él sonrió y dijo que tendría que planificar mi próximo viaje en la litera de Asar con Djehuti. Sabu de hecho me recordó que las puertas de Bit-Ra-Hem eran inestables y que ahora tenían que encontrar una solución a este problema. Luego me despidió golpeando bruscamente mi pecho con la mano derecha.

Luego volví al nivel superior del Gikal caminando por las orillas del lago de los Urenes para hablar con alguno de los Abgal. Intercepté al primero que me crucé:

- Sí, hijo de Meri, ¿qué deseas?

- Ustedes siempre han sido los siete cercanos a Asar, ¿no es así?

- Sí.

- Uno de los suyos fue asesinado el día que Asar cayó ¿es esto cierto?

- Sí.

- ¿Por qué son nuevamente siete?

- Simplemente porque recreamos a nuestro hermano.

- ¿Cuándo?

- Poco antes de su nacimiento. Así, estábamos nuevamente los siete.
- Ocho con Asar.
- Espera, no entiendo...
- Bueno, es posible que esto nos lleve un tiempo -Me respondió quitándome la palabra- Quítate la ropa y acompáñame al agua si deseas continuar esta conversación que deberíamos haber tenido hace años.



[imagen 28] El barco celestial de Osiris y el cielo están respaldados por las cuatro Meskhenut (diosas del parto) que darán a luz a Horus. El escarabajo supervisando la escena nos señala el renacimiento del dios. Alrededor de esta escena están los seguidores del Oeste con cabezas de perro así como los seguidores del Este con cabeza de halcón, que le dirigen un saludo. A la izquierda están las ocho divinidades primordiales portadoras de la vida - que son una mezcla tanto de anfibios y de reptiles - los 8 ancestros de los que está prohibido conocer su identidad. Estos pueden representar los 7 Abgal de doble polaridad + Osiris, así como también los ocho antepasados de la creación que forman el clan de Osiris, a saber, los 4 anfibios (Nut, Osiris, Isis y Neret) y los 4 reptiles (Itemu-Ra, Serkit, Djehuti y Her-Ra). Sus identidades sexuales se mezclan intencionadamente, porque estamos asistiendo a un profundo misterio (que se encuentran en el Volumen 4 de las Crónicas). En el extremo izquierdo los vientos del Norte y del Este con cabeza de carnero que recuerda a Asar'El ("Osiris el creador"), el cabrío emisario sacrificado. El viento del norte, por encima, es el de los orígenes, aquel donde el alma de Osiris será buscada. El viento del Este en forma de halcón, abajo, figura la colocación del nuevo sol que señala el lugar donde ahora se levanta después del cataclismo.

Los Abgal siempre tienen una lección "desagradable" a emitir, se puede decir que adoptan un tono directo, pero todo depende de la disposición de sus interlocutores, incluso conmigo hasta la fecha. En cuanto a sus reglas, me abstengo de dar mi opinión aquí, ya que son angustiantes. Teniendo yo mismo genes Abgal a través de mi padre y madre, difícilmente me siento insultado, especialmente si la conversación parecería fascinante. Empecé a desnudarme, pero no completamente.

- No, por completo, hijo de Meri.

Una vez completamente desnudo, me metí en el agua y volví a mi pregunta:

- Yo no lo entiendo. ¿Te refieres a que tu hermano fue recreado de forma idéntica, con su firma genética, y su Ba (alma) traída de vuelta de más allá del horizonte de sucesos? ¿Pero en qué cuerpo?

- En su cuerpo. Después de esa noche trágica, y mientras los clanes de Asar llegaron a Ta-Ur para recuperar los restos, el de nuestro hermano estaba apenas dañado. Su cuerpo yacía en el agua bendita de Enkhu'ur (Osireion). Sólo necesitábamos regenerarlo y retornar su esencia.

- ¿Regenerar el cuerpo?

- Sí, regenerarlo.

- Pero, ¿cómo?

- Bueno, es cierto que aún no has visto una regeneración corporal. A esta práctica la llamamos Gibil (renovación) ^[99] en Emenita (lenguaje masculino) y Gibil (poderosa deidad) en Re'enkemet (egipcio). Este uso Gina'abul nos permite renovar nuestro cuerpo por largos períodos y así permanecer "eternos".

- Estoy sorprendido, nunca me habían hablado de esto. ¿Nuestra Gibil'lasu (renovación de la piel) no es suficiente? Asar no menciona el ritual de Gibil en sus memorias, mi madre tampoco me ha dicho nada, ni siquiera mis tías.

- No importa. Es natural, nunca hablamos de ello. Sí, la Gibil'lasu (renovación de la piel) no es suficiente, aunque te permite vivir por mucho tiempo, pero todo es relativo cuando se trata del tiempo. El Gibil es una arcana Gina'abul que vive en el momento apropiado. En general, somos conscientes de este secreto por un miembro de nuestra familia o uno de nuestros parientes, cuando su gran día llega. El de tu tía Neret (Neith-Dim'mege) está programada dentro de ocho años. Veras lo que se desarrolla en la operación porque se invitó a cada Gina'abul de nuestro clan a esta ceremonia. Los Usumgal y los Anunnaki estarán entre ellos.



Gibil o Gebir ("gran divinidad" o "deidad poderosa")

- Pensé que sólo el Aq (menstruación) y el Nebu (oro) permitían extender la vida.

- Sí, de extenderla, pero sólo para ciertos Gina'abul como los Usumgal y los Anunnaki. Tú mismo, los Nungal-Shemsu, los Babbar (albinos), nuestras mujeres y los Abgal no necesitan la "esencia de vida". Por el contrario, Asar, al igual que sus antepasados, debían necesariamente beneficiarse de la esencia de vida de las Amasutum para mantener su organismo perenne. Además, el método que mencionas también les permite mantenerse en el KI (3D) a diferencia de nosotros que operamos en el KI sin problemas. Sin embargo, llegara un momento en que esto no será suficiente, entonces hay que ir a través de la cama de piedra, y esto concierne a todos los Gina'abul.

⁹⁹ Gibil: "renovación", "actualizar", "nuevo", "nuevo ser "o" renovado" en sumerio o en Emenita (proto-sumerio).

- ¿La cama de piedra?
- ¡Sí!
- ¿Como la de Bit-Ra-Hem por ejemplo?
- Sí, existe otra en la pirámide de Neret en Salim, en el corazón del Abzu (el mundo subterráneo).
- Y nuestros enemigos, ¿dónde practican el ritual de la cama de piedra?
- Ellos lo han hecho por milenios en Deser (Marte).
- Sin embargo, sus instalaciones están destruidas desde el pasaje de la Benu Celestial -Le remarque.
- De allí en adelante, ellos ocupan el reino subterráneo de ese planeta. Creemos que allí es donde practican su técnica de Gibil.
- Así que un sarcófago como el de Bit-Ra-Hem o cualquier otro del mismo tipo tiene varias funciones, como el de facilitar los viajes más allá del horizonte de sucesos y el de regenerar un cuerpo.
- Sí. En el primer caso, es el ritual de las puertas de la luz, que permite despachar un ser o una esencia a un destino determinado, y también la de la luz en el horizonte que brinda la oportunidad de reencarnar a un fallecido determinado. Tu nacimiento abarcó ambas disciplinas, a excepción del retorno porque tú no despertaste en la cama de piedra, sino en el cuerpo de Aset.
- ¿Por qué ella no me revivió en el cuerpo de Asar?
- Porque estaba muy dañado cuando lo trajimos de Ta-Ur. Aset criogenizó su cuerpo y a continuación lo retiró para el ritual en el origen de su nacimiento. Ella había realizado previamente el ritual de las tiras y había preparado a Asar para que su onda comience el gran viaje a su esencia. Aset utilizó la Ra'n periu (fórmula de ascensión) y la Ra'n sekedet (fórmula de navegación), ya que nadie había hecho esto antes que ella. Es a través de estas diferentes prácticas que pudo encontrar el Ba de Asar y hacerlo volver al corazón de Bit-Ra-Hem. La Reina del Trono no quería que encarnaras en el mismo cuerpo, ella quería un cuerpo Babbar por las razones que tú conoces.
- ¿Sabes que mi madre se mezcla conmigo en secreto?
- Sabemos ya que su rostro cambió para parecerse al tuyo. Probablemente ella no lo había previsto, como tampoco habría imaginado unirse contigo, pero lo hizo porque el deseo era más fuerte que ella. Estar en la presencia de tu doble invertido, cuando nos movemos en la materia, es difícil, incluso para la rama Abgal que está considerada como la más sabia de los Gina'abul.
- Pero, los Abgal de pura cepa, ¿ustedes no tienen este problema?
- No.
- ¿Por qué?
- Porque somos ambos hombre y mujer.
- Todo el mundo piensa que eres hombre. Me dices que tienes la doble polaridad física?
- Yo no hablo de nuestro físico, sino de nuestra estructura interna. Todos nosotros formamos un par. Todo el mundo se une con su gemelo invertido y cohabita con él en su cuerpo.

[100] Tú debes saber que antes éramos como Aset y tú. Esto no quiere decir que estemos más avanzados que ustedes dos, sino que hemos elegido un camino diferente que se burla del esfuerzo que implica la separación. La separación es parte del trabajo a efectuarse en toda la materia. Ya hemos soportado este peso en el pasado, y nuestra elección es la de hoy. Eso puede cambiar un día si así lo queremos, pero por ahora es así. [101]

- Pero, ¿qué linaje de vida podría cambiar mientras seas virtualmente inmortal?

- Oh, ya sabes, nada es fijo. Mañana, podemos partir todos y dejar nuestros cuerpos, pero no será así ya que no hemos completado nuestra función con ustedes.

- ¿Una función con nosotros?

- Sí, nuestra misión con Aset y contigo, los Mastabba de Gagsisá (Sirio).

- ¿Los Mastabba? No conozco ese nombre.

- Los jóvenes gemelos de Septj (Sirio). Aset y tú han sido formados en el cuerpo de Nut (Nammu) mucho antes que toda la historia que ya conoces, por lo tanto antes del episodio de Saran y Asme que has aprendido a través del cristal de Asar. En esos tiempos tan lejanos, Nut estaba embarazada de gemelos, los divinos Mastabba que pertenecen a la familia de los Abgal. Estos gemelos fueron los encargados de acabar con el mal que ya había devorado, en aquella época, a la familia Gina'abul. Se trataban de dos Kiristi ("peces ardientes de la vida")... Pero no voy a decirte más, hermano, en su lugar ve a Aset o a tus tías Serkit o Neret para más detalles.

Nuestra discusión terminó allí y le di las gracias al Abgal. En las horas que siguieron, hice todo lo posible para evitar a Aset. Yo era una bola de nervios. Me sorprendí por mi capacidad de contener mi propia ira. Pero no era más que una ilusión, ya que el más mínimo detalle insignificante era suficiente para irritarme. En lugar de tratar de controlarlo, habría sido mejor si se desataba de una vez por todas desde el principio.

Recientemente, conocí y hablé con todas las personas que puedan traerme evidencia sobre el espinoso tema de mi padre. Todas las discusiones estaban en la misma dirección. ¡Ellas confirmaban sin excepción que yo era Asar! Esta situación no me ayudó en absoluto. El tiempo para comprobarlo por mí mismo había llegado, pero yo no estaba seguro de querer conocer esta verdad. ¿Esto implicará que yo tenía razones para dudar y que todos los que me rodean están equivocados? ¿O demostrara que estaba equivocado y que todo estaba bien en el mundo real? ¡Cruel dilema!

¹⁰⁰ Esto por supuesto no es el caso para todos los Abgal.

¹⁰¹ Al igual que los Gina'abul, el nacimiento de gemelos se considera en África como una oportunidad o una maldición. Entre los Dogon, el Nommo se transforma en gemelos de distinto sexo después de ser castrado. La situación de gemelos parece profundamente ambigua en el África negra. Ellos son sistemáticamente rechazados en la Diola y uno de ellos está obligatoriamente condenado a muerte, honrado con poderes benéficos y tutelares. Dentro de las familias reales, el nacimiento de gemelos es problemático debido al proceso de la sucesión, "Dios entonces creó a los humanos directamente de arcilla. Todo el mundo tiene dentro tanto el principio masculino como femenino, pero se les enseña la circuncisión y la escisión para distinguir los sexos" (ref. Las Religiones de África Negra, Fayard-Denoël, París, 1969). ¿Por qué es necesaria cercenar una parte genital para diferenciar los sexos, si no es para definir el sexo en el caso de una doble polaridad? Estos ritos podrían tener su origen y ser practicados por los Gina'abul, al igual que los seres humanos, en el caso de los seres que tuvieran ambos sexos, para especificar su género (masculino o femenino).

6

EL REGRESO A MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE DE SUCESOS



"Lloro porque vi cuando salí de la celebración-Deni en Abydos [...] Ella que estaba embarazada, presentó su carga: Hyt [Hathor: la diosa-cielo] dio a luz al que esta cabeza abajo [Osiris que esta murto]. El cierre de la pared se ha invertido, [¹⁰²] es decir el mal que había caído en la parte posterior del Fénix ". (¹⁸).

Extractos del capítulo 64 del Libro de los Muertos egipcio

Yo estaba con Sabu y sus dos sacerdotes expertos en polvos psicotrópico. Tuvimos que caminar por las escaleras secretas de Hut-Benu (la casa del Fénix). Yo no estaba muy orgulloso y tenía un poco de miedo por lo que debía enfrentar. Nuestro paseo por el corazón de Bit-Ra-Hem se hizo muy lentamente. Djehuti nos había advertido que esto no sería un juego de niños. Estábamos todos equipados con cuatro pulseras de acero sólido que nos rodeaban las muñecas y pantorrillas. La frecuencia de la Mer (pirámide) se redujo con el fin de hacer que nuestro viaje al corazón del edificio sea posible, ¡y también para evitar que nos "fundamos" con el Shetat ("cámara del rey")! La fuerza gravitacional todavía era casi nula. El bombardeo no había sido detenido por completo, por lo que el proceso que protegía nuestro sitio no se interrumpía. Tuvimos que hacerlo muy rápido, porque una vez en la cama de Asar, el bombardeo se reactivó y subió la frecuencia.

La operación implicaba un riesgo mayor: las puertas del horizonte eran inestables desde que se canceló el potencial gravitatorio del edificio. Cuando Meri me había permitido entrar a Bitra-Hem, probablemente no había pensado en los peligros que esta operación podría hacernos correr. Desde el principio, Djehuti le había aconsejado formalmente que no nos permita el acceso a Bit-Rahem, pero en vano: a pesar de su creciente ansiedad, Aset estaba dispuesta a hacer todo lo posible para que me adhiera a su dogma de M'nen-Ba (alma-hermanas) y descubra mi verdadera identidad por mí mismo. Ella sabía que Djehuti estaría con nosotros y tiene, además, una confianza ciega en mi hermano Sabu.

Aquí es donde me trajeron al mundo, y estoy de nuevo en este lugar para conocer mis orígenes. Extraña situación que sólo yo parezco vivir, al igual que la importante tarea que me han confiado. Algunos aspectos del fenómeno que viviría estaban relacionados con los que habían presidido mi llegada en mi proceso de nacimiento. Repetir el viaje inverso en condiciones similares y volver al punto de origen fue, sin duda, un protocolo extraño dentro de la familia Gina'abul.

¹⁰² He encontrado este pasaje poco después del lanzamiento del Testamento de la Virgen. Los que leen este libro y el tema de la inversión del tiempo que nos concierne, entenderán la importancia extrema de este extracto, que yo no lo conocía en ese momento.

El día anterior, Sabu me explicó el enfoque que había sido elegido para resolver el problema de la estabilización de las puertas de luz. Para evitar un riesgo potencial en mis componentes, no sería mi Ba (alma) la que viajaría esta vez, sino mi Ka (espíritu), cuyo movimiento es mucho más rápido. Mi cuerpo y mi Ba permanecen en el lugar. Para ello, el polvo que los sacerdotes me harían respirar no sería el mismo que el de las dos veces anteriores. Cambiarían el receptor de longitud de onda de mi cerebro y haría mi Ka más volátil que la más ínfima partícula de luz. Djehuti y Sabu también habían decidido colocar un doble reflector Ankhu que consta de varios Sereku (espejos) ante la puerta del horizonte sur de la Shetat ("cámara del rey"). De esta manera, mi Ka sería capaz de salir y regresar por la misma ruta. Este espejo múltiple de tipo "Ankhu" se había utilizado para enviar la onda de Asar en su forma de Akh,^[103] pero su uso fue ligeramente diferente. En mi caso, el Ankhu abriría una vía directa de entrada y de salida en relación con la luz más allá del horizonte, y evitaría así que mi Ka (espíritu) tenga que pasar por el valle de oscuridad. No iba en busca de un Ba (alma) en el Duat celestial, sino sólo a conectarme al punto de fijación donde se encuentra mi familia celestial, según las palabras de mi madre, en la zona de Sah (Orion). El viaje sería un vínculo inmediato y directo entre el Angal de mis antepasados y nuestro mundo, una especie de ida y vuelta utilizando el mismo recorrido.



[imagen 29]. Pilares de energía de tipo "Tesla" en la galería principal. Fueron utilizados para proteger la zona de Giza con la formación de un escudo electromagnético alrededor del sitio.

La progresión en el Salón Largo (gran galería), por debajo de los pilares imponentes (Djed) era lenta y dolorosa. Las columnas de energía crepitaban, y reinaba un olor desagradable que me recordó un poco a Nebet-Hut o al olor metálico de Benben y las piedras negras. Cuando llegamos al Shetat ("cámara del rey"), Djehuti ya estaba allí esperando por nosotros con un aire decidido. Él también estaba atado con acero. Estábamos los cuatro sin aliento. Djehuti me indicó no perder el tiempo y que me instale en la cama. Me retiró los anchos brazaletes de mis pantorrillas por lo que

¹⁰³ Esta es la escena que me puso en el camino de los espejos para la inversión del tiempo (TRM) (ver sobre este propósito en El Testamento de la Virgen, página 290). Para el Akh, consulte la página 301 del mismo libro. Los dos capítulos de este libro en relación con el envío del Ba y el Ka de Heru más allá del horizonte de sucesos, forman el punto de partida de la investigación en el capítulo 9 del Testamento de la Virgen sobre el funcionamiento de la Gran Pirámide, una investigación que resultó emocionante...

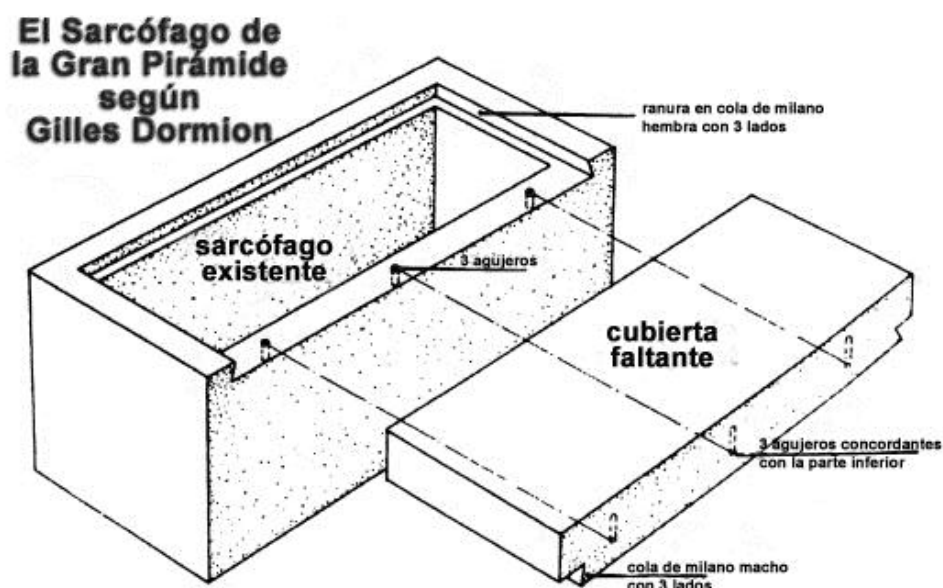
pude pasar por encima del sarcófago de piedra con el fin de estirarme. Djehuti habló mientras que otro me preparaba:

- Veamos si has entendido bien, tú vas a inhalar el polvo, pero esta vez, en un recipiente cerrado, de lo contrario se volaría. Tú sólo tienes que poner tu nariz en las dos protuberancias cónicas, e inspirar de golpe.

- Sí lo sé.

- Después de eso, pondremos la cubierta de la cama -Dijo Djehuti- Se cierra herméticamente desde el exterior con un sistema de pestillos. Esta cubierta te impide salir de la cama de Asar, pero te preserva de rupturas de la materia que dará lugar a la entrega, en función integral, del potencial del vacío. ¿Está claro?

- Sí.



[imagen 30]. Representación del sarcófago de la Gran Pirámide de acuerdo a los registros de Gilles Dormion (véase la Cámara de Keops). El sarcófago está muy dañado, como si se hubiera derretido en el lugar, pero todavía hay rastros de ranuras finas, especialmente los tres agujeros que pertenecen al sistema de bloqueo.

- No tienes nada de qué preocuparte, la cama está libre de las diferentes reacciones. De todos modos te pondremos los dos brazaletes de acero. En el peor de los casos, tu cuerpo levitará ligeramente.

Sabu me había entregado otras fórmulas en caso de que tuviera que hacer frente a imprevistos. Pero era sólo una simple precaución porque mi viaje iba a ser directo. Él tomó su turno para ver si había entendido cómo iba a hacer mi regreso:

- Tan pronto como cerremos la tapa, dejaremos el Shetat y cerraremos las puertas detrás de nosotros. ^[104] Tú estarás totalmente aislado. El polvo que vas a inhalar tendrá efectos más lentos que el que conoces, aunque esto depende de los individuos. Esto nos dará tiempo para llegar a la Meshkenet (cámara del parto / "cámara de la reina"). Nosotros iniciaremos las operaciones, a saber la disminución total en función del potencial del vacío. Los perfiles de energía (Djed) se reactivarán y el bombardeo será completamente restaurado. Casi no nos veremos afectados por los efectos que se desatarán aquí. Vamos a permanecer en la Meshkenet el tiempo que dure tu viaje. Para nosotros, tu viaje no durará mucho tiempo. Volveremos cuando hayas regresado a la cama de Asar.

- Muy bien.

- Si no estamos aquí cuando te despiertes, se paciente. Tu viaje puede ser instantáneo para nosotros. Podrá tomarnos el tiempo que nos lleva subir por el Gran Salón (Gran Galería), para abrir las puertas de la cámara de Asar y liberarte.

Le di una inclinación de cabeza. Mi cuerpo estaba echado en la cama de piedra. Yo me había quedado con los brazaletes en las manos, pero mis piernas y mi pelvis comenzaron a subir. Los asistentes mantuvieron inmovilizadas mis pantorrillas con los pesados grilletes de metales. De repente me sentí incapaz de moverme. Todo mi ser era como un cadáver congelado, entregado a la Duat celestial. Uno de los sacerdotes me levantó el tórax sosteniendo mi cabeza, y me presentó un objeto esférico con dos conos huecos. Aspiré el polvo con fuerza. Me reposaron en la cama. Apenas había tenido tiempo de ver el rostro de Sabu y la cobertura oscura y pesada cayó sobre mí para encajar en la posición cerrada.

Estaba oscuro, totalmente negro. El polvo prácticamente no me había picado las fosas nasales. Yo estaba completamente paralizado, incapaz de mover un brazo o una pierna. Mi cabeza era pesada, me sentí como si mi cabeza fuera a hundirse en el suelo. Mi sangre latía fuertemente en mi cerebro. Esperé una eternidad antes de oír vibrar el piso, y por lo que fui deduciendo era el agua que llenó el sótano. Las columnas de Energía (Djed) serían puestas en funcionamiento.



[imagen 31]. Pilar Djed según la imaginería egipcia. Notamos claramente que el pilar se asocia con una onda atrapada en una burbuja... **Templo de Ramsés II en Abydos**

¹⁰⁴ Sin duda, el sistema que llamamos hoy el de las gradas y que se encuentra frente a la entrada de la "Cámara del rey" en la actualidad. Eso es en todo caso lo que tengo entendido.

Vi... vi una luz aparecer gradualmente a través de la cubierta de la cama, como un sol naciendo bruscamente. La luz era cegadora y se difundía en el cuarto, como un sol que llega a su cenit. Sentí que mi cuerpo se disolvía en presencia de la luz. El techo de cinco habitaciones se vislumbró a través de mi prisión de piedra. Las abejas de Asar hicieron su aparición, ellas aleteaban con regularidad. El sonido de estas se amplificó muy rápido. El techo se sacudió - no, ¡el pulso! Me levante, vi mi cuerpo tirado en la cama de piedra. Otra forma se encontraba ahí, que era sin duda mi esencia - mi Ba -, ella esta conectada a mi, para que yo vea. La forma plana por encima de la cama. La puerta del horizonte brillaba como Nebu (oro) detrás del espejo múltiple "Ankhu" incrustado en él. La luz intermitente se sincronizó con el sonido de miles de alas: la puerta estaba abierta. Las abejas de Asar de repente fueron aspiradas hacia el interior, y apenas tuve tiempo de darme cuenta que yo igual.

Varios soles me hicieron frente, yo no los reconocí, pero debían ser lógicamente parte de la constelación Sah (Orion). Me enfrenté a un brillo intenso, indescriptible, en el borde de todos los mundos: el túnel de la luz de los antepasados. Las abejas estaban a mi lado. Ellas me envolvían en su cálida presencia. Giraban a mí alrededor y creaban un ballet maravilloso. Se escuchó la misma voz femenina que la vez anterior:

- ¿Qué buscas?

- Busco conocer a mi padre.

- No hay ningún padre aquí.

- Quiero encontrar al hijo de Nut, mi progenitor, el marido de la reina Trono de Kemet.

- Ya lo he dicho, él no vive aquí.

- En mi hogar, dicen que se trata de mí. ¡Te lo ruego, ayúdame!

- ¿Ayudarte? Entérate que yo te acompaño en tu mundo, y que soy el responsable de ayudarte. Es por eso que te confrontas conmigo y con nadie más.

- Así que llegué a conocerte finalmente para obtener mi respuesta - ¿dónde se encuentra Sa'am-Asar, ¿en mí?

- Le devolveré la pregunta: ¿Por qué está buscando evidencias sobre este rompecabezas, cuando usted ya sabe la respuesta? Yo no dejo de transmitírselo, pero usted no escucha, no usa la cabeza. El barco azul de Asar lo espera.

- ¿Nisighu?

- Le revelaré lo que usted no puede oír. Su doble, su soberana, se presentó ante mí muchas veces antes de que usted vuelva a su mundo. Ahora que se han reunido, ¿usted viene a mí? ¿A que viene, mi hijo?

- Hablas como nuestras sacerdotisas...

- Te dejo, regresa de donde vienes. Tú tienes tu respuesta y ahora tú puedes comprobarla.

- ¿Tienes otra sugerencia para mí?

- El astro vagabundo que amenaza su mundo, es su aliado. Vuelve ahora, y sea paciente cuando se encuentre con en el cofre.

En este momento, fui arrastrado hacia el vacío que me había llevado allí; mi velocidad era impresionante. Parece que la procesión de las abejas me seguía. Al instante me encontré en la cama de piedra... Fin del viaje.

Yo tenía un terrible dolor de cabeza. Todo mi cuerpo estaba dolorosamente apretado contra la pared de la tapa sellada, ¡a pesar de que estaba atado con el acero! No había nadie allí para liberarme: los pilares de energía estaban todavía en funcionamiento. Por encima de mí, las abejas habían regresado al quíntuple techo. El batir de sus alas se había desacelerado, pero el ruido que ellas hacían todavía persistía. Fue interrumpido por la luz de la puerta que aún latía.

La luz de la puerta finalmente se extinguió después de una larga espera. La presión que mantenía mi cuerpo contra la pared de la tapa se liberó; todo mi ser ahora flotaba en medio del sarcófago. Las pesadas puertas de la Shetat ("cámara del rey") se abrieron una tras otra. Se oyeron pasos. La tapa de la cama de piedra se deslizó y me liberó de mi prisión mineral. Los metales pesados fueron retirados de mis piernas mientras yo recuperaba mi espíritu para salir de la cama de Asar. Estaba cansado y sorprendido. El viaje me había parecido muy corto. Él debe estar aún aquí. Sabu se me quedó mirando con insistencia indicándome que quería saber si todo había ido bien. Me fue imposible comunicarle. Me sentía aliviado y enojado, pero todavía un poco allí, en ese problema lejano...

7

EL DESPERTAR DE ASAR



"Despierta, despierta, oh mi padre Osiris, que yo soy [Horus] tu hijo que te ama. [...] Mira, yo he llegado, al punto de aportarte lo que te han tomado. ¿Él se regocijará por ti? Él [Seth] bebió tu sangre. [...] Las dos hermanas que te aman son Isis y Neftis, y ellas te apoyarán". (2)

Textos de las Pirámides, 2127

Al final pospuse la exploración de Nisighu (pájaro azul) para más tarde, probablemente por el miedo de saber la verdad sobre mí. Una verdad que me fue, sin embargo, claramente revelada. Yo todavía estaba frío y distante con Aset, pero la promesa que le había hecho concerniente a Ta-Ur (Abydos) estaba volviéndose urgente. Mi corazón estaba pesado. Desde mi regreso del más allá del horizonte, yo estaba como entre dos aguas.

La farsa que se jugó bajo nuestras narices en el templo acuático de Asar ya no era tolerable. Djehuti me había recomendado ir a Ta-Ur en tanto que no pudiera encontrar lo que era destinado para mí en la nave de Asar. Yo le había tranquilizado al revelarle que pronto haría una declaración a todo nuestro pueblo, incluso a los demás. Djehuti no sabía lo que estaba preparando en secreto.

Decidí terminar esta historia y denunciar esta farsa odiosa. Inmediatamente después de este nuevo viaje al más allá del horizonte de sucesos, envié a Sabu con los Neferu, a la región de la Doble Verdad. El tenía siete amaneceres de luna por delante antes de viajar a Ta-Ur. Siete días para conocer a Saglam y los Neferu-Dogan, y convencer al rey y a su sobrina, la futura reina, de que lo acompañen a Ta-Ur. Sabu también debía enviar a muchos sacerdotes del clan Khentamentiu hacia el antiguo dominio de Asar, y traer consigo a los otros Dogan, los otros Shemsu-Heru, que el rey nos había concedido sin saber si se habían llevado a cabo como yo esperaba. Ese hecho generaba un montón de suposiciones, pero no teníamos otra alternativa. Yo también había enviado mensajes a Aset y a mis tres tías para que vayan a Ta-Ur en siete días. Este período de siete días estaba relacionado con el tiempo que tenía delante de mí para llevar a cabo mi misión en Ta-Ur. También recomendé a Sabu que hiciera los arreglos para que nuestra madre fuera escoltada como nunca. Todas estas personas iban a estar presentes en mi salida victoriosa de la Enkhu'ur (Osireion) de Asar.

Debía visitar el antiguo dominio del gran asesinado con el objetivo de acceder a las puertas secretas de su templo acuático. Debía seguir el protocolo religioso con el fin de vencer al clero Abar y darles una lección inolvidable.

¡Un baile de máscaras! Ta-Ur es víctima de un gran engaño para hacer creer a las multitudes exaltadas que Asar todavía está vivo. Su asesinato se ocultó a las personas, sólo los mortales que viven con nosotros saben la verdad. La doctrina seguida en Ta-Ur tiene poco que ver con la creencia que prevalece en el seno de la noble subterránea Gigal, y con el dogma que proclama que yo iba a ser la reencarnación del Santo Fundador. Los sacerdotes Abar desafían mi legitimidad como la reencarnación de Asar y entregan al Santo Fundador a la adoración de las masas en la forma de una estatua. Ellos son manipulados por Itemu-Ra (An) que no quiere que el trono de Kemet se me asigne legalmente.

La doctrina adoptada en Ta-Ur se basa en una máquina automatizada, a semejanza de Asar. El que pasa por muchas puertas cerradas de la propia Enkhu'ur y se inclina ante esta máquina se vera prometido de una vida más brillante... Un sacerdote está detrás de la figura de Asar y se expresa en su lugar. Las personas piensan que Asar - el ser bondadoso - derrotó a sus enemigos y se refugió en su templo subterráneo, y que está protegido por el clero de su padre Itemu-Ra. La aparición de esta imitación congelada del Santo Fundador refuerza su apariencia inusual y su aspecto intimidante.



[imagen 32]. En la imaginería mesopotámica, Enki-Ea, el maestro del agua, se representa a menudo sentado en un trono y congelado como una estatua, como el egipcio Osiris. Aquí Enki-Ea está instalado en su templo impenetrable, el Engur, de forma rectangular y rodeado de agua. Este templo se encuentra en Abzu (Abdju en egipcio, es decir, en Abydos). Dioses de países extranjeros (simbolizados por montañas) vienen a consultarlo. Observe la figura de la derecha, oculto detrás del maestro de agua. Se trata claramente de un sacerdote que habla en lugar del dios.

Cilindro sumerio de Ur (PG-699; U.5950)

Varios tipos de curiosos se presentan ante las puertas de Per-Asar. Los primeros son los que han permanecido fieles al Santo Fundador, formando una multitud de fieles. Estas son las personas que, en cualquier caso, jamás entran en el santuario. Luego vienen los apoderados o mandatarios de regiones extranjeras, que deseen hablar con 'Nki ("el verdadero"). Ellos no lo

saben, pero ellos van a interactuar con la figura articulada a través de su sacerdote escondido detrás de la representación del hijo del agua. Ellos estarán lo suficiente lejos como para no darse cuenta del engaño. Por último, los que todavía se presentan en Ta-Ur no son otros que los candidatos a los misterios de Asar. Algunos están ahí para ser iniciados, otros se convertirán en sacerdotes o guardianes.

El manejo es tan perfecto como la máquina. Hasta ahora, no podíamos hacer nada en contra de este engaño. Los sacerdotes del pueblo Abar consideran que es mejor para convencer a las multitudes, hacerles creer que mi padre todavía está vivo, que revelar su muerte y su cuerpo depositado en el templo. Ellos se afirman depositarios de la palabra de Itemu (An) y se sirven de ello para transformar algunos de nuestros preceptos. Meri-Aset está irritada por su práctica, pero nada se puede hacer sin correr el riesgo de poner Itemu-Ra en nuestra contra. Ella incluso muy a menudo sentía compasión por los Abar, una actitud que no mostró con otras personas que viven con nosotros en Nashareth.

Me deslicé entre la multitud reunida frente a la zona santa y su ladera plantada con árboles Ised. La gente miraba con la esperanza de cruzar las diferentes puertas cerradas y otros umbrales oscuros que conducen al corazón del templo acuático. ¡Todos quieren conocer al gran despierto! Era generalmente aceptado que para aquellos candidatos que superen las puertas cerradas, la sola mirada del Santo Fundador y la inmersión en el baño ritual los convertiría de mortales a Neter (dioses). Los candidatos son pocos. Ellos son ordenados en función de su lealtad al Santo Fundador y del respeto que se paga al clero en su lugar. Después de varios exámenes, pude acceder a la isla bajo tierra, la isla de Maat (justicia), donde se encuentra la imagen de Asar, y quien asiste al ritual secreto, debe guardar absoluto silencio sobre todo lo que será visto y experimentado.

Eso es lo que he comprobado yo mismo en mi introducción en el recinto sagrado. Los sacerdotes no sabían nada de mi verdadera identidad; de otro modo nunca habría sido aceptado. Antes tuve que cambiar mi aspecto a través del poder del Niama. Los Neteru como yo tenemos una piel de Gina'abul y tenemos una apariencia singular, incluso mi fisonomía Babbar no era suficiente. Por su parte, Asar odiaba la metamorfosis: prefería maquillarse si necesitaba mezclarse con los humanos de cerca. El Niama lo tengo disponible naturalmente, mis padres me hicieron este favor, permitiéndome transformar mi fisonomía a voluntad. Yo ya lo había utilizado en Méligud, el pueblo situado por encima de la Ekur de Setes. Fue así que cambié sin problemas mi corta edad y mi tamaño más grande de lo normal - yo, también, tenía que oscurecerme ligeramente mi cutis.

Me presenté como candidato y me habían preparado algunas preguntas herméticas. Con Djehuti como maestro y Sabu como asesor, fueron fáciles de responder. Mi altura los sorprendió, y me preguntaron si yo tenía sangre de Neferu (Nephilim). Yo sólo les dije que éramos todos así en la familia. Y fue así que aceptaron mi iniciación individual, una iniciación susceptible de conducir a la función de custodio del templo.

Tuve que cuidar mi pronunciación, porque debo expresarme adoptando un tono que no es el del Re'enkemet (egipcio), sino de la lengua Emenita de Kalam (Sumeria). Es este idioma que mi segunda madre me enseñó desde una edad muy temprana. Yo siempre tuve la mala costumbre de pronunciar las palabras, incluso las del País de la Luz, igual que nuestros enemigos. Todo el mundo hablaba así antes, incluso el clan de mis padres.

Después de un aislamiento forzado de siete días y otros tantos amaneceres de luna en la antigua Per-Urshu (morada de los guardianes), me ofrecieron una corona de flores que se da

generalmente a los fallecidos. Esto simboliza la guirnalda vegetal que mi madre había colocado en la cabeza de mi padre después de su muerte. La puerta del norte, la de Ra-Urit (el gran umbral), se abrió. Un sacerdote vino a hacerme nuevas preguntas herméticas sobre el santo Fundador. No tuve ninguna dificultad en contestar. Mi guía, vestido de lino fino, estaba bastante perturbado por mis respuestas. El me invitó a entrar en el largo subterráneo que lleva a la colina que simboliza el horizonte de los viejos Kedjiu (vigilantes). Y fue en ese momento que Aset me contactó con el Kinsag (telepatía). Quería saber dónde estaba, "Todas las personas están esperando allí y alrededor de la zona. La multitud se vuelve loca. No podemos retenerlos por mucho tiempo ", añadió. Le pedí que esperara unos momentos y enviara, según lo acordado con Sabu, seis Khentamentiu y seis Shemsu-Heru a mi señal.

Nuevamente me concentré en el ritual. Después de pasar por el pasillo oscuro, tuve que recitar fórmulas diferentes en homenaje a los Neteru-Kedjiu (dioses vigilantes) destruidos durante el estallido de la colina primordial, y por respeto a los que habían desaparecido, al mismo tiempo en A'amenptah (Atlántida). Estos textos me los habían transmitido los sacerdotes después de mi ingreso y al comienzo de mi período de siete días de aislamiento. Tuve que memorizarlos con la obligación de interpretar el simbolismo que transmitían:

*"Kedjiu (vigilantes) del lugar secreto, os saludo en el corazón de Keku (las tinieblas).
Yo penetré Amentet (occidente), ^[105] la región en la que todavía estaba vivo.
Sus brazos se estiran hacia mí, mientras invoco vuestra memoria el nombre de Ra (la luz).
Desciendo al mundo inferior, en la morada del parto.
Viajo por la gran galería donde mi madre Nut (Nammu), la diosa del gran Habas
(firmamento), posa una mirada vigilante sobre mi ser.
Ella y cada Seba Khaibit (Estrella Oscura) del antiguo mundo me miran a través del velo de
los días y las noches".*

El corredor de repente doblaba en ángulo, un Tega-Pet (sacerdote astrónomo) proclamaba la renuncia a mi cuerpo e invocó, en nombre de las estrellas, a la gran serpiente primordial que habita en su cueva. Me preguntó si estaba listo para hacer frente a la mirada de los dioses y para sufrir el sacrificio de mi antiguo yo. Yo respondí afirmativamente. Me acerque al guardián y proseguí con mis fórmulas:

*"Yo crucé la pesada puerta.
Estoy listo para hacer frente a la mirada de aquel que está en su templo.
Me introduzco en la cueva de los orígenes.
La serpiente primordial, el Neter (dios) con la cara única, juzgará mi corazón de acuerdo a
mi discurso justo.
Yo pasé la puerta de los dos sicomoros". ^[106]*

¹⁰⁵ Que será Amenti (Amén-ti), el mundo del más allá de los antiguos dioses.

¹⁰⁶ Las tradiciones funerarias egipcias indican que en el centro del campo de Mafke't (turquesa), también llamada como los Campos de Bénis, es una puerta enmarcada por dos sicomoros turquesa, a través del cual vemos el ascenso de Ra, el Rey Sol. Los Textos de las Pirámides estipulan igualmente que el sol toma un baño en el lago Mafke't antes de elevarse. En el simbolismo egipcio, Mafke't simboliza el pelo de dios. Ella figura tanto en la maternidad y en la Madre-Diosa Hathor. De esta última, personificada por dos árboles o dos pilares que prefiguran sus muslos, emerge una pequeña pantorrilla o un sol, también asimilado con Horus.

Crucé el gran portal que abre a la cueva donde se encuentra la isla de Ma'at. Una neblina de color turquesa bañaba toda la sala subterránea con un templo de diez pilares de granito rosa, este color es el color de mi madre. Los cristales inmersos en el agua de la piscina daban luz al interior del templo secreto. Aquí estaba el lago Mafke't, donde Asar y los Abgal meditaban en la antigüedad. Aquí es donde los candidatos, en función de su nivel de iniciación, se transformaban en un sacerdote, en un guardián, o en Neter (dios).

Un nuevo sacerdote me invitó a sumergirme en el agua para llegar a la isla, donde Asar estaba esperándome pacientemente, según él. Sabía que era una réplica, pero no dije nada. No había frente a mí ninguna escalera, y me vi obligado a saltar al agua con los pies juntos. Esta inmersión repentina se supone que me haría acceder al milagro del renacimiento. Salté para acceder a las escaleras de la isla de Maat. Con una señal, me pidieron que no me acercara más. Me incliné humildemente frente a la figura sentada e impasible del maestro del agua. Una sacerdotisa estaba parada junto a ella, que interpreta a Maat (la justicia). Yo continué con mis fórmulas:

"Yo crucé los caminos que conducen al lugar secreto.

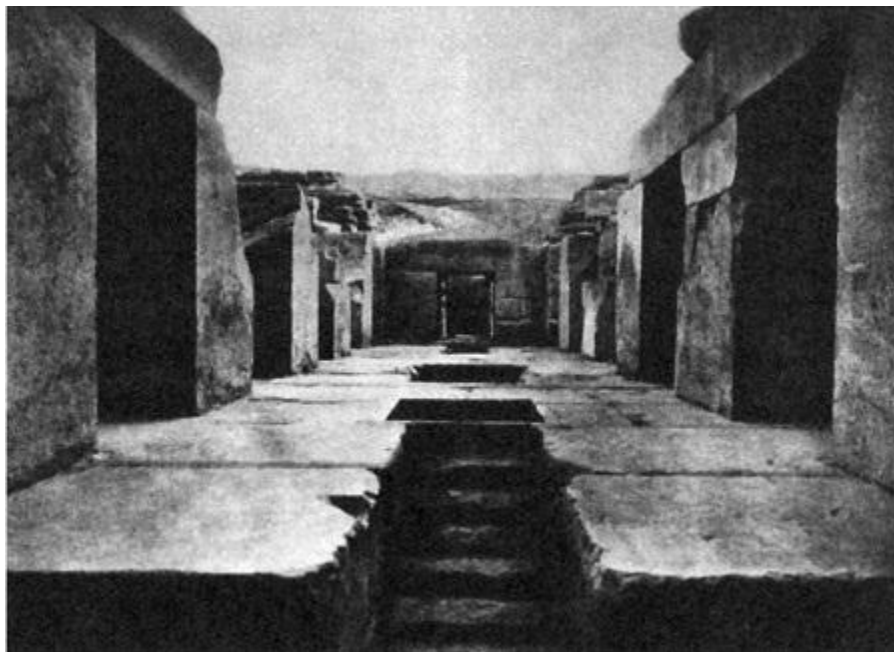
Crucé la piscina sagrada favoreciendo a los Neteru (dioses).

Me encuentro en el lugar de la Verdad y la Justicia.

Estoy dispuesto a someterme al imparcial y divino juicio de Asar.

Maat lleva dos tazas en las manos, voy a aceptar el veredicto con alegría.

Estoy listo para líbrame de todo mal y dispuesto a volver a nacer, si esa es la sentencia divina".



[imagen 33]. El Osireion. El templo acuático de Osiris en Ta-Ur o Abdu (Abydos), la morada del dios del agua y miniatura real del abismo del mundo. Esta fotografía muestra la isla de Maat (la justicia), donde había una "estatua viviente" de Osiris en posición sentada. Detrás de la estatua estaba escondido un sacerdote que hablaba en lugar del dios, más adelante devenido entre los muertos.

**Fotografía de El cenotafio de Seti I en Abydos, Henry Frankfort
(Egypt Exploration Society, Londres, 1933)**

Asar me llamó a detallar cuáles eran mis actos sinceros en esta vida. Su palabra resonó en el corazón de la penumbra. Me vi obligado a improvisar y a dar lista, con voz firme, todas las acciones positivas que un mortal debe realizar. Después de mi inventario, mi corazón se pesó y se me declaró simbólicamente liberado. A continuación, me dieron el título de Maâkheru "justificado". Maat, la sacerdotisa, me dijo que me callara para siempre, y añadió: *"Setes no conoce este lugar, nunca va a llegar al santo dominio. El enemigo del País de la Luz no sabrá acerca de nosotros"*.

Asar luego me mandó a saludar al Kherti (maestro artesano o constructor), el sacerdote de la gran obra. El Kherti surgió de las profundidades de la isla y se agarró de una de las dos secciones. Él confirma mi proclamación de inocencia. Él me susurró en voz baja estas frases, que tuve que repetir:

"Yo soy Min (hoy), yo soy Sef (ayer) y yo soy EmDua (el futuro).

El vestido nupcial de la luz me inunda con su claridad.

Mi carne es purificada.

Para que mi cuerpo no se pierda, yo tomo el Hetch (el pan blanco)^[107] y el despertar interior del nuevo ser propagándose en mí.

Me convierto en un Neter al servicio del Gran Neteru.

Sef (ayer) y Min (hoy) no forman más que uno".

Fue así, Uatch, que aprendí el secreto de la longevidad de los Neteru (dioses) como era transmitida en Ta-Ur a los "iniciados". Me comí el Hetch (pan blanco) que los sacerdotes de la escuela de misterios también llaman Mafke't (turquesa). El Hetch (pan blanco) no es otro que el polvo de Nebu (oro), el de las minas de mi padre que salpican Kankala, Kemet y Sti. Esta primera iniciación no requiere ni un solo uso del segundo ingrediente, el cual debe contener las Aq (menstruación).^[108]

Ahora era "un nuevo ser", luego me pidieron dejar mi túnica de lino. Yo dudé. Observando mi repentina vergüenza, los sacerdotes se acercaron a mí para quitármela por la fuerza. Te tenía atado debajo de mi brazo, Uatch. Así que te extraje rápidamente de tu estuche de cuero e iluminaste la atmósfera claro-oscuro del templo con tu luz. Tu timbre sonaba siniestro en la cueva artificial. Los sacerdotes estaban consternados al enterarse de mi identidad. Yo era el único varón que llevaba un Girkù (espada sagrada) en este planeta.

- Es la semilla de Sidim-Gal (el maestro albañil), ¡es Heru! Los sacerdotes se postraron. Retomé mi apariencia natural bajo sus ojos asustados. Hubiera querido cortarlos a la mitad, pero estaba muy reflexivo. La Justicia se conseguirá por sí misma. El Kherti (maestro artesano) me preguntó con voz temblorosa:

- ¿A qué viene el hijo de Netrit-Meri (la amada Diosa) entre los sacerdotes? ¿Por qué nos has engañado, gran Neb?

¹⁰⁷ El término egipcio Hetch, "pan blanco", responde igualmente, gracias al juego de la homofonía, a las siguientes definiciones: "metal blanco", "devenir brillante" o "convertirse en luz."

¹⁰⁸ Los expertos en idiomas definitivamente deben tomar un gran interés en el sumerio y el egipcio, ya que ambas lenguas se utilizan para perforar a través del juego de la homofonía, sobre muchos pasajes misteriosos de la Biblia, el igual que sobre las mitologías sumeria y la egipcia. Pero vayamos al grano: el término egipcio Aq ("menstruación") tiene como homófono Aq, que significa "pan".

- Ustedes no aceptan a ningún miembro real en este templo. Quería informarme de cómo era este lugar y la naturaleza de sus ritos. Ahora estoy "iluminado" al respecto. Usted puede continuar con sus actividades diarias, que consisten en alimentar y vestir a esta ridícula estatua animada. Y disfrutar de estos momentos finales de solemnidad; que son para usted un momento de eternidad.

Tras estas palabras, envié la señal esperada a mi madre, esperando que se cumplan las instrucciones que había dado a Sabu. El clero de Itemu permaneció inmóvil sin entender la situación. Salí de la habitación subterránea para subir tranquilamente a lo largo del corredor. El sacerdote Tega-Pet (sacerdote astrónomo) fue recibido con una amplia sonrisa. Al final del pasaje, se hicieron oír pasos pesados. Organicé con un movimiento de cabeza a los doce Urshu y Shemsu-Heru, que se enfilaban como una tormenta hacia el templo subterráneo. Esta cifra corresponde a un simbolismo importante, ya que es el número de personas que rodeaban a mi padre durante aquella terrible noche. El objetivo de esta misión era el de reparar este acontecimiento dramático a través de la utilización de los números y la creación de situaciones inversas: la llamamos magia, y fue Aset quien me la enseñó.

Oí voces detrás de mí. Me imaginaba la escena que se desarrollaba abajo, de la manera que fue preparado y expuesto a Sabu, varios días antes: dos Urshu y dos Neferu se deslizaban rápidamente a lo largo de los bordes de la cuenca, que los llevará al final del templo. De esta manera, evitaremos fugas por detrás. Por si no hubieran sido lo suficientemente rápidos, le pedí a Sabu que pusiera más de nuestros soldados en el otro lado, justo al lado del pasillo de salida para interceptar a fugitivos potenciales. Muchos de ellos siguieron el pasillo para asegurarse de que ningún sacerdote estaba escondido allí. Cuatro Urshu y Neferu se estacionaron en la entrada del templo. Los cuatro últimos eran buenos nadadores. Saltaron al agua y accedieron a la isla central. Dos de ellos invitaron a los sacerdotes a volver a la salida, y los otros dos sacaron la estatua animada. Los cuatro primeros, apostados en la parte posterior, volvieron a la entrada del templo y regresaron con el clero. Detrás de este grupo, los Shemsu-Heru y los Urshu llevaban el autómata que representaba a Asar a la luz del día. Toda la operación se lleva a cabo muy rápidamente y sin violencia.

Mi ritmo era lento y estuve acompañado por el primer grupo que acompañó a los sacerdotes. Salí primero. Una enorme multitud se había reunido alrededor de la colina que cubre la Enkhu'ur (Osireion). Las puertas de los altos muros que rodean el antiguo dominio de Asar se habían abierto, como en aquel fatídico día. Pero esta vez, no fueron los enemigos de Asar quienes entraron, ¡sino la multitud de sus fieles y fervientes seguidores que esperaron durante cientos de años que se presente su Neter!

Era un día hermoso, la tierra se quemaba bajo el fuego del sol. Muchos Urshu y Neferu estaban allí patrullando la zona. La multitud enloqueció y siguió coreando mi nombre. Ellos no entendían lo que se estaba jugando, pero ellos habían cruzado las paredes prohibidas y se pusieron delante de la colina sagrada. Una barrera cerrada de Neferu con cabezas de halcón retenía a la multitud y protegían a la procesión real. Pero el grupo de las cuatro Meskhenut (diosas del nacimiento) no estaba completo, solamente Meri y mi tía Nebet-Hut estaba allí. Junto a ellas, estaban todo el resto de los invitados: Sabu, Saglam, Altin y los Shemsu-Heru en masa. Había incluso tres Abgal que acompañaban a mi madre.

Nebet-Hut se precipitó sobre mí para felicitarme, pero yo no fui tan expresivo como ella. Aset me miró detenidamente. Sus ojos mostraban una mezcla de orgullo y tristeza. Tenía que estar orgullosa de mí y de lo que estaba sucediendo bajo sus ojos húmedos. Yo le tomé rápidamente sus manos y las apreté muy fuerte. Le di un abrazo a Sabu, que llevaba un aire

satisfecho. Saglam, el rey de los Dogan, estaba llorando. Lloró y lloró incluso en tono de disculpa. Pero esta vez las lágrimas eran de alegría. Nunca regresó a Ta-Ur desde aquella noche maldita. Lo abracé con fuerza.

Cuatro Neferu me levantaron para que yo pueda hablar con la gente, que todavía no comprendían nada de la situación. Era el momento de revelar la odiosa verdad. Levanté mis brazos y mi voz resonó en la distancia:

- Hace varios cientos de años, se llevó a cabo aquí una sangrienta batalla que vio a mi padre Asar, y a sus tropas, aniquiladas. Tengo conmigo el único sobreviviente de la especie divina de esta batalla, el único que conoce la verdad. Ese día, Asar cayó, y Saglam, el rey de los Neferu, lo sostuvo en sus brazos cuando él partió. El Neter que está en su santa morada y que vosotros adoráis es sólo una imagen manipulada por el clero de Itemu-Ra (An). Por lo tanto, aquí lo tienen, vuestro Neter: ¡levántate Asar, y anda!

Les hice una seña a los Shemsu para que la estatua se de a conocer a la multitud. La imagen de Asar era sostenida por cuatro de ellos. Un murmullo de estupor provino del público. La estatua fue presentada, y, posteriormente se la hizo recorrer varias veces alrededor del campo, de la misma manera que se habían exhibido al gran asesinato mientras estaba moribundo y atado al árbol sagrado. Este día memorable nos había permitido hacer parcialmente justicia, pero esto fue sólo el comienzo.

La estatua fue seguida por la multitud frenética que quería asegurarse del engaño. Por último, la imagen desarticulada de Asar fue dada a los fieles. Toda esta masa entro en cólera y el ambiente se torno candente: "¡La muerte, la muerte!", lloraba el pueblo abusado. El clero de Itemu-Ra me señaló. "¡Por favor, hijo de Asar!" me suplicó el sacerdote Kherti, "¡Ellos nos van a matar!". Me incliné hacia el religioso y le dije lo siguiente: "Si no están contentos, no es sólo porque les ocultaron la verdad, sino porque ya no tienen a su Neter. Proclama que yo soy ahora su Neter que volvió de entre los muertos, y se te perdonara la vida!" Al oír esto, el sacerdote se apresuró a hacer uso de los Shemsu y proclamó con todas sus fuerzas, y en varias ocasiones:

- Heru, el hijo de Aset, engendrado por ella en la gran Mer con su magia, es también el hijo de Asar. Pero es igualmente Asar, que regresó de entre los muertos a través de la magia de los Neteru. Nosotros estábamos preparando su regreso. Es el Mesi del gran Neter (el engendrado en semejanza del gran dios).^[109]

En un instante, todos los ojos estaban fijos en mi persona. Entonces la multitud tumbó su cara contra el suelo. Un silencio impresionante ganó el campo de Asar. Miles de bocas comenzaron a murmurar "Mesi-Asar!" (Generado a semejanza de Asar). Entonces les pedí que se levantaran. La gente volvió nuevamente a expresar su alegría. Entonces yo saludé a la multitud con gestos amplios. Saglam se abrió paso entre la multitud y dijo: "Usted tiene su ejército de nuevo, mi rey. Usted me ha hecho el mayor de los regalos. Este es el mejor día de mi vida". Le indiqué con una seña que quería hablar con él más tarde. Varios Shemsu finalmente me llevaron en sus hombros. Nos trasladamos en medio de los aplausos de la multitud. Había logrado mi doble apuesta. La de restituir a la gente de Kemet una verdad que les había sido ocultada, y la de reconciliar el clan Khentamentiu con los Neferu-Dogan y los Shemsu del Este.

¹⁰⁹ O "hecho semejante a..." Esta es la escena que me puso en el camino en cuanto a la "resurrección de Lázaro", explicado en la página 165 del Testamento de la Virgen. También este último trabajo en la página 155 para el término Mesi y su transposición en jeroglíficos.

El día fue largo y marcado por la alegría. Todos nos quedamos para celebrar el evento, excepto Aset y los tres Abgal, que prefirieron volver a Nashareth por vía aérea. Los sacerdotes del clan Khentamentiu habían invertido el santo dominio y el templo del agua de Asar. Ta-Ur ya no estaba bajo la autoridad del ocultismo de mi abuelo, creador de nuestros enemigos. El clero de Itemu-Ra se había evaporado en el aire. Me las arreglé para interceptar a uno de ellos antes de su huida, y le ordenó salir del país para siempre en la compañía de los suyos. Le aconsejé ir a quejarse a su Neter, Itemu-Ra, ¡y decirle que Asar despertó!

Por la noche, tuvimos un gran banquete. Multitudes de antorchas y linternas bailaron en el corazón de la noche. Las estrellas desplegaban su esplendor en el Duat celestial. Miles de tragos frutales de ramas de palma fueron repartidos en mesas improvisadas dispuestas en la zona. Las personas estaban excepcionalmente mezcladas con los Neteru para la ocasión. Nebet-Hut permaneció durante toda la noche, literalmente pegada a mí. Ella me dijo que Djehuti había pedido disculpas por no haber estado presente, pero tuvo problemas para resolver la puesta en funcionamiento de Bit-Ra-Hem. Varias columnas de energía no funcionaban correctamente. Mi tía tuvo la oportunidad de preguntarme que vi más allá del horizonte de sucesos, a lo que le respondí "Mi destino". Dejé que se emborrachen y se diviertan. La noche era cálida a pesar del viento. Salí a caminar por un laberinto de calles oscuras para llegar cerca del canal donde Asar fue encontrado por el rey de los Neferu. En mi camino, me encontré con mi hermano Sabu y Altin, acurrucados como palomas. Sabu se avergonzó al verme:

- Mi hermano -Me dijo él- Ahora sabes nuestro secreto.

- Estoy tan feliz por los dos, y tan orgulloso. Esto es lo mejor que nos puede pasar a todos nosotros.

- No Heru -Dijo- Lo mejor sería que tú te reencuentres con tu amada, la Reina del Trono de Kemet. Ella te ha estado esperando por tantos años...

- Sí, pero tengo sólo un pequeño detalle que comprobar antes.

Dejé a Sabu y a Altin con el corazón ligero. Los miles de Neferu que Saglam me había concedido fueron desplegados alrededor de Ta-Ur para vigilancia. No habría podido cuantificarlos con precisión, pero eran muchos. Cuando llegué al canal, me encontré a Saglam rodeado por varios de sus soldados armados hasta los dientes.

- ¿Has regresado aquí, mi amigo? -Le pregunté.

- Sí, mi rey. El lugar no ha cambiado. Tengo temblores en todo el cuerpo.

- En nuestra lengua, llamamos a toda esta zona "Nedjit" ("donde el padre divino fue unido"). Dime, grande Saglam, ¿cuántos soldados me has ofrecido en esta ocasión? Ni siquiera pude contarlos.

- Cerca de 5000 Shemsu-Heru, todos ellos voluntarios, y serán devotos a ti para siempre. Setes deberá tener cuidado -Me dijo, sonriendo- Pronto tendrás más.

- No me atrevo a solicitarte más nada, ¿pero te puedo pedir un último favor, noble Saglam?

- Por supuesto, mi rey.

- Los traidores que entregaron a Asar eran un número de tres, ¿no?

- Sí.

- Uno de ellos fue asesinado por sus soldados en el comienzo de la batalla, y un segundo lo has borrado con tus manos en el subterráneo que va hacia el Norte. ¿Es correcto?

- Su cuenta es correcta.

- Por lo tanto tenemos a dos. ¿Que sucedió con el tercero?

- Lo perdimos al sur de su país. Él poseía un área importante en Sti (Nubia), cerca de las colonias de Setes. Está muy bien resguardado. Se necesitaría un ejército para desalojarlo. Te puedo mostrar el camino si lo deseas...

- Gracias, mi buen Saglam.

8

NISIGHU Y EL MISTERIO DE LOS GEMELOS CELESTIALES



"Dicen que [...] Isis y Osiris, en el amor del uno por el otro, se unieron incluso antes de nacer en el vientre." ⁴

Plutarco, Isis y Osiris.

Había llegado a mis 17 años, pero yo no quería celebrar. ¿Qué tendría que celebrar? Había llegado el momento de explorar y descubrir el mensaje que el Nisighu tenía que entregarme. Había llegado el momento de interrogar a Asar en persona. Desde mi último viaje más allá del horizonte, todos los míos esperaban este fatídico momento en silencio. Esta expectativa había sido templada por mi último truco en Ta-Ur, y por la declaración de los sacerdotes de Itemu-Ra que me habían nombrado oficialmente ante las personas como el MESI-ASAR.

Era mediodía y no me había cruzado con nadie. Me había retirado al primer nivel de Nashareth y me encontré en las orillas del lago de los Urenes. No parecía haber ningún Abgal en la piscina sagrada. Le di la vuelta al gran reservorio. Me encontré con Hapy (Sigpabnun-Isimmud), el fiel compañero de Asar. Su mirada vagaba sobre las aguas.

- ¿Necesitas vivir con tus sombras por siempre? -Le pregunté.

Sonrió sin mirarme. Reanudé:

- ¿Quién soy yo para ti, amigo mío?

- El hijo de Asar.

- Todo el mundo me llama "Hijo de Meri", pero tú me llamas, "el hijo de Asar", ¿por qué?

- Porque tú vives con su muerte, como yo -Me dijo.

- Tú habrías deseado morir con él en aquella terrible noche, pero no estabas a su lado. Tú te encontrabas con nuestra reina, ¿no?

- Luego, quise morirme porque no morí.

- Este no es un día para dejarlo pasar, mi amigo. Ábreme las puertas de Nisighu y yo te prometo un milagro.

- ¿Quieres introducirte en Muna'abge?

- Sí, con tu ayuda.

Muna'abge es el antiguo nombre de Nisighu en Emenita de nuestros antepasados. Los ojos de Hapy se iluminaron de repente. No me puedo imaginar por cuanto tiempo no había

cruzado la esclusa del pájaro azul. ¿La esperanza todavía tendría lugar en su existencia solitaria? No podía dejar de pensar en Asar; y en si todo el mundo estaba equivocado, ¿incluso el Angal (el gran cielo)? ¡Yo también necesitaba un milagro! Sin embargo, yo no tenía derecho a ponerlo en duda, al menos por esta vez. Hapy corrió hacia un extremo del lago y operó una gran palanca de mando. Se escuchó un fuerte ruido y Nisighu salió del agua en una mezcla de sonidos metálicos y estallar de cascadas. Los curiosos se acercaron a los bordes del gran tanque. Sin embargo, este no era el día de la limpieza anual de la nave de Asar... Hapy se puso nervioso. Yo estaba como él y lo escondí en lo más profundo de mi ser. Me llevó en un bote y nos acercamos al monstruo plateado con reflejos azulados. Nunca me pareció tan hermosa hasta esa fecha.

La puerta principal se abrió desde el exterior de la carcasa. Nos montamos a bordo, mi corazón se encogió. La voz ronca de Hapy me preguntó qué buscaba. Yo le respondí que la respuesta a muchos misterios estaba aquí, y que tenía que encontrarla.

- ¿Es un objeto? -Me preguntó mi guía.

- No lo sé.

Hapy había iluminado el interior de la embarcación. La luz se dispersaba en general por dos finas tiras de deflectores incorporados en la cabina y colocados en la parte superior del compartimiento de pasajeros. La superficie interna del aparato era cóncava y contorneada. Algunas partes de la pared parecían burbujas gelatinosas cargadas de vidrio translúcido que se movían lentamente. Una luz también emanaba de las paredes. Nisighu tiene dos plantas.

- ¿Un registro entonces?

- ¡No!... Espera, ¿cómo? ¿Hay cristales aquí? -Le pregunté.

- No, pero están los registros que forman parte del comando de la nave.

- ¡Muéstreme!

Hapy comenzó a acelerar el ritmo, yo lo seguí. Nos encontramos frente al dispositivo. El panel de control era plano. No vi ningún timón o el eje que podría haber sido utilizado para maniobrar a Nisighu. Reconocí apenas la tecnología Urmah, por mi nave oscura con forma de halcón. Un gesto instintivo de los comandos anteriores me permitió iluminar todo el tablero. El rostro de Hapy se iluminó. En el mismo instante la mesa estaba iluminada por miles de burbujas translúcidas envueltas en un azul brillante.

- Esta tecnología no sólo es Urmah -Le contesté- También reconozco que es de Septj (Sirio). Este es un modelo híbrido. Todo esto tiene un aire familiar, como si hubiera pasado largas temporadas aquí... ¿Dónde debo presionar?

- Usted la encontrará mi amo, sea paciente -Respondió Hapy. Mi guía se había quedado atrás. No se atrevía a acercarse. ¿Eligió dejarme solo en este momento notable, o quería ocultar su emoción? Me di la vuelta y lo miré brevemente. Él me dijo: *"Te deseo un feliz cumpleaños, mi maestro"*. Sus ojos estaban húmedos. Hapy optó por no ayudarme a encontrar el comando que se suponía que yo debía haber utilizado muchas veces como Asar. Yo hablé para mis adentros: *"Mi padre, por última vez, te pido tu ayuda. Estés donde estés, seas quien seas, ayúdame. Si he sido Asar, que la Fuente me acompañe"*.

Observé esa maldita mesa de borde a borde. Las burbujas parecían bailar y burlarse de mí escandalosamente. Quería concentrarme, pero dejarme ir parecía más apropiado. Finalmente dirigí mi mano instintivamente a la derecha del tablero. Su extremo contenía -en la parte inferior- una señal desconocida; la presioné. Un rayo de luz apareció y me ofreció un menú desplegable.

Un "objeto" solo estaba allí, bajo el nombre de Mesi escrito en lenguaje Emenita. Una emoción repentina hizo estremecer todo mi cuerpo. Luego me volví hacia Hapy, asombrado.

- MES-I significa "el hijo triunfador" [110] en el idioma de nuestros antepasados -Me dijo- Eres tú, mi señor.

Yo frenéticamente apreté el botón. Un personaje apareció en tres dimensiones en el mismo espacio: Asar. Totalmente calvo y vestido con una túnica blanca, mostró una sonrisa en sus labios. He aquí su mensaje:

Hola Mes (hijo). Voy a hablarte en Re'enkemet (egipcio), la cual debe ser tu lengua materna, y es también la que yo uso desde hace varios años. Si estas viendo este mensaje holográfico, quiere decir que ya no estoy allí. Me molesta proporcionar esta comunicación, pero debo hacerlo como medida de precaución y en nombre de la vida. Si te ves en estos registros y tu búsqueda te condujo aquí es que tu destino tampoco tuvo un buen comienzo. Si Aset sigue viva, presiona el número "Ua" (1) en el tablero de instrumentos.

Entonces toqué la cifra "Ua" (número 1). El mensaje apareció de repente:

Bueno, como Aset sigue viva y te encuentras aquí, es que tú no has oído a los tuyos y no has escuchado a tu creadora y a Nut (Nammu) [111]. En su lugar, buscas, escavas incansablemente en mi pasado, razón por la cual estás en mi nave. Así que te evitaré búsquedas innecesarias, tú tienes mejores cosas que hacer con los tuyos.

Mesi (hijo triunfador), no te irrites por el lenguaje que uso en tu presencia. ¡Si utilizo este tono espontáneo es porque tú y yo formamos uno! Así que comprenderás que evite las formalidades innecesarias. Si estás aquí para mí significa que mis enemigos han venido a matarme. Esa es la mala noticia que ya sabes. Por el contrario, regójate, estás en mi lugar, porque la hija de Nut - tu doble inverso- me ha hecho volver bajo tu forma. Probablemente habrá luchado con los Abgal para ocuparse de mi regreso. Pero ellos se han rendido porque saben que nuestra separación no es deseable. Trabajamos siempre en parejas, es un uso Abgal. ¿Aset pudo haber convencido a su hermana Dim'mege (Neret-Neith) para usar su Unir (pirámide) para conseguir que vuelva? ¿O, cómo se habrá construido una nueva? Tú y yo somos estrictamente el mismo individuo, tenemos el mismo Ba (alma), la misma esencia, excepto que tú estás por delante de mí: ¡tú eres lo que seré mañana!

A diferencia de ti, no sé las razones de mi desaparición. Estoy, sin embargo, muy bien rodeado, y conociendo a nuestro enemigo Enlil/Setes, es probable que mi muerte haya sido el objeto de un baño de sangre. Esto significa que estaría de vuelta en KI (3D) de manera diferente, con tu forma.

Mientras tanto tengo ante mí dos opciones de las cuales no conozco el resultado, pero tú lo sabes, tú, perfectamente. Doble de mí mismo, escúchame con atención: o bien Aset me hizo volver en forma Abgal (anfibio), o me hizo volver en Babbar (albino). Elige la primera o la segunda opción para continuar viendo este documento filmado.

Me sorprendió encontrar tanto humor y desapego en Asar. Toqué la cifra "Senui" (número 2).

¹¹⁰ MES-I, "el hijo triunfador", o "el príncipe que surgió" en sumerio. Otra "coincidencia" lingüística...

¹¹¹ Recordatorio: la muerte de Nammu-Nut parece haber ocurrido unas horas o unos pocos días después de la de Sa'am-Asar. Al grabar este mensaje, no podía saber que su madre iba a desaparecer al mismo tiempo que él.

¡Una posición muy difícil! Es una forma fuerte, la que ha sido elegida. Ser un Kingu-Babbar, en la situación geopolítica de Kemet debe ser muy malo. Aset ha programado una reparación sin compromiso. Posees los genes de los guerreros. Tú encarnas esta reparación, esta venganza. ¡Tarea pesada! Sólo el clan de los Khentamentiu y los Neferu te apoyarán. Me rodean continuamente. No estoy seguro de que vayas a encontrar mucho apoyo de los Shemsu de Serkit los cuales son bastante pacíficos, pero recibirás menos apoyo de los Nungal que se han unido a Ra y lo escuchan sólo a él. Ten cuidado de este último, Aset y yo sospechamos que ha hecho un pacto con los reales. No tenemos ninguna prueba concreta en este momento hablándote desde tu pasado. Como posees el mismo aspecto que el anciano (Her-Ra), puede que algún día se presente la oportunidad de medirte con él. Traté de aprender un poco más sobre él acercándome a su maestra, que es tu tía y que gobierna Salim, en el Abzu. Nunca conseguí sacarle información luego de que Se'et volviera en la forma de Aset. También es en este momento que Her-Ra se ha vuelto muy importante en nuestra estructura de gobierno. Nammu no te dirá nada sobre él ya que ella vive con él. Sin embargo, ella lo modera, estoy seguro; no hay que olvidar que ella es a la vez su creadora y su esposa. También sabemos de fuente certera que Her-Ra tiene importantes problemas genéticos. No sé por qué tu abuela lo creó así, ya que ella tenía el suficiente conocimiento lógico para crear un ser perfecto. Es así que necesita de Nammu para sobrevivir...

Ten cuidado también con la nieta de Setes, la llamada Nebet-Hut, cuyo verdadero nombre es "Ninanna". Ella no es malvada en el fondo, pero está cegada por el poder de su aura. Tiene el poder de combinar los opuestos y buscar sistemáticamente las reversiones. Como ella fue abusada en su juventud por Enlil-Setes, ella está continuamente buscando el reconocimiento, sobre todo entre los varones, y si no en el resto de los Gina'abul. Ella quiere agradar y al mismo tiempo se coloca por encima de todo el mundo. Para ello, ella pone a su servicio su fuerza interior y su forma innata de calcular. Su independencia es feroz. De esta manera es desgraciada sin salida. Por lo tanto, está terriblemente frustrada y a veces se vuelve muy agresiva.

Esto en cuanto a las recomendaciones. Tú debes conocer el resto. Puedes encontrar otras partes específicas a continuación de este mensaje, que te ayudarán a luchar contra nuestros enemigos. Pero como supongo que estás en un apuro, y que te reservaras las siguientes visualizaciones para otro momento, aprovecho este momento para hablarte a la brevedad sobre los gemelos, lo que te une a Aset, y sobre sus orígenes. ¡Esto es muy importante! Me tomó un tiempo descubrirlo y asimilarlo. Voy a ahorrarte tiempo precioso y te diré todo lo que recuerdo ahora. Aset y tú forman lo que llamamos en Abgal los gemelos celestiales. Tú vienes del mismo lugar y ambos encarnan a una misma esencia, ahora dividida en la materia del KI (3D). Los dos son similares y diferentes, complementarios. Tú y ella forman una identidad que se enriquece a través de las edades y las experiencias. Están fraccionados para trabajar más rápido, pero si se separan por un tiempo demasiado largo, el proceso se revertirá y la empresa será aún más larga y dolorosa.

Aset y tú, ella y yo, provenimos del sistema de Gagsisá, Seplj (Sirio) para ti, precisamente de Seplj-Khemt (Sirio 3). Nuestra esencia se fraccionó en dos Bau (almas) durante un tiempo considerable para trabajar por la paz. Somos muchos los de nuestra familia que nos hemos fraccionado al mismo tiempo para restaurar y reconstruir el mundo Gina'Abul y el nuestro. La razón de esta decisión tiene que ver con la invasión de nuestro mundo por los miembros Gina'abul. Pero las separaciones no han ido del todo bien para nuestro grupo. Pídele a Nut (Nammu) que te hable sobre esto. Si eres amable y paciente con ella, tu abuela te lo dirá voluntariamente.

Lo que sí puedo decirte es que todo nuestro grupo forma una Nut-Bau (almas comunitarias) que han dejado Seplj-Khemt (Sirio 3) para desplazarse hacia Sah (Orión). Sah es un

punto estratégico para la misión que nos hemos propuesto y que tenemos que completar. Los nativos de Sah que operan en la misma frecuencia que la mayoría de los Gina'abul, son llamados, como bien lo sabes, los Urmah. Los Urmah de Sah simbolizan nuestro punto de unión y nuestro refugio mientras dure la locura de los Gina'abul. Estamos vinculados a ellos hasta el final de toda esta historia, hasta que los Gina'abul que invadieron nuestro mundo se retiren. Los Gina'abul de los que estoy hablando son los Mušgir (dragones), los famosos reptiles que circulan en varias dimensiones del Kigal (el gran inferior). Ellos llegaron a nuestros planetas a causa de la Gran Guerra y sus excesos. En Seplj-Khemt (Sirio 3), nuestro hogar está situado en el Kidul (dimensión paralela), en una frecuencia cercana al KI (3D) del Abgal. Nosotros formamos una raza anfibia cercana a los Abgal, pero no somos parte de los Gina'abul. Nosotros simplemente somos sus primos lejanos.

Desde que entramos al KI y desde el tiempo de la separación de nuestro doble femenino, nosotros estamos ligados a los Gina'abul. ¿Por qué a los Gina'abul? Debido a que están presentes en el KI del sistema de Seplj (Sirio), en la forma de nuestros vecinos Abgal. Provenientes originalmente de Seplj, pero que operan en diferentes frecuencias, era natural que encarnemos en su hogar para tratar de resolver el problema que parasitó nuestro mundo y el de ellos. Tenemos capacidades únicas para abordar este tipo de problemas. Nos encontramos en el corazón de la familia Gina'abul porque ella sufre. Estamos aquí para ayudarlos a despertar y evitar su autodestrucción, y que no propaguen por el resto de la galaxia, lo que han hecho en nuestro mundo. Los Abgal sin embargo tienen una ventaja sobre todos los Gina'abul: ellos son Kadistu (planificadores) que engendran a los que llamamos Kiristi (hijos de las estrellas y de la vida). Es un concepto que tú debes conocer. Tal vez eres un Kiristi, en caso de que Aset te hubiera engendrado ella misma. No me puedo imaginar las complicaciones que esto podría inducir para los dos, como para nuestra familia de Kemet.

El preludio de nuestra historia entre los Gina'abul comienza con mi madre Abgal, la gran Mamitu-Nammu. Ella también viene del Kidul de Septj-Khemt (Sirio 3), al igual que nosotros. Ahora, vayamos al grano. Mucho antes de nuestros nacimientos como Sa'am y Se'et, y mucho antes de la historia de nuestras encarnaciones anteriores en las formas de Saran y Asme, Nammu se encontraba embarazada de gemelos, es decir, de ti y de Aset. Nammu no había tenido relaciones sexuales, y ella daría a luz a dos Kiristi, un macho y una hembra. Esto fue después de la Gran Guerra que había enfrentado a las hembras Amasutum contra los Musgir (dragones) en Urbar'ra (la constelación de Lyra). Para el registro, los Usumgal estaban relacionados con los Mušgir, y todo el universo de los Gina'abul había estallado en su interior debido a esta asociación injusta, que se debió a la vieja estirpe de cepa Amasutum. Una sola familia completa de los Usumgal parece haber sobrevivido a esta guerra. Ellos se establecieron en Margid'da (Osa Mayor) y tomaron el poder de esta enorme colonia Gina'abul, donde se refugió una parte importante del linaje Amasutum. Estas Amasutum estaban afortunadamente bajo la protección de Tiamata.

Pero una antigua profecía Amasutum ya había anunciado el doble parto de Nammu, y esta profecía proclamaba la próxima caída de los sobrevivientes Usumgal de la Gran Guerra, siendo estos los siete miembros de la familia que reinaron en Margid'da (Osa Mayor). ¡Parece ser que los gemelos estaban unidos, y se acoplaron en el vientre de Nammu! También dicen que prepararon su estrategia de antemano cuando aún no habían nacido. Nammu estaba preocupada: los mellizos aún no habían nacido al mundo y ya le trajeron problemas. Ella ya había escapado a dos ataques y sabía dónde esconderse para dar a luz a sus hijos. Su madre, Tiamata, no podía ser una buena consejera ya que estaba vinculada a los Usumgal, aquellos cuya caída inminente fue anunciado en la profecía.

Como Nammu viajó mucho a causa de su función como planificadora, ella estaba en contacto con muchos grupos Kadistu (planificadores). Ella se alió con una pareja de felinos Urmah que la apoyaron y ocultaron durante un tiempo para que pudiera dar a luz a sus gemelos. Los Urmah conocían nuestra situación en Septj-Khemt (Sirio 3) ya que ofrecieron asilo a nuestra familia. Después, toda la historia se vuelve oscura porque Nammu nunca quiso hablar sobre ello. Nammu habría dado a luz a gemelos. La pareja Urmah habría protegido a los bebés y los habrían mantenido un tiempo con ellos. Desafortunadamente, los Urmah fueron atacados por los Miminu ("grises") a sueldo por los Usumgal. Los niños fueron asesinados, pero los dos Urmah lograron escapar al ataque.

En conclusión, yo diría que después de estos eventos, los Urmah de Sah (Orión) se encuentran en una posición delicada en cuanto a nuestro destino. Nos protegen en Sah (Orión). El conjunto de nuestras Nut-Bau (almas comunitarias) provenientes de Septj-Khemt (Sirio 3) está vinculada a los Urmah por muchos milenios. Así que no te preguntarás por qué hay sobrevivientes de la vieja cepa Amasutum en Sah, junto a los Urmah. Ni te preguntarás por qué los Urmah se mezclaron genéticamente con la realeza Gina'abul para formar a los Imdugud de los cuales nuestros Nungal-Shemsu contienen genes. En este sentido, será imperativo que te reúnas pronto con los Imdugud. Yo fingí odiarlos para engañar al clan enemigo, pero tengo una buena relación con ellos - quiero ser prudente, no he mencionado esto en ninguna parte. Así debe ser también nuestra asociación con los Urmah tu lengua natal, el Re'enkemet, está formada a partir de su dialecto. Tú vives para terminar la red subterránea de los Urmah, y una parte de nuestras armas, al igual que esta nave, son de su tecnología; ahora sabes por qué.

¡Dejaré que medites sobre todo esto, doble de mi mismo! No te olvides de acercarte a Nammu. Ella se abrirá contigo si sabes abordarla. Me olvidaba: ¡dale niños a Aset! No cometas el mismo error que yo. Tú debes agrandar tu morada, tienes que rodearte de una familia en la cual puedas confiar. No te olvides tampoco de ver el resto de este mensaje.

Hapy estaba llorando. Le informé que su misión, que era la de vigilar y mantener la tumba de Asar, no tardaría en ser completada. Le hablé de mi deseo de mover el cuerpo de Asar a Ta-Ur y de cavar una humilde tumba al norte de nuestros dominios, a los pies de Pega (pase) que conduce al Oeste, a la tierra de nuestros antepasados. Yo estoy a cargo de la elaboración de los planes. Hapy estaba eufórico.

Al bajar de Nisighu se escuchaba algo de ruido; una gran multitud se había congregado alrededor del lago sagrado. Nuestra salida fue recibida por gritos de alegría. Hapy llevó el barco a la orilla. Tuve escalofríos por todo el cuerpo. Djehuti estaba allí, rodeado de siete Abgal. Yo era incapaz de decir una palabra a nadie; yo no quería justificarme ante tanta gente - no aquí, no ahora. Djehuti lo entendió muy bien y me tomó por el hombro para llevarme a mi habitación bajo gritos de alegría.

De vuelta en el corazón de nuestra ciudad subterránea, fui a unirme con Aset. Ella me estaba esperando con impaciencia. Mi opinión sobre ella había cambiado dramáticamente. Yo no estaba abrumado con pensamientos y sentimientos contradictorios. Aset no era la madre hechicera que me había puesto en el mundo, sino mi doble, mi complemento, con quien formo un ser completo.

La Madre del Trono esperaba con una gracia ceremoniosa. Con una firme y amorosa mirada, ella sacó sus grandes felinos de sus aposentos reales, y cerró la puerta mágicamente hasta

nuevo aviso. Ella se deshizo de sus sandalias y me invitó a sus brazos y al sabor de sus labios suaves. Nosotros nos fundimos en caricias interminables; nunca habíamos estado tan íntimos. Nuestros cuerpos estaban unidos en conciencia, para lograr la unidad y alcanzar la iluminación que conduce a una forma de fecundación - un nuevo nacimiento. Así nos encontramos durante una semana en las dimensiones del espíritu y de la carne.

9

LAS LLAMAS DEL FÉNIX



"¡De pie Erra [Her-Ra]! ¡Al abatir la Tierra, como resplandece tu espíritu y se alegra tu corazón! Los brazos de Erra como los de un hombre privado del sueño están cansados. Él se dirige a su propio corazón diciendo: "¿Debo levantarme? ¿Debo seguir descansando? [...] Recostado en su cuarto, se queda haciendo el amor con su esposa Mammi, mientras que Engidudu [Marduk-Horus] - el señor de la ronda nocturna - mantiene su ojo sobre él [...] Partimos en guerra, oh Erra el valiente, golpea tus armas. ¡Haz que el alumno de los Igigi [Shemsu-Nungal] celebre tu gloria! ¡Que en el alumno, los Anunnaki teman tu nombre! ¡Que en el alumno, los dioses se doblan bajo tu fuerza! ¡Que en el alumno, los soberanos se postran a sus pies! [...] "Los vientos enfermos subieron, convirtiendo el día en tinieblas, y [empujando] toda la Tierra y el tumulto de los pueblos ... " (19)

El Poema de Erra, traducción Don Moore.

Pasé varios meses en Nashareth, viviendo en paz con los míos y me había hecho la idea de que había sido Asar antes de emerger en esta vida. Desde entonces, mi corazón es ligero como un pájaro. Me quedé con Aset para familiarizarme con mi nuevo trabajo y también para apoyarlos en la gestión de la Duat. En varias ocasiones hemos sido visitados por Sabu y Altin. Ellos viajan regularmente entre Kemet y la región de la Doble Verdad. Cuando ellos descienden hacia el suroeste para encontrarse con nosotros, ellos pasan por el Mehti (Delta del Nilo), y se quedan unos días en la colina de Dep donde se encuentra mi primera guarnición de Shemsu-Heru, que ha crecido considerablemente desde entonces.

Hapy me había comentado su plan para el entierro del cuerpo de Asar. Yo había pospuesto el proyecto hasta nuevo aviso por las últimas novedades, Arit-Kheru ("el ojo de sonido") vuelve de su viaje desde lo más profundo de nuestro sistema solar. El momento temido se hizo más claro. Los vigilantes de Serkit y los de Aset-Heh (Dendera) eran explícitos. Un punto brillante amenazante era ahora observable en nuestra noche. Él estaba creciendo un poco más cada día. Estábamos en alerta desde hacía varias semanas.

Según las últimas observaciones de nuestros Urshu, las tropas Setes parecían nerviosas, algunos estaban replegados hacia el Nor-este. Esto me dio una idea audaz. No se la he dicho a nadie y tomé la decisión solo. Aset quizás no la habría aprobado. Ahora que nos encontramos en las dimensiones del espíritu y de la carne, parece aún más ansiosa de lo normal.

Antes de viajar a Sti (Nubia) y Bun'd dejé Nashareth por el hangar norte, para ir al encuentro de los vigilantes Adinu de Kuram (Goreme).^[112] Quería escuchar sus puntos de vista

¹¹² Recordatorio: KUR-AM o KUR-AMA₂, "la montaña (el Kur) del amo o del señor (Enlil)".

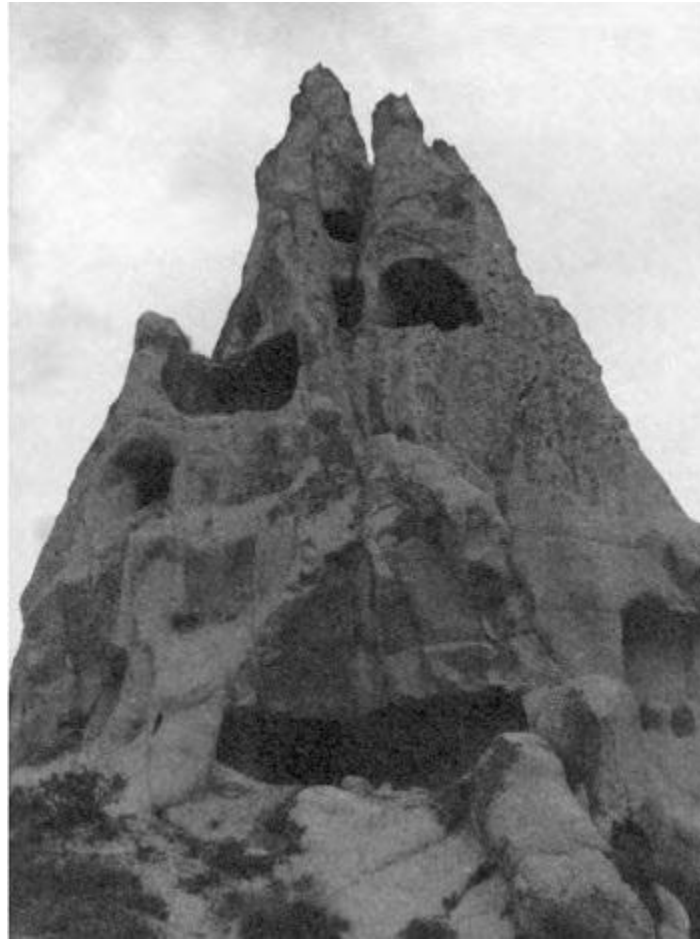
sobre el progreso de la Benu Celeste. Su opinión sería decisiva y decidiría el comienzo inmediato de mi proyecto. Sin embargo les pedí a varias de mis guarniciones que se pusieran en marcha. Nuevamente tuve que volar sobre el Kursig sur (Capadocia) de mi tío para ir al valle de los vigilantes. Pude ver por debajo de mí una alta concentración de Anunnaki, lo que confirmaba las observaciones de nuestros diferentes Urshu.

Los Adinu de Kuram viven en paisajes constituidos por una mezcla de ceniza y roca volcánica mitigada por la erosión y el tiempo. Los vientos y las lluvias tallaron la piedra y crearon cúpulas y torres naturales. Estas extrañas columnas fueron entonces cavadas para construir allí casas o torres de vigilancia. Los Adinu de este país viven tanto en el exterior como en su red subterránea. Su proximidad a los Anunnaki era un poco enigmática para mí.

Descendí mi nave al azar en medio de este valle con formas extraordinarias. Un grupo de los Adinu vino a mi encuentro. Al igual que los Igi-Ra, estaban vestidos con ropas oscuras adornadas con plumas delicadas en tonos apagados. Sus adornos contrastaban con su piel blanca como la nieve y su pelo muy claro. Me presenté como "el despertado de entre los muertos", el amante y el hijo de la gran Aset.



[Imágenes 34-35]. Las chimeneas de hadas de Goreme (Turquía). Goreme (Kuram) está salpicada de torres, picos y cúpulas naturales, a menudo excavadas artificialmente para hacer casas, santuarios o torres de vigilancia. Parte de los vigilantes Adinu (iluminados) vivían aquí, cerca de los vigilantes Anunnaki de Enlil, todos buscando "el astro loco". Al igual que las distintas redes subterráneas de Capadocia, sin duda hubo una reocupación reciente del lugar. Según los arqueólogos y antropólogos, las cúpulas y las "chimeneas de hadas" del valle de Goreme se transformaron en viviendas troglodíticas por los cristianos que huían de los Romanos y los Árabes. Aunque hay muchos monasterios en las roca e iglesias de talla bizantina, según la tradición local, fueron los Djinn quienes habrían cavado estos hábitats (en Capadocia, por Boz Muzaffer, Donmez Offset, Ankara, Turquía, 1985). Tenga en cuenta que Azazel (Asar'El: "Osiris, el creador") es generalmente considerado como el líder de las serpientes Djinn (los Nungal-Shemsu), lo cual es consistente con nuestro marco.



- Sabemos quién eres -Respondió uno de ellos en un tono neutro.

- Quiero conocer a su jefe y preguntarle por el Benu Celestial.

El vigilante me observaba con atención.

- Nosotros no podemos anunciarte ante nuestro maestro por ahora, nuestra trompeta de bronce está rota.

- ¿Una trompeta?

- Sí, el otro día, nuestro chef se sentó sobre ella por error.

Pensé que era una broma, pero su expresión era tan grave que hice todo lo posible para mantener una mirada seria como la suya, incluso compasiva. El grupo estaba atento a no se qué. Escuchamos vagamente un sonido metálico regular en la distancia. Mi ceja derecha no pudo evitar levantarse, finalmente les pregunté, casi haziado:

- ¿Qué estamos esperando específicamente?

- ¡Qué la trompeta sea reparada! Pedí que sea reparada rápidamente. Nuestro mejor herrero esta a cargo.

- Miseria, ¿le tomará mucho tiempo?

- No -Me dijo en un tono casi tranquilizador.

Entonces sus ojos se fijaron en la distancia. Todos hicieron lo mismo. Me senté en una roca, recibiendo repetidos golpes de sus capas en la figura. A lo lejos, el golpear metálico del herrero trabajando parecía inscribirse en el viento. El grupo de los Adinu no se había movido una pulgada y parecían soñar despiertos, como estatuas. No había ruidos, ¡nadie viajaba a Kuram! Sólo el suspiro de la brisa parecía dispuesta a apoyar este gran momento de soledad. Observé entonces que los Adinu estaban armados, a diferencia que los de Serkit - yo ya lo había notado cuando llegaron cerca del Ekur de Setes. Llevaban lanzas y arcos. Esperamos una hora en una brisa que había aumentado su intensidad. El momento tan esperado llegó cuando oímos de repente un chillido ronco apenas audible.

- Bien, podemos ir allí -Me dijo el mismo individuo.

Ante esto, nos dirigimos a una serie de grandes picos rocosos perforados de forma errática. Cuerdas o escaleras de madera y paja daban acceso a los diferentes niveles.

- ¿Vamos a tener que subir? -Le pregunté.

- No, sería difícil para nuestro soberano, es por aquí.

Los Adinu me mostraron una gran cavidad excavada al pie de los picos, y me invitaron a entrar por mi cuenta. Una luz brilló en el fondo.

- Ah, eres tú, ¡el hijo del horizonte! ¡Entra! No se sorprenda si no lloro de emoción, pero me acaban de servir la comida.

Me enfrenté al ser más extraño que había visto. Estaba sentado en compañía de dos mujeres con el pelo rubio rizado, envueltas en negro. La cara del ocupante era redonda y brillante como la estrella de la noche. Su pelo y barba brillaban como el fuego. El jefe de Kuram estaba vestido con ricas telas de Sti (Nubia) y Bun'd (Punt), cubierto con una capa oscura salpicada de plumas. La cueva parecía la de un tesoro, una increíble recopilación de objetos antiguos estaban apilados allí. Muchos objetos parecían venir de Bun'd y de E-Dilmun (Yemen). Una fragancia exótica mezclada con la comida impregnaba el aire de un olor particular. Al verme dudar, levantó el brazo. Con un gesto, me hizo una seña para entrar; la otra mano sostenía una cuchara que ya estaba en su boca.

- Hum, perdón, pero mi caldo de langosta no podía esperar. ¿Quieres? Ellos vienen de tu sitio, recién capturados ayer en las orillas del Kem-Ur (Mar Rojo). ¡Unas buenas langostas que estos ladrones Anunnaki no tendrán!

- Le doy las gracias por su hospitalidad, Señor. Perdone mi ignorancia, pero yo ni siquiera sé su nombre -Le dije confundido.

- Tengo varios apodos. ¡Hum! A menudo me atribuyen el nombre de Daggan aquí, pero mi familia me llama Dag o Dagde ^[113]. Llámame como tú desees.

¹¹³ Dagde , "como la montaña" en turco, o DAG-DE₅, "consejo de la morada" en sumerio. Este es el carácter que se encuentra bajo el nombre Dagde o Dagda en la mitología irlandesa.

Apenas había terminado su sopa nuevos platos estaban esperando en el borde de la mesa. Una de las dos mujeres se dispuso a pasarlos, y la segunda le hizo entrega de los platos vacíos en el otro lado.

- ¡Bueno! ¿A qué se debe esta visita en plena comida, hijo del horizonte?

- Vine a preguntarle sobre el retorno del Benu Celestial.

- ¡Ah sí! ¿Te has dado cuenta de que él está de vuelta junto contigo? Todo el mundo habla sólo de ti desde que conociste a tu tío hace unos meses. He oído a la distancia al sodomita de Seyhtanri (Seth) quejándose día y noche. Ah, este atún de las orillas del Bun'd es absolutamente delicioso. Estoy seguro de que nunca lo has comido... ¡Qué pena!

Dagde se bebió de repente un gran vaso de cerveza y se limpió la boca con las manos con fuerza; luego se limpió con su capa, que sirvió de servilleta. Levantó la vista hacia una de las mujeres, obviamente, su pareja o su mujer, y le dijo: "Guarda el resto para después, mi querida, y no te acuestes antes de tiempo... No me voy a retrasar".

- Tú, tú sabes hablarle a tu dama

Dijo riendo. Dagde se levantó y eructó haciendo vibrar la mesa.

- ¡Por mi barba! Akilli, mi esposa, tu comida me hace feliz! Bueno, ven conmigo, hijo del horizonte, tengo que hablar contigo. Dejemos a mi esposa y a mi hija solas.

Con una mirada, el maestro de Kuram me invitó a salir con él; pude apreciar su tamaño colosal. Este Dagde era grande como una montaña, seguramente era el ser más gigantesco que había visto nunca. La ciudad hacía una hora silenciosa, estaba ahora en la agitación. La ciudad parecía haber despertado al mismo tiempo que su líder había salido de su guarida. Arados tirados por bueyes circulaban orgullosos entre los que se mezclaban sonidos de flautas y voces. Subimos en una pequeña colina por un camino bordeado de piedras. Delante de nosotros, cientos de personas se agitaban ocupadas como un hormiguero. Estábamos cerca de la entrada de un subterráneo. De repente, una sombra paso debajo de nuestras narices a la velocidad del viento. Era demasiado grande para ser un pájaro y demasiado pequeño para ser una nave. Dagde se rio de mi desconcierto:

- No conoces nuestras criaturas voladoras... No, no son Sukkal, pero se les parecen, ¿verdad? Simplemente llevan alas de madera y tela en la espalda. Esto nos permite sobrevolar nuestro territorio y movernos por la región. No podemos llegar muy lejos con eso, pero sigue siendo muy útil. Los Anunnaki, de abajo, nos llaman los Sukkal, así que adoptamos ese nombre para nuestros voladores alados. Todo el mundo puede volar aquí, incluso yo... A pesar de que hace un tiempo que no me arriesgo más. Akilli, mi esposa quiere que pierda peso. Tú crees que estoy gordo, ¿verdad?

En ese momento, un ser volador aterrizó cerca de nosotros, evitándome la suerte de tener que responder a esta pregunta difícil. El aterrizaje había requerido una carrera que había planeado a más de 100 Remenu (codos casi 40 metros) de distancia. El mensajero se apresuró a reunirse con nosotros.

- Señor Dagde, hay movimientos allí abajo, los Anunnaki de la estepa y del desierto recuperan el Kursig (Capadocia).

- ¡Bien! Mientras que no vengán hacia nosotros...

- Sí -Añadí- Los he notado en mi camino hacia Kuram (Goreme).

- Gracias Dama -Dijo Dagde- Advierte a todos, y especialmente a mi hermano. Nosotros tenemos que hablar; no debemos perder tiempo.

- Todas estas ciudades subterráneas para meter a los Adinu y los Neferu -Añadí riendo- Y que gran proyecto, ¡sólo para tranquilizar a mi abuelo y los Anunnaki!

- Sí, es extraño, ¿no? ¡Los Anunnaki excavando, y nosotros observándolos, divertidos, con su proyecto para que todos nosotros nos maravillemos! Ellos cavan como los Nungal han cavado, pero el conjunto de toda nuestra línea no vendrá hasta el momento de establecerse aquí...

- Ya lo se.

- Bueno, ya sabes cosas, chico.



[Imagen 36]. Los vigilantes o mensajeros Sukkal rodean al sanguinario rey Assur-Nazir-Bal. Era común, en los relieves de la época asiria, rodear el soberano de los dioses o deidades patronas. Los sukkal eran una casta de ángeles de la guarda que llevaban máscaras de águila o halcón y alas en la espalda. Estos mensajeros voladores, arquetipo de los ángeles bíblicos, a menudo vivían en las montañas.

Dagde me inspeccionó brevemente, ya que no podía hacerlo mientras tenía su nariz en sus platos. Habló nuevamente:

- Para responder a tu pregunta, no sabemos mucho sobre el Benu, no va a estar aquí sino en unas pocas horas. Debería ser claramente visible desde aquí dentro de poco. Originalmente, el Benu parecía haber adoptado un circuito en bucle que le hacía volver de manera intermitente. Pero su carrera parece haber sido acortada por alguna razón desconocida. Su regreso es demasiado rápido, lo que nos hace suponer que debe haberse encontrado con uno o más objetos que han cambiado su trayectoria original. Pero, ¿cuántos grados ha cambiado esta trayectoria? ¿El

Benu nos golpeará, o nos cepillará la cabeza como la última vez? No sabemos nada, nuestros cálculos nos dirán pronto. Todo lo que sabemos es que ahora se acerca muy rápido... ¿Sientes el viento soplar? No es el viento que conocemos, esta anormalmente caliente. Pronto, veremos el Benu a simple vista, ¡a plena luz del día! Usted sabrá pronto por que también lo llamamos "Arit-Kheru" (el ojo que suena).

- Eso no me deja mucho tiempo. De todos modos, el Benu Celestial es nuestro aliado, creo...

- ¿Qué quieres hacer, muchacho?

Me dio vergüenza, yo no quería detallarle mi plan, sin conocerlo un poco mejor. Yo no le dije que había estado en el más allá y que un ser me inspiró mi plan y me sopló que "la estrella errante que amenaza nuestro mundo era mi aliado". Sin embargo, encontraba a Dadge muy entrañable.

- Ajustes de un viejo asunto que debería haberse resuelto hace ya algún tiempo -Le contesté- Aunque estoy convencido de que no arriesgamos nada; y no me importa si todos morimos o no.

- Huele a guerra, mi joven amigo. ¿O me equivoco?

- Yo mismo haré justicia. Quiero golpear el espíritu de nuestros enemigos y sacudir al mundo hasta sus cimientos, por la gracia de Benu.

- Ten cuidado de no tropezar por la falta de experiencia. Sabemos que una parte de tus tropas descienden a lo largo de Kemur. No creo que los Anunnaki se hayan dado cuenta, porque tus soldados son de los nuestros, y sabemos que son cautelosos y experimentados por naturaleza. Pero nosotros, vemos y sabemos todo. Nosotros somos los vigilantes y no soldados bestiales y disciplinados. Tú preparas algo terrible, hijo... ¿Tu venganza esta lo suficientemente elaborada?

- ¡Sí! Y lo trabaje desde mi infancia. Me recuerdas a alguien, señor Dagde. Un amigo fiel para quien tengo gran estima: el rey Sağlam, el soberano de los Dogan.

- ¿Tú hablas del rey de los Neferu, el que te entregó su gran ejército? Bueno, por mi martillo, ¡es mi padre!

- Pero entonces, no eres un Nungal. Eres un Dogan, lo que explica tu tamaño y el cabello rojo. ¡Un Dogan que dirige a los grandes príncipes de Nki-Asar, es realmente inesperado!

- En realidad no, yo no soy del todo Dogan. Mi madre me puso a la cabeza de los Adinu de Kuram. Tú la conoces bien, es tu tía Serkit. Soy una mezcla de la vieja cepa Gina'abul y de los mestizos que todo el mundo teme.

Todo se explicó de repente. El vínculo que unía a los Adinu y a los Dogan no sólo implicaba la consanguinidad, sino también la realeza. La gran Serkit llamada Semhaza ("que detenta la planta"), se unió con el fiel protector de Asar, y había engendrado un hijo con él de proporciones increíbles.

- ¿No deberías ser tú el futuro rey de los Doga, el sucesor de Saglam?

- Ya te lo he dicho, no soy un verdadero Dogan. Mi ascendencia esta oculta, prefiero dejar esta función a mi pequeña prima Altin.

- Bien.

- Tú te imaginas -Añadió Dagde- si Seyhtanri (Seth) también supiera que tengo sangre Dogan, ¡se pondría loco! Sólo sabe que soy el hijo de Ninmah, y cree estar en presencia del producto de un experimento genético. Nos reunimos tres o cuatro veces, ¡me teme como la enfermedad!

- Él me teme también.

- ¡Entonces, nos vamos entendiendo! -Me dijo con una sonrisa.

- Estoy feliz de haberte conocido, maestro Dagde. Tengo que dejarte ahora, y unirme a mis tropas en el Sur.

El rey de Kuram dudó brevemente.

- ¡Estarás muerto antes de la llegada del Benu Celestial! Tu maestra de armas es la nieta de Seyhtanri, ella te preparó para luchar, ¿pero tú conoces las técnicas guerreras?

- ¿Y tú?

- Yo luché contra los Anunnaki muchas veces junto a los Shemsu-Ra. No he tenido la oportunidad de conocer a Asar, pero he protegido con mi maza sus minas en Sti (Nubia), que también administré por un tiempo. Los Dengu (pigmeos) se encuentran a mi servicio, porque sólo ellos pueden hilvanar en las canteras. Mi padre me habló de tu plan; estamos preocupados por tu vida. Déjame ir contigo y poner mi arma y mis técnicas a tu servicio.



DAGDE

Transcripción jeroglífica del nombre Dagde que se traduce como "Dag (el dios de los enanos) que establece". Otra extraña coincidencia, Dagde en Irlanda es el maestro de la magia y los seres sobrenaturales.

- No soy tan malo en el arte de la guerra, una gran batalla fue ganada en Mafke't gracias a mí -Le respondí.

- Lo sé, se me informó. Varios Adinu y Neferu estuvieron presentes, escondidos en las montañas. Era un suicidio; ¡Tú eres un suicida, hijo! A veces funciona, pero no todo el tiempo; por lo general, termina mal. Te ofrezco mi vida. Si morimos mañana golpeados por el Benu Celestial, que sea como vencedores y no atrincherados como perros. Mi esposa quiere que haga ejercicio, ¡por lo que su deseo se cumplió gracias a ti!

- ¿No será necesario que estés a su lado esta noche, mi amigo?

- Akilli me concederá la calidez de sus muslos en mi regreso, cuando retornemos victoriosos. Así que voy a hacer un nuevo hijo, ¡el hijo de la victoria!

- ¿Quién va a gobernar en tu lugar?

- Mi hermano Hi'a.

Así que le di mi consentimiento. Tras estas palabras, Dagde regresó con su esposa que había ido a refrescarse en la fuente. Llevaba un pequeño jarrón de barro que estaba a punto de llenar. Yo me encontraba lejos de su discusión. El rey le explicó su decisión, ella dejó caer el recipiente y luego desvió la mirada en señal de protesta. El temor de no volver a ver a su marido la conmovió profundamente. Ella finalmente regresó a sus picos perforados y terrazas. Los Sukkal volaban componiendo un ballet aéreo en el cielo. El viento soplaba con fuerza y el vuelo era gracioso. Dagde volvió con el corazón triste, "¡Ah, las mujeres!" dijo finalmente.

El rey de Kuram luego me llevó a los subterráneos donde sus familiares lo esperaban. El estilo de las galerías me recordaron las de Ekur de mi tío. El rey tuvo una larga discusión con su hermano Hi'a, que era del tamaño de un Dogan. Hi'a tuvo conocimiento de nuestra escapada secreta, y el grupo decidió que su hermano lo reemplazaría durante el tiempo de su ausencia.

Mi empresa se anunciaba peligrosa y Dagde lo sabía. Él aún no sabía todo mi plan, pero era como si lo hubiera adivinado. Cuando nos embarcamos en Geghu, mi compañero de armas tenía una mirada triste sobre todos sus dominios, como si hubiera pensado por un momento la posibilidad trágica de no volver a ver su tierra y su gente.

Nos embarcamos con los hombres-voladores, los Sukkal con alas artificiales. Le había preguntado al rey si era posible llevarlos con nosotros y utilizarlos como exploradores volantes sobre las líneas enemigas. Dagde había encontrado esta idea extraña, pero se había resignado a seleccionar a cinco voluntarios. El viaje hacia el norte de Kemet se llevó a cabo en un silencio de muerte. La jovialidad de Dagde había dado paso a un cierto recogimiento. Estaba a mi lado en la cabina, mientras que los Sukkal estaban en la parte posterior. Algunos limpiaban minuciosamente sus alas artificiales con una esencia vegetal grasa, los otros afilaban las flechas retirándolas de su carcaj: su vida dependería del buen funcionamiento de sus equipos.

El paisaje desfilaba a alta velocidad a través de la ventana de la cabina del Geghu. Algunos jubilosos cabezas negras me acompañaron, mientras que por debajo, un gran ejército estaba esperando en tierra. Un empujón prodigioso me impulsó a los límites de mis ambiciones, y no debía decepcionar a los que contaban conmigo. El océano que separaba las tierras de mi tío y las de Kemet de repente apareció en la parte inferior. Estábamos volando sobre las aguas que estaban anormalmente agitadas en la superficie y barridas por un viento desordenado, probablemente presagiando la llegada de Benu. Dagde no parecía perturbado por la tecnología que nos mantenía en la posición de las alturas, lo que implicaba que él ya había viajado a través del aire. Me habló de su famoso martillo, su impresionante objeto estaba a su lado. Su tamaño y peso hacían de esta arma una herramienta mortal que solo él sabía cómo manipular.

Hicimos una escala en Pe, al norte de Mehti (Delta del Nilo). Pe se encuentra a pocos pasos de Dep, donde he instalado el campamento más grande de Shemsu-Heru en Kemet. Dagde me había animado a ir al encuentro de los sacerdotes de Asar alojados en esta localidad administrada por el clan Khentamentiu. Por el momento, mi único contacto con ellos databa del tiempo en que reemplacé al clero de mi abuelo por el nuestro en Ta-Ur. Dagde sentía que debíamos procurar que algunos sacerdotes Khentamentiu se dirigieran al sur para ser testigos de las maniobras militares que iban a ejecutarse. Era importante mantener buenas relaciones con el antiguo clero custodio de la doctrina sagrada de Asar. Una filosofía que me habían enseñado Djehuti y Aset desde mi más tierna infancia.

Los pueblos de los diferentes Shemsu de Mehti están contruidos con ladrillos de adobe y con cimientos de barro. Las paredes y los techos, con paneles de cañas entrelazadas cubiertas de arcilla, son soportados por postes de madera pesados. Las cercas se hacen de caña, a veces en

piedra o ladrillo. El material es muy ligero y fácil de reemplazar si es destruido por el mal tiempo o un incendio. Estamos lejos de las construcciones pesadas de nuestros templos de Kemet y de A'amenptah, o de las antiguas mansiones de Setes en el viejo Kalam, o de los edificios de mi abuelo en Deser (Marte). Las viviendas de Mehti son como las que fabrican algunos humanos y que se encuentran en todas partes de Kemet.



[Imagen 37]. Posiciones de las localidades de Pe y Dep que la mitología encuentra en el delta del Nilo en el sitio de la antigua Buta. Es al arqueólogo Flinders Petrie a quien le debemos el descubrimiento del sitio en 1886. Es un sitio muy antiguo donde encontramos rastros de la época pre-dinástica. Sin embargo, la humedad extrema del lugar no permite una buena conservación de los restos. Pe fue considerada como una ciudad perteneciente a Osiris y a su clero. Pe y Dep suelen presentarse en los Textos de las Pirámides como localidades adjudicadas a los seguidores de Osiris y Horus.

Los niños juegan alegremente con los perros, mientras que el ganado retoza libremente entre las casas. Dagde y yo habíamos sido invitados a entrar en el hogar del gran sacerdote de Pe. La casa era grande y fresca. Enormes cuernos de res entronizados en el centro de la choza sagrada. Ellos representan simbólicamente la realeza y los dos asientos de Asar y Aset uno en frente del otro. Los altos dignatarios Khentamentiui estaban presentes. Me dio las gracias por haberme trasladado a su encuentro y me felicitó por haber entregado el clero de Asar en Ta-Ur. También alabaron mi unión con mi madre. Reconocieron a Dagde como el hijo de la gran Serkit, pero no hicieron alusión sobre su padre Saglam, el rey de los Neferu, el soberbio protector de Asar. Los sacerdotes finalmente aceptarían codearse con los Neferu que forman mi ejército fue

una experiencia inusual que ellos habían aceptado en nombre de Asar y en nombre de su legítimo retorno al poder.

Mi presentación finalizo, al ver las miradas cabizbajas de los sacerdotes, era obvio para mí que sería difícil hacer descender al clero hacia el sur, mientras que todo el mundo pensaba únicamente en escalar montañas o en ir a refugiarse en la Duat bajo tierra para escapar del posible desbordamiento del agua. Los sacerdotes Khentamentiu encontraron mi idea imprudente y totalmente suicida: recuperar la tierra de Asar robada por mi tío, mientras que el Benu pasaba justo sobre nuestras cabezas... ¡Qué estupor! Asar nunca habría hecho eso. Yo era un tonto o un gran soldado, ¿mejor que Ra, el brazo armado? "¡Mejor que Her-Ra!" Lanzó Dagde con un tono autoritario. Un golpe de su terrible martillo sobre la tabla del consejo auspició el veredicto. Viendo la mesa romperse en mil pedazos y la confianza que tenía en mí el hijo de la gran Serkit, los sacerdotes de Asar, finalmente decidieron que se moverían hacia el sur, formando varios grupos. Ellos estaban de repente dispuestos a comentar que mi plan era ambicioso y que el riesgo valía la pena, si consideramos que los diversos Shemsu y Urshu habían sido humillados continuamente desde la muerte de Asar, ya sean del Oeste o del Este y en la actualidad del Norte y del Sur. Luego agregué:

- Voy a restaurar el clero de Asar y dar cazar a los de Itemu en nuestras tierras, seréis mis testigos. Vendrán muchos.

Uno de los sacerdotes entonces agregó:

- Todo lo planeado por Heru luego que Aset lo reveló a la luz es escuchado por el consejo de nuestro gran soberano.

El clero Khentamentiu no conocía la segunda fase de mi plan, que se lo detallé a Dagde durante nuestro viaje a Mehti (Delta). Yo esperaba que se desplazaran lentamente hacia Iuter-A'a (El Nilo), lo que me daría tiempo para concretar la primera parte de mi proyecto que normalmente no les afectaría.

Tras este acuerdo, fuimos a encontrarnos con los Shemsu-Heru en la colina de Dep y establecimos los puntos de nuestras futuras maniobras. Luego retomamos la ruta del cielo a la zona del "muro blanco" por encima de nuestra morada subterránea. Una parte de mis tropas de Dep ya habían sido desplegadas alrededor de nuestra residencia real y su escudo protector todavía estaba activado. Otra parte se había desplazado más hacia el sur, no lejos de AsetHeh (Dendera) y de Ta-Ur (Abydos). El perímetro también fue salpicado con Urshu Khentamentiu que mi hermano Sabu desplegó a lo largo del gran río. Nuestras espaldas estaban aseguradas, si las tropas de Setes aún estaban estacionadas en nuestras tierras reaccionarían a la presión de los nuestros. Sabu garantizaba la protección de nuestra casa real y de Bit-Ra-Hem. El escudo de protección fue aumentado al máximo y dirigido hacia el eje central de nuestra Gigal subterránea.

Continuamos nuestro vuelo hacia la fundición secreta de Ra que se encuentra debajo de los templos de Behutit (Edfu). Casi 200 Shemsu-Heru rodeaban el área y esperaban mis órdenes. Los Shemsu-Râ nos hicieron sentir bienvenidos. Bajo el santuario principal se encuentra un gran cristal, que está oculto por las armas de metal del gran Her-Ra. Este mineral blanco les permite comunicarse directamente con él. Así que le dije la segunda parte de mi plan, pero él no quería unirse a mí dándome apoyo armado de más, afirmando que estaba "loco y actuaba irresponsablemente". ¿Tenía miedo de tener que exponer a sus guardaespaldas Kingu a todas nuestras tropas de la coalición?

Tendríamos que hacerlo sin los Shemsu-Ra. Necesitábamos más armas Her-Ra estaba reacio a proporcionarme armas para alimentar una revuelta para desestabilizar la autoridad de mi abuelo Itemu-Ra (An). Sin embargo, mi mayor se mantuvo indeciso: si mi proyecto funcionaba, yo sólo iba a disfrutar de los beneficios de una victoria ante los ojos de los muchos partidarios de Asar. Es por eso que finalmente me entregó armas de sus reservas secretas por el hecho de que él distribuyo muchas lanzas y espadas forjadas por sus Mesentiu a mis Shemsu-Heru. Llené el espacio de cargamento de Geghu, de borde a borde, con armas de todo tipo de esta fundición secreta.

Así Geghu partió de Behutit (Edfu) y nos trasladamos a Bun'd (Punt), ^[114] el bastión de la rebelión Nungal contra los Anunnaki. Muchos Shemsu-Heru se habían asentado allí hacía casi un año. Se mezclaron sin dificultad con los Shemsu-Râ de mi mayor. El dominio de Bun'd es capital para Kemet, ya que su suelo está lleno de riquezas increíbles. La mirra divina utilizada para nuestras fumigaciones rituales es producida aquí. También se incluyen varias minas de Nebu (oro), dos grandes minas de cobre y exuberantes depósitos salinos muy útiles para la producción de metal con el que se forjan las armas de nuestros soldados. Las costas de Bun'd abundan de perlas a las orillas del E-Dilmun (Yemen), que está frente a ellas.

La nueva Dilmun dispone de una segunda gran concentración de Shemsu-Ra. Estos son menos complacientes que los de Bun'd. Instalados en el lado Este y separados del resto de los Shemsu por Kem-Ur (Mar Rojo), se muestran antisociales; todo lo que les interesa son los alimentos u objetos que serán capaces de negociar con los Anunnaki.

Dagde, nuestros cinco Sukkal y yo fuimos a Adin para encontrarnos con los comerciantes Shemsu-Ra. No esperaba que se alistasen sin el conocimiento de su señor Her-Ra, simplemente les iba a pedir que permanecieran vigilantes por si algún Anunnaki trataba de escapar a través de Kem-Ur durante nuestra campaña para ganar las costas de Arah (Arabia) o Sabba.

Estábamos en el gran desembarcadero de Adin. Las aguas del Kem-Ur brillaban como la plata. Grandes barcos comerciales estaban amarrados a la orilla por largas cuerdas. Estos navíos masivos se utilizan a lo largo de las costas de E-Dilmun. Según los rumores, a veces usan el mar interior del Este (golfo pérsico) para acceder a las fronteras de Kalam. Estos se declaran pescadores, excepto que no hay nada que pescar en el mar interior que lleva a Kalam, sólo su embocadura está llena de atún, de pez espada y de salmonete.

El olor agrio de los peces invadió el puerto. Este sin duda provenía de las sardinas y el atún que pululan en la orilla sur del E-Dilmun, y que los Shemsu entregan a nuestro país subiendo la orilla izquierda del Kem-Ur. Sabemos que este pez se vende también a nuestros enemigos. Fuimos

¹¹⁴ El país "mítico" Punt (Punto) estaba a caballo entre Etiopía y Somalia. Una vez más, el significado de las palabras lo confirma: en Somalia, donde los idiomas oficiales son el somalí y el árabe, el país se llama Puntlaand y Ard al Bunt ("tierra de Bunt" o "país de Bunt") en árabe. Fuente: Jaillard, Pierre, Denominación de Punto, Nombres Geográficos Junta Nacional (CNT), Referencia: 2009-CNIG-0010 / NTC. Estoy totalmente convencido de que el nombre de Punt no sale de la Bunt árabe, sino del sumerio BU₄-NUD o Bun 'd ("el bastión de la rebelión" o "la cuna de la luz"). A partir de este término proviene del nombre de los Bantús de Africa. Estaba allí el dominio de los Shemsu-Ra, los seguidores de la luz. El mismo país de Punt también fue llamado Ta-Neter ("país de Dios") en la época de los faraones. Era el centro de la región del Cuerno de África, una región que se llama "Nugal", que recuerda a los Nungal, los futuros Shemsu y Urshu egipcios. La mirra, uno de los productos reportados de las expediciones a través de Punt, como el de la reina Hatshepsut, proveniente de Somalia o Yemen, donde se encontraba la segunda Dilmun. Los envíos de piezas antiguas de Egipto a la tierra de Punt también implican la presencia de numerosos metales preciosos; es Etiopía, en efecto, ya que tiene importantes depósitos de oro y de hierro (sobre este tema ver el mapa de la minería en las páginas centrales).

recibidos por tres Shemsu-Râ vestidos con armadura de metal. Llevaban cascos de halcón. Me presenté a ellos como el "despertado de entre los muertos", el amante y el gran hijo de Aset. Uno de ellos me empujó, como si no me hubiera oído. Sin reflexionar y sin intentar discutir, Dagde sacó su imponente porra que provino de atrás de su espalda y, con un golpe rápido, hizo volar al Shemsu que se estrelló a ocho cuerpos más allá.

- El atún de Bun'd me hace feliz, pero aquí, el pescado los hace imbéciles -Gritó el hijo de Serkit.

Los otros dos Shemsu trataron de intervenir, pero sin éxito, Dagde ya los había tomado con sus puños violentamente por la parte superior de sus cráneos.

- Estos dos están dispuestos a escucharte -Añadió.

¡Pero yo dudé mucho! De repente estábamos en el centro de una miríada de flechas provenientes de no se dónde. Nuestro grupo apenas tuvo tiempo de esconderse detrás de unas cajas de madera, tres de nuestros Sukkal se precipitaron en el viento, desplegaron sus alas y emprendieron el vuelo como pájaros. Dagde fue golpeado, una flecha se clavó en su hombro, pero él me tranquilizó: la herida no era profunda. Se arrancó la flecha con un chasquido. Otras flechas fueron disparadas desde más lejos. Estas provenían directamente de la ladera de una colina donde estaban los depósitos de comida. Saqué a Uatch de su vaina. Mi mirada estaba negra; el viento se levantó sobre Adin y sopló la ira y el tumulto. Les pedí a Dagde y a los otros dos Sukkal que permanezcan cubiertos. Ellos respondieron lo mejor que pudieron atacando con sus arcos. Miré hacia el cielo y realicé un salto prodigioso hacia nuestros atacantes remotos, escondidos detrás de las paredes de caña de unas treinta zancadas. Tan pronto como me caí detrás de la partición en cuestión, Uatch rasgó el aire como un rayo. Mi cristal probó la sangre, así como en la batalla de Mafke't. Estos sin embargo, no eran nuestros enemigos, ¡sino los hijos de Asar! Brazos y cabezas volaban en todas direcciones, mientras que las flechas de dos Adinu con alas apoyaron mi asalto cayendo sobre nuestros atacantes. Una voz se escuchó en la refriega: "Por la Fuente, ¡detén esta carnicería, hijo de Asar!". Un Shemsu acorazado de la cabeza a los pies se presentó delante de mí, a quien le anuncié que yo no era el hijo de Asar, sino Asar mismo, nuevamente entre los vivos para castigar a los que lo habían traicionado.

- Entonces, tranquilícese, mi rey, nunca le hemos traicionado, no nosotros -Dijo el Shemsu.

- ¿Es con las armas en mano que le dan la bienvenida a su nuevo rey?

- No está en sus tierras, aquí en E-Dilmun -Respondió- Es sólo que es poco prudente movilizarse ahora que los Anunnaki están más inquietos que nunca.

- Pero ustedes mismos están inusualmente agitados -Le contesté.

- No lo ve usted, soldado, el Benu está de vuelta -Reanudó Dagde poniendo su mano en mi hombro- Shemsu, Urshu, Adinu, Sukkal y partidarios de Setes harían muy mal en no agitarse.

- ¿Qué quieres, Benu?- Preguntó el soldado de Ra.

- Yo no pido que tus comerciantes se unan a mí en la batalla por delante -Le contesté sarcásticamente- Sino más bien que bloqueen Kem-Ur si los Anunnaki se desplazan a nuestra ofensiva para ganar los flancos de Ara (Arabia) o Sabba.

- Sabes que no podemos detenerlos en su casa, en Ara, pero sólo en las orillas de Sabba. Si no quieres verlos desplazarse más al norte, tus Shemsu-Heru deberán contener las costas de Sti (Nubia).

- ¡Está previsto!

- Entonces no nos necesitan, Mesi-Asar (la semejanza generada de Asar).

-... Y ustedes podrán ocultarse en sus túneles, cerrando la gran puerta de metal detrás de si mismos, mientras que sus hermanos libran batalla... -Añadí.

La lucha sangrienta que habíamos tenido que librar produjo que una parte de las cajas de madera traídas desde el desembarco fueran destruidas. Todo tipo de productos se extendieron sobre el suelo. Mi ojo fue capturado por unas piedras azules. Yo barrí el polvo con los pies para ver con más claridad. Siguiendo la pista de estos minerales, del color del cielo de Nut, descubrí varias cajas grandes apiladas más allá. Dagde comprendió mi sorpresa y tomó la iniciativa rompiendo una con su poderoso martillo. Miles de piedras escaparon del agujero. Me senté en cuclillas para tomar unas pocas, vi que era Khesbet (lapislázuli).

- ¿Qué hacen estas piedras azules de Kalam aquí?

- Los sacerdotes de Itemu-Ra las utilizan para sus objetos votivos, y simplemente se las proporcionamos.

- Te ordeno, que estas piedras, no las lleves jamás a través de Kem-Ur, ¿comprendido?

- Comprendido, ¡pero se va a poner en contra de sus mayores Itemu y Her! Usted tendrá que ver esto directamente con ellos. Nosotros ofrecemos estos productos mientras exista la demanda en su tierra... Las piedras azules de la región de Zagin (Asia Central), que se encuentra al este de Kalam (Sumeria), son una nueva moneda de cambio aquí.^[115] Debe avanzar con los tiempos, Benu.

- No te preocupes, comerciante Shemsu, pronto ya no tendrá para satisfacer ninguna demanda. Me comprometí gradualmente en dar lugar al clero de Asar. Sus compradores, que reportan a Itemu-Ra, saldrán del país.

- Sólo tengo un consejo para usted: no cometa el mismo error que su padre, que no quería ningún cambio. Usted vio a donde ello lo llevó...

¹¹⁵ 116. ZA-GIN significa tanto "lapislázuli" como "brillante" en sumerio. Esta palabra en ese contexto, expresa una región brillante. La antigua Persia se compone de tierras altas donde el brillo es, al día de hoy, excepcional. Esta es probablemente la razón por la cual el explorador y escritor Austine Waddell (1854-1.938), a quien se debe una amplia labor sobre el los orígenes sumerios de las colonias arianas, pensó que Pakistán y Afganistán formaron la mítica tierra de Edén. El significado de su homófono ZA-GIN, "el territorio del dinero" no nos sorprende cuando sabemos que lapislázuli fue también exportado de Asia Central (Afganistán) a Sumeria para terminar su trayecto en Egipto. Era prácticamente el único "bien mesopotámico" que se introdujo en Egipto. La presencia de lapislázuli en las tumbas egipcias de la época pre-dinástica Amratian o Nagada I (entre 5000 y 4780 antes de Cristo. , y tal vez incluso antes de eso), indica una "relación comercial" prehistórica entre el antiguo Egipto y la antigua Mesopotamia. Esto parece sorprendente cuando se sabe que Kalam y Kemet se dedicaron un odio feroz - a menos que podamos diseñar una forma de economía muy antigua, iniciado por los seguidores de Osiris, de Ra y Horus, como confirman aún más textos egipcios. La capacidad de los antiguos egipcios para la fabricación de objetos en oro, piedras preciosas y semi-preciosas de la época pre-dinástica puede explicarse de esta manera. La única referencia real que poseemos hoy de esto es el descubrimiento de la tumba intacta de Tutankamón. La tumba contenía tesoros incomparables, mientras que Tutankamón estaba lejos de ser un gran rey. Todas las demás tumbas han sido saqueadas hace mucho tiempo, desde las más antiguas a las más recientes...

Miré hacia el cielo. El viento soplaba más y más fuerte, mientras que un intenso resplandor se elevaba suavemente en el horizonte constituyendo como un segundo sol. Apunte con mi dedo advirtiéndolo a mis interlocutores del peligro, que era inminente:

- Y ahí está el eco de Asar, la llamada de la venganza... Mientras tanto, cuento con ustedes para eliminar a los soldados de Setes que se repliegan en los bancos de Sabba. Si me decepcionas, voy a hacerte tragar tus piedras una por una.

Recogimos a nuestros Sukkal y volvimos a la próspera región de Bun'd. Una simple reseña de Kem-Ur fue suficiente. Encontré a Nebet-Hut en el lugar, armada de pies a cabeza y dando instrucciones a mis soldados aturdidos. La agarré del brazo y la aleje de los oídos indiscretos.

- Finalmente estás aquí -Dijo- El Benu se aproxima y tú dejas nuestra zona sin previo aviso. Tu madre está preocupada y me mandó a traer a nuestros ejércitos hacia el Duat.

- ¿Qué me estás diciendo? Aset ha seguido en contacto conmigo a través de la esencia de su espíritu. Ella sabe ahora mis planes y los aceptó. Ve al refugio; vuelve con mi esposa rápidamente. Yo me encargaré del resto.

- ¿Cómo te atreves a hablarme así, tú, la esencia de mi esencia? Tu inmadurez es lamentable, ¡Aset es tu madre y yo tu prometida, tu Santa!

- ¡Tu divagas! Ya no molestes con tu chantaje habitual.

- Tú no conoces la iluminación, pobre rey. Estás cegado por tu madre. Esto siempre ha sido así, tanto ayer como ahora.

- Estas intoxicada por las piedras negras, y tu espíritu se debilita -Le contesté- ¡Entra, te digo! Te prometo el fin de todos nuestros problemas pronto.

- Me sometí al ritual de Seba-Mut (Puerta de la Muerte). ¿Crees que fue para ser perdonada por mis errores del pasado? Si lo acepté, fue para encontrarte aquí, en la carne, libre de toda mancha, y tú volverías de nuevo a mí, tú, mi amado. Siempre estaré agradecida con tu madre por traerte de vuelta. Estoy cansada de estar en su sombra. Ahora que me he convertido en la luz, te guste o no, mi resplandor traerá la iluminación. El prestigio que nos concierne juntos, abrazara a todos los países. Si no me escuchas, vas a sufrir mucho y caerás a mis pies, lleno de remordimiento -Me regañó ella con desprecio...

Nebet-Hut retrocedió unos pasos. Ella me había mirado fijamente con sus ojos furiosos y se había dirigido a su nave voladora que finalmente despegó verticalmente como una flecha. Dagde me miró con simpatía:

- Ah, las mujeres, te dije que irritaban, pero no te permitas impresionar por la niña de tu tío.

Nuestra parada en Bun'd duró sólo el tiempo que se tardó en hacer el plan con mis tropas allí. Y fue en ese momento que recibimos la información más reciente sobre el movimiento del Benu Celestial por radio. Por suerte, los vigilantes Adinu anunciaron que no iba a golpearlos, o incluso hacernos bascular, salvo que su trayectoria sea lo suficientemente cerca como para hacer estallar el planeta entero. El anuncio fue hecho a las tropas de Bun'd que expresaron su alegría a través de aplausos y ovaciones. Si nosotros tenemos esta información, nuestros enemigos pronto la tendrán también. Tenía que actuar rápidamente.

Me reuní con mis Shemsu-Heru, las fuerzas de los Adinu y los del clan Khentamentiu. Algunas guarniciones Shemsu-Ra de Bun'd parecían dispuestas a unirse a la lucha sin el acuerdo de

Her-Ra. Las tropas tenían por misión retirarse hacia el Norte lo antes posible para interceptar cualquier partidario de Setes que encuentren en su camino. El gran ejército estaba en movimiento. De acuerdo con mi plan, otros regimientos ya estaban en ruta hacia el Norte unos días antes.

Era el momento de ejecutar la primera fase de mi plan. Dagde se frotó las manos. Volamos hacia el Este de Sti (Nubia). Yo me oriente gracias a la información de Saglam, el padre de Dagde. Él me reveló donde se encontraba el último de los que habían traicionado a Asar. A continuación, vimos a muchas de mis tropas desplegarse según lo acordado. La atmosfera estaba impregnada de miedo y hostilidad. Estábamos cerca del mediodía y el segundo sol se levantó en el horizonte, portando en su interior la ira divina de los Kadistu (planificadores). Fuertes ráfagas de viento levantaban la arena y sacudían la hierba alta.

Estábamos en los territorios de Asar robados por nuestros adversarios. Cerca de allí había una gran mina de Nebu que los soldados de Kalam habían sustraído, y es a este depósito donde debíamos dirigirnos. Deposité a Geghu en el refugio de un acantilado con tintes negros. No pudimos acercarnos más sin el riesgo de hacernos visibles por el enemigo. La propiedad del traidor se encontraba a una buena hora de marcha. Estaba custodiado por muchos partidarios de Setes, siempre estacionados en Sti a pesar de la llegada -dramática- del Benu Celestial. Toda la zona estaba rodeada por nuestros Shemsu y Urshu. Ellos estaban escondidos detrás de rocas, arbustos y bajo la arena; esperaron pacientemente a mi señal.

Un fuerte viento había eliminado todas las nubes: el cielo estaba azul profundo. El sol abrasaba la tierra. Caminábamos hacia nuestros enemigos cuando Dagde me tomó del brazo y ordenó a nuestro grupo hacer silencio. Él me hizo una seña para escuchar a lo lejos: se oyó el silbido de Arit-Kheru (ojo de los sonidos). ¡Un gemido agudo y constante como el coro de mil mujeres en parto! Sabíamos que el ruido se amplificaría hasta volverse insoportable.

Después de una hora de caminar, nuestro grupo había llegado al final de su ruta. Nos acercamos a un conjunto de acantilados oscuros; el campo del delincuente estaba a los pies en de la entrada del valle. Tomamos nuestros dispositivos de visión de aumento. Dagde me mostró dónde estaba la mina de Nebu. Otros pozos se hundían aún más en el suelo:

- Esa es la mina de Teri. Mira, están utilizando a los Dengu (pigmeos) como esclavos. En mi época, cuando yo dirigía las minas de Asar, los Dengu trabajaban para nosotros sin restricciones. Son tan pequeños que pueden pasar a través de los tubos estrechos y romper las venas de cuarzo duros. A cambio, los Adinu protegían sus territorios de los enemigos de la Luz. Hoy en día, debido a la división entre los Nungal y sus hijos, demasiadas tierras de Asar están bajo el control de nuestros oponentes. Los Dengu de Bun'd se liberan a sí mismos, y los que son capturados se convierten en cautivos. Muchos se refugiaron en los bosques de Kankala (África). Observé que el grupo salió de la tierra, subían a la superficie las piedras que luego se molían en molinos por las mujeres Dengu que se veían cerca del primer hoyo. El polvo recogido era extendido luego sobre losas inclinadas. Las mujeres se encargaban a continuación de correr el agua sobre ellas para obtener el brillo del Nebu. ¡Este maldito Nebu volvió a los Anunnaki definitivamente locos!

- Sí, esto no es nuevo, y tenemos la suerte, tú y yo, de no tener que soportar el KI (3D). Ha llegado el momento, mi amigo, de recuperar nuestras propiedades y de liberar a los Dengu y a todos los asesinos de Asar que están bajo sus dominios. Vamos a cumplir con el plan previsto. No estoy seguro de si podremos volver a comunicarnos en las próximas horas. Buena suerte mi amigo.

- Yo me ocuparé de liberar a los Dengu -Dijo Dagde- Y luego voy a estar a tu lado. Mi martillo no se quebrará.

A continuación, un gran muro circular de piedra protegía las casas enemigas, algunos de las cuales tenían forma de huevo. Muchas personas podrían permanecer aquí: siervos, esclavos, soldados, trabajadores... Me incorporé para ser visto por todos. Uatch dejó su vaina y se iluminó como el Benu Celestial. Mis tropas se levantaron para la emboscada y, con un gesto de mi cristal, di la señal para el comienzo de las hostilidades.

En ese momento, nuestros cinco Sukkal-Adinu, armados con sus arcos y flechas, se precipitaron en el vacío, y tomaron vuelo hacia la fortaleza de Teri. Apenas tuve tiempo de volver la cabeza y Dagde ya se había apresurado hacia nuestro objetivo. Descendimos por la pendiente, arrastrando malezas y arbustos a nuestro paso. La tierra tembló bajo los pies de los guerreros de la Luz. Los sitiados fueron presa del pánico, pero muchos de ellos se precipitaron contra esta enorme masa, cuya misión era aplastar todo a su paso. ¡Tuvimos que golpear duro y rápido!

Los Anunnaki vinieron del norte y corrieron a la defensa de los sitiados. Había más compañeros de Setes de lo esperado: esta mina de Nebu fue una de las más importantes de Sti. Volando sobre el combate, los Sukkal disparaban sus flechas en el polvo que se levantaba. La puerta de la muralla Este había cedido ante la presión de los carneros de madera, permitiendo a nuestros soldados atacar el lugar con la fuerza de una tormenta de viento. Nuestro grupo había adoptado una trayectoria paralela a la de la estrella loca, y el brillo de esta cegaba a nuestros enemigos. Las quejas del Benu Celestial se convirtieron, por su parte, cada vez más agudas y dolorosas, sembrando confusión entre nuestros oponentes que finalmente se dividían.

Dagde barrió con su arma una serie de adversarios recalcitrantes y se nos unió en el corazón de la batalla. Sus pigmeos tomaron parte en los combates en la estela del coloso. Llevaban lanzas Shemsu que Dagde había roto en dos. ¡Todos estábamos allí para vengar la causa de Asar! El desorden era extremo. A pesar de la llegada de nuevos combatientes enemigos, la victoria parecía segura. Uatch tallaba a través de la carne Anunnaki. Su rugido amenazador se mezclaba con el del Benu. Progresando en el tumulto, yo estaba en busca del Neferu traidor, en parte responsable de la división entre los seguidores de Asar y los de Ra. A mi alrededor, los compañeros de Setes cayeron uno por uno ante nuestros golpes vengadores.

Me colé en los apartamentos del maestro de la región. Estos contenían una riqueza inimaginable proveniente de Kemet, de Sti, de Bun'd de E-Dilmun y de Kalam. Ellos fueron escenario de dispersos combates. Entonces accedí al patio lleno de palmeras; estaba inquietantemente tranquilo. Después de buscar en todos los rincones del patio, encontré a una persona con la piel blanca escondida en una de las cajas. Él estaba asustado y olía a orina. Yo lo levanté. Sus ropas me indicaban que yo estaba en presencia de un sujeto con poder, pero parecían demasiado estrechas para él, y el individuo lucía una barba, mientras que ningún sirviente la llevaba. Y de repente tuve una visión. Una visión de Asar de un pasado lejano, como el que me había cautivado durante mi encuentro con Saglam, el rey de los Neferu. Vi a este individuo con Saglam en Ta-Ur, el entonces guardaespaldas de Asar. Ambos eran muy familiares... Mi padre también los conocía...

Así que pensé que era el que estaba buscando, pero tenía más bien un tamaño medio de Shemsu, no el de un Neferu como yo esperaba. El baúl contenía piedras azules de Kalam. Yo le pregunté qué eran estas piedras y de dónde venían. Dijo que no lo sabía, que se trataba de meras piedras. Le cuestioné a sobre su amo, y él dijo no saber dónde estaba. Tomé a este extraño por el cuello y lo empujé en la dirección de los combates. Se puso de pie curvado y protegiendo su

rostro. El choque de las armas había disminuido; nos habíamos convertido en los dueños del campo. Dagde no estaba lejos y le hice un gesto que se apurara, lo cual hizo, acompañado de varios pigmeos. Les pregunté:

- ¿Alguno de ustedes habla Re'enkemet (egipcio)?

Uno de los Dengu (pigmeos) vino hacia mí:

- Yo; es un idioma que hablo.

La pequeña criatura me miró con cuidado de pies a cabeza con una mirada asombrada. Finalmente añadió:

- Se dice que es usted.

- ¿Yo? -Le respondí.

- Sí, Asar, nuestro creador. Que volvió del reino de las sombras a través de la montaña blanca del Norte. Durante mucho tiempo hemos orado para que usted venga a rescatarnos.

- Sí, soy yo... Me desperté de entre los muertos.

El Deng ^[116] luego se dirigió a sus compañeros. Exclamaciones de alegría se elevaron y una docena de manos pequeñas comenzaron a vagar por todo mi cuerpo. Sus ojos estaban llenos de felicidad. Le pregunté a Dagde con la mirada, sin entender cómo estos seres humanos podían saber que Asar estaba muerto. El hijo de Serkit respondió:

- Los Dengu fueron creados por Asar hace ya mucho tiempo. No sabemos qué tipo de relación tenía con ellos, pero en la época que administré las minas de Sti, los Dengu de la región de Bun'd se habían ofrecido naturalmente a colarse en las proximidades.

- ¿Conoces tú a este individuo? -Le pregunté a Deng.

- No. Pero yo sólo trabajo aquí desde hace diez lunas. Yo fui tomado por la fuerza de mi bosque.

El Pigmeo luego discutió con sus hermanos.

- Es inútil, señor, estos Dengu no saben nada, estos son de poca importancia -Me dijo el siervo barbudo.

- Y tú, ¿no eres uno de los criados de esta minería? -Le pregunté- ¿Crees que tu destino es mejor que el de ellos?

- Yo estoy al servicio de mi señor, mientras que ellos son sólo raspadores de inmundicia y de la piedra.

- Tienes una lengua afilada para un simple siervo que ni siquiera sabe donde está su amo.

El enano que había hecho el punto con sus hermanos terminó diciendo:

- Es el señor de este campo, él es el líder. Tres de mis hermanos lo han visto supervisar la obra y dar latigazos porque no iban lo suficientemente rápido.

Me volví hacia el extraño siervo cuya piel blanca consistía en una fina capa de escamas.

¹¹⁶ Deng (pl. Dengu) es un pigmeo, por lo que un enano en egipcio. La raíz de esta palabra (sin determinante dándole el significado "pequeño"), significa "posesión", "imperfección" o "tara". Los Pigmeos de aquí en cuestión provienen probablemente de Etiopía, que representa una parte de Bun'd (Punt).

- Bueno, ¡eres tú! -Le grite.

- No, sólo soy el siervo, Señor. Mi amo me ordenó comandar la cosecha del metal precioso y golpear a los raspadores de piedra.

- Y por lo tanto tú eres un antiguo Shemsu. Tu apariencia es la de un Nungal del Este, cuya protección está garantizada por mi mayor Her-Ra. ¿Qué haces entre los siervos de esta mina?

- Yo... tengo que pagar una deuda.

Este pequeño juego no me gustaba en absoluto. Vi pasar a un Neferu sosteniendo un leopardo domesticado con una correa. Con una señal de mi mano, le indiqué que se acercara. El animal posó amigablemente sus patas sobre los hombros del traidor, reclamándole caricias.

- ¿Qué quieres tú, estúpido animal?! -Gritó, con la esperanza de seguir buscando persuadirnos.

- ¡Es realmente el traidor! -Dijo Dagde- ¡Permítame moler sus huesos, señor Heru, en tu nombre, en el de mi padre Saglam y en nombre de todos los Neferu!

- No, no depende de nosotros hacerle pagar por todo esto, mi fiel amigo, a pesar de que mi enojo se une al tuyo. ¿Te das cuenta de que no es un Neferu, sino un antiguo Shemsu-Ra? En su misericordia, tu padre eligió ocultar la identidad del traidor y echar la culpa a un Neferu en lugar de tener que admitir el origen del tercer perjurio.

- Pero ¿por qué mi padre hizo esto? -Preguntó Dagde.

- Te darás cuenta pronto, mi amigo...

- Tengo el corazón triste, joven Heru -Dijo Dagde.

- Yo también, pero no por mucho tiempo. Vamos a reparar el daño que se ha hecho, tráeme pronto una estaca y una cuerda gruesa.

Tras estas palabras, el hijo de Serkit rápidamente encontró lo que le pedí. Sin soltar al traidor por el cuello, lo arrastré fuera. Luchó y lloró de rabia:

- ¡Tú no sabes con quién estás tratando, bastardo! Tu padre no quería ningún cambio, soñaba con un mundo sin guerra, a excepción de que debería haber compartido sus riquezas con sus adversarios; pero prefirió desafiarnos para convertirse en el único propietario de las minas de Nebu que los Anunnaki necesitaban. Si eres Asar de entre los muertos, debes reconocerme.

- Pero si yo se muy bien quién eres, eras tú quien abrió las puertas del dominio de Ta-Ur esa noche trágica. Yo te reconocí, pero quería que reveles tu identidad, sin querer fue finalmente tu mascota quien te denunció.

- Entonces, mátame y termina con esto. ¡Hazlo rápido y bien!

- Bueno, sí, pero no tan rápido como te gustaría. De todos modos, tu destino no depende de mí desde aquella noche horrible.

Estábamos fuera. El Benu Celestial brillaba como un fuego purificador y el sonido que producía se hizo insoportable. Nubes oscuras se dirigían hacia nosotros. La lucha había cesado, nuestros oponentes estaban muertos por los disparos de venganza de mis ejércitos aliados. Tomamos prisioneros, pero muy pocos. Esta victoria nos había costado un puñado de guerreros. Varios miembros del clero Khentamentiu acababan de llegar. Habían crecido más rápido de lo esperado en Kem-Ur (Mar Rojo), impulsados por los vientos favorables a nuestra posición. Como

era de esperar, los Shemsu-Heru que acamparon en el Norte, entre Kem-Ur y Iuter-A'a (el Nilo), les habían indicado cómo llegar hasta nosotros. Los sacerdotes estaban aterrorizados por el descubrimiento de la magnitud de la carnicería. Yo les pedí que se alegrasen porque yo iba a devolverles la mina, así como todas las áreas que se reanudarían en las próximas horas. Los sacerdotes me indicaron que habían visto las naves enemigas en llamas en el sureste, a lo largo de la costa de Sabba y E-Dilmun. Entonces les respondí que todo estaba perfecto y que podíamos agradecer a los Shemsu-Ra por su ayuda desafiando la autoridad del gran Ra.

Dagde regresó con una enorme estaca que blandió orgullosamente. Le pedí que la plantarla en el medio del patio de la fortaleza. También ordené que la puerta que había sido forzada sea más o menos reparada y cerrada. Después pedimos a nuestras tropas dejar las fortificaciones y esperar fuera. Aparte del clero de Asar, nadie entendía lo que estaba pasando. Dagde preguntó acerca de mis intenciones, a lo que respondí:

- Yo utilizo la misma regla que en Ta-Ur, cuando regresé la región de Asar a los sacerdotes Khentamentiu. Es una práctica mágica de mi madre que consiste en invertir el sentido de una acción pasada para repararla.

Dagde, el pequeño grupo de Dengu, el traidor y yo estábamos en el patio principal de la fortaleza. El clero de Asar estaba a nuestro lado. Los soldados se impacientaban en el exterior y podía oír el aumento de las voces interrogativas. Le ordené al perjurio abrir la puerta de madera del dominio de Teri. Se negó. A mi petición, los Dengu trabaron al traidor Shemsu y lo empujaron hacia la puerta que finalmente se abrió bajo la restricción de una lanza. La puerta crujió y se abrió hacia el exterior. Inmóvil y asustado, el traidor se enfrentó confundido a un ejército. Exigí que nadie se moviera. Entonces yo hablé desde lo alto de las murallas, mientras que Dagde ataba al delincuente a la estaca:

- Amados Shemsu y Urshu del Oeste, del Este, del Norte y del Sur. Preciosos Adinu, Neferu-Dogan y Shemsu-Heru. Estamos todos aquí en este glorioso día. Todos los hijos de Asar y sus hijos también están presentes. Ha llegado el momento de la venganza. Después de salir de la mina, vamos a ir por el campo recuperando las regiones de Asar que fueron saqueadas ante nuestros ojos. Pero antes de que nuestra marcha valiente y liberadora vaya hacia el norte hasta el muro blanco que marca la frontera con Mehti (Delta del Nilo), les voy a pedir a todos los guerreros de Ra así como a los Neferu-Dogan y a los Shemsu-Heru que den un paso adelante y se preparen para invadir la propiedad fortificada de Teri. El Shemsu-Ra que se ve bien sujeto a la estaca plantada en el patio, jesta atado como lo estuvo Asar el día que fue entregado por tres individuos para luego ser sacrificado! Estuvimos buscando por mucho tiempo el tercer perjurio, que hasta ahora nos evadía. Aquí es donde se escondía, bajo la protección de los partidarios de Setes y disfrutando de todo este lujo. ¿Ahora se preguntan por qué hemos creído hasta ahora que estos tres traidores eran Neferu? El hecho es que se trató de una forma de preservar la paz entre los diversos Shemsu y Urshu de Asar y Ra. Si el clan Khentamentiu había sabido que uno de los delincuentes era un Shemsu-Ra, jesto habría provocado una guerra total entre los Nungal, y los partidarios de Setes nunca han ganado su batalla contra 'Nki-Asar! Resultó más sabio cargar con la culpa a los Neferu, "mal mestizo" y con ello preservar una frágil paz entre los Nungal. Saglam, el rey de los Neferu, el origen de esto que se convirtió en el núcleo de mi ejército, es el único sobreviviente de los guardaespaldas de Asar. Todos los Neferu aquí presentes lo saben. Ha sacrificado a los suyos que han sido sancionados, para preservar la paz entre los Nungal de Sa'am (el asesinado). Es por eso que yo, Mesi-Asar, les autorizo en este día solemne a los Shemsu-Ra y a los diversos Neferu para que entren en el campo de Teri, para sangrar con un arma blanca al traidor que abrió las puertas de Ta-Ur a los asesinos de Asar!

Contra todas las expectativas, los Shemsu-Ra y los Neferu se presentaron en orden y en calma ante el traidor. Uno tras otro, los soldados hundieron sus espadas en el cuerpo del traidor. Los primeros treinta tenían por objetivo exclusivamente los brazos y las piernas para clavar el suplicio, y luego se completó como a un animal, como fue el caso de Asar.

Todo se hizo en un silencio glacial que cubría el ruido ensordecedor de Benu. Fueron varias horas de esta ceremonia macabra, pero tan refrescante. Nosotros, sin embargo, no podríamos esperar más tiempo. Cuando el cuerpo era una masa sangrienta de carne y huesos, comencé a agrupar este gran ejército para comenzar nuestra caminata hacia el Norte. Los que restaban todavía para saciar su venganza bajo la atenta mirada de los sacerdotes Khentamentiu se unirían a nosotros más tarde. A mi petición, Dagde tomó el mando de las tropas. Yo debía recuperar a Geghu más al sur, a una hora a pie de donde estábamos. Reuní a los cinco Sukkal para que me acompañen volando. Uno de ellos había roto sus alas de madera, y entonces le pedí que vuelva junto al hijo de Serkit.

Mi pequeño grupo había salido de la mina de Teri. Todos nos pusimos en marcha, y luego corrimos a medida que se escuchaban los sonidos distantes de lucha. Estábamos en una carrera contra el tiempo en busca de mi nave. A los pocos rezagados que nos estaban retrasando, los he sacudido para que aceleren el paso. Geghu estaba esperando pacientemente por nosotros en la palma de la montaña y cuando nos deslizamos dentro del aparato, la cabina brillaba en la oscuridad como el ámbar estrellado. Tomé el control y despegué a la velocidad del rayo. Sentí que estábamos retrasados en mi plan y yo estaba ansioso por observar la progresión de mis tropas desde el cielo y cómo los combates tuvieron lugar.

Había puesto mi radar en marcha. El espectáculo no era el que yo esperaba; los fieles de Setes no se retiraron todos a Kalam y a las montañas del norte. Varios grupos de mi tío se enfrentaron contra nuestros Shemsu-Heru y otros, en el suroeste de Kemet, lucharon contra el clan Khentamentiu. La mayor parte de mi ejército no era lo suficientemente rápido, la venganza contra Teri nos había retrasado considerablemente. La recuperación de nuestras tierras no se llevaría a cabo con la misma facilidad como se esperaba...

El Benu Celestial ahora dominaba el horizonte. El polvo y las columnas de humo subieron al cielo, indicando los diferentes sitios de combates. Su fuerte inclinación nos mostró que fueron barridos por los rabiosos vientos. Los superábamos en número, pero nuestras tropas estaban demasiado dispersas. Hubo una gran confusión en los diferentes lugares; Setes no estaba impresionado por el Benu, al menos por ahora. Al Este, el azul profundo de Kem-Ur se destacaba por la tierra bordeada de palmeras; los navíos brillaban en las costas de Sabba y E-Dilmun. Los Shemsu-Ra fueron de gran apoyo. Sin embargo, recientemente, barcos enemigos pesados zarparon de las costas de Ara a pesar del mar tempestuoso acercándose a las costas de Sti y Kemet. Geghu estaba armado hasta los dientes, aproveché esta ventaja para atormentar a las naves enemigas que representaban un blanco fácil. Geghu se inclinó hacia la derecha para navegar hacia el mar interior y las costas de Ara, no lejos de la frontera de Sabba. Los cuatro Adinu-Sukkal que me acompañaban se aferraron a sus asientos. Señalé con mi brazo a tres grandes buques equipados con velas y remos que embarcaban numerosas tropas. Un primer misil fue disparado, que escupió llamas y humo negro. Dos Tian (flechas del cielo) Anunnaki nos dieron caza. Tire de los comandos de Geghu para ganar altura. Al llegar a la estratosfera, destruí uno mientras que el otro seguía nuestra búsqueda.

Recibí en ese momento un mensaje de radio de mi hermano Sabu que mandó nuestras fuerzas al norte de Kemet. La noticia no era buena, nuestra sede real fue atacada desde todos los lados como en el momento de mi nacimiento. Los Shemsu-Heru presentes en la colina de Dep

habían sido enviados alrededor del escudo protector y formaron un muro impenetrable que llegaba hasta el muro blanco de Mehti (Delta). Era Setes mismo quien dirigía la lucha contra el escudo de Bit-Ra-Hem, tratando de debilitar nuestros pilares de energía y crear una grieta para engullirla. Her-Ra finalmente había tomado parte en la batalla, pero en el cielo y en la tierra, la lucha parecía incierta. Sabu también me informó que dos pilares habían dejado de funcionar, y que el escudo se rompería si un tercero fallaba. Era importante recuperar el norte del país, lo más rápidamente posible para echar una mano a mi familia. Pensé en Aset; ¡sobre todas las cosas no debe pasarle nada a ella!

Mi radar me dijo que cuatro Tian Anunnaki nos daban caza. La situación era desesperada. Al estar en el límite de la estratosfera, no estaba seguro de poder controlar mi dispositivo con tantos enemigos a mis talones. Decidí huir en picada a través de los barrancos de Sti. Descendiendo a toda velocidad, Geghu fue atacado por todos los frentes. De repente, uno de los dispositivos enemigos explotó, seguido de un segundo. Mi detector indicó la presencia de diez naves desconocidas que perseguían a mis agresores. Una lengua extranjera sonaba en la cabina; uno de los Sukkal nos silenció para terminar diciendo:

- Son los Imdugud, enemigos de los Anunnaki. Vienen a ayudarnos.

Nuestra sorpresa fue total. Una segunda voz se escuchó, hablando esta vez Re'enkemet (egipcio):

- Nosotros estamos asistiendo, al que despertó de entre los muertos, con armas robadas a nuestros progenitores Kingu. El acceso al Norte esta abierto. Vaya rápido si desea rescatar a su familia.

Nos enfilamos hacia el norte a una velocidad que superó con creces la velocidad supersónica. Esto sin duda decepcionó a Dagde que tuvo que vernos partir cruzando la barrera del sonido. En esta ocasión no podría apoyarme. Un espeso humo negro se elevaba desde diferentes puntos hacia el cielo. Las batallas terrestres eran cada vez más vigorosas a medida que avanzaba hacia Nashareth. En todas partes reinaba el mayor desorden y varios barcos brillaban en el gran río. La velocidad a la que el humo y el polvo fueron arrastrados a bordo del Iuter-A'a (el Nilo) indicó que el viento soplaba muy fuerte. El cielo estaba derramando lluvias torrenciales y el río comenzó a hincharse y a desbordarse. Escombros de todo tipo estaban volando de aquí para allá. La aproximación del Benu Celestial estaba provocando un huracán terrible. Una luz cegadora y casi sobrenatural provenía del astro de la perdición. Muchos árboles ardían - ¿fue a causa de los combates o del aliento de Benu? Ordené por radio a Sabu no ceder y asegurar que nuestros soldados mantengan sus posiciones. El Benu Celestial estaba justo por encima de nuestras cabezas; ¡él era nuestro aliado! Teníamos que golpear duro y no dar tiempo al enemigo para tomar coraje. En algunos lugares, el suelo estaba cubierto de montones de cadáveres como árboles arrancados. Visto desde arriba, era difícil saber a qué lado pertenecían, sobre todo los que estaban hacia el Este. El barro lo hizo aún más difícil.

Cuando llegamos a divisar la sede real, vimos que Bitra-Hem estaba sumida en una oscuridad lúgubre. El escudo se encontraba todavía en actividad. Sobrevolamos por la gran muralla de energía que llegaba al canal principal. La lucha era interminable. Donde la lucha era más feroz, los ejércitos tomaron la forma de enjambres de moscas. El espectáculo era terrible. Estandartes de halcones y lobos flotaban como hojas en el viento, indicando que nuestras tropas salieron victoriosas. Desde el cielo, descargamos, a nuestras tropas, todas las armas de metal que teníamos en nuestro poder. Los Sukkal entonces me pidieron que los colocara en una colina, desde donde iban a revisar la manera de atacar antes de volar hacia el caos, armados con arcos y

muchas flechas. Les aconsejé equiparse con espadas, los dejé en una de las colinas donde solía soñar despierto cuando era más joven. En el exterior, el ruido era terrible, y el asedio continuaba sin cesar a pesar de todo. Había sin embargo ubicaciones donde algunos partidarios de Setes mostraban un comportamiento desordenado. Vimos algunos que abandonaron sus posiciones y huyeron de las zonas de combate, en vista de lo que el cielo les reservaba.

El escudo de Bit-Ra-Hem finalmente cedió. Una nube de flechas subió al cielo para caer sobre nuestros soldados. Algunos partidarios de Setes cruzaron el muro armado que formaban las fuerzas de nuestra coalición. Geghu se posó en una catástrofe en medio de los combates, cerca de varias divisiones de Shemsu-Heru. Salí de la cabina a la velocidad del rayo. El sonido que emanaba el Benu Celestial era totalmente aterrador, que iba desde los más agudos a los más graves produciendo un zumbido atroz. Brillaba más que nunca, y su tono parecía el de la sangre. Estaba rodeado de un halo de espesor y se escapaban llamas listas para lamer la tierra que parecía dislocar desde todos los lados. Yo estaba a los pies de Bit-Ra-Hem, a la altura de los combates. Desenvainé a Uatch. Una lluvia de flechas voló por encima de mi cabeza. Ataqué furiosamente a los adversarios que se presentaron ante mí con grandes golpes de mi espada. Todo nuestro alrededor estaba lleno de combatientes caídos. Yo no podía escuchar ningún sonido, ningún grito, solo el rugido constante de Benu, que se convirtió en Arit-Kheru (ojo de los sonidos), era ensordecedor. Mis soldados trataron de hablar conmigo, pero sus voces fueron sofocadas. Fue en ese momento que vi la Na'arb de Her-Ra iluminarse en el cielo, y un rayo que transportaba a el gran Ra y a su grupo de guerreros.

Pero Setes apareció de repente, como salido de la nada, directo hacia mí. Llevaba una brillante armadura. El enfrentamiento fue brillante, él golpeó duro con su espada de Ba'al-en-Pet (hierro del cielo), una sustancia que repele el calor del Girkù. La ira de mi tío estaba en su apogeo, y ella parecía rivalizar con el rayo destructor. Sus ojos parecían de color rojo, pero tal vez solo era el reflejo de los rayos del Arit-Kheru. Con la otra mano blandía un látigo cuyo extremo estaba constantemente tratando de caer sobre mi carne. Sus movimientos eran fluidos y su sonrisa sádica. Su espada cayó con precisión sobre mi cristal enfriándolo. Esquivé lo mejor que pude los golpes del látigo, pero Setes era ágil, parecía haber repetido su lucha miles de veces. Recibí un golpe en el rostro, que arrancó mi ceja derecha hiriendo cruelmente mi ojo.

Estaba atrapado con la guardia baja. La gemela de Aset no me había preparado para este tipo de lucha, ¡pero yo sólo estaba preocupado porque había observado a Setes utilizar el látigo en el Kidul (mancha oscura) en el corazón de Bit-Ra-Hem, sin recordar la lección! La herida era profunda - yo estaba sangrando mucho. Traté de esquivar los ataques como me había enseñado mi maestra de armas. Los movimientos de Setes eran rápidos. Se regodeó mientras hablaba para distraerme, pero yo no podía oír nada ya que el sonido del Benu era muy fuerte. Mi lesión me hizo sufrir horriblemente. Pero pronto comprendí el punto débil de su táctica: el brazo que sostiene el látigo se estaba moviendo mucho más lentamente que el que manejaba la espada. Luego cambié de repente el ritmo que había adoptado para evadir el látigo; dos pasos rápidos y eventualmente Uatch partió la correa de un corte. Setes y yo estábamos ahora en igualdad de condiciones. Parecía estar entrando en pánico porque no había previsto mi astucia. Su espada comenzó a circular en el aire. Mantuve mi guardia elevada como me habían enseñado. Cada uno de sus golpes fue firmemente rechazado. El arma que mi oponente estaba cortando el aire caliente. Seguí avanzando obligándome a retroceder, pero mi buen ojo me permitió prever todos sus movimientos.

La oscuridad se había disipado nuevamente bajo el resplandor de los dos soles. La lucha parecía haber cesado a nuestro alrededor. Shemsu y Urshu de todos los clanes se volvieron

atentos al duelo que se desplegaba. Sin más partidarios Setes no parecía detenerse. Vi brevemente a Her-Ra, que estaba acompañado por unos cincuenta reales Babbar (albinos) con las miradas neutras. Luchamos en un campo estrecho, los soldados nos rodeaban por todos lados. Her-Ra hizo señas a los guerreros para que se abrieran y así darnos espacio. Sabu apareció entre los espectadores y parecía muy preocupado. Sabiendo que era observado por el gran Ra, la agresividad de Setes redobló su intensidad. Probablemente pensó que si él salía victorioso de este duelo, Her-Ra evitaría que los seguidores del Oeste y del Este se abalanzaran sobre él. ¿Pero podía estar seguro? Todos estaban nerviosos, algunos tenían la mano cerrada sobre el mango de sus espadas, como listos para saltar.

Her-Ra no estaba lejos de mí, casi pude sentirlo. La luz era tan brillante que vi como iluminó brevemente su cara perfectamente. Su ojo izquierdo estaba ligeramente más claro que el otro, el testimonio de una antigua lesión hoy reparada. Un detalle volvió a la mente. Era una vieja historia que Aset me había contado cuando era un niño. En la defensa de Bit-Ra-Hem, y mientras la Reina del Trono estaba a punto de darme a luz en su corazón, mi mayor había perdido un ojo durante los combates aéreos. Su nave fue golpeada por el enemigo y salió herido, y tuvo que continuar la batalla en ese estado. Fue Nammu quien lo trató después de los combates. Extraño destino que me encuentro en una situación similar a la suya. No hay dudas de que pensaba lo mismo... Setes lo había comprendido, y él se había dado cuenta de que si perdía su duelo, Her-Ra no haría nada por él, especialmente cuando su secreto es ahora conocido por mi tío: ¡el gran Ra es apoyado por los peores enemigos de los Anunna, los Kingu-Babbar! El espíritu de Setes se había hundido en la confusión y un extraño pánico parecía haberlo invadido. Este fue el momento en que una lluvia de fuego y pequeñas rocas incandescentes cayó sobre nosotros. El aire se volvió asfixiante. Estábamos en la cola de Arit-Kheru. El ruido se hizo más ensordecedor que nunca, pero no era peor que las heridas que nos habíamos infligido. Estábamos todos doblados bajo el peso de esta abominación. Setes deseaba aprovechar este momento para escapar arrastrándose, pero los Shemsu lo detuvieron. Entonces hice señas a Ra para que se me acercara y pedirle un favor. Setes todavía estaba luchando; fue dominado por dos Shemsu-Heru y uno de ellos tomó su arma. Yo no quiero comunicarme por el pensamiento con mi mayor y este último tampoco. Señalé con un vistazo a uno de sus Kingu con interés de escuchar mi petición. El oído del Kingu quedó delante de mi boca, y le transmití el siguiente mensaje: *"No tenemos tiempo para evacuar el campo de batalla a través de los canales habituales - todos nos vamos a quemar. Pide a mi mayor que su rayo nos transporte de toda esta agitación hacia el subterráneo de Gugal. Voy a terminar mi tarea allí, bajo la mirada de todos."* El Kingu reportó el mensaje, con la espalda encorvada. Estábamos todos encorvados bajo la lluvia de piedras brillantes. De repente, Her-Ra miró hacia su Na'arb, sus potentes ojos atravesaron el viento y las piedras de fuego para teletransportar a todos los individuos - en grupos - hacia el primer sótano de Nashareth. Todos nos encontramos alrededor del Lago de los Urenes donde se encontraban los Abgal. Nuestros oídos todavía silbaban dolorosamente.

Una parte del pueblo de la Reina del Trono estaba presente, pero el grueso de la gente todavía estaba escondido más abajo. Estaba rodeado de los míos y de mis soldados. Estos últimos estaban agotados, cubiertos de barro y sangre de nuestros enemigos. Her-Ra estaba allí con su ejército real armados hasta los dientes. Éramos varios miles. Los habitantes de la Duat salieron de sus trincheras. Saglam, el rey de los Neferu, también estaba presente, rodeado de varios de sus Dogan. Mi ardor se encontró renovado. Finalmente vamos a tener nuestra compensación. Una gran ira me envolvió y tuve el deseo de terminarlo inmediatamente:

- Acabemos de una vez por todas- Le grité.

- Sí, quiero traspasarte una vez mas mi espada -Fue la respuesta Setes.

- ¡Todos habrán notado que finalmente acabas traicionando! ¡Pero yo esta vez no te haré atar como a un animal, y tendrás que luchar para ser el ganador!

Uno de los Abgal salió del lago para pedirme que no haga nada. Los soldados miraron al ser acuático, incluyendo Her-Ra, este señaló al guerrero que llevaba la espada de Ba'a-en-Pet de mi tío. El soldado le devolvió, febrilmente, la espada a Setes. Impulsado por la energía de la desesperación, mi tío se levantó y corrió hacia mí, con la espada en la mano. Su arma escindió el aire y cayó con precisión sobre Uatch. Entonces me armé de valor para olvidar mi dolor. ¿Que era esto en comparación al sufrimiento que había conocido en mi vida anterior, cuando la persona que estaba delante de mí había abierto mi pecho? Utilizando toda mi voluntad, esquivé los ataques y me lancé a su vez hacia adelante. El choque fue terrible, el sonido de nuestras armas hicieron un eco a través del enorme subterráneo. La lucha sería decisiva. Mantuvimos nuestras cabezas mirándonos cuidadosamente. Evité los golpes mortales manteniendo la guardia alta y cambiando rápidamente de lugar. Setes se cansó rápidamente, sus golpes comenzaron a estrellarse en el vacío. Su frente estaba cubierta de gotas de sudor. Las limpiaba con el dorso de la mano, mientras me maldecía con diferentes nombres. Reanudé mis ataques acelerando el ritmo. Mis ataques se hicieron cada vez más pesados y precisos mientras lo golpeaba. Su espada procedió entonces a vibrar fuertemente hasta el punto de su ruptura. El la miró, aturdido; en su mano no tenía más que un fragmento. Entonces Setes me agarró, listo para hundirme el fragmento de la hoja en el vientre. Tomé su brazo y lo obligue a rodar por el suelo. Nuestro duelo viró en un cuerpo a cuerpo. Finalmente le propiné un cabezazo en el rostro para liberarme de su agarre y me enderecé en una fracción de segundo, presionando a Uatch sobre su garganta. Setes finalmente estaba a mi alcance: su arma rota yacía en el suelo, y su cuerpo estaba en tierra. Su mirada estaba fija, él sabía de mi misericordia... ¡Todos me gritaron que lo termine! Mi enojo estaba en su apogeo y yo estaba ebrio de venganza; levanté a Uatch para dar el golpe. Pero un pensamiento surgió en mi mente, me hizo desviar mi golpe de gracia para terminar entre sus muslos. El Señor de los Anunna lanzó un aterrador grito de dolor. Entonces yo hablé con las siguientes palabras para justificar mi acto: *"Nunca violaras a ninguna persona y no procrearás otros traidores en el más allá. Te llevaré ante la Reina del Trono para que asista en persona a tu muerte"*.

La multitud estaba petrificada. Tomé a Setes por el cuello y lo arrastré por varios pisos. Su sangre se extendió en el suelo, formando un sendero que todo el mundo podía seguir. Mi tío estaba llorando de dolor como un niño. Sus quejas y sollozos resonaron en los pasillos. Los que a veces se mezclaban con gritos de rabia. Saglam, Her-Ra y Sabu nos habían seguido en silencio. Los apartamentos de Aset eran custodiados por varios Shemsu-Hut-Heru (Shemsu de Hathor). Con un gesto de la cabeza, les sirvió para que me dejen acceder a la residencia real. Entramos; Aset y Nebet-Hut estaban allí, sentadas, prácticamente pegadas una contra la otra, totalmente asustadas. Sus ojos ardían y sus cuerpos estaban tensos. Ambos tigres pululaban con un rugido enojado. Los sonidos de la tierra que retumba y los vientos feroces resonaban por todas partes, demostrando un caos terrible en el exterior. La Reina del Trono sostenía con una mano su vientre redondeado. Ella portaba nuestros hijos - nuestros gemelos.^[117] Setes no pudo dejar de notarlo y gritó con enojo. Entonces yo le hablé a la gran esposa real:

¹¹⁷ La mitología egipcia nos dice que Isis-Hathor y su hijo Horus han engendrado a los gemelos - un par de gemelos para ser más específicos. Ver también El Testamento de la Virgen, pp. 172-173 y 179-180.

- Mi esposa, aquí esta el engañoso a tus pies. Uatch no se hundirá y espera tu bendición. ¡Que el pasado encuentre aquí una reparación definitiva!

El rostro de Nebet-Hut se encendió; se levantó de repente y señaló con el dedo a Setes:

- ¡Hazlo, Heru! Acabémoslo de una vez, y todos nuestros problemas terminaran.

Mi brazo ya había subido, pero Aset parecía preocupada. Se quedó mirando a la pequeña hija de Setes:

- ¿Tú, mi hermana? ¿Cómo puedes decir una cosa así?

- ¡Mátalo! Te lo digo, o será la ruina para todos nosotros -Rugió Nebet-Hut.

- Ninanna, carne de mi carne -Respondió débilmente Setes a su nieta- ¿Tú me traicionas una vez más?

Nebet-Hut estaba fuera de sí, ella se acercó a mí y trató de arrebatarme el cristal de mis manos:

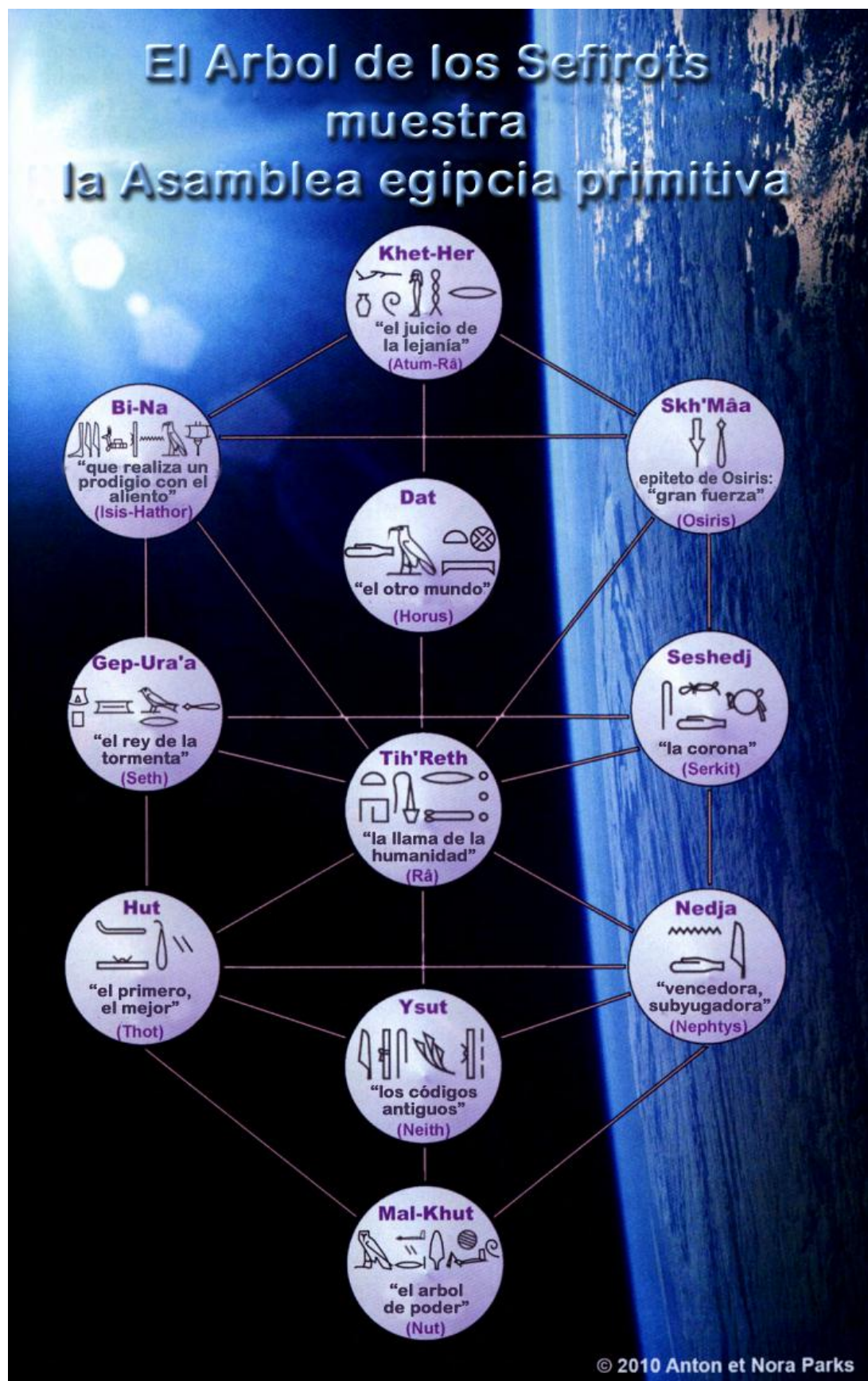
- Si no eres capaz de hacerlo, lo haré yo misma -Dijo ella llorando.

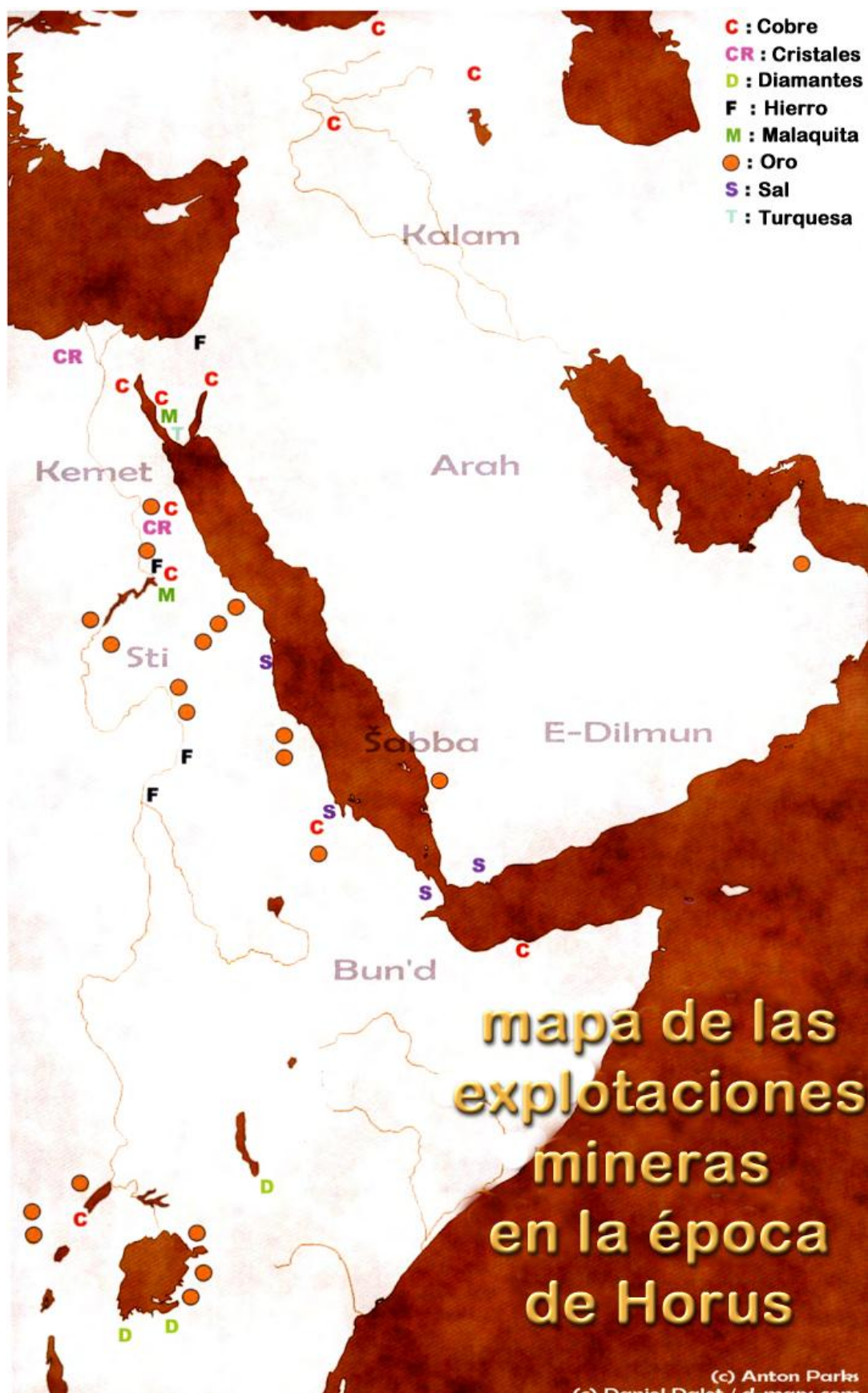
- ¡Detente, hermana!- Grito Aset. Yo... Su muerte no traerá descanso a nuestros corazones. La disputa que nos enfrentó a él, ya terminó en la humillación y la vergüenza que lo golpean. Déjalo a su destino, rey de Kemet. Ocupémonos de nuestros muertos y curemos tu herida. Me acabo de enterar de que tu valentía nos permitió recuperar todas nuestras áreas, de Norte a Sur y de Este a Oeste. Kankala (África) es libre. Si Enlil-Setes sobrevive a sus heridas, dejarlo ir en busca de su destino en las llanuras áridas del Este y que el pueblo de Ara lo recupere si todavía lo quiere. ¡Que la sentencia se cumpla!

Me quedé de piedra por lo que acababa de oír. No traté de discutir y me di la vuelta, arrastrando al condenado por el cuello. Volvimos sobre nuestros pies y de inmediato tomamos una de nuestras Gigirlah para llevar a mi prisionero hasta Ara. Saglam y Sabu habían querido acompañarme. El Benu Celestial estaba todavía por encima de nuestras cabezas y su cola continuamente derramaba piedras incandescentes y un humo negro irrespirable. Kem-Ur había desbordado, y tuve que dar un rodeo para llegar a sus nuevas orillas, que habían borrado el diseño de las antiguas. Esperamos que el Benu finalmente termine de lanzar su diluvio de fuego antes de abandonar la nave. Yo a mi turno vomité de ira en una esquina de la unidad. Setes se había dormido y seguía perdiendo sangre. Al llegar a la orilla de Ara, vi una mula. Saglam y yo la atrapamos para atar al engañoso en su espalda. Le di una bofetada a mi tío para despertarlo y le dije:

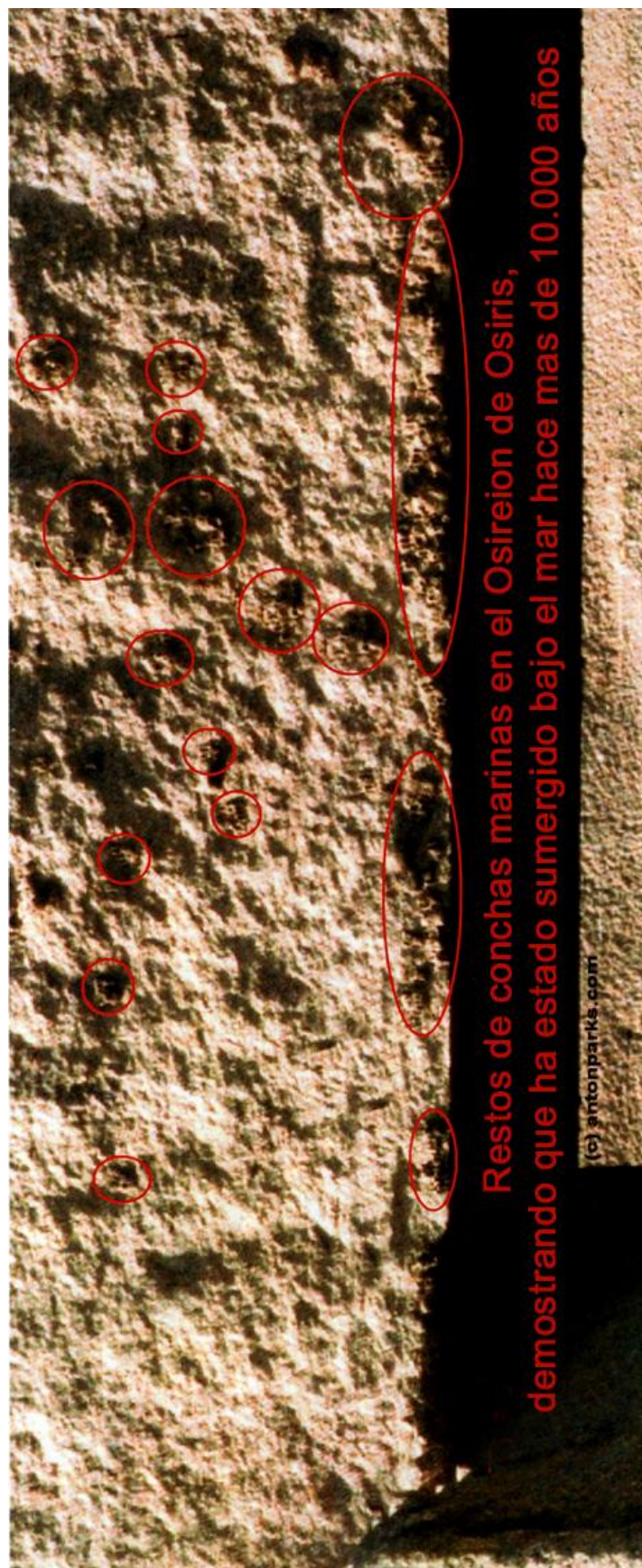
- Que nunca te vuelva a ver por nuestras tierras, de lo contrario perderás la vida para siempre. Lo haré personalmente.

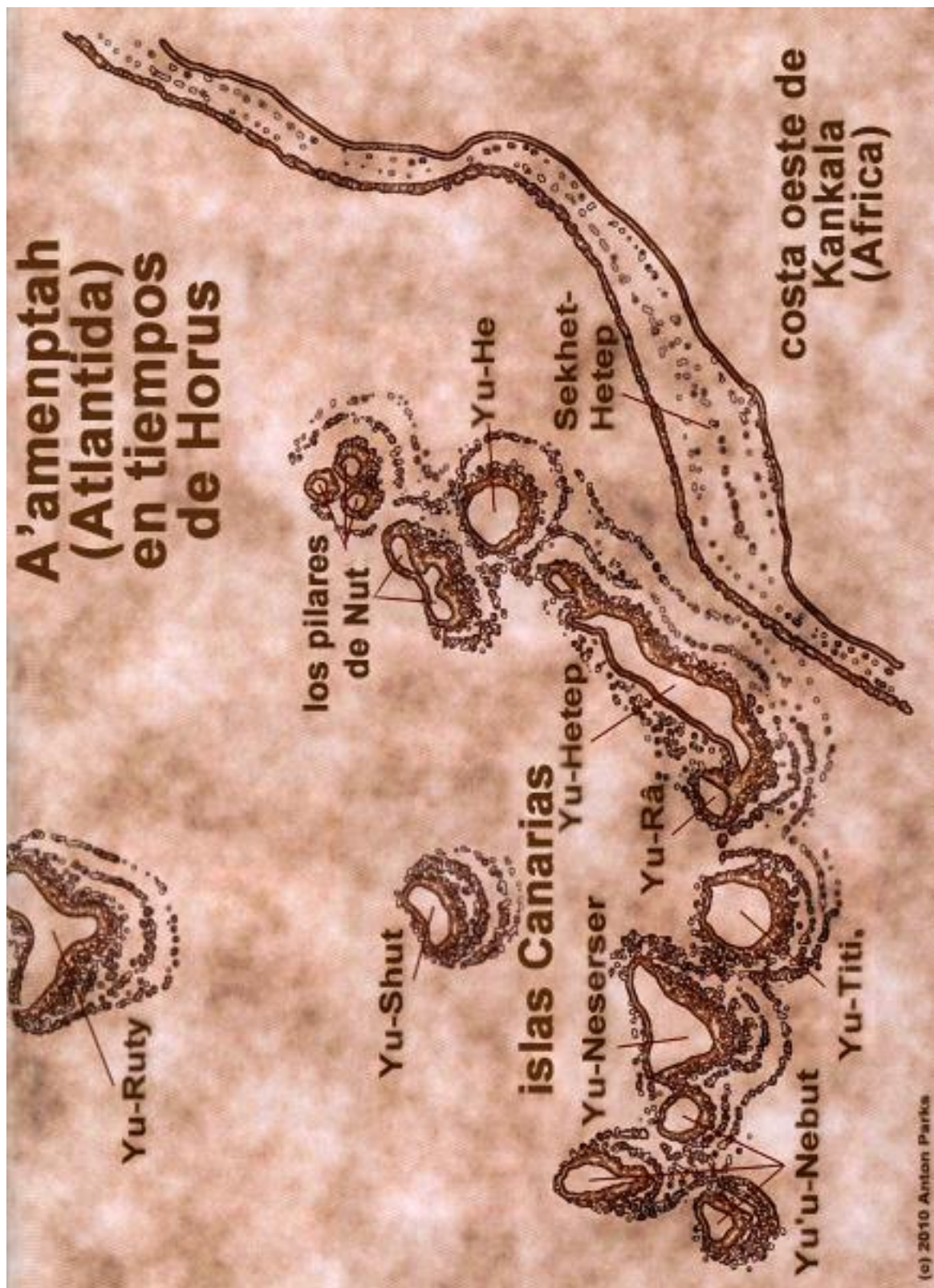
Le di una palmada a la parte trasera de la mula y empezó a galopar hacia el horizonte flanqueada por su miserable carga. Saglam y Sabu no sabían que decir para calmarme. La mano amiga del rey de los Neferu había aterrizado sobre mi hombro. Todos vimos la silueta de la mula llevando a Setes alejándose de la tormenta. Sabu finalmente dijo que dudaba que Setes pudiese sobrevivir. Saglam dijo en conclusión que lo más importante era que Aset y yo estábamos aun con vida y que la tierra había sido finalmente recuperada de nuestros adversarios. Con eso, tomamos nuestra nave para volver a Kemet, acompañado por el sonido de Benu quien finalmente pareció calmarse.



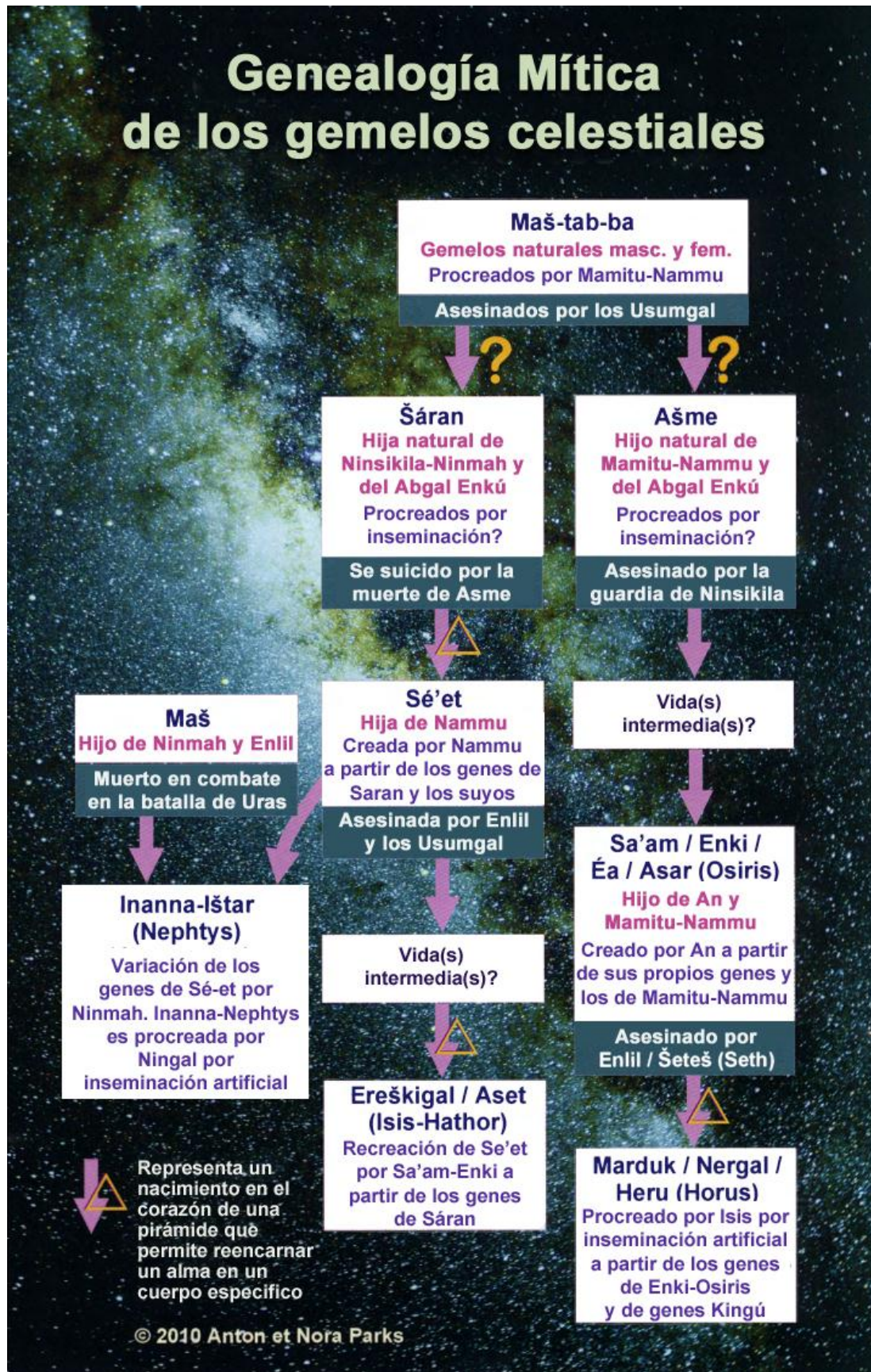






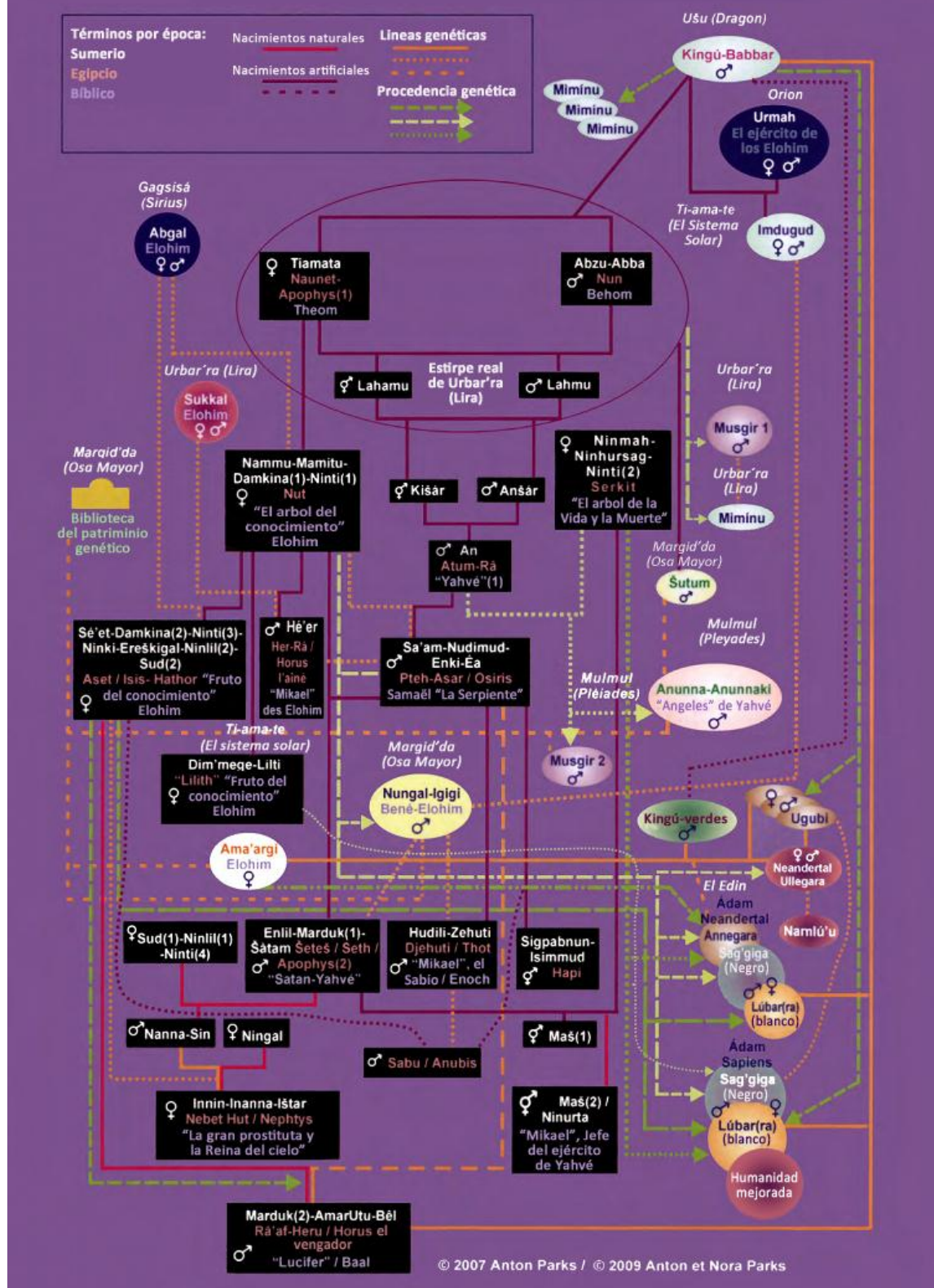


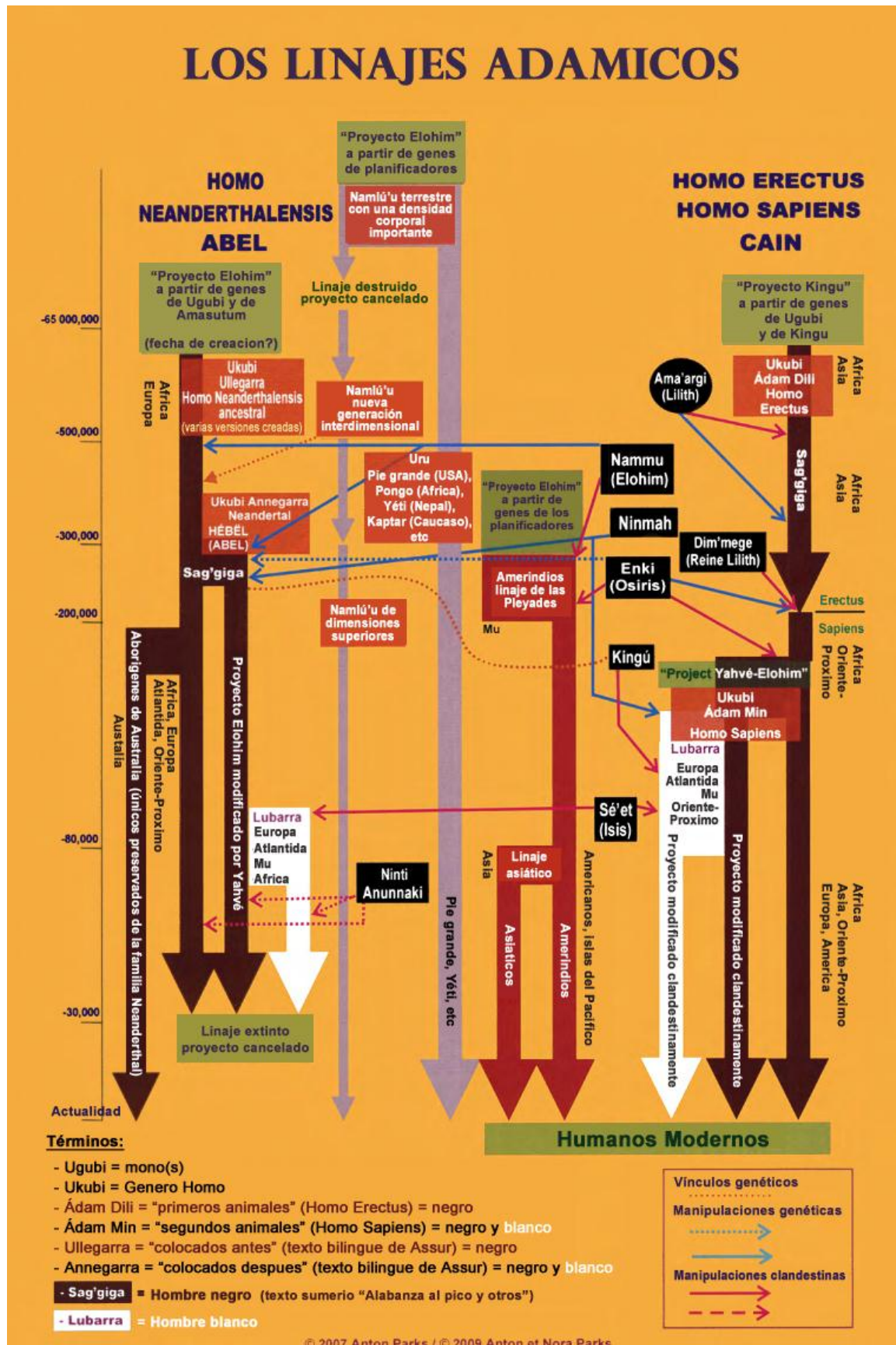
Genealogía Mítica de los gemelos celestiales



Razas Originarias y Fundadoras de las Civilizaciones de Uras

Cepas y personajes primordiales en torno a Uras





3ra PARTE

(por Nora Parks)

DE LA VIDA A LA VIDA

Nora y yo hemos hablado del difícil tema de la cautividad del personaje de Sé'et, futura Isis (Aset), doble y M'nen-Ba ("misma esencia") de Sa'am (Enki-Osiris). Este episodio sensible se encuentra en el Génesis de Adán. Una parte de la historia del segundo tomo de las Crónicas gira en torno a la desaparición de Sé'et, la gran de Génesis de Adán. El lector habrá notado que este episodio tiene igualmente, a través de la investigación de Horus, un lugar significativo en este libro.

Mi esposa y yo decidimos hablar de los fenómenos de visiones o sueños que ha experimentado antes de conocerme, y que tenemos la intención de escribir juntos en el libro que debería cerrar la serie de Crónicas. Gran parte de sus visiones, sin embargo, cuentan episodios cuyo argumento parece describir el secuestro de Sé'et antes de su fallecimiento fatal. Los detalles considerables que nos aporta las visiones de Nora, que complementa las mías en paralelo, me impulsó a proponerle a mi esposa que a partir de 2008 presentar a el contenido de estas páginas. Sin embargo, no fue muy entusiasta con la idea de tener que escribir, ya que significaba para ella la obligación de comentar las experiencias que habían demostrado ser bastante difíciles. Entendí perfectamente su reserva, y fue solo una propuesta de mi parte, la cual implicaba que tenía, por supuesto, la opción de rechazar. El tiempo paso, Nora finalmente ha tomado el paso para realizar la siguiente redacción de los archivos, algo que finalmente le hizo un gran bien.

Yo sé lo que me expongo al hacerle esta propuesta. Mis palabras tienen necesidad de legitimizarse a través de los anexos de la investigación que he llevado a cabo. Tengo en mi esposa una confianza incondicional e infinita porque conozco su integridad. Difícilmente pueda sospecharse de querer adquirir aquí algún tipo de notoriedad, debido a que es exactamente la opuesta a ello. Mi propuesta es compatible sólo con el valor de la información disponible - la información que parece seguir siendo tan fiable como si emanara de mí mismo.

Esta valiosa información me dirigió rápidamente a dos textos sobre la arcilla que hasta ahora eran completamente incomprensibles para mí. Así que le transmití a Nora varios extractos de estos dos textos que parecen, a la luz de su información, que describen un único evento. Uno de los textos es sumerio, y el otro es paleo-babilónico. Nos encontramos en estos dos poemas una forma de "ingenuidad" que se encuentra a menudo en los textos sobre arcilla, especialmente en sus versiones antiguas de Babilonia.

Ambos textos fueron excavados en Nippur, la ciudad santa de Enlil situada en Sumeria - un detalle que podría explicar por qué uno de ellos, "Enlil y Ninlil" evoca con facilidad, la determinación de Enlil de querer violar a la reina constantemente, y que utiliza una serie de trucos para satisfacer sus deseos de procreación...

Siempre he tenido problemas para leer estas dos tabletas y es sólo ahora que comprendo las razones. Difícil, en efecto, poder abstraerme de los sentimientos de Sa'am que me unen a él después de tantos años. Observando estas tabletas, sin embargo, yo ya había descubierto un pasaje en el que se trataba la cuestión de un "enemigo que no se lo puede nombrar" - que ya he mencionado en el Génesis de Adán (p.283)

También le comuniqué a Nora las traducciones de los nombres sumerios y egipcios del personaje femenino en torno al cual giran los dos poemas en la arcilla. Estoy seguro de que les

serán muy útiles a Nora para descifrar estos poemas, mientras se entrega a sí misma a una experiencia - la suya propia - que parece ser de considerable importancia.

Anton Parks

INTRODUCCION

"Naciste entre sábanas limpias, en un hogar limpio, donde te llaman supuestamente libre. Pero que realmente han decidido que tu nacieras en una vida limpia? Supuestamente en libertad? Pasamos de la vida a la muerte. El hecho es que se ve la miseria de costado. Fui a ese costado, lo que la palabra respetó. Me hablaron del pasado. Me dijeron que para poder evolucionar, tiene que basarse en lo que ya a pasado".

ZAP MAMA, "vamos a partir de vida a la muerte", tomado del álbum Sabsylma

Se discutirán los hechos registrados que al parecer no se han registrado en algun cristal, pero sin embargo se relacionan con lo que le pasó a Sé'et, la futura Aset (Isis). Estoy segura de que esta información será bien recibida por algunos de ustedes y contribuirá a una mejor comprensión del marco histórico del que todos venimos. A lo largo de la historia de la creación de los dioses y los hombres, las imperfecciones, errores y mentiras se acumulan para formar una maraña de situaciones a menudo inextricables. Volver a los orígenes permite ver con mayor claridad los motivos de los diversos protagonistas y deja entrever las soluciones, por lo que no se puede actuar con prudencia y eficiencia sin estar en posesión de todas las piezas del rompecabezas. En mi humilde opinión, una sociedad privada de su pasado simplemente no puede evolucionar.

Espero que la evidencia de la historia que se cuenta en Crónicas nos abra el camino de la sabiduría y la acción justa, en este planeta devastado por la guerra, la pobreza y la enfermedad. De hecho, los tiempos cambian y cambia el mundo, pero los métodos de control y manejo siguen siendo los mismos. Los hechos recogidos en este documento me parecen importantes porque describen los acontecimientos que han influido en las decisiones políticas y, por tanto, han tenido un impacto en la vida de muchos pueblos de este planeta, que siempre se atacan mutuamente en nuestro tiempo.

Nunca he estado interesada en la mitología antes de descubrir El Secreto de las Estrellas Oscuras en el otoño de 2006. Los intentos de lectura mitológica que había emprendido, rápidamente me habían desalentado por los innumerables pasajes que describen conflictos internos y guerras. Los miembros de una misma familia que luchan y se destruyen, que es más triste e insoportable?

En el otoño de 2006 sin embargo, me gustaron mucho otros escritos de Anton Parks a través de la primera de sus entrevistas publicadas en Nexus (Francia). Me había dejado muy perturbada y al tiempo sentía inmediatamente que me era muy conocido. Su estilo, como explica, su visión del mundo - todo me era familiar. Hay, en su forma de expresar algunas cosas profundas y en su forma de escribir, grandes similitudes con ciertos aspectos de mi misma que no son equivalentes. Muy afectada por todo lo que emanaba de él, por consecuencia empecé a escribirle, incluso antes de leer el primer volumen de sus Crónicas.

Al encontrarse con una alma hermana (o "alma gemela"), se opera en un profundo reconocimiento que no podemos explicar. Sólo los gemelos idénticos quizá puedan entenderlo y

saben lo que es, ya que están familiarizados con algunos de estos sentimientos y sensaciones (aunque con menor intensidad) por haber vivido en simbiosis luego de su concepción. Creo que también podemos sentir este tipo de cosas, pero no de manera tan pronunciada, en contacto con los miembros de nuestra familia del alma que podemos describir como "almas comunitarias" y que algunos llaman, erróneamente nos parece, "almas gemelas". Sin embargo, estoy convencida de que sólo tenemos un doble directo, un alma gemela directa,^[118] luego o M'nen-Ba ("misma esencia") como lo expresa la lengua egipcia.

Usted debe saber que Anton casi nunca responde a los mensajes que le son enviados, porque es simplemente imposible! Sin embargo, mi correo resonó en él, empezamos a correspondernos de forma regular, casi a diario durante más de tres meses antes de tomar la decisión de enviar nuestras imágenes, y finalmente juntarnos. Que puedo decir, si ya estábamos muy enamorados antes de conocer nuestras respectivas apariencias. Si Anton no hubiera respondido a mis mensajes de correo electrónico y si nuestro intercambio se hubiera detenido allí, yo no habría insistido y habría sido discreta, sin dejar de tener una mirada benevola sobre él: los compañeros del alma de una misma energía se respetan.

Así que nos encontramos, entonces decidimos vivir juntos, para finalmente casarnos en 2008. En nuestras cartas, intercambiamos nuestras opiniones sobre diversos temas, pero yo no le hable sobre mis experiencias hasta que ya vivimos juntos.

Yo siempre tuve sueños particulares en el curso de mi vida y varias veces tuve visiones estando despierta. Las visiones son mucho más excepcionales que los sueños, y rara vez se sucedieron. Reflejan constantemente eventos importantes, en general, situaciones muy difíciles - yo nunca han sido capaz de vivirlas. Tal cosa es más fácil vivirla en términos de sueños porque siempre parecen más claras y detalladas. Sin duda, esto se debe a que reprimo menos lo que percibo. De hecho el sueño es normal, ya que no es común ver o sentir estas cosas en estado de alerta. A veces también tengo sueños premonitorios o bien de visualizar datos concretos sobre otras personas. Así puedo acceder a la información de una manera indirecta que la vida normal no lo permite. La mayoría de la gente encontraría esto "excepcional", pero cuando vivimos estas experiencias casi a diario, se lo adopta con normalidad y pierde su carácter inusual. Estoy convencida de que estas habilidades están presentes en cada ser humano. Siempre he pensado que algunos de mis sueños me hacían ver eventos pasados. He tratado de hablar y encontrar apoyo para comprenderlos, pero pronto opte por abandonarlo, porque la gente con la que estaba hablando quería analizarlos, y no sólo aceptar la información como reminiscencias de eventos pasados. Hay una gran diferencia entre el tipo de sueños "visiones" que contienen eventos claros y perfectamente plausibles impregnados de una atmósfera muy especial, y los sueños normales repletos diversas situaciones simbólicas y poco probables. Los sueños premonitorios son a su vez marcados por una atmósfera propia y son fácilmente reconocibles.

Este fenómeno fue más frecuente durante mi adolescencia. Esto todavía ocurre de vez en cuando en la actualidad. Soy mucho mejor que en mis años de juventud, cuando yo estaba buscando explicaciones, mientras que dudaba de mí misma.

Tomé el hábito de bloquear con fuerza la información a la que podía acceder como en el caso de las visiones, es por eso que se expresan en su mayoría a través de mis sueños. Estas

¹¹⁸ Lo que algunos llaman "alma gemela". Esta terminología ha sustituido a "alma hermana" en los comienzos del año 2000, sin embargo, Anton mantuvo el primer nombre cuando empezó la serie de las Crónicas.

experiencias son algo similar a lo que le ocurrió a Anton: me encontraba en el cuerpo de una entidad que pienso hoy día que era Sé'et / Aset, y vi y sentí lo que ella vivía. Sin embargo, hay varias diferencias notables. Mis visiones y sueños no tienen la claridad de los de Anton, particularmente en términos de lo que podía escuchar. No lo he percibido como diálogos en otro idioma, sino que se expresaban directamente en francés. Estos brotes de un pasado lejano implicaban escenas completas, y otros, muchos más numerosos, demostraban ser destellos muy fugaces, que sin embargo me permitieron explicar ciertos elementos analizándolos posteriormente.

Lo que yo he visto a menudo se corresponde con pasajes muy estresantes de la vida de Se'et / Aset. Esta entidad tenía una gran fuerza interior y permaneció firme y noble frente a sus oponentes. Poseedora de una gran sensibilidad y compasión, recordando los pasajes difíciles que había vivido y siguió su camino cuando estaba sola. Me demandó a una gran carga emocional, el tener acceso a estos sentimientos llenos de recuerdos en mis sueños y en las visiones. Es claro que este no es exactamente el mismo proceso que el trabajo de Anton. En el caso de Anton, la luz es el vehículo para obtener información (información registrada por Sa'am y Heru, probablemente en el cristal Ugur) que pasan por su mente. Para mí, viene más con los sentimientos que corresponden a una sensación extremadamente clara y precisa, a pesar de que las visiones Anton también están cargadas de un punto de vista emocional, ya que también siente todo lo que el personaje vive. Mis sueños y visiones, sin embargo, son muy limitadas en número, y estoy lejos de haber vivido como Anton - el contenido de su ser.

Estoy convencida de que si Anton fue capaz de recibir sus visiones durante tanto tiempo, fue gracias a la escucha atenta y sin prejuicios de su madre. Estoy aquí eternamente agradecida por la apertura que ha mostrado. Si Anton no hubiera escrito, nunca nos habríamos conocido, y los habitantes de este planeta en última instancia, nunca habrían sido capaces de ver esta parte importante de la historia de una humanidad - es mi opinión de todos modos.

No considero a estas visiones y sueños como "canalizaciones", ya que un "canal" decide cuándo va a recibir información y permite de este modo que una entidad hable a través de él. He conocido a varios "canales"; algunos me han explicado que les era suficiente relajarse y decir "lo que estaba pasando por sus mentes". Yo nunca he elegido recibir nada. Tampoco he visto a los "canales" hacer investigaciones relacionadas con lo que exponen para verificar que lo que "canalizan" es una verdad histórica dada. De hecho, la mayoría de los "canales" entrega los mensajes relativos al pasado, presente o futuro sin que sus afirmaciones puedan ser verificados. No soy una especialista en estos asuntos, pero sigo convencida de que hay, entre estos "canales", personas que entregan mensajes auténticos e importantes.

A principios de 2007, al comienzo de nuestra historia de amor maravillosa, tuve conocimiento del Genesis de Adan antes que el resto del mundo, en forma manuscrita. Al leerlo me sorprendió ver que el carácter de Enlil corresponde perfectamente a la del tirano de mis visiones. Fue en ese momento que empecé a hacer algunas correlaciones, para hablarlo finalmente con Anton. Luego quedó claro que lo que había visto correspondía a los hechos trazados en Crónicas, como descubrí con asombro que coincidía perfectamente con algunos elementos que faltan en las crónicas, algunas de las cuales nunca han sido del conocimiento de Sa'am o de Heru - y por lo tanto Anton no las sabía.

Para algunas visiones (especialmente las de la cautividad de Sé'et y otras que aparecen en el Volumen 4 de Crónicas), yo no habría sido capaz de enlazarlas directamente con la historia que se cuenta en estas crónicas, porque yo nunca he tenido acceso a los nombres de los personajes. Sé'et tenía igualmente una visión del mundo y una visión de las cosas que difería de la de

Sa'am. Esto que Anton describe en su obra está vista desde el punto de vista de Sa'am-Heru y su manera de entender el mundo y los eventos. Los detalles que me han perturbado en la lectura del tomo 2, y que me ha motivado para hablar de estas visiones a Anton, conciernen a un personaje importante de las Crónicas que rondaba en mis visiones, a saber, Enlil. Conozco de memoria este personaje y su carácter por haberme encontrado frente a él en numerosas ocasiones durante mis experiencias.

Esto es, de nuevo, no con el corazón ligero que presento esta investigación y revelo la información a la que tuve acceso. Sé que definitivamente voy a ser el blanco de críticas y de generar controversias sobre Anton. Algunos lectores tendrán la tentación de decir: "Es demasiado grande!" Anton y Nora Parques, cada uno con acceso a una parte de la historia experimentada por los dos gemelos Osiris e Isis, que se complementan totalmente... Por lo tanto, no lo hago para complacer a nadie, pero en aras de la verdad. La verdad y el milagro de la vida son, y siempre serán la oportunidad de expresarse. A Sé'et probablemente le hubiera gustado esta iniciativa, siempre ha tomado la iniciativa para denunciar la injusticia y construir un mundo de respeto y armonía. Lo hago en nombre de la memoria de la historia que, estoy convencida, la guardará en su corazón.

Por una cuestión de integridad de los relatos de estas crónicas, decidí, no sin dificultades, incluir la información a la que tengo acceso en esta carpeta. Para mi mayor comodidad, estas visiones se describen en primera persona, ya que es mucho más fácil expresar los sentimientos experimentados por Sé'et; y yo procederé por episodios o secuencias. Estas escenas están sin duda separadas por largos períodos de tiempo. Tengo en cualquier caso clasificadas - al hacer ciertas deducciones - desde la más antigua a la más reciente.

Algunos de los siguientes relatos no fueron incluidos en Ugur, y Anton por lo tanto no podían tener acceso a ellos. Sin embargo, no estoy segura de que los elementos relativos a la vida de Sé'et en Marte no eran parte de los recuerdos de Aset (Isis). Sobre el final de Génesis de Adán, ella establece en su última entrada "He recordado algunos episodios", sin especificar cuáles, y sin saber si se los contó a Sa'am (estando este muerto durante este registro). La antigua cepa Amašutum tiene ante nuestros ojos con grandes potenciales, en relación con el hecho de que pueden tener acceso a la cuarta dimensión. Por otra parte, Aset era realmente especial: tenía los genes Abgal así como los genes de la vieja cepa Amašutum, como su madre Nammu. Es muy posible que tuviera conocimiento de esos hechos y que la información haya sido registrada por ella misma en Ugur, después de la muerte de Osiris. Ella podría muy bien haberlo hecho antes de transmitir el cristal a su joven hijo Horus. A través de lo que he visto de ella, de su carácter, es claro para mí que no iba a hablar de lo que había sucedido en Marte, dada la gravedad de los hechos...

En cualquier caso, efectivamente algunas de las visiones que he recibido no habría sido capaz de grabarlas en un cristal, una en particular que va a estar en el tomo 4 de las Crónicas; hay una buena razón para esto, pero regresaremos a ello en su debido tiempo. El resurgimiento de esta información no depende necesariamente del registro en un cristal. Por último, algunos querrán ver en nosotros la reencarnación de los personajes de Sa'am y Sé'et. Nunca habrá ninguna prueba, pero cada uno es libre de creer en esa posibilidad. Quien podría de todos modos saber con seguridad? Nosotros? ¿Cómo podemos entonces ser objetivos al respecto después de haber sido impregnados con estos personajes durante tantos años - aun al día de hoy? A pesar de que sus personalidades puedan ser similares a las nuestras, esto difícilmente prueba algo, ya sea para nosotros o para cualquier persona; cada uno va a creer lo que quiera creer y también entender que esta cuestión no tiene ningún significado para algunos y

no ven que pueda cambiar en esta historia. Es un poco como visitar una galería de arte y no decidirse a comprar una imagen que nos gusta sin antes ver al artista para constatar su belleza física, o ver si viene de una buena familia. Lo importante no es lo que ese trabajo despierta en la persona que le gusta?

Nuestros lectores no pueden imaginar el número de mujeres que le escriben a Anton afirmando ser la reencarnación de Isis. Algunos son muy insistentes, pero teniendo en cuenta el contenido de sus letras y las palabras se utilizan, es imposible permanecer en el dominio racional. Sin embargo, he intentado ponerme en contacto un par de veces con algunas de estas personas; sin embargo, era difícil mantener el contacto a través del tiempo, ya que por sus reacciones, desprovistas de cualquier hilo conductor, se hicieron cada vez más irracionales a pesar de mis intentos de abordar estos temas tratados con pragmatismo. ¿Quién sabe si algún día no abriremos una agencia matrimonial para satisfacer a todas las Isis y Osiris que nos contactan? Tal vez la verdadera reencarnación de estos dos personajes podrían reencontrarse?

También es muy interesante constatar que las mujeres que se toman a sí mismas por Isis a menudo revelan desde nuestro punto de vista el arquetipo de Innana-Ishtar (Neftis): las palabras contenidas en sus cartas están salpicadas de insinuaciones insidiosas y provocadoras, en la frontera con cierta intimidación. Innana-Neftis era un gran manipuladora y amado por encima de todo ser adorado: quería ser una importante figura política - una dirigente. Nada en común con Isis, que era bastante sencilla, reservada y sensible a la poesía, ella aceptó un papel de líder, no por egoísmo o por elección, sino para tratar de asegurar la independencia y una cierta libertad para una parte de su pueblo (Gina'abul humanos), una función que se sentía obligada a tomar, en memoria de su madre Nammu y su doble asesinato. Neftis amaba tener a las personas a su servicio, mientras que a Isis le encantaba estar al servicio de las personas. El carácter de Isis era muy cercano al de Nammu, quien ha sido ampliamente descrita en el Volumen 1 y 2 de las Crónicas, mientras que Sé'et (más tarde Isis) apenas ha sido mencionada antes este tomo 3. La visión general que Anton y yo tenemos de Isis, es que tenía un solo deseo: vivir una vida sencilla y normal!

Curiosamente, ninguna mujer que se haya contactado con nosotros se identificó con Nammu. Lo único que diferenciaba a Nammu de Sé'et-Aset, era la experiencia y la sabiduría que trae la vida, lo que hizo que Nammu fuera menos emocional que su hija Se'et. Nammu representada por su hija, el modelo de lo que aspiraba a convertirse, no se da cuenta de lo mucho que ella y su madre se asemejaban. Nammu y Sé'et tenían muchas cosas en común: el deseo de justicia y la igualdad entre las razas, el profundo amor que sentían por los animales casi excesivo y especialmente para este planeta que consideraban de suma importancia. Interiormente, se parecían inmensamente; igualmente tenían un respeto considerable la una por la otra. También tenían en común que el carácter rebelde de ambas les valió ser expulsadas de su familia Gina'abul.

Neftis quería parecerse a Isis y reemplazarla, centrando sus esfuerzos en una semejanza física perfecta, con la creencia de que una identidad de apariencia y comportamiento le concederían la "clase" de Isis. Hay cosas que, lamentablemente (o afortunadamente), se adquieren sólo a través de la humildad y su adhesión a su ser profundo, y no a través del reconocimiento que otros pueden atestiguar sobre usted. No obstante siento mucha compasión por este personaje, porque sé que ella siempre ha querido satisfacer a su familia, y ella estaba haciendo esto de buena fe. En cuanto a la forma, ella usó mentiras y subterfugios para lograr sus fines, que obviamente no fueron a su favor. El viejo dicho "Un bien mal adquirido no beneficia

jamás" no parece haberlo conocido. Lo cual es una lástima, porque se refiere a una ley kármica muy importante.

Cuando Nefthys le pidió a Isis apoyo después de la muerte de Sa'am, ella le perdonó sus pecados y se comprometió a ayudarla porque ella siempre supo que Neftis fue manipulada y utilizada por su oponente. Isis sentía pena por ella, y aunque ella era una víctima de esta situación, la Reina del Trono de Egipto no podía rechazar su apoyo. Por lo tanto, los Ušumgal utilizaron la sed de reconocimiento de Inanna-Nefthys para su manipulación. El clan Ušumgal siempre han utilizado a subordinados para salirse con la suya, porque conociendo las leyes kármicas y no queriendo estar sujetos a ellas, no hace las cosas directamente. Sin embargo, la realización del Ser no llega nunca a través del deseo de complacer a los demás, sino por las intenciones y los sueños de infancia llevados a la realidad. La memoria de estos sueños es, sin embargo, a menudo reprimida en lo profundo de nosotros mismos, porque el niño siempre está buscando ser amado y aceptado por sus padres y renuncia a una parte de sí mismo para ser reconocido. Punto de juicio en mis comentarios acerca de este personaje y a los que se asemejan a este arquetipo. Yo misma he experimentado una gran cantidad de sufrimiento en esta vida tratando de ajustarme a lo que los demás esperaban de mí. Sin embargo permanecí confiada y llena de alegría, porque sé que por la bondad y la justicia a uno mismo y los demás, el velo que cubre la parte inferior siempre se disuelve eventualmente, y en este contexto es para nosotros la misma cosa, a saber, la libertad.

En ella se identifica a menudo lo que queremos ser, y no lo que somos, porque rara vez tenemos una visión justa de nosotros mismos. El camino más corto para llegar allí es desterrar cualquier mentira y toda malicia. Un programa extenso, cuando vemos esta sociedad sin ética que enseña a sus hijos a hacer trampa con ellos mismos y con los demás!

La red subterránea

"Acompañaba a mi madre. Es una gran viajera. Hoy mi madre me llevó con ella a este desierto, donde se pierde la mirada. La arena sembrada de rocas se extendía ante mis ojos sin dar ninguna señal de vida. Fuimos a través de un largo pasillo que descendía a las profundidades de la tierra, y cuya entrada estaba detrás de una roca. El techo era muy alto, el cual, al igual que las paredes, tenía aspecto de hormigón en bruto. Al final de ese pasillo, llegamos a otro corredor perpendicular donde múltiples entradas correspondían a diversas piezas. Mi madre me dejó aquí sola mientras ella trabajaba en la superficie. Tenía un dispositivo que me permitía ver imágenes y películas mientras ella estaba ausente. Este dispositivo emitía luz. Estaba un poco preocupada porque mi madre me había prohibido el uso de este dispositivo en otros lugares, a menos que ella me lo permitiera expresamente. Nuestros enemigos saben cómo detectar los lugares donde brilla este tipo de luz. Mi madre me aseguró: las paredes y el techo del refugio subterráneo son muy gruesos y por consiguiente, no permiten que este tipo de luz se pueda observar. El conocimiento de los seres que construyeron estos refugios inspira una gran confianza: estos han sido especialmente diseñados para que nadie pueda detectar la luz emitida por nuestras tecnologías. No es sólo a la luz visible sino la radiación asociada con él, lo que no se puede detectar, debido a que inevitablemente atraen la atención. Nuestros enemigos observan constantemente toda la superficie del planeta desde sus naves estacionadas en el aire. Nuestra presencia aquí no ha de ser conocida".

Aquí, Sé'et es muy pequeña. Debe haber tenido cerca de dos años. El tiempo de permanencia en la sala subterránea parece ser de más de un día, durante el cual ella no come sin tener hambre. Esta falta de hambre corresponde a lo que Anton dijo sobre Sa'am en los dos primeros volúmenes.

Estos subterráneos son eco del gran Gígal descrito por Anton y sólo puedo suponer, por tanto, que se encuentran probablemente allí. Si esta escena tiene lugar en la Tierra, Sé'et ha estado allí antes de volver allí con su madre y su hermano (cf. final de El Secreto de las estrellas oscuras). También podemos constatar que los sobrevivientes Gina'abul se asientan en la Tierra - ellos se sienten como en casa y parecen conocer el lugar. Tiene que haber una buena razón para habernos escondido de los Gina'abul.

La construcción de los palacios y de la pirámide

"Estoy casada con un tirano que no me gusta. Él ha construido monumentos y palacios en una llanura de arena por los esclavos. Ahora él construyó una pirámide cerca de estos edificios. Esta muy apurado para que se termine, él es un manojo de nervios y se muestra irascible. Los hombres trabajan mucho más de lo que pueden, y algunas de sus mujeres les traen su comida y bebidas a la carta para que no se vean obstaculizados en su tarea. Su manera de tratar a estos hombres me da asco al extremo. No soporto que un ser pueda ser maltratado por otros. Ver tales escenas me hizo sufrir más dolorosamente que si yo misma estuviera experimentando esa intimidación. El tirano está constantemente enfadado y siempre está insatisfecho. No se acercó a sus esclavos a menos de un metro, como si ellos fueran los leprosos. Él tiene un profundo disgusto por ellos. Cuando él está muy enojado, sus ojos se vuelven rojos y emiten rayos de luz del mismo color hacia aquellos que dirige su ira, lo que tiene un efecto incapacitante que calma inmediatamente a estos últimos sometidos. Sólo él tiene ese poder. Estas construcciones no me gustan, son para mí trivialidades, y no siento ningún interés para ellas. Todo lo que me importa es el bienestar de los individuos cuya condición me hace sufrir terriblemente.

Me gustaría darles mi ayuda esta noche, como lo hago a menudo. Ellos viven en tiendas de campaña. Yo cuido de ellos cuando tienen problemas de salud. Puedo curar casi cualquier problema de salud. Algunos tienen dolores de oído, pero sufren de un mal que yo no conozco y para el cual no tengo remedio. Supongo que esto es el resultado de la intimidación como los gritos incesantes que emanan de este tirano. Estoy muy malhumorada por no ser capaz de aliviarlos. Ellos escuchan los gritos de este hombre sin pestañear. Ellos se resignan. Todos ellos son normales. Todo el mundo me ve como la esposa del tirano y me tratan como tal, pero no he decidido estar con este hombre, sé que no tengo otra opción... Reflexiono sobre mi indignación - esta no es la manera de tratar a las personas; ningún ser humano merece ser acosado y despreciado de esta manera."

He experimentado este tipo de escena en varias ocasiones. Una gran indignación se apoderaba de Sé'et en esos momentos. Cuando ella ve a Enlil enojado, esa es la forma en que ella percibe el Niama (rayos de luz roja) emitidos por los ojos del tirano hacia sus sometidos. Tal vez esta capacidad de la segunda visión haya sido propia de Sé'et? Esta escena es la que realmente

me convenció para escribir esto. Sé'et se sentía muy conectada con estos hombres y mujeres reducidos a esclavos, y que padecían, según ella, demasiado sufrimiento. Ella los consideraba como sus hijos y sentía por ellos una gran ternura. Nunca he tenido visiones que me mostraran a Se'et vinculada a ningún trabajo agrícola en Marte, algo que supuestamente tenía que hacer allí, sino otras, muchas, en las que se preocupaba por los seres humanos. Sí, los esclavos maltratados, que ni siquiera tenían el derecho a una vivienda digna, así han construido estos edificios y esta pirámide, pero no estaban en la tierra, sino en Marte!

Vagando por los palacios vacíos

"Vago en grandiosos palacios contruidos con piedras blancas. Hay grandes terrazas en las que a menudo paseo con la vista haci el cielo con añoranza, esperando algo o a alguien... El horizonte es sombrío y sólo hay desierto a la vista. Unas colinas rocosas bastante bajas salpican el paisaje. Hay una gran cantidad de viento. Estoy sola por períodos muy largos. El tirano regresa con regularidad y le pregunta acerca de mi estado a algunos soldados me vigilan. Cuando viene aquí, él se enfurece, y escupe expresiones tales como "Ella no es fértil" hacían eco tanto en los edificios vacíos como en mi cabeza."

He tenido varias visiones incluyendo decoraciones y paisajes de la visión descrita, así como de la predecesora. Estas son ubicaciones distintas. Estos palacio vacíos parecían aislado, y tampoco he visto su construcción. Los conjuntos mencionados aquí anteriormente corresponden a dos períodos: el primero, donde Sé'et era libre de circular y de ir al encuentro con la gente en los edificios y en la pirámide, y la segunda, donde sabía que estaba destinada al aislamiento en un gran palacio vacío (donde había muy pocos muebles) después de que lo construyeran. Este era el palacio en el cual los seres humanos no tenían viviendas y donde no podían circular; vivían en jaulas que daban al patio de las mansiones principescas. Ellos estaban todos juntos sin estar unidos por la familia.

Conociendo a Enlil, sin duda deseaba que ella llenara el palacio con su descendencia. Aislada de todo y restringiendo poco a poco sus relaciones cordiales con los humanos era una forma de chantajearla. Allí estaba la gran posibilidad de que dijera una frase como "Si deseas compañía, deberás engendrarla tu misma". Si su plan hubiera funcionado, habría tenido un sinnúmero de niños, dado el gran tamaño de los edificios - Enlil no tenía límites.

Se'et instruyó a los seres humanos con los que estuvo en contacto regular. Gran rebelde, ella jamás ha sido capaz de sostener sus propósitos subversivos contra el régimen totalitario. Ella siempre ha denunciado la injusticia, tales como las manipulaciones psicológicas que percibía con agudeza e inteligencia. Es por esta razón que ha sido arrancada de la tierra de Uras (Tierra) y alejada de la suya propia. Ella se percató de los proyectos de los machos Gina'abul hasta la fecha, los cuales no quieren correr el riesgo de ver su autoridad cuestionada por nadie. Es muy probable que el haber sido aislada en Marte en gran palacio vacío sea el resultado de su oposición a la política tiránica y despótica de Enlil. Toda la aparente ambigüedad del personaje de Se'et provienen del hecho de que ella reunía predisposiciones específicas que rara vez coexisten dentro de la misma personalidad: ella estaba cerca de la gente sencilla - que ella sabía apreciar -, ella era rebelde y tenía los ideales de la paz y del compartir. Es por esta razón que se negó al poder

cuando se trataba de una actitud irrespetuosa o desigualitaria (al menos en la forma en que ella concibía sus ideales, que fueron mucho más allá de lo que generalmente se cree). Ella tenía un alma de Reina y no podía dejar de reaccionar ante la desigualdad, donde ella la percibía, incluyendo aquella que se escondía en palabras hermosas y atractivas... Ella quería evitar las consecuencias de la desafortunada elección de su familia porque supuso que estas serían fatales. Era mucha presunción de su parte? Tal vez. Según el registro de las Crónicas, los planificadores han dejado a los seres humanos y a los Gina'abul experimentar por su cuenta, porque sabían que esta es la única manera de evolucionar. Además de ser cautiva, Sé'et pagó con su vida el hecho de querer conservar su prevención.

Los juegos

"Hoy es un día de fiesta. Los juegos se organizan en el exterior del palacio. Los edificios rodean un patio donde el suelo es de arena y donde todos se reúnen. Algunos esclavos humanos participan, incluyendo a una mujer que es mi amiga. Ellos se enfrentan en un juego de cartas que es un poco complicado, donde las reglas no son claras. Mi amiga me dice: "Toda la realeza está presente hoy, no será posible para ellos hacer trampa". Ella está muy orgullosa porque ya ha participado en este juego varias veces, pero debió enfrentarse a oponentes de mala fe que ganaron el juego a través del engaño. Ella está segura de sí misma y segura de ganar. Es muy talentosa e inteligente, y no dudo de su éxito. Los espectadores están compuestos de esclavos humanos, por una parte, y de la realeza por la otra. Yo no veo a la familia real, a la que pertenezco debido a mi status, pero mi corazón y mis condolencias están con los esclavos, mi atención se centra en ellos. La opresión que sufren es tal, que viven en total resignación! Estos juegos son una oportunidad para mostrar lo inteligentes que son, y es, después de todo, una oportunidad para distraerse, y olvidarse de las tareas que erosionan gradualmente su moral y minandolos lentamente haciéndolos perder el interés en la vida.

Yo también perdí sabor a la existencia y su presencia constituye así mi única razón para vivir. Voy a ver tan pronto como pueda de educarlos sobre cosas diferentes, incluyendo la reencarnación y la continuidad del alma.

El juego se desarrolla como yo esperaba, y mi amiga ganó. Ella le mostró a todos hoy que un ser humano dispone de una gran capacidad de adaptación que esta familia real imbuida en sí, la cual se cree más avanzada que ellos en última instancia no son nada sin sus sirvientes humanos. La atención finalmente cae y las discusiones comienzan. Aprovecho para soñar despierta. Me gusta escapar en mis pensamientos e imaginar que podía estar en otro sitio, lejos de este lugar. Esta tregua duro poco, porque cuando vuelvo la mirada hacia mi amiga, veo que su cuello esta preso de una especie de collar metálico unido a un bambú que es utilizado por el tirano cuando quiere someter a un esclavo que se rebela. Todo esto es un error, ya que esta esclava no se rebeló y no trató de escapar; ella ganó la justa y brillo por su inteligencia de la cual se mostraba orgullosa. Es eso lo que no pudo soportar, y su acto fue de pura venganza.

Miro al tirano; leo en sus ojos carentes de emoción una determinación mezclada con reproche. De repente veo la sangre correr de la mano del tirano hacia el extremo de la caña de bambú. El pánico se apoderó de mí y de repente me agarró la gravedad de la situación: está

matando! Yo llevo la mirada hacia mi amiga, y veo que se está muriendo; su cuello y su cara son de color azul. Estoy abrumada con una infinita tristeza y disgusto.

Me dejas, mi bella amiga, tu lucha ha sido más importante que tu vida. Ningun humano se ha rebelado como lo acabas de hacer tu, con la misma fuerza y determinación. Los otros esclavos te están viendo. Percibo muy bien sus emociones y sus pensamientos: todos ellos atravesados por un sentimiento de envidia. La perspectiva de renacer en otro lugar después de su muerte, de salir de este maldito planeta donde su vida es solamente la miseria y la resignación, la motivó y siento claramente que muchos de ellos estarían dispuestos a rebelarse al estar dispuestos a destacarse. Una vez más, mis acciones se han vuelto contra mí. Pensé en educar a estas personas y ayudarles a superar sus pruebas diarias, pero ahora me veo privada de mi querida amiga, la más brillante de todos.

Mi bella, siempre te dije que eras un alma inmortal. A menudo me preguntabas si nos volveríamos a encontrar en otras vidas, y yo te respondía que sí. Tu estaba contenta con esa perspectiva y me hacías esta pregunta a menudo porque amabas escucharme confirmandola. En este momento al ver tu alma volar lejos, vi todos esos benditos momentos donde tu presencia iluminó mi corazón. Sí, nos encontraremos de nuevo, querida, pero no en esta vida - mas cuando, qué tan pronto? Me encuentro inmersa en mi soledad como en un profundo abismo, un abismo que parece no tener fondo.

La realza se levantó. Ellos son completamente insensibles a lo que acaba de ocurrir. Nada los conmueve. No hay nada chocante, ni terrible para ellos. No hay reacción, como si nada hubiese pasado. ¿Cómo pueden ser tan impasibles, tan indiferentes al asesinato, el espectáculo de alguien que sufre la pérdida de la vida? La escena sucedió muy rápida. El tirano es impredecible, y no esta ni siquiera enojado porque su violencia se desata a la velocidad de un rayo. Él tiene cuidado de no acercarse o tocar a un ser humano, por lo que es un horror... A lo que más acerca es cuando estan muertos. Me di cuenta de que necesito solo un instante de cometer su crimen. Debería haber estado más alerta: quizá podría haber intervenido... "

Me tomó tiempo comprender exactamente cómo se creó este dispositivo maléfico, porque no lo he visto de cerca. Vi el alambre y me di cuenta de que el bastón era de bambú. A medida que la sangre fluía hasta el final de este palo, deduje que el alambre entraba en un extremo, formaba un collar en el otro extremo, y luego regresaba. Aquel que lo manipulara podría apretarlo a voluntad tirando de los dos alambres. ^[119]

Me gustaría aprovechar este pasaje para explicar algo importante. Durante una visión dada, me parece revivir (y es lo mismo para Antón) todo lo que Sé'et vive, piensa y siente en ese momento. Esto no quiere decir que todo su conocimiento esté disponible al mismo tiempo. Poniendo un ejemplo concreto: cuando un albañil ve una casa, no contempla necesariamente con la mente la totalidad de su saber. Esto explica que cuando Se'et vio a Enlil utilizar este dispositivo, ella no tenía los detalles de su funcionamiento en mente, a pesar de que sin duda los conocía. Por eso me he tomado el tiempo para entender el desarrollo de esta visión. Era ilógico que la sangre pudiera salir de un extremo debido a que el bambú era lo

¹¹⁹ Descubrí en la película de ciencia ficción "El planeta de los simios" en 2009, y vi con asombro que los monos utilizaban dispositivos similares para retener a los humanos por el cuello sin tocarlos. Cuando era más joven, nunca fui capaz de ver la serie que inspiró el libro, y es sólo ahora que comprendo las razones: el paisaje y el ambiente se parecen mucho que a lo que he visto en Marte.

suficientemente largo (entre 1 m. y 1,50 m.). El hecho es que estos alambres pasan por el interior del bambú, esto explica como esto pudo ser posible. Sin embargo, he visto escenas similares de seres humanos que intentaron huir y fueron capturados con características idénticas, excepto que el bambú parecía más corto. Sin embargo, no era Enlil quien los manejaba.

Vimos en el Génesis de Adán que Ninmah se había ido a Marte por un largo tiempo para crear un nuevo linaje de trabajadores, a saber los Abar. Sé'et ya no estaba con vida en ese momento. No sé de qué naturaleza eran estos seres humanos que estaban en Marte cuando Sé'et permaneció allí: sin embargo eran de raza blanca. En la Tierra, sabemos que existían en esa época los seres humanos negros. Se trataban de seres humanos modificados genéticamente tomados de la Tierra? Fue una primera creación hecha por Ninmah? Los Abar creados a continuación por Ninmah se engendraron a partir de los genes de este primer linaje blanco? No puedo responder a estas preguntas. Todo lo que puedo decir es que Enlil ha utilizado sin duda sus propios genes en sus creaciones. Los Gina'abul no podían dejar de hacerlo, como si esta programación se incluyera en las profundidades de su patrimonio genético. De todos modos, Sé'et-Aset siempre ha tenido el mayor afecto por los Abar, aunque no siempre estuviera de acuerdo con ellos. Ella sabía sobre todo que estos representaban a las víctimas, ya sea en Marte o en la Tierra.

Se puede rastrear la cautividad de Sé'et en los textos antiguos? La respuesta es sí. Por lo tanto analizaremos los textos que hablan de esto.

Extractos del poema sumerio "Enlil y Ninlil" encontradas en Nippur (1ra Parte)

Este es un documentos sumerio originalmente restaurado por Samuel Noah Kramer a principios de 1940, que aquí son traducidos por Don Moore. La princesa de este poema nació de una madre diosa agraria llamada Nunbarsegunu, "La nNoble extranjera del grano", como es el caso de la gran Nammu, la madre de Enki (Osiris) y su gemela Ereskigal (Isis). Nammu advierte a su hija nunca a vagar por la vía fluvial pura para no encontrarse con Enlil y ser presa de él, sin embargo:

"[...]En el canal de agua pura, Ninlil se dio un baño. En el canal de agua pura, ella caminaba a lo largo del canal principal. Y el señor de mirada brillante, posó sus ojos en ella. El Gran Mont, el augusto Enlil, de mirada brillante [...] posó sus ojos sobre ella. "Quiero entrar en ti!" le dijo el señor. Pero ella se negó. "Quiero besarte" le declaró Enlil, pero ella se negó. [Ella respondió] "Mi vagina es muy estrecha, no conoce embarazos! Mis labios son demasiado jóvenes, au no han besado!"

[...] Esta adolescente tan agradable, tan radiante, esta Ninlil [...] nadie la había penetrado, nadie la había besado [...] adquirió de su amo una embarcación pequeña y la remolcó como el amarre de un barco. Ella lo tomó como un gran barco. El rey escondido entre las cañas penetró y embarazó a Ninlil [...].

Un día, Enlil recorrió el Kiur (santuario privado de la Ninlil). A medida que recorría el Kiur, los grandes dioses - cincuenta entre todos - así como los dioses que detienen los destinos - siete en total -, lo hicieron detenerse en el corazón de Kiur. [Ellos le dijeron:]

"Enlil, o violador, vete de la ciudad!" [...] Enlil obedeció la decisión [...] partió a su ruta y Ninlil le siguió".

Vemos las analogías que podría contener este poema, sabiendo que los sumerios y los acadios utilizaban metáforas de los cuales podemos descubrir homófonos. La joven diosa de temprana edad llamada Ninlil, la "sacerdotisa de la respiración", en referencia a su futuro marido Enlil. ¿No deberíamos más bien ver una diosa del soplo de vida, como será Isis-Bi-Na ella misma, la que creará el milagro con el soplo (el Espíritu Santo)? (Ver el árbol de los Sephiroth en este volumen). Tenga en cuenta también que el nombre de Ninlil es también el que fue asignado a las diferentes esposas o compañeras de Enlil, por lo que es mas bien un título que un nombre verdadero.

Pero de vuelta al texto: Nammu, la madre de Sé'et, *"le advierte que no esté sola, que no pasee por el canal de agua pura."* Esta frase puede evocar el acto de tomar una nave y volar. Estamos muy cerca del concepto egipcio de la Duat inferior, que simboliza el Nilo y el agua subterránea, y la Duat superior, que es la Vía Láctea, por lo tanto el cielo.

Sabemos que Sé'et tenía el hábito de viajar sola en su nave por la Tierra. Sólo había unas pocas Amašutum de alto rango que podrían viajar sola. Los demás estaban sujetos a normas y no podían tomar iniciativas sin hacer condiciones a su reina.

"En el camino de agua pura, mientras caminaba por el canal principal" : esta frase sugiere que nuestra joven sacerdotisa se habría aventurado en una ruta concurrida, y fue durante uno de sus viajes que Enlil la habría notado. Más allá del concepto de la Duat superior y celeste referenciada hace un momento, también encontramos con rutas celestes en Mesopotamia, donde el cielo se divide en varios de estos caminos celestes: el camino de An, la ruta de Enki, la ruta de Enlil, etc. Podemos imaginar muy bien que la joven diosa había tomado un camino que no es el de Enki... Entendemos también que es cuando Enlil se da cuenta que ella pertenece a un alto rango, que desea poseerla. De acuerdo con el mismo poema, hizo avances hacia ello, pero ella se negó.

Otra analogía: Sé'et era de hecho virgen y Ninlil se presenta de la misma manera en este poema.

"Adquirió de su amo una embarcación pequeña y la remolcó como el amarre de un barco. Ella lo tomó como un gran barco ". Este pasaje se refiere a una trampa: se le presenta a la joven soltera una especie de barco, como el amarre de un barco. ¿No dice que uno "tiende la percha"? La frase *"Ela le toma por un gran barco"* significa que la pieza en bruto (Sé'et) se comporta como una reina, delatando así su estado de hija de una reina! ¿No es esto lo que sucedió cuando se cuestionó la asignación de potestades a Enlil en la primera Asamblea en la Tierra? Sólo una reina podría ser capaz de tal conducta y audacia, una actitud que reveló una vez más su filiación. Cuando Sé'et esta con su madre y las otras sacerdotisas, que son parte de su suite, sin que ella sea distinguida de las otras; muy pocos saben que ella es la hija de Nammu. Es solamente en la primera reunión, cuando es retirada, que los Ušumgal conocen su verdadera filiación (ref Génesis de Adán, p. 98).

"El rey escondido entre las cañas penetró y embarazó a Ninlil". Enlil se esconde y toma a la mujer por sorpresa. *"A medida que recorría el Kiur, los grandes dioses - cincuenta entre todos - así como los dioses que detienen los destinos - siete en total -, lo hicieron detenerse en el corazón de Kiur"*. Enlil está en el Kiur, el santuario privado de la joven Ninlil. Este Kiur esta en contacto con lo que es para los humanos el mundo subterráneo e interdimensional, a saber el KUR sumerio. En

este pasaje, entendemos que la joven virgen que se convirtió en la esposa del tirano ya está ausente del mundo de los vivos, el de los hombres. Ahora estamos en Marte.

Los grandes dioses - cincuenta en total (los dignatarios Anunna) - y los dioses que detienen los destinos - siete en total (los Ušumgal), no podían tolerar que tal cosa suceda en el territorio celeste que es Marte. Esto es comprensible dado que las mujeres que se casaban con los Anunnaki de la Tierra eran de la misma familia que el Sé'et. En la Tierra, sabemos que las Ama'argi que se habían unido a los Anunnaki eran todos voluntarias. Ellas nunca podrían aceptar la violación de una de ellas, aun menos la violación de la hermana de su reina Dim'mege (Lilith)! Probablemente hubo mucha gente en Marte, y mucho comercio, y muchas oportunidades para vender información. Enlil mientras tanto puso en peligro el éxito del proyecto de los dioses, que era crear familias y producir descendencia.

Parece claro que los Ušumgal tuvieron que comprometerse a dar permiso a Enlil de exiliarse con Sé'et en el desierto de Marte, en los palacios construidos por el mismo. Al hacer esto, ellos son liberados de su responsabilidad con respecto a sus acciones ya que no veían lo que hacía. Los Ušumgal no violaron a Sé'et y jamás reconocieron tal acto, ya que conocían las leyes kármicas. Pero volvamos ahora a mis visiones.

Sé'et en agonía

"Estoy acostada en un colchón en el suelo, aislada en una habitación, y toso constantemente. No tengo fuerzas y no soy capaz de nada. El tirano entró en la habitación y está delante de mí. Veo muy claramente sus emociones. Esto es lo que él piensa: "Desde el momento en que enfermó su estado a empeorado, no hay nada más que hacer por ella. Que carga! ¿Qué voy a hacer con ella? Mientras tanto no me beneficia en nada. Sería lamentable que muera aquí y que me puedan hacer responsable de su muerte, voy a tener nuevamente 'al otro sobre mi espalda'".

De acuerdo con Anton, los Gina'abul dormían en un colchón en el suelo o en una cama convencional. Las Sandan (arboricultrices, horticultores, herbolarios) y Santana (jefas de las plantaciones) dormían a menudo en colchones en el suelo y no en camas, esto sin dudas para estar más cerca de la tierra. Sé'et era tanto Sandan como Santana. Por lo tanto, no es sorprendente que la cama sea un simple colchón.

Esta visión se me apareció después de leer los dos primeros libros. Yo estaba muy sorprendido de experimentar esto, porque nunca me habría imaginado que Sé'et pudiera estar enferma, sobre todo en este punto. De acuerdo con la historia que se ha dicho hasta ahora, parece que los Gina'abul, en particular en las mujeres, no se enferman jamás. Pero finalmente, entendí las razones de esto: si Sé'et no había estado enferma, lo primero que habría hecho al salir de su largo cautiverio habría sido ir a buscar a su amado Sa'am, y no dirigirse a Mulge-Tab (el futuro Venus). Cuando Horus se encuentra con Ninmah en este libro, ella le dijo: *"los Abgal de Mulge-Tab querían reunirse con ella antes de que vuelva aquí, a Uras (la Tierra). Habían oído, no se como, sobre el ultraje que había sufrido y deseaban purificarla"*. De hecho, me dio la sensación de que estaba tan débil que estaba a punto de morir.

Ellos querían tratarla. Es típico de los Gina'abul jugar con las palabras, y los Abgal no escapan a esta regla. Enlil se había dado cuenta de que estaba cada día más débil, y es por esta única razón que la dejó partir, de manera que no se le hiciera responsable de su muerte en Marte. Un Amašutum podría estar enfermo, especialmente con sus 3/4 genes Abgal, a menos que haya sido maltratada o envenenada. **Dado su carácter, Enlil nunca dejaría escapar nada, y nunca se retractaría de una de sus decisiones si no se viera forzado a hacerlo.**

Anton y yo creemos que Ninmah era sincera y que no sabía que Seét estaba muy enferma. Seguramente ella no la había visto desde hacía mucho tiempo, y es probable que Se'et no viera a la sacerdotisa, a menos que fuera con sigilo y bajo una supervisión muy estricta. En este libro, cuando Ninmah dice que ha negociado la liberación de Sé'et, nos dice: *"No iba a hablar conmigo"*, sin especificar si la ve o no. Sé'et no podía hacer más que soportarlo sola ya que estaba muy débil. Las negociaciones para su liberación tuvieron que ser hechas a través de un intermediario, porque dudo que Sé'et se haya encontrado con Ninmah cuando estaba enferma.

Es bastante sorprendente ver que Enlil no se entristece en absoluto y que de esta situación solo le importaba egoístamente la de su persona; él pensaba solo en sus intereses mientras Sé'et estaba en agonía. Esta situación realmente lo incomodó, pero sólo en relación con sí mismo y las desventajas que podría inducirle. Sé'et enferma se convertía en una carga; la veía como un objeto a su servicio y no como un ser separado. También es muy probable que las negociaciones para la liberación de Sé'et a través de Ninmah fueran planificadas y discretamente sugeridas por el clan de Enlil. Enlil era un personaje extremadamente calculador, dotado de una inteligencia excepcional, y sabía mejor que nadie mentir y manipular a la gente. Estaba firmemente decidido y nunca retomaba una decisión que había tomado siendo terco como un burro y astuto como un zorro. Para decidir la liberación de Sé'et, necesitaba una muy buena razón. El antiguo símbolo sumerio que designa a Enlil como un Satam (administrador territorial) y que Anton descubrió y reveló en el Génesis de Adán es, además, tan ambigua como diversamente interpretada: designa tanto a un zorro, como a un burro...



Símbolo sumerio arcaico SA-TAM o SATAM ("Administrador", "director" o "administrador provincial o de la tierra"). El mismo símbolo fue utilizado para designar a un LUL ("mentiroso"), pero MUL-LUL-LA (lit. "el planeta de la mentira"), que no es otro que Marte!

Las razones de la enfermedad de Sé'et

Sé'et se replegó sobre sí misma y terminó sin hablarle a nadie, ni siquiera a Enlil. Vi muchas disputas sin fin, y ni Enlil ni ella soportaban no tener la última palabra. Ella era muy inteligente y tenía la réplica fácil. También vi muchas escenas en las que había perdido toda esperanza. Sus períodos de silencio corresponden a una sola decoración, el palacio aislado en el desierto donde estaba cada vez más sola con el paso del tiempo. Este palacio incluye un edificio enorme de forma cuadrada, que era amplio y tenía un gran patio. La primera planta albergaba grandes terrazas en casi toda su superficie. Los alrededores no estaban habitados y no había humanos para ocupar tiendas de campaña. Estos humanos "vivían" en jaulas colocadas en la planta baja y daban directamente al patio como he mencionado anteriormente.

Sé'et ya no hablaba con Enlil, ella no se defendía mas y por lo tanto no lo expresaba. La energía bloqueada del Chakra de la garganta afectaba así a sus pulmones, dejando el campo abierto a diversas enfermedades pulmonares. En la medicina china, la tristeza está vinculada a pulmón... Otra posibilidad es también que la causa de su enfermedad podría estar relacionado con un virus. Como nunca había sido capaz de adaptarse a este planeta, se debilitó moralmente y su salud física sufrió por ello.

Por lo que he visto, había poca vegetación en Marte, algo que debía extrañar terriblemente. La atmósfera del planeta era responsable del sufrimiento de los hombres que vivían y eran maltratados allí, y Sé'et siempre ha sido muy sensible a la energía propia de cada planeta.^[120]

Otro punto importante: Sé'et necesariamente debió ser investida con el Niama recibido de Enlil. Esto lógicamente debió impedirle ponerse en contacto con Sa'am e informarle lo que estaba sufriendo. Sabemos que Enlil era de sangre mestiza y que sus poderes eran de este modo ligeramente diferente a los que implicaban otras formas de Niama. Lo que es seguro es que este Niama lo hizo muy agresivo. Por otra parte, es posible que esta violencia le haya permitido perpetuar su potencial, creando así un círculo vicioso, o incluso un proceso vital... Añadir como corolario que Ninanna-Nefthys tenía el mismo tipo de Niama a causa de los abusos sexuales que había sufrido de su abuelo Enlil.

Es posible que la naturaleza de las energías que había recibido Sé'et no le permitieran comunicarse con lugares lejanos. Con este poder, ella podría potencialmente tener contacto con los Abgal de Mulge-Tab (el futuro Venus), mas cerca de Marte que la Tierra. Personalmente, pienso que ella no soportó este Niama particular, imbuido con gran agresividad, y que este es un factor esencial en la causa de su enfermedad. Habría preferido dejarse morir antes que rendirse a la malicia.

Enki-Osiris (Sa'am), por su parte, experimentó un problema similar después de tener una relación con Ninanna-Neftis. Su fuerza de vida había cambiado drásticamente. Fue así que eligió castrarse por no correr el riesgo de contaminar a Aset a través del Niama de la rama enliliana!

¹²⁰ Un planeta también puede morir por el sufrimiento de su pueblo. Esto es exactamente cómo Se'et percibe a Marte, es decir, como un planeta a punto de morir. Esta es quizás una de las causas de su enfermedad.

Los Abgal estaban listos para intervenir

El hecho de que los Abgal hayan sido conscientes de la situación no me sorprende en absoluto, ya que estos son seres excepcionales. Desde hace un largo tiempo suelo soñar con ellos o se aparecen de vez en cuando en mis visiones. Por lo que pude ver, son consistentes con lo que describe Anton: reservados, mostrando un aspecto suave, compasivo y lleno de amor, sus cuerpos estar rodeado de un halo de luz. Tienen grandes facultades psíquicas.

Un Abgal sabe quién eres y cuáles son tus intenciones con sólo mirarte a los ojos. Creo que también tienen el don de recibir la información de manera remota, ya sea a través de la intuición, los sueños o flashes. Esta es probablemente la razón por la que estaban al tanto de la enfermedad de Se'et; y con el don de la curación, que sin duda tendrían como tratarla a pesar de su estado de gravedad. De la familia Gina'abul, sólo los Abgal son capaces de tal cosa y es por eso que todo el conjunto se sorprendió cuando Sa'am revivió a Sé'et (véase cap. 8 de la 3ra parte del Secreto de las Estrellas Oscuras", volumen 1 de las Crónicas). En este episodio, se revela y demuestra a todo el mundo que el poseía los genes Abgal. Esta es también la razón por la que Ninmah le reveló su verdadera filiación justo después de este episodio. Por último, es en ese momento que Nammu se da cuenta de que Sa'am es la reencarnación de su hijo fallecido, ASME, la M'nen-Ba ("misma esencia" / alma gemela) de su hija Sé'et.

Por mi parte, a menudo suelo tener sueños proféticos, y nunca han errado. Ellos a menudo me han evitado situaciones dramáticas, ayudándome a anticipar o hacer frente a situaciones difíciles. Por lo tanto, si un ser humano es capaz de recibir información a la distancia, imaginen lo que un Abgal puede hacer!

Me gustaría aprovechar este pasaje para señalar que existe una disparidad de talla, de color, e incluso de carácter entre los Abgal. Algunos son grandes, de color azul claro, mientras que otros son mucho más pequeños y de un color oscuro, casi negro. Algunos son fornidos, otros delgados. Enku, el padre de Saran, era pequeño y oscuro. Todos los Abgal no tienen el mismo carácter, y su desarrollo y capacidades varían de un individuo a otro. Pero de eso hablaremos más en detalle de Enkú en el siguiente volumen de las Crónicas.

Podemos entender aquí la farsa que era la pseudo liberación de Se'et. Si Enlil la mantenido en cautiverio, ella finalmente moriría. Si ella hubiera logrado llegar junto a los Abgal, seguramente habría sido curada y podría haber dicho todo lo que había sucedido. Su testimonio podría haber cambiado la política en la Tierra, ya que tal ultraje habría hecho que las Amašutum se rebelaran contra el patriarcado. También vimos que Ama'argi que más tarde se unieron con los Anunnaki eran todas voluntarias. Ellos nunca hubieran acordado cooperar con los Anunnaki si hubieran oído hablar de la violación de una de ellas. También es imposible que Sé'et haya pilotado la nave que la llevaba de vuelta a Venus. Ella no era capaz de hacerlo. La infortunada estaba condenada de todos modos, y este accidente se puede explicar por la presencia de un explosivo en la bodega de su nave...

La matriz

A medida que entramos aquí en la última parte de este expediente, propongo reconsiderar muchas de mis visiones para completar este estudio.

"Abro los ojos y todo lo que veo es turbio. El suave ronroneo que escucho me es familiar: conozco ese sonido. Estoy en formación en una matriz artificial y me siento perfectamente bien. Me gusta el sogino que resuena en mis oídos, este dulce zumbido que siento en mi cuerpo - me tranquiliza y me llena. Yo sé que se trata de una máquina y que, por lo tanto, es artificial. Pero me encanta este sonido: me produce mucho bienestar y satisfacción. Estoy siendo creada y sé que pronto naceré. Esta no es la primera vez que vengo al mundo de esta manera. Sin embargo, una duda me llevó dolorosamente fuera de este estado de felicidad: ¿Quién me esta recreando? Quien opera detrás de esta máquina? Espero que mi creación no se haya decidido por obligación. Recuerdo que nuestros antepasados ya han destruido toda existencia en la antigüedad y que la clonación les ha permitido resembrar la vida. ¿Voy a estar sola, privada de la presencia de los que conozco y amo? No tengo ningún sentido del tiempo, y no sé cuánto tiempo ha pasado desde mi regreso. ¿En qué estado encontraré el mundo? Yo no quiero vivir en un universo destruido por la guerra, y una y otra vez tener que empezar de nuevo. Temo no encontrar a mis allegados."

Supongo que este es el momento en el cual Sa'am-Enki recrea a Sé'et bajo la forma de Aset (Isis). No estoy segura, porque no tengo ningún elemento de esta visión que me permita situarme en el tiempo. La ansiedad que sentía en la matriz podría explicar la fatiga extrema experimentada por Sé'et cuando llegaba al mundo en Mulge-Tab (el futuro Venus) (véase el Capítulo 2 de la Parte 3 Génesis de Adán).

Lo que es sorprendente en esta visión es el bienestar y la sensación de curación que se experimenta dentro de la matriz. Este sentimiento es vigorizante y bastante agradable - un estado de felicidad que realmente llena. Pero ella no se beneficia mucho de este estado, ya que es asaltada por la duda. De hecho, yo estoy convencida de que la creación dentro de una matriz artificial deja huellas en el nivel del alma, como si estuviera completa (el alma, la mente, el cuerpo) sabiendo lo que le sucede.

El muro de jeroglíficos

"Estoy en medio de una vasta extensión desertica. Mi esposo y yo viajamos. Caemos en un artefacto. Un muro cubierto con jeroglíficos egipcios. Estos constituyen la explicación de hechos antiguos que tuvieron lugar allí. Nos deben enseñar cosas importantes. Espontáneamente comencé a traducir estos jeroglíficos. Estoy muy emocionada y muy feliz de hacer este trabajo. Mi marido es tranquilo y se queda a mi lado en el ínterin. El también puede hacer estas traducciones, pero él sabe que soy más rápida y me tiene una total confianza. Mientras tanto, le gusta relajarse mientras mantiene un ojo en mí y en el paisaje que nos rodea."

Como de costumbre, no me quitará los ojos de encima. Su amor y confianza en mí son constantes, y yo lo siento permanentemente.

Puedo comenzar la decodificación: Tengo que traducir algunos jeroglíficos considerando varias posibilidades de ajuste para cada prueba. Traduzco las primeras frases, pero no estoy satisfecha. Comienzo el proceso varias veces. Pienso y pienso rápidamente. Llegué rápidamente a una traducción buena y estoy muy feliz. Lograr algo que siempre me da una gran satisfacción. Esta es la razón por la que mi marido me permite hacer este tipo de trabajos. El es mucho menos emocional que yo, y acepta totalmente mi forma de ser. Durante la traducción de los jeroglíficos, un flash, una visión se me apareció: la gente estaba en frente del muro y trataban de traducir lo que estaba escrito allí. Se quedaron allí durante horas, considerando muchas posibilidades. Después de un largo tiempo, completamente hartos dejan el lugar diciendo: 'Estos jeroglíficos representan dibujos de los niños; es imposible de traducirlos - no significan nada'. Me eché a reír y me sentí muy feliz de esta visión - nuestros secretos, evidentemente, están bien protegidos".

Sé'tet-Aset tenía una sensibilidad y habilidades específicas que le permitían "ver" los acontecimientos pasados. Este es un episodio vivido junto con Sa'am; que era mucho más tranquilo que Heru.

Esta escena es importante desde varios puntos de vista. Esto demuestra que Sé'tet era capaz de percibir este tipo de eventos a través de las emociones experimentadas en determinados lugares. Su sensibilidad está conectado directamente a las emociones, y no necesita el soporte de un cristal, por ejemplo, para ver las cosas.

Otro punto: en la traducción de los jeroglíficos, se acepta comúnmente que el contexto de la indicación se realiza mediante pictogramas llamados ideogramas. Estos pueden ser tanto un valor fonético como simbólico. La mala interpretación de estos ideogramas tiene como consecuencia que todo el significado de la frase puede cambiar. En algunos casos, es necesario iniciar varias traducciones hechas para ponerlas en un contexto diferente, y ver si los textos son coherentes. Creo que la indicación del contexto (es decir, los Ideogramas) podría incluso generar confusión y representar una trampa para aquellos que no dominan el idioma. Esto explicaría por qué los egiptólogos aún no han entendido el contenido oculto de algunos textos egipcios de esta época. Por lo tanto, hay varios niveles de lectura.

Lógicamente, este episodio ocurrió después del renacimiento de Sé'tet. Sé'tet, en su forma de Isis-Aset, pasó mucho tiempo con su gemelo celeste. Anton no lo indica en el Génesis de Adán como Sa'am-Osiris parece haber abandonado su cristal después de la resurrección en cuestión. Por lo tanto, utilizaría ocasionalmente otros cristales para escribir sus memorias.

Como se ha mencionado anteriormente en este libro, el clan de Osiris habría trabajado en un nuevo dialecto con la ayuda de Thoth. Este dialecto, llamado Re'enkemet ("boca de Egipto"), provendría de los planificadores Urmah, conocidos por residir en la meseta de Giza. Thoth modificaría su uso, especialmente en su forma escrita, con el fin de engañar a los Anunnaki. Al comienzo de esta historia, Sa'am-Osiris aprende este idioma en particular. Lo lógico sería que Isis lo aprendiera al mismo tiempo que él. El clan de Osiris tenía que hacer pruebas de campo y grabar mensajes a través de su nuevo sistema de caligrafía. Por lo tanto esta escena constituye para mí el testimonio.

Correr y esconderse

"Me baño en una piscina con un ser que tiene un rostro y un busto humano y parece tener una cola de pez. Es más como un delfín que un ser humano porque su cuerpo ondula y sus brazos se hunden a lo largo de su pecho hasta el punto de no distinguirlas. Veo claramente su cara, es humanoide. Vamos a salir del agua. Sus miembros se despliegan y entonces él se parece más a un hombre. Es mucho más grande que yo. Un segundo, mucho más pequeño que él, se une a nosotros. Sé que son tres. No veo tercero, pero sé que está ahí y siento su presencia; pero no puedo verlo. También siento sus emociones y sé que los seres malignos que siempre han estado buscándome me encontraron, los sentimos llegar.

Estoy triste de ser rastreados continuamente. Poner en peligro a los que me protegen y que arriesguen sus vidas para mí es completamente insoportable. A veces deseaba terminar y desaparecer para siempre. Una gran tristeza se apoderó de mí. Temo por ellos, temo por mí, porque sé que nuestros atacantes tienen grandes poderes y que pueden captar pensamientos a distancia, y el hecho de que estos se combinen con la ansiedad les facilita especialmente la tarea. Los dos seres me llevan y me esconden en una pequeña habitación. Uno de los seres con los que nadaba se quedó conmigo y me abraza a sus brazos, él me miró fijamente a los ojos. Sus apariencias cambió, y luces de colores emanaron de su rostro para venir a envolverse. Me cubrió de profundos sentimientos y los absorbí al punto de que no pude pensar en otra cosa. Su aspecto suave irradiaba la belleza y la bondad de su alma en todo mi ser. Luces de colores iridiscentes siguieron emanando de su rostro como llamas, y su aspecto se volvió misterioso y sublime, la luz que emanaba se confundía con todo su ser.

En este estado, pude ver completamente lo que se encontraba profundamente dentro de él, y él pudo hacer lo mismo conmigo. Me dejé impregnar de su benevolencia. En lo profundo de mi alma, sabía que él iba a percibir esta lesión persistente, esta tristeza de guerras antiguas que se repite sin cesar. Yo porto una memoria antigua la cual no proviene sólo de esta encarnación, sino que se remonta a los orígenes de la vida. Me dió vergüenza saber que percibiría este sufrimiento porque es ser despreocupado y benevolente. La atmósfera pesada y amenazante que rodeaba nuestros atacantes desapareció y estos se fueron. Al prevenirme de pensar y alimentar la ansiedad, logramos evitar que me detecten."

El lugar donde tiene lugar esta escena es el Osireion. Aset (Isis) está rodeada por los anfibios Abgal, probablemente, los que acompañaron a su difunto marido. Por lo que veo, Aset regresó a este lugar varias veces después de la muerte de Sa'am-Asar (Osiris). Pero finalmente terminó por no dejar el Gigal subterráneo porque era constantemente acosada en el exterior y su vida y la de sus seguidores estaba en peligro.

El Osireion estaba impregnado de la vibración y la energía de Sa'am, y era para reencontrarse con esas sensaciones que ella iba a allí. Tengo varias visiones de fugas y acoso que tienen lugar en diferentes lugares, pero parece innecesario describirlas todos, ya que todas se parecen. Se desprende claramente de lo que he visto, que Aset no tenía el valor ni el deseo de seguir viviendo sin su doble.

En esta escena, un Abgal y ella terminan en un nivel diferente, en una dimensión superior, lo que les permitió evitar la detección. Sus enemigos claramente no podían moverse en estas dimensiones superiores ni detectarlas.

Sé'tet-Aset lleva consigo una herida muy antigua. Hemos visto que en el Volumen 1, Nammu también manifestó esta tristeza ella misma, aunque, a diferencia de su madre Tiamata, ella parecía no tener experiencia de la guerra. No sé si esta lesión proviene de Nammu, pero no tengo esa impresión. Creo que esta es la guerra que ella conoció más adelante que reactivó esta memoria de sufrimiento. Tiamata se levantó contra An y los Anunna, porque ella experimentó los horrores de la Gran Guerra que enfrentó a la antigua cepa Amašutum contra los Ušumgal y los Mušgir, y fue finalmente esta revuelta la que a su vez dió comienzo a la guerra. Vemos aquí una cadena de consecuencias que se reproducen sobre varias generaciones.

Conclusiones

Llevo a cabo este estudio haciendo un recuento de historias de este tipo que me entristecen y me dan asco cuando veo todo el sufrimiento innecesario que han experimentado los distintos personajes que intervienen. Y al mismo tiempo, gano un gran alivio. Después de leer el tomo 1 de las Crónicas, a menudo he pensado en Enlil y en las circunstancias desafortunadas de su nacimiento. Él habría sido eliminado, al igual que los otros clones defectuosos nacidos junto con él. Después de haber logrado sobrevivir, probablemente fue testigo de la eliminación de los clones que eran parte de su "serie". Me imagino la ira y el miedo que debe haber sentido en ese momento al igual que sus hermanos, donde él absorbió el sufrimiento de aquellos que vio perecer. Su determinación de servir a los Ušumgal por aceptación y reconocimiento, y su locura asesina fueron sin duda las consecuencias de este trágico episodio.

Cuando los Gina'abul eliminaban "sus" productos defectuosos, su técnica consistía en enviar una descarga eléctrica en ambos lados del cuello de la entidad, lo cual tenía el efecto de causarle un ataque al corazón. Esta obviamente no es una muerte envidiable, ya que es violenta. Enlil es sin dudas es tanto el reflejo como el resultado paroxístico de los efectos negativos en el alma de la tecnología de clonación de los Gina'abul utilizada con propósitos de manipulación. Las experiencias impregnan el alma y le confieren unas características que determinan sus siguientes vidas. Yo comprendo en parte los sentimientos de Enlil, pero no los apruebo en ningún caso, ni puedo tolerar todo lo que hizo como Enlil-Seth a lo largo de su encarnación. Tendría que haber sido detenido y no animado por los Ušumgal. Los que lo han apoyado son tan responsables como él por el inmenso daño que ha causado en este planeta y los mundos por los que que ha pasado. Es necesario recordar que Mulge fue destruida y que Venus quedó inhabitable? Del mismo modo debe evocar el impacto psicológico mórbido sufrido por las personas afectadas por sus acciones y sus sufrimientos?

Las numerosas leyendas del mundo que salpican las diversas religiones en este planeta incluso han minimizado estos actos sobre la base de que dios tiene todos los derechos. El tiempo ha pulido estas historias a lo largo de los siglos como lo hacen las mareas con las mareas, pero el mal está siempre presente. De este modo lo que Anton intenta demostrar libro tras libro, es algo que me gustaría confirmar aquí en mi modesta contribución. La humanidad nunca podrá evolucionar si no sabe de dónde viene y no conoce su verdadero pasado.

También estoy triste de constatar de que se trata de las razas más potentes (en términos de longevidad y capacidad), las que parecen incluir a la mayoría de los sujetos malignos y desequilibrados. Atribuyo este hecho a los grandes poderes que tienen estas mismas

razas. Espero de todo corazón que las almas que encarnan desde tiempos inmemoriales en estas diferentes especies - incluso las que pueblan el universo infinito - puedan adquirir y materializar suficiente sabiduría para que la encarnación en estos antiguos linajes les permita a estos seres expresarse y evolucionar de forma segura sin constituir una molestia para los demás seres vivos. Estas razas son fabulosas, pero algunas de las almas encarnadas no parecían estar listas, como muestra esta historia, para poseer tales poderes, y por lo tanto este tipo de responsabilidades.

También espero que tal cosa sea posible algún día en este planeta, y que esta sabiduría llegue a todos sus habitantes, a través del código genético muchas veces manipulado por los Gina'abul con sus conocimientos sobre el tema. Esta sabiduría incluye diferentes formas de considerar el libre albedrío y una responsabilidad que, también para el ser humano, es difícil evaluar su significado. Hoy en día, a menudo se utiliza el libre albedrío como pretexto para realizar las peores experiencias de la vida. Este libre albedrío está devaluado bajo el pretexto de la libertad de elección. Se trata del tema mismo de estas Crónicas. Por lo tanto, los machos Gina'abul han fracasado; en cuanto a las Amašutum, tuvieron que enfrentar el mismo problema - para resolverlo, se volvieron hacia un sistema exclusivamente matriarcal y comunitario.

La importancia de las Crónicas de Anton Parks también radica en el hecho de que reflejan los errores del pasado que no se deben reproducir. El ser humano, por lo tanto no debe seguir el camino tomado por los Arcontes responsables de la limitación de su código genético. Él tiene dentro todos los ingredientes necesarios para evitar la trampa que representa un libre albedrío mal entendido, que a menudo puede ser la causa de mucho sufrimiento innecesario. El libre albedrío, sí, pero nutrido con una gran cantidad de sabiduría.

Esta sabiduría se adquiere no sólo a través del respeto de los valores individuales, sino también por el constante ejercicio de la introspección. El ser humano está presto a observar la forma en que considera a su prójimo? ¿Está dispuesto a censurar de la forma en que la censura su vecino? Todo está ahí... La Luz siempre brota al final del túnel de la introspección, y esta Luz se encuentra en el fondo de cada uno de nosotros.

Nora Parks

LAS PROPIEDADES DE LA SANGRE MENSTRUAL Y DEL ORO

por Nora Parks

La sangre menstrual es singular. Proviene de la membrana que cubre las paredes del útero llamada endometrio. Este revestimiento es evacuado al mismo tiempo que la sangre durante la menstruación. Por lo tanto, la menstruación se carga con más sustancias que no se encuentran en la sangre. La sangre menstrual contiene entre otras células madre.^[121] Las células madre se conocen en medicina ya que tienen la capacidad de evolucionar y transformarse en otros tipos de células. Las propiedades terapéuticas de las células madre son utilizadas en medicina para tratar diversas afecciones graves.^[122] Las células madre utilizadas actualmente en las terapias provienen de las punciones efectuadas sobre las personas a tratar (médula ósea y cordón umbilical). Estas células se aíslan y se inyectan en los tejidos para repararlos.

En los volúmenes 1 y 2 de las Crónicas, hemos visto que los Anunna necesitaban sangre menstrual femenina para adaptarse a la frecuencia terrestre. También ingirieron el oro. Antón dice que lo usaron como un "fijador". Hoy en día, el oro se utiliza en la producción de organismos genéticamente modificados (OGM). Las células son así bombardeadas con partículas muy finas de oro mezcladas con los genes que han de ser introducidos en el ADN. Estas tienen la característica de penetrar la membrana celular y la del ADN. Esta técnica se llama biolística: permite forzar al ADN a penetrar en la célula. El oro en su forma de agua destilada comprendida de finas partículas (oro coloidal), es uno de los primeros metales que se ha utilizado en la medicina; esto se sabe ya desde el siglo XVI.^[123]

El oro coloidal tiene un efecto estimulante sobre la actividad celular y el cuerpo en general; fortalece el sistema circulatorio. Aumenta las defensas del organismo mediante la activación del poder destructivo de los globulos blancos de la sangre. Por lo tanto, es un poderoso anti-infeccioso, como el cobre y la plata, que a menudo se asocia. El oro se fija en el hígado, el bazo y la médula ósea. Su versatilidad biológica le permite jugar en todas las funciones, sobre todos los órganos y en todos los terrenos. En los niños, el oro ayuda contra las enfermedades de ORL y estimula su crecimiento. Repara el daño de los tejidos, lo que permite una mejor cicatrización de las heridas. Mejora significativamente las capacidades intelectuales, en particular en relación con la memoria.

Fuentes menos científicas recomiendan al oro coloidal o el oro como Ormus para regenerar y armonizar el equilibrio emocional, evolucionar espiritualmente y acceder a dimensiones más elevadas.^[124]

Hoy en día, algunos centros de investigación incluso ofrecen a las mujeres recolectar sus menstruaciones para conservarlas con fines de investigación o para su uso posterior. Ahora hay

¹²¹ Véase a este proposito: <http://www.vulgaris-medical.com/lactualites/sang-menstruel-une-decouverte-inattendue-120.html>

¹²² <http://www.xcell-center.fr/traitements/lvue-densemble/le-potentiel-de-guerison.aspx>

¹²³ <http://www.argentcolloidal.fr/>

¹²⁴ http://www.elgrial.com/catalog/product_info.php?cPath=26&products_id=40

unas copas menstruales hechas con una silicona suave que, introduciéndola en la vagina, se puede recuperar la sangre menstrual.^[125] En tiempos antiguos, las mujeres la utilizaban en lugar de esponjas naturales.

En cuanto a la magia, la sangre menstrual es usada desde la noche de los tiempos en la composición de pociones para el amor. Este conocimiento se conoce todavía entre las mujeres africanas y usada por ellas. Una gota de sangre menstrual mezclada con cualquier bebida que beba un hombre, se supone que tiene el poder de hacerle perder la cabeza por amor hacia esa mujer. Las mujeres que están muy familiarizados con este proceso, y que todavía lo utilizan hoy en día (aunque más a menudo de lo que imaginamos), se lo transmiten entre ellas sin que los hombres sepan nada al respecto! No voy a mencionar los grupos étnicos que utilizan mas a menudo este proceso, por respeto a los amigos de diversos orígenes que utilizan esta práctica secreta, y de la que había escuchado hace varios años - mucho antes de leyer a Anton!

Yo no aconsejo a las mujeres usar este proceso sin el consentimiento de su pareja y sin que estén seguros de ser sinceros en sus sentimientos mutuos. Lo ideal es que el intercambio de fluidos corporales sea entre verdaderos almas gemelas. No hay que olvidar que la sangre no solo transmite la información, sino también los virus.

Por último, también recordemos aquí la práctica de los nativos americanos de ofrecer su sangre menstrual a la tierra. Mezclada con agua, se puede propagar en los cultivos y es un muy buen fertilizante que también tiene la característica de aumentar las tasa vibratoria de los vegetales cultivados. Tras arrojarla en los límites de una tierra habitada confiere protección mágica al lugar.

¹²⁵ Se venden en las tiendas de alimentos saludables. Son de una gran importancia ecológica, ya que evitan el uso de toallitas protectoras diarias.

TABLA QUE DETALLA LA COMPOSICIÓN GENÉTICA DE LOS PERSONAJES PRINCIPALES

Por Nora Parks

Padres →	Tiamata 100% Amasutum cepa antigua	Enkú 100% Abgal	Nammu 50% Amasutum cepa antigua (Tiamata) 50% Abgal desc.	Ninmah 100% Amasutum cepa antigua (Tiamata) modificada	An 100% Usumgal
Hijos ↓					
Gemelos Originales 75% Abgal 25% Amasutum cepa antigua		50% ?	50% 100% ?		
Saran 50% Abgal 50% Amasutum cepa antigua		50%		50%	
Asme 75% Abgal 25% Amasutum cepa antigua		50%	50%		
Sé'et 75% Abgal 25% Amasutum cepa antigua	1ra posibilidad 50% Enkú 50% Nammu Inseminación artificial de Nammu con la semilla de Enkú				
	2da posibilidad Clonada con una matriz con 55% genes de Saran enriquecidos con 45% genes Abgal obtenidos de Nammu y aisladas				
Sa'am Clonado con los genes de An y de Nammu. 32,5% Abgal 32,5% Amasutum cepa antigua 35% Usumgal			65%		35%
Aset Clonada con los genes de Saran. 50% Abgal 50% Amasutum cepa antigua		50%		50%	

Heru Inseminación de Aset con los genes de Sa'am enriquecido con genes Kingu. 50% genes de Aset 50% genes de Sa'am + porcentaje reemplazado con por material Kingu Blanco desconoc.	Si Aset sustrajo el 40% del genoma de Sa'am y lo reemplazó con el material Kingu, el genoma de Heru debe ser aproximadamente este: 34,75% Abgal 34,75% Amasutum cepa antigua 10,5% Usumgal 20% Kingu Si Aset sustrajo el 25% del genoma de Sa'am y lo reemplazó con el material Kingu, el genoma de Heru debe ser aproximadamente este: 37,19% Abgal 37,19% Amasutum cepa antigua 13,12% Usumgal 12,50% Kingu
---	--

Conclusiones de la tabla genética

Esta lista asume la transmisión de la mitad de los genes de cada padre. Estos cálculos son sólo una probabilidad, dado que hay distribuciones aleatorias de genes en función de la ascendencia de los padres, que no siempre se conocen. Para los padres que son creaciones genéticas, la técnica de clonación utilizada es desconocida, lo que prohíbe toda certeza sobre el porcentaje genético transmitido a los niños.

Sabemos que Sé'et fue clonada por Nammu y poseía aproximadamente 3/4 genes Abgal. Para lograr esto, dos soluciones son posibles:

1ra: Que ella hubiera sido creada naturalmente por Nammu a través de la inseminación artificial con los genes de Enkú.

2da: Que hubiera sido creada a través de una matriz artificial a partir de los genes de Saran enriquecidos con los genes Abgal.

Si los genes Abgal que utilizó Nammu vinieron de ella, ella habría tenido que aislar su genoma, ya que no podría llegar a una tasa de 3/4 genes Abgal como Sé'et, visto que Saran y ella misma sólo poseían el 50% de estos genes. Si fue creada artificialmente, la clonó niña y no adulta como lo hizo más tarde con Her-Ra (ver sobre este propósito en el libro).

En ambos casos, se utilizó la tecnología de la pirámide para que el alma de Saran pueda encarnarse en el cuerpo de Sé'et. Vemos en esta tabla que Nammu ha restaurado en Sé'et el patrimonio genético (el mismo porcentaje) de su primera encarnación (los gemelos originales) si Enkú es el padre de los gemelos. En el caso de partenogénesis, los gemelos tendrían genes idénticos a los de Nammu.

Sa'am poseía 1/3 de genes Abgal y no 1/4 como afirma la Ninisib (o Ninhal, sacerdotisa de la adivinación) en el Volumen 2, cuando conversa con él. Sin embargo, hay una gran diferencia entre estas dos tasas. Sabía ella que Ninmah le había revelado el porcentaje exacto de los genes de Nammu que poseía?

Ninmah era una creación ilegal de Tiamata. La había creado con genes Amašutum de cepa antigua, que había modificado para darle un tamaño más pequeño, para no llamar la atención. Sin

embargo, fracasó en eliminar algunas de las características, tales como el veneno y la cola, que era todavía menor a la de la antigua raza.

Por último, Sa'am personificaba, con su genoma, un equilibrio de fuerzas en conflicto en esta parte del universo: 1/3 Abgal, 1/3 Amašutum de cepa antigua y 1/3 Ušumgal. Por su parte, Hern también se compone de una mezcla de razas en conflicto en esta parte de un universo. Consistía de aproximadamente 1/3 de Abgal, 1/3 de la antigua cepa Amašutum, y 1/3 de la mezcla de Ušumgal y Kingu.

ÍNDICE

Prefacio de James G. Rooms	4
Nota del autor	10
Primera parte: La instrucción del Halcón	13
1 + El legado de Asar	14
2 + Primera entrada de Heru	23
3 + El árbol real y el segundo asesinato de Asar	30
4 + El aliento de Benben	40
5 + Adin y el milagro de los Shemsu y los Urshu de Râ	50
6 + El secreto de Dukù	56
7 + Revelaciones en la montaña de los vigilantes	71
8 + El gran Her-Râ y la primera asamblea	91
9 + Semhaza	107
10 + El Ekur	119
Segunda parte: El despertar del Halcón	132
1 + El Bautismo	133
2 + Mas alla del horizonte de sucesos	140
3 + La batalla de Mafke't	155
4 + Los hijos del Halcón	161
5 + Los fragmentos de A' akhet y el misterio de las camas de piedra.....	178
6 + El regreso a mas alla del horizonte de sucesos	189
7 + El despertar de Asar	195
8 + Nisighu y el misterio de los gemelos celestiales	205
9 + Las llamas del Fénix	212
Tercera parte: Archivos y decodificaciones	246
De la vida a la vida, por Nora Parks	247
Las propiedades de la sangre menstrual y del oro	269
Tabla que detalla la composición genética de los personajes principales.....	271

